
LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ Y OTRAS CONFESIONES

MARÍA DOLORES VARGAS LLOVERA

Tesis de Doctorado

Facultad: Filosofía y Letras

Director: Dr. Honorio M. Velasco Maillo
Dr. Manuel Oliver Narbona

1997

La impugnación de determinados grupos, instituciones o individuos no está motivada tanto por lo que éstos hagan o dejen de hacer, como por la mirada social, que excluye de las propias fronteras culturales y simbólicas a todos aquellos que son vistos como extraños.

BIBLIOTECA VIRTUAL JOAN PRAT

El estigma del extraño



A Joaquín, M^a Dolores y M^a Ángeles.
A mi hermano Paco

AGRADECIMIENTOS

Cuando se esbozan las últimas páginas de un trabajo de investigación y se da como finalizado, acuden a tu mente, cual fotografías se tratase, las caras amables y comprensivas, en ocasiones, inflexibles, en otras e incluso también indulgentes de las gentes que han contribuido a que tu proyecto llegue a su fin. Es en este momento cuando me gustaría dar las gracias públicamente a muchas personas que han sido fundamentales en mi formación y en mi vida. De modo que quisiera manifestarles mi gratitud por el apoyo incondicional que me han prestado a lo largo de todos estos años.

A Joaquín, formalmente podría agradecerle su ayuda en el tratamiento informático, y a las continuas lecturas que ha realizado en estos años de todos mis manuscritos. Pero lo que realmente tengo que agradecerle es el haber sabido compartir y llevar a buen término este estudio. Detrás hemos dejado momentos amargos, pero juntos miramos el futuro con esperanza.

A mis hijas M^a Dolores y M^a Ángeles, mis amigas, mis compañeras, que han estado siempre a mi lado y que con su ejemplo ante las dificultades me ha servido de espejo donde mirarme.

A Honorio M. Velasco, que ha marcado el camino de esta investigación, inculcándome el entusiasmo necesario para emprender la tarea y motivándome para seguir. Estoy segura que sin su ayuda no hubiera realizado esta investigación y le doy las gracias por su dedicación, por su amistad y por su comprensión.

Al profesor D. Manuel Oliver Narbona co-director de esta investigación y compañero. Agradecerle sus consejos y su constante estímulo para que este estudio se viera concluido.

Al profesor Julian Pitt-Rivers, por haber compartido generosamente conmigo sus conocimientos, y su amistad.

A Salvador Rodríguez Becerra que a pesar de la distancia nunca ha dudado en prestarme su ayuda siempre que se la he solicitado.

A Ana Melis, compañera en el mundo de la antropología.

A Aurora Marquina y Paz Moreno, cuyos cursos de doctorado comenzaron a abrirme un nuevo camino para mí: el mundo de las creencias.

No tengo palabras para agradecerle, a mi querida Dori, mi amiga, todo lo que ha hecho por mi; siempre dispuesta a acompañarme durante horas y días en el lento trabajo de campo, animándome en los momentos difíciles con su alegre sonrisa.

A Arcadio Alonso por sus consejos, sus correcciones en la redacción de la tesis y por su apoyo incondicional.

Deseo mostrar mi más profundo agradecimiento a todos los miembros pertenecientes a los diferentes grupos religiosos que, día tras día, año tras año y que, de una forma u otra, han participado y me han ayudado en esta investigación dedicándome su tiempo y procurando que con la convivencia comprendiera su forma de entender la vida y las creencias. A todos ellos mi más sincera gratitud.

A mis compañeras y amigas, M^a José Escartín, y Virtu Pérez por la amistad y comprensión que me han brindado.

Y no podía olvidarme de mis amigos: Fernando y Marga, Toni y Loli, Antonio y M^a Ángeles, José Joaquín y Antoñita, Manolo y Elia, José Antonio y Pilar, Vicente y Concha, Manolo y Lola, Paco y Fany, que durante el tiempo que ha durado esta investigación han sabido perdonar mis ausencias. A Evaristo, al que conocí al pisar por primera vez estas tierras alicantinas. A Patro, que sabe de mis alegrías y de mis tristezas. Catina, tú también estás ahí.

Mi agradecimiento al Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, organismo autónomo de la Excma. Diputación de Alicante por la concesión de una ayuda para realizar esta investigación y su posterior publicación.

A las compañeras y compañeros del Departamento de Humanidades Contemporáneas y del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Alicante.

Un pequeño recuerdo, primero a “Diana” y después a “Troya”, por su fidelidad y por las horas interminables que han pasado enrolladas a mis pies junto a la mesa de trabajo haciéndome compañía.

A todos, y a los que por un fallo de mi memoria quizás haya olvidado.
GRACIAS

ÍNDICE

<u>Agradecimientos</u>	3
<u>Prólogo</u>	9
<u>Introducción</u>	13
I PARTE: ESTADO DE LA CUESTIÓN	
<u>Capítulo I. Planteamiento del problema</u>	17
<u>1. Los Nuevos movimientos religiosos y Sectas a través de la bibliografía</u>	17
<u>2. Situación actual de la sociedad ante los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas</u>	37
<u>3. Los grupos sectarios y la legislación española</u>	47
<u>4. La palabra Secta como problema terminológico</u>	56
<u>5. Concepción y definición de Secta desde diversos planteamientos contemporáneos</u>	60
<u>6. La expresión Nuevos Movimientos Religiosos y su aceptación</u>	65
<u>Capítulo II. Significación y alcance actual de la expresión Nuevos Movimientos Religioso y sectas en cuanto grupos sociales</u>	69
<u>1. Posición social de los grupos</u>	69
<u>2. Definición de minoría</u>	71
<u>3. Los grupos religiosos como grupos sociales</u>	74
<u>4. Organización social/Organización religiosa</u>	79
<u>5. Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas como instituciones sociales</u>	85
<u>Capítulo III. Tipología de los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas</u>	96
<u>1. Diversos criterios tipológicos</u>	96
<u>2. Otras clasificaciones</u>	103
<u>3. Reflexión sobre las tipologías actuales</u>	105

II PARTE: LOS NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS OBJETO DE ESTUDIO

Capítulo IV. Testigos Cristianos de Jehová..... 108

<u>1. Características y organización</u>	108
<u>a. Antecedentes históricos</u>	108
<u>b. Organización, métodos de captación y etapas para ser Testigo de Jehová</u>	117
<u>c. Formas de financiación</u>	138
<u>d. Tipos y enfoques de sus publicaciones</u>	145
<u>e. Estudios bíblicos a domicilio</u>	156
<u>2. Rituales y adoctrinamiento</u>	165
<u>a. El Salón del Reino</u>	165
<u>b. Estudio del libro</u>	167
<u>c. Escuela del Ministerio Teocrático y Reunión de Servicios</u>	172
<u>d. Discurso Bíblico y Estudio de La Atalaya</u>	177
<u>e. Asambleas de Circuito, Distrito, Nacionales e Internacionales</u>	195
<u>f. Cultos extraordinarios</u>	205
<u>3. Comportamientos y creencias</u>	219
<u>a. La familia</u>	219
<u>b. La mujer</u>	228
<u>c. Aspectos sociales</u>	230
<u>d. La cuestión de la sangre</u>	236
<u>e. Experiencias de conversión</u>	241
<u>f. Comportamiento, creencias y sociedad</u>	249

Capítulo V. Iglesia Evangélica Asamblea de Dios..... 261

<u>1. Características y organización</u>	261
<u>a. Sobre las Iglesias Evangélicas</u>	261
<u>b. Antecedentes históricos</u>	264
<u>c. Organización, métodos de captación y etapas para ser evangélicos</u>	266
<u>d. Formas de financiación</u>	276
<u>e. Tipos y enfoques de sus publicaciones</u>	276
<u>2. Rituales y adoctrinamiento</u>	279

<u>a. Lugar del culto</u>	279
<u>b. Cultos públicos y cultos privados</u>	280
<u>c. Culto del Domingo</u>	282
<u>d. Culto del Jueves</u>	284
<u>e. Escuela dominical</u>	286
<u>f. Convenciones y reuniones</u>	287
<u>g. Cultos extraordinarios</u>	288
<u>3. Comportamientos y creencias</u>	294
<u>a. La familia</u>	294
<u>b. La mujer</u>	295
<u>c. Aspectos sociales</u>	296
<u>d. Comportamientos, creencias y sociedad</u>	300
<u>Capítulo VI. Iglesia Evangélica Filadelfia</u>	312
<u>1. Características y organización</u>	312
<u>a. Antecedentes históricos</u>	312
<u>b. Características del movimiento</u>	313
<u>2. Rituales y adoctrinamiento</u>	317
<u>a. El lugar de culto</u>	317
<u>b. Diversos cultos</u>	318
<u>c. Cultos extraordinarios</u>	320
<u>3. Comportamiento y creencias</u>	322
<u>a. Experiencias de conversión</u>	324
<u>b. Comportamientos y sociedad</u>	328
<u>Capítulo VII. Comunidades Neocatecumenales</u>	331
<u>1. Características y organización</u>	331
<u>a. Antecedentes históricos</u>	331
<u>b. Organización, métodos de captación y etapas para pertenecer a las Comunidades Neocatecumenales</u>	336
<u>c. Formas de financiación</u>	349
<u>2. Rituales y adoctrinamiento</u>	351
<u>a. Lugar de culto</u>	351

<u>b. Celebración de la Eucaristía</u>	351
<u>c. Otros cultos</u>	353
<u>3. Comportamientos y creencias</u>	357
<u>a. Aspectos sociales</u>	357
<u>b. Rasgos principales</u>	358
<u>c. Creencias y sociedad</u>	362
<u>Capítulo VIII. Comunidades Cristianas Populares</u>	368
<u>1. Características y organización</u>	368
<u>a. Antecedentes históricos</u>	368
<u>b. Organización, características y objetivos</u>	373
<u>c. Tipos y enfoques de sus publicaciones</u>	381
<u>2. Rituales y adoctrinamiento</u>	383
<u>a. Lugar de culto y reuniones</u>	383
<u>b. Jornadas de Reflexión y Encuentros</u>	386
<u>3. Comportamientos y creencias</u>	389
<u>a. El proyecto de las Comunidades</u>	389
<u>b. Las Comunidades y la sociedad</u>	393
<u>Capítulo IX. Encuesta y resultados sobre el nivel de aceptación de los grupos religiosos investigados</u>	395
<u>1. Datos de la encuesta</u>	395
<u>2. Análisis de los resultados</u>	430
<u>Capítulo X. A modo de conclusión</u>	433
<u>1. Valoración crítica de los resultados de la investigación</u>	433
<u>Capítulo XI. Bibliografía</u>	452
<u>1. Bibliografía citada y consultada</u>	452
<u>2. Bibliografía específica citada y consultada</u>	465
<u>a. Testigos Cristianos de Jehová</u>	465
<u>b. Iglesias Evangélicas</u>	468
<u>c. Iglesia Católica</u>	471

PRÓLOGO

El análisis del pluralismo religioso parece lastrado por las nociones de confrontación y conflicto. El pluralismo religioso difícilmente parece conllevar el reconocimiento de estricta equivalencia entre religiones. Los grupos religiosos mayoritarios y previamente establecidos en sociedades determinadas suelen proyectar imágenes denigratorias sobre los minoritarios y no pocas veces provocan sobre sus miembros reacciones de rechazo social que en ocasiones terminan en sacrificio. Numerosos estudios históricos han descrito insistentemente el pluralismo religioso como una sucesión de irremediables conflictos, expulsiones, persecuciones hasta el punto de la aniquilación en diferentes contextos de religión mayoritaria. Cabe pensar, sin embargo, que las situaciones de pluralismo religioso han sido y siguen siendo variadas. No faltan informes ni relatos realizados por integrantes de alguna iglesia o por individuos afectos a alguna de las religiones en confrontación, que aparecen por tanto distorsionados por las respectivas posiciones dominantes o subordinadas. Pero para poder abordar los tipos de pluralismo religioso sería necesario disponer de otros tantos informes o estudios realizados por investigadores no adscritos a ninguna de las religiones (o con la capacidad de anular el influjo de la pertenencia). Y no son tan abundantes. Desde la concepción del conflicto irremediable las cuestiones planteadas se focalizan hacia las condiciones determinantes de que los procesos se radicalicen. Pero podría ser previo y pertinente plantear si la presencia simultánea en una sociedad de confesiones religiosas diferentes implica necesariamente confrontación entre los grupos de creyentes. ¿Es que hay en toda creencia religiosa dogmatismo? ¿Es que todo dogmatismo religioso que dicotomía al conjunto social en creyentes y no creyentes conduce inevitablemente a la anulación de éstos?

La tolerancia religiosa puede ser vista como fase (más o menos efímera) de un proceso de confrontación, o como resultado deseable tras un largo y odioso proceso de confrontación. Pero podría ser previo y pertinente preguntarse por las condiciones de interacción entre grupos religiosos diferentes, no sólo como "tolerancia" sino como convivencia. El concepto de convivencia connota otros significados que el de tolerancia y para empezar lee en positivo la situación. Se supone que lleva la socialización hasta la posibilidad de generar vínculos múltiples entre los miembros de confesiones diferentes y por tanto hasta la posibilidad de impacto mutuo. ¿Conllevaría eso una renuncia al dogmatismo? ¿Implicaría eso concesiones importantes en el ejercicio público de las prácticas religiosas? ¿Sería estrictamente necesaria entonces la existencia de un marco

político jurídico aconfesional?. ¿Hasta qué punto no supondría eso la modificación parcial de la doctrina o al menos la suavización de sus exigencias?. ¿Podría haber verdaderamente convivencia sin la participación de todos en un proceso único de educación?. Pero a la vez, ¿no peligraría entonces la propia definición diferencial religiosa?. Y finalmente, ¿no serían permanentemente previsibles en tales condiciones las reacciones de ortodoxia y fundamentalismo.

En las sociedades occidentales contemporáneas el aconfesionalismo proclamado de los Estados, que no puede ser abstraído de un proceso histórico de separación respecto a la Iglesia Católica o las Iglesias Cristianas, pareciera responder más bien a una especie de agnosticismo difuso, pero permite o ha permitido igualmente posiciones de ateísmo militante y de pluralismo religioso no equitativo. El pluralismo religioso en condiciones de clandestinidad o de semiclandestinidad no ha sido el mismo que el vivido una vez asumido el principio de libertad religiosa. Ni ha sido el mismo bajo regímenes ateos que bajo regímenes de favorecimiento del Catolicismo. Y tampoco ha sido el mismo cuando el ejercicio abierto de la libertad religiosa empezó a darse bajo regímenes de riguroso agnosticismo mantenido por las comunes instituciones públicas. La coexistencia de varias iglesias y confesiones de larga trayectoria presenta por otro lado significativas diferencias cuando se compara con nuevas situaciones de pluralismo surgidas de la presencia reciente de grupos religiosos formados por segregación de los anteriores o venidos del exterior. La proliferación de movimientos religiosos, destacada a veces con sorpresa en las sociedades occidentales modernas, es un fenómeno demasiado complejo como para ser reducido a la mera constatación de pluralismo religioso. Aun cuando tal percepción parezca provocar en ocasiones alguna reacción de vértigo. Y, por otra parte, parece demasiado simple invocar como explicación la saturación ya insoportable de materialismo. La penetración de otras iglesias cristianas en territorios de mayor implantación del Catolicismo, por ejemplo, no parece seguir las mismas pautas ni responder a las mismas motivaciones que la relativa difusión del Islam o de religiones orientales o la afiliación aparentemente absorbente que reclaman algunos movimientos tan minoritarios que se reducen a un único grupo o comunidad.

El término “secta” puede haber sombreado de tal manera la percepción del pluralismo religioso en algunas sociedades occidentales modernas que hace difícil comprenderlo en su complejidad. Especialmente por las peculiares connotaciones de confrontación y conflicto que conlleva. El término ha sufrido algunos desplazamientos semánticos. En la actualidad no sólo alude a la fragmentación social generada por la

asunción de diferentes creencias religiosas sino que presume un modo de vinculación que anula la libertad individual. Una forma más bien moderna de negar legitimidad. En buena medida todas las iglesias y confesiones minoritarias aparecen contaminadas con la aplicación del término. Caben planteamientos de redefinición incluso con la posibilidad de usar restringidamente el término para designar a los grupos religiosos más minoritarios y sobre todo a aquellos que conducen no sólo a la anulación de la libertad sino a la autodestrucción. Pero eso parece abordar el pluralismo religioso como un problema de redefinición de los límites de la tolerancia. Unos límites configurados no sólo por las creencias y prácticas religiosas. No obstante centrar la atención en los límites de la tolerancia deja la comprensión del pluralismo religioso reducido a una cuestión de reglas mínimas. Quedan sin abordar las posibilidades que radican en la variedad de actitudes religiosas, de resignificaciones del comportamiento y del mundo que comportan las creencias religiosas, de simbolismo que figura las relaciones de los creyentes con la divinidad, de refuerzo solidario que imprime la participación en las diversas prácticas religiosas, de extensiones del ámbito de lo religioso con pretensiones de universalidad y de absoluto superpuestas y asimiladoras de una ética exigente hasta el autosacrificio y de transformaciones de la condición humana. En palabras weberianas quedaría también sin abordar las vicisitudes de los diferentes “carismas” en procesos de rutinización en parte comunes. Los prejuicios que las connotaciones del término “secta” arrojan sobre el pluralismo religioso, como todos los prejuicios, homogenizan y deforman tanto las situaciones que las convierten en estereotipos. Como si la comprensión consistiera sólo en un reconocimiento de etiquetas.

De la vivencia concreta del pluralismo religioso en España desde la Constitución del 88 no hay aún demasiados estudios. La ley de libertad religiosa del 67 seguramente facilitó la consolidación y la expansión de algunas iglesias cristianas anteriormente implantadas. El Islam y el Judaísmo, viejas confesiones de convivencia y confrontación con el Catolicismo, afloraron de nuevo. Movimientos religiosos de inspiración oriental y otros grupos minoritarios encuadrados entre los nuevos movimientos con alguna implantación internacional también se hicieron presentes. E incluso dentro de la Iglesia Católica se formaron densas agrupaciones -no estrictamente estimuladas por las autoridades eclesiásticas- con identidad diferenciada. Pero el pluralismo resultante respondía a la diferenciación de cada uno de ellos respecto a la confesión católica mayoritaria. Difícilmente eran percibidos como un conjunto, ni como opciones dentro un espectro de posibilidades. El pluralismo de relación múltiple y no focalizada hacia la

Iglesia mayoritaria está formándose aún en España. En muchas áreas no puede decirse que haya llegado a desarrollarse y tampoco es posible prever que lo haga.

La investigación realizada por M^a Dolores Vargas en una población de Alicante que se presenta en este libro tiene el valor de ser una muestra de las configuraciones actuales de pluralismo religioso en España. No puede tomarse como representativa. No pretende tanto. Pero es una interesante descripción basada en la investigación de campo de quien ha convivido largamente en vecindad con creyentes de una y otra religión. Es una población de más de 30.000 habitantes con presencia de grupos religiosos cristianos, no católicos, al menos desde 1964 y de otros grupos desde mediados de los 70. El grado de conocimiento general entre la población de esta presencia es bastante alto, excepto para la Iglesia Evangélica de Filadelfia, extendida exclusivamente entre la gente de etnia gitana. El perfil de pluralismo reseñado se dibuja con las Iglesias Evangélicas Asamblea de Dios y la citada de Filadelfia, los Testigos Cristianos de Jehová y dos movimientos de revitalización surgidos del Catolicismo, las Comunidades Neocatecumenales y las Comunidades Cristianas Populares. Y para todos ellos la actitud general expresada de aceptación de convivencia es mayoritariamente positiva, con matices que se desglosan en este libro. Leyendo con atención se percibe la trama social sobre la que ha germinado y crece esa actitud positiva de aceptación de convivencia.

La investigación realizada por M^a Dolores Vargas en este área abre camino. Ha explorado la autora en un campo que estaba lleno de prejuicios, de bastante desconocimiento y de alguna incompreensión. Y lo ha hecho con sosiego, con mesura y con sensibilidad. Es un esfuerzo digno de atención que tal vez reciba el mejor de los reconocimientos: que sea seguido por otros estudios.

Honorio M. Velasco

INTRODUCCIÓN

El análisis del tratamiento y valoración que se hace de los movimientos religiosos en los diversos medios de comunicación pone de manifiesto que, en general, no responden a un criterio riguroso y fundado en hechos objetivos contrastados sino en apreciaciones subjetivas o en simplificaciones inspiradas, en muchos casos, en oscuros intereses o intenciones no claramente definidas.

Esta constatación, y el interés indudable que presenta el fenómeno religioso para la antropología, nos han movido a afrontar el problema desde una perspectiva que, tanto por el método de aproximación a ese fenómeno como por los criterios de análisis de los elementos y factores implicados en él, pudiera ir más allá de planteamientos ambiguos y valoraciones acríticas.

El contacto directo con personas integradas en los diferentes grupos, o con otras que habían formado parte de ellos y que, por diversos motivos manifestaban un especial interés en descalificarlos, constituyó una referencia inicial orientadora, en el sentido de que evidenciaba la necesidad de intentar trascender los datos aportados por estos testimonios contrapuestos y buscar criterios de análisis y valoración más rigurosos y objetivos.

Desde esta convicción inicial, y en un intento de evitar imágenes distorsionadas de estos movimientos religiosos, hemos entendido que la condición básica para realizar nuestro empeño consistía en el recurso a la metodología y técnicas de investigación que tradicionalmente vienen siguiéndose en el ámbito de la antropología, en particular, el trabajo de campo.

En el presente estudio, que se mantiene muy próximo al ámbito de nuestra vida cotidiana, era necesario un cierto distanciamiento para observar y valorar los hechos. Ser miembro de la propia comunidad que se analiza, como es nuestro caso, no constituye una garantía de objetividad y de discernimiento; se exigen también en el investigador unas actitudes y modos de actuación que posibiliten entrar en comunicación con los demás, ya que sólo adaptándose a las formas de expresión y de comportamiento de sus informantes es posible lograr su confianza y obtener, por tanto, datos fiables para la investigación.

Después de seis años de convivencia y trato con tantas personas pertenecientes a los distintos grupos religioso resulta difícil aceptar la imagen que tiene la sociedad de los que ésta llama grupos sectarios. Quizá nos dejemos llevar, en algunos momentos, por el conocido *síndrome de Estocolmo* y hagamos una defensa de estos grupos, pero llega un momento en que resulta difícil deslindar el papel del investigador de las relaciones

personales que surgen. Romper la intimidad de muchos momentos, cuando la confianza ha llegado a hacerse efectiva entre investigado e investigador, hace que éste último entre en conflicto y dude de sus actuaciones y de sus transcripciones aunque el rigor científico debe prevalecer y ha prevalecido sobre cualquier sentimiento.

La investigación se ha estructurado en dos partes fundamentales. La primera de ellas constituye un intento de plantear los problemas básicos relativos al significado que se atribuye a las palabras *Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas*; a las actitudes que suscita en la sociedad su presencia y actuación; a su condición de grupos sociales minoritarios; a su organización y, finalmente, a las dificultades que plantean las tipologías de estos movimientos.

En la segunda parte, que constituye el núcleo esencial de la investigación, se estudian los Nuevos Movimientos Religiosos existentes en una ciudad situada al noroeste de la provincia de Alicante. Y supuesto que los Testigos Cristianos de Jehová son el movimiento más caracterizado, tanto por el número de adeptos como por su antigüedad, era lógico que se les prestara una atención preferente. Por otra parte, y aunque la presencia directa en la vida interior de los diversos movimientos ha sido siempre la clave última del desarrollo de este estudio, el recurso a esta estrategia de trabajo se imponía con más urgencia en el caso de los Testigos, no sólo por las dificultades que planteaba el conocimiento de sus estructuras internas sino también a causa del rechazo de que, por diversas razones, han venido siendo objeto por parte de la sociedad.

Las Comunidades Neocatecumenales, de complicada organización interna y cierto hermetismo, contrastan con la postura que adoptan las Comunidades Cristianas Populares de talante más abierto. Ambas comunidades son mejor aceptadas por la sociedad que otros grupos religiosos por su condición de movimientos nacidos en el seno de la Iglesia Católica. Las Iglesias Evangélicas tienen características especiales, sobre todo la Iglesia Evangélica Filadelfia en que todos sus miembros pertenecen a la etnia gitana.

Teniendo en cuenta, lógicamente, la diversa configuración de los movimientos, la investigación se ha desarrollado ateniéndonos a un esquema básico común. En primer lugar se exponen las características de la organización de estos grupos, explicando los antecedentes históricos, los métodos de captación, las formas de financiación y las orientaciones básicas de sus publicaciones. En segundo lugar se analizan y valoran los ritos que realizan y las enseñanzas que transmiten con la finalidad de mantener viva la identidad del grupo. Finalmente, la atención se centra en los comportamientos y creencias, teniendo en cuenta principalmente las actitudes que asumen en relación con la familia, con la

sociedad, con la mujer o con otros grupos religiosos.

Con el fin de contrastar los resultados a que nos ha conducido el estudio de estos movimientos religiosos con la percepción que tienen de ellos los ciudadanos de la población en la que hemos centrado nuestra investigación, entendíamos que podía ofrecer un interés indudable la realización de una encuesta dirigida a constatar el grado de conocimiento y aceptación que explícitamente manifiestan. El resultado fundamental ha sido que prevalece una actitud de tolerancia, aunque el conocimiento de estos movimientos no puede considerarse profundo ni, por tanto, revelador de actitudes últimas suficientemente fundadas.

A modo de conclusión de los resultados a que nos ha conducido la investigación, se ofrecen, por último, algunas valoraciones críticas, sin pretender, lógicamente, extrapolar esos resultados fuera del ámbito geográfico concreto en que se ha desarrollado nuestro estudio. En cualquier caso, por tratarse de grupos que en su estructura interna y en sus actividades específicas se ajustan a un modelo unitario, entendemos que nuestras conclusiones pueden ser una referencia válida para estudios posteriores. En este sentido, quedarían justificados los esfuerzos y la intencionalidad que ha presidido nuestro intento de aproximación a experiencias humanas tan complejas como son las que subyacen en cualquier movimiento religioso.

Pienso, por ejemplo, en el proceso de secularización y laicización, en sus expresiones más radicales, que excluyen la religión o deforman su significado real; o en el fenómeno de la anomia, en cuanto significa carencia de referencias y certezas que puedan ser un contrapunto válido a la falta de sentido y a la transformación de la propia identidad en nuestras sociedades complejas; o en el pluralismo cultural que, en nombre de una supuesta tolerancia, relativiza todos los valores y hace muy difícil que surjan y se consoliden convicciones profundas; pienso también, en la situación de incomunicación que viven muchas personas y que les impulsa a buscar en grupos, asociaciones o movimientos comunitarios lo que se les niega o se les hace muy difícil de encontrar en la realidad cotidiana

Finalmente, nuestra aportación va dirigida a dejar constancia de una situación actual, con ejemplos específicos, transcribiendo la realidad de unos grupos que, aunque instalados en ámbitos nacionales e internacionales, viven sus creencias y actúan en un lugar concreto y en unas circunstancias determinadas. El tiempo y las investigaciones de los numerosos y diversos movimientos religiosos nos ofrecerán visiones y metodologías más concretas del importante fenómeno que integra a los individuos que desean romper o

apartarse de los valores y normas religiosas y sociales imperantes. Los trabajos de campo, con una verdadera observación participante, nos ofrecerán la realidades diarias de estas otras formas de entender el mundo y, al mismo tiempo, desmitificar la imagen de destrucción que ha llegado a la sociedad, de estos grupos de personas que prefieren otra actitud y conducta para vivir sus creencias y vida social.



PRIMERA PARTE:

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Capítulo I. Planteamiento del problema

1. Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas a través de la bibliografía.

Desde principios de siglo han sido los sociólogos los que comenzaron a diferenciar, en el entorno de los estudios sobre la religión, la distinción entre iglesia y secta.

Los autores que con más intensidad han trabajado en este campo, y los primeros que propusieron diferenciar entre los significados de iglesia y secta, fueron Max Weber (1904) y Ernst Troeltsch (1911). Los planteamientos sociológicos nacidos del profundo conocimiento que poseían de la historia, les permitió aportar valiosos estudios sobre la ruptura de la unidad religiosa-social que hasta la llegada del protestantismo había imperado.

Weber en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1901) habla de la diferencia entre iglesia y secta en lo que se podría llamar la segunda parte del libro, en donde explica el diferente significado de estas palabras. No se puede decir que se trate de una definición única, sino, más bien, de una distinción de los conceptos.

Weber “atribuía gran importancia al principio de confesionalidad como característica clave de las sectas, subrayando la exigencia de que en las sectas sólo se permite que sean bautizados los adultos que personalmente han llegado a la fe” (Hill,1976:72).

Weber pretendía, sobre todo, indicar que la disciplina de una “secta ascética” (Weber, 1985) es mucho más rigurosa que la de una iglesia. En este sentido, “la secta parece una orden monástica”, referido en Hill,(1976).

También diferencia, Weber, otros rasgos entre iglesia y secta como la importancia del carisma de oficio de la iglesia; el número reducido de miembros de la secta frente a las aspiraciones universalistas de la iglesia, o la línea evolutiva que implicaría que todo grupo sectario tiende a orientarse hacia un tipo de organización eclesiástica, con la consiguiente rutinización del carisma. Weber por su parte, había insistido en que “la necesidad de juzgar

a un miembro de la secta que estaba plenamente cualificado como tal exigía una cierta forma de investigación y aprobación personales, cosa que sólo es posible cuando el número total de miembros es reducido” (Hill,1976:73).

Ernst Troeltsch, discípulo de M. Weber trató con intensidad los diversos tipos de organizaciones religiosas basándose en la búsqueda histórica, en el contexto del cristianismo. A su libro publicado en 1911 con el título *The Social Teaching of the Christian Churches*, no hemos tenido acceso directo por su difícil localización, pero sí hemos podido seguir a autores que han realizado buenas síntesis de su obra.

En primer lugar nos referiremos a la síntesis realizada por B. Wilson (1970). E. Troeltsch tomó como datos básicos la información sobre el cristianismo medieval y moderno. Contrapuso las sectas a la iglesia, considerándolas fuerzas opuestas. Partió del hecho de que la “Iglesia tenía un carácter jerárquico y conservador y que servía a clases del poder como control social, en cambio, las sectas propugnaban una igualdad radical y constituían una expresión de la condición abatida de los grupos menos privilegiados”(Wilson,1970:22).

Consideraba, Troeltsch, que la secta “era una asociación de carácter subjetivo, una comunidad en la que se concedía mayor relieve a la santidad personal. Los miembros tenían conciencia unos de otros, así como de constituir una fraternidad ”(Wilson,1970:23).

Troeltsch, propugnaba que la secta era una élite laica mientras que la élite eclesiástica, se hallaba al servicio de las masas. “El status de miembro de la secta era un "status adquirido", exigiendo un sometimiento y una aceptación voluntarias; el status de los miembros de la Iglesia era un "status adscrito", debido al hecho de nacer en el seno de la sociedad y solemnizado mediante el rito del bautismo” (Wilson,1970:23).

La diferencia que proponía Troeltsch era que mientras la Iglesia se encontraba integrada en el mundo las sectas se hallaban en tensión con él, rechazando muchas de sus asociaciones y buena parte de su cultura. La secta era totalitarista.

Según Wilson, lo que Troeltsch elaboró fue un "tipo ideal" de secta en que los elementos concretos que se encuentran en las sectas son presentados de forma sistemática. Partió, Troeltsch, principalmente, de las sectas que “concedían una gran importancia a la segunda venida de Cristo y al milenio que les seguiría”, y que las sectas “entresacaban sus miembros de la clase baja” (Wilson,1970:25).

Parte de este "tipo ideal" hoy va perdiendo vigencia ya que han surgido otras formas de diferenciación social.

M. Hill (1976, 1973) hace una síntesis de Troeltsch diferenciada de Wilson. Según

este autor, Troeltsch, partía de la convención básica de que “en sus orígenes, los movimientos religiosos muestran frecuentemente unos rasgos ante todo religiosos, es decir, que estos movimientos no pueden explicarse del todo por referencia a unos intereses económicos o sociales” (Hill,1976:76). Esto explica el que Troeltsch “aborde el tema de la ética del evangelio como fuente de toda la evolución ulterior al cristianismo, así como la forma en que esta ética puramente religiosa se concretó más tarde en términos de una organización social” (Hill,1976:77). Hill, considera que de las afirmaciones hechas por Troeltsch “se desprende claramente que consideraba la tendencia radical del cristianismo como encauzada en la forma más universalista de la organización eclesial o como plasmada en un tipo de organización religiosa, ya que refirió en diversas ocasiones a las dos formas sociológicas del tipo secta, la orden religiosa y la asociación voluntaria, lo que sugiera que entre la secta y la orden religiosa hay una cierta forma de relación analógica”

La dicotomía que elaboró Troeltsch entre iglesia y secta, según expone Hill, radica en que la Iglesia es abrumadoramente conservadora, acepta el orden social y domina las masas. De esta forma, en principio, es universalista. Las sectas, por el contrario, son comparativamente grupos reducidos. “Subjetivo es asegurar una hermandad personal y directa entre sus miembros y renuncian a la idea de dominar el mundo. Su actitud ante la sociedad que le rodea se caracteriza por el rechazo y en ocasiones también por la agresión o la indiferencia. Mientras que las Iglesias se sirven del Estado y de las clases dominantes, hasta el punto de constituirse en parte del orden social, las sectas se relacionan más bien con las clases humildes y los desposeídos. En una Iglesia la vida ascética es un medio para adquirir virtudes y para acreditar que se ha alcanzado un alto nivel de religiosidad, mientras que en una secta constituye simplemente el principio del desasimiento del mundo y una forma de oposición a las instituciones sociales establecidas”(Hill,1976:79).

Según Troeltsch la secta, en el fondo, es una asociación voluntaria con otros individuos de las mismas ideas, que se permiten rechazar el Estado, la economía, las artes y las ciencias.

A pesar de que la idea de secta de Troeltsch se puede adaptar a las estructuras básicas de los actuales movimientos sectarios, no debemos olvidar que la base histórica de sus estudios es el catolicismo de fines de la Edad Media. Hill, hace un magnífico resumen de los hechos históricos de los que partía Troeltsch, no solamente por la dicotomía iglesia-secta, sino que aportó una tercera categoría de organización religiosa, a la que calificó de mística. “La mística se describe en términos de un individualismo creciente en que a penas se advierte deseo alguno de organizar una fraternidad, pero que carga el acento sobre la

importancia de la libertad para el intercambio de ideas. El ideal es ahora el individuo aislado” (Hill, 1976:81). El detallado análisis que hace Troeltsch de la mística lo encuadra como una forma de cristianismo que parece situarse a caballo entre el individualismo y la organización fluida y pragmática. Esta tercera categoría de organización religiosa pertenece básicamente al mismo tipo que la secta, es decir, orden religiosa y secta, se debe admitir que parten de las mismas estructuras. Así pensaron, tanto Weber como Troeltsch que “vieron que la orden religiosa resulta en cierto sentido análoga a la secta. Por encima de todo atribuyeron gran importancia al principio que regía la misión en la secta y al número total de adeptos para la organización y la estabilidad de la misma” (Hill,1976:81-83).

Tanto M. Weber como E. Troeltsch, se basaron en el estudio detallado de la historia para entender los hechos sociales. La minuciosidad de la investigación histórica de la ruptura del cristianismo-católico-ecclesial, los indujo a los planteamientos teóricos de la llamada Sociología del Significado Comprendido (Werstehende Soziologie). “Una Sociología de la Religión, por tanto, sólo sería posible como ciencia comprensiva y no podía penetrar verdaderamente en su objeto propio mediante verificaciones experimentales, ni siquiera llevándolo ante él "tribunal de la razón analítica" sino mediante un profundo esfuerzo de comprensión íntima” (Pastor, 1991:63). De esta forma se pasó a la comprensión cualitativa de los hechos sociales y a relacionar las ideologías con las situaciones sociales.

Siguiendo las clasificaciones tradicionales en ciencias sociales debemos pasar a la teoría de las minorías sociales de H. R. Niebuhr (1929). Este autor, también de difícil acceso, ha sido citado entre otros por Joachim Matthes (1971 [1969]). Niebuhr, ve en la secta “el punto de partida de un proceso de evolución social que al mismo tiempo es un proceso de ascensión social: El proceso natural de la sucesión de generaciones modifica con el tiempo el carácter sociológico del fenómeno de las sectas, y esta modificación estructural determina invariablemente transformaciones doctrinales y éticas. Por su misma esencia, el tipo de organización de las sectas sólo tiene validez para una generación. Con el tiempo, la secta va adquiriendo el carácter de una institución educativa y disciplinaria con el fin de conformar la generación siguiente” (Matthes, 1971:124-125). Niebuhr, muy cercano a Troeltsch, interpreta la relación existente entre la creación de una secta y la situación social de las clases inferiores “en el marco de una teoría más general de las minorías de forma que, según él, también otros grupos sociales -minorías étnicas, grupos migratorios- en cuanto a marginados de la sociedad podrían mostrar una predisposición

para la formación de sectas” (Matthes,1971:124).

El interés de Niebuhr se dirigía, ante todo, a investigar el origen del denominacionalismo. Las sectas, según este autor, se acercan cada vez más al sistema eclesial establecido que las integra en sí mismo o, cuando no existe un sistema reconocido en el ámbito de Iglesia, se constituye un sistema de denominaciones establecidas según las líneas de división social, económica y étnica de una sociedad. Para este autor, la característica principal de una denominación, a diferencia de una Iglesia, consiste en “que la primera no tiene pretensiones universalistas e invita a una expresión religiosa propia de las respetables clases medias y se diferencia de las sectas en que posee una función ministerial especializada, lo que supone un paso hacia la organización propia de la Iglesia. La denominación responde sobre todo a las exigencias de un medio burgués” (Hill,1976:86).

El propósito de Niebuhr era entender como un conjunto básico de premisas teológicas llegaba a tomar cuerpo en una determinada organización social como consecuencia de su interacción con el entorno social y económico en que se situaba la misma organización. Los estudios de este autor se deben entender dentro de la sociedad norteamericana, donde no había influencias de una iglesia como en Europa.

El llamado denominacionalismo constituye según Fierro (1979) el marco natural de una teología ecuménica.

Joachim Wach, en 1944, edita su obra *Sociology of Religion*. Según Hill, la aportación de Wach a la sociología de la religión ha sido poco estudiada. Su teoría de la organización religiosa de la sociedad incluye una amplia gama que va desde las sociedades secretas hasta las sociedades y sectas. Hace una clasificación que, en primer lugar, define la “organización específicamente religiosa” e incluye prácticamente a todo tipo de institución. Distingue dos formas de protesta religiosa “la secesión y la protesta interior”; estudia las formas que los diferentes grupos pueden adoptar, ordenándolas conforme al grado de protesta.

Otro autor de esta misma época, Liston Pope, llevó a cabo un estudio sobre la situación religiosa en una zona textil de Carolina de Norte, a finales de los años 30, aunque sus estudios fueron publicados entre 1942 y 1948. Consideró, Pope, que una secta, “con el aumento del número de sus adeptos y con las perspectivas de éxito, empieza a ejercer un influjo cada vez más amplio en la sociedad, independientemente de los motivos que en principio la impulsaran, que pudieron ser el fervor evangélico, la rivalidad entre denominaciones, el deseo ministerial de mayores ganancias o ejercer

mayor influencia, la reivindicación cultural de sus creencias particulares” (Hill, 1966:92).

Pope trató de explicar los pasos que realiza una secta para transformarse en Iglesia. Describió esta transición en los siguientes términos:

“1) de una comunidad de pobres a una comunidad de propietarios; 2) de la pobreza económica a la riqueza económica, como puede advertirse en la suma de las propiedades eclesiásticas y en los salarios de los ministros; 3) de la periferia cultural al centro cultural de la comunidad; 4) de la renuncia o la indiferencia ante la cultura dominante de la sociedad a su afirmación; 5) de la religiosidad personal a la institucional; 6) de la no colaboración o el desprecio de las instituciones religiosas a la cooperación con las mismas; 7) de las sospechas sobre las sectas rivales al desprecio y la compasión hacia todas las sectas; 8) de la comunidad moral que excluye a los miembros indignos a una institución social que acoge a todos los que resultan socialmente compatibles con ella; 9) de un ministerio no profesional, con dedicación parcial, a un ministerio profesionalizado y de plena dedicación; 10) de una psicología de persecución a una psicología de éxito y predominio; 11) de una adhesión voluntaria y por convicción a una afiliación ritualizada; 12) de una atención preferente a los adultos a la preocupación por los menores; 13) de la insistencia en la evangelización y la conversión a la importancia atribuida a la formación religiosa; 14) de la preocupación de la muerte y la otra vida a la revalorización de la vida y el futuro en este mundo; 15) de la adhesión a unos criterios estrictamente bíblicos, tales como el pago de diezmos y la no violencia, a la citación de las normas culturales sobre obligaciones religiosas; 16) de un alto grado de participación comunitaria en los servicios a la delegación de responsabilidades en una minoría reducida; 17) del fervor y la actividad en el culto al distanciamiento y a la pasividad; 18) de una relativa abundancia de servicios religiosos a un programa de servicios regulares a intervalos convenientes; 19) de las preferencias por la espontaneidad en el culto y en la administración a un orden fijo de servicios y procedimientos administrativos; 20) del uso de himnos derivados de la música popular al de himnos más solemnes y estáticos derivados de una tradición litúrgica remota; 21) de la importancia atribuida a las prácticas religiosas en el hogar a la delegación de las responsabilidades a los ministros y organizaciones de la iglesia”

A partir de los años 50 son varios los autores que comienzan a interesarse por la sociología de la religión y de la problemática sectaria. De entre estos autores hemos entresacado a Peter Berger, que en sus primeros artículos (1954 y 1958) aborda el tema del mundo sectario. Presta atención al elemento carismático como rasgo de las sectas, siguiendo las teorías de Weber. Sugiere, Berger, que la secta religiosa sería “como un

grupo religioso basado en la convicción de que “el espíritu está inmediatamente presente”. Por otra parte, la Iglesia podría definirse “como un grupo religioso basado en la convicción de que el espíritu está alejado”.

En el esquema de Berger se recogen las tres orientaciones más importantes de los movimientos sectarios, con siete tipos específicos de secta: “1) entusiástica, con subtipos de rivivalista/pentecostal, pietista/santificación; 2) profética, con los subtipos de quiliasta y legalista; 3) gnóstica, con los subtipos de oriental, “nuevo pensamiento” y espiritista”

Sin embargo, no todos los movimientos sectarios pueden atribuirse a un comienzo carismático y de acuerdo con Hill, “el problema capital de mantener una forma específicamente religiosa de asociación, representada por la creencia de la secta en un contacto íntimo con la fuente de su experiencia ha sido muy bien analizado por Berger en sus dos exposiciones, que representan uno de los escasos intentos de analizar los fenómenos sectarios en términos de las observaciones originales de Weber sobre los mismos” (1976:126).

J. M. Yinger, comenzó a desarrollar y presentar sus estudios sobre religión en 1946. En 1957 publicó *Religion, Society and the Individual* (New York) y, finalmente, en 1970, con visibles modificaciones, publica *The Scientific Study of Religion* (Londres). En principio acepta la distinción de Weber y Troeltsch entre iglesia y secta y llama simplemente secta a las que se sitúan a un nivel superior de organización y autoconciencia. En la primera clasificación que realizó, distinguió cuatro tipos básicos de organización religiosa dentro del cristianismo: “1) La Iglesia universal; 2) la eclessia; 3) la secta; 4) la secta establecida.”

En su versión de 1957, elabora un nuevo subtipo de iglesia a la que llama “iglesia de clase o denominación y la secta establecida” y la considera una derivación de secta que subdivide en:

“a) Sectas conformistas. Son de tendencia individualista y sus miembros se reclutan habitualmente en la clase media. Se preocupan más de los fallos personales que de los sociales.

b) Sectas agresivas. Caracterizan perfectamente a estas sectas de clase baja las más claramente relacionadas con la pobreza y la indefensión. Se considera que la sociedad es intrínsecamente mala, y por ello se interpretan las enseñanzas de Jesús en términos éticos radicales. Dado que las sectas que adoptan esta orientación suelen tropezar con una fuerte oposición y fracasan en muchos casos, y lo más probable es que

terminen en convertirse en:

c) Sectas de renuncia. Es una forma común de la reacción sectaria y consiste en una desvalorización del orden social existente, el interés se transfiere a una nueva vida en el más allá”(Hill, 1976:102-103).

Hill añade una categoría nueva: “el culto”, que responde a la “necesidad de un término con que describir ciertos grupos parecidos a las sectas, pero que representan una ruptura más enérgica, en términos religiosos, con la tradición religiosa predominante en una sociedad” (Hill,1976:99-103).

En su segunda reelaboración tipológica, Yinger, junto a Robertson (1969), propone un esquema analítico de carácter más comparativo, al paso que minimiza las designaciones valorativas. Elabora su nueva tipología mediante dos variables:

a) la capacidad de acogida de las estructuras religiosas (la medida en que todos los miembros de una sociedad pueden entrar dentro de la organización religiosa);

b) el grado de distanciamiento respecto a los valores sociales (la medida en que la organización religiosa rechaza el mundo).

La tipología de Yinger se basa en tres criterios fundamentales: “capacidad de acogida, distanciamiento del mundo y organización. Además ofrece la posibilidad de una aplicación comparativa más precisa, pero no agota todas las posibilidades para situar todas las cosa” (Hill, 1976:122).

En 1960, Roger Bastide publica el libro *Les religions africaines au Brésil*, que se tradujo como *Sociología de la Religión* en 1986. Durante su estancia como profesor de sociología en Brasil, investigó los ritos y las costumbres de los pueblos aborígenes y los comparó con las supervivencias de los sistemas de valores que poseían los pueblos negro-africanos instalados en América. El libro estudia en profundidad las sectas afro-brasileñas a partir del trabajo de campo.

En 1964 se editó en español la obra de Elizabeth Nottingam *Religion and Society* bajo el título de *Sociología de la Religión*, en la que analiza las relaciones de la religión con la sociedad. En el capítulo V, dedicado a la organización religiosa, habla de tipos de religión y tipos de sociedad. Apoyándose en Weber y Troeltsch clasifica las sectas en dos grandes grupos: las de retiro y las militantes. De esta última pone como ejemplo a los Anabaptistas y a los Testigos de Jehová. Define a la secta como:

“La secta es, típicamente, un reducido y exclusivo grupo cuyos miembros, generalmente de edad madura, se le unen voluntariamente. La autoridad se ejerce en virtud del carisma personal antes bien que por sanción jerárquica, pero de todos modos la disciplina religiosa es severa y comúnmente se la observa por medio de la vigilancia mutua de los miembros del grupo. Las sectas se caracterizan por su fervor religioso y ético; sus creencias repiten las primeras enseñanzas del evangelio y sus prácticas repiten la conducta de los primeros cristianos. Las creencias y prácticas sectarias agudizan la distinción entre su pequeño y unido grupo y el mundo exterior. En realidad, los sectarios son generalmente hostiles a los miembros de otras iglesias y a menudo a los de sectas rivales. “Salid de entre ellos”, sería un buen lema para las sectas. De aquí que ellas tiendan, también, a ser radicales en su rechazo del gobierno secular; sus miembros, por ejemplo, rehusan a veces un empleo público, el servicio militar, el prestar juramento y el pago de impuestos” (Nottingham, 1964:147-148).

Gerhad Lenski (1967) recoge en su libro *El factor religioso*, a partir de una encuesta, la realidad de la sociedad norteamericana sobre la religiosidad. Aborda, a través de la misma, la forma en que la religión influye en las actitudes mentales y sociales del hombre, y cómo católicos, judíos, protestantes blancos y protestantes negros, además de algunos grupos minoritarios, organizan sus actividades económicas y profesionales, sus conductas sociales y su vida familiar influidos por la religión que practican.

H. Desroche publica en 1968 (traducido en 1972), *Sociología y Religión*. Recoge numerosas clasificaciones de autores, sobre todo franceses, además de Weber, Troeltsch y Wach. Todas ellas relacionadas con formas religiosas cristianas y más concretamente católicas, haciendo breves concesiones a las formas sectarias, pero nombrándolas cuando el estudio de un autor concreto las pone de manifiesto.

El libro *Sociología de la Religión y la Moral*, 1968, es una edición de T. Parsons y otros. Está dividido en dos partes: Religión y Moral. La segunda parte del capítulo de religión es un esquema clásico de sociología de la religión. H. M. Johnson reconoce dentro de los grupos religiosos, cuatro tipos básicos: la iglesia, la secta, la denominación y el culto. Su clasificación recorre cronológicamente los estudios de Weber, Troeltsch y Niebuhr, añadiendo el culto por ser una creación más reciente, sobre todo en Estados Unidos. Los dos primeros tipos, es decir, la iglesia y la secta, parten, en su base conceptual de Weber y Troeltsch en cambio, cuando describe el concepto de denominación, no hace referencia directa de Niebuhr, aunque fue uno de los primeros autores que clasificó esta forma de agrupación religiosa hacia 1929. Sin embargo, sí que

lo incluye en la bibliografía. Para Johnson, una denominación “es lo que resulta generalmente cuando una secta se torna “respetable” a los ojos de la clase media y disminuye su rigor moral y fervor religioso”. Respecto al cuarto tipo, el culto, es una forma de grupo religioso al que no hemos tenido acceso en nuestro trabajo de campo por estar el núcleo más importante en Estados Unidos y, por influencia de estos, en el resto de América. No obstante, damos a conocer las características que según Johnson considera favorables para su surgimiento. Sus cuatro puntos fundamentales son:

“1) Personas provenientes de diversas partes del mundo tienen la oportunidad de influirse mutuamente. Es probable que una proporción relativamente elevada de la población escuche y lea conceptos desconocidos para sus padres. Muchas de las ideas científicas, pseudocientíficas y religiosas son antiguas, pero las aprende gente nueva, con otras perspectivas y las adecua a lo que ya saben.

2) Muchas personas son separadas de los contextos sociales y culturales en las cuales se formaron las religiones tradicionales pueden parecer menos apropiadas para los problemas de la vida. Al mismo tiempo, muchas personas se liberan de los controles sociales que podrían haberlas mantenido ligadas a los antiguos grupos religiosos. Hay, por lo tanto, una brecha que llenar, un problema de adaptación que resolver.

3) La presencia misma de diferentes orientaciones religiosas tradicionales tiende a debilitar la fe en cualquiera de ellas; cada orientación religiosa es implícitamente una crítica o una puesta en duda de las otras. Al mismo tiempo, muchas personas no son más críticas de lo que lo eran antes; el hecho de que sus antiguas creencias sean menos significativas no las hace menos susceptibles a las nuevas, sino más.

4) Muchas personas residentes en una metrópoli, no nacieron allí; constituyen una población flotante y desarraigada, ansiosa de vínculos personales. Sus problemas personales los oprimen, y al mismo tiempo tienen más conciencia de los problemas mundiales, sin que por ello dejen de estar perplejos ante los mismos. Los “cultos” tienden a ignorar o negar los problemas mundiales, o a ofrecer soluciones bastante simples”(Johnson, 1968:186-188).

Finaliza, Johnson, apuntando que algunos de los llamados cultos llegan a convertirse en sectas y denominaciones.

W. Stark publica en Londres entre 1966 y 1969 la obra *The Sociology of Religion. A Study of Christendom*, compuesta de cuatro volúmenes. El segundo de ellos está dedicado a las organizaciones sectarias y lleva como título *Sectarian Religion*; Hill,

lo reconoce como sociólogo católico “con su clarísimo tono apologético del catolicismo y no resulta difícil resumir su argumentación básica: enfoca la historia de la evolución del cristianismo en términos de una oposición dialéctica entre los tipos opuestos de la iglesia establecida y la secta” (Hill, 1976:23).

Stark adopta una aptitud “cerradamente reduccionista ante los fenómenos relacionados con las sectas... afirma que la secta representa una contracultura de los económica o políticamente desheredados; hasta la misma hermandad de amor que se da dentro de la secta sería impura por tratarse simplemente de una reacción frente al antagonismo ambiente de la sociedad”. Para Stark “el cristianismo sectario toma su forma casi enteramente de unas tensiones que existen ya en el entorno social”. Wilson (1970) afirma que los puntos de vista de Stark representan “un juicio asombroso y extrasociológico”.

R. Robertson (1969) estructura su tipología también sobre dos variables, ambas relacionadas con la organización religiosa y su entorno. La primera de ellas se refiere “a la forma en que la autoridad entiende prácticamente la legitimidad de la organización, que puede ser “pluralista” o “exclusiva”; en el primer caso, una determinada organización se considera una más entre diversos cauces religiosos aceptables, mientras que en el segundo caso se afirma alguna variante del principio según el cual *extraecclesiam non salus*. La segunda variante se refiere al principio que se aplica a la aceptación de los miembros; la organización puede ser “abierta” o “restringida”, según que exija un mínimo de condiciones para la misión o que imponga pruebas rigurosas para la misma”. Robertson insiste “en que estas categorías han de aplicarse en un contexto societario y que están pensadas para expresar las relaciones existentes entre organización religiosa y la sociedad en que ésta se organiza” (Hill, 1976:123).

En 1969, se edita en Alemania la obra de Joachim Matthes *Introducción a la Sociología de la Religión*, traducida en 1971. Consta de dos volúmenes, el primero de ellos titulado *Religión y Sociedad* y el segundo *Iglesia y Sociedad*.

En *Religión y Sociedad* proporciona un conocimiento sobre las teorías de la sociología de la religión. En *Iglesia y Sociedad* hace un estudio de las conductas, grupos e instituciones, incluyendo tipologías de la religiosidad, estructura y función de iglesias y sectas como sistemas sociales de religión. En su apartado sobre sectas, recorre las obras de diversos autores a partir de Weber, Troeltsch y Niebuhr, hasta llegar a B. Wilson. J. Matthes no aporta en su obra ninguna clasificación propia ni experiencia personal.

A finales de la década de los 60 aparece el libro de María Isaura Pereira de Queiroz *Historia y etnología de los movimientos mesiánicos* (1969). Su estudio trata de los movimientos religiosos que se han producido en el Brasil rural en el transcurso de su historia, de forma que el mesianismo aparecía “como una conquista de la alegría... en oposición al catolicismo del litoral que los predicadores querían imponer a los campesinos, catolicismo dogmático, moral y puritano” (Bastide, 1969:3).

A partir de los años 70, los autores que escriben sobre historia, sociología, antropología o ciencias de la religión tienen algún capítulo dedicado al mundo de las sectas. Destaca por encima de todos Bryan Wilson -mencionado en varias ocasiones en este estudio-. La sociología de la religión y sectas ha sido la línea de investigación de este autor.

Betty R. Scharf publica en 1970, traducido en 1974, el libro *El estudio sociológico de la religión*. Se trata de un recorrido por las teorías de la sociología de la religión. Tiene un capítulo titulado *Iglesia, secta y confesión*, en el que hace una profunda revisión del tema a partir de los autores que han distinguido entre iglesia y secta hasta llegar a B. Wilson.

Una obra excelentemente documentada y sistemática es la realizada por M. Hill en 1973 y traducida en 1976 como *Sociología de la Religión*. En ella analiza, de modo muy pormenorizado, temas como iglesia y secta, protestantismo, carisma, religión cambios sociales y secularización, a los que dedica amplios capítulos.

En el capítulo *Tipologías de la organización religiosa* y a partir de las formulaciones realizadas hasta 1973 de todos los autores que hablan de organización religiosa en todos sus aspectos, Hill expone su análisis, en el que destacan cinco puntos:

“1) en qué circunstancias pueden determinados tipos de sectas conservar sus características sectarias o pueden recuperarlas después de un proceso de denominacionalización; 2) el proceso por el que las denominaciones pueden surgir no como sectas, sino como ecclesiolae in ecclesia, así como la utilidad de este modelo para analizar los movimientos de protesta surgidos en el seno de las instituciones religiosas de carácter más universalista; 3) la forma en que las diversas orientaciones religiosas pueden interpretarse, de modo que en una misma institución puedan coexistir diversas definiciones, puestas a veces de su estructura; 4) la reformulación de las tipologías organizativas a la luz de los datos empíricos y los principios teóricos que ponen en tela de juicio los presupuestos vigentes; 5) la dificultad de emplear los conceptos de “iglesia” y “secta” para un propósito comparativo que desborde los límites del cristianismo” (Hill,

1976:106-107).

A finales de los años 70, los libros y los artículos sobre los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas, han aumentado en gran número. Sería interminable enunciar uno por uno todos los estudios publicados. Por esta razón hemos escogido algunos representativos. Los demás, serán referidos en la bibliografía final.

M. Meslin publica en 1978 *Aproximación a una ciencia de las religiones*. Al final del capítulo primero de la segunda parte habla de la estructura de las sectas a partir de los autores clásicos.

Marvin Harris, en su libro *La cultura norteamericana contemporánea* (1984) en su capítulo 8 se pregunta *¿Por qué nos invaden los cultos?*; pormenoriza los diferentes cultos en Norteamérica y sus formas de actuar.

En 1986 publica Alberto Cardín el libro *Movimientos Religiosos modernos*. En él expone la situación actual de lo religioso y lo sectario. Durante 1990 publica un nuevo libro, *Lo próximo y lo ajeno. Tientos etnológicos*, en el que incluye dos capítulos sobre el mismo tema.

María Pía Di Bella, en los años 1987 y 1988, publica varios artículos sobre los grupos pentecostales de la Italia meridional.

El Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, en su revista *Cuadernos de Realidades Sociales* publica en 1990 un *dossier* sobre las sectas en España. Son artículos de varios autores sobre el fenómeno sectario.

A. Montilla edita en 1990 *Sectas y Derecho en España*. Es un estudio en torno a la posición de los Nuevos Movimientos Religiosos en el ordenamiento jurídico. Presenta la situación de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos ante posibles actuaciones jurídicas y la aplicación de la legislación.

En la Universidad Rovira i Virgili, el profesor Joan Prat, y su equipo de investigación, está realizando desde 1989 estudios sobre las diversas sectas asentadas en nuestro país. En 1992-93 publica, en el *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, un *dossier* sobre *Antropología de la Religión: ortodoxos, heretges i sectaris*. En febrero de 1995, en la *Revista d'Etnologia de Catalunya*, vuelve a publicar un *dossier* junto a la profesora Josefina Roma sobre *Religió y Societat a la Catalunya Contemporània*, en el que incluyen un artículo sobre sectas de J. Vallverdú, miembro de su equipo investigador.

Gerardo Pastor Ramos publica en 1992 *Tributo al César. Sociología de la Religión*. Es un compendio que analiza, siguiendo un orden sistemático, el fundamento

y teoría de la sociología de la religión; la práctica, los valores, los agrupamientos religiosos, los fundamentalismos y la religión como producto social. Además aporta una extensa bibliografía.

En 1993, M. Mandianes publica *El Valle de Josafat. Un fresco de la España actual*, donde hace referencia en sus páginas al mundo sectario actual.

A nivel histórico, figura el libro del profesor de la Universidad de Murcia, Juan Bautista Vilar, *Un siglo de protestantismo en España (Aguilas, Murcia, 1893-1979). Aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo* (1979). En 1994 publica un nuevo libro sobre la historia del protestantismo español con el título de *Intolerancia y Libertad en la España Contemporánea. Los Orígenes del Protestantismo Español Actual*. Se trata de un excelente estudio sobre la evolución histórica del protestantismo en nuestro país y de la lucha de los evangélicos en mantenerse firmes frente a las presiones de la Iglesia establecida. Raymond Carr, afirma en el prólogo: “Estamos ante un libro importante. Importante por la luz que proyecta sobre el denodado combate por la conquista de la libertad religiosa en la España contemporánea, la última de las libertades por no haberse logrado prácticamente hasta nuestros días; pero también porque ilumina los esfuerzos de los evangélicos por introducir en la península un cristianismo tolerante y pluralista”.

JOAN PRAT

El libro que nos ha servido de introducción para el conocimiento de los movimientos religiosos ha sido el del sacerdote católico Juan Bosch, titulado *Iglesias, sectas y nuevos cultos. Dialogo entre cristianos* (1981). Libro escrito desde una visión ecuménica, nos da a conocer, en su primera parte, la historia del ecumenismo a partir del Concilio Vaticano II y, en su segunda parte, los diversos grupos e iglesias que hoy tienen incidencia en la sociedad. En su síntesis de presentación dice: “En la presentación de cada una de estas Confesiones religiosas se ha intentado mantener el respeto que merecen sus fundadores, sus ideales religiosos -en la mayoría de los casos profundamente espirituales- y sus miembros. Y para ello se sigue habitualmente un sencillo esquema: su origen, su incidencia en España, características principales y doctrinas. Los juicios de valor pertenecen al lector. Sin olvidar que los miembros de estas Iglesias, Sectas o Nuevos Cultos son nuestros hermanos” (Bosch, 1981:63). Posteriormente, en 1993, edita un nuevo libro titulado *Para conocer las sectas*. Escrito desde el mismo prisma de respeto que el referido anteriormente. El autor, aunque no comparta las posiciones de los diferentes grupos sectarios, invita a despojarse de la visceralidad y a abordar el tema desde la racionalidad.

Se trata de una panorámica del mundo de las minorías religiosas, una aproximación “respetuosa que implica al mismo tiempo abordar el tema con seriedad, con rigor, con crítica, es decir, dejando de lado el sarcasmo, la fácil descalificación, la ligereza en los juicios, y evitando el abordaje obsesivo, ofuscado, alarmista. No es éste un libro contra las sectas” (Bosch, 1993:7). Invita a reflexionar desde la racionalidad para aprender a vivir en el mundo actual dentro de una religiosidad plural.

Dentro de la Iglesia Católica, no todos los autores siguen la misma línea que J. Bosch, sino que su formación desde el ideario católico les influye a la hora de escribir sobre el mundo sectario.

Maurice Colinón edita, en 1961, en nuestro país, *El fenómeno de las sectas en el siglo XX*. Además de unos capítulos introductorios sobre la problemática de las sectas hace un estudio de los grupos sectarios más importantes.

Serafín Matellán (1974), desde el Instituto Teológico de Vida Religiosa, escribe el libro *Hacia nuevas formas de vida religiosa*. Aunque no hable de las sectas directamente, sí lo hace del cambio que se está operando en la época en que se escribe el libro. Se trata de un libro encaminado a la defensa de la religiosidad de la Iglesia Católica en un momento en que la sociedad comienza a secularizarse a partir de los cambios que en el aspecto político y social están ocurriendo en nuestro país.

Julián García Hernando, autor católico, es el editor de dos libros: *Pluralismo religioso en España. Sectas y religiones no cristianas* (1983, vol. II) La edición consta de diecisiete artículos firmados por diferentes autores que dan una visión, en muchos casos poco neutral, de los distintos movimientos que revisan. No así el artículo firmado por el compilador sobre el fenómeno sectario que mantiene un tono de equilibrio y menos combativo. El segundo libro: *Pluralismo religioso. Confesiones cristianas* (1992, vol. I), es una edición realizada posteriormente y recoge las principales confesiones cristianas existentes en España. Está dividido en dos grandes apartados, uno hace referencia a las iglesias con miembros extranjeros y, el otro, a las iglesias con fieles españoles. Cada iglesia está descrita por un miembro del grupo correspondiente. Pretende ser un libro ecuménico al ser realizado por personas que entienden la necesidad de una unión entre las iglesias cristianas.

Jean-Francois Mayer, autor francés, edita en España el libro *Las sectas*. Aborda, en su introducción general, el origen, estructura, doctrina y dinámica de lo que él califica de *inconformismos religiosos*, tanto del cristianismo occidental como de maestros espirituales de Oriente. Libro bastante neutral; no polemiza sobre el significado de la palabra secta, que

usa en su significado técnico y no peyorativo. En francés tiene otra obra titulada *Sectes nouvelles. Un regard neuf* (1985). Se trata de un volumen que trata del mundo de los Nuevos Movimientos Religiosos y las controversias que lo rodean. Aporta una importante bibliografía.

Jean Verrette ha publicado en Francia varios libros y artículos tratando el tema de las sectas y de las nuevas religiones. Autor mencionado por muchos de los investigadores que desde la Iglesia Católica han escrito libros relacionados con el tema. No hemos encontrado ninguna traducción de sus libros por lo que hemos acudido a las publicaciones francesas con el fin de aportar sus referencias al mundo sectario. Uno de sus libros tiene por título *Les sectes* (1993 [1990]). La edición que hemos utilizado es la tercera. Es una buena obra que abarca desde el significado de una secta hasta la descripción de los diversos grupos religiosos, tanto cristianos como orientales.

Las sectas y los cristianos (1990), de Atilano Alaiz, es un volumen realizado con una visión muy consciente de ser miembro de la Iglesia Católica. Tiene poquísima bibliografía y la que ofrece se refiere a documentos y autores católicos. También incluye dos autores seculares como son Pepe Rodríguez y Pilar Salarrullana, ambos, defensores y portavoces de los grupos antisecta. Como vemos, se trata de un libro realizado, sobre todo, con una visión educadora; especialmente dirigido a los jóvenes. En su contraportada se dice que A. Alaiz “se cuenta entre los escritores actuales de temas religiosos y humanos preferidos de los lectores de habla castellana, sobre todo jóvenes. Y es que los suyos son libros sustanciosos y apetecibles”.

Manuel Guerra Gómez escribe, en 1993, el libro *Los nuevos movimientos religiosos. Sectas*. Desde su perspectiva de doctor en teología, describe y analiza con amplitud las sectas más importantes implantadas en España. Además, dedica algunos capítulos a la peligrosidad que pueden entrañar y a la posición de la Iglesia ante estos nuevos grupos religiosos. El libro da una visión del actual pluralismo religiosos visto desde las posiciones de su autor.

Periódicamente se editan por parte de la Iglesia Católica diferentes revistas: *Ecclesia*, *Razón y Fe*, *Fe y Vida*, *Concilium*, *Questions de Vida Cristiana...*, que publican artículos que hacen referencia al actual pluralismo religioso.

También, dentro del catolicismo, se han hecho estudios de algunos movimientos religiosos concretos. Destacaremos los más interesantes para nuestra investigación. Con respecto a los Testigos de Jehová, haremos referencia a la obra de G. Hébert, *Los Testigos de Jehová* (1974 [1960]). Libro crítico sobre la historia y doctrina de los Testigos.

En 1974, un pequeño libro de A. Panero, redentorista, hace una prevención sobre los Testigos de Jehová cuyo título es *No a los Testigos de Jehová. Proselitismo*. Existen un buen número de libros que critican duramente a los Testigos de Jehová desde posiciones de la Iglesia Católica. Citemos algunos títulos como ejemplo: *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos: Desafíos Pastorales* (1986), publicado por el Secretariado para la Unidad de los Cristianos. E. Díaz, en 1989 *¿Testigos de Jehová o Testigos de Satanás?*. F. Echevarría (1990), *Cristianos ante los Testigos de Jehová* o A. Diestre que publica en 1993, *Manual de controversia sobre historia, doctrinas y errores de los Testigos de Jehová*.

Sobre comparaciones bíblicas, el libro de J.C. Sampedro *Biblia y Testigos de Jehová* (1989).

En 1992, se publica un libro de Roberto Campos titulado *Las Sectas*, en el que nombra el tipo de sectas existentes hoy en nuestro país. En este mismo año el cardenal Godfried Danneels edita un libro-folleto que lleva por título *Cristo y las Sectas, hoy*. Se trata de una carta pastoral sobre la actitud que deben tomar los cristianos ante estos movimientos.

Con referencia a las Comunidades Neocatecumenales, cabe destacar a R. Blázquez, con el libro *Las Comunidades Neocatecumenales* (1988). Tenemos que hacer notar que el autor pertenece a ellas. De V.V.A.A. tenemos el titulado *Comunidades plurales en la Iglesia* (1981). Este libro hace referencia a las distintas comunidades de base que existen en la Iglesia Católica. También hace referencia al tema, el libro de M. Dujarier, *Iniciación cristiana de adultos* (1986 [1983]). Anteriormente, en 1970, se publicó *Comunidades de Base y expresión de la fe*. Es un libro con siete artículos de varios autores que expone la historia de las comunidades de base; aspectos en torno a la comunidad y otros con relación a las formas litúrgicas.

En 1971 se publica una edición preparada por C. Floristán, *Comunidades de Base*. Su primera parte trata de las experiencias de las comunidades, en tanto que en la segunda se exponen hechos más concretos, y en diversos contextos, de las comunidades de base. La tercera parte recoge documentación oficial. Posteriormente, y en sentido más ecuménico, se encuentra el artículo del teólogo C. Floristán *Modelos de Comunidades Cristianas* (1979).

Las Comunidades de Base, nacidas en las grandes ciudades, se inspiran en la eclesiología y no aceptan la estructura parroquial. En muchas ocasiones crean recelo y se publican libros reflexionando sobre las mismas. Como ejemplo, el libro de L. Boff, *Eclesiogénesis. Las Comunidades de Base reinventan la Iglesia* (1986). También A.

Hortelano con el libro *Comunidades Cristianas fracaso o base y futuro de la Iglesia* (1987), o el de J. Marius, T. M. Trevisón y C. Chanona *Llegará el día... la pequeña comunidad, como realidad, desafío y proyecto* (1989).

Desde el punto de vista de la Iglesia Evangelista, nos encontramos con una importante bibliografía que nos da a conocer el mundo del sectarismo. El lenguaje por ellos empleado es, en general, de gran agresividad, como el usado por J. K. Van Baalen en *El caos de las sectas* (1969) que acaba su prefacio con estas palabras: "...el autor invoca la bendición divina sobre este nuevo intento de informar al pueblo de Dios sobre las tortuosas y multiformes artimañas de Satanás, en su empeño por demoler la Iglesia de Cristo, utilizando el propio nombre del Salvador"(Van Baalen, 1969:9).

Otros autores, dentro de los evangelistas, resultan incluso más agresivos que el anterior y pueden llegar a ser insultantes como el de J. Girón *Los Testigos de Jehová y sus doctrinas* (1981 [1954]). Son notorios también, por seguir una línea dura, los libros de R. Vallés *Las sectas. El cáncer del año 2000* (1989), de D. Breese *Como distinguir y refutar a las sectas.* (1984) y de W. Martin *Los Testigos de Jehová* (1987 [1957]).

Los Testigos de Jehová no publican libros concretos sobre otras formas de religiosidad. Su estrategia se basa en desacreditar en sus publicaciones periódicas, *Atalaya* y *¡Despertad!*, a los otros grupos religiosos, principalmente a la Iglesia Católica.

Este repaso bibliográfico quedaría incompleto si no incluyéramos algunos testimonios biográficos de ex-adeptos. No son muchos los que han escrito sobre sus experiencias y con la finalidad de desenmascarar a los grupos sectarios a los que han pertenecido. El más conocido es el ex-adepto de los Testigos de Jehová Antonio Carrera que ha escrito, entre otros, *Yo fui Testigo de Jehová* (1983) y *Los falsos manejos de los Testigos de Jehová* (1985). Este último contiene una gran información de organización y burocracia del grupo al que perteneció. En 1987 publicó *70 Ex-Testigos de Jehová acusan a la secta.*

En el periódico *El Mundo* del día 25 de septiembre de 1994, apareció un reportaje sobre una ex-adepta Testigo de Jehová. Un relato de Flora Sáez con el testimonio de Silvia Peralta.

Un ex-adepto muy conocido del Opus Dei es el sociólogo Alberto Moncada. Son numerosos los libros y artículos escritos sobre la Obra, de los que haremos referencia bibliográfica. Otra autora, María Angustias Moreno, ex-adepta también del Opus Dei, habla en diversos libros de su experiencia.

Uno de los primeros libros sobre la problemática de las sectas desde posiciones divulgativas fue *Las nuevas sectas* (1986 [1977]), del francés A. Woodrow. En él analiza los casos de la aparición de las sectas y da una visión crítica de alguna de ellas.

Robert Greenfield (1979 [1975]), periodista norteamericano, autor del libro *El supermercado Espiritual*, fue uno de los primeros en escribir un libro sobre las sectas, con especial incidencia en las de influencia oriental, especialmente budismo e hinduismo. Nos refleja la realidad norteamericana de los años 70 y sobre todo el mundo juvenil. Greenfield se integró en algunos de estos grupos para conocer la realidad de los mismos.

En nuestro país cabe destacar al prolífico periodista Pepe Rodríguez. Su primer libro fue publicado en 1984, *Esclavos de un Mesías. Sectas y lavado de cerebro*. Su segundo libro *Las sectas hoy y aquí* (1985), al igual que el anterior, sigue una orientación de ataque y denuncia. El libro lo divide en dos partes; la primera la enuncia como: *Técnicas y negocios del sectarismo actual* y la segunda: *¿Quién es quién? Radiografía a veinte sectas*.

En 1989, Pepe Rodríguez insiste en el tema con un nuevo libro: *El poder de las Sectas* (1990, 3ª reimpresión). Lo divide en ocho capítulos, todos ellos constituyen una denuncia repetitiva dentro de su línea hacia las formas de actuar de las sectas, haciendo hincapié continuamente en el poder absoluto de los líderes, la despersonalización, la financiación, las drogas, el sexo, la política y el poder. En esta ocasión acompaña al libro una extensa bibliografía sobre su línea de investigación.

Los dos últimos libros sobre el mismo tema de P. Rodríguez son *Traficantes de esperanzas* (1991) y *Tu hijo y las sectas: guía de prevención y tratamiento para padres, educadores y afectados* (1994). Posiblemente sean los últimos, para no repetir una vez más los mismos documentos y línea sensacionalista de siempre. Después de tantas publicaciones en revistas como *Interviú* y otras de la misma línea, además de los libros, no le debe de quedar mucho por decir.

La ex-parlamentaria Pilar Salarrullana es autora de *Las Sectas. Un testimonio vivo sobre los mesías del terror en España* (1990, 3ª edición). Se trata de un libro denuncia, en cuya contraportada podemos leer que "...es una de las autoridades máximas en esta materia (...) y continúa: Extorsión, prostitución y tortura son algunas de las prácticas de ciertas sectas que tienen entre sus adeptos a miles de españoles de toda condición. Un fenómeno de enorme transcendencia para muchas familias, y que ha sido investigado por la Comisión parlamentaria para el estudio de las sectas de la que Pilar Salarrullana ha sido la principal promotora". Creemos que el libro nos da una visión deformada del tema por cuanto todo él

se basa en atacar sistemáticamente a las sectas. Posteriormente, en 1991, publicó otro libro en la misma línea titulado *Sectas satánicas*.

Sectas, creencias, religiones (1994), es un diccionario cuyo autor es José Felipe Alonso Fernández-Checa. Recopila y analiza las sectas tal y como se manifiestan casi desde que aparecen en la escena humana. Incluye más de 20.000 voces que describen las ideas y creencias del hombre en el mundo y lo relacionado con ellas a través del tiempo. Es un libro de consulta que da una visión rápida de cualquier grupo.

Por último, mencionaremos a un autor que nos resulta difícil de catalogar dentro de una línea concreta: Cesar Vidal Manzanares.

El primer libro que adquirimos de este autor es el titulado *Recuerdos de un Testigo de Jehová* (1987, 3ª reimpresión en 1989). En su contraportada podemos leer: “Cesar Vidal Manzanares es licenciado en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, España. Ha cursado estudios de Filología en la U. N. E. D., así como de historia de la Iglesia, Historia de los Dogmas. Ética. Dogmática y Hebreo en el Seminario Evangélico Unido de Madrid. Conoce varios idiomas. Ejerce como abogado y pastorea una iglesia evangélica, donde desarrolla un ministerio fructífero de enseñanza bíblica. “Recuerdos de un Testigo de Jehová”, es el testimonio de Cesar Vidal Manzanares acerca de su experiencia como miembro de la organización conocida como Testigos de Jehová y de cómo el Señor le mostró el verdadero camino hacia Dios”.

En 1989 edita *El infierno de las sectas*. Obra publicada por una editorial católica y de matiz claramente antisecta, hace un recorrido por las más conocidas de entre las afincadas en nuestro país. El autor dedica el libro “a todos los que bajaron al infierno de las sectas y tuvieron el arrojo y la honestidad suficiente para remontar el camino de salida, costara lo que costase, también a dos personas que han intentado facilitar ese camino con su labor incansable: Dña..., presidenta de Pro-Juventud y Don..., presidente de Libertad...”

Posteriormente, adquirimos un nuevo título de Cesar Vidal, *Psicología de las sectas*. (1990), llamándonos la atención el hecho de estar editado por Ediciones Paulinas. En ningún momento se nos recuerda su militancia evangelista. De él se nos dice: “Cesar Vidal Manzanares, licenciado en Derecho, un miembro de la American Society of Oriental Research, ha escrito diversas obras especializadas en relación con la Historia Antigua”. Esta es la tercera obra dedicada al tema de las sectas. El libro lo divide en cuatro partes: “Las sectas y su evolución histórica; La secta o el lugar donde satisfacen las necesidades; La secta o el lugar donde se compensan las frustraciones; y Situación actual y posibles soluciones”. Lo acompaña una amplia bibliografía.

2. Situación actual de la sociedad ante los Nuevos Movimientos Religiosos y las Sectas.

El pluralismo religioso es en la actualidad objeto de creciente atención por parte de la sociedad en general y, sobre todo, por parte de los medios de comunicación, tanto audiovisuales: radio y televisión, como escritos: periódicos, revistas y libros de divulgación, que dan un enfoque dramático a la proliferación de estos Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas. Para nosotros, las informaciones y los estudios divulgados hasta hoy en nuestro país muestran una visión incompleta del tema. La mayoría de los trabajos han sido elaborados a partir de textos periodísticos e informaciones de asociaciones antisecta o desde un prisma eclesial determinado. Unos y otros no ofrecen una imagen real de los hechos sociales y culturales que estos nuevos grupos religiosos representan actualmente en nuestra sociedad y que, por otra parte, cada vez van siendo cuantitativamente más importantes.

En los últimos tiempos, científicos sociales han comenzado a mostrar interés hacia estas nuevas formas de espiritualidad que se han instalado en nuestro entorno social. En 1991, se impartieron en los cursos de verano de la Universidad Complutense, en El Escorial, y de la Universidad de Alicante, en Benidorm, cursos específicos sobre Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos. En ellos se discutieron aspectos sociales, jurídicos y psicológicos sobre el tema en cuestión. Anteriormente hemos hecho alusión al grupo investigador de la Universidad de Tarragona, dirigido por el Prof. Joan Prat, plenamente dedicado al estudio de la problemática de los Nuevos Movimientos Religiosos.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas son, para la mayoría de la población, instituciones peligrosas, que dañan psíquica y físicamente a quienes se integran en ellas. Por lo menos, en general, esta es la visión que la sociedad tiene de estas organizaciones. Y esto, quizás sea, porque la mayor información que se recibe sobre cualquier grupo sectario casi siempre procede de los medios de divulgación, (prensa diaria, revistas amarillistas, radio, T.V...) que suelen hacer hincapié, con extremado sensacionalismo, en los aspectos destructivos de la personalidad de los individuos que pertenecen a alguno de estos grupos. Otras veces, el punto de atención se centra en los aspectos económicos, es decir, en los negocios creados usando a sus adeptos como inversionistas y recaudadores de bienes y dinero.

Mucho más difícil es encontrar, sobre todo en nuestro país, publicaciones e investigaciones procedentes de estudiosos de las ciencias sociales, que nos expongan la vida cotidiana y la realidad social y cultural de estas personas: sus quehaceres diarios en pueblos y ciudades. Si alguien se ha preocupado del tema han sido investigadores, que al pertenecer a grupos eclesiales concretos, han tratado el tema de una forma más o menos ecuménica, pero dando una visión de los hechos siempre teñida de un tinte dramático, de una actitud negativa y defensiva y de un no querer reconocer que son una realidad en nuestra cultura. Hay excepciones como, por ejemplo, Juan Bosch, religioso dominico, que muestra, de manera excepcional, un gran conocimiento del tema, el cual trata con gran sentido ecuménico.

Hoy en día son numerosos los movimientos religiosos perfectamente organizados, y son numerosos los individuos integrados en ellos. Entonces, cabe preguntarse: ¿porqué en vez de intentar conocerlos y estudiar cómo actúan dentro de sus grupos y en la sociedad, hay tanto empeño por parte de personas e instituciones en dar una imagen repetitiva de peligrosidad social que, en algunas ocasiones, raya en el catastrofismo, sin comprender que puedan haber individuos que prefieran otras maneras de vivir?

El modelo de sociedad occidental establecido pasa por la aceptación de unas normas que nos han llevado a estandarizar los hechos sociales, desde las estructuras familiares, económicas o políticas, hasta las creencias religiosas o profanas. Este triunfo de la igualdad social, en el campo de las creencias, sobre todo de las religiosas, no ha sido aceptado por parte de la población, lo que ha propiciado el nacimiento de grupos, organizaciones y movimientos religiosos-sectarios que han incorporado diferentes procesos de convivencia que difieren de las que, una sociedad secularizada como la actual, ha ido introduciendo y aceptando a través de su propia evolución.

Este choque social, cultural y religioso, de dos modos de interpretar las reglas establecidas, ha hecho surgir organizaciones e individuos que defienden algo que creen que es nefasto para el buen funcionamiento de la comunidad, tal como actualmente está establecida. Pero su postura puede ser tan correcta como el empeño que tienen los diferentes movimientos religiosos en defender y querer instaurar lo que preconizan. Ambas actitudes están encontradas, y ambas se erigen en defensoras sociales contra los peligros derivados, por una parte, de un fundamentalismo socioreligioso y por otra, de una sociedad liberalizada.

Las dos posiciones entran en una dinámica casi irreconciliable. Las asociaciones antisectas creen que cualquier movimiento/secta anula y destruye la personalidad del

adepto, convirtiéndolo en un transmisor y defensor de los presupuestos ideológicos que le impone el grupo al que pertenece. La visión de esta actitud puede estar sesgada, ya que la mayoría de los responsables de las organizaciones antisectas se han movilizado porque tienen, o han tenido, un familiar que pertenece a alguno de estos grupos, rompiéndoles el esquema social que creían ideal y rechazando otras formas de vida que no sean la que ellos habían escogido para los suyos.

El problema radica en que estas asociaciones considera a estos grupos/secta como uno de los grandes males que nos aquejan. Y así, vemos, que día a día, están proliferando las denuncias, tanto en los medios de comunicación como en juzgados, en contra de estos Nuevos Movimientos Religiosos o seudoreligiosos, por parte de asociaciones antisectas, de ex-adeptos y, sobre todo, de familiares. Todos ellos afirman que los adeptos son víctimas en su aspecto social de:

- Reducción o anulación de la capacidad de libre comunicación con los demás.*
- Destrucción de las relaciones familiares y de las amistades.*
- Pérdida del puesto de trabajo o descenso a una categoría inferior por falta de rendimiento (intelectivo o físico).*
- Desplazamiento del entorno.*

En su aspecto físico:

- Deterioro de su estado general.*
- Desnutrición. (Pudiendo llegar a estados caquéticos).*
- Disminución de las defensas del organismo. (Reducción de la capacidad inmunológica).*
- Pérdida de la menstruación en el sexo femenino (amenorreas secundarias).*

En su aspecto psíquico de:

- Disregulación o inestabilidad emocional.*
- Cambios frecuentes entre estados eufóricos y depresivos.*
- Incapacidad para mantener relaciones afectivas normales con personas ajenas a la secta.*
- Pérdida del libre albedrío, esclavitud involuntaria.*

- Disminución de la capacidad intelectual, vocabulario y sentido del humor.
- Razonamiento escaso, pobre o nulo.
- Tendencias neuróticas, psicóticas o suicidas.
- Alucinaciones, pánico, confusión mental, desdoblamiento de la personalidad, culpabilidad, pérdida de la identidad, paranoia.

También aducen los detractores de las sectas que:

- Ofrecen soluciones simplistas (blanco y negro), a cualquier situación.
- Tienen un líder carismático, mesiánico y dogmático.
- Ofrecen seguridad personal.
- Forman una sociedad totalitaria.
- Utilizan técnicas psicológicas coactivas para reclutar y adoctrinar a los miembros.
- Sostienen que el fin justifica los medios.
- Consiguen fondos por medio del engaño, alegando servicios a la sociedad (centros de recuperación de toxicómanos, instituciones caritativas, técnicas de mejoramiento personal, cursos varios...).
- Exigen el desprendimiento de los bienes materiales a sus adeptos, como único camino hacia la salvación, siempre que revierta a la secta para disfrute personal del líder.
- Inculcan odio, miedo y rechazo al mundo, ofreciéndose como solución única al fin último del ser humano. Aíslan al adepto (mental y/o físicamente) de todo cuanto es ajeno a los intereses de la secta.
- Intimidan a aquellos que los critican.
- Anulan al individuo.

*Folleto: Asociación Pro-Juventud. A.I.S.
Asesoramiento e Información sobre Sectas
Barcelona.*

No sólo las asociaciones piensan así. Los libros escritos por periodistas o personas ligadas a la problemática antisecta hacen hincapié en los mismos postulados. Son autores

que realizan un periodismo, por ellos llamado de investigación, que en nada tiene que envidiar en sus presupuestos a los de las asociaciones antisectas. Su corriente de opinión sigue el mismo camino, ofreciendo, a través de sus escritos, idéntica visión apocalíptica del tema sectario.

Las informaciones que nos llegan a través de las asociaciones antisecta y de los investigadores periodísticos coinciden en que la proliferación de estos grupos, y el éxito en la captación de adeptos, viene dado por el estado de agresividad en que vive nuestra sociedad y por la crisis de valores: familiares, sociales, morales y religiosos.

Las investigaciones de muchos de los periodistas/estudiosos del tema hablan de estas organizaciones como de sectas destructivas. Así aborda el problema Pilar Salarrullana (1990):

BIBLIOTECA VIRTUAL

Una siniestra plaga se ha extendido sobre la España de hoy. Más allá de sus promesas de felicidad o de su pretendida labor social, las sectas destructivas revelan una sorprendente y terrible capacidad manipuladora sobre sus adeptos en la persecución de unos fines egoístas y a menudo ilícitos.

Pepe Rodríguez (1984, 1985, 1989), autor de diversos libros y artículos en la prensa, dice de las sectas:

Una secta destructiva será todo aquel grupo que, en su dinámica de captación y/o adoctrinamiento, utilice técnicas de persuasión coercitiva que propicien la destrucción (desestructuración) de la personalidad previa del adepto o la dañen severamente. El que, por su dinámica vital, ocasione la destrucción total o severa de los lazos afectivos y de comunicación efectiva del sectario con su entorno social habitual y consigo mismo. Y, por último, el que su dinámica de funcionamiento le lleve a destruir, a conculcar, derechos jurídicos inalienables en un Estado de derecho.

y apoya su aseveración en los siguientes puntos:

1- Ser un grupo cohesionado por una doctrina (religiosa o socio-

trascendente en general) demagógica y encabezada por un líder carismático que pretende ser la misma divinidad o un elegido por ella, o bien un poseedor de la "Verdad Absoluta" en cualquier ámbito social.

2- Tener una estructura teocrática, vertical y totalitaria, donde la palabra de los dirigentes es dogma de fe. Los líderes intervienen hasta en los detalles más íntimos y personales de sus adeptos y exigen que sus órdenes sean ejecutadas sin la menor crítica.

3- Exigir una adhesión total al grupo y obligar (bajo presión psicológica) a romper con todos los lazos sociales anteriores a la entrada al culto: padres, pareja, amigos, trabajo, estudios, etc.

4- Vivir en una comunidad cerrada o en total dependencia del grupo.

5- Suprimir las libertades individuales y el derecho a la intimidad.

6- Controlar la información que llega hasta sus adeptos, manipulándola a su conveniencia.

7- Utilizar sofisticadas técnicas psicológicas y neurofisiológicas (enmascaradas bajo la "meditación" o el "renacimiento espiritual") que sirven para anular la voluntad y el razonamiento de los adeptos; causándoles, en muchos casos, alteraciones psíquicas graves.

8- Propugnar un rechazo total de la sociedad y de sus instituciones. Fuera del grupo todos son enemigos (polarización entre el Bien/secta y el Mal/sociedad), la sociedad es basura y las personas que viven en ella sólo interesan en la medida en que puedan servir al grupo.

9- Tener como actividades primordiales el proselitismo (conseguir nuevos adeptos) -realizándolo de forma encubierta e ilegítima- y la recaudación de dinero (cuestiones por las calles, cursos, actividades comerciales e industriales e incluso, en algunos grupos, actividades

claramente delictivas). En el caso de las sectas multinacionales, el dinero recaudado es enviado, en buena parte, a las centrales de cada grupo.

10- Obtener, bajo coacción psicológica, la entrega del patrimonio personal de los nuevos adeptos a la secta o de grandes sumas de dinero en concepto de cursillos o auditorías. Los miembros que trabajan en el exterior del grupo tienen que entregar todo o gran parte de su salario a la secta. Y los que trabajan en empresas pertenecientes al grupo, no cobran salarios (las nóminas de esas empresas de la secta sólo son una cobertura legal, ya que nunca se llegan hacer efectivas -o devuelven luego el dinero- para sus miembros/mano de obra).

Los informes expuestos sobre el fenómeno de las sectas son los más conocidos y divulgados, monopolizan la verdad sobre las mismas y no aceptan que a estas agrupaciones se las pueda llamar de otro modo. Debido a esto, la palabra secta tiene en la actualidad matices peyorativos y, por esta razón, a nivel de las investigaciones en ciencias sociales se han escogido otros nombres para referirse a estos grupos dentro de la diversidad religiosa actual.

La pluralidad social y cultural nos hace aceptar las posiciones e investigaciones hechas hasta hoy por parte de estos autores u organizaciones antisecta. Pero el estado de la cuestión radica en conocer las posturas de los que han optado por otra manera de entender la convivencia social y religiosa.

Los cambios sociales, a lo largo de la historia, han necesitado tiempo para que los individuos los vayan asimilando y, de esta forma, con la evolución social y cultural, los modelos de convivencia van cambiando lentamente hasta fundamentarse otro tipo de sociedad. Uno de los grandes cambios habidos en nuestra historia fue el declive de la sociedad feudal. La caída de las estructuras feudales proporcionó un cambio estético, filosófico y de comportamientos: sociales, políticos, religiosos y científicos. La modernidad dio nacimiento a la libertad individual. Se paso de una sociedad cristiana institucionalizada a una sociedad reformadora y, con el tiempo, secularizada.

La consecuencia de este cambio en la mentalidad del hombre dio como resultado *la desestructuración simbólica de la sociedad* (Duch,1980:18) imponiendo un proceso individualista basado en la fuerza de una sola razón y, en el ámbito religioso, dos

posiciones bien definidas: la protestante y la católica. Así quedó la sociedad occidental bajo la influencia de una de estas dos posiciones.

Las estructuras sociales creadas a partir de la modernidad y de los cambios religiosos fueron conformando, al mismo tiempo, diferencias importantes entre las concepciones protestantes y católicas. Divisiones religiosas que fueron el primer paso para el origen de una pluralidad de interpretaciones de las creencias cristianas y una caída de las tradiciones cristiano-católicas.

Las sociedades protestantes fueron las que más pronto cuestionaron la interpretación bíblica, comenzando a surgir los primeros críticos a la religión, hasta entonces oficial. De este modo se originó en Inglaterra el Cuaquerismo o Cuakerismo, a mediados del siglo XVII, de la mano de Jorge Fox, o los Mormones, grupo fundado en Estados Unidos por Joseph Smith en 1830. A partir del siglo XIX fue un continuo eclosionar de grupos religiosos dirigidos por un líder con nombre y apellidos.

El nacimiento de estos grupos religiosos es coincidente con un momento social de cambio: la industrialización y la urbanización. Las ideas de la Ilustración y los nuevos enfoques materialistas de la época van creando cierta desestabilización a individuos o grupos de individuos que necesitaban más espiritualidad que tecnología, más protección social que individualidad.

A medida que ha pasado el tiempo, la individualización social se ha ido incrementando, sumiendo al hombre en un estado de soledad que propicia en el momento actual la formación de movimientos asociativos de cualquier signo.

Después de estos breves apuntes histórico-sociales, imprescindibles para poder seguir exponiendo la problemática de los Nuevos Movimientos Religiosos en la actualidad, retomaremos la idea según la cual parte de nuestra sociedad prefiere otros sistemas de vida.

La evolución social ha desembocado en una sociedad en la que la obtención de bienes materiales está por encima de cualquier valor espiritual, entiéndase en este caso religioso, con lo que se fomenta el agnosticismo¹ y el convencimiento de que las creencias religiosas son etapas ya superadas. Posiblemente, la mayoría de la sociedad acepta esta antiespiritualidad y no se cuestiona ninguna necesidad anímica. Sin embargo, crear una uniformidad social, cultural o religiosa puede conducir a olvidar la existencia de sectores sociales que sí desean tener una vida espiritual más intensa. Sectores sociales deseosos de

¹ Tierno Galván. E. (1975) *¿Qué es ser agnóstico?*

encontrar respuesta a los miedos del fin de la existencia terrenal o de buscar un mundo invisible que les proporcione la seguridad que la sociedad no les ha sabido dar o que ellos no han sabido encontrar.

Estas reflexiones nos sirven de punto de partida para conocer e investigar a los diversos grupos religiosos, todavía minorías sociales, que componen nuestro entorno y forman organizaciones, en su mayor parte, de signo fundamentalista.

Los postulados de estos grupos religiosos varían poco de unos a otros, pero suelen tener como denominador común el ofrecer, también, una visión catastrofista de la sociedad. Consideran que la sociedad está corrupta, sin ideales religiosos, destructora de la familia y de todas sus instituciones, y que sólo aporta maldad, libertinaje y malas obras; con un responsable principal: Satanás.

Estas posiciones ideológicas inducen a una estricta observancia religiosa basada en la Biblia. Una Biblia de la que cada organización ha realizado su propia traducción, hace su propia interpretación y es la única y principal guía religiosa, psicológica, social y cultural. Sirve de nexo de unión entre sus miembros; unifica criterios para, mirando al pasado, estructurar los modos de convivencia actuales, y ayuda a rehusar cualquier innovación social que pueda dañar su mensaje idealista de la vida y de la sociedad por ellos creada.

Sin embargo, aunque los postulados de la mayoría de los movimientos religiosos se basan en un concepto conservador de la sociedad, no debemos olvidar la existencia entre ellos de algunas minorías, que apoyándose también en unos principios estrictos de religiosidad, sus actuaciones con la sociedad son más tolerantes, más solidarias y abiertas hacia las necesidades de los demás, aunque conserven en sus estructuras asociacionistas la inflexibilidad de acción. El único aspecto que cambia, en relación con las primeras, es que su esfuerzo va dirigido a ayudar a las personas que se encuentran dentro de una injusticia social, fomentando una continua denuncia hacia las instituciones oficiales creadas por la sociedad del bienestar y que permiten el olvido de los desheredados.

El planteamiento del problema, tal y como queda expuesto, tiene dos vertientes importantes: la posición intransigente de los autores y/o personas que se aferran a la idea de combatir los movimientos sectarios, y la posición de los individuos que pertenecen a alguna organización religiosa/sectaria que, como movimiento religioso, defiende un sistema de creencias que constituye su base para afrontar todos los acontecimientos de la vida cotidiana y que difieren de los que la sociedad tiene establecidos.

Las actuaciones de los segmentos sociales antisectarios son mucho más conocidos.

Su campo de trabajo son los medios de comunicación social y se encuentran arropados por el gobierno, como lo demuestra la creación de una Comisión Parlamentaria, promovida por Pilar Salarrullana, aprobada el 17 de febrero de 1988, y constituida el 25 de mayo de 1988.

Además de esta comisión, el gobierno ha encargado diversos estudios o investigaciones sociológicas sobre el tema. El primero de ellos data de 1988, fue realizado por la Comisión Interministerial de la Juventud y sus autores fueron Andrés Canteras, Pepe Rodríguez y Alvaro Rodríguez, entre otros. El título era: *Asociacionismo y libertad individual: Los movimientos religioso-sectarios* y, el último, se trata de un estudio sobre: *Jóvenes y sectas: Un análisis del fenómeno religioso-sectario en España*, siendo también los autores, Andrés Canteras, Pepe Rodríguez y Alvaro Rodríguez, entre otros, editado en 1992 y puesto a la venta en 1993 por el Ministerio de Asuntos Sociales.

Llama poderosamente la atención que alguno de los autores pertenecientes a las comisiones y a los estudios auspiciados por el gobierno, sean los mismos que públicamente, en los medios de comunicación social y en los libros que tienen escritos a nivel privado, mantienen posiciones, en algunos casos extremistas, de antisectarismo. Con lo que creemos que ofrecen, como en otro momento hemos dicho, una visión deformada de los hechos.

En donde existe precariedad es en los estudios, tanto privados como oficiales, del segundo apartado del planteamiento, o sea, en el conocimiento de la vida cotidiana y religiosa de unas gentes que en su quehacer diario pasan mucho más desapercibidas, lo que no significa que en su proselitismo y en su intransigencia religiosa y social no adopten una posición extremada. Nuestro interés investigador va dirigido a conocer, a través de la observación directa y participante, cómo se desenvuelven en la realidad cotidiana los individuos que pertenecen a alguno de estos movimientos religiosos, los motivos, si los hay, que los han inducido a buscar la justificación de su vida en su seno, y la forma en que viven y ejercitan su apostolado. El estudio lo complementamos recabando información de los miembros de la sociedad general con el fin de constatar el grado de aceptación o rechazo de sus modelos de vida. Modelos de vida distintos de los que la sociedad actual tiene aceptados y asumidos bajo la influencia cultural de la Iglesia Católica, mayoritaria en nuestra sociedad, y unida estrechamente a los poderes políticos y sociales. Iglesia formalmente constituida y con un reconocimiento social profundamente afianzado, que se ha desarrollado con la seguridad de que sus fieles encontraban en ella todo lo necesario para su vida anímica y social, pero que, por esa misma razón, se ha ido separando paulatinamente de sus creyentes al no realizar una labor continuada de apostolado.

La Iglesia Católica ha ido dejando caer en el olvido, quizás influida por la propia evolución tecnificada y materialista de nuestra sociedad, la necesidad que subyace en el hombre de encontrar soluciones a los interrogantes universales: el alma, el espíritu, la inmortalidad, el más allá o la realidad de lo invisible. Ha mantenido sus puertas abiertas, pero también su distanciamiento. Ha favorecido la creación de estructuras de poder y acción social, pero ha ido olvidando, en la sociedad de influencia occidental, que el hombre se siente aprisionado por una existencia programada donde difícilmente tiene cabida su mundo simbólico y espiritual. Y llevada por el afán de mantener el mismo ritmo de cambios sociales en los que la producción y el consumismo se han convertido en el dios actual, ha abandonado en parte el mundo más íntimo del hombre: su mundo anímico. O dicho de otra manera: ha materializado su espiritualidad. Posiblemente, no sea sólo un problema de la Iglesia Católica, sino de la mayoría de las grandes religiones. En todas ellas existe un resurgimiento fundamentalista por una parte de sus seguidores, incluida la Iglesia Católica.

El exceso de racionalidad ha propiciado el anonimato, la falta de comunicación entre los seres humanos y, en consecuencia, un vacío vital que los impulsa a la búsqueda de un nuevo sentido en sus vidas a través de cualquier mundo que les colme sus apetencias. De esta manera, estamos asistiendo al nacimiento de movimientos y grupos religiosos apartados de los caminos tradicionales; a la proliferación del ocultismo, de los videntes y de la parapsicología. Es decir, de lo extraño, de lo supranormal. También en las grandes religiones asistimos a la creación de grupos renovadores por un lado, y de grupos fundamentalistas por otro. Todo ello nos lleva a un *retorno de lo religioso*, al ocultismo medieval, a la necesidad de creer en *algo*, ya sea desde un punto de vista sagrado o profano, pues no existe diferencia entre las bases estructurales de una creencia en un dios religioso, un *dios del rock and roll* o en inimaginables espíritus malignos o protectores.

Las creencias no son impuestas por razonamientos, surgen del fondo de cada persona, van unidas a su cultura y a su personalidad y se desarrollan cuando encuentra el momento propicio. *Las creencias constituyen la base de nuestra vida. Porque ellas nos ponen delante lo que para nosotros es la realidad misma. Toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cuál sea el sistema de nuestras creencias auténticas. En ellas vivimos, nos movemos y somos. Por lo mismo, no solemos tener conciencia expresa de ellas, no las pensamos, sino que actúan latentes, como implicaciones de cuanto expresamente hacemos o pensamos* (Ortega y Gasset, 1986:29).

Si la evolución social nos ha llevado a crear una sociedad como la actual, donde

priman los bienes materiales, tenemos que aceptar que, ante tanta racionalidad, surjan respuestas que reaviven el fondo de las creencias de los individuos y busquen en las religiones tradicionales, en los nuevos movimientos o grupos religiosos, seudoreligiosos o sectarios, en las filosofías orientales o en los mundos del ocultismo y la superstición, el apoyo, la comprensión y el lugar que necesitan para encontrarse a sí mismos y desarrollar su vida en un entorno social adaptado a sus necesidades.

Negar la libertad individual de cualquier creencia, es rechazar un pluralismo que la sociedad occidental teóricamente tiene asumido. Porque en la práctica, la realidad social demuestra continuamente que las minorías que rompen sus esquemas de vida y puedan perturbar el discurrir de unas normas consensuadas por la mayoría son apartadas y, en muchos casos, combatidas, sin dar tiempo a demostrar con sus actuaciones que pueden convivir sin ninguna alteración del orden social.

El miedo a lo desconocido y el bombardeo que los medios de difusión hacen de los movimientos sectarios, informando de espectaculares desviaciones de alguna secta, de ciertos líderes o de algún sonado juicio, como el celebrado en Barcelona en que se sentaron en el banquillo de los acusados miembros de la llamada secta de los Niños de Dios,² hacen que la sociedad señale a estas organizaciones y personas como instituciones e individuos ilegítimos. No sólo se les niega un reconocimiento social, sino que se les deja fuera de la legitimidad.

Bien es cierto que muchas de las acusaciones que se dirigen a estos movimientos religiosos pueden ser verdad. No dudamos que en estas organizaciones puedan producirse casos de actuaciones extremas que violen las leyes. Si es así, la justicia debe intervenir como en cualquier otro caso. ¿O, acaso no existen violaciones de los derechos humanos diariamente en la sociedad en general? No pretendemos hacer una defensa a ultranza de los Nuevos Movimientos Religiosos, pero sí pretendemos llevar a cabo una visión crítica de estos grupos.

Aceptar la libertad en las creencias individuales; compartir la cotidianidad de algunos de estos movimientos y conocer su organización y sus relaciones con la sociedad, serán algunos de los puntos básicos que nos lleven a percibir la realidad del actual pluralismo religioso.

² Juicio celebrado durante los meses de junio y julio de 1993.

3. Los grupos sectarios y la legislación española.

La implantación de sectas y Nuevos Movimientos Religiosos en España es tardía en comparación con otros países de nuestro entorno cultural. Pero esto es cierto no sólo para las sectas y los Nuevos Movimientos Religiosos, sino para toda religión distinta de la Católica. El Estado Español, excepto el breve paréntesis de la Segunda República, ha sido siempre confesional, siendo la Iglesia de Roma la que ha disfrutado del monopolio religioso.

España es un claro exponente de país en donde el Estado, a través de siglos, ha tenido vinculación con una determinada religión.

Religión y nacionalismo van a ir estrechamente unidos e, incluso, hasta el último Código Penal, han subsistido en la legislación Española restos históricos de esta unión entre Iglesia y Estado. Las llamadas injurias y calumnias a las clases del Estado, recogida en el párrafo 3º del art. 467, no hacía más que evidenciar la unión entre Iglesia y Estado.

Hay una circular de principios de siglo en la que en relación con una persona que injuria a una determinada orden religiosa, el fiscal entiende que las órdenes religiosas son clases del Estado y, por consiguiente, es castigado.

Salvo en periodos excepcionales, que están recogidos textualmente en el Código Penal de 1932, de la Segunda República, y en el Código Penal de 1870 de la llamada *revolución gloriosa* o liberal, que quedó frustrada, siempre ha mantenido el Código Penal, en nuestro país, una posición de protección excesiva y excluyente de la religión Católica; así queda recogido en los diferentes códigos penales: 1820, 1928, y el de 1944 en la época del general Franco. Todos ellos potencian y protegen a la Religión Católica, e incluso da la impresión que se van a castigar como delictivas las prácticas de otras religiones. La Ley que define la masonería y el comunismo no es sino, en su primer aspecto, una forma, también, de persecución religiosa. En el año 1957, los llamados Principios Fundamentales del Movimiento decían textualmente que *la Nación Española considera como timbre de honor el aceptamiento de la ley de Dios según la doctrina de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, que es la única verdadera*. El Código Penal, como es natural, sólo dispensaba protección a la práctica del culto de la religión Católica. En el año 1967, se produce una distensión en la cuestión religiosa, en el llamado tardofranquismo, quizá como consecuencia de la elección como papa de Juan XXIII, y de las posiciones del concilio Vaticano II. El Estado, que sigue siendo

confesional, promulga una ley llamada de Libertad Religiosa; en su art. 1º podemos leer que *se reconoce el derecho a la libertad religiosa*. Se trata de una libertad religiosa “dentro de un orden”, pues los poderes públicos seguían siendo confesionales. El 15 de noviembre de 1972, se produce una modificación del Código Penal. Se modifican los delitos que ya existían, incluyendo dentro de ellos los ataques a las religiones legalmente tuteladas. No obstante, el Código Penal va a seguir tutelando de una manera especial a la Religión Católica como religión oficial del Estado. En el gobierno llamado de la Transición, 1976, se derogan los llamados Principios Fundamentales del Movimiento y se aprueba por las Cortes la reforma política, germen del actual sistema democrático.

La Constitución Española, que se votó el 6 de diciembre de 1978, va a mantener una posición sumamente amplia en materia de libertad religiosa. El art. 14 parte del principio de igualdad: *Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación por razón de sexo, raza o religión*. El art.16, en su apartado 1º, dice de forma programática que *se garantiza la libertad ideológica, religiosa, y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación en sus manifestaciones que las necesarias para el mantenimiento del orden público protegido por la ley*. En el apartado 2º, del art. 16, podemos leer que *nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencia*. Y el apartado 3º afirma que *ninguna confesión tendrá carácter estatal*. Pero, añade la Constitución que *los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán cooperación con la iglesia Católica y las demás confesiones*.

El art. 27, en su apartado 3º, dice que *los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones*.

No obstante, debemos referirnos a la ley que desarrolla estos principios, a saber, la Ley Orgánica de 5 de julio de 1980 sobre libertad religiosa que completa lo dispuesto en el art. 6 de la Constitución. En el art.1, en su párrafo 2º, podemos leer: *Las creencias religiosas no constituirán motivo de desigualdad o discriminación ante la Ley. No podrán alegarse motivos religiosos para impedir a nadie el ejercicio de cualquier trabajo o actividad o el desempeño de cargos o funciones públicas*.

El art. 3 es corto, claro y rotundo: *Ninguna confesión tendrá carácter estatal*. Con ello se enfatiza el carácter laico del Estado, aunque el art. 7 suaviza un poco esta rotundidad al reconocer que *el Estado, teniendo en cuenta las creencias religiosas*

existentes en la sociedad Española, establecerá en su caso Acuerdos o Convenios con la Iglesias, Confesiones y Comunidades religiosas que por su ámbito y número de creyentes hayan alcanzado **notorio arraigo** en España. En el párrafo 2º del mismo artículo se habla de *beneficios fiscales* para estas Iglesias, equiparándolas a *Entidades sin fines de lucro*. Artículo sin duda redactado por el indudable peso de la Iglesia Católica en nuestro país.

El párrafo c) del apartado 1 del art. 2 despeja cualquier duda que pudiera existir sobre proselitismo, transmisión de las ideas y culturización de la descendencia: *La libertad religiosa y de culto garantizada por la Constitución comprende, con la consiguiente inmunidad de coacción, el derecho de toda persona a recibir e impartir enseñanza, e información religiosa de toda índole, ya sea oralmente, por escrito o por cualquier otro procedimiento; elegir para sí, y para los menores no emancipados e incapacitados, bajo su dependencia, dentro y fuera del ámbito escolar, la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.*

Destaca en este apartado la frase *por cualquier otro procedimiento*, que deja una puerta libre para el proselitismo religioso en cualquiera de sus manifestaciones, siempre que no vulnere, como es lógico, el Código Penal o Civil, extremos que están recogidos, también en la Ley en su art. 3 apartado 1: *El ejercicio de los derechos dimanantes de la libertad religiosa y de culto tienen como único límite la protección del derecho de los demás al ejercicio de sus libertades públicas y derechos fundamentales, así como la salvaguardia de la seguridad, de la salud y de la moralidad pública, elementos constitutivos del orden público protegido por la ley en el ámbito de una sociedad democrática.*

El art. 8, y último de la Ley, se refiere a la creación en el Ministerio de Justicia de una Comisión Asesora en la que, entre otros, estarán representadas las Iglesias con *arraigo notorio*. A esta comisión corresponderán las funciones de estudio, informe y propuesta de todas las cuestiones relativas a la aplicación de la Ley.

La disposición derogatoria deja sin efecto *cuantas disposiciones se opongan a lo establecido en esta Ley*.

Por lo tanto, desde el 5 de julio de 1980, los españoles tenemos un marco jurídico en materia religiosa.

No obstante, con motivo de las llamadas por los medios de comunicación *sectas destructivas*, se han alzado algunas voces en el Parlamento Español. La primera, el 4 de agosto de 1987; la senadora Loyola de Palacio del Valle interpeló al Gobierno sobre la

actuación y tratamiento fiscal de las sectas en España. El Gobierno en su contestación se refirió al marco legal y prometió un estudio, sin que se adelantasen datos precisos. Desde entonces, en varias ocasiones se ha interpelado al Gobierno sobre la situación de las sectas en nuestro país. El 17 de febrero de 1987 vuelve a haber una interpelación de la diputada Pilar Salarrullana sobre el estado de las sectas en España, que suscita un debate, con posterior votación para la formación de una comisión investigadora. Esta comisión terminó los trabajos el 1 de febrero de 1989 con la presentación de un informe. Lo más significativo de éste es abandonar el término secta, por peyorativo, y adoptar el de NMR (Nuevos Movimientos Religiosos), más acorde con la realidad: *Tienen derecho a su existencia y la presunción de inocencia de que disfrutaban todos los ciudadanos y grupos... de ahí que se afirma consecuentemente, haya que distinguir entre la legitimidad constitucional de los grupos calificados como sectas y las actuaciones ilegales de ciertas organizaciones susceptibles de condena por los procedimientos previstos por la Ley.* No obstante, la comisión consideró cuatro aspectos referentes al tratamiento legal:

- 1.- La regulación general de la libertad religiosa.
- 2.- La regulación de los procesos de incapacidad, y tutela, especialmente con mayores de edad víctimas de un proceso de anulación de libertad.
- 3.- La protección y tutela de los menores de edad.
- 4.- La tipificación penal de las supuestas conductas contrarias a la libertad, la seguridad y legítimos intereses de personas y bienes.

Tras el estudio de la situación, la Comisión elevó una serie de propuestas al Gobierno que se aprobaron íntegramente. Estas propuestas tenían como fin lograr una mejora, prevención, y corrección de algunas disfunciones que se puedan observar en la actuación de tales grupos. Estas propuestas quedaban resumidas en cuatro grupos:

1.- Medidas dirigidas a la administración, en orden al mantenimiento de una observación más directa de las actividades de los grupos sectarios sospechosos, instituyéndose en determinados aspectos:

- a) Un control de la legalidad de los estatutos de tales grupos constituye una vía de vigilancia y control de posibles fraudes e ilegalidades en las conductas de algunas sectas. Este control se realiza a través del examen de las actividades que los grupos inscritos en alguno de los Registros públicos existentes -Registro de Entidades Religiosas (RER)- desarrollan, confrontando dichas actividades con lo expresado en sus estatutos.

- b) Mayor celo en las inspecciones laborales y fiscales a entidades con medios patrimoniales que no guardan proporción con sus finalidades no lucrativas.
- c) Establecimiento de criterios firmes a la hora de entregar subvenciones.

2.- Necesidad de modificación del régimen jurídico de las asociaciones sin ánimo de lucro, para lograr un mayor control financiero y fiscal, evitando así abusos, y beneficios fiscales indebidos.

3.- Medidas de prevención y apoyo dirigidas a diversos sectores:

- a) Al poder judicial, para que reciba información sobre el denominado *síndrome disociativo atípico* (conjunto de síntomas que pueden producirse por efecto de una cierta presión sectaria de un grupo sobre una persona, y que puede llegar incluso a anular su libertad personal), siempre con el debido asesoramiento psiquiátrico para no incurrir en arbitrariedades que pudiesen recortar la libertad personal de los individuos.
- b) Promover la información policial en relación con las actuaciones sectarias de carácter delictivo para prevenir el delito y denunciarlos ante los Tribunales de Justicia.
- c) Difusión de información a los jóvenes, en su ámbito cultural y educativo, acerca de aquellas actuaciones de tipo sectario que pudiesen resultar negativas para el ejercicio legítimo de los derechos y libertades de asociación y de religión, en el marco de la tolerancia y del pleno respeto a la Constitución.
- d) Medidas de apoyo a quienes, previa resolución judicial firme, hubiesen podido ser víctimas de un proceso *despersonalizador* que requiera rehabilitación personal.

4.- Medidas dirigidas a la tutela de los menores de edad.

Por último, la Comisión es contundente en la afirmación de que el problema que existe en la actualidad con el fenómeno sectario se puede ir solucionando sin necesidad de reformar la Ley, sino mediante su aplicación, y su restablecimiento cuando sea transgredida.

Hasta ahora, en España, y con la simple aplicación de las leyes vigentes, se han incoado y sentenciado condenatoriamente una serie de *sectas*. Así, en 1977, sentencia condenatoria recaída sobre la organización Niños de Dios. En 1982 sentencia, también condenatoria, contra la organización Hare Krishna. En este mismo año se acusa a la orden Carmelitas de la Santa Faz de desorden público. En 1988 se abre un proceso penal

contra la Iglesia de la Cienciología. Respecto a otros movimientos cuya asimilación al concepto de secta es cuestionable, mencionaremos como más característico la condena en el caso Eldelweis. No obstante, los delitos por los que se han condenado están recogidos en nuestra legislación ordinaria. Entre otros aparecen: coacciones, amenazas, atentados a la libertad y seguridad de las personas, estafas, delito fiscal, delitos laborales y contra la Seguridad Social.

El Código Penal Español tiene suficientes herramientas para proteger a la sociedad de los asociacionismos ilícitos. Así, en el art. 173 se dice: *son asociaciones ilícitas: 1º Las que tuvieren por objeto cometer algún delito o después de constituidas promuevan su comisión. 2º Las que aun teniendo por objeto un fin lícito emplearen medios violentos para su consecución.*

Otra cuestión a tener en cuenta, y que también es abordada por el Código Penal, es la del proselitismo ilícito recogido en art. 205.2. Los medios empleados son los que aparecen en el párrafo primero: *violencia, intimidación, fuerza o cualquier otro apremio ilegítimo y el resultado ha de ser forzar a otro a: a) practicar actos de culto o realizar actos reveladores de profesar o no profesar una creencia religiosa; b) a concurrir a dichos actos; y c) a mudar la creencia religiosa que se profesare.*

La dificultad jurídica de este artículo viene de la expresión *cualquier otro apremio ilegítimo* en la que podría caer el llamado "lavado de cerebro" o, como se conoce en muchos países, "el síndrome diasociativo atípico".

El delito de coacción se recoge en el art. 496. Como ya hemos dicho, este tipo es subsidiario del delito de proselitismo ilícito ya que éste añade al simple contenido coercitivo de la coacción una finalidad y un ámbito distinto: el religioso.

Las detenciones ilegales, es decir, la retención contra la voluntad de alguien, está tipificada como delito en el art. 480 del Código Penal.

El tratamiento de los problemas relativos a las sectas no debe quedar acotado en el estudio exclusivo del Código Penal sino que hay que atender también a la protección jurídica del individuo, sobre todo en la protección del menor de edad. Según el art. 27.3 de la Constitución, *los padres gozan de la facultad de determinar la educación de sus hijos*, pero no de forma absoluta, dado que el Código Civil, junto a esta facultad, recoge la posibilidad de intervención de los hijos en cuestiones que le conciernen, como es, claro está, la materia religiosa. Por tanto, es de aplicación el art. 162.1 del Código Civil, cuando se trate de actos referidos a derechos de la personalidad, o derechos que el menor pueda ejercitar por sí mismo, de acuerdo con las leyes y sus condiciones de

madurez. Pero no es menos cierto que el menor rara vez decide por sí mismo entrar a formar parte de una secta. Generalmente, tras el telón de su supuesta madurez y capacidad de decisión que el menor muestra ante sus padres, se encuentran las hábiles maniobras de las sectas en el proceso de captación. Estas actividades de proselitismo de las sectas serán delictivas en tanto en cuanto busquen el ingreso pleno del menor, y por tanto, el abandono de la vivienda familiar, supuesto que recoge el art. 486 del Código Penal.

Merece mención a parte la protección del menor cuando los padres ingresan en una secta. La forma de vida que propugnan determinados movimientos religiosos puede resultar negativa para la formación y educación de esos hijos. Los poderes públicos han de adoptar medidas ante la situación de niños que evidencien muestras de abandono o carencia material o moral grave. Así, el art. 154 del Código Civil establece como deberes de los padres *velar por ellos, tenerlos en su compañía, alimentarlos, educarlos y procurarles una educación especial*. Ante el abandono de los padres, tanto la Administración Pública como los Tribunales de Justicia tienen la posibilidad de adoptar medidas que solucionen estos graves problemas. Extremos que están recogidos en el art. 172 del Código Civil.

Por último, hay que hacer referencia a la situación que puede plantearse cuando un miembro de una secta decide abandonarla; a éste se le debe permitir su reinserción y que, por tanto, pueda ejercitar su derecho de libertad religiosa y de pensamiento. Sin embargo, la práctica de algunas sectas muestra una realidad muy distinta; pueden producirse amenazas y coacciones. Ante esto se pretende preservar ese ataque contra la libertad de conciencia reconocida en el art. 16.1 y 2 de la Constitución. Así también los arts. 493, 494, y 496 del Código Penal que establecen las sanciones penales para *aquel que fuerce a otro contra su voluntad o le amenace con un mal sobre él o personas que le rodean*. Estos artículos son de aplicación a los actos de las sectas, siendo objeto de sanción quienes los lleven a cabo y quienes los ordenen.

De todo lo expuesto podemos concluir que la libertad de asociarse los individuos para determinados fines está amparada por la Constitución; si además estos fines son de índole religiosa, están amparados específicamente por la Ley Orgánica sobre Libertad Religiosa de 5 de julio de 1980. Así, los grupos religiosos, tanto los de implantación secular como los NMR y las llamadas despectivamente sectas y los individuos que los integran, están sometidos a las leyes ordinarias del país y, por tanto, cualquier acto delictivo ya sea del grupo como institución o de alguno o algunos de sus miembros

serán analizados a la luz de la justicia ordinaria.

La pregunta de si es posible o necesaria una legislación específica respecto de las sectas, es contestada de manera negativa por la mayoría de los juristas. En este sentido, el Código Penal aprobado por el Congreso el día 8 de noviembre de 1995 tampoco recoge ningún tipo de figura delictiva en relación a Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos.

4. La palabra Secta como problema terminológico.

No resulta fácil, en la actualidad, que el significado de la palabra secta adquiera el sentido que etimológicamente tiene, y sea aceptada sin ninguna reticencia por la sociedad. Más bien resulta difícil que esto ocurra, a pesar de que algunos autores intenten transmitir la necesidad de que se adopten posiciones objetivas a la hora de definir y clasificar a los grupos religiosos. La mayoría de los autores son coincidentes en que la palabra secta es empleada indiscriminadamente al involucrar todo tipo de agrupaciones religiosas, sin matizar sus actividades y, ambiguamente, mezclen las llamadas sectas en sentido clásico, como los Testigos de Jehová, con las *sectas destructivas* como los Niños de Dios, también llamada Familia del Amor.

Ya en el siglo XIX, un pastor protestante, Armand de Mestral, citado por J.F. Meyer en su libro *Las Sectas*, (1990), dice:

La palabra secta (que recuerda la idea de ruptura, corte, separación) ha sido frecuentemente empleada en el curso de la historia de la Iglesia y siempre en un sentido peyorativo. Ha podido ser aplicada con razón a grupos que se habían desgajado de la creencias de la Iglesia universal, pero ha sido también con frecuencia arbitraria e injustamente atribuida como deshonra a cristianos que se separaban de una Iglesia más antigua y más o menos dominante o privilegiada. Así, a los ojos de la Iglesia romana, todas las Iglesias que no están en comunión con su jefe el obispo de Roma, pasan a ser sectas. Y las Iglesias protestantes también con frecuencia han mostrado una estrechez similar hacia los disidentes que se retiraban de su seno. Hemos de ser circunspectos en el empleo del término secta. Si una Iglesia cristiana es llamada secta por

otra, ésta podrá siempre recurrir del juicio de los hombres al juicio de Dios.

Juan Bosch, escribe:

Este es, pues, un tema muy delicado que afecta no solamente a la sensibilidad y la justicia más elementales, sino que atañe incluso a la tolerancia religiosa exigible en una sociedad democrática (1993:16).

Anteriormente autores como P. Lamarés afirmaban:

Lejos de nosotros el intento de minimizar la malicia de ciertas sectas; lo que importa es hablar con discernimiento. De la espantosa matanza de la Guayana (también se podría aplicar a la tragedia vivida por los seguidores de David Koresk (Davinianos), en Waco (Texas), en febrero de 1993) es fácil pasar a la idea general de que toda secta es violenta y peligrosa (1984:64).

También hizo referencia a este tema uno de los primeros autores que hablaron de la problemática de las nuevas sectas: A. Woodrow (1977).

Conviene, en efecto, evitar toda amalgama porque, metiendo todas las sectas en el mismo saco, se corre el peligro de desencadenar una caza de brujas desde todos los ángulos y crear una psicosis inquisitorial. A esto se debe que se haya que definir unos criterios objetivos y precisos que servirán para juzgar lo benéfico y lo maléfico de cualquier movimiento, secta o iglesia (1986 [1977]:270-271). "Un examen lúcido de todos los aspectos, con denuncias, donde se juzgue necesario, de hechos y de prácticas inaceptables y con procedimientos judiciales cuando haya una infracción de las leyes existentes" (1986 [1977]:282).

El sentido general, a pesar de todos los esfuerzos, que se da a la palabra secta, es

claramente peyorativo, porque evoca fanatismo, intolerancia, peligrosidad social y todo lo que pueda contribuir a amenazar las estructuras de la sociedad, dando una imagen espectacular y dramática.

Las sociedades tienden a etiquetar socialmente a los grupos minoritarios que creen que pueden desestabilizar el orden establecido, discriminándolos porque rompen con el modelo social de la mayoría. Este es el caso de los actuales movimientos religiosos, a los que no sólo la sociedad laica etiqueta, sino también las iglesias formalmente constituidas y aceptadas. De esta manera, califican a estos grupos como sectas en sentido peyorativo, y de sectarios a sus miembros. Es una forma palpable de señalar a estos creyentes cómo situados fuera del camino espiritual que la sociedad en general tiene aceptado.

Sin embargo, en ocasiones, la palabra secta puede resultar conveniente a los estudiosos sociales, siempre que se le confiera el significado técnico que posee y no se aplique ningún juicio de valor. Aunque, por la problemática social que contiene, se ha optado por no usar indiscriminadamente la palabra secta, cambiando la referencia con otros términos que no recuerden su sentido peyorativo. De este modo, han surgido diversos nombres como: nuevas sectas, nuevos cultos, inconformismos religiosos, grupos religiosos minoritarios, Nuevos Movimientos Religiosos, etc.

Jean-François Mayer (1990) destaca que los Nuevos Movimientos Religiosos vienen desarrollándose desde hace una treintena de años, y los orígenes y las orientaciones de la mayoría de ellos son no cristianos y con frecuencia no occidentales: *apenas tendría pues sentido el quererlos medir por el rasero del cristianismo; tampoco podemos aplicarles las definiciones clásicas basadas en la dicotomía iglesia-sectas, estrechamente ligadas al contexto cristiano* (Mayer, 1990:12).

Otro autor, James A. Beckford (1985), advierte que la expresión de Nuevos Movimientos Religiosos carece de sentido a la hora de designar un grupo aislado. Su único significado es el colectivo y aludiría a un conjunto de movimientos independientes unos de otros.

Recogiendo el sentir general de los trabajos que se publican sobre el tema y estimando que la expresión es adecuada a nuestra investigación, utilizaremos el nombre de Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). En algún momento, también puede aparecer el término secta y sus derivados, pero siempre en su acepción exacta.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1986), define secta como: *Conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra. Conjunto de creyentes en*

una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa.

Parecida definición es la expresada en el M. Moliner (1990): *La doctrina enseñada por un maestro y seguida por sus adeptos* y también: *Doctrina errónea, o que se aparta de la tradicional u oficial.*

Existe cierta diversidad en los criterios de algunos autores que hacen precisiones de vocabulario. Afirman que la misma etimología es ambigua y se vacila entre *secare* y *sequi*, entonces una secta sería a la vez una "sección", un "sector" separado de un conjunto más amplio y el grupo que ha seguido a un maestro, precisamente en el origen de esta separación (A. Samuel, 1990:188). Podemos, también, hacerla derivar de *sectum*: *lo cortado, separado, desgajado* (Rodríguez Santidrián, 1989:384). De cualquier forma, es evidente que la palabra secta tiene connotaciones de división o ruptura.

La historia de las religiones nos revela que siempre ha habido sectas. En principio la palabra secta no tenía las connotaciones desagradables con la que hoy la conocemos porque no se aplicaba, como posteriormente ha sucedido, a las desidencias de fe y doctrina. Estas desidencias recibían el nombre de herejía o cisma. Con la división del cristianismo, la palabra secta empezó a usarse en el sentido descalificativo actual.

Todas las religiones han producido pequeños grupos que han quedado al margen de la iglesia oficial, separándose de la misma. El propio cristianismo fue considerado como una secta del judaísmo. El budismo lo sería del hinduismo y son también numerosas las sectas derivadas del Islam. La propia Iglesia Católica consideró como sectarias las comunidades creadas por Lutero. Y en el seno de las iglesias luteranas y calvinistas consideran sectarios a los anabaptistas y mennonitas. Los cuáqueros y metodistas fueron sectas para la iglesia de Inglaterra, y así podríamos llegar hasta la existencia en la actualidad de una secta derivada de la secta de los Testigos de Jehová en Africa Central, denominada movimiento Kitawala.

Los ejemplos expuestos revelan la preocupación que siempre ha existido por clarificar terminológicamente la palabra secta y no caer en el uso inadecuado de la misma.

Estas dificultades en precisar el sentido exacto del término secta continúan cuando se intenta hacer un recorrido en el tiempo de algunos autores que, de una manera u otra, o desde diferentes ideologías y creencias, han querido definir las características de las sectas, intentando delimitar los conceptos para una mejor comprensión de estas minorías sociales, o quizás con el propósito de dar una definición tipo. Tarea que no ha logrado resultados satisfactorios, porque detrás de cada descripción se transmite claramente la pertenencia a distintas posiciones religiosas o sociales.

5. Concepción y definición de Secta desde diversos planteamientos contemporáneos.

Las actuales minorías religiosas, tal como hoy las entendemos, nacieron a mediados del siglo pasado, pero fue a partir de la II Guerra Mundial cuando la sociedad ha querido saber de qué tratan estos movimientos y ha ido aumentando, día a día, el interés por tener un conocimiento más exacto de las actividades y de las creencias que profesan.

Desde los distintos estamentos sociales y culturales se vierten explicaciones con la intención de dar a conocer unas características válidas que sirvan para informar de las conductas y comportamientos de estos grupos.

La mayoría de los autores que, de una forma u otra, han tocado el tema de las sectas, han dedicado algún capítulo o párrafo de sus obras a exponer las pautas principales de actuación de estos grupos, y a desvelar el papel que juegan en la sociedad sus individuos.

El modelo dominante de las Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos es el de organizaciones de estructura piramidal, jerarquizadas, cerradas y fuertemente estratificadas; sumisión al dirigente o, en su caso, a un consejo director; instrucción de los adeptos; proselitismo constante y obligatorio por parte de los que integran el grupo; defensa de las nuevas formas de vida que han adoptado, tanto en su vertiente religiosa como social, cultural o política. En el sentir global de la sociedad se tiene el concepto de que se trata de instituciones totalitarias (Goffman, 1986 - 1988 [1961]) o voraces (Cosser, 1978 [1974]), que anulan la libertad del individuo a través del llamado *lavado de cerebro*.

Sin embargo, no todo son visiones apocalípticas. Para otros, las sectas serían agrupamientos voluntarios de personas a las que el movimiento les ofrece un factor de seguridad frente a la sociedad a través de la valoración de sus aptitudes individuales y de la atención personal. En resumen: al adepto se le rodea de un clima familiar que lo libera de la inseguridad y de la angustia que sufre el hombre de hoy mediante la creación de un microcosmos espiritual y afectivo que lo aísla y defiende del ambiente exterior.

El adepto se siente arropado por una comunidad homogénea en la que todos los miembros tienen los mismos deseos y preocupaciones. No les importa renunciar a una sociedad que no ha sabido brindarles una estabilidad emocional y social. Al mismo tiempo, aunque queden olvidadas las libertades y las aspiraciones sociales que les ofrece las socie-

dades externas, encuentran en estos movimientos religiosos la protección y la seguridad que buscaban.

Existen muchas y variadas definiciones de las características de las sectas, no sólo las de los teóricos de las ciencias sociales, tema que abordamos en capítulo aparte, sino también las enunciadas bajo un prisma eclesial, tanto de las iglesias formalmente constituidas y aceptadas por la sociedad, como las de los propios movimientos religiosos. Sin olvidar, además, las de los autores dedicados a la denuncia social a través de los medios de comunicación.

La característica dominante de las sectas a través de las diversas publicaciones, es la de seguir unas vías espirituales, sociales y culturales inconformistas en relación a las instituciones reconocidas por la mayoría de las sociedades. Rodríguez Santidrán (1989:384) considera a las sectas:

a) Como movimiento típico de organización social, sus miembros viven segregados del mundo -de la iglesia institucional de la sociedad- y una cierta actitud de desafío ante él. b) Carácter intransigente frente a valores e instituciones seculares, manifestando de forma activa (militante) o de forma pasiva (apartamiento de la sociedad). c) Búsqueda de seguridad y certeza absolutas, de autosuficiencia grupal y de riguroso doctrinal, disciplinar y moral. d) Su conducta deriva hacia exclusivismos, rechazo de los elementos jerárquicos, valoración de los pequeños grupos y su fomento, actividad proselitista indiscriminada sin reparar en los medios.

A. Samuel (1990:189) ve a las sectas como:

Un grupo de tendencia religiosa y filosófica, que une a sus adeptos en torno a un maestro venerado. Intenta actualmente tomar un aspecto para-científico y a menudo terapéutico. Se caracteriza igualmente por un comportamiento elitista, muy particularista y cerrado. Finalmente manifiesta una intolerancia más o menos marcada y un proselitismo vigoroso que utiliza métodos y procedimientos propagandísticos.

J. F. Mayer (1989:12-13):

La secta aspira a reagrupar creyentes convencidos cuya adhesión deberá en principio resultar de un acto personal, voluntario y no de una simple rutina familiar; la secta manifiesta a menudo una orientación exclusivista: más o menos consciente, el grupo tiene tendencia a considerarse como el pequeño rebaño de los elegidos, como la auténtica Iglesia sobre la tierra; no cabría mantener simultáneamente una alianza con otra fe religiosa. La secta además cree detentar la más auténtica comprensión del mensaje evangélico, ya sea bajo la forma de un retorno a la pureza del cristianismo original, ya sea por una revelación de su fundador que aporta una nueva luz sobre la verdadera significación del cristianismo.

J. Verette (1990:11):

La secta es la expresión privilegiada de la contestación de las capas inferiores de la sociedad. Nace de una voluntad de la fraternidad, de igualitarismo, de comunidad y del compartir. Se funda en el compromiso personal y el asentimiento interior a una ética más radical que aquella que sustentan los miembros de las Iglesias.

A. Alaiz (1990:6):

Las sectas son un subproducto de una situación social y eclesial; son el foco, el divieso, en el que se polariza la infección que está contagiando a todo el organismo social y eclesial..... Terrorismo, droga, SIDA y sectas son los cuatro clavos que tiene crucificada a nuestra sociedad, cuerpo doliente de Cristo...

A. Woodrow (1986 [1977]:12-13):

En el lenguaje religioso tradicional, la palabra tiene una resonancia claramente despectiva. Por oposición a Iglesia, secta designa un pequeño grupo secesionista que reúne a los discípulos de un maestro herético. En cambio, en sociología, la palabra pierde su carga de

normatividad y de desprecio para designar un grupo contractual de voluntarios que comparten una misma creencia.

P. Rodríguez (1989:31):

Una secta en un sentido más global, no es más que un grupo de personas aglutinadas por el hecho de seguir una determinada doctrina y/o líder y que, con frecuencia, se han escindido previamente de algún grupo doctrinal mayor respecto al cual, generalmente, se muestran críticos. Según esta definición, una secta es un tipo de agrupación tan honorable y defendible como cualquier otro. Pero dentro del variopinto campo de las sectas, hay un grupo de ellas que sí merecen atención y crítica específicas, por los métodos que utilizan.

H. Ch. Cherry (1970:24):

Se debe llamar secta a las agrupaciones protestantes que no aceptan esa especie de compromiso realizado entre la Iglesia o la confesión y la sociedad, entre la vocación religiosa y el orden social. La secta se presenta a sus adeptos como un arca en medio de la tempestad, la tabla de salvación en medio de la corrupción universal.

C. Vidal Manzanares, ex-adepto de los Testigos de Jehová, y actualmente miembro de la Iglesia Evangélica, define a las sectas:

Colectivo en el que se dan todas y cada una de las siguientes características: a) organización piramidal, b) sumisión incondicional al dirigente o cuerpo gobernante, c) anulación de la crítica interna, d) persecución de objetivos políticos y/o económicos ligados a los religiosos, filosóficos o espirituales, e) instrumentalización de los adeptos para los fines de la secta y f) ausencia de control o fiscalización del colectivo por cuenta de otro poder religioso o filosófico superior a la autoridad del mismo (1991:207).

R. Vallés (1989:47), miembro también de la Iglesia Evangélica, y menos objetivo que C. Vidal Manzanares, afirma:

...todo grupo de personas, sean muchas o pocas, religiosas o no, que sigan las directrices y estén plenamente supeditadas y sometidas a un sujeto más o menos carismático. Por ello, para nosotros, aun no poniéndolos en un mismo saco religioso, en un último análisis tanto secta es la Iglesia del Palmar de Troya, comandada por el homosexual Clemente Domínguez en su papel de papa Gregorio XVII, como lo es la Iglesia catolicorromana, comandada por el polaco Woityla, en su papel de papa Juan Pablo II.

En la misma línea del autor anterior, D. Breese escribe:

Una secta es una perversión religiosa. Es una creencia y práctica, en el mundo de la religión, que reclama la devoción a un líder o punto de vista religioso centrado en doctrina falsa. Es una herejía organizada. Una secta puede tomar varias formas, pero es básicamente un movimiento religioso que deforma o tuerce la fe ortodoxa hasta el punto en que la verdad se pervierte en una mentira. (1984:16).

Todas las citas reseñadas son de autores de libros cuya finalidad es la divulgación de la problemática sectaria, defendiendo o atacando a los diversos grupos con posiciones, en algunos casos, poco tolerantes y olvidando la convivencia del actual pluralismo religioso.

Para poder profundizar en los conceptos y definiciones de secta hemos tenido que revisar una amplia bibliografía; prácticamente todas las publicaciones editadas en nuestro país en los últimos veinticinco años y, a pesar de todo, el problema sigue siendo el mismo: la poca unidad de criterios ante tal definición.

Todas las interpretaciones quedan a expensas del propio juicio de los autores del grupo religioso correspondiente, o de las directrices de una idea social y política concreta. J. Bosch, cree que *estamos apuntando a uno de los problemas mayores de la hermenéutica y, seguramente, de la cultura misma* (1993:9).

La dificultad del uso de la palabra secta ha propiciado que algunos autores, en la

última década, se inclinen a utilizar el término Nuevos Movimientos Religiosos. Término al que nosotros nos adherimos, aunque reconociendo que a pesar de que antropólogos y sociólogos han apostado por él, es un término surgido desde posiciones eclesiales. Sin embargo, tal aceptación no ha significado el desuso de la palabra secta, sino que ambas se emplean indistintamente. Incluso no es infrecuente verlas escritas formando una unidad: Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos.

6. La expresión Nuevos Movimientos Religiosos y su aceptación.

Tenemos muchos ejemplos en el vocabulario de que cuando una palabra adopta con el tiempo connotaciones peyorativas y quedan inutilizables se buscan otras que digan lo mismo y que estén libres, momentáneamente, de rechazo. Tomemos como ejemplo los vocablos imbécil e idiota que surgieron como palabras científicas en el vocabulario psiquiátrico. De todos son conocidas sus connotaciones actuales. La palabra que las sustituyó: subnormal, no siguió mejor suerte.

La expresión Nuevos Movimientos Religiosos como sustitución de la palabra Secta están dentro de este contexto. Estamentos sociales, culturales y religiosos recurren a este nuevo vocablo por ser menos peyorativo que el término secta. Pero ambos tienen tras de sí las mismas implicaciones: peligrosidad social, destrucción de la personalidad de los individuos, etc.

Si repasamos la historia de la denominación Nuevos Movimientos Religiosos encontramos las primeras referencias en estudios realizados bajo las influencias de las iglesias que apostaban por un ecumenismo, y en investigadores sociales que no querían ser confundidos con los que se dedicaban al periodismo de investigación, generalmente sensacionalista.

El nombre de Nuevos Movimientos Religiosos difícilmente ha sido usado por personas ligadas a los diversos medios de comunicación o por autores que deseaban que sus informaciones tuvieran un gran impacto social y comercial. Para lograrlo, les ha resultado imprescindible que el sentido peyorativo de la palabra secta mantuviera la suficiente morbosidad para que sus publicaciones no carecieran de la aceptación apetecida.

La sociedad demanda información de las necesidades que han creado este tipo de artículos, libros y programas de radio y T.V., al transmitir siempre los aspectos negativos de las sectas. Estas mismas necesidades obligan a los autores a mantener unas posiciones investigadoras extremadas que, en algunos momentos, pueden llegar a ser

antidemocráticas al olvidar la actual libertad y pluralidad religiosa.

La dicotomía sectas/peligro social, ha llevado a acuñar diversos nombres para referirse a estas organizaciones o asociaciones religiosas: *nuevas sectas*, de influencia francesa; *nuevos cultos* y *sectas religiosas* son términos norteamericanos, aunque en su último libro B. Wilson (1992) ha incorporado la denominación *Nuevos Movimientos Religiosos*. Otras denominaciones de dudosa procedencia son: *grupos religiosos*, *nuevas religiones*, *movimientos religiosos alternativos* y *grupos religiosos contemporáneos* entre otras.

En nuestro país la tendencia general es la de adoptar la expresión Nuevos Movimientos Religiosos para designar a los grupos religiosos e iglesias no incluidas en las grandes religiones. Es un término que tiene a su favor no estar asociado a las connotaciones peyorativas mencionadas.

Antropólogos, sociólogos y teólogos también se han decidido por la denominación Nuevos Movimientos Religiosos, quizás por el hecho de parecer una expresión más neutral y, de momento, sin grandes prejuicios, aunque no tenga, probablemente, la exactitud precisa que merece un tema tan complicado y delicado como es el estudio del pluralismo religioso. Algunos autores: J. Ferrari (1991) y J. F. Mayer (1990) dudan de la validez del término porque aducen que muchos de estos grupos no son nuevos (Hare Krishna, por ejemplo) y en algunos casos ni siquiera son religiosos (Nueva Acrópolis). Otros autores, como M. Guerra (1993:23), considera que:

...son ciertamente nuevos por su difusión en Occidente, por comparación con las religiones e iglesias tradicionales y, en su mayoría, también por la fecha de su nacimiento.

Cronológicamente, los primeros trabajos y documentos a que hemos tenido acceso y en los que aparece el vocablo Nuevos Movimientos Religiosos, se encuentran en la Revista Internacional de Teología *Concilium*, nº 181 (enero 1983), que le dedica un monográfico. Posteriormente, gracias a las transcripciones documentales realizadas en sus publicaciones por C. Vidal Manzanares (1989), J. Bosch (1990, 1993) y M. Guerra (1993), se nos ofrecen una serie de informes y documentos en que la expresión Nuevos Movimientos Religiosos figura en su título aunque, algunas veces, acompañado de la palabra *secta*. En ocasiones el término secta aparece en el subtítulo.

- *Informe Cottell. Parlamento Europeo. 2 de Abril de 1984. Informe hecho en nombre de la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y de los Deportes sobre la actividad de ciertos Nuevos Movimientos Religiosos en el interior de la Comunidad Europea.*

- *Informe Progresivo. Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos. Ciudad del Vaticano 1986. El secretario del Vaticano para la Unidad de los Cristianos, el Secretariado para los No-Cristianos, el Secretario para los No-Creyentes y el Consejo Pontificio para la Cultura han emprendido un estudio sobre la presencia y actividad de la "sectas" de los "Nuevos Movimientos Religiosos" y de los "cultos".*

- *Consulta de Amsterdam sobre Nuevos Movimientos Religiosos y las Iglesias. Federación Luterana Mundial. Consejo Ecuménico de las Iglesias de Amsterdam. Septiembre, 1986.*

- *Sobre los Movimientos Religiosos Contemporáneos. Comunicado de la Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y el Caribe a nuestras iglesias. Cuenca (Ecuador) 4 de Noviembre de 1986.*

- *La Iglesia ante los Nuevos Grupos Religiosos. Comunicado de la Conferencia Episcopal de México al pueblo de Dios. Toluca. (México) 6 de Abril de 1988.*

- *Comunicado de la Comisión Episcopal Española de Relaciones Interconfesionales sobre Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos. Madrid 5 de Diciembre de 1989.*

Además de en estos documentos, en un análisis bibliográfico que abarca alrededor de cuatrocientos títulos, y limitado a las publicaciones aparecidas en nuestro país, sólo encontramos este vocablo en algunos artículos correspondientes a las revistas *Concilium* (1983) *Fe y Secularidad* (1990) y *Conciencia y Libertad* (1991) y libros publicados como *Las Sectas hoy. Nuevos Movimientos religiosos* de J. Moraleda (1992) o M. Guerra, *Los*

Nuevos Movimientos Religiosos (Sectas) (1993), en donde aparece la expresión Nuevos Movimientos Religiosos en sus títulos.

De la información contenida en la documentación citada inferimos, que la acuñación del vocablo Nuevos Movimientos Religiosos ha surgido de los autores que apuestan por el ecumenismo de las iglesias cristianas. Todos las revista y autores mencionados pertenecen a alguna de ellas.

El estudio de la denominación de los Nuevos Movimientos Religiosos nos plantea, nuevamente, la difícil cuestión de la terminología. Definir los Nuevos Movimientos Religiosos resulta tan problemático como el intento de definición de la palabra secta. Las conclusiones son las mismas. Se puede decir que pueden enunciarse tantas definiciones como estudiosos del tema existan.

Unificar, pues, criterios es válido y deseable. Este intento de unificación constituye un estímulo para usar la palabra secta/s en su acepción más estricta y a aceptar la imagen más positiva que nos brinda la expresión Nuevos Movimientos Religiosos.

Capítulo II. Significación y alcance actual de la expresión Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas en cuanto grupos sociales

1. Posición social de los grupos.

En los trabajos a los que hemos tenido acceso relacionados con el tema concreto de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos prevalece siempre, y ante todo, las características de los idearios religiosos por los que se rigen; la influencia que pueden tener sus ideas sobre el adepto y, sobre todo, por ser motivo de preocupación social, la incidencia que estas nuevas creencias puedan tener en la sociedad. Se valoran las actitudes y las formas de vida de estos grupos bajo el punto de vista del modelo etnocéntrico que la mayoría de la sociedad tiene adoptado y del que se hacen las más diversas tipologías, pero son pocos los que se preocupan de estudiar las características de sus estructuras como grupos sociales.

Las Sectas y los Nuevos Movimientos Religiosos son, en la actualidad, minorías sociales; de ahí la importancia de delimitar claramente el concepto de minoría. Por otra parte, las sectas, constituyen grupos dentro de la propia sociedad con organización no sólo religiosa, sino social, por lo que le son de aplicación las teorías referentes a los grupos sociales diferenciados.

Como instituciones y asociaciones sociales tampoco hay tendencia a realizar clasificaciones o estudios, aunque sean aceptados dentro de la tipología de las *agrupaciones religiosas* (O'Dea,1974:512).

Si se habla de agrupaciones religiosas, cuando nos referimos a estos movimientos, y sólo se destaca su ideario, más o menos religioso/espiritual, que es la norma en la mayoría de los estudios, la visión resulta sesgada.

Todo grupo religioso actual está inmerso en una sociedad estructurada y, generalmente, urbana, por lo que resulta extremadamente difícil que no exista una interacción entre los presupuestos que emanan de la sociedad plenamente organizada y los que pretenden imponer los que profesan una determinada creencia religiosa.

El término movimiento social *se puede aplicar a una amplia gama de intentos*

colectivos de efectuar cambios en determinadas instituciones sociales o crear un orden totalmente nuevo... y, dado que todos estos movimientos tienen lugar en el seno de la sociedad tienden a afectar, directa o indirectamente, al orden social (Heberle, 1974:263).

Los movimientos sociales, cada uno con su ideología, tienden a inducir algún cambio social. Según Gusfield (1974), *un movimiento social es una acusación explícita y consciente contra todo o parte del orden social y una petición consciente de cambio. Tiene componente ideológico, es decir, un conjunto de ideas que especifican el descontento y prescriben soluciones que justifican el cambio.* Siguiendo a Gusfield (1974), la base social de los movimientos atrae a ciertos sectores de la sociedad, formando parte de la estructura social, a pesar de que un movimiento *tiene que construirse y abrirse camino en un mundo prácticamente siempre opuesto, resistente o al menos indiferente* (Gusfield, 1974:271). En otro artículo posterior, el profesor Gusfield da un enfoque del comportamiento colectivo. Considera que *los procesos en los que los actores sociales desarrollaban nuevas concepciones sobre la justicia y la injusticia a través de la interacción, sobre la moralidad y la inmoralidad, lo real y lo imaginario. Desde esta perspectiva, el tema central de los movimientos sociales es la aparición de nuevas construcciones de significados, procesos, normas y creencias. Hablar de feminismo o de "nueva era" como movimientos consiste en destacar el análisis del proceso por el cual se difunde una nueva idea, una identidad, una forma de concebir una situación. En este sentido, las asociaciones y las organizaciones son las instancias en las que esos significados se materializan* (Gusfield, 1994:96).

La formación de un grupo religioso es estructuralmente igual que la formación de cualquier grupo social, y sufre los mismos procesos adaptativos en función del tipo de sociedad o de cultura mayoritaria.

Los grupos religiosos son uno más de los diversos grupos que existen en la sociedad y, como tales, son fenómenos que deben ser tenidos en cuenta en tanto en cuanto que representan una forma de vida, en muchos aspectos distinta, dentro de la estructura social total.

Los movimientos religiosos son objeto de estudio de las actuales ciencias sociales y están considerados como movimientos sociales (Offe, 1985; Melucci, 1980; Johnston, Laraña y Gusfield, 1994) por el papel que están desempeñando en la transformación de la sociedad, al imbuir nuevas identidades e ideologías en la vida cotidiana de los miembros de la sociedad.

Los movimientos sociales tienen cada uno de ellos unas características propias que los diferencian entre sí. Estructuralmente parten de una ideología, de unas creencias, de

unos símbolos y de unos valores que los hacen diferentes. Potencian su propia identidad y fomentan el sentimiento de pertenencia al grupo. Este esquema es tan válido para un grupo religioso, como para un movimiento ecologista o feminista. Todos parten de la dificultad del actual sistema social para ofrecer opciones que permitan buscar a cada uno sus propios ideales. *Los individuos buscan nuevos grupos y producen "nuevos espacios sociales" donde se experimentan y definen estilos de vida e identidades sociales diferentes* (Johnston, Laraña y Gusfield, 1994:12). Además, tienden a convertirse en mundos en sí mismos, caracterizados por *sus propias ideologías, identidades colectivas, rutinas de comportamiento y culturas materiales; cuanto más definidos estén estos elementos más consistentes serán las metas del movimiento* (Mc. Adam, 1994:56).

Ralf Tuner apunta, que los movimientos sociales han sido la fuente de ideologías o sistema de creencias más transformadoras que se han conocido. Recuerda, que el Cristianismo, el Islam, la Reforma Protestante y las sectas religiosas en sus orígenes fueron marcos organizativos de movimientos sociales, incluso fueron el principal instrumento de los cambios en los sistemas de creencias. También se pregunta este autor *dónde encajan los movimientos religiosos dentro del esquema de análisis de los movimientos sociales. Estos últimos parecen haberse intensificado en los últimos años paralelamente al resurgimiento de viejos movimientos religiosos y a la creciente importancia de las cuestiones religiosas en las organizaciones políticas. Si la esencia de las utopías de los principales movimientos sociales de comportamiento, expresión y pensamiento de la sociedad, entonces los movimientos religiosos no se pueden dejar fuera de este análisis* (Turner, 1994-90).

Los movimientos religiosos, como movimientos concretos que son, deben ser motivo de observación para conocer sus iniciativas, tanto sociales como religiosas y, como hecho social organizado, estudiar la influencia que pueden ejercer sobre el total de la comunidad. El conocimiento de la organización interna de un grupo es tan importante como el estudio del grupo en el seno de la sociedad.

2. Definición de minoría.

Con el término minoría solemos designar a grupos humanos en situación de inferioridad, tanto numérica -salvo excepciones- como cultural, política, social o religiosa y que se comportan de forma diferente a las normas establecidas.

Ser minoría social conlleva una serie de comportamientos, actitudes y posiciones culturales e ideológicas que no se adaptan a las normativas de la sociedad. En realidad la minoría está formada por un conjunto de individuos que quedan excluidos, o se excluyen, de las normas aceptadas por la mayoría.

Un grupo minoritario puede surgir en cualquier momento. El dinamismo propio de las sociedades, sobre todo de las complejas, trae consigo diferentes pensamientos y posiciones que propician actitudes de hostilidad y de otras formas sociales de conflicto, que van a desembocar en la formación de grupos con posiciones minoritarias frente a la sociedad mayoritaria.

En ciencias sociales se suele definir el concepto de minoría como:

Un grupo de personas -distintas de otras de la misma sociedad por su raza, nacionalidad, religión o lengua- que se consideran y son consideradas como grupo diferenciado con connotaciones negativas. Más aún, carecen de poder, en términos relativos, y que de aquí que sean sometidos a algunas exclusiones, discriminaciones y otras diferencias de trato (Rose, 1974:134).

Actualmente, la sociedad es pródiga en el surgimiento de todo tipo de movimientos de rechazo a las normas establecidas, tanto políticas como sociales o religiosas, amparadas, indudablemente, por sociedades tolerantes que permiten la inclusión de otras formas de vivir pero, por la misma razón, también asistimos al nacimiento de los contramovimientos que combaten estos cambios sociales.

La relación y el diálogo entre las minorías y las mayorías es parte fundamental de las relaciones sociales a pesar de que, en algunos casos, las mayorías ven en las minorías religiosas competidores a los que hay eliminar o, por lo menos, combatir para que no se rompan sus normas de convivencia.

Desde que las minorías han tomado conciencia de su identidad, desean que se respete la libertad de constituir grupos que, aunque diferenciados, puedan estar integrados en las estructuras sociales mayoritarias, pero sin menoscabo de poder profesar, practicar e incluso difundir sus idearios, bien sean religiosos o sociales.

Para que un grupo pueda considerarse minoría, debe tener un conjunto de actitudes coincidentes entre sus miembros. A manera de sugerencia citaremos algunas de las características que consideramos básicas para que un colectivo humano sea considerado

minoría: identificación con el criterio que establece el grupo, en nuestro caso, el movimiento religioso; actitudes de autosegregación, tanto individual como grupalmente; cierto comportamiento de la sociedad en la manera de relacionarse con estos grupos que puede oscilar desde una coexistencia basada en el mutuo respeto, hasta una actitud de rechazo más o menos encubierta, llegándose, en ocasiones, a una exclusión y discriminación total, en muchos casos con violencia incluida.

Los movimientos religiosos son, por definición, minorías sociales y religiosas a la vez.

Son una minoría social, porque tienen los mismos intereses comunes que pueden tener las minorías étnicas, los inmigrantes y todos los que de una manera u otra se desmarcan, se excluyen, o se les excluye, de una sociedad dada. Y son una minoría religiosa porque se desmarcan de la religión mayoritaria que rige una sociedad, en nuestro caso la Católica.

Los idearios de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos molestan al resto de los individuos que se encuentran fuera de estas organizaciones, ya que suelen ser extremadamente conservadores o progresistas. Ambas posiciones pueden llegar a desestabilizar la sociedad si consiguen una influencia importante y, este temor, incita a discriminar a estos movimientos; discriminación que, al mismo tiempo, por reacción, da lugar a que los grupos se automarginen propiciando el nacimiento de nuevas minorías.

La sociedad actual, en general, considera a estos movimientos como minorías religiosas, y suele tener ante ellos actitudes de coexistencia por lo que, en la mayoría de los casos, pueden realizar sus actividades sin excesivos problemas. Mientras sigan siendo grupos relativamente pequeños en medio de otro mucho mayor, la sociedad aceptará, más o menos, sus formas de vida y podrán convivir durante generaciones con sus actitudes y comportamientos.

La diferencia entre pertenecer a una minoría étnica, lingüística o religiosa, es que la religiosa puede ser cambiada y/o adquirida, generalmente, por voluntad propia. Esta voluntariedad es más patente si, como ocurre en el ámbito de nuestro estudio, todos los miembros son de la primera generación religiosa, por lo que las conversiones siempre son de adultos.

3. Los grupos religiosos como grupos sociales.

Las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos son fenómenos sociales, aislados aún, dentro de la propia sociedad. Pero no son fenómenos desorganizados, sino todo lo contrario, están fuertemente organizados; si no fuera así, dejarían de existir.

Si los consideramos como grupos sociales, debemos reflexionar sobre lo que implica la formación de grupo.

Se entiende por grupo:

...un número determinado de personas o miembros cada uno de los cuales, cuando el grupo está reunido, interactúa con cada uno de los demás o puede hacerlo, o por lo menos tiene conciencia de los mismos (Homans,1974:211).

Según Deutsch (1974), en un grupo se combinan en mayor o menor número los siguientes criterios diferenciadores:

- 1 - Tienen una o más características en común.
- 2 - Se ven así mismos formando una entidad discernible.
- 3 - Son conscientes de la interdependencia de algunos de sus objetivos o intereses.
- 4 - Interaccionan unos y otros para alcanzar los objetivos interdependientes.
- 5 - Los grupos existen durante un cierto periodo de tiempo y como resultado de esto dan origen a :
- 6 - un conjunto de normas que sirven de orientación y de regla para la interacción de los miembros y
- 7 - un conjunto de funciones o papeles sociales con cada uno de los cuales están asociadas determinadas actividades, obligaciones y derechos (Deutsch, 1974:217).

Apoyándose en varios autores Sherif y Sherif (1974) consideran que un grupo es:

Una unidad social constituida por un número de individuos que poseen un status y unas relaciones mutuas de papel estables hasta cierto punto en un momento determinado y que tiene un conjunto de valores o normas que regulan su conducta, por lo menos en asuntos de importancia para el grupo (Sherif y Sherif, 1974:227).

Estos mismo autores, proponen que los elementos esenciales en la formación de un grupo son:

1 - Una base motivante que origine la interacción repetida.

2 - La formación de una organización o estructura constituida por papeles y status.

3 - Formación de reglas, tradiciones, valores y normas.

4 - Efectos diferenciales de las propiedades del grupo en la actitud y conducta de los que participan en él (Sherif y Sherif, 1974:226-227).

Pero no son sólo los autores citados, sino que el estudio de los grupos adquiere cada día mayor importancia para poder explicar los distintos fenómenos sociales. El libro de Josephine Klein (1985 [1956]) *Estudio de los grupos* nos pone en contacto con el material que otros investigadores han acumulado en el terreno del estudio de los grupos pequeños (Klein, 1986:9). Su aportación ayuda al esclarecimiento del papel que los grupos desempeñan en la comunidad, además de las relaciones que mantienen los individuos dentro del grupo elegido. *Un individuo es miembro de un grupo si interactúa más dentro del grupo en cuestión que con los demás grupos que forman el medio, y debe interactuar con todos los miembros de modo que su conducta afecte a la de éstos y la de éstos afecte a la suya* (Klein, 1985:169).

J. Klein, trabajó sobre una serie de supuestos que sintetizan lo que las teorías de distintos autores han acumulado acerca de los estudios de los grupos humanos.

Estos supuestos, parten de las diferencias en la autoridad, las diversas tácticas sobre la difusión de la información; la organización; la evolución de las normas, los sentimientos del grupo; la toma de decisiones etc. Todo ello da como resultado las diferentes situaciones y reacciones que el ser humano adopta al pertenecer a un grupo dado.

La consideraciones teóricas de las diferentes situaciones que presenta J. Klein, nos

dan pie para reafirmar la hipótesis de que los movimientos religiosos son unos grupos más dentro de nuestra sociedad. Aseveración que no sólo es respaldada por esta autora, sino por todos los teóricos en que se basa: R. F. Bales, G. C. Homans, E. Shils, T. Parsons, M. Sherif, entre otros.

El nacimiento de los grupos sociales pasa por la creación e institucionalización de sus normas que son la base para una estructura estable, al mismo tiempo que se van delimitando los distintos *status* o categorías de sus componentes. Los cargos son fijados y reconocidos por los demás miembros del grupo, que de una manera más o menos consciente, han elevado a ciertos miembros a un *status* superior. El elegido debe inspirar respeto, admiración, ser obediente a las reglas, tener facilidad de palabra y de convicción. Cuando el cargo está consolidado, debe esforzarse en transmitir sensación de igualdad y respeto a las normas para que las estructuras del grupo se consoliden.

A pesar de la creación de un ambiente igualitario por parte de los que obtienen la autoridad, a mayor jerarquización mayor influencia sobre el resto del grupo, de tal manera que los individuos de jerarquía inferior van sintiendo temor ante sus superiores, hasta considerar a los cargos de muy alto *status* como misteriosos. De esta forma cada miembro ocupa el nivel que le corresponde por su capacidad y voluntad y acepta totalmente las estructuras creadas.

A mayor jerarquización menos participación en la exposición de ideas y resoluciones de problemas. Llegándose, en los miembros de las escalas inferiores, a la aceptación del *no pensar*.

La conducta impuesta por el grupo afecta a todos los actos de sus miembros: relaciones con la familia, con los amigos, en el trabajo, en la diversión, etc. También a su inconsciente: sentimientos, pensamientos, opiniones, actuaciones en la sociedad, etc. Su intelecto y su cultura está significativamente dominada por las normas impuestas por el grupo. Sus sistemas de valores son compartidos por todos y realizan lo que se les pide a expensas de sus propios deseos, con lo que se fomenta la creación de un idioma característico con el que se comunica el grupo.

Crean un sistema de aislamiento social y de rigidez de normas para defender sus estructuras y su sistema de valores. No obstante, es inevitable una interacción con su entorno social, sobre todo con la economía y con los elementos tecnológicos. No se pueden inhibir de la influencia de la sociedad total; perciben el ambiente de su entorno social. Les cuesta cada vez más la aceptación de los valores de la sociedad en función de sus sentimientos de grupo pero, en cambio, pretenden la transmisión de sus valores, porque

consideran que su sistema es la posición justa y adecuada para la sociedad.

A las preguntas que pueden surgirnos, como: ¿los grupos son subsistemas de la estructura social? ¿se les puede llamar subsistemas? Contestamos afirmativamente. Por lo menos intentan llegar a alterar los destinos de los demás, ya sea a nivel de individuo o colectivamente, creando una conciencia de grupo que obstaculice la interacción social y considere a los demás, a los que no pertenecen al grupo, como equivocados.

Todo movimiento religioso se cree en posesión de la verdad. Pero para llegar a este convencimiento ¿cómo influye el grupo sobre el posible adepto? Ante todo, por el acogimiento grato, haciéndole sentirse importante, valorando su personalidad, logrando sentimientos de que se encuentra más identificado o tiene un lugar más claro en la estructura del grupo que en la estructura social general, satisfaciendo sus necesidades personales y la posibilidad de que el cambio de valores pase primero por el cambio exterior: compañerismo y que, desde ahí, posteriormente, se produzca la transformación interior, hasta llegar a creer, e incluso transmitir, que su forma de vivir es un bien para la sociedad entera.

Las definiciones anteriores y los puntos que se han tratado sobre el significado y las estructuras de los grupos en sus diferentes elementos, se pueden extrapolar a los condicionamientos específicos de los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas.

Los movimientos religiosos, cuando se instalan en países o ciudades diferentes al lugar donde han surgido, vienen precedidos ya de las bases necesarias para la creación del nuevo grupo. Los individuos encargados de realizar la propagación de la creencia/organización sólo se tienen que dedicar al proselitismo y una vez se va realizando la captación de las personas, éstas ya se integran a una formación grupal constituida, pero no localmente estructurada, aunque tengan las bases preestablecidas por el movimiento. La creación de un grupo local pasa por las mismas fases de organización que si se formara por primera vez.

Como es lógico *la base motivante* (Sherif y Sherif, 1974) de los grupos religiosos es una creencia, que puede ser la Biblia, un ser sobrenatural, una persona, un mito, etc.

Lo que les va uniendo a través del contacto con los precursores, es un motivo coincidente y circunstancial de cada persona y unas particularidades ambientales específicas, que hacen que el individuo se integre en el grupo y acepte la doctrina que le han propuesto. Cuando se acepta la creencia se aceptan las normas y valores que la organización propone. En caso contrario, no es admitido el nuevo miembro.

Las normas y valores son adquiridos a medida que se van teniendo los primeros

contactos con los miembros que han iniciado el grupo, adaptándolas, interiorizándolas y compartiéndolas con los demás integrantes del movimiento. De esta forma, las normas y valores que vayan aprendiendo van conformando una manera de vivir y una conducta individual y grupal marcadas por el ideario que motiva la creación del grupo y, como se dice en psicología, van creando una *conciencia de grupo*.

Lo mismo que existe en los movimientos religiosos una prioridad ordenada de normas y valores religiosos, también existe una estructuración social al entrar los individuos del grupo en interacción. Se estructura el grupo, de manera diferente a la pauta mayoritaria de la sociedad, según un modelo basado en la jerarquización y plenamente aceptado no sólo a nivel social, sino también a nivel religioso, aunque se pueden dar casos en que este modelo autoritario no sea necesario aceptarlo en el momento de la incorporación, en contraposición a otros en que es requisito imprescindible y obligatorio. De este modo, se reconoce que entre las Sectas y los Nuevos Movimientos Religiosos existe una jerarquización religiosa y social importante y respetada por todos los miembros que componen el grupo religioso.

J. Klein (1985), hace un resumen sobre los grupos en la sociedad que muy bien puede aplicarse, independientemente de que se trate también de un grupo social, a los grupos religiosos:

1 - El individuo se adapta a las presiones que se le imponen.

2 - Cuando se encuentra en un grupo, una persona orienta sus actos respecto a los demás miembros del grupo.

3 - La presencia física de un grupo no es condición necesaria para la conformidad con sus normas. El individuo se adapta de acuerdo con la presión que el grupo ejerció en él anteriormente.

4 - En competencia, el individuo tiene una consciencia intensa de la presencia de los demás.

5 - Cuando no hay un grupo cuyas normas sean percibidas como pertinentes en una situación desconocida, las normas de la cultura determinarán la conducta del individuo.

A la inversa, un firme apego a las normas de un grupo permitirá al miembro ignorar o ir en contra de las normas de la cultura.

6 - Si se valora el éxito, la oportunidad para demostrar la propia capacidad obra como estímulo de una buena actuación.

7 - *Bajo observación, la actuación del individuo mejorará más en aquellos aspectos de la tarea a realizar.*

8 - *En situaciones de incertidumbre, la información aportada por el grupo será responsable de la conducta del individuo.*

9 - *A mayor incertidumbre, mayor es la conformidad del individuo con el cálculo medio del grupo.*

10 - *A mayor información disponible acerca de las normas del grupo, más específicamente se buscará el éxito en la actuación del individuo.*

11 - *El individuo tenderá a calcular el éxito dentro de los límites y del tipo de éxito aprobado por el grupo al que trata de adaptarse.*

12 - *La búsqueda del éxito puede ser modificada por la "necesidad" de "pertenecer" (Klein, 1985:98-99).*

El estudio de los Nuevos Movimientos Religiosos y de las Sectas debe pasar por el conocimiento y aplicación de las teorías de los grupos sociales, además de las aportaciones de su ideario.

4. Organización social / Organización religiosa.

En el estudio de las organizaciones es importante conocer en primer lugar la naturaleza de las mismas y los objetivos que pretenden. Es necesario definir las características y el significado de organización social y los objetivos que se persiguen de modo general para después adentrarnos en el tema de la investigación.

Una organización nace en el momento en que se establecen procedimientos explícitos para coordinar las actitudes de un grupo con miras a la consecución de objetivos específicos (Blan, 1974:469). De esta manera, en una sociedad, grupos de personas pueden someterse a una organización formal, siempre que tengan unos intereses comunes y que persigan unos mismos fines, es decir, siempre que se asocie un grupo de personas con otras que busquen las mismas metas, desarrollándose de este modo, y dentro de nuestro sistema, una organización social cuyo criterio es siempre *la existencia de procedimientos para movilizar y coordinar esfuerzos, con miras a alcanzar objetivos comunes (Blan,1974:469).*

No estableceremos diferencias por el condicionante de que el grupo sea o no

religioso, porque la creación de un grupo social pasa por la institucionalización de unas normas y valores concretos, por la jerarquización de cargos y responsabilidades para que el grupo no desaparezca, asegure el buen funcionamiento y defienda y propague sus intereses o ideas.

Estos presupuestos estructurales no cambian por el hecho de que el grupo defienda un credo religioso. Lo que delimitará las funciones y las actuaciones del movimiento serán las actitudes y los comportamientos de los miembros que lo componen que, una vez creado, entran en una profunda, y a veces complicada, red organizativa. Organización que nace en el momento en que se establecen los procedimientos concretos por los que se debe regir el grupo para la consecución de sus propósitos e intereses comunes. En este momento, comienza una organización social y religiosa, que según el ideario a seguir, marcará las diferencias entre los grupos sociales y sociales/religiosos.

Los movimientos religiosos actuales siguen el mismo camino organizativo que cualquier grupo social, crean sus estructuras independientes y marcan bien sus límites dentro de las normas que las autoridades jerárquicas del movimiento hayan impuesto.

En la sociedad occidental, a todos los movimientos religiosos que parten del cristianismo se les pueden aplicar los principios sociológicos de la teoría de la organización y, dentro de esta teoría, el apartado, ya aceptado en ciencias sociales, de la organización religiosa. Autores como B. Wilson, define la organización religiosa como:

el conjunto de funciones y procedimientos institucionalizados que regulan las relaciones del hombre con el orden sobrenatural, sea cual fuere la concepción que de este orden tenga (Wilson, 1974:525).

La organización religiosa no sólo es aplicable a las religiones que conocemos como formalmente constituidas y reconocidas por la sociedad, sino a muchos de los movimientos religiosos actuales.

En el actual pluralismo religioso, la mayoría de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos arrancan, como antes hemos referido, del cristianismo, exceptuando los grupos de origen oriental, tanto de segregaciones del protestantismo como del catolicismo; la impronta de la organización religiosa nace al mismo tiempo que empieza una nueva interpretación del ideario religioso.

Las religiones formalmente constituidas, católicas o protestantes, se destacan por la

jerarquización que existe en su seno. Esta jerarquización determina unas funciones religiosas desempeñadas por una estructurada red de especialistas que van formando la pirámide de autoridad. Al igual que una empresa o gobierno cualquiera, las religiones muestran un alto grado de organización para asegurar y cohesionar el buen funcionamiento de la institución.

Si una religión fundada quiere sobrevivir tiene que hallar, como dice Wilson (1974):

Una forma de organización que continúe dándole cohesión después de la muerte de su fundador carismático (Wilson, 1974:528).

BIBLIOTECA VIRTUAL

Esta afirmación recuerda a lo que M. Weber llamó *rutinización del carisma*.

Entre la estructura de la organización religiosa de las iglesias reconocidas y la de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos hay pocas diferencias. En las formas, existen distintas evoluciones y distintos sentidos en nombrar las escalas de jerarquización. Pero, en el fondo, las figuras y su orden, a pesar de los diversos nombres que reciben, son las mismas. Se parte de los adeptos o fieles hasta llegar escalonadamente a la cúspide con el fundador o su representante, o a un comité o gobierno religioso que puede ser nacional o supranacional.

En la escala de la jerarquización de los Nuevos Movimientos Religiosos existen cargos superiores e inferiores y diferencias entre los sexos, vinculados no sólo a las funciones religiosas estrictamente, sino a responsabilidades burocráticas. En algunos grupos religiosos, como, por ejemplo, en los grupos Evangelistas, el pastor es administrador y predicador.

La organización religiosa, además de tener una autoridad moral, en muchos casos unida a la política, pasa por el control de los bienes que la propia organización religiosa recauda para su propia financiación. Algunas iglesias, reconocidas socialmente, poseen grandes fortunas mundiales. Son auténticas empresas propietarias de muchos bienes inmobiliarios y de gran cantidad de tesoros artísticos.

Si afirmamos que tanto la Iglesia Católica como algunas protestantes, por ejemplo la Iglesia Anglicana o la Metodista, tienen importantes fortunas, surge la pregunta de cual ha sido el origen de estas riquezas. Desde los primeros momentos, los fieles han aportado los primeros apoyos económicos para que exista una autofinanciación en un primer grado

local. A más ingresos, más posibilidades para que exista un activo suficiente para las inversiones que darán la posibilidad de ir formando su entramado económico.

Los fieles, de cualquier clase social, contribuyen, a través de sus donaciones y herencias, tanto en dinero como en bienes de todo tipo, a aumentar el patrimonio de muchas iglesias. Algunas, como la Católica, han estado unidas, además, al poder político en diversos países, de cuyos gobiernos han recibido subvenciones y ayudas que han incrementado, o ayudado a mantener, su *status* económico.

Todo lo expuesto, invita a reflexionar sobre los aspectos económicos de las Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos. Como hemos visto, los fieles, con sus aportaciones voluntarias, son el primer eslabón en la cadena de autofinanciación de las iglesias.

Las sociedades occidentales, de mayoría católica y protestante, ven con buenos ojos este tipo de donaciones y no les importa comprar libros, velas, estampas o rosarios, o usar, en muchas ocasiones, complicadas redes informáticas para hacernos llegar todo tipo de revistas e invitaciones para que nos suscribamos o ayudemos con un donativo que, en algunos casos, viene previamente estipulado.

La misma sociedad que acepta estas financiaciones de las iglesias por ella reconocidas, no acepta que los adeptos a los grupos sectarios autofinancien su organización, ya sean con bienes o con el trabajo personal.

Los movimientos religiosos actuales tienen la misma estructura económica que las grandes iglesias. El adepto hace sus aportaciones, en la mayoría de los casos sin presiones, para financiar, en primer lugar, su grupo local y, posteriormente, cuando las necesidades locales están cubiertas, los bienes sobrantes pasan a los estamentos nacionales y de éstos a los internacionales, si los hay.

En las diferentes Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos puede existir, al depender sólo de sus adeptos una, más o menos, aportación voluntaria, es decir:

- que de alguna forma a la hora de hacer proselitismo tengan que vender o colocar³ cierto número de revistas o libros pidiendo aportaciones voluntarias de casa en casa o por la calle;
- que dividan las necesidades según el número de adeptos;
- que exijan un tanto por cien sobre los ingresos del adepto;
- que los propios adeptos estén obligados a adquirir las ediciones que

³ Vocablo usado por los testigos de Jehová

- publica el movimiento;
- que instalen puestos ambulantes para vender sus ediciones o algún tipo de reproducciones de culturas antiguas (Nueva Acrópolis);
 - que a nivel de los medios de comunicación, o por correo, inviten a participar en sus cultos y sugieran una aportación;
 - que una vez que el adepto pertenezca al movimiento sea invitado a nombrarles herederos después de su muerte;
 - que voluntariamente, o por presiones, el adepto ofrezca sus bienes.

Estas son, a un primer nivel, algunas de las formas de financiarse los actuales grupos religiosos, no admitidos por la sociedad por el hecho de que son organizaciones no aceptadas socialmente.

En nuestro trabajo de campo, a través de los seguimientos realizados y de los contactos que hemos tenido con personas y familias comprometidas con los movimientos religiosos investigados, no hemos encontrado indicios de aportaciones totales de sus bienes sino, más bien, formas de vida totalmente integradas en las normas económicas consumistas de nuestra sociedad. Este tema será más ampliamente tratado cuando describamos individualmente los diferentes grupos.

Otro aspecto importante a tener en cuenta se deriva del hecho de que algunos miembros de los grupos religiosos actuales realizan trabajos gratuitos. Muchos adeptos, a cambio de poco más que su manutención, trabajan a tiempo completo o parcial en los diversos departamentos que constituyen el organigrama, de estructura empresarial, del movimiento. Las actividades son de las más diversas: cargos dirigentes, administrativos, de distribución, trabajos de imprenta, arreglo de lugares de culto o cualquier otra cosa que sea necesaria para que exista una dinámica viva. Estos trabajos burocráticos y de mano de obra gratuitos son extrapolables al aspecto religioso, es decir, a los adeptos que hacen las funciones de dirigentes espirituales del grupo.

Los nuevos grupos religiosos van formando a sus adeptos en su ideario y, a través de diversas etapas, van accediendo a puestos de responsabilidad en la propagación de sus creencias y en la organización social y religiosa. Estos cargos, equivalentes a los clérigos de iglesia, se ejercen de forma gratuita y a tiempo parcial, ya que la mayoría de ellos tienen su trabajo en la propia ciudad. En nuestro estudio no hemos encontrado a ningún adepto que trabaje para el grupo a tiempo completo.

No obstante, a pesar de no dedicarse a tiempo completo a su grupo, se puede

considerar a estos adeptos como especialistas religiosos, y como afirma V. Turner (1974):

Un profesional o especialista religioso es una persona que se dedica a una rama concreta de la religión o, desde el punto de vista de la organización, de un sistema religioso (Turner, 1974:547).

A los adeptos designados, con diferentes grados, para la propagación y celebración de actos religiosos se les puede considerar como profesionales religiosos. En otro momento de su artículo, Turner acepta, de modo general, estas formas de organización religiosa:

Otras religiones, iglesias, sectas, cultos y movimientos religiosos desarrollados, presentan diversos grados de organización burocrática y de especialización de puestos y funciones (Turner, 1974:551).

Las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, al igual que las iglesias formalmente reconocidas, tienen miembros que han querido dedicar su vida, o parte de ella, a la organización y colaboran en lo que creen que es uno de los fines más importantes que les ha deparado la existencia. Son los mismos principios de los clérigos y seglares que las iglesias establecidas tienen en su organización.

Resulta difícil hacer distinciones entre los que han profesado una fe católica o protestante y los que se dedican a la propagación y mantenimiento de algún grupo religioso. Ambos han escogido una forma de vida dedicada a sus creencias. La diferencia radica en que la sociedad ha reconocido como válida la adquisición de los diferentes *status* que devienen de las iglesias reconocidas, y no considera a otros grupos religiosos que ejercen sus profesiones religiosas de forma también gratuita, y con plena dedicación a la propagación de su fe. Es aceptado sin problema que religiosos y religiosas, dentro de la Iglesia Católica, después de estudios de preparación, en la mayoría de los casos de años, y de rituales iniciáticos, hagan votos de pobreza y castidad, entre otros, renunciando a muchos aspectos de la convivencia laica. En cambio, la sociedad, no ve con buenos ojos a los individuos que, identificados con algún movimiento religioso actual, se dedican a la propagación de sus interpretaciones religiosas, pasando igualmente por estudios bíblicos y rituales iniciáticos para poder ejercer un cargo religioso. Esto es interpretado por la sociedad como un *lavado de cerebro* por parte de los grupos sectarios a las personas captadas para la causa.

Tanto unos como otros presentan diversos grados de organización, ya sea especialización de puestos religiosos o de estructura económica y burocrática.

Los Nuevos Movimientos Religiosos, son un grupo más de nuestra sociedad con una estructurada organización que, en muchos casos, son de difícil estudio por lo arduo que resulta el integrarse en el grupo sin ser adepto.

5. Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas como instituciones sociales.

Los grupos sociales con una organización interna formal pasan a formar parte de alguna institución básica de la estructura de una sociedad para cumplir uno o varios fines.

La religión, o los aspectos religiosos, entran dentro de la esfera de las *instituciones culturales* (Eisenstadt, 1974:85) que constituyen una parte esencial de cualquier sociedad. Aceptando estos principios, debemos discernir entre las diferentes religiones o formas religiosas existentes en el entramado social.

No hay duda de que la religión mayoritaria dentro de nuestro entorno es la Católica. No por ello la debemos aceptar como la única institución religiosa perfectamente organizada, no sólo en el aspecto religioso, sino también en el político, económico, educativo y cultural.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas forman parte, también, de las *instituciones culturales* que nos rodean, a pesar de ser grupos minoritarios. Pero no por ello dejan de ser grupos sociales y religiosos que, en muchos casos, gozan de una gran organización interna, pasando de este modo a formar parte de la lista de instituciones sociales.

Las instituciones sociales constituyen, según Parson, referido por Eigenstad (1974:86) *una parte de la definición esencial de la sociedad y la existencia misma de toda vida social ordenada*. Así, la supervivencia de la sociedad pasa por el organizado funcionamiento de los individuos que la forman.

Si un grupo social está perfectamente organizado, como es el caso de muchos de los Nuevos Movimientos Religiosos, entonces, no hay duda y se convierten en una institución más dentro de las instituciones sociales.

La sociedad tiene una predisposición negativa a aceptar los Nuevos Movimientos Religiosos como grupos o sistemas institucionales formalmente constituidos, y no admite el modelo de mundo y de la existencia humana que se deriva de sus creencias. A pesar de

esta actitud encontrada entre estas dos posiciones sociales, surge ya la necesidad no sólo de aceptar estos grupos como instituciones religiosas y a la vez sociales, sino también de ver qué tipo de institución forman para poderlas situar en el lugar que les corresponda en la sociedad actual.

Algunos grupos sociales resultan conflictivos para el resto de la sociedad desde el mismo momento que empiezan a formarse. Así, los Nuevos Movimientos Religiosos nacidos en las últimas décadas del siglo pasado, comenzaron su andadura con la oposición de la sociedad en donde iban apareciendo.

Los Nuevos Movimientos Religiosos tienen que incluirse en el ámbito de las instituciones sociales, porque en ellos se albergan parte de los miembros de la sociedad que han decidido compartir otras características diferentes de convivencia, creando sus propios tipos de funciones y relaciones y estableciendo con su ideario un nuevo grupo social. Sin embargo, como miembros que son de una sociedad organizada, difícilmente pueden institucionalizar el movimiento sin las bases estructurales inherentes a la propia sociedad donde han surgido, es decir, a cualquier movimiento religioso le resultará complicado poder escapar de la influencia de la estructura social y cultural de la sociedad donde quiera establecerse. De este modo, las bases organizativas, como institución, diferirán poco de cualquier otra institución social. Donde se marcarán las diferencias será en el ideario. Los fines de los movimientos religiosos y sectas se desmarcarán de las normas y valores que la sociedad mayoritaria tiene aceptadas. Sus metas y programas van orientados, en la mayoría de los casos, hacia una mejora social o en contra del orden establecido.

De esta manera su organización, como institución, no debemos diferenciarla del resto de las instituciones sociales si no que debemos incluirlas dentro de las instituciones culturales de la sociedad.

Lo que debemos diferenciar en estos movimientos, son las normas que establecen para su comportamiento propio y las pautas que deben seguir para relacionarse con la sociedad.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas son grupos con una interpretación radical de su ideario. Debido a este ambiente de cierto autoritarismo que emerge de sus instituciones (en la descripción correspondiente a los grupos estudiados en su correspondiente capítulo se hará patente) examinaremos las propuestas teóricas de L.

Coser (1974) y E. Goffman (1961).⁴

Ambos autores han enfocado sus estudios bajo dos formas diferentes de interpretación de algunas de las instituciones que existen en la sociedad. Comenzaremos con Coser porque habla directamente del mundo sectario.

L. Coser (1978 [1974]) clasifica algunas instituciones como la política, formas concretas de figuras familiares o algunas instituciones como las militares, religiosas, sectas, etc., como *instituciones voraces... por cuanto exigen una lealtad exclusiva e incondicional* (Coser, 1978:14).

El problema al que siempre se enfrentan los grupos organizados -escribe Coser- es cómo poner las energías humanas al servicio de sus fines. Por lo mismo, estos grupos necesitan valerse de eficaces mecanismos de motivación para asegurar que sus miembros les guardarán fidelidad aun frente a las demandas de lealtad de los demás grupos e instituciones que, dentro de la sociedad en general, compiten por su adhesión (1978:11).

Todas las sociedades van creando continuamente grupos y organizaciones a las que Coser llama *instituciones voraces*. En todos los tiempos han existido organizaciones e instituciones en las que el hombre ha estado estrechamente vinculado al grupo con una lealtad absoluta y una adhesión incondicional, así tenemos las órdenes monásticas, las ideologías totalitarias, como tuvo China con el pensamiento de Mao, o los señores medievales en sus feudos. Pero no es necesario que una institución tenga que abarcar casi a toda una sociedad. En nuestras sociedades actuales las *instituciones voraces* pueden tener números reducidos de miembros y practicar ideologías y lealtades totalitarias sin ser necesariamente de origen religioso.

Las *instituciones voraces*, sean de origen religioso o civil, se caracterizan por la presión que ejercen *sobre sus componentes individuales para debilitar sus vínculos o*

impedir que establezcan otros con distintas instituciones o personas cuyas demandas de lealtad pudieran entrar en conflicto con sus propias demandas (Coser, 1978:16).

Este tipo de instituciones siempre son exclusivas y necesitan motivar a sus miembros una adhesión absoluta, condicionando una vida alrededor de las mismas. Coser, considera que son *personas al servicio de colectividades voraces* (1978:17).

Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas son organizaciones que pretenden

⁴ En 1990 y 1991, el Prof., Joan Prat y M^a Dolores Vargas, coincidieron en distintos proyectos de investigación sobre el problema sectario, en tomar como modelo las teorías de L. Coser y E. Goffman.

alternativas a las estructuras de la sociedad. Coser se refiere a las mismas como *grupos integrados por individuos de uno y otro sexo que se consideran entre los "elegidos" y dotados de un tipo especial de conocimiento esotérico o de cualidades personales especiales. Exigen y controlan la lealtad incondicional de sus miembros. Exigen rígidas barreras entre sus miembros, es decir, entre los depositarios de la verdad y las multitudes irredentas que carecen de las virtudes especiales que los sectarios se atribuyen a sí mismos. Las sectas exigen la adhesión absoluta de la persona y jamás se contentan con un compromiso parcial* (Coser, 1978:22-23).

El compromiso radical y sin reservas por parte de los individuos que pertenecen a un grupo sectario, se traduce en la extrema intolerancia *ante cualquier desviación del camino recto y consiguientemente todo miembro -afirma Coser- que cede a la tentación de externar ideas que están en desacuerdo con la doctrina aprobada, es castigado como hereje y expulsado de la comunidad por considerarle impuro e indigno de pertenecer a ella. Considera, este autor, que el mundo de la secta es un mundo estricto en donde es necesario separar constantemente a las ovejas de los lobos para asegurarse de que sólo los miembros más valiosos permanezcan en compañía de los elegidos* (Coser, 1978:23).

A pesar de este absolutismo grupal que pretenden algunas instituciones, Coser estima que la incorporación y pertenencia a ellas *suele depender de la adhesión voluntaria y que han elegido voluntariamente una forma de vida a la que se consagran plenamente a pesar del estricto control social al que suelen hallarse sujetos* (Coser, 1978:15).

Insiste en la presión que ejercen este tipo de instituciones a sus miembros para *debilitar sus vínculos o impedir que establezcan otros con distintas instituciones o personas cuyas demandas de lealtad pudieran entrar en conflicto con sus propias demandas* (Coser, 1978:16).

Siguiendo a G. Simmel, Coser apuesta por la idea de que el individuo vive *en la intersección de muchos círculos sociales*. De esta forma, el perfil típico del hombre de nuestro tiempo sería el que se encuentra *atrapado en una red de afiliaciones de grupo y sometido consiguientemente a las demandas de los diversos grupos que reclaman su adhesión* (Coser, 1978:12).

Coser piensa que este tipo de demandas necesitan motivar a sus miembros para que se sientan adeptos de las ideas que ofrecen y *presentan al grupo, como contrapartida, una imagen sumamente atractiva* (Coser, 1978:16-17).

En cambio, las teorías de E. Goffman (1988) se dirigen hacia las instituciones en las que el individuo es apartado del mundo exterior e internado en un establecimiento en el

que el contacto con la sociedad está bajo control estricto. A este tipo de instituciones las ha designado como *instituciones totales*.

Pero existen evidentes coincidencias entre las *instituciones totales* de Goffman y las *instituciones voraces* de Coser, aunque los fenómenos sociales son fundamentalmente distintos. Mientras que Goffman destaca el aislamiento del individuo del mundo exterior físicamente, Coser cree que existen otros mecanismos para separar a los individuos de la sociedad erigiendo barreras simbólicas. Ambos coinciden en la existencia de barreras simbólicas o físicas en que algunos ciudadanos, voluntaria o involuntariamente, se ven incluidos o atrapados.

Ciertas instituciones proveen el lugar para actividades -escribe Goffman- que presuntamente confieren al individuo su status social, por fáciles y agradables que tales actividades puedan ser. Y afirma que toda institución está simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social con el exterior y al éxodo de sus miembros.

Al mismo tiempo, describe como características de las instituciones totales tres ámbitos de la vida:

Primero. Todos los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única.

Segundo. Cada etapa de la actividad diaria del miembro se lleva a cabo en la compañía inmediata de un gran número de otros, a quienes se da el mismo trato y de quienes se requiere que hagan juntos las mismas cosas.

Tercero. Todas las etapas de las actividades diarias están estrictamente programadas, de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente y toda la secuencia de actividades se impone desde arriba, mediante un sistema de normas formales explícitas y un cuerpo de *funcionarios*.

Si meditamos sobre estas tres características, nos daremos cuenta de que no son privativas de las instituciones totales, ni cuando afirma Goffman que el hecho clave de este tipo de instituciones *consiste en el manejo de muchos*. Goffman, considera que *toda institución total absorbe parte del tiempo y del interés de sus miembros y les proporciona en cierto modo un mundo propio; tiene, en síntesis, tendencias absorbentes* (Goffman, 1988:17-18). Además, propone, como punto de partida, una clasificación en cinco grupos. En el último punto es donde incluye lo que llama *establecimientos concebidos como refugios del mundo, aunque con frecuencia sirven también para la formación de religiosos; entre ellos las abadías, monasterios, conventos y otros claustros* (Goffman, 1988:20).

Afirma, Goffman, que el hecho clave de las instituciones totales *consiste en el manejo de muchas necesidades humanas mediante la organización burocrática de conglomerados humanos indivisibles* (Goffman, 1988:20).

Por otra parte, este autor, hace hincapié en que las instituciones totales marcan una frontera entre el interior y el exterior, es decir, la vida diaria en la sociedad es marcada por unas normas plenamente aceptadas y rutinizadas. En las instituciones totales, cuando se produce el ingreso, el individuo, *rompe automáticamente con la programación del rol adquirido* (Goffman, 1988:27) llegando incluso *a prohibir al principio el privilegio de recibir visitas o hacerlas fuera de la institución* (Goffman, 1988:27), lo que provoca un aislamiento entre la sociedad y las instituciones. Aunque afirma que cuando el ingreso es voluntario, el individuo *ya se ha separado en parte de su mundo habitual; la institución reprime severamente algo que en realidad ya ha comenzado a decaer* (Goffman, 1988:28).

La admisión y el ingreso en una institución total requiere unos procesos iniciáticos *que abarcan una cantidad de aspectos de la conducta: vestidos, comportamientos, modales...*; que llegan a transfigurar al individuo que voluntariamente o por imposición pasa a pertenecer a una institución, que bien podría compararse con una escuela de perfeccionamiento social *por la imposición de reglas que conlleva el reaprendizaje social de la organización*. Estas reglas *suelen conectarse con la obligación de realizar la actividad regulada al unísono con grupos compactos de compañeros internos* y además se dan *en un sistema autoritario de tipo jerárquico*, es decir, *cualquier miembro del "equipo de personal"* ⁵ *tiene ciertos derechos para disciplinar a cualquier miembro del grupo* (Goffman 1988:52).

Goffman considera importante la transformación de la cultura que suele producirse en los individuos que pertenecen a una institución total. Para que esto ocurra, hay una serie de *ceremonias institucionales* (Goffman, 1988:100), en la que destaca como una de las formas más comunes, la redacción, impresión y distribución de boletines y revistas periódicas. Estas publicaciones expresan *el enfoque oficial de la institución; la teoría del personal sobre la naturaleza humana; una versión idealizada de las relaciones entre el personal y los internos y la posición que debería adoptar el converso ideal: en suma, presenta la línea de acción de la institución* (Goffman, 1988:103). Para ello *todos sus colaboradores se reclutan normalmente entre las filas de internos, de lo cual resulta una especie de parodia jerárquica la supervisión y la censura que se encomienda a un*

⁵ Este entercomillado es de la investigadora

miembro del personal... El contenido del impreso contribuye a deslindar el ámbito de la institución, como si la encerrara en un círculo, y a dar un acento de realidad pública a este mundo interior (Goffman, 1988:102).

Entre los principios de las teorías de Goffman y Coser existen evidentes coincidencias. En la visión de Goffman, como ya hemos apuntado, las barreras con la sociedad son físicas. En Coser son simbólicas. Pero ambas, en la práctica, son rígidas para el individuo que, voluntariamente o no, está obligado a aceptarlas.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas son, en la mayoría de los casos, instituciones rígidas, por lo que son aplicables muchos de los puntos teóricos de Coser y Goffman.

El trabajo de campo nos ha inducido a considerar a los grupos religiosos estudiados como instituciones voluntarias, altamente rigurosas con el objetivo de que, a través de sus creencias, puedan lograr un cambio en el orden religioso y social existente. Los adeptos e integrados son individuos que aceptan los límites que marcan su organización institucional como fronteras inflexibles frente a lo que les ofrece la sociedad.

La rigidez y rigurosidad de las normas y valores de los Nuevos Movimientos Religiosos no los descalifica para que sean aceptados como una institución social más. En la actualidad el número de miembros de algunos de estos movimientos religiosos, ya es importante. El científico social no debe dejarse influir por las corrientes de opinión que propician los diversos medios de comunicación, posiblemente porque la sociedad lo demande.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y las Sectas son grupos de personas que pertenecen a la sociedad total y se encuentran perfectamente organizados e institucionalizados, y como afirma Goffman al final de la introducción de su libro, ... *nos inclinaremos a comprender los problemas y los temas sociales de estas instituciones subyacentes que es común a todas.*

Además de Coser y Goffman, otro autor, Michel Foucault (1975), nos hace reflexionar sobre el sentido de la disciplina que rige en las instituciones de nuestra sociedad, además de las totales, y más cuando nos referimos a las que estamos estudiando.

Para que una institución de este tipo llegue a asegurarse una expansión importante, debe de estar regulada por una estricta disciplina. Las bases del pensamiento de Foucault sobre la disciplina son perfectamente adaptables a muchos de los movimientos religiosos y sectas.

En la década de los 60, años de conflictos sociales, surgió en los medios

intelectuales una crítica del poder. Tanto Goffman como Foucault publican en 1961 *Internados e Historia de la locura en la Época Clásica* y Foucault, posteriormente, *Vigilar y Castigar* (1975). Ambos han realizado un estudio complementario sobre las situaciones críticas de las instituciones de nuestra sociedad. Goffman a través de un trabajo de campo y Foucault en su trayectoria filosófica. Estos autores plantean su inquietud por las instituciones jerarquizadas piramidalmente donde el poder es ejercido por unos pocos, para crear espacios rígidos de sometimiento, en unas sociedades basadas en la igualdad y la libertad.

M. Foucault, en su libro *Vigilar y Castigar* (1984 [1975]), nos introduce en el mundo de las *instituciones completas y austeras*. Es en el capítulo tercero, donde habla de la disciplina, cuando su visión nos acerca al mundo sectario. Él mismo, en un pie de página, aclara la elección de ejemplos que da en su libro, pero admite que otros ejemplos podrían tenerse en cuenta. Esto nos ofrece la posibilidad de aplicar sus teorías sobre la disciplina a los grupos religiosos.

El pensamiento de Foucault está comprometido, dentro de esta obra, con la elaboración de un análisis histórico de la racionalidad dirigido a ciertas prácticas de la sociedad como: la cárcel, la escuela o la fábrica. Desplaza su mirada a las instituciones que juegan un papel importante en el mantenimiento del orden social, pero la estructura que desarrolla sobre la disciplina es aplicable a los diferentes contextos que puedan tener las más variadas instituciones.

En la introducción al capítulo sobre la disciplina, Foucault se remonta históricamente a la edad clásica para descubrirnos el *cuerpo como objeto y blanco del poder... al cuerpo que se manipula, al que se le da forma, que se le educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican* (Foucault, 1984:140). Así nos va llevando a la noción de docilidad. *Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado* (Foucault, 1984:140). Considera que lo que puede llamarse disciplina es *una relación de docilidad-utilidad* (Foucault,1984:141).

Para que esa docilidad sea absoluta, se aplican técnicas especiales. *Técnicas minuciosas siempre, con frecuencia ínfimas pero que tienen su importancia... pequeños ardidés dotados de un gran poder de difusión, acondicionamientos sutiles de apariencia inocente* (Foucault, 1984:142).

Todo detalle es importante para impartir disciplina. *En esta gran tradición de la eminencia del detalle vendrán a alojarse, sin dificultad, todas las meticulosidades de la*

educación cristiana, de la pedagogía escolar o militar, de todas las formas finalmente de encauzamiento de la conducta. Para el hombre disciplinado como para el verdadero creyente, ningún detalle es indiferente, pero menos por el sentido que en él se oculta que por la presa que en él encuentra el poder que quiere aprehenderlo (Foucault, 1984:143). Estima, este autor, que la disciplina procede ante todo a la distribución de los individuos en el espacio y emplea varias técnicas:

1) La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a los demás y cerrado sobre sí mismo.

2) El principio de clausura no es ni constante, ni indispensable, ni suficiente en los aparatos disciplinarios. Estos trabajan el espacio de una manera mucho más flexible y mas fina.

3) La regla de los emplazamientos funcionales va poco a poco. Se fijan unos lugares determinados para responder no sólo la necesidad de vigilar, de romper las comunicaciones peligrosas, sino también de crear un espacio.

4) En la disciplina los elementos son intercambiables, puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa en una serie, y por la distancia que lo separa de los otros. La unidad en ella no es, pues, ni el territorio, ni el lugar, sino el rango (Foucault, 1984: 145-149).

El control de las actividades, el empleo del tiempo, el ordenamiento espacial de los individuos, surgen de las maneras disciplinarias. Foucault nos muestra el ejemplo de las comunidades monásticas por su estricto modelo de la disciplina basado en tres grandes procedimientos: establecer ritmos, obligar a ocupaciones determinadas y regular los ciclos de repetición. De este modo el control de la actividad es el *empleo del tiempo; la elaboración temporal del acto; el establecimiento de correlación del cuerpo y del gesto y la utilización exhaustiva del tiempo* (Foucault, 1984: 153-157).

La disciplina no es un arte de distribuir cuerpos, de extraer de ellos y de acumular tiempo, sino de componer unas fuerzas para obtener un aparato eficaz. Esta eficacia viene dada por la combinación cuidadosamente medida de las fuerzas que exige un sistema

preciso de mando. Toda actividad del individuo disciplinado debe ser ritmada y sostenida por órdenes terminables cuya eficacia reposa en la brevedad y la claridad; la orden no tiene que ser explicada, ni aún formulada; es precisa y basta que provoque el comportamiento deseado (Foucault, 1984: 168-170).

El poder disciplinario - continúa Foucault- es un poder que, en lugar de sacar y de retirar, tiene como función principal la de “enderezar conductas” o sin duda, de hacer esto para retirar mejor y sacar más (Foucault, 1984: 175).

Siguiendo a este autor vemos que la disciplina, para que se haga efectiva, tiene que basarse en una jerarquización piramidal de distribución según grados para *señalar las desviaciones, jerarquizar las cualidades, las competencias y las aptitudes; pero también castigar y recompensar ... la disciplina recompensa por el único juego de los ascensos, permitiendo ganar rangos y puestos; castiga haciendo retroceder y degradando* (Foucault, 1984:186).

El razonamiento de Foucault sobre la disciplina no se dirige concretamente hacia los grupos religiosos, sino que está dirigido a controlar las actividades de los individuos en las cárceles, escuelas y trabajo, pero su pensamiento también se puede aplicar a los grupos religiosos y sectas con tendencias fundamentalistas.

Estos grupos religiosos se basan en una disciplina rígida, conseguida no de forma rápida, sino mediando largas etapas con diferentes fases, cada una de las cuales va aportando las *órdenes* necesarias para que la incorporación a las normas que regulan el movimiento religioso sean profundamente asimiladas, a fin de que no exista la probabilidad de una deserción. Y, si esto ocurre, que sea en los primeros momentos de su incorporación, para que el grupo, por una parte, no pueda recibir una contaminación exterior y, por otra, que la persona que se aparta no pueda llegar a vislumbrar las minuciosas técnicas de captación de adeptos y la información que sólo quieren para los que aceptan sus normas de vida.

Instituciones y disciplina van unidas. La rigidez depende del tipo de institución. Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas son parte de nuestra sociedad actual y como tal son instituciones. De ese modo debemos aceptarlo y no cerrar los ojos ante una realidad con la que convivimos. Son grupos de personas integradas en un ideario de creencias con una organización religiosa y al mismo tiempo social.

El que la organización social y religiosa no vayan unidas se debe a que todavía se encuentran en minoría dentro de nuestra sociedad estructurada. Su ideal sería tener sus normas sociales derivadas de sus creencias y actuar bajo las pautas de su formación

religiosa.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas son actualmente una minoría organizada religiosa y socialmente. Cuentan con una estructura de grupo social como cualquier otro grupo que no sea religioso y llegan a formar verdaderas instituciones de poder con un alto grado de disciplina.



Capítulo III. Tipologías de los Nuevos Movimientos Religiosos y las Sectas

1. Diversos criterios tipológicos.

Resulta difícil aceptar alguna de las tipologías existentes para clasificar a los actuales grupos religiosos. Los criterios que puedan usarse están unidos, indefectiblemente, a la ideología o creencia de los autores. De esta manera, depende del investigador la elección de una tipología sociológica, de una tipología desde una perspectiva de iglesia, ya sea católica, protestante o de una tipología proveniente de algún trabajo divulgativo.

Cualquiera de las clasificaciones existentes pueden ser válidas. Sus diferencias son más de forma que de fondo, si exceptuamos algunos puntos muy concretos que se vierten desde una perspectiva eclesiástica.

La pluralidad de criterios hacia la definición de una tipología hace difícil poder seguir a un autor o autores en concreto. Será necesario recoger diferentes clasificaciones de los más importantes especialistas para poder conocer el estado de la cuestión.

Uno de los autores que se ha convertido en un clásico, y de lectura obligada, es el sociólogo norteamericano B. Wilson. Sus obras *La religión en la sociedad* (1970), *Sociología de las sectas religiosas* (1970) y *The social Dimensions of Sectarianism* (1992), aporta una tipología sectaria de las llamadas de tipo “ofertas de salvación o camino de/para la salvación”. Este autor propone la siguiente tipología de las sectas:

- **Sectas conversionistas.** Son las sectas típicas del fundamentalismo cristiano evangélico. Su reacción frente al mundo exterior consiste en sugerir que éste está corrompido porque el hombre está corrompido. Si puede cambiarse a los hombres el mundo cambiará. Este tipo de secta no se interesa por los programas de reforma social o por la solución política de los problemas sociales, y aún puede ser activamente hostil hacia ellos. El Ejército de Salvación en sus primeras etapas, las Asambleas de Dios y otros movimientos pentecostales, las Iglesias del Evangelio Cuadrado, al igual que las sectas evangélicas independientes, son ejemplos de este tipo de sectas.

- **Sectas revolucionarias.** Son los movimientos escatológicos de la tradición cristiana. Su actitud hacia el mundo exterior se resume en el deseo de destruir el orden social cuando llegue el momento, si es necesario por la fuerza y la violencia. Sus miembros están esperando un nuevo orden bajo la dirección de Dios. Este tipo de secta es hostil a la reforma social y al mismo tiempo a la conversión instantánea. Los Testigos de Jehová, Adventistas, Cristadelfianos, son representantes típicos de estas ideas.

- **Sectas introversionistas,** cuya respuesta al mundo no es la conversión de la población ni la espera de la destrucción del mundo, sino simplemente el retiro del mundo para disfrutar la seguridad obtenida por la santidad personal. Este tipo es completamente indiferente a las reformas sociales. Ninguno de estos elementos parece importante para estas sectas, en su visión de su posición y su tarea sobre la tierra. Los ejemplos típicos de estas sectas son los movimientos de santidad, como los Hutterianos, Mennomitas, Amish, Cuáqueros, Rappitas o Darbyistas.

- **Sectas manipulacionistas.** Estas sectas insisten sobre todo en un conocimiento particular y distintivo. Se definen a sí mismas frente al mundo exterior esencialmente por la aceptación de sus metas. Estas sectas tratan de cambiar los métodos adecuados para la consecución de sus fines. A veces sostienen que sólo puede lograrse tal cosa mediante el empleo del conocimiento especial enseñado por el movimiento. Este es el único medio verdadero y valioso de adquisición de salud riqueza, felicidad y prestigio social. "...su Dios no es un Dios redentor, sino una idea abstracta de un poder extraordinario que los hombres pueden aprender a utilizar para su propio provecho en el mundo presente". Los grupos representativos en los países cristianos son: Teosofía, Antroposofía, Cienciología, Ciencia Cristiana, Iglesia Universal de Dios...

- **Sectas taumáticas.** Son movimientos que insisten en que los hombres pueden experimentar el efecto extraordinario de lo sobrenatural sobre sus vidas. Dentro del cristianismo sus representantes principales son los grupos espiritistas, cuya actividad principal reside en la búsqueda de mensajes personales de los espíritus para lograr curaciones, efectuar transformaciones y

realizar milagros. “Su relación fundamental no es la de salvador y pecador, sino una relación entre espíritu y fiel, presentes el uno y el otro a través de un "medium"”. El grupo de sectas espiritistas son sus representantes.

- **Sectas reformistas.** Parecen constituir un caso aparte. Pero el enfoque analítico dinámico de los movimientos religiosos requiere una categoría correspondiente a los grupos que, aunque sectarios en más de un sentido, han efectuado transformaciones en su primera respuesta hacia el mundo exterior. Originalmente revolucionaria, es posible que esta actitud se haya vuelto introversionista más tarde. Consideran que “la salvación se obtiene transmitiendo una ética mediante la cual puedan vivir los hombres”. Se mantienen alejados de la sociedad, pero no manifiestan ante ella indiferencia ni hostilidad. La historia de los cuáqueros es un ejemplo típico.

- **Sectas utópicas.** Quizá es el tipo más complejo. Su respuesta al mundo exterior consiste en parte en un retiro de él y en parte en el deseo de modificarlo para mejorarlo. Son más radicales que las sectas reformistas, potencialmente menos violentas que las sectas revolucionarias y más constructivas a nivel social que las sectas conversionistas. Mediante sus actividades tratan de construir el mundo sobre una base comunitaria. No se trata sólo de establecer colonias sino que proponen también un programa para la reorganización del mundo según lineamientos comunitarios. Entre los grupos más destacados que cita Wilson son: la Comunidad de Oneida, el movimiento llamado Bruderhoff y la Fraternidad de la Nueva Vida.

R. Wallis (1975; 1984) mantiene el criterio, para tipificar las sectas, del “rechazo del mundo”; así, según sea la orientación que tenga el grupo sectario frente al mundo, hace la siguiente clasificación:

- **Movimientos sectarios que rechazan la sociedad.** Grupos que están en contra del orden establecido: los Niños de Dios, el Templo del Pueblo, la Iglesia de la Unificación, Hare Krishna, entre otros.

- **Movimientos sectarios que afirman la sociedad.** Proporciona a su adeptos la forma de desarrollar sus potencialidades tanto físicas como espirituales y morales para la conquista del mundo: Meditación Trascendental y Cienciología.

- **Movimientos que se acomodan al mundo.** Acentúan la vida espiritual individual frente a los valores sociales: Pentecostales, Renovación Carismática y Testigos de Jehová.

Esta tipología realizada por Wallis, parte de tipos ideales que llevan a encasillar de forma rígida a los movimientos religiosos.

Albert Samuel (1990) hace una clasificación en la que agrupa a las sectas en tres tendencias principales:

- Las orientadas hacia el fin de los tiempos, como los diversos "adventistas" del primero o séptimo día, los testigos de Jehová, los mormones....

- Las que buscan una renovación, un despertar ("reveil") de la Iglesia, basándose en un retorno, a veces literal, a la Biblia y a la oración espontánea. Así son los darbyistas, los pentecostales, el Ejército de Salvación y, en cierta manera, la "Asociación para la unificación del cristianismo mundial" (más conocida bajo el nombre de su fundador, Moon)...

- Finalmente, las sectas que desean descubrir y vivir un humanismo, más o menos de origen cristiano, pero sobre todo adaptado al mundo y a la ciencia moderna. Es el caso de la "Cienciología" de la "Meditación trascendental" o de los "Amigos del Hombre" (Samuel,1990:190).

J. F. Mayer (1990) divide a las sectas en tres grandes apartados siguiendo una línea histórica:

- **Los inconformismos del cristianismo occidental.** Incluye lo que llama "la

herencia de la reforma radical,” los anabaptistas, los menonitas, los "amish", los hutterianos, los baptistas, los cuáqueros, los adventistas, los pentecostales, los jovehistas y sectas del catolicismo en las que incluye la Iglesia Católica del Palmar de Troya.

- **Los maestros y grupos de Oriente.** Comienza aludiendo a las sectas islámicas hinduistas y las nuevas religiones del Extremo Oriente: Sekai Gakkai, Oomoto, Sekai Kyusei, Mahikari y la Iglesia de la Unificación o también llamada Iglesia o secta Moon.

- **Brotos occidentales del ultracristianismo.** Incluye la Iglesia de la Cienciología y los grupos relacionados con los O.V.N.I. llamados: Hermanos del espacio, Movimiento Realiano, entre otros.

El libro de Mayer, intenta aclarar la tipología vista desde un prisma personal e histórico.

Otro autor, francés, J. Vernet (1990), es citado en muchos artículos y libros que se interesan por la problemática sectaria de autores, en general, relacionados directamente con la Iglesia Católica. Lo tachan en muchas ocasiones de tener una visión pastoral. J. Vernet clasifica las sectas en tres grandes grupos:

- **Grupos nacidos del tronco judeocristiano:** * **Milenaristas:** Testigos de Jehová, New Age, Rosacruces, Adventistas del Séptimo Día, Iglesia Universal de Dios, Mormones. * **Movimientos del despertad:** Niños de Dios, Ejército de Salvación, Iglesia Católica Apostólica, Mennonitas, Pentecostales, Cuáqueros. * **Grupos sanadores o curanderos.**

- **Movimientos Orientales provenientes de las grandes religiones de Oriente:** Hare Krishna, Iglesia de la Unificación (Moon), Fe Bahai, Misión de la Luz Divina, Soka Gakkai, etc.

- **Grupos originarios del esoterismo, gnosis y movimiento del "potencial humano".** En este grupo incluye a los que “un cierto número de convicciones comunes les anima a todos ellos”. Se basan en la Biblia y en religiones procedentes del Oriente pero considera que son adaptadas con tintes de la

tradición esotérica occidental: Meditación Trascendental, Nueva Acrópolis, Teosofía, Iglesia de la Cienciología, Rosacruces, etc.

J. Bosch (1993:49-64) hace un estudio exhaustivo de la tipologías de muchos autores con un análisis en que “nos fijamos en el criterio clave que cada autor coloca para su propia construcción”:

- **Criterio según el origen y las raíces.** Incluye a J. F. Mayer, J. Vernette.

- **Criterio del equilibrio moral aportado a sus seguidores.** Incluye a los grupos como: Silva Mind, Cienciología, Meditación Trascendental,...

- **Criterio según el tipo de ofertas de "salvación".** Incluye a B. Wilson, R. Wallis.

- **Criterio descriptivo u organizativo.** Son los grupos centrados en las características comunitarias y organizativas; lo siguen los autores: R. Starke y W. S. Bainbridge, y distingue tres tipos de organizaciones relacionadas con el grado de compromiso de sus miembros:

* **Cultos de audiencia.** Ofrecen sus mensajes a los adeptos a través de medios normales como cursillos por correspondencia, charlas, etc.

* **Cultos de clientes.** Llamados así porque la relación entre los promotores de la ideología sectaria y los adeptos guarda estrechas relaciones con los que existen entre terapeutas y sus pacientes; por ejemplo, Cienciología.

* **Movimientos cúltricos.** Son las organizaciones con notable estabilidad que intentan satisfacer las necesidades espirituales de los adeptos. Su fin ideal es la vinculación total y exclusiva con la vida de la comunidad: Hare Krishna, la Iglesia de la Unificación (Moon)...

* **Criterios según conflictividad.** En este apartado incluye lo que muchos autores llaman "sectas destructivas": P. Rodríguez, P. Salarrullana, A. Alaiz, R. Enroth, entre otros.

* **Criterio doctrinal.** Los autores aportan una preocupación fundamental en presentar una tipología basada en las doctrinas que profesan a partir de

sus raíces y pasado religioso.

* **Otros criterios.** En este apartado se incluye el llamado *criterio geográfico* que se fija en la procedencia continental o nacional; *criterio según la gnosis*; *criterio místico-dualístico* y *criterio según fuentes del poder y bienestar* “que proporciona a sus miembros: unas sectas colocan las fuentes en una realidad trascendente al yo; otras en el mismo yo del adepto; otras finalmente en la armonía del yo con el cosmos”; (F. Bird - W. Reimer) y, por último la que ofrece Ch. Lalive d'Epina basada en cinco criterios: “realización con la sociedad civil, pretensión de universalidad, ausencia de clérigos profesionales, vínculos comunitarios y tendencias teológicas”.

BIBLIOTECA VIRTUAL

J. M. Vermander (1981:40-90), autor citado en algunos libros y revistas de ideario católico, tiene un criterio bien distinto a los hasta ahora mencionados. Su clasificación sectaria se rige por la influencia geográfica, es decir, teniendo en cuenta el lugar donde surgieron, de esta manera, las divide según procedencia:

- **Sectas de origen europeo:** Neo-apostólicos, Darbynistas, Los Amigos del Hombre, La Fraternidad Blanca Universal, Los Tres Corazones, etc.

- **Sectas de origen americano:** Mormones, Testigos de Jehová, Movimientos Pentecostales, Ciencia Cristiana, Cienciología, Los Niños de Dios o Familia del Amor, Rosacruces, Nueva Acrópolis, entre otras muchas.

- **Sectas de origen oriental:** Iglesia de la Reunificación de Moon, Fe Universal Bahai, Conciencia de Krishma, Meditación Trascendental, Misión de la Luz Divina, además de un gran número relacionadas con el Budismo.

Entre los autores estudiosos de la fenomenología religiosa en nuestro país, destaca el monje benedictino catalán Lluís Duch, que en alguna de sus obras también intenta aportar su propia clasificación de los grupos sectarios. En una publicación realizada en 1977, y citando a Mensching (1968), divide a las sectas en dos grupos:

- **Sectas dogmáticas,** que propiamente son "escuelas" tal como sucede, por

ejemplo, en muchas sectas hindúes.

- *Sectas práctico-religiosas*, cuyo aspecto diferencial es una piedad que se aparta de la iglesia ambiental (Duch,1977:92).

Posteriormente Ll. Duch, en una nueva publicación (1990), dedica un capítulo a las sectas, y habla de “dos grans tipus” de sectas, definiéndolas como “sectes urbanes i sectes rurals, considerando que ofrecen dues menes ben diversificades de recerca d'experiència religiosa. Ben bé es podria dir que l'ambit espàcio-temporal escollit per les unes i per les altres ja posa de manifest dues direccions ben específiques del taranná religiós” (Duch,1990:302).

En esta línea, según Ll. Duch, han hecho un interesante estudio B. Hervien y D. Léger (1980), que consideran que las *sectas rurales* tienen una libre inspiración, pasión ecológica, no violencia, relaciones interpersonales muy estrechas, amor universal, integración del hombre en el cosmos y ética de la frugalidad, como notas más características de estos tipos de organización social que quieren ser una alternativa a la sociedad urbana (Duch,1990:304).

Las *sectas urbanas* parten de unas premisas muy diferentes de las rurales. Los que optan por este tipo, escogen “el libro”, que en algunos casos no se trata de la Biblia, para seguir *su camino* constituyéndose como la expresión verdadera de la secta. Aceptan, según Duch, el “rentat de cervell” como condición para asimilar su salvación. El adepto está predispuesto a “ser programat”. Tienen una estricta jerarquización y disciplina que en muchas ocasiones toma formas de dirección espiritual a través de una persona concreta.

Considera que las sectas urbanas “tenen una gran estabilitat” (Duch,1990:305-306) y que son organismos en las que las amistades, lecturas obligatorias o prohibidas, vida familiar, estrategias económicas y políticas, son artefactos para conseguir los objetivos que se proponen, anulando la facultad de elección de sus adeptos una vez han ingresado (Duch,1990:308-309).

2. Otras clasificaciones.

Ya hemos mencionado a uno de los autores: Pepe Rodríguez, que mantiene, y quizás haya ayudado a acuñar en nuestro país, la definición, para casi todas las organizaciones sectarias, de *sectas destructivas*. Palabras a las que continuamente los

medios de difusión hacen referencia cuando tienen que hablar de “ese caso malvado y misterioso” que ha realizado algún grupo sectario ya que, si no es así, no es noticia.

En todas las apariciones públicas que hemos tenido ocasión de presenciar, tanto personalmente⁶ como en todos los medios de comunicación, la postura de P. Rodríguez siempre ha sido la misma: la persuasión coercitiva y el lavado de cerebro. En sus obras⁷ afirma:

“La secta destructiva será aquella que, durante el adoctrinamiento, utilice técnicas neurofisiológicas (lavado de cerebro) que acaben despersonalizando al neófito y causándole lesiones psíquicas de mayor o menor cuantía (1985:59) o será todo aquel grupo que utilice técnicas de persuasión coercitiva que propicien la destrucción de la personalidad previa del adepto o la dañen severamente” (1985:31).

En esta línea de este pensamiento prácticamente incluye a todas las sectas establecidas en nuestro país.

Otra autora, Pilar Salarrullana, que a través de su cargo político,⁸ ya que su profesión es la de profesora de francés en un I. E. M. de Logroño, fue la promotora de la Comisión Parlamentaria para el estudio de las sectas en España, donde realizó informes para el conocimiento sectario en nuestro país.

Debido a la información llegada a sus manos, ha publicado, además de los informes realizados, dos libros: uno llamado *Las sectas*, cuyo subtítulo es: “un testimonio vivo sobre las sectas del terror en España” (1990), y otro dedicado a las llamadas sectas satánicas cuyo título es: *Sectas satánicas* (1992). Considera a estos movimientos u organizaciones como sectas destructivas, y aunque en sus libros habla de experiencias de terceros, en uno de sus epílogos dice:

“No son ni religiones ni filosofías. Son auténticas "mafias" económicas que se disfrazan de religiosidad para ser más intocables e invulnerables. Son auténticas entidades destructoras de la libertad individual, manipuladoras de mentes y creadoras de autómatas a su servicio”

⁶ Cursos de Verano de El Escorial, 1990.

⁷ Remito para conocer sus obras editadas al apartado de bibliografía.

⁸ Fue senadora por La Rioja de 1979 a 1982, diputada por el Parlamento riojano de 1983 a 1986, y diputada a Cortes en el Congreso de 1986 a 1989.

(Salarrullana,1990:196).

No de manera tan drástica, se pronuncia el teólogo M. Guerra (1993) en su obra. Estima, este autor, que son sólo algunos movimientos religiosos los que ejercen el “control mental”(1993:92), sin dar nombres concretos. Pero para hacer una definición de lo que son sectas destructivas se basa, en parte, en lecturas de los autores antes mencionados: P. Rodríguez y P. Salarrullana. Opina que sus “principales rasgos definatorios, a fin de evitar su confusión con procedimientos distintos”, son:

“1) Un sistema o conjunto estructurado de influencias que alternan, constriñen e incluso llegan a anular la identidad psíquica de una persona, reemplazándola por otra diferente en los estratos y vertientes del psiquismo humano, por ejemplo: el lógico, el mítico y el ético-moral o criterios y formas de pensar, de imaginar y de comportarse, el emotivo o las emociones y la efectividad de sus creencias;

2) por medio de un proceso de ningún modo o, al menos, no del todo consciente ni consentido o libre. Deben darse los dos rasgos apuntados para que haya "control mental" en el sentido negativo en que se toma aquí, es decir, no como procedimiento de llegar al propio conocimiento, al autodomínio personal, al desarrollo pleno de todas sus cualidades y al aprovechamiento de todas las oportunidades mediante determinadas técnicas psicológicas, sino en cuanto recurso de las sectas dañinas y destructiva” (Guerra,1993:92).

3. Reflexión sobre las tipologías actuales.

Hemos escogido algunos autores como ejemplo de la gran variedad de posiciones tipológicas que existen. De la mayoría de las obras de los que han escrito sobre Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos -de las más variadas ideologías- surge un sin fin de propuestas para demostrar o, en su caso, crear una tipología válida para estos movimientos sectarios.

El ejemplo de las páginas anteriores nos lleva a la convicción de que difícilmente se pueda realizar una tipología definatoria. Todas ellas, y las que no hemos transcrito,

parten del ideario social, religioso e incluso político del autor. Y, en caso de no querer demostrar su auténtica opinión, la tipología queda sin ningún valor social o científico.

Todos los autores a los que hemos tenido acceso parten de la tipología realizada por B. Wilson (1970). Es la clasificación que más criterios ha aportado para conocer el fin de estas organizaciones y lo que buscan sus adeptos, puesto que tiene en cuenta las formas y los métodos para alcanzar la salvación. A partir de este presupuesto, cualquier movimiento religioso se puede clasificar; pero no todos los grupos sectarios buscan el mismo fin y, así, quedan sectas que no pueden incorporarse a este criterio tipológico. Wilson es consciente de ello y considera que cualquier tipología debe tener, con el paso del tiempo, ciertas revisiones.

De este modo, tampoco puede considerarse cerrada la tipología desarrollada por Wilson. El mismo autor, al final de su obra, recoge una variedad de grupos sectarios a los que considera casos excepcionales y no los incluye en ningún apartado.

Parecida tipificación es la realizada por R. Wallis (1975,1984), aunque su característica, aquí, es el “rechazo del mundo”, y A. Samuel (1990), que también apuesta por la búsqueda de una salvación.

Otros autores han preferido buscar en la historia las posiciones sectarias: Mayer (1990), J. Vernet (1990), o geográficas: J. M. Vermander (1980) y LL. Duch (1977,1990).

J. Bosch (1993) recoge en su clasificación todas las tendencias que existen dentro de las tipologías que tienen un valor más o menos científico y también las que él llama “criterios según conflictividad”. Tampoco esta recopilación nos ayuda a aclarar la situación.

Por último nos referiremos a los autores que sólo ven destrucción en estos movimientos: P. Rodríguez (1985, 1990...), P. Salarrullana (1990,1992).

Creemos que la posición de estos autores queda clara con las manifestaciones de P. Salarrullana (1990):

“La lucha contra las sectas en España no ha hecho más que empezar. Somos muy pocos los que estamos en esto. Un puñado de policías, tres asociaciones, algún juez, varios periodistas...”

Con opiniones como estas, una clasificación objetiva, resultaría dificultosa.

A partir de las obras leídas por nosotros, resulta difícil, o casi imposible, establecer, con cierto rigor científico, una tipología, aunque no sea definitiva, de las Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos. Todas tienen su parte de verdad, pero incluso recogiendo un poco de cada una de ellas resultarían listas inacabables y poco satisfactorias. Por ello estimamos que, a pesar de intentar una clasificación, ésta no debería realizarse.

Las creencias son infinitas, como también las culturas, y pretender encasillar cualquier manifestación sectaria resulta extremadamente complejo. Difícilmente se puede realizar una aproximación objetiva y válida sin caer bajo la influencia no ya de un ideario religioso o social, sino de la propia cultura.



PARTE SEGUNDA
LOS NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS OBJETO DE ESTUDIO

Capítulo IV. Testigos Cristianos de Jehová

1. Características y organización.

a. Antecedentes históricos.

Los Testigos Cristianos de Jehová cuentan con más de cien años de existencia. Se trata de una asociación que es considerada por la mayoría de los teólogos cristianos y por los sociólogos de la religión como el prototipo de las sectas religiosas de Occidente. Su historia está condicionada por el intento teocrático de unos líderes de marcada personalidad. “Un original cuerpo de doctrina los coloca en un lugar muy propio dentro del variado programa religioso del mundo moderno” (J. Bosch, 1981).

El siglo XIX fue un siglo de grandes movimientos entre los credos religiosos, sobre todo en Norte América. La sociedad americana tras la Guerra de Secesión y la progresiva e imparable Revolución Industrial, sufrió una gran transformación no sólo de la población sino incluso de las ciudades, lo que trajo consigo la desestructuración de las tradicionales iglesias que los colonizadores europeos implantaron en su nuevo hogar.

Predicadores metodistas, bautistas o presbiterianos recorrieron incansables los estados norteamericanos, creando inquietudes espirituales entre la población que comenzaba una andadura hacia la consolidación de una nueva sociedad.

Los *revivals* o reavivamientos espirituales venidos de la mano de predicadores inconformistas, contribuyeron a la creación de nuevas normas religiosas, desgajadas de las iglesias que se asentaron en los primeros momentos de la colonización.

Los orígenes de los Testigos de Jehová tenemos que buscarlos en las incertidumbres religiosas que nacieron sobre todo a partir de la mitad del siglo XIX. A pesar de que el fundador, Charles Taze Russell, nació dentro de la Iglesia Presbiteriana, religión que profesaban sus padres, no fue a partir de ésta desde donde comenzó su inconformismo religioso, sino desde los grupos Adventistas, movimiento éste que se originó de la disgregación que realizó William Miller en los años 40 del siglo XIX, de la

congregación de Bautistas y que impulsó posteriormente la señora Ellen White, en las mismas fechas.

El fundador de los Testigos de Jehová, Russell, interesado por las lecturas e interpretaciones de la Biblia de los Adventistas, forma un grupo de estudiosos de lecturas bíblicas que rebaten las oposiciones de su nuevo grupo religioso y crea lo que denominó *Estudiantes de la Biblia*, que en 1931 se transformó en Testigos de Jehová.

La historia de los Testigos de Jehová, desde su aparición hasta el momento presente, está íntimamente ligada a la personalidad del presidente que dirige en cada momento el movimiento, comenzando con: Charles Taze Russell (1852 - 1916). Fundador y primer difusor del jehovismo. Nació en Old Allegheny, pequeña población incorporada más tarde a la ciudad de Pittsburgh, en el estado de Pensilvania (U.S.A.), el 16 de febrero de 1852. Su vida estuvo influida por el ambiente religioso familiar y por sus primeros contactos con el adventismo.

A partir de 1870 inicia un grupo para estudiar la Biblia, a la que se dedica totalmente, dejando sus negocios y asumiendo el título de *Pastor Russell*. Según los propios historiadores de la organización, este título le fue dado en “vista de la obra pastoral que hacía bajo las órdenes del Pastor Principal, Jesucristo; ciertas congregaciones lo reconocieron, por votación, como su pastor. No fue un título que se diera él mismo. El primer grupo que por voto lo eligió como pastor fue la congregación de Pittsburgh (Pensilvania), en 1882. Lo mismo hicieron después otras 500 congregaciones de Estados Unidos y Gran Bretaña”.⁹

En 1872 organizó su primera clase bíblica, siendo aún adventista, y pronto comenzó a dar énfasis al reino teocrático y a la segunda venida de Cristo. Llegó a la conclusión de que Cristo vino al mundo en 1874, descubriendo que no resucitó de entre los muertos corporalmente, sino como espíritu.

En 1878 se separó de los adventistas, comenzando propiamente el grupo de los que hoy se llaman Testigos de Jehová, grupo dedicado exclusivamente a escribir y predicar sus doctrinas. En julio de 1879 comenzó a publicar la revista *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence*. Russell era el redactor, jefe y editor. Otras cinco personas colaboraban en la redacción. Se valió de la revista y de otras publicaciones para “defender las verdades bíblicas y refutar las enseñanzas religiosas falsas y las

⁹ *Los Testigos de Jehová. Proclamadores del Reino de Dios*. Ed. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1993 Pág., 54.

filosofías humanas que contradecían la Biblia”.¹⁰

En 1886 presentó el primer tomo de una serie de libros llamada *Millennial Dawn*, llegando a escribir seis tomos cuyos contenidos estaban basados en los libros de la Biblia. Sus historiadores manifiestan “que explicaba las enseñanzas bíblicas de un modo distinto del de muchos escritores de su tiempo. Creía que la Biblia era la Palabra infalible de Dios y que sus enseñanzas debían armonizar. Por lo tanto, le parecía que si alguna porción de la Biblia era difícil de entender, otra porción de la Palabra inspirada debería interpretarla y aclararla”.¹¹

En 1890 había distribuido ya cerca de un millón de folletos y 400.000 ejemplares de la revista *Watch Tower*. Cuatrocientas personas trabajaban ya a plena dedicación en la Sociedad. Poco más tarde se establecen en Nueva York, y comienzan a visitar a sus seguidores en los países de Europa.

En 1909 la sede central se traslada a Brooklyn y se incrementa enormemente todo el aparato publicitario. Esta sede llegó a ser el hogar del personal de la oficina central y la llamaron *Betel*, que significa *Casa de Dios*. Betel es el lugar donde trabajan y viven todos los miembros de la organización dedicados a la Sociedad. Además del Betel de la sede central, en cada país donde hay una sucursal tiene su propio Betel. Por este tiempo, el nuevo líder religioso desarrolla una intensa actividad: preside congresos, dicta conferencias, escribe artículos y libros y viaja por numerosos países.

Al mismo tiempo, con el afán de extender su obra, Russell y sus colaboradores se dieron cuenta de que los periódicos eran un medio eficaz para llegar a gran número de personas y comenzaron a publicar sus sermones. En 1913, se calculaba que llegaban a 15.000.000 de lectores a través de unos 2.000 periódicos. También recurrió al cinematógrafo, en una combinación “de películas cinematográficas y una presentación de diapositivas y sonido sincronizado con música y discursos grabados; duraba ocho horas y se presentaba en cuatro partes”. A este montaje audiovisual lo llamó *Foto-Drama de la Creación*.¹² A partir de este momento su obra publicitaria fue aumentando de año en año.

La preocupación central de Russell, el tema principal de sus sermones y escritos, fue siempre la escatología, es decir, la enseñanza de la Biblia acerca del fin de los tiempos y de la segunda venida de Cristo.

¹⁰ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 48.

¹¹ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 54.

¹² *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 60.

El 31 de octubre de 1916 moría el fundador en la ciudad de Pampa (Texas), en el tren que lo conducía al oeste del país a donde se dirigía en misión de propaganda. Tenía 64 años y fue sepultado en Allegheny (donde había nacido). Los historiadores de la sociedad de los Testigos dicen de él: “C.T. Russell sirvió a los Testigos de Jehová por treinta y dos años. Se dice que viajó más de un millón y medio de kilómetros como conferenciante; que pronunció treinta mil sermones y escribió libros hasta un total de 50.000 páginas, llegando a dictar mil cartas al mes. A su muerte habían difundido más de 300 millones de folletos y tratados” (J. García, 1983:97). Joseph Franklin Rutherford (1869 - 1942). A la muerte de Russell le sucedió en la jefatura del movimiento el abogado y juez Joseph Franklin Rutherford, del distrito de Boonville (Misuri), donde nació el 8 de noviembre de 1869 de padres anabaptistas.

En 1889 publicó el anuncio de la segunda presencia del Señor en su periódico *The Watch Tower and Herald of Christ's Presence*, y a los veinticuatro años comenzó a interesarse por el pensamiento russellista, siendo en 1894 cuando entra en contacto con la Sociedad de la *Torre del Vigía*.

Ya en 1907, fue consejero legal de la Sociedad Watch Tower para asuntos jurídicos, y diez años después, el 6 de enero de 1917, fue unánimemente elegido para suceder al pastor Russell en la presidencia de la Watch Tower Bible and Tract Society por votación, en una asamblea extraordinaria a la que asistieron como representantes un total de 150.000 asociados y 600 invitados.

Sin embargo, los años inmediatos a su elección fueron calamitosos para el Movimiento, ya que, en 1918, Rutherford y algunos de sus compañeros russellistas fueron encarcelados por una publicación que “hacía referencias que desenmascaraban al clero de la cristiandad. El clero se encolerizó tanto que instó al gobierno a prohibir las publicaciones de los Estudiantes de la Biblia. La oposición promovida por el clero culminó el 7 de mayo de 1918, cuando el gobierno federal emitió órdenes para el arresto de J. F. Rutheford y varios de sus colaboradores más allegados”.¹³ Recobra la libertad provisional bajo fianza el 26 de marzo de 1919.

Se sobrepuso Rutheford a las dificultades y, como hombre organizador, emprendió una política de abastecimiento para lo cual trasladó a Brooklyn las oficinas centrales donde incrementó el aparato publicitario, sobre todo en las publicaciones de libros, folletos y revistas en diferentes idiomas, concediéndose a su principal revista *La*

¹³ *Los Testigos de Jehová ...* Opp., cit., pág. 70.

Atalaya un valor semejante al de la Palabra de Dios.

En su predicación y en sus publicaciones, el juez Rutherford, destacó por sus insultos y ataques al gobierno y a todas las religiones organizadas, sobre todo a la Iglesia Católica. Llevó a cabo una nueva estructuración del Movimiento, iniciando la centralización en 1919. Así, aquellos grupos que desearan pertenecer al Movimiento, debían dirigir sus peticiones a la oficina central de la Sociedad. En 1922 comenzó a aparecer una publicación mensual, que era una hoja de instrucciones en forma de boletín, que a partir de 1956 se llamará *Nuestro Ministerio de Reino*. En 1923 se decidió que todos los miembros debían dedicar unas horas a la venta de libros bajo la dirección de un *director de servicio*. En 1924 inauguró una emisora en Nueva York. Editó la gran obra del fundador Russell *Estudios de la Escrituras*, pero reinterpreta las fallidas profecías del fundador.

Rutherford impuso el nombre de Testigos de Jehová el 26 de julio de 1931, en el Congreso de Columbus (Ohio) ante una multitud de quince mil testigos. En 1932 se decide, por parte de la Sociedad, que la elección de ancianos, que actuaban como predicadores y pastores, es contraria a las Escrituras. De este modo, y desde este momento, todos los nombramientos emanarán directamente de la oficina central de la Sociedad.

En cuanto a la estructura interna y a la organización, Rutherford transformó el sistema democrático de su predecesor por otro sistema totalmente centralizado, al que él mismo bautizó con el nombre de *Teocracia*.

La palabra Teocracia aparece por primera vez en el libro titulado *Gobierno*, de Rutherford, publicado en 1918. En él explica “ampliamente cómo los gobiernos humanos son todos malos mientras éste que Dios reserva para la humanidad futura, y que ha comenzado a establecerse desde ahora la Teocracia no tiene defecto alguno” (G. Hébert, 1973:73).

Hébert publica un párrafo del libro *Gobierno* que dice así: “La Teocracia es un gobierno cuyo jefe supremo es Jehová Dios. Este jefe ordena y ejecuta sus leyes por una representación de Él, debidamente establecida... Jehová Dios ha ungido a su Hijo amado y le ha dado el poder para que reine en el mundo entero... Al mismo tiempo, prepara también al "resto" en la tierra, para una cierta tarea en su reino” (G. Hébert, 1973:74).

Rutherford murió en plena Segunda Guerra Mundial, el 8 de enero de 1942, a los 72 años de edad, en la regia mansión que él había construido para albergue de los grandes personajes del Antiguo Testamento, que nunca llegaron. Desde 1917 a 1941, tiempo

en el que estuvo al frente de la Sociedad, se publicaron veinticuatro libros diferentes, ochenta y seis folletos, anuarios y la revista que conocemos como *La Atalaya*. Nathan Homer Knorr (1905 - 1978). Cinco días después de la muerte de Rutherford, el 13 de enero de 1942, se reunió en el Betel de Brooklyn el consejo que eligió como sucesor a Nathan Homer Knorr. Hasta entonces había sido vicepresidente y sustituto de Rutherford en todas sus ausencias. Instituyó para él la palabra *hermano* y, así, quedó el nombre de *pastor* para Russell y el de *juez* para su predecesor.

Nathan Homer Knorr se encargó de enfatizar la idea teocrática de Rutherford, centralizando la dirección en las oficinas de Brooklyn. Dio un gran impulso a las revistas. Realizó congresos con fines propagandísticos y se preocupó de preparar a los predicadores antes de lanzarse al apostolado. El mismo año de ser elegido organizó un “Curso Avanzado en el Ministerio Teocrático, que consistía en estudios que destacaban la investigación bíblica y la oratoria pública”.¹⁴ A partir de este momento, se instituyó este tipo de enseñanza.

Una de las obras principales de su mandato fue la publicación de la versión de la Biblia llamada *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. Los libros y folletos que se editan a partir de este momento aparecen bajo el *copyright* de la Watch Tower Bible and Tract Society, siendo el responsable un comité de la inagotable producción de literatura impresa que sale de la *Central Printing Plant* en Brooklyn, Nueva York.

En 1950 apareció la versión inglesa de esta nueva traducción de la Biblia y poco más tarde se traducía a otros idiomas, entre ellos el castellano. Knorr creó la revista *¡Despertad!*, compañera de la revista *La Atalaya*. Por otra parte, la clásica visita de puerta en puerta se adornó con la cortesía y los buenos modos que no habían preocupado tanto en sus orígenes.

En esta misma época estableció Knorr otro tipo de escuela con el propósito de “preparar misioneros para que sirvieran en países extranjeros donde se necesitaban urgentemente proclamadores del Reino”.¹⁵ Este centro de enseñanza es conocido como *La Escuela de Galaad*. A ella debían acudir los alumnos más aventajados que los jehovistas hubieran hallado a lo largo de su predicación a través del mundo. Se daban cursos de cinco meses al año y los alumnos, a partir de este momento, tenían que aceptar ser enviados a cualquier parte de la tierra en plan de misión. La asignatura principal

¹⁴ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 94.

es el estudio de la Biblia con las correspondientes explicaciones conforme a los manuales de la Sociedad. Se estudia, además, la técnica de la difusión, de la predicación y de la lengua del país de destino. También se empezaron a desarrollar cursos breves para formación acelerada de sus propagandistas, en los que los alumnos aprenden de memoria los textos bíblicos más apropiados a sus enseñanzas y los más oportunos para la lucha dialéctica con sus adversarios (J. García Hernando, 1983:112).

N. H. Knorr fue el gran impulsor de las publicaciones de los Testigos de Jehová, clasificándolas según a quien se destinaban. Unas sólo eran, y son, para preparar a los Testigos para el *Ministerio Teocrático*. Otras, de ayuda para “la investigación y el estudio, libros que proveyeron alimento sólido para fortalecer espiritualmente al pueblo de Jehová”. También hay ediciones para lo que llaman ministerio de campo, además de libros de organización interna.

A partir de 1972 se realizaron modificaciones en la supervisión de las congregaciones. “Ya no habría un sólo siervo de la congregación, o superintendente, sino hombres responsables y maduros de cada congregación recomendarían los nombres de los que formarían el cuerpo de ancianos y los de aquellos que servirían de siervos ministeriales, para que la Sociedad los nombrara. Se nombraría presidente a un anciano, pero todos los ancianos tendrían igual autoridad y compartirían la responsabilidad de tomar decisiones”.¹⁶ En 1983 hubo una modificación por la cual el cuerpo de ancianos de una congregación recomendará a uno de ellos para ser *superintendente presidente*. Una vez confirmado por la Sociedad, serviría de presidente del cuerpo de ancianos definitivamente.

Nathan H. Knorr murió en 1977 y su sucesor fue el hermano Frederick W. Franz, que venía ejerciendo el cargo de vicepresidente, el cual alteró las fechas proféticas de Russell. Pero las doctrinas fundamentales de Russell y de Rutherford siguen siendo las mismas. Frederick W. Franz (1893- 1992). En junio de 1977 es elegido presidente de la Sociedad Frederick W. Franz, pero su presidencia era la representación del llamado Cuerpo Gobernante, que ya en 1975 constaba de diecisiete miembros. En este mismo año, el Cuerpo Gobernante aprobó “por unanimidad uno de los reajustes de organización más significativos de la historia moderna de los Testigos de Jehová. Todas las actividades de la Sociedad Watch Tower y de las congregaciones de los Testigos de Jehová alrededor del mundo se pusieron bajo la supervisión de seis comités

¹⁵ *Los Testigos de Jehová... Opp., cit.,* pág. 94.

administrativos del Cuerpo Gobernante. Se hicieron cambios en las sucursales de la Sociedad por toda la Tierra. Ninguna de ellas estaba ya bajo la supervisión de un sólo superintendente de sucursal; más bien tres o más hermanos maduros formaban un Comité de Sucursal, y uno de sus miembros era el coordinador permanente”.¹⁷

La organización pasa de esta forma a depender de un *Cuerpo Gobernante*, bajo cuya supervisión se encuentran los numerosos comités encargados de dirigir y controlar el gran entramado que supone la sociedad de los Testigos de Jehová. Cada comité es responsable del buen funcionamiento de la gestión por el cual fueron creados. Como ejemplo podemos citar los comités de publicación, redacción, enseñanza, servicio, de presidente del Cuerpo Gobernante, personal, traducción de la Biblia, editorial, ejecutivo, de enlace con los hospitales, construcción, etc.

Desde 1992 hasta la actualidad. En diciembre de 1992 falleció Frederick W. Franz, el presidente, que ya era un miembro más del *Cuerpo Gobernante*, compuesto en estas fechas por doce miembros conocidos. Pero la estructura de la nueva organización no permite que exista una cabeza visible como hasta entonces había ocurrido. A partir de la presidencia de Nathan H. Knorr, se fue fraguando lo que llaman el *Cuerpo Gobernante*. Los historiadores de la Sociedad dicen de su cambio de organización:

“Desde los años setenta del siglo XIX hasta ahora algunos hombres han contribuido de manera sobresaliente al progreso de la obra del Reino, hombres como Charles T. Russell, Joseph F. Rutheford, Nathan H. Knorr y Frederick W. Franz, así como otros que han sido miembros del Cuerpo Gobernante. Pero los testigos de Jehová no se han convertido de modo alguno en una secta que gire en torno a la personalidad de alguno de estos hombres. Más bien, tienen un solo caudillo, “el Cristo”. (Mat. 23:10). El es el Cabeza de estos testigos organizados de Jehová, aquel a quien “toda autoridad ha sido dada” para que dirija esta obra “todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas” (Mat. 28:18-20). Los Testigos están resueltos a someterse a la jefatura de Cristo, a seguir estrechamente adheridos a la Palabra de Dios y a cooperar con la dirección del espíritu santo, con el fin de seguir adelante en la adoración del único Dios verdadero y así demostrar que son “un pueblo peculiarmente suyo, celoso de obras excelentes” (Tito 2:14).¹⁸

En España, los Testigos de Jehová, comenzaron a hacer sus primeras incursiones hacia 1915, fecha que tienen consignada por haberse enviado a nuestro país ejemplares de una primera revista llamada *Mensuario de los Estudiantes de la Biblia*.

¹⁶ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 106.

¹⁷ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 109.

¹⁸ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 117.

En 1929, según datos aportados por los Testigos, se realizan las primeras impresiones, en una pequeña prensa que instalaron en nuestro país, de la revista *The Watch Tower, La Atalaya* en español. Unos años después, alrededor del decenio de los treinta, llegan a España predicadores procedentes de Estados Unidos. Parece que fue Eric Cooke el organizador formal de los Testigos, aunque en 1924, George Young, procedente también de los Estados Unidos, consiguió permiso para que J. F. Rutherford, presidente de la organización en esa época, pronunciara conferencias en Barcelona y Madrid. Los historiadores de los Testigos dicen que posteriormente *el* “discurso se publicó en uno de los periódicos de mayor tirada en España” (no se menciona el nombre del periódico) y, “además, se envió por correo en forma de tratado a gente de todo el país”.¹⁹

Durante la primera época franquista fueron expulsados algunos predicadores-precursores extranjeros y, por presiones de la Iglesia Católica, los Testigos fueron controlados, e incluso algunos pasaron algunos días en la cárcel o fueron retenidos.

Las reuniones de los primeros tiempos las realizaban en casas particulares, o en algunos almacenes o naves industriales. Esta presión por parte del gobierno español de no permitir reuniones o predicaciones era reflejada en la revista *¡Despertad!* que publicaba periódicamente estas noticias. Los Testigos reaccionaban mandando cartas de protesta al gobierno desde todas las partes del mundo.

En 1967, se aprobó la ley de libertad religiosa, pero los cambios no se produjeron de inmediato para la predicación en libertad. En 1970 se reconocieron de forma oficial a los Testigos de Jehová. Según sus propias fuentes, en esta fecha ya había unos once mil miembros. En 1975 tenían contabilizadas en España 513 congregaciones y la predicación ya se realizaba abiertamente. Además de en los Salones del Reino, se predicaba de casa en casa y por la calle.

Se puede decir que la actividad en España de los Testigos de Jehová se remonta a los años de la I Guerra Mundial. Su reconocimiento como asociación tuvo lugar en 1956 y posteriormente en 1965. Pero el auge de los Testigos se produjo después de los años 70, en que ya figuraban con todos los derechos de una organización religiosa.

En la actualidad, existen entre nosotros 1.235 congregaciones, 97.674 publicadores, y una sucursal en Torrejón de Ardoz (Madrid): un grandioso y espectacular complejo para atender las necesidades de todos los Testigos de Jehová en

¹⁹ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 430.

España.

En nuestra ciudad de estudio, los Testigos de Jehová comenzaron su ministerio hacia el año 1973. Antes de su instauración definitiva llegaron precursores procedentes de otra ciudad. Actualmente existen dos Congregaciones, la Norte y la Sur, integradas por 60 a 65 hombres, 70 a 75 mujeres y 30 a 35 jóvenes. Todos ellos miembros activos de la Asociación. Ambas congregaciones se reúnen en el mismo Salón del Reino, aunque en diferentes días. Las profesiones de los hombres van desde abogados y oficinistas hasta decoradores, carpinteros, agricultores, zapateros y camioneros, por citar algunas. Las ocupaciones de las mujeres están relacionadas, con el mundo del calzado, oficina y, sobre todo, sus labores.

b. Organización, métodos de captación y etapas para ser Testigo de Jehová.

Es difícil, para los que no somos Testigos de Jehová, penetrar en su rigurosa organización. Se nos ha dado incluso el caso de negárenos la adquisición de un libro expuesto en su Congregación para la venta, aduciendo que no nos lo podían vender porque no éramos Testigos. Tal libro, de carácter organizativo, sólo estaba disponible para los llamados “Testigos de todo hecho”.

No obstante, y tras un largo periodo de tiempo (más de dos años) de hablar con adeptos del grupo, asistir a sus cultos, incluso recibir en nuestro domicilio la visita periódica de miembros de la organización para que nos impartieran “estudios bíblicos”, hemos podido acercarnos a su modelo organizativo.

Los Testigos de Jehová forman una asociación religiosa cuya organización es definida así por ellos mismos:

“Una asociación o sociedad de personas cuyos esfuerzos se coordinan para realizar una obra o un propósito en particular. Los miembros de una organización están unidos mediante arreglos administrativos y normas o requisitos. Los que son Testigos de Jehová dedicados y bautizados entran en la organización de Jehová por elección propia o personal, no por nacimiento ni porque se les obligue de alguna manera. Han sido atraídos a Su organización terrestre debido a las enseñanzas y prácticas de ésta y porque quieren participar en la obra que esa organización está efectuando”.²⁰

Apoyándose en los capítulos y versículos de la Biblia según la traducción hecha

²⁰ Razonamiento a partir de las Escrituras, pág. 273.

por la propia organización, continúan:

“A medida que se acercó el tiempo que Jehová había de empezar a unificar a los oradores verdaderos consigo mediante Jesucristo, Dios lo envió a la Tierra para que sirviera como Su portavoz. Entonces, con el derramamiento del espíritu santo en el Pentecostés de 33 Era Cristiana, se formó la Congregación Cristiana. Después que Jesús hubo regresado al cielo, esta congregación llegó a ser el arreglo de Jehová para impartir instrucción y coordinar los esfuerzos de los cristianos como individuos. Había superintendentes para llevar la delantera en las congregaciones locales y un cuerpo gobernante central tomaba las decisiones necesarias y ayudaba a coordinar la actividad. Estaba claro que Jehová había dado existencia en la Tierra a una organización compuesta por cristianos verdaderos”.²¹

A partir de estos postulados, la organización de los Testigos de Jehová es la siguiente:

- **Un cuerpo gobernante** en Brooklyn, New York, representado por la Watch Tower Bible and Tract Society of Pensilvania.

- **Superintendentes de Zona.** Son miembros individuales del cuerpo gobernante y visitan las sucursales de los diferentes países para conocer el desarrollo de la obra en cada país.

- **Un comité de Sucursal.** Atiende la obra en el país.

- **Superintendentes de Distrito.** Organizan las grandes asambleas por todo el país.

- **Superintendentes de Circuito.** Un circuito se compone aproximadamente de 20 congregaciones, generalmente de 1 ó 2 provincias. Visitan cada congregación sucesivamente cada semana. Pasan 5 días en cada una ayudando espiritualmente a los hermanos, predicando con ellos y pronunciando varias conferencias durante la semana.

- **Superintendente de Ciudad.** Supervisa las congregaciones de una misma ciudad.

- **Superintendentes de Congregación o Ancianos.** Son los responsables de la dirección de la Congregación. Puede haber uno o varios en cada congregación.

- **Siervos Ministeriales.** Son los hermanos que atienden los diferentes departamentos en la Congregación:

Siervo de Congregación, o superintendente de la misma.

²¹ *Razonamiento...* Opp., cit., pág.274.

Siervo auxiliar de Congregación, rango inmediatamente inferior.

Siervo de estudios Bíblicos, encargado de promover el estudio de la Biblia.

Siervo de revistas y territorio, suministra las revistas.

Siervo de la literatura, para el reparto de folletos y libros.

Siervo de cuentas, para la revisión de las mismas.

Siervo del estudio de *La Atalaya*.

Siervo de la escuela del ministerio teocrático, para enseñar la manera de predicar a los demás.

Siervo de estudio del libro de la Congregación, para la atención espiritual de los asociados.

Oradores públicos, que son designados por el comité de la Congregación.

Además de los cargos reseñados, los Testigos de Jehová que predicán se dividen en dos categorías: los pioneros y precursores y los proclamadores o publicadores.

Los *pioneros* o *precursores regulares* deben dedicarle a su cometido al menos cien horas al mes. La organización los invita a realizar su trabajo donde cree que existe más necesidad, incluso fuera de su zona de origen o en lugares todavía sin organizar. En este caso, son llamados *pioneros* o *precursores especiales* y trabajan más de ciento cincuenta horas al mes. A este tipo de precursores se les ayuda financieramente.

A los que se trasladan a otros países se les llama *misioneros*. Existe también la figura del *precursor de vacaciones*, que dedica su tiempo vacacional a “enseñar la verdad”.

Los proclamadores o publicadores deben dedicar las horas que puedan durante la semana a la predicación, después de su trabajo. El objetivo al que tienden es a dedicar unas quince horas al mes, aunque pueden dedicar más, si su trabajo se lo permite.

No deben faltar, si el trabajo no se lo impide, a las reuniones que estén programadas en la congregación, sin menoscabo de las horas dedicadas los fines de semana. Los publicadores no reciben ningún tipo de ayuda económica en el ejercicio de su ministerio. Son la base de la organización; los que llevan a cabo la busca de nuevos adeptos; hacen proselitismo en primera instancia y se encargan del reclutamiento de nuevos individuos. Estas dos últimas categorías tienen mucha importancia ya que son los que tienen que enfrentarse por primera vez con aquellos posibles adeptos susceptibles de aceptar sus creencias.

Todas las directrices, nombramientos de cargos y publicaciones emanan de la

oficina de dirección en Brooklyn. A fin de transmitir sus órdenes y vigilar las publicaciones, la Sociedad establece sucursales en numerosos países; éstas se dividen en distritos, circuitos y congregaciones. Los encargados de estos escalones intermedios deben dar regularmente una relación a la Sociedad del trabajo realizado en cada uno de las agrupaciones de su responsabilidad.

Dentro de la vida de los grupos locales, la célula que reúne a todos los Testigos de Jehová de una misma ciudad o barrio se llama Congregación. Se reúnen en el Salón del Reino, donde se lleva a cabo las diferentes reuniones, las asambleas públicas de cada sábado o domingo, la reunión de servicio, las clases del ministerio teocrático y las reuniones para el estudio periódico del libro. Esto último puede hacerse en otro lugar, como puede ser la casa de un testigo.

Cada congregación la componen alrededor de doscientas personas. A las reuniones y asambleas públicas puede asistir todo el que lo desee. Además de las reuniones que se celebran los sábados o domingos, también se reúnen los martes y jueves. Dependiendo del día el tema a tratar es diferente según el siguiente esquema:

Martes, se estudia un libro por preguntas y respuestas sobre temas bíblicos. Tiene una duración de alrededor de una hora.

Jueves, Escuela del Ministerio Teocrático. Se entrena a los más nuevos mediante discursos y demostraciones. Entrenamiento, también, para el ministerio cristiano de la predicación. Su duración es de dos horas.

Sábados y/o Domingo, conferencia pública sobre un tema bíblico y estudio de *La Atalaya* por preguntas y respuestas. Suele durar unas dos horas.

Los Testigos tienen su propia concepción de este tipo de reuniones:

“El cuerpo gobernante de los Testigos de Jehová también hace arreglos para el programa unificado de instrucción bíblica que se efectúa en todas las congregaciones del pueblo de Jehová. Cada congregación tiene cinco reuniones por semana. Estas son: La Escuela del Ministerio Teocrático, la Reunión de Servicio, la Reunión Pública, el estudio de la Atalaya y el estudio de libro de la congregación. Puesto que usted no se halla familiarizado todavía con estas reuniones, les describiremos aquí brevemente.

La escuela del Ministerio Teocrático se ha preparado para ayudar a los estudiantes a hacerse más eficaces al hablar a otros acerca del Reino de Dios. De vez en cuando los que se matriculan en la escuela presentan a todo el grupo reunido discursos breves sobre temas bíblicos. Entonces un anciano experimentado ofrece sugerencias para que se mejore.

Por lo general, en la misma noche se celebra también una Reu-

nión de Servicio. El bosquejo para esta reunión se publica en Nuestro Ministerio del Reino, una publicación mensual de dos o más páginas publicada por el cuerpo gobernante. Durante esta reunión se presentan sugerencias y demostraciones prácticas acerca de las maneras eficaces de hablar a otros acerca del mensaje del Reino.

La Reunión Pública y también el estudio de la Atalaya suelen celebrarse los domingos. Se hacen esfuerzos especiales para invitar a la Reunión Pública a las personas que han manifestado interés en el mensaje bíblico; en esta reunión pronuncia una conferencia bíblica un ministro capacitado. El estudio, es una consideración por preguntas y respuestas de un artículo bíblico que se ha presentado en la misma.

Aunque la congregación entera quizás se reúna en un Salón del Reino para las reuniones ya descritas, grupos más pequeños se reúnen en hogares privados para el estudio del libro de la congregación, que se conduce semanalmente. Para esta consideración de asuntos bíblicos se usa una ayuda para el estudio de la Biblia como es, por ejemplo, el libro *Usted puede vivir para siempre en el Paraíso de la Tierra*, y tal consideración puede durar una hora”.²²

Dos veces al año se reúnen las congregaciones que conforman lo que llaman un “c circuito”. Son “las asambleas de circuito”, en las que participan unas veinte congregaciones que pertenecen a una o dos provincias administrativas. El lugar que eligen para celebrarlas es habitualmente un polideportivo. Una vez al año, y cerrando el ciclo anual de grandes ceremonias, los Testigos se reúnen en concentraciones masivas y celebran la asamblea llamada de “distrito” o “nacional”, generalmente en verano. Suelen agrupar a representantes de todas las congregaciones de varios circuitos. La asistencia es de varios miles de hermanos e invitados. Estas asambleas se celebran en grandes estadios deportivos. Cada tres o cuatro años se realiza una asamblea internacional.

La organización de todas las asambleas corre a cargo de los Testigos, desde la decoración, transporte de asambleístas, ya sea en autocares o en los coches privados de los propios Testigos, hasta el más mínimo detalle en los servicios de intendencia. Ninguno de estos servicios es gratuito. Tanto la comida, como la bebida y el transporte, son pagados por el asistente, a pesar de que son ellos mismos quienes lo preparan todo. Las asambleas sirven para escuchar discursos, recibir consignas, relatar por parte de algún asistente experiencias vividas derivadas de sus creencias, presentar nuevos libros y folletos a la venta, que por otra parte son adquiridos por casi todos los presentes, y

bautizar por inmersión a los adeptos que han pasado por los estudios bíblicos y son reconocidos por los ancianos de la congregación como Testigos de pleno derecho.

En las asambleas se afianza el cuerpo doctrinal básico y el grado de cohesión grupal del colectivo. Se potencia el contacto entre los hermanos y los superintendentes de circuito, de distrito y del comité de sucursal. Según nuestros informantes, es función de las asambleas “dar testimonio por la unión y organización que en ellas hay. Nos enseñan verdades basadas en la Palabra de Dios, la Biblia y cómo aplicarlas en nuestra vida diaria y como ayudar a otras personas mediante la predicación de casa en casa. Además, cumplimos el mandato bíblico de Hebreos, capítulo 10, versículos 24-25, que dice”:

“24 Y considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, 25 sin abandonar el reunirnos, como algunos tiene por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca”²³

Para que un individuo llegue a ser Testigo tiene que superar diferentes etapas. Etapas que comienzan en el mismo momento en que entra en contacto con algún miembro de la organización. La duración de las mismas depende del grado de asimilación y del trabajo del futuro adepto. El primer paso consiste en convencer a la persona a la que se ha dirigido el proclamador para que lo escuche, le compre o acepte algunas de las revistas de la sociedad: *Atalaya* y *Despertad*, órganos principales para la difusión de sus creencias. Si la revista es aceptada, en unos días se repetirá la visita y se le animará para que prosiga las lecturas que se le han ofrecido.

En esta fase se realizan diversas visitas. Aprovechando una de ellas se le ofrecerá al posible adepto participar en *la Reunión Pública* y *el Estudio de la Atalaya* que se celebra todos los sábados o domingos.

El *Estudio de la Atalaya* consiste en preguntas y respuestas sobre temas bíblicos adaptados a cuestiones de importancia sobre las necesidades y problemas de la sociedad actual.

El futuro adepto será acogido con gran cordialidad por parte de los miembros que participan en el acto. Si acepta estos primeros pasos, comenzará, al mismo tiempo, el estudio bíblico en casa, que consiste en estudiar, hasta ahora, el libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso de la tierra*, estudio que se acompaña de lecturas de

²³ *Usted puede vivir para siempre en el Paraíso en la Tierra* pág. 200-201.

citas bíblicas que el mismo libro aconseja. Para ello se debe adquirir la Biblia y el libro en cuestión. Además, se le invita a suscribirse a sus revistas. Actualmente, la compra de libros y las suscripciones se hacen por aportación voluntaria.

Durante un tiempo se van simultaneando los estudios bíblicos y la asistencia a las reuniones dominicales, hasta que llega el momento en que es invitado a participar los martes en la reunión llamada *Estudio del libro*. Se realiza un estudio bíblico donde se reflexiona sobre cómo la Biblia debe influir en su forma de vida. Usan un libro que previamente ha sido seleccionado por la organización central, el cual es minuciosamente analizado en su totalidad. Este estudio también puede realizarse en el domicilio de algún miembro de la Congregación. La asistencia, en ambos casos, es de alrededor de unas veinte personas. Estas reuniones están presididas por uno de los hermanos, acompañado de otro hermano que se encarga de leer el texto que se va a interpretar. Interpretación en la que participan todos los asistentes, siempre aplicando las lecturas a los comportamientos humanos de nuestra sociedad actual.

Las reuniones llamadas *Escuela del ministerio teocrático* y la *Reunión de servicio* se efectúan una vez a la semana con mayor asistencia que en la anterior, pero menor que en las que se realizan los sábados o los domingos.

La reunión de *Escuela del ministerio teocrático* es un curso progresivo de oratoria basado en temas bíblicos; sirve para preparar la formación de los miembros para las visitas domiciliarias y para futuros encargados de los discursos bíblicos. Se realizan demostraciones como si se trataran de visitas reales. Del mismo modo se prepara a los miembros más avanzados para los discursos bíblicos públicos y los estudios de la *Atalaya*. En el primer caso, lo realizan hombres y mujeres. En el segundo, solamente pueden prepararse los hombres. Ninguna mujer realizará discursos bíblicos. Los hijos de los miembros llevan a cabo este mismo día una reunión de estudios bíblicos adaptados a su edad.

En estos cursos de oratoria bíblica, se cuidan todos los aspectos que se necesitan para una perfecta presentación del que va a ser representante de los Testigos de Jehová. Además del conocimiento bíblico, parte fundamental de la preparación, se enseña cómo deben moverse, actuar, saber escuchar, saber pronunciar perfectamente -incluso hay exámenes de pronunciación-, ir adecuadamente vestido y todo lo que conlleva, bajo sus criterios, una excelente apariencia, tanto física como de conocimiento bíblico.

²³ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, pág. 1488.

Al realizarse las dos reuniones, *Escuela del ministerio teocrático* y la *Reunión de servicio*, una inmediatamente después de la otra, parece que se trata de una misma reunión, pues cambian poco sus estructuras, ya que después del curso progresivo de oratoria de los temas bíblicos se organizan las demostraciones prácticas del conocimiento bíblico. Al final se nombran los servicios que cada miembro de todo derecho debe hacer durante la semana.

Estas reuniones tienen lugar en la congregación los martes y los jueves, a partir del las siete y media u ocho de la tarde.

Después de pasar por estas etapas, el nuevo adepto se incorpora al amplio grupo de base que son los predicadores, aunque para realizar cualquier función irán siempre acompañados por Testigos ya bautizados. Cuando al nuevo miembro se le considera apto para integrarse de pleno derecho como Testigo de Jehová debe pasar por el rito del bautismo por inmersión.

Todo nuevo adepto a superar estas etapas para que sea considerado Testigo de Jehová. Para Hébert (1973), la iniciación de un nuevo miembro comporta siete etapas. Las tres primeras se inician con el proclamador, y las restantes son el resultado de una incorporación progresiva a las normas de la asociación. Para este autor las etapas tienen la siguiente secuencia:

- 1ª- El proclamador debe convencer a las personas que comprenden, o al menos acepten, cualquiera de las publicaciones de la sociedad.
- 2ª- Posteriormente, le hará una visita complementaria para animarle a proseguir el estudio de la publicación que se le ha procurado.
- 3ª- Le ofrece participar cada semana en el estudio de la Biblia.
- 4ª- Se invita a continuación, al simpatizante, a la reunión para estudiar los libros, donde se entra ya en contacto con otros adeptos más avanzados. Poco a poco, va familiarizándose con las doctrinas del movimiento e impregnándose de la mentalidad jehovista.
- 5ª- Al participar en la asamblea de estudio de la Atalaya, el nuevo candidato se acerca más a la Sociedad.
- 6ª- La reunión de servicio le prepara inmediatamente al ministerio activo.
- 7ª- Finalmente, puede franquear la última etapa y pedir su consagración, recibiendo el bautismo de inmersión.

No existe diferencia entre la actuación de una congregación española y las etapas propuestas por Hébert, estudiadas en congregaciones del Canadá.

Ser Testigo de Jehová, como miembro activo, pasa por el hecho de dar conocimiento público de “la verdad de Jehová” o vender publicaciones de la Sociedad de casa en casa, en las esquinas de las calles, o de cualquier otro modo.

Como normas generales, los siervos de la congregación deben “dar buen ejemplo de conducta” y se basan, según nuestros informantes, en la 1ª de Timoteo, capítulo 3, versículo 1-13.

“1 Esa declaración es fiel. Si algún hombre está procurando alcanzar un puesto de superintendente, desea una obra excelente; 2 El superintendente, por lo tanto, debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer, moderado en los hábitos, de juicio sano, ordenado, hospitalario, capacitado para enseñar; 3 no un borracho pendenciero, no un golpeador, sino razonable, no belicoso, no amante del dinero; 4 hombre que presida su propia casa excelentemente, que tenga hijos en sujeción con toda seriedad; 5 (si de verás no sabe algún hombre presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de Dios?); 6 no un hombre recién convertido, por temor de que se hinche [de orgullo] y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo; 7 Además, debe también tener excelente testimonio de los de afuera, para que no caiga en vituperio y en un lazo del Diablo; 8 Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ávidos de ganancia falta de honradez; 9 manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia; 10 También, que primero se pruebe a estos en cuanto a actitud; entonces que sirvan como ministros, al estar libres de acusación; 11 Las mujeres, igualmente, deben ser serias, no calumniadoras, moderadas en hábitos, fieles a todas las cosas; 12 Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer y que presidan de una manera excelente a [sus] hijos y sus propias casas; 13 Porque los hombres que sirven excelentemente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe con relación a Cristo Jesús”²⁴

Como miembro de los Testigos, el nuevo adepto es autorizado a predicar y, para este cometido, lo han provisto de tarjetas de identidad que lo atestiguan como tal. Su aspecto físico debe ser impecable. Si es hombre, debe ir vestido con traje y corbata, y si es mujer debe parecer muy femenina. No debe llevar pantalones ni falda corta, bien peinada y con poco maquillaje.

La peculiaridad más conocida de los Testigos, y quizás la fundamental, es la predicación de casa en casa o el “abordaje” en plena calle. De una forma o de otra, actúan dentro de unas normas de educación aprendida.

El testigo se presenta, tanto en casa como por la calle con frases apropiadas: “¿Le gustaría conocer la verdad de Jehová? o: somos Testigos de Jehová, le ofrecemos que conozca la verdad”. Al mismo tiempo muestran la publicación que quieren ofrecer. Si es aceptada, hablan de la “verdad sobre Jehová”, sin entretener en demasía la visita o el encuentro en la calle. En caso de quedarse la revista, solicitan una contribución voluntaria por la misma y se ofrecen para una nueva visita, además de responder, en el transcurso de la conversación, a las preguntas del interlocutor. Si el contacto ha sido en la calle, se le pide, si es posible, visitarle en su casa y se le solicita su dirección.

Esta segunda visita o “visita complementaria”, forma parte ya de lo que significa el “ministerio de casa en casa”. Los Testigos que la realizan siempre son dos. Se les recomienda que tengan cuidado en la forma de presentarse, de discutir o de cambiar de actitud conforme al carácter de los posibles adeptos ya que, cuando la visita se efectúa bien, es un medio extraordinario de expansión y un excelente modo de reclutamiento, al existir la posibilidad del estudio bíblico a domicilio; además, se convertirán en futuros compradores de sus publicaciones. Según Hérbert (1973:101) “la importancia que se da al ministerio de casa en casa, aparece en el calificativo con que se le distingue. Se le ha llamado nada menos que “la espina dorsal” del ministerio teocrático”.

Esta predicación de casa en casa también está estructurada y controlada . Todos los días los publicadores disponibles, y con tal obligación, acuden al Salón del Reino a primeras horas de la mañana, alrededor de las nueve o nueve y media. o de la tarde, hacia las cuatro o cuatro y media, para realizar una breve reunión en la que se les asignan las zonas en donde tienen que predicar la palabra de Dios, en sus horas programadas, y las lecturas que deben llevar.

La organización realiza un control exhaustivo de este tipo de visitas. En primer lugar, tienen que rellenar unas hojas llamadas de “Registro de casa en casa”. En ella se anota minuciosamente lo acontecido desde el momento que llaman a un domicilio. Se escribe la calle, el nombre del publicador (testigo), la fecha, la identidad, si la consiguen, de la persona que les abre la puerta, y sino es así, una descripción física de la misma. Además hay un apartado con símbolos que significan: V (vuelva), N.C.(no en casa), O (ocupado) N (niño), H (hombre), M (mujer)

Si han conseguido realizar uno o varios estudios bíblicos, se rellena una hoja para cada uno y una vez al mes se confecciona la hoja llamada “Informe de estudio”,

²⁴ Traducción del... Opp.,cit., pág. 1468-1469.

donde pormenorizan lo realizado.

Al mismo tiempo, se cumplimenta un nuevo impreso con lo realizado durante el mes: horas de servicio, venta de libros, revistas o folletos y el número de horas de los diferentes estudios bíblicos.

Todos estos informes son entregados en la congregación y ésta, a su vez, lo envía a la central de Torrejón de Ardoz, para su control riguroso y el oportuno tratamiento estadístico.

Existe la posibilidad de que algún siervo incumpla algunas normas y, si es así, es expulsado. Para ello es necesario que el testigo esté bautizado y cometa, según nuestro informante, “un pecado serio y no muestre arrepentimiento o persista en ese proceder rechazando todo consejo y ayuda”. Nos cita un texto bíblico. En este caso se trata de la 1ª de los Corintios, capítulo 5, versículos 9-11

:

“9 En mi carta les escribí que cesaran de mezclarse en la compañía de fornicadores, 10 no [queriendo decir] enteramente con los fornicadores de este mundo, o personas dominadas por la avidez y los que practican extorsión, o idólatras. De otro modo, ustedes realmente tendrían que salirse del mundo. 11 Pero ahora les escribo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que, llamándose hermano, sea un fornicador, o persona dominada por la avidez, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, y ni siquiera coman con tal hombre”.²⁵

Y continúa con la segunda de Juan, capítulo 9, versículo 11:

“11 Él contestó: "El hombre que se llama Jesús hizo barro y me [lo] untó en los ojos y me dijo: "Ve a Siloam y lávate. Por lo tanto fui y me lavé, y recibí la vista”.²⁶

En sus publicaciones, los Testigos de Jehová advierten que no todas las personas que estudian la Biblia llegan a ser Testigos, porque cuando algunos aprenden las elevadas normas que tienen que seguir, deciden que no las desean. Pero todo el que se bautiza recibe primero enseñanza de la Biblia y pasa por los ancianos de la congregación donde repasan, o mejor, son examinados de lo aprendido. Se “hace todo lo posible por asegurarse de los que se bauticen entiendan con claridad no sólo los asuntos doctrinales, sino también lo que la conducta cristiana implica. No obstante, ¿qué hay si

²⁵ Traducción del... Opp.,cit., pá., 1412.

²⁶ Traducción del... Opp.,cit., pág. 1326.

después algunos dejan que el amor al mundo los lleve a cometer un mal grave?”²⁷

Nos han informado que en alguna ocasión han tenido que plantearse la necesidad de tomar medidas “apropiadas para evitar que la congregación se desmoralizara”; así, en 1904 a través del libro *The New Creation*. Años más tarde, en la revista *La Atalaya* de 1944, revisaron las situaciones graves que merecían la expulsión y que deberían ser atendidas por “hermanos responsables encargados de la superintendencia de la congregación”. En 1952, y en la misma revista, publicaron artículos que “enfaticaban no sólo el procedimiento adecuado, sino lo necesario que era tomar medidas para mantener limpia la organización”. A partir de esta fecha, en sus publicaciones, periódicamente tratan de este asunto, y los objetivos siempre son “1) mantener limpia la organización y 2) hacer que el malhechor vea que tiene que arrepentirse sinceramente, con su recuperación en mira y escriben que es triste el que en los últimos años haya sido necesario expulsar anualmente a decenas de miles de malhechores impenitentes. Entre estos han estado ancianos prominentes. A todos se les aplica los mismos requisitos bíblicos. Los Testigos de Jehová están al tanto de que es vital mantener limpia la organización en sentido moral para seguir teniendo la aprobación de Jehová”.²⁸

A. Carrera (1985), exadepo de los Testigos de Jehová, detalla en su libro *Los falsos manejos de los Testigos de Jehová*, cómo se efectúan las expulsiones de personas que transgreden las normas.

Carrera, como componente de comité que fue de los Testigos de Jehová, nos dice que a las personas culpables de lo que la organización cree que es un delito, se les obliga a confesarlo minuciosamente, por banal o íntimo que sea. Una vez que le han escuchado y no ha habido arrepentimiento, se le expulsa con palabras de este tipo: “ya no tendrás salvación y será destruida por Dios” (Carrera, 1985:221). Después se anuncia a la congregación los que son expulsados y “ya nadie puede ni siquiera saludarlos; aun los amigos más íntimos y los propios familiares Testigos dejan de hablarles... y cuando se expulsa algún miembro de cualquier congregación, nunca se dan razones ni se explica el delito cometido ni las circunstancias que concurren. Solamente es el comité de la congregación quien hace las averiguaciones y su sentencia es inapelable. El anuncio que se da es que es expulsado por conducta no digna de un cristiano” (Carrera, 1985:219-220).

Este mismo autor transcribe en su libro un párrafo de una edición de los propios

²⁷ *Los Testigos de Jehová. Proclamadores del Reino de Dios*. Pág. 186.

Testigos de Jehová que se titula *Tu palabra es una lámpara para mi pie*, en su página 178; dice: “No se invita a la congregación a votar sobre esta resolución. El comité es responsable para actuar sobre la congregación entera, porque ellos han hecho la investigación. Los que aman la ley de Jehová y su justicia aceptarán la decisión que se haga y no se quejarán contra los que son responsables de encargarse del asunto... nadie de la congregación debe saludar a tales personas cuando se encuentran con ellas en público ni debe recibir a éstas en su hogar. Aún parientes que no viven en la misma casa, dando más valor a las relaciones espirituales, evitan contacto con estas personas tanto como sea posible; los que sean miembros de una misma casa de una persona expulsada cesan de tener compañerismo espiritual con el malhechor” (Carrera,1985:220)

BIBLIOTECA VIRTUAL

Relato de una experiencia personal de una extestigo de Jehová.

De los numerosos contactos que durante el trabajo de campo hemos tenido con diferentes miembros pertenecientes a los Testigos de Jehová, destacamos una experiencia aportada por una exadepa, que gentilmente nos ofreció la posibilidad de relatarnos su historia de vida y la de su familia durante su paso por los Testigos de Jehová. La transcripción es literal del documento que nos entregó y que reproducimos:

“La experiencia que voy a relatar, viene sugerida por M^a Dolores, después, de varias conversaciones sobre los problemas derivados de las dificultades que supone el haber pertenecido a un grupo religioso concreto.

Con estas páginas, sólo deseo explicar al lector una simple información sobre los conceptos de adquisición y pérdida de las creencias, sino que también pretendo transmitir una serie de procesos emocionales que surgen de dicho estado y cambio de pensamiento y actitud. Para la consecución eficaz de este objetivo es necesario basarse en un vivencia propia, y me considero persona adecuada debido a mi nacimiento y crianza en el seno de una familia de Testigos de Jehová que posteriormente abandona dicha religión para ocupar paulatinamente una posición más agnóstica ante cualquier creencia religiosa.

La base experimental es la esencia de este relato, el hecho de haber vivido como Testigo de Jehová y como agnóstica en diferentes momentos de mi vida, me permite aportar un tipo de información menos teórica y más práctica. Pero debido a este hecho es preciso señalar que pueden existir dificultades a la hora de crear un estudio totalmente objetivo, por lo que espero que mis palabras no condicionen la opinión

²⁸ *Los Testigos de Jehová... Opp., cit.,* pág. 187.

del lector, sino que aporten unos datos propios y una experiencia aislada.

Mi nombre es Ruth, un nombre hebreo extraído de la Biblia que mis padres eligieron por influencia de su ideología religiosa. Nací en el seno de una familia de Testigos de Jehová hecho que ha condicionado mi vida y que posiblemente dejará secuelas en el resto de ella.

Mis padres, se criaron ambos con la religión y cultura católica, como la mayoría de los españoles nacidos en los años 40 y 50. Debo especificar que no eran unos religiosos estrictos: mi madre nació en una Andalucía que sufrió las secuelas de la guerra y el caciquismo hasta bien entrados los sesenta y que marcó a su gente con cierto tono de republicanismo, por lo que las enseñanzas religiosas que recibió eran las estrictamente obligatorias en el colegio y casi nulas en su familia de origen. Mi padre, de origen alicantino y crianza variopinta por toda la región mediterránea, y en su familia siempre hubo otras preocupaciones mayores que inculcar la fe católica en sus descendientes.

Se conocieron en una ciudad de Cataluña y justo un año después contrajeron matrimonio en una ceremonia católica, ya que así lo dictaba la costumbre. Antes de casarse ya habían llevado una vida marital, ya que los escasos recursos económicos de los que disponían, no les permitía pagar las letras de un piso nuevo y a la vez pagar el alquiler de la vivienda de mi madre. Un año después nació mi única hermana quien llegó a ser bautizada en el catolicismo, aunque algunas dudas sobre la conciencia de mis padres debido a los enfrentamientos que mi padre tubo con los sacerdotes que trató.

En esta época, mis padres empezaron a tener conocimiento de la existencia de los Testigos de Jehová. Mi padre tenía un amigo que pertenecía a este nuevo movimiento religioso en la clandestinidad, ya que por los años 70 no existía la libertad de culto y eran perseguidos todos los seguidores de religiones diferentes a la Católica. Este amigo fue el primero en informar a mi padre de la existencia y contenido de los Testigos de Jehová, pero sólo quedó en eso, una simple información sobre la existencia de otra religión cristiana alternativa al catolicismo y al protestantismo conocido por las películas americanas.

Cuando yo le he preguntado a mis padres alguna vez cómo empezaron a adquirir la conciencia e ideología de los Testigos de Jehová, ellos me han contestado que, como todo ser humano tenían inquietudes y sed de conocimiento; buscaban una explicación a la vida y una esperanza después de la muerte que les convenciese. Pero esta respuesta parece parte de un sermón, no resulta espontáneo, lo que no significa que sea sincera. Estas inquietudes las tiene todo el mundo, pero no todos buscan un apoyo o explicación que vaya a condicionar tanto su vida, así que deben existir otros condicionantes que lleven a una persona a cambiar de religión.

Cuando aquel Testigo de Jehová, que llevaba a cabo su labor de predicar la palabra de Dios, llegó a la puerta de casa de mis padres, seguro que no imaginó la repercusión que tendría su visita en la vida de toda una familia. Fue mi madre la primera en tener un interés especial por lo que aquellas personas decían.

Por aquel entonces, mis padres llevaban un año casados y mi hermana estaba a punto de nacer. Su situación económica era la normal,

pero mi madre tenía 20 años y ya iba a ser madre. Su suegra se negaba a perder el control, que nunca tuvo sobre su hijo y éste, tal vez por la rareza de que su madre velase por él, apoyaba en silencio a su madre. Mi madre había llegado a abandonar su casa a causa de las continuas discusiones que tenían, pero volvió cuando mi padre volvió a buscarla y se enteró que estaba embarazada, aunque las riñas no cesaron.

A mi entender el estado anímico de mi madre era trágico y en estas circunstancias era lógico que se aferrase a una idea que le proporcionase una cierta estabilidad emocional ofrecida, en este caso por las palabras de un Testigo de Jehová que le prometía vida eterna durante la vida terrenal.

Después de una primera visita y otras continuadas posteriormente, mi madre le contaba a mi padre lo que le decían aquellas personas. Yo imagino que estos temas de conversación evitaban caer en las discusiones cotidianas que tenían, por lo que su relación matrimonial empezó a mejorar.

Empezaron el estudio bíblico y a asistir a las reuniones en el Salón del Reino, donde las acogieron muy bien y les prestaron mucho apoyo. Pero mis padres tenían un grupo de amigos muy íntimo, personalmente yo los conozco a casi todos, y sus hijos han sido mis amigos de la infancia, con los que nunca han podido romper sus lazos del todo, tal como aconsejaba la Sociedad de los Testigos de Jehová, aunque se distanciaron mucho. También tuvieron que aflojar las relaciones con la familia porque, aunque ésta nunca mantuvo una fuerte postura de oposición a su nueva actitud religiosa, tampoco aceptaban convertirse a la religión de La Verdad y podían suponer un enlace con lo mundano y sus tentaciones. Esta es una de las muestras más claras del hermetismo de este grupo.

Estos actos supusieron una ruptura con su vida anterior, era como una segunda oportunidad para empezar de nuevo desde otra perspectiva diferente. Es cierto que les costaba mucho tener que sacrificar tantas buenas relaciones, pero en este momento el conocimiento de que estaban en lo correcto era pleno gracias a la absorción de todo su tiempo de ocio en un solo ambiente que les producía un necesario sentimiento de pertenencia a algo limpio.

También hay que tener en cuenta que era un matrimonio joven, lo que supuso una fácil adaptación a un grupo en el que había otras parejas como ellos. En poco tiempo, ya se habían integrado y la propia congregación era su grupo de amigos y sus compañeros de ocio. Esta estrecha y casi única relación se consolidó con su renuncia a la fe católica y su bautismo en La Verdad de los Testigos de Jehová.

Cuando yo nací, mis padres eran unos responsables Testigos de Jehová y bien considerados dentro de la congregación. Mi padre era Siervo Ministerial, lo que supone que era alguien de confianza en quien se puede depositar una responsabilidad.

Mi infancia transcurrió felizmente, y casi todos mis recuerdos se sitúan entorno a la congregación a la que pertenecíamos. Ellos, los hermanos y hermanas Testigos de Jehová, eran nuestro grupo de pertenencia, como una gran familia, o al menos yo lo percibía así. Con ellos compartíamos horas de reunión (tres reuniones a la semana), horas

de predicación (sin límite) y todos los momentos de ocio disponibles (salidas al campo, comidas, y visitas continuas).

Recuerdo vagamente que algunas de estas reuniones las hacíamos casi en secreto porque, aunque la dictadura ya había caído, todavía no estaba muy clara nuestra situación. Daba la sensación de que la existencia de esos riesgos uniese más al grupo y comprometiese más a cada individuo. El 23 de febrero de 1981 es una fecha que nunca olvidaré: mi padre llegó más pronto del trabajo y mi madre no hacía más que buscar los pasaportes a la vez que metía todo en una maleta. Yo creía que era el día de Armagedón porque mi madre no paraba de llorar mientras decía que posiblemente nunca más vería a su familia.

Además de esta vida de convivencia continua con la congregación también tenía las actividades normales de cualquier niña, con pequeñas diferencias: iba al colegio, aunque estaba exenta de la clase de religión y de realizar actividades que tuvieran algo que ver con asuntos considerados paganos para mi religión como: hacer trabajos manuales, representaciones teatrales y otras actividades relacionadas con la Navidad, el Día de la Madre, el Día del Padre, los cumpleaños, la Diada, el Día de la Constitución, el Día de Sant Jordi, el Carnaval, la Revetlla de Sant Joan, y cualquier celebración propia de la religión y cultura católica, o de carácter político.

El hecho de que me negasen estas actividades no ha supuesto ningún trauma para mí, al igual que el no celebrar la Navidad, ni otras festividades que suelen gustar a los niños. La razón de esta casi indiferencia está en que me explicaban la causa de porqué estaba mal celebrar o realizar ciertas actividades paganas, hasta el punto de comprender que mi abstinencia suponía un mérito a mi favor para Jehová y sentía orgullo de ello, incluso llegaba a ver mal el hecho de que el resto de los niños lo celebrasen.

También realizaba otro tipo de actividades bajo un control estricto, extraescolares y no relacionadas con asuntos religiosos: ballet, y actividades relacionadas con el entorno al que pertenecía, además de jugar con mis vecinos y amigos del barrio en la plaza o en el piso de algunos de ellos. Claro está que este contacto con personas que pertenecían al mundo me era permitido porque era muy pequeña y todavía no podía dedicarme plenamente a la labor de Dios. También me era permitido porque mis padres nunca fueron unos fanáticos religiosos y consideraban que ese acercamiento era necesario para que me desarrollase plenamente como persona tolerante y conocedora de lo que hacía y dejaba de hacer.

Con el tiempo, llegué a enterarme que este tipo de permisibilidad que me ofrecían mis padre, fue muy criticado por algunos miembros más estrictos de la congregación, porque consideraban que era un acercamiento innecesario a la tentación y que no debía desperdiciar ese tiempo en asuntos banales que no serían de utilidad en el Nuevo Orden.

Respeto a este tema. las críticas personales de los miembros, hay mucho que considerar, ya que fue una de las principales causas de que las creencias y prácticas religiosas se perdieran en mi familia.

La religión de los Testigos de Jehová es estricta y hermética. Se basa en un interpretación de la Biblia y se plantea como objetivo predicar

a todo el mundo esta palabra de Jehová con el fin de salvar del Armagedón, la guerra de Dios contra los hombres, el fin de este mundo literalmente, el mayor número posible de personas y vivir eternamente en un paraíso terrenal. Para salvarse, la persona tiene que trabajar en la obra de predicar, pero, además debe vivir de acuerdo con las leyes establecidas en la Biblia según su interpretación.

Esta interpretación bíblica ha estado sometida a cambios con el tiempo y el Cuerpo Gobernante del momento, órgano que dirige y establece cual es la interpretación correcta dentro de la asociación de los Testigos de Jehová.

El gran problema surge cuando un aspecto concreto no tiene una interpretación exacta, o cuando un determinado acto no ha sido nunca evaluado bajo un patrón estricto y queda en las manos de cada uno. Este pequeño margen de actuación es el que crea conflictos dentro de la congregación, ya que con él se forman los diversos sectores más o menos estrictos, más o menos fanáticos. Lo que en un momento puede ser un consejo o una crítica constructiva puede llegar a ser un juicio ofensivo y destructivo.

La base ideológica de los Testigos de Jehová no concreta en todas las actuaciones como debe ser la intervención personal en la práctica de esta religión y tampoco la somete a debate, ya que podría interpretarse como un síntoma de debilidad y falta de determinación. Esto hace que cada persona adopte la posición más adecuada a su caso y personalidad, creando conflictos internos ya que cada persona es un mundo y nunca están todos de acuerdo ni saldrán todos beneficiados de la decisión.

Después de mi nacimiento mis padres decidieron no tener más hijos por dos razones: no querían más y tenían el Rh incompatible. Este problema podía solucionarse fácilmente mediante una inyección de plasma sanguíneo, pero esto implicaba cometer un gran pecado para los Testigos, tomar algo sagrado que sólo pertenece a Dios. Para evitar esta catástrofe, mis padres tomaron la determinación de que mi madre se hiciera una operación de ligadura de trompas, pero esta decisión tendría unas repercusiones muy negativas en la fe de mis padres.

Los Testigos de Jehová no se oponen a los anticonceptivos de ningún tipo, ya que la Biblia admite el disfrute de relaciones sexuales siempre que éstas se lleven a cabo dentro del matrimonio heterosexual y no solamente con el fin de procrear. Por tanto, mis padres, no actuaron incorrectamente, pero éste es uno de los asuntos que esta asociación religiosa opten según su opinión.

Cuando mi madre se operó, no recibió casi ninguna visita de los miembros de la congregación, hecho muy extraño en los Testigos porque todos saben que cualquier simple operación implica un riesgo mayor cuando uno se niega a aceptar transfusiones de sangre. Este hecho tenía su causa en un anciano, cargo máximo de una congregación, que aconsejó y casi prohibió a los hermanos y hermanas que visitasen a mi madre como medida de castigo y muestra de desaprobación de lo que había hecho.

Tanto el hecho de que el anciano aconsejase tal actuación como el hecho de que lo decidiesen, fue la espina que marcó a mi madre e hizo que se iniciase un proceso de desconfianza de todo, hermano/a y de todo

el sistema. En una religión estrictamente firme basta de una simple duda para que todo se tambalee. La causa fue una persona equivocada, pero si a esa persona la respalda una asociación, ese error cobra fuerza y erosiona todo el sistema de creencias que representa.

Tras este acontecimiento, y tras el paso del tiempo se corre un tupido velo para casi todos. Las relaciones con los miembros de la congregación continuaban, pero en estos momentos, la verdadera y cómoda amistad se restringía a tres o cuatro familias, con la que se estrechó aún más y supuso el soporte que le hacía falta a mi madre para continuar.

Mi padre dejó su trabajo en el taller y se asoció con un hermano de la congregación, y hoy aún amigo, para crear un nuevo taller por un único motivo: necesitaba más tiempo para dedicar en la obra de predicar, y este tiempo de licencias laborales sólo puede hacerse cuando uno es su propio jefe. Durante años, el negocio funcionó bien y la compatibilidad con las actividades religiosas era óptima. Pero en este negocio mi padre veía todos los días las barbaridades delictivas que se cometían en una ciudad, por lo que en 1982 nos trasladamos a un pueblo cercano al de origen de mi padre buscando un poco más de seguridad.

La separación de nuestros amigos y familiares fue duda y mis padres no se creían del todo capaces de empezar de nuevo. Pero el hecho de ser Testigos de Jehová nos otorgaba un enlace preestablecido con los hermanos de la congregación de destino. Esta congregación estaba formada por cuatro familias, con nosotros ya eran cinco. Y esto la hacía muy acogedora en sus inicios.

En esos momentos, yo contaba con 9 años y mi hermana tenía 12, lo que ayudó a que no hiciésemos casi sin dificultad a la nueva situación y a los nuevos amigos. Tengo que reconocer que durante dos o tres años no quise reconocer que aquello sería permanente. Coincidió que una de las familias de la congregación contaba con dos hermanas de nuestra misma edad y fueron nuestro apoyo afectivo durante mucho tiempo. Mis padres también se adaptaron rápidamente, aunque mi madre añoraba mucho a sus amigas y en ocasiones se sentía muy sola.

Fue en esta época cuando se despertó en mí una ilusión, ser misionera. Quería hacer todo lo que pudiese para ayudar en la labor de predicar, deseaba bautizarme lo antes posible y comprometerme del todo. En estos momentos prometía y me reiteraba en ello, que nunca abandonaría mis creencias y mis prácticas religiosas ¡cómo cambian las cosas!. Pero este gran momento de éxtasis religioso duró bastante poco, y fue una suerte que mi padre me detuviese los pies y me hiciese recapacitar sobre la adquisición de compromisos.

Mi padre abrió un nuevo taller al que le costó arrancar y rendir en su inicio. El hecho de ser nuevo, para mi padre, no era muy beneficioso porque generaba desconfianza, hasta que llegaba a los oídos de la gente que era Testigo de Jehová (la honradez es una de las mayores virtudes conocidas de los Testigos). Mi madre, también empezó a trabajar, haciéndose responsable de mí y de la casa mi hermana.

Para mí, el hecho de ser nueva no me perjudicó. Creaba una expectación a mi alrededor por el hecho de ser de ciudad y ser Testigo de Jehová. Recuerdo que mi nuevo colegio los niños, no muy relacionados

con el tema de los nuevos movimientos religiosos me decía: “entonces, si no eres católica, ni judía ni mora, ¿qué eres, un ángel?” o “si no estás bautizada, no puedes tener nombre.” A parte de la excesiva sinceridad con la que puede preguntar un niño cuando tiene curiosidad, no tuve nunca ningún percance con mi religión en el colegio, sí los he tenido predicando de casa en casa: insultos, portazos y hasta cubos de agua.

El caso de mi hermana, fue un poco diferente. Ella, como ya he mencionado, se ocupaba de las labores de la casa, de mí y de sus estudios, siempre destacado en éstos. Mi hermana lo pasó peor ya que le tocó vivir una edad más difícil y además sufrió la severidad que los padres tienen con el hijo mayor. Inevitablemente le empezaban a gustar los chicos y no precisamente de la congregación. En el colegio ya empezó a salir con un chico de su clase y, aunque mi padre intentase hacerse el no enterado, inevitablemente tuvo que intervenir porque se lo comunicaron otros miembros de la congregación que lo sabían, como la que era su mejor amiga. El hecho de ocultar faltas es un modo de participación en la falta, por lo que había que delatar al responsable. Posteriormente continuó saliendo con otros chicos y eso fue lo que le distanció de mi padre y de su estricta disciplina, aunque siguió asistiendo a las reuniones hasta que mi madre no la dejó también.

Personalmente, me surgían numerosas dudas razonables sobre aquello que estudiaba en las reuniones y aquello que veía y discurría yo por mi propio cuenta, con 11 años empecé a madurar y aún hoy no he terminado. Pedí explicaciones de cosas que no entendía cómo por qué las mujeres siempre ocupaban cargos menores y no podían aspirar a las mismas funciones que los hombres o por qué los homosexuales no eran aceptados por Dios si su relación era fruto del amor. A causa de mi insistencia en obtener contestaciones a estas preguntas que me satisficieran, y no conformarme con la frase típica, “es un acto de fe”, los responsables de mi congregación empezaron a preocuparse de mis hábitos de lectura, televisión, etc, y de reunión de personas del “mundo”, llamándole la atención a mi padre para que estuviese más atento a mis costumbres. Por suerte, mi padre no me presionó mucho porque, conociéndome como me conoce, comprendía que yo tuviese inquietudes.

Las creencias no se pierden de repente, sino que se van debilitando conforme establecemos prioridades en nuestra vida, y vemos que algunas viejas ideas no son compatibles con nuestras metas. En este caso, la creencia es lo último que se pierde; todo tiene su inicio con la desgana y falta de motivación para efectuar un hábito o práctica y la falta de convicción en la totalidad de la base ideológica relacionada con la creencia. Y esto fue lo que me sucedió.

Mi madre fue la que dio el primer paso. Si alguien se encuentra entre dos caminos uno bueno pero difícil, uno malo pero fácil, y no tiene ningún apoyo emocional ni convicción de estar en lo correcto, es lógico que tienda hacia la vía fácil. Eso fue tal vez, lo que mi madre sintió. Sufría los problemas que mi hermana estaba teniendo y las dudas que no era capaz de contestarse y no encontraba un apoyo firme en mi padre, ya que la religión debía estar por encima de todo lo que él pensase. Fue entonces cuando empezó a desanimarse y empezó a predicar, ya que, como ella decía, si alguien no está convencido y lleno de amor cómo va a

poder transmitir estos sentimientos a los demás. Posteriormente dejó de asistir a las reuniones hasta que fueron los ancianos de la congregación a hablar con ella para que tomase una decisión. En su caso, mi madre puso la tonta excusa de que había empezado a fumar y no podía dejarlo. Es muy difícil tener que dar explicaciones acerca de porqué dejas de tener fe.

La siguiente fue mi hermana, aunque su caso fue más sencillo porque no se había bautizado, igual que yo. Ella, simplemente dejó de ir a las reuniones y se negó a que otros hermanos de la congregación le aconsejasen. Mi padre no le pidió explicaciones porque ya las conocía.

Mi padre y yo continuamos un año más. Cada vez la situación era más insostenible en mi familia. Era como tener que elegir entre tu familia o tus creencias, y es en estos momentos como actúas movida por una fe que te ciega ante la realidad y te hace la situación más cómoda, ya que te evita tener que pensar. Pero ese estado no puede ser permanente ya que, llegado un momento, se deben rendir cuentas ante una misma y evaluar que es lo prioritario y lo que realmente se quiere.

Un día que me sentía perezosa para ir a la reunión del sábado, mi padre me preguntó si quería continuar, y yo le contesté que sólo me movía la inercia y que no existían sentimientos que me motivasen aparte de él. Mi padre contestó que aunque tuviese que saltarse el primer mandamiento e ir en contra de la ley de Dios, él ponía ante todo a su familia y no podía continuar dividida.

Tras un periodo no muy largo de adaptación al nuevo modo de vida, la situación familiar empezó a mejorar a pasos agigantados, ganando confianza, comunicación y tolerancia nunca vivida anteriormente.

Actualmente no puedo afirmar que todo haya terminado ya que no se puede poner fin a una parte de la vida. Simplemente hay que hacer una clasificación de un antes y un después. Para mí es más sencillo porque no tuve que renunciar a nada anteriormente, y por tanto, ahora no tengo que recuperar ciertos momentos, para mis padres no es así.

Todavía queda la esencia de las creencias que tuvimos y se hace notable la influencia que ejerce en nuestras vidas. Por ejemplo, es inevitable sentirme ofendida cuando hablan peyorativamente y sin ninguna base de los Testigos de Jehová, al igual que mi padre no puede evitar hacer continuas alusiones bíblicas para dar explicación a cualquier acontecimiento o situación.

Tampoco quiero ni puedo olvidar lo que ha sido mi base educacional y mi infancia, ya que me ha dado la oportunidad de experimentar vivencias y plantearme cuestiones místicas y metafísicas desde dos perspectivas diferentes”.

Los Testigos de Jehová editaron en español, en 1991, un libro compuesto de dos tomos: *Perspicacia para comprender las Escrituras*. Se trata de dos volúmenes estructurados como un diccionario enciclopédico en el que se recogen palabras que aparecen en la Biblia y trata de dar una explicación de las mismas. Hemos recurrido a esta obra para comprender el sentido exacto que dan al hecho de la expulsión en el caso

de que algún miembro de una congregación transgreda las normas establecidas por la organización.. Transcribiremos algunos párrafos del citado libro, indicando el apoyo bíblico pero sin remitirnos al texto de la Biblia.

De la palabra expulsión dice:

“Acción judicial de expulsar o excluir a un transgresor tanto de ser miembro de una comunidad u organización como de asociarse con ella. Es un principio y derecho inherente a las sociedades religiosas análogo a la facultad que tienen los cuerpos políticos y municipales de imponer la pena capital, la proscripción y el destierro. En la congregación de Dios se toma esta medida para mantener la pureza doctrinal y moral de la organización. La expulsión es necesaria para la existencia de la organización y, en particular de la congregación cristiana. Ésta debe permanecer limpia y conservar el favor de Dios a fin de representarle y ser usada por Él. En caso contrario Dios expulsaría o cortaría toda congregación” (Revelación 2:5; 1ª Corintios 5:5,6).

Después de este párrafo, el libro da una larga explicación de todas las citas de la Biblia relacionadas con algún tipo de expulsión o castigo. El último apartado de la palabra expulsión, se refiere al significado en relación con la congregación cristiana. Basándose en los principios de las Escrituras Hebreas, las Escrituras Griegas Cristianas dicen que *confirman tanto por mandato como por precedente la validez de la expulsión o excomunión de la congregación cristiana*. Explica algunos tipos de expulsiones como:

“Entre las ofensas que podrían resultar de que a alguien se le expulsara de la congregación cristiana están: la fornicación, el adulterio, la homosexualidad, la avaricia, la extorsión, el robo, la mentira, la borrachera, la injuria, el espiritismo, el asesinato, la idolatría, la apostasía, y el causar divisiones en la congregación” (1ª de Corintios 5:9-13; 6:9,10; Tito 3:10,11; Revelación 21:8).

“Aquellos a los que se juzgó culpables de practicar el pecado se les censura públicamente delante de “los presentes”, es decir, los que han testificado sobre la conducta pecaminosa, para que todos ellos sientan temor sano frente al pecado” (1ª de Timoteo 5:20).

“También se le manda a la congregación cristiana que deje de tener tratos con los desordenados y con los que no andan correctamente y que no merecen una expulsión completa” (2ª Tesalonicenses 3:6,11,13-15).

“A los que han sido expulsados de la congregación se les puede recibir de nuevo en ella si manifiestan arrepentimiento sincero. Este proceder también es una protección para la congregación así se evita que Satanás la alcance debido al irse al otro extremo, adoptando una actitud dura y no perdonadora “(2ª Corintios 2:5-8,10,11).

La organización de responsabilidades o cargos que tienen los Testigos de Jehová en sus dos Congregaciones, son las mismas que rigen en todo el mundo. Transcribimos los horarios y días de culto que figuran en la entrada del Salón del reino, común a las dos Congregaciones:

PROGRAMA SEMANAL DE LAS REUNIONES BÍBLICAS DE LOS TESTIGOS CRISTIANOS DE JEHOVÁ.		
ESTUDIO DEL LIBRO		Martes, 20 h.
Estudio bíblico de cómo debe influir la religión en su vida		Miércoles, 20 h.
ESCUELA DEL MINISTERIO TEOCRÁTICO		Jueves, 19'30 h.
Curso progresivo de oratoria basado en temas bíblicos		Viernes, 19'30 h.
REUNIÓN DE SERVICIO		Jueves, 20'20 h.
Discursos y demostraciones para uso práctico del conocimiento bíblico		Viernes, 20'20 h.
REUNIÓN PÚBLICA		Sábado, 18 h.
Cada semana se considera un tema de importancia sobre necesidades actuales		Domingo, 18 h.
ESTUDIO DE LA "ATALAYA"		Sábado, 18'50 h.
Preguntas y respuestas sobre temas bíblicos importantes		Domingo, 18'50 h.
"BIENVENIDAS TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS"		
GRATIS	NO SE HACEN COLECTAS	GRATIS

c. Formas de financiación.

En el aspecto económico, cada congregación, una vez creada, se autofinancia. No tienen ninguna ayuda estatal. Las ayudas sólo las aportan los fieles y son para el mantenimiento de la congregación. Referente al tema de la financiación, un testigo nos manifiesta que “son aportaciones voluntarias según la disponibilidad de cada uno. No se hacen colectas. Hay una caja de contribuciones en cada salón donde cada cual deposita en secreto su aportación voluntaria. Ese dinero se utiliza para gastos de alquiler, luz,

agua, limpieza, y si hay sobrante también se ayuda a otras congregaciones, o se manda a la sucursal para la ayuda de las publicaciones. Nadie de la organización de los testigos cristianos de Jehová recibe salario alguno”.

Cuesta creer que una organización tan perfectamente montada como la de los Testigos de Jehová sólo se sostenga con aportaciones voluntarias. No obstante eso parece deducirse de las entrevistas realizadas y de la convivencia que hemos mantenido con los grupos de ambas congregaciones.

Todas las actividades que llevan a cabo los Testigos se realizan de forma voluntaria aprovechando la cualificación profesional de sus miembros; así, se pintará el Salón del Reino, o se colocará la instalación eléctrica o la megafonía, o se arreglará el tejado o se resolverá cualquier contingencia que pueda surgir. Incluso si no existiera un profesional específico para cierto problema puede acudir de otras congregaciones.

Tomemos como ejemplo, para reafirmar lo dicho, una noticia difundida por el periódico *El Mundo* con fecha del 22 de junio de 1992 :

“POR SUS OBRAS LOS CONOCEREIS. Los Testigos de Jehová construyen un templo en Cataluña en 30 horas.

Los fieles trabajan gratis para erigir el centro en Tárrega (Lérida). Es la tercera experiencia de este tipo realizada en la comunidad catalana”.

Pero no es sólo con estas noticias extraordinarias como se valora el apoyo mutuo de los Testigos de Jehová, sino con la observación de los actos cotidianos. Así, se sufragan sus gastos personales; por ejemplo, cuando los ancianos supervisan las congregaciones o se trasladan por invitación a realizar el *discurso bíblico* o enseñanzas, no reciben sueldo alguno, y si tienen que quedarse algunos días se alojan en casa de algún miembro de la Congregación como invitados. Son los ancianos responsables de la Congregación los que realizan la petición de hospedaje. Siempre que hay peticiones de este tipo sobran voluntarios.

Los Testigos de Jehová, indistintamente del grado de responsabilidad que tengan, y que trabajen a tiempo completo en la sede central, sucursales de los diferentes países o como pioneros o misioneros, sólo reciben alojamiento, comida y un pequeño reembolso para los gastos de bolsillo. Todos los gastos, de una forma u otra, son pagados por ellos mismos o entre todos, ya sea con dinero en efectivo, con trabajo personal o aportando todo lo necesario.

Un capítulo importante en la organización económica se refiere al dinero que

destina la sociedad de los Testigos -Sociedad Watch Tower- en atender a los precursores (los que van a crear una nueva congregación en un nuevo lugar), precursores especiales, misioneros y superintendentes viajantes. Estas asignaciones, que las denominan *de servicio*, sirven para fomentar la creación de nuevos centros y controlar la eficaz marcha de las diversas sucursales mundiales. Según el anuario de los Testigos de Jehová - libro que se publica todos los años para que todos los miembros tengan noticia de todas y cada una de las actividades de las sucursales y congregaciones, no sólo del propio país, sino de todos donde los Testigos de Jehová están presentes- de 1996, que incluye los datos de 1995, se dedicaron a este apartado 557.955.025,64 dólares U.S.A., cifra exacta por ellos publicada. Es difícil ver en sus publicaciones cifras de dinero sino es para exaltar la obra. Todas las estadísticas y cantidades que ofrecen están relacionadas con el trabajo que se esté realizando.

Los desplazamientos y comidas, durante el día o los días que duren las diferentes asambleas, se costean por los propios miembros quienes, además, contribuyen voluntariamente a sufragar los gastos generales. Tampoco se hacen colectas; al igual que en los Salones del Reino existe una caja para depositar la voluntad.

No tienen una cuota fija de contribución; cada miembro aporta lo que puede o lo que *le dicta su conciencia*. Un hermano anciano informante nos dijo que “es Dios el que mantiene la organización, ya que hace que el corazón de las personas, provoque la llama que haga donar dinero u otra ayuda de tipo material o espiritual para difundir la palabra de Dios entre las personas”.

No sólo se aceptan las contribuciones periódicas a las que nos hemos referido, sino que también reciben otras aportaciones a través de donaciones especiales y legados testamentarios. Es muy difícil saber si estos tipos de donativos son realizados voluntariamente sin ningún tipo de presión o, por el contrario, existe algún procedimiento por el cual, dentro de una aparente voluntariedad, sean donados a la organización. Sabemos de estas formas especiales de contribuir, pero no podemos aportar información sobre la forma en que se realizan. Siempre hablan de la voluntad personal y, efectivamente, así debe de ser, al no encontrar problemas legales que anulen estas donaciones.

Los Testigos de Jehová dicen que la Sociedad no autoriza ni aprueba las peticiones de dinero, pero ellos, informan al posible donante de la situación económica con “claridad y honradez”, y de lo que se necesitaría para poder sostener la obra, ya que “la edificación y el mantenimiento de Salones de Reino, Salones de Asamblea,

sucursales, fábricas y hogares de Betel exigen fondos. Así mismo, se producen gastos al editar y distribuir publicaciones para el estudio de la Biblia”.²⁹ Es una constante hablar siempre de donaciones voluntarias que pueden ser no sólo de dinero sino de todo tipo de bienes, como el ejemplo que dan en muchas publicaciones de que han recibido desde camiones cargados de madera, de cemento u otros materiales hasta equipos para la construcción, terrenos, ropas y prácticamente todo lo que pueda ayudar a mantener una sociedad de estas dimensiones.

De un sinfín de ejemplos hemos entresacado uno referente a la sucursal de España: “a principios de los años 80 la sucursal de España realizaba gestiones para conseguir instalaciones más amplias. Solicitud al Cuerpo Gobernante los fondos requeridos. Pero como estaban realizando muchos gastos en otras actividades, no se pudo conceder la ayuda. Si se les daba la oportunidad, ¿lograrían los Testigos españoles, cuyos salarios eran relativamente bajos, proveer suficientes fondos para tal empresa? Cuando se les explicó la situación, ofrecieron gustosos, joyas, sortijas y pulseras para que se vendieran. Al preguntarle a una anciana si de veras deseaba donar la pesada de oro que había entregado, respondió: “Hermano, ¿será mucho más útil si se emplea para comprar un nuevo Betel que si la llevo yo en la muñeca!”. Una hermana mayor sacó de debajo del piso de su casa una buena cantidad de billetes viejos acumulados a lo largo de los años. Hubo matrimonios que contribuyeron con el dinero que habían ahorrado para viajes; los Testigos españoles contribuyeron con generosidad y de buena gana todo lo necesario en sentido material. Luego se ofrecieron ellos mismos -de tiempo completo, en las vacaciones y en los fines de semana- para hacer el trabajo. De toda España acudieron miles de hermanos. Otros Testigos de Alemania, Suecia, Gran Bretaña, Grecia y Estados Unidos, por citar unos cuantos, les ayudaron a acabar lo que parecía una tarea imposible”.³⁰

En este mismo sentido de ayuda, en la revista *¡Despertad!* del 8 de abril de 1996, viene la siguiente reseña de España respecto a la construcción de edificios:

“La fe mueve montañas” fue la frase que escogió una publicación local para describir la construcción de un Salón del Reino que realizaron los Testigos de Jehová en la localidad de Martos (Jaén) en sólo dos días. “¿Cómo es posible -preguntó la publicación- que en este mundo actual basado en el egoísmo, personas de varias regiones de España se

²⁹ *Los Testigos de Jehová... Opp., cit.,* pág. 340.

³⁰ *Los Testigos de Jehová... Opp., cit.,* pág. 347.

desplacen a Martos de forma altruista y gratuita, para llevar a cabo una obra que ha batido el récord en rapidez, perfección y organización?”. El artículo respondió citando las palabras de un voluntario: “El mérito está en que somos un pueblo enseñado por Jehová”.

Otro aspecto muy importante de la organización económica es la venta de publicaciones. Fue Nathan Homer Knorr, a partir de 1942, el que dio gran impulso a las publicaciones y a la distribución de periódicos, libros doctrinales y otras formas de lecturas dirigidas al estudio de la Biblia y al fomento de las normas de la organización. El número de publicaciones va en aumento año tras año hasta llegar a cifras sorprendentes.

La venta de las publicaciones está asegurada: cada vez que aparece un nuevo libro, revista o folleto, se anuncia en cada una de las congregaciones o se presentan en alguna Asamblea y todos los miembros compran un ejemplar para ellos y otro para cada uno de los miembros de su familia, además de los que puedan vender o regalar a sus amigos.

Con las revistas periódicas *Atalaya* y *¡Despertad!*, se lleva el mismo sistema que con los libros. Todos los Testigos de Jehová están suscritos a las dos revistas, así como cada uno de los miembros que componen su familia. Además, cada predicador/publicador, es decir, casi todos los Testigos que pertenecen a una Congregación, tienen que hacer mensualmente pedidos de las revistas que abonan en el mismo momento de hacerlo y que serán las que ofrezcan en sus salidas de casa, en casa o por la calle. Si no las venden, no pueden devolverlas y está mal visto que en sus salidas ofrezcan revistas atrasadas.

El sistema de venta es piramidal. La Sociedad Watchtower vende sus publicaciones a las congregaciones a los precios y en la cantidad que estime conveniente y éstas deben de repartirlas según las solicitadas por sus miembros. Se envían más publicaciones de las pedidas, por lo que sobran revistas que son ofrecidas de nuevo y voluntariamente son compradas. Este acto de venta/compra, se le llama “gira de revistas”. Con este procedimiento, no existen pérdidas para la Sociedad Watchtower.

Para tener una idea de la cantidad de publicaciones que emite la Sociedad Watchtower, nos remitiremos al informe mundial de 1994 publicado en enero de 1995 en el libro *1995 Anuario de los Testigos de Jehová*. Libro también comprado por todos los Testigos de Jehová.

Existen 75.573 congregaciones en todo el mundo y un promedio de

publicadores/predicadores de 4.695.111, llegando a un máximo de 4.914.094, en 1994. Si estas cifras se multiplican por una media de un libro publicado por año y de dos libros comprados por publicador y año, la cifra resultante es de casi diez millones de libros anuales. En cuanto a las revistas *Atalaya* y *¡Despertad!*, ambas de suscripción obligatoria para todos los Testigos de Jehová, se publican todos los días 1 y 15 de cada mes la primera y los días 8 y 22, también de cada mes, la segunda. Estas revistas son las que ofrecen los Testigos en sus salidas de publicadores de la Verdad. Una sencilla multiplicación nos evidencia que las ganancias por la venta de estas revistas es astronómica, sobre todo si tenemos en cuenta que cada publicador/predicador adquiere no menos de tres revistas de cada edición y mes.

Hasta hace un año, todo tipo de publicaciones tenían un precio fijo. En 1990, recibieron órdenes de que el precio era voluntario, “a conciencia de cada miembro o amigo teniendo en cuenta los precios actuales de las publicaciones”. Nuestros contactos nos dijeron: “¡si un periódico ya cuesta más de cien pesetas!” Esto quería decir, que el precio que pagan por la revista debe ser más o menos lo que cuesta un periódico. Al preguntar directamente por el precio de la suscripción a las revista, nos respondieron que de tres mil a cinco mil pesetas anuales.

El precio de las publicaciones, cuando se pagaba una cantidad fija, era realmente barato; oscilaba entre las treinta o cincuenta pesetas de una revista a las doscientas o trescientas de un libro. Pero en los últimos años, ante el auge de denuncias sobre grupos religiosos por sus actividades financieras, “el Cuerpo Gobernante dio instrucciones para que todas las publicaciones -Biblias, tratados, folletos, revistas y libros encuadernados que explican la Biblia- se entregarán al público con la única condición de que las leyeran, sin sugerir contribución alguna. La actividad de los Testigos de Jehová no es en absoluto comercial, y esta medida los distinguió aún más de los grupos religiosos que comercializan la religión. Por supuesto, la mayoría de la gente sabe que imprimir las publicaciones cuesta dinero; por ello, si agradecen el servicio de los Testigos, quizás deseen colaborar con un donativo para la obra. A estas personas se les explica que la obra mundial de la educación bíblica de los Testigos de Jehová se sufraga con donaciones voluntarias”³¹.

La Sociedad Watchtower tiene sus propias imprentas, auténticas empresas de publicaciones, repartidas por diversas sucursales, aunque la más importante es la de

³¹ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 349-350.

Estados Unidos. Los trabajadores de este sistema comercial son Testigos de Jehová que reciben una cantidad para sus gastos, así como la comida y el alojamiento. Son personas que se han ofrecido voluntariamente para servir a lo que ellos llaman Betel y lo tienen como un privilegio.

Betel es un verdadero hogar y lugar de trabajo ya que están incluidas las viviendas de todas las personas que tienen alguna misión. Cuando se habla de este lugar se le nombra como la familia de Betel. Ésta se compone de lo que llaman *ministros de tiempo completo* que se han ofrecido voluntariamente para hacer lo que se les asigne en lo relacionado a la preparación y publicación de literatura bíblica, trabajos de oficina y cualquier otro servicio necesario para que todas las labores que se hagan en dicho lugar queden cubiertas, desde las más complicadas traducciones hasta la limpieza de los lugares. Para los Testigos no se trata de un trabajo que les dé “rominencia ni bienes materiales. Su deseo es honrar a Jehová, y están contentos con las provisiones que reciben: alimento, vivienda y un reembolso módico para sus gastos personales. Debido al modo de vivir de la familia de Betel, los gobiernos ven a los miembros de ésta como una orden religiosa que ha hecho un voto de pobreza. Es un gozo para los que están en Betel usar su vida a plenitud al servicio de Jehová y hacer trabajo que beneficia a muchos de sus hermanos cristianos y a muchas personas recién interesadas en la verdad. Al igual que otros Testigos de Jehová, también participan regularmente en el ministerio de campo”.³²

En 1992, la familia de Betel tenía más de 12.900 miembros que servían en 99 países. Cuando explican la historia de su expansión, los Testigos de Jehová dicen de la familia de “Betel que cuando no ha habido alojamiento suficiente en los edificios de la Sociedad, otros centenares de voluntarios han viajado voluntariamente desde su propio hogar a los hogares Betel y a las fábricas para ayudar con el trabajo. Éstos han considerado un privilegio participar en la obra que se efectúa en Betel. Según surge la necesidad, otros miles de Testigos prescinde de su empleo seglar y otras actividades por algún tiempo para ayudar a construir imprentas y otros edificios que la Sociedad utiliza en la obra de la predicación mundial de las buenas nuevas del Reino de Dios”.³³

Este recorrido por la organización económica, nos lleva a distinguir entre dinero efectivo, trabajo personal y aportaciones de diferente índole. Aunque las tres variables convergen en un único resultado: que todos los miembros Testigos de Jehová, aportan

³² *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 297.

constantemente, y de diferentes maneras, los medios para mantener la organización, tanto en efectivo como en especies. La realidad final es que el Testigo de Jehová vive tenazmente y se esfuerza para que la institución funcione perfectamente.

Este entramado económico es dirigido desde la sede central en Estados Unidos y trasladado a las sucursales nacionales de las que existe una en cada país y, de éstas, a las congregaciones locales.

Las dos congregaciones que conocemos siguen, como es natural, las mismas pautas económicas que la estructura general. Las diferencias que podemos encontrar entre congregaciones se derivan de la situación económica del barrio, del pueblo o ciudad donde estén enclavadas.³⁴

d. Tipos y enfoques de sus publicaciones.

Cuando se aborda el tema de las publicaciones de los Testigos de Jehová que editan en su sede central de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, llama inmediatamente la atención el estilo idealizado de las ilustraciones que acompañan a la mayoría de las ediciones. Creemos interesante, antes de entrar en el análisis de sus contenidos doctrinales y sociales, referirnos a este tipo de ilustraciones.

A medida que avanzaba nuestro trabajo de campo y adquiríamos los productos que publican los Testigos de Jehová, nos dábamos cuenta de que a través de las ilustraciones, no sólo de los dibujos sino también de las fotografías, nos mostraban un mundo bucólico, perfecto e irreal en los primeros y una grandiosidad, perfección y pulcritud en las segundas.

La observación continuada de las imágenes que nos ofrecen los Testigos de Jehová en sus libros, revistas o folletos, nos indujo a relacionar esta estética con la denominada por los alemanes *kitsch*³⁵ que, según los libros de arte, se caracteriza por el

³³ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 297-298.

³⁴ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 340.

Los Testigos de Jehová... Opp., cit., pág. 347.

Los Testigos de Jehová... Opp., cit., pág. 349-350.

Los Testigos de Jehová... O.p., cit., pág. 297.

Los Testigos de Jehová... Opp., cit., pág. 297-298.

³⁵ Se parte del hecho de que el kitsch trabaja con estereotipos (Romano, 1986) dentro de funciones educativas y comunicativas, siendo su intencionalidad “la formación y desarrollo de una personalidad determinada” (Romano, 1986:136).

Pero antes de reflexionar sobre el significado de kitsch en las publicaciones de los Testigos de Jehová, destacaremos la importancia que tiene el arte con relación al hombre, a la sociedad y a la religión. Geertz (1994:124) dice que “las pinturas reflejan las concepciones fundamentales de la vida social”.

M. Harris (1991) asegura que la estética es la capacidad humana para dar respuestas “emocionales de apreciación y placer cuando lo que representa es logrado. Arte y organización cultural van unidos”. El artista, afirma Harris, realiza sus obras deliberadamente a imagen de ciertas formas preexistentes mediante combinaciones “de elemento culturalmente estandarizados como

mal gusto, por su tendencia pastiche, por su potenciación de lo anecdótico, ornamental, superfluo y su proclividad a lo efectista, sentimentaloides y magnífico. Incluso lo califican de ramplón, cursi o adocenado. Surge esta estética a principios del siglo XIX. Tuvo éxito en las capas sociales menos tendentes al progresismo.

Los Testigos utilizan en su iconografía la estética kitsch para crear sus arquetipos religiosos y sociales.

En general los dibujos, sobre todo si reflejan ambientes sociales, suelen ser abigarrados, se superponen muchos elementos; en cambio cuando tratan de representar un pasaje bíblico son más sencillos, simplifican la escena, los personajes reflejan serenidad y belleza en sus caras y armonía en sus cuerpos y vestiduras. A los arquetipos del mal, la desobediencia o la perversión los representan con dramáticas puestas en

colores, lemas, formas familiares agradables, etc.” (Harris, 1991:522). Si la representación cumple su función representativa es que la obra de arte está lograda. El arte, en sus aspectos religiosos, está “íntimamente asociado a tres niveles en la organización religiosa: individual, comunitario y a nivel eclesiástico”; además, considera que el arte, la religión y la magia “satisface muchas necesidades psicológicas similares en los seres humanos. Son medios para expresar sentimientos y emociones que no se expresan fácilmente en la vida corriente... tratan de desentrañar el significado verdadero, cósmico, de las cosas ocultas tras la fachada de las apariencias ordinarias. Y se sirve de ilusiones, trucos dramáticos y prestidigitación para hacer que la gente crea en ellos”(Harris, 1991:524-526).

A. Hoebel y T. Weaver (1985) consideran que la religión y el arte presentan una fuerte afinidad; “la religión es subjetiva, es un asunto de creencia. Pero los conceptos ocultos de la creencia religiosa necesitan siempre una objetivación, y el arte es aquí un medio de primordial efectividad” (Hoebel y Weaver, 1985:582).

Edmund Leach (1954), y referido por Hoebel y Weaver se expresa de esta forma:

“Se intenta que sea comprendido. Y ordinariamente será comprendido por la audiencia para la que fue concebido. Pues la audiencia para la que trabaja un artista comprometido está compuesto por miembros de su propia comunidad, versados en la misma tradición mitológica que el mismo artista y familiarizados con el mismo ambiente de hechos materiales y actividad ritual; por consiguiente, el artista primitivo puede permitirse una comunicación en taquigrafía; los símbolos tienen el mismo significado básico y el mismo margen de ambigüedad para el artista y para la audiencia” (Hoebel y Weaver, 1985:582).

Clifford Geertz (1994) considera que el arte “es un lenguaje, una estructura, un sistema, un acto un símbolo, un modelo de sensaciones...”(Geertz, 1994:118), y afirma que la conexión “fundamental entre el arte y la vida colectiva no reside en un plano instrumental sino en un plano semiótico; y continúa: los signos o los elementos sígnicos que componen ese sistema semiótico que pretendemos, con propósitos teóricos, denominar estético, se hallan conectados ideacionalmente -y no mecánicamente- con la sociedad con la que se encuentran” (Geertz, 1994:123).

En una reflexión sobre la pintura del Quattrocento, Geertz, recuerda que la mayoría de las pinturas italianas de este siglo eran religiosas, no sólo “por los temas sino también por las intenciones para cuyo fin fueron diseñadas y que se concibieron para intensificar la conciencia humana de las dimensiones espirituales de la existencia; constituyen invitaciones visuales con las que reflexionar sobre las verdades del cristianismo” (Geertz, 1994:127-128). Para este autor, los artistas trabajan con las capacidades de su audiencia, con su comprensión y se hallan “introducidos en la existencia real mediante la experiencia de vivir en medio de ciertos tipos de cosas. Si hemos de poseer una semiótica del arte, tendremos que dedicarnos a una historia natural de los signos y símbolos. Tales signos y símbolos, tales vehículos del significado, desempeñan un importante papel en la vida de una sociedad o en alguna parte de una sociedad, y observa que la variedad de expresiones artísticas proviene de la variedad de concepciones que los hombres tienen del modo en que son las cosas, pues se trata, en efecto, de una misma variedad” (Geertz, 1994:144-146).

El arte forma parte de la cultura de los hombres. Cada cultura tiene su cosmovisión que es transmitida por diversos signos, símbolos u otro tipo de aspectos. Son códigos que crea cada sociedad y sólo son reconocidos e interiorizados por los individuos que la forman. Si el mundo de las creencias o de las religiones son sistemas simbólicos, éstos encuentran parte de sus expresiones en las formas que les proporciona el arte.

La estética de cada religión, caracteriza su cosmovisión. Cada iglesia o grupo religioso perfila sus propios símbolos para que sean reconocidos, aceptados e interiorizados y sirvan como educación doctrinal: Caro Baroja dice que “una intuición de Dios y de lo divino se puede obtener, por ejemplo, mediante la contemplación de la Naturaleza en sus formas más sublimes: cielo estrellado, horizontes bellos y majestuosos, desiertos inmensos, mares y montañas, etc. Por otro lado, las obras de arte pueden producir esta misma intuición” (Caro Baroja, 1985:125). De esta forma, el arte se convierte en expresión fundamental al transmitir, a través de sus dibujos y pinturas, una realidad ideal del mundo de la salvación y de las relaciones humanas.

La reproducción de la realidad del futuro o del pasado, tanto social como religiosa, que representan los Testigos de Jehová en sus publicaciones, evoca un mundo de arte estereotipado que nos induce a identificarlo, como hemos apuntado anteriormente, esencialmente como kitsch, en el sentido en que se ha ido aplicando desde el punto de vista de la teoría de la comunicación.

Según V. Romano (1986), kitsch, poder y culto, especialmente los autoritarios, van unidos en las funciones educativas y comunicativas para la formación de ideologías determinadas. Su ejemplo es la relación del culto religioso y su vinculación con el poder en épocas pasadas. Los planteamientos de su teoría pueden aplicarse al carácter polisémico de la única realidad doctrinal de los Testigos de Jehová.

escena.

El paraíso es idealizado y humanizado y lo representan con heterogéneas escenas: trabajo feliz, amor a los animales, paisajes bucólicos, familias unidas, ríos, árboles frutales, flores, etc. Y todo en una explosión multicolor.

Si se trata de figuras que han de mostrar su buen hacer como, por ejemplo, los publicadores, su aspecto físico es impecable, transmitiendo con sus miradas y ademanes lo felices que se encuentran viviendo y enseñando la Verdad de Jehová.

Cuando los textos dictan normas de comportamiento para vivir en sociedad, los dibujos reflejan con gran exactitud los principios por los cuales deben regirse

Las reproducciones fotográficas ofrecen información de los lugares bíblicos de la situación y de la calidad de los edificios de la sede central, auténticos complejos urbanísticos, y de las sedes de las sucursales de los diferentes países. También dan a conocer fotografías de los primeros tiempos y de las personas destacadas que han vivido para trabajar en la organización. No faltan tampoco instantáneas de asambleas, reuniones y otros tipos de actividades. Todo lo que representan sirve para reforzar, por una parte, la veracidad de los lugares bíblicos y, por otra, los espectaculares lugares y edificios que albergan las diversas sedes, la fidelidad de sus adeptos, las multitudinarias asambleas y la perfección y el orden de las demás actividades.

Hacer una descripción pormenorizada de las ilustraciones de las publicaciones de los Testigos de Jehová, sería un ardua tarea y tampoco podríamos llegar a transmitir con palabras toda su estética al servicio de una idea. Por tanto, aunque sea una pequeñísima selección aportaremos algunas en el apéndice documental con el fin de que puedan valorarse con más rigor sus características.

En los dibujos y en las fotografías se advierte la contraposición del bien y del mal, de la ortodoxia y de la herejía, de la organización y de la desorganización, de lo perfecto y de lo imperfecto. Todo tiene el mismo estilo, estereotipos inmutables de su realidad doctrinal.

Es mucho lo que han publicado y publican los Testigos de Jehová. En una de sus últimas ediciones de 1993 puede leerse que han sido distribuidas por todo el mundo entre los años 1986 a 1992, la cantidad de 2.715.998.934 publicaciones entre libros, revistas y folletos.³⁶

Para conocer su amplia bibliografía se ha partido de un pequeño librito o folleto

³⁶ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 717.

publicado en 1962. Encontrar ediciones anteriores resulta difícil, al no poder ejercer su ministerio libremente en España hasta 1976.

Las primeras publicaciones que llegaban a nuestro país las ofrecía una librería de Barcelona que figuraba como empresa importadora con el número 301 (1968), pero en las publicaciones figuraba una nota que decía: “*Difundido por los Testigos de Jehová*”. En 1976, seguía esta misma empresa con el mismo cometido.

En 1978, la empresa importadora ya se llamaba *Asociación de Testigos Cristianos de Jehová*, y figuraba con el número 331 de importador. La dirección es un apartado de correos de Torrejón de Ardoz (Madrid), actual sede de la sucursal en España de los Testigos de Jehová. En la actualidad no existe ningún impedimento para distribuir y divulgar sus publicaciones.

En general, todo lo que publican los Testigos tiene la misma maquetación y la misma composición tipográfica en los textos. Las letras son poco cambiantes y todos los libros están encuadernados con tapas duras, excepto lo que ellos llaman folletos que, en realidad, son pequeños libros, es decir, la estructura de montajes y textos de todas las ediciones son exactamente iguales, sólo cambia el tamaño de los libros, aunque la mayoría tienen las mismas medidas.

Los tipos de libros que editan se pueden dividir en varios apartados, pero sin olvidar nunca que en todos los casos tienen como misión enseñar repetitivamente sus doctrinas:

- a) La Biblia, que la titulan *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*.
- b) Libros de Estudio para comprender y conocer sus doctrinas y consultar la Biblia.
- c) Libros de explicaciones bíblicas enseñando la convivencia y comportamiento social, tanto colectivo como individual.
- d) Libros enseñando la historia de la Biblia e historia de la evolución humana o de las distintas religiones en el marco de la traducción e interpretación de su Biblia.
- e) Libros de consulta, como diccionarios enciclopédicos, con las palabras o los temas en concreto que quieren tratar, dándoles una explicación religiosa y social a la vez o de ayuda para poder buscar los capítulos y los versículos de la Biblia a los que haga alusión.

- f) Libros dedicados a los jóvenes, con temas de la problemática social: droga, sexo, religión, diversiones, delincuencia, alcohol, etc.
- g) Libros dedicados a la esperanza de encontrar la felicidad y de lograr un paraíso en la tierra, apoyándose siempre en la Biblia.
- h) Libros-folletos para enseñar a leer y a escribir o con temas concretos con títulos como:

- *¿Por qué debemos adorar a Dios con amor y verdad?*
- *La escuela y los Testigos de Jehová.*
- *El gobierno que nos traerá el paraíso.*
- *El Nombre Divino que durará para siempre.*
- *“¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas”.*
- *Los Testigos de Jehová efectúan unidamente la voluntad de Dios por todo el mundo.*
- *¿Debería creer usted en la Trinidad?*
- *¿De veras se interesa Dios por nosotros?*
- *¡Disfrute para siempre de la vida en la Tierra!*
- *¿Qué propósito tiene la vida? ¿Cómo descubrirlo?*
- *¿Habrá algún día un mundo sin guerra?*
- *Espíritu de difuntos. ¿Pueden ayudar a uno?, ¿o causarle daño? ¿Existen realmente?*
- *Cuando muere un ser querido.*
- *¿Cómo puede salvarle la vida la sangre?*

i) Libro de lectura diaria titulado *Examinando las Escrituras diariamente* que editan todos los años.

j) Libros para niños de lecturas bíblicas.

k) Y, últimamente, ha aparecido un gran volumen con la historia de la organización de los Testigos de Jehová, desde sus comienzos hasta 1992.

Además de todo este tipo de libros y folletos, editan algunos trípticos de pequeño tamaño que regalan en su predicación de casa en casa tocando los mismos o parecidos temas.

El órgano más importante de difusión de sus doctrinas y normas de su organización es la revista *La Atalaya*. Tiene una tirada quincenal de casi 20.000.000 de ejemplares para todo el mundo (1996). Su estructura año tras año es la misma, sus secciones cambian muy poco, cada revista tiene dos o tres artículos que pueden variar entre: historias bíblicas; desarrollo de sus creencias; sobre el Gobierno de Dios; cómo vivir la religión, etc. Estos artículos pueden ocupar las primeras ocho o nueve páginas de las treinta y dos que tiene toda la revista.

En las páginas centrales se encuentran los *Estudios Bíblicos*. Son las lecturas que

tienen que estudiar para el *Estudio de La Atalaya* que se celebra cada semana en el Salón del Reino. En cada revista se publican dos y, pocas veces, tres de estos estudios. La revista es quincenal y la reciben por adelantado para, de esta manera, poder estudiarlos.

En las últimas páginas incluyen un par de artículos más: uno, sobre experiencias vividas por Testigos de Jehová de todo el mundo, sobre lo magnífico que es pertenecer a la organización y las dificultades que han tenido en algunas ocasiones para conseguirlo; el otro, o bien es sobre información de la sede central o sobre noticias de las congregaciones de los diferentes países. Y, con alternancia, temas concretos como: *Preguntas de los lectores*; *Los proclamadores del Reino informan*; o *¿Recuerda usted...?*, preguntas de repaso sobre la Biblia o anteriores estudios. En la cubierta posterior insertan noticias sobre acontecimientos unidas con un recuadro en el que dice *¿Aceptaría usted una visita?* Su texto es el siguiente:

“Aun en este mundo turbulento, el conocimiento bíblico exacto acerca de Dios, su Reino y su maravilloso propósito para la humanidad puede hacerle feliz. Si desea recibir más información al respecto, o que alguien le visite en su hogar para estudiar gratuitamente la Biblia con usted, sírvase escribir a: Testigos Cristianos de Jehová. Apartado Postal 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid), o a la dirección de la página 2 que corresponda”.³⁷

Hemos revisado la revista *La Atalaya* correspondiente a los años 1993, 1994 y 1995 encontrando 596 textos diferentes distribuidos de la siguiente manera: artículos religiosos y/o de enseñanza de sus normas: 230 (38'5 %); *Estudios de La Atalaya*: 156 (26'2 %); *Los proclamadores del Reino de Dios informan*, sección de la revista en donde explican experiencias de la predicación: 41 (6'8 %); noticias de la organización: 33 (5'5 %); preguntas de los lectores: 29 (4'9 %); experiencias personales sociales y religiosas; 27 (4'5 %); *¿Recuerda Usted?*, sección dedicada a repasos de temas bíblicos concretos: 8 (1'3 %). En la cubierta posterior de la revistas, los temas son más variados encontrándonos con que los temas de religión ocupan el 69'4 % (50 textos) ; naturaleza y medio ambiente el 23'6 % (17 textos); noticias de la organización el 0'7 % (4 textos); sobre la sangre 0'16 % (1 texto). Suponiendo en su conjunto el 12 % (72 textos) del total de todos los textos de la revista.

La revista *La Atalaya* es el órgano oficial de los Testigos de Jehová. Se trata de

una publicación esencial para la difusión de las doctrinas del movimiento. A través de ella se difunden los fundamentos religiosos de su ideario y las noticias referentes a la estructura de su organigrama religioso y doctrinal. *La Atalaya* es una fuente constante de catequización. Su lectura simultánea en todos los salones del Reino garantiza que el ideal religioso y social de la organización mantenga la misma unidad corporativa en todo el mundo. Todas sus secciones son vehículo de los temas religiosos que en cada momento desean transmitir. Es, además, el punto de referencia y guía para el estudio y la espiritualidad de todos los Testigos.

La otra revista, también de máxima importancia, es *¡Despertad!* Tiene una tirada quincenal de casi 16.000.000 de ejemplares (1996) en 78 idiomas; “por todo el mundo se la reconoce como un importante instrumento didáctico”.³⁸

Es una revista no doctrinal. En realidad se trata de un medio para vehiculizar la ideología de la organización, en sus facetas sociales y cívicas, a través del filtro de su modelo organizativo. Se trata de una publicación de temas de interés general; en realidad, una guía de comportamiento.

La revista, de 32 páginas, trata sobre noticias de actualidad. Está estructurada de tal forma que incluye dos o tres artículos principales y una serie de secciones fijas y variables. Se han revisado las revistas correspondientes a los años 1993, 1994 y 1995 encontrando 1297 textos diferentes según la siguiente distribución: 407 artículos principales, que representa el 31'4 % del total de los textos y que podemos desglosar en los siguientes temas: sobre su religión u otras religiones 86 (21'1 %); medicina y salud 44 (10'8 %); familia, infancia y juventud 37 (9'1 %); animales, plantas y medio ambiente 36 (8'8 %); tecnología y ciencia 31 (7'6 %); trabajo y dinero 19 (4'7 %); otros y crucigramas 18 (4'4 %); música, deporte, televisión y ocio 17 (4'2 %); problemas en las ciudades 17 (5'2 %); educación y comportamiento 15 (3'7 %); política 10 (2'4 %); desastres naturales 10 (2'4 %); sobre la sangre 10 (2'4%); futuro y *Nueva Era* 8 (2 %); drogas y otras adiciones 8 (2 %); sobre la mujer 7 (1'7 %); sobre la muerte 7 /1'7 %); sobre la vejez 7 (1'7 %) adivinación y espiritismo 6 (1'5 %); sobre las razas humanas 6 (1'5 %); sobre la moralidad 5 (1'2 %); sobre el aborto 3 (0'7 %).

En la sección *Observando al Mundo*, que consta de pequeños textos sobre temas de actualidad hemos encontrado 644, correspondiente al 49'7 % del total, distribuidos

³⁷ En la página 2 de todas las revistas *La Atalaya* vienen las direcciones de las Sedes Centrales de Estados Unidos, Europa y todo el resto de América.

³⁸ *¡Despertad!* 8 de abril de 1996, pág. 32.

en los siguientes temas: medicina y salud 120 (18'6 %); animales, plantas y medio ambiente 93 (14'4 %); sobre otras religiones 75 (11'6 %); familia, matrimonio, infancia y juventud 42 (6'5 %); tecnología y ciencia 39 (6 %); violencia, agresiones y delincuencia 28 (4'3 %); otros y crucigramas 28 (4'3 %) música, deporte, televisión y ocio 27 (4'2 %); drogas y otras adiciones 24 (3'7 %); aborto y SIDA 22 (3'4 %); política 19 (2'9 %); educación, cultura y comportamiento 17 (2'6 %); trabajo, dinero y economía 17 (2'6 %); sexualidad 12 (1'9 %); historia y razas humanas 11 (1'7 %); problemas en la ciudades 9 (1'4 %); temas religiosos 9 (1'4 %); sobre la mujer 9 (1'4 %); sobre la sangre 8 (1'2 %); desastres naturales 7 (1'1 %); adivinación y espiritismo 7 (1'1 %); vestuario, moda y estética 6 (0'9 %); sobre la vejez 6 (0'9 %); relaciones sociales 5 (0'8 %); sobre la muerte 2 (0'3 %); futuro y *Nueva Era* 2 (0'3 %).

En la sección *De Nuestros Lectores*, que sería el equivalente a las Cartas al Director de muchas publicaciones, hemos encontrado 220 aportaciones que corresponden al 17 % del total. Los temas se distribuyen de la siguiente manera: animales, plantas y medio ambiente 38 (17'2 %); medicina y salud 30 (13'6 %); temas religiosos 25 (11'4 %); familia, matrimonio, infancia y juventud 19 (8'6 %); música, deporte, televisión y ocio 18 (8'2 %); educación, cultura y comportamiento 16 (7'2 %); otros y crucigramas 11 (5 %); drogas y otras adiciones 8 (3'6 %); violencia, agresiones y delincuencia 8 (3'6 %); aborto y SIDA 7 (3'2 %); futuro y *Nueva Era* 6 (2'7 %); política 5 (2'3 %); moralidad 4 (1'8 %); historia y razas humanas 4 (1'8 %); sobre la muerte 3 (1'4 %); trabajo, dinero y economía 3 (1'4); vestuario, moda y estética 3 (1'4 %); sexualidad 3 (1'4 %); problemas en las ciudades 2 (0'9); relaciones sociales 2 (0'9 %); adivinación y espiritismo 2 (0'9 %); tecnología y ciencia 1 (0'4 %); sobre la sangre 1 (0'4 %) sobre la vejez 1 (0'4 %).

Los Jóvenes Preguntan es una sección variable. Se trata de un sólo artículo, de los que hemos contabilizado 26, correspondiente al 2 % del total. Los temas se distribuyen de la siguiente forma: sexualidad 5 (19'2 %); vestuario, moda y estética 5 (19'2 %); ocio y diversión 4 (15'3 %); matrimonio y familia 3 (11'5 %); "camino recto" 3 (11'5 %); drogas y otras adiciones 2 (7'7 %); aborto y SIDA 2 (7'7 %); otros 2 (7'7 %).

Es interesante, para tener una visión de conjunto de la línea que sigue la revista, el desglosar y cuantificar los temas en orden a su importancia. Recordemos que el total de textos se cifra en 1.297 distribuidos de la siguiente manera: medicina y salud 194 (15 %); animales, plantas y medio ambiente 167 (12'9 %); temas religiosos 120 (9'3 %);

familia, matrimonio, infancia y juventud 101 (7'8 %); otras religiones 75 (5'7 %); tecnología y ciencia 71 (5'5 %); música, deporte, televisión y ocio 66 (5%); otros y crucigramas 59 (4'5 %); educación, cultura y comportamiento 48 (3'7 %); drogas y otras adiciones 42 (3'2 %); trabajo, dinero y economía 39 (3 %); violencia agresiones y delincuencia 36 (2'8 %); política 34 (2'6 %); aborto y SIDA 34 (2'6 %); problemas de las ciudades 28 (2'1 %); historia y razas humanas 21 (1'6 %); sobre la sangre 19 (1'5 %); sexualidad 20 (1'5 %); desastres naturales 17 (1'3 %); futuro y *Nueva Era* 16 (1'2 %); sobre la mujer 16 (1'2 %); adivinación y espiritismo 15 (1'1 %); vestuario, moda y estética 14 (1'1 %); sobre la vejez 14 (1'1 %); sobre la muerte 12 (0'9 %); moralidad 9 (0'7 %); relaciones sociales 7 (7'5 %); “camino recto” 3 (0'2 %).

Llama la atención que el mayor número de artículos y noticias de la revista *¡Despertad!* traten de aspectos de la salud o informen sobre temas médicos. Le siguen en importancia, por su número, los dedicados a la naturaleza en general, a los animales, a las plantas y al medio ambiente.

Los Testigos de Jehová dividen su vida entre la salud espiritual y la salud física. El ejemplo claro lo tenemos en estas dos publicaciones: *La Atalaya*, que es la guía del espíritu, y *¡Despertad!*, que es la guía de vivir en sociedad, en su ideal de sociedad.

Para tener una buena salud hay que llevar una vida sana, y para ello es necesario no fumar, no beber, hacer deporte moderado, no hacer excesos con la comida, salir al campo para convivir con la naturaleza y todo lo que pueda contribuir a llevar una vida perfecta, sin contaminación de la sociedad secularizada que nos rodea. Tener salud significa bienestar de cuerpo y de mente y, para lograrlo, hay que cumplir con las normas de rectitud que se derivan de sus creencias.

La rectitud en la vida secular viene dada a partir de sus creencias. Los Testigos de Jehová aceptan la rigidez de su ideario religioso y esta rigidez trasciende no sólo al concepto de salud y enfermedad sino a las normas de todo el contexto de la vida social.

Si seguimos repasando todas las secciones de la revista, observaremos que tras los temas de salud y naturaleza, los más tratados son aquellos que constituyen pilares fundamentales del bienestar social: la religión en general, la familia, la educación y, en menor medida, el dinero, la economía, la violencia, etc.

Los Testigos de Jehová aseguran que la rectitud de sus vidas viene dada por la renuncia a *hábitos impuros que esclavizan al hombre y acaban trayéndole desgracias*, frase ésta que se encuentra continuamente en sus publicaciones y es apoyada con citas bíblicas como: Colosenses 1:9,10.

9 Por eso nosotros también, desde el día en que lo oímos, no hemos cesado de orar por ustedes y de pedir que se les llene del conocimiento exacto de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, 10 para que anden de una manera digna de Jehová a fin de que le agraden plenamente mientras siguen llevando frutos en toda buena obra y aumentando el conocimiento exacto de Dios.

1 Pedro 4:3-5:

3 Porque hasta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en hechos de conducta relajada, lujurias, excesos de vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales. 4 Porque no continuaban corriendo con ellos en este derrotero al mismo bajo sumidero de disolución, ellos están perplejos y siguen hablando injuriosamente de ustedes. 5 Pero estas personas rendirán cuenta al que está listo para juzgar a los vivos y a los muertos.

Excepto la revista *¡Despertad!* y algunos artículos de la revista *La Atalaya*, en todas las demás publicaciones, la ordenación de sus textos siempre es la misma. Los párrafos de los libros o de las lecturas que se consideran de estudio -casi todas- están numerados, porque en el pie de la página se encuentra la pregunta que se debe contestar correspondiente al párrafo. La pregunta lleva la misma numeración. De esta manera, están dispuestas todas las páginas o artículos de sus ediciones. Como ejemplo transcribiremos un párrafo:

“6 La conducta impropia de los que afirman ser cristianos deshonra el “camino de la verdad” (2 Pedro 2:2). El cristiano verdadero vive en conformidad con los principios piadosos. No roba ni miente ni estafa ni comete acciones inmorales (Romanos 2:22). Está claro que no asesina a su prójimo. Los esposos cristianos supervisan a su familia con amor. Las esposas apoyan con respeto esa supervisión. Los padres educan a sus hijos y de esta manera los preparan para ser adultos cristianos responsables (Efesio 5:21-6:4). Es cierto que todos somos imperfectos y erramos. Pero el cristiano verdadero respeta las normas bíblicas y se esfuerza sinceramente por regirse por ellas. Otras personas observan tal acción y da un buen testimonio. A veces, personas que antes se oponían a la verdad han observado la buena conducta del cristiano y han cambiado de parecer” (1 Pedro 2:12,15;3:1).

Este párrafo lleva la siguiente pregunta:

“6. ¿Cómo desempeña la conducta apropiada un papel fundamental en dar testimonio?”³⁹

Los libros-folletos son textos también con preguntas en sus páginas, aunque predominan las ilustraciones y están dirigidos a divulgar la obra a través de sus miembros que previamente los han leído y estudiado. Estas lecturas incorporan citas bíblicas desarrolladas según sus normas doctrinales.

Los pequeños folletos son escritos para propaganda de la organización. Son comprados por sus miembros mediante aportaciones voluntarias para ofrecerlos y regalarlos a las personas que puedan interesarse por la institución.

Todas las publicaciones, de una forma u otra, son para estudio y para ser leídas en profundidad. El sistema, en general, sigue la misma estructura que el *Estudio de La Atalayagen* un tema de entre los que la organización entiende que son importantes, como puede ser la familia, la felicidad, los jóvenes, la Biblia, las religiones, explicaciones sobre la historia y desarrollo de los pasajes bíblicos, etc., y apoyados en la traducción e interpretación de su Biblia desarrollan el texto.

La totalidad de los volúmenes que publican, incluido el de la historia de los Testigos de Jehová, comienzan con explicaciones de hechos bíblicos, hechos que van relacionando a través de todo el texto con los acontecimientos sociales o religiosos que en cada momento quieren resaltar. Los temas preferidos son muchos, entre ellos: el *Paraíso* que les espera; qué es el “Gobierno de Dios”; trasladar sus normas organizativas y religiosas; sobre el comportamiento que deben llevar; cómo enseñar sus doctrinas; problemas sociales; etc., es decir, todo lo que crean importante para que su adoctrinamiento sea perfecto.

Los Testigos de Jehová también explican en sus revistas cómo deben organizar su librería, ya que saben que todos los miembros adquieren todas las publicaciones y, cuando son familia, una por cada miembro que pertenezca a la organización; así, en algunos hogares, pueden encontrarse con dos, tres y aún más ejemplares de una determinada publicación. En la revista *La Atalaya* de 1 de noviembre de 1994, en las páginas 28 a la 31, hay un artículo que se titula *Cómo organizar una biblioteca teocrática*.

³⁹ Revista *La Atalaya* 1 de septiembre de 1995.

e. Estudios bíblicos a domicilio.

Los Testigos de Jehová tienen dos tipos de estudios bíblicos a domicilio: el que realizan los miembros pertenecientes a la organización diariamente, y el que los publicadores llevan a cabo en los domicilios de aquellas personas interesadas en sus creencias y que, con el tiempo, puedan convertirse en adeptos.

En el primer caso, los Testigos de Jehová bautizados o los adeptos adelantados, deben hacer diariamente una lectura bíblica, además del estudio de *La Atalaya* y las lecturas periódicas de los libros y revistas que la organización edita. Para cumplir con esta obligación la sede mundial publica todos los años un pequeño libro que se titula *Examinando las Escrituras diariamente*.

El libro en cuestión, es un diario. Está estructurado en textos cortos encabezados con la fecha en que se tienen que leer: día de la semana, día del mes y mes. Debajo, un versículo bíblico y a continuación el texto que deben leer. Al final del mismo figura la fecha y el estudio de la revista *La Atalaya* a la que el lector tiene que remitirse para completar la lectura, además de buscar en la Biblia los capítulos y versículos que están intercalados en el texto, y que también deben ser leídos. En la última página el libro incluye un calendario del año correspondiente.

Este librito, que los Testigos llaman folleto, consta de 128 páginas sin numerar y comienza con un prólogo que vamos a transcribir para que de esta manera podamos captar los aspectos pedagógicos que los Testigos imprimen a sus escritos:

“¿Cuántas veces ha encontrado un punto interesante en *La Atalaya* y se ha dicho así mismo que debería recordarlo y hacer algo al respecto? Quizás fue un recordatorio sobre algún aspecto de la conducta cristiana, o una recomendación eficaz que usted pensaba utilizar en el ministerio del campo. O pudo haber sido una experiencia motivadora o una interesante enseñanza bíblica que aumentó su aprecio por la verdad.

Al mirar retrospectivamente al año pasado, probablemente recordará que en los artículos de *La Atalaya* presentaron innumerables joyas espirituales que, si nos viniesen a la memoria, podríamos utilizar provechosamente. Pero, ¿qué nos puede ayudar diariamente a recordar tan valiosa información? Este folleto, “*examinando las Escrituras diariamente. 1995*”, ha sido preparado para ayudarle. Hagamos de ello una costumbre cotidiana. Este folleto presenta un texto bíblico para cada día del año que podemos examinar. Acostumbramos llamarlo el texto diario. Sería conveniente cultivar el hábito de leerlo diariamente. Tal como la ingestión diaria de alimento físico es esencial para la buena salud, el tomar alimento espiritual con regularidad, contribuye, sin falta, a enriquecer y dar significado a la vida (Mateo 4:4). Pero hay algo más.

Después de cada texto, el folleto presenta un extracto de artículos de *La Atalaya*

que se estudiaron durante el pasado año de servicio. Por lo general, se citan uno o dos párrafos por cada texto. Se hace referencia a los artículos de estudio unas 7 veces o más. Por consiguiente, leer diariamente esta información le permitirá recordar casi todos los puntos principales que presentó La Atalaya. Incluso si usted no leyó dichos artículos, el leer el texto diario y los comentarios de La Atalaya se da la magnífica oportunidad de hacerse de tales tesoros de información bíblica.

Puesto que el texto diario nos remite a cierto artículo de estudio de La Atalaya, es bueno buscarlo y repasar algunos de sus puntos sobresalientes. Con frecuencia, examinar de nuevo el tema desde otra perspectiva hace que algunos puntos resulten de forma totalmente distinta. Puede despertar nuestro interés lo suficiente como para que volvamos a leer todo el artículo o por lo menos una buena parte. Es cierto, que hacer todo esto exige que invirtamos tiempo y esfuerzo, pero el galardón bien vale la pena.

Se obtienen beneficios. ¿Cuáles son los beneficios de seguir este régimen cotidiano? En las palabras iniciales de los libros de Salmos, se dice que es “feliz” el hombre cuyo “deleite está en la ley de Jehová”, y que lee en ella “día y noche en voz baja”. ¿Por qué? El salmista contesta: “ciertamente llegará a ser como un árbol plantado al lado de corrientes de agua, que da su propio fruto en su estación y cuyo follaje no se marchita, y todo lo que haga tendrá éxito” (Salmos 1:1-3).

¡Qué magnífica ilustración, y qué contraste presenta con la vida que lleva la gente del mundo! Hoy, muchos disfrutan de abundancia material, pero se lamentan de llevar una vida vacía y carente de significado. ¿A qué se debe? A que pasan los días sin pensar en Dios o en lo que él requiere de ellos. Están muy ocupados disfrutando de lo que llaman buena vida. No obstante, no son felices. El profeta Isaías lo expresó de esta manera: “La hierba verde se ha secado, la flor se ha marchitado porque el mismísimo espíritu de Jehová ha soplado sobre ella. De seguro la gente es hierba verde”. Luego, enmarcado contraste, escribió: “La hierba verde se ha secado, la flor se ha marchitado, pero en cuanto a la palabra de nuestro Dios durará hasta tiempo indefinido” (Isaías 40:7,8).

Si cultivamos el hábito de leer la Palabra de Dios y meditar en ella y ponerla por obra, seremos como ese árbol plantado al lado de corrientes, que recibe los nutrientes que sustenta la vida de una fuente inagotable. Podremos ser fructíferos y productivos, nuestras vidas rebosarán del fruto del espíritu de Dios -amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad y autodomínio-, fortaleciendo nuestra relación con familiares, con compañeros cristianos y con otras personas (Gálatas 5:22,23). Además nuestro servicio del Reino será más productivo y traerá alabanza a Jehová y gozo a nuestros corazones.

Deseamos que use hábilmente este folleto con este fin, y que Jehová bendiga su empeño en examinar las Escrituras diariamente”.

Después de este prólogo, y en la página siguiente, proponen el texto del año; en este caso corresponde a 1995 y tiene como lema *Estén unidos armoniosamente en amor*. Lema que pertenece a Colosenses 2:2. Después del título viene una explicación del lema. Vamos a resumir un par de párrafos que nos sirvan para comprender el sentido didáctico de estas lecturas:

“Al acercarse cada vez a la confrontación final en Armagedón, aumenta la necesidad de que todos los fieles Testigos de Jehová trabajen juntos en amor y unidad. Por lo tanto que resuenen continuamente en nuestros oídos las palabras del apóstol Pablo: Estén unidos armoniosamente con amor.

¿Disfruta usted actualmente de esta feliz relación con los hermanos? E incluso si es así, ¿resulta fácil conservar tal armonía? No, no siempre, y eso se debe a la imperfección humana. En su carta a los Colosenses Pablo reconoce este hecho y expone la única manera de mantenerse en armonía con los hermanos. Escribe: Como escogidos de Dios, santos y amados, vístanse de los tiernos cariños de la compasión, la bondad, la humildad mental, la apacibilidad y la gran paciencia. Continúen soportándose unos a otros y perdonándose liberalmente unos a otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó liberalmente a ustedes, así también háganlo también ustedes.

En todas las congregaciones de los Testigos de Jehová hay una cantidad representativa de la gran muchedumbre de todas las naciones y tribus y lenguas, que Juan vio en una visión (Revelación 7:9). Por consiguiente, es probable que haya personas que por haberse criado en ambientes diferentes, tengan características y costumbres distintas, estas diferencias subsisten aunque hayamos entrado en la verdad y nos hayamos “vestido de la nueva personalidad” (Efesios 4:24). Por lo tanto, la pregunta es: ¿Podemos, pese a tales diferencias, demostrar a todos los miembros de la congregación los “tiernos cariños” que menciona Pablo? ¿Podemos soportar las idiosincrasias de otros y perdonar libremente sus pequeñas faltas y errores, aunque a veces nos parezca que tenemos razón? Después de todo, Jehová nos ha perdonado tanto, que lo menos que podemos hacer es mostrar el mismo deseo de perdonar a nuestros hermanos. Recordemos, además, que así contribuimos a la armonía de la congregación.

En el año que está ante nosotros, debemos resolvernos a no hacer nada que perturbe dicha armonía. Si al fin y a la postre esperamos vivir con estos mismos hermanos después del Armagedón, ¿por qué no aprender ahora a estar “unidos armoniosamente en amor?”

Al final de la página hay un apartado que explica de donde proceden y cómo están abreviados los comentarios de *La Atalaya* que se incluyen en los trozos de texto diarios.

Finalmente, transcribiremos un texto escogido al azar, abriendo por cualquier parte el folleto correspondiente al mes de febrero:

“Viernes 4 de febrero. Ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre (Hebreos 13:15).

El ángel dijo a Daniel: “Desde el tiempo en que el sacrificio continuo haya sido removido y haya habido una colocación de la cosa repugnante que está causando desolación, habrá 1.290 días” (Daniel 12:11). Bajo la ley de Moisés, “el sacrificio continuo” se quemaba en el altar del templo de Jerusalén. Los cristianos no ofrecen sacrificios quemados, pero sí ofrecen un sacrificio continuo en sentido espiritual. Pablo aludió a éste cuando dijo las palabras del texto de hoy. Este sacrificio continuo se removió en junio de 1918. Ahora bien, ¿qué era “la cosa repugnante que deberían esperar? La Sociedad de Naciones, que fue

creada por las potencias vencedoras de la I Guerra Mundial. Era repugnante porque los líderes de la cristiandad la colocaron en el lugar del Reino de Dios, y así la presentaron como la única esperanza del hombre para la paz. *Atalaya*, 1-11-93. Párrafo 15 del primer artículo”.

Como podemos observar, los Testigos de Jehová están continuamente tutelados por las doctrinas que emanan de la gran organización que representa este grupo religioso. Sus enseñanzas forman parte de una técnica constante de repetición de las interpretaciones bíblicas trasladadas al ideario que han creado. Con autoridad y paciencia van logrando que los adeptos interioricen y practiquen sus enseñanzas ayudados, en muchas ocasiones, por el compañerismo y el apoyo que encuentran en los miembros que forman las congregaciones.

Para comprender el estudio de la Biblia que realizan en el domicilio del futuro adepto, las palabras que escriben en sus revistas, folletos y algunos libros, pueden resultar ilustrativas:

“¿Aceptaría usted una visita? Aún en este mundo turbulento, el conocimiento bíblico exacto acerca del conocimiento de Dios, su Reino y su maravilloso propósito para la humanidad puede hacerle feliz. Si desea recibir más información al respecto, o que alguien le visite en su hogar para estudiar gratuitamente la Biblia con usted, sírvase escribir a Testigos Cristianos de Jehová, Apartado postal 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid), o a la dirección de la página 2 que corresponda.” (En este lugar figuran direcciones de todos los países del mundo).

Esta es una de las maneras por las que se puede acceder a un estudio bíblico en casa. El camino más corriente para proceder a un estudio bíblico suele ser el de formalizar una cita.

La experiencia que vamos a describir, la hemos vivido, y la estamos viviendo, íntensamente por estar recibiendo durante tres años las lecciones correspondientes.

Los primeros contactos que tuvimos con los Testigos de Jehová fueron en el propio Salón del Reino, ya que allí nos dirigimos para conocer cómo se desarrollaban sus reuniones. La cordial acogida que tuvimos por parte de los hermanos ancianos y del resto de los miembros nos hizo sentirnos cómodos a pesar de que nos enfrentábamos a una situación que desconocíamos. Domingo tras domingo y con la Biblia, el libro de cánticos y la revista *La Atalaya* en la mano, seguíamos el desarrollo de las reuniones. También íbamos adquiriendo las publicaciones que tenían a la venta.

Al poco tiempo, cuando llevábamos algunas semanas acudiendo al Salón,

comenzaron a ofrecernos la posibilidad de realizar un estudio bíblico en nuestra casa. Al principio rechazamos la proposición, pero con el tiempo accedimos. Empezamos el estudio a finales de 1992 con una periodicidad media de dos domingos mensuales y de una hora de duración. El estudio continúa en la actualidad. El libro de estudio se titula *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*. Consta de 255 páginas y en el mes de marzo de 1996 estamos en la página 178. Después de poco más de tres años aún no lo hemos acabado.

El publicador que se encargó de nuestro estudio siempre ha acudido acompañado de una mujer, es decir, de una hermana. Algunas de estas hermanas ha venido alguna vez acompañada por un hijo. Sólo en una ocasión el publicador se ha hecho acompañar de un hermano varón. En todas las circunstancias la manera de vestir ha sido impecable y el comportamiento de una corrección exquisita.

El libro de estudio debe de ir siempre acompañado de la Biblia, que en su momento adquirimos. Al llegar el publicador a nuestro domicilio nos saluda y nos presenta al acompañante, que en contadas ocasiones ha sido la misma persona. Pasamos al salón de la casa y después de una pequeña charla de cosas intrascendentes, comenzamos el estudio.

Lo primero que hace el publicador es comprobar en su agenda el punto en que nos habíamos quedado el último día. Dato que lleva apuntado, así como la fecha. Abre el libro y reza una oración pidiendo a Jehová que nos ayude a la comprensión de las lecturas que vamos a realizar, sobre todo que ilumine a la persona a la que va dirigido el estudio. Un día cualquiera se desarrolla de la siguiente manera:

El publicador comienza con lo que él llama “repaso”. El repaso consiste en revisar los dos últimos párrafos del último día de estudio. Se vuelven a repetir las mismas preguntas y las mismas contestaciones y se pasa a “considerar” los nuevos párrafos. La lectura de éstos se hace por el siguiente orden: el primero es leído por la que recibe el estudio, el segundo por el acompañante del publicador y el tercero por éste mismo. Las preguntas correspondientes al párrafo que se lee son hechas siempre por el publicador y contestadas por la “estudiante”, pero siempre aclaradas por el que dirige el estudio. Como en cada párrafo del libro hay referencias a la Biblia, el publicador invita a que busquemos el capítulo y el versículo que nos demanda la lectura y se lee en voz alta por el mismo orden en que se hace la lectura del libro. Acabada la lectura de la referencia bíblica, es comentada y aplicada al texto del libro por el que realiza el estudio. En algunas ocasiones, el o la acompañante, interviene apoyando las

aclaraciones del publicador o aportando sus puntos de vista, que siempre son casi iguales.

De esta manera transcurre el estudio bíblico. No se puede contestar a las preguntas con otras palabras que no sean las del propio texto. Si así se hace, y el publicador cree que la contestación es adecuada, dice que está muy bien, pero él repite, o hace repetir, la contestación con las palabras del texto. De tal forma que un párrafo del libro es repetido tres veces. Se comprende que, con esta técnica, en cada sesión sólo se puedan estudiar dos o tres páginas.

Como ejemplo de estudio bíblico a domicilio, escogeremos unas preguntas de un capítulo del libro. Se trata del capítulo XV y se titula *Cómo hacerse súbdito del gobierno de Dios*. Tiene diecinueve párrafos numerados, con sus correspondientes preguntas numeradas también y situadas a pie de página. Algunas de ellas tienen dos partes, es decir, se hacen dos preguntas del mismo párrafo.

El estudio comienza con una oración por parte del publicador, pidiendo a Jehová ayuda y orientación para que el estudio resulte provechoso. Se escucha con la cabeza inclinada y, al acabar, se abre el libro por la página en que se quedó el último día, y que lleva apuntada en su agenda, como hemos dicho, incluido el número del párrafo que se dio la última vez.

El estudio se desarrolla así:

PUBLICADOR:

“Vamos a repasar las dos últimas preguntas del día anterior. La 13 nos dice ¿Qué punto de vista deben tener los siervos de Dios respecto a las leyes de los gobiernos humanos?”

ALUMNA:

“Mientras los gobiernos de los hombres existan, Dios quiere que sus siervos estén en sujeción a estas “autoridades superiores”. Se les deben pagar impuestos, aunque los impuestos sean elevados y uno quizás no concuerde con la manera como se gaste el dinero de los impuestos. Además, hay que obedecer las leyes del gobierno. La única excepción a esto sería cuando la obediencia a la ley haría que uno desobedeciera la ley de Dios. En este caso, como Pedro y los demás apóstoles dijeron: “tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres”.

PUBLICADOR:

“Efectivamente, así es. Vamos a ver ahora qué dice la pregunta número 14 ¿Cómo podemos mostrar que tenemos el mismo punto de vista que Dios acerca del valor de la vida?”

ALUMNA:

“Dios da alto valor a la vida. Los que deseen ser súbditos de su gobierno tienen que entender eso. Obviamente el asesinato está contra la ley de Dios. Pero el odio suele conducir al asesinato. Por tanto, es vital, aplicar lo que dice en la Biblia, en Isaías 2:4 acerca de no tomar las armas para matar a nuestro prójimo. La Palabra de Dios, muestra que hasta la vida de un niño no nacido que se haya en la matriz de su madre es preciosa para Jehová. Y sin embargo, cada año se llevan a cabo millones de abortos. Esta destrucción de vidas está contra la ley de Dios, porque la criatura humana que se halla dentro de su madre es una persona viviente y no debe ser destruida”.

PUBLICADOR:

“Como ves, el aborto es castigado ¡Cuántas mujeres se van a abortar! y hacer ésto va contra la ley de Dios. Bien, vamos a empezar una nueva lectura. Lee tú misma la número 15”.

ALUMNA:

“Sin embargo, de los que quisieran llegar a ser súbditos de Dios, se requiere más que simplemente no hacer lo que es incorrecto o inmoral. También tienen que hacer un verdadero esfuerzo por efectuar cosas bondadosas y altruistas para otras personas. Deben vivir por esta piadosa regla dada por el rey, Jesucristo: “Por lo tanto, todas las cosas que quieren que los hombres les hagan también ustedes de igual manera tienen que hacérselas a ellos”. (Mateo 7:12) Cristo puso el ejemplo al mostrar amor a otros. Hasta dio su vida por la humanidad, y dio a sus seguidores el mandamiento: “Que se amen unos a otros; así como yo los he amado”. (Juan 13:34; 1ª Juan 3:16) Esta es la clase de amor altruista e interés en otros que hará que la vida sea un verdadero placer bajo la gobernación del reino de Dios.”

PUBLICADOR:

“La pregunta 15 dice así ¿Qué mandatos del Rey nombrado por Dios deben obedecer todos los súbditos del Reino? Entonces, ¿qué mandatos debemos obedecer?”

ALUMNA:

“Los que quisieran llegar a ser súbditos del gobierno de Dios se requiere más que simplemente no hacer lo que es incorrecto o inmoral. También tienen que hacer un verdadero esfuerzo por efectuar cosas bondadosas y altruistas para otras personas. Deben vivir por esta piadosa regla dada por el Rey, Jesucristo: “Por lo tanto, todas las cosas que quieren que los hombres les hagan también ustedes de igual manera tienen que hacérselas a ellos”.

PUBLICADOR:

“Y ¿qué hizo Cristo por la humanidad?”

ALUMNA:

“Hasta dio su vida por la humanidad, y dio a sus seguidores el mandamiento: “Que se amen unos a otros; así como yo los he amado”. Esta es la clase de amor altruista e interés en otros que hará que la vida sea un verdadero placer bajo la gobernación del reino de Dios”.

PUBLICADOR:

“Muy bien. Pasemos a la lectura 16 y 17 (se dirige a su acompañante, una mujer de unos 40 años) y dice, puedes leerla tú”.

ACOMPañANTE:

“La Biblia muestra que las personas tienen que hacer cambios en su vida para satisfacer los requisitos que les permitirán llegar a ser súbditos del gobierno de Dios (Efesios 4:20-24) ¿Está usted esforzándose por efectuar estos cambios? ¡De seguro vale la pena todo esfuerzo por hacer eso! ¿Por qué? Porque esto no significa que usted sencillamente tendrá una mejor vida por unos cuantos años bajo algún gobierno humano. No; ¡sino que usted recibirá vida eterna en salud perfecta en una tierra paradisíaca bajo un gobierno regido por Dios!

17 aún ahora, al satisfacer los requisitos de Dios, usted disfrutará de una vida más feliz. Pero puede ser que tenga que hacer cambios. Pues bien, muchísimas personas que estaban llenas de odio o codicia han cambiado. Además, fornicadores, adúlteros, homosexuales, borrachos, asesinos, ladrones, narcómanos y usuarios de tabaco han cambiado de modo de vivir. Han hecho eso por esfuerzo verdadero y con la ayuda de Dios. (1ª Corintios 6:9-11; Colosenses 3:5-10) Por eso, si usted tiene que hacer cambios difíciles para satisfacer los requisitos de Dios, no ceda. ¡Puede lograrlo!”

PUBLICADOR:

“Vemos que estas dos lecturas están incluidas en una pregunta que tiene dos partes. Veamos la parte a) que dice: ¿Qué buenas razones hay para hacer cambios en nuestra vida de modo que podamos satisfacer los requisitos de Dios?”

ALUMNA:

“La Biblia muestra que las personas tienen que hacer cambios en su vida para satisfacer los requisitos que les permitirán llegar a ser súbditos del gobierno de Dios. Esto no significa que usted sencillamente tendrá una mejor vida por unos cuantos años bajo algún gobierno humano. No; ¡sino que usted recibirá vida eterna en salud perfecta en una tierra paradisíaca bajo un gobierno regido por Dios!”

PUBLICADOR:

“Muy bien, pero veamos que nos dice la Biblia en Efesios 4:20-24. (se dirige a la alumna) Búscalo en tu Biblia y tú misma lo lees”.

ALUMNA:

“20 Pero ustedes no aprendieron que el Cristo sea así, 21 sí es que, realmente le oyeron y se les enseñó por medio de él, tal como la verdad está en Jesús, 22 que ustedes deben desechar la vieja personalidad que se conforma a su manera de proceder anterior y que va corrompiéndose conforme a sus deseos engañosos; 23 pero que deben ser hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente 24 y deben vestirse de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad.”

PUBLICADOR:

“En Efesios nos dice que para ser súbditos del gobierno de Dios debemos de

cambiar la personalidad conforme a la voluntad de Dios. Veamos qué nos dice la parte b) de la pregunta: ¿Qué nos da seguridad de que podemos hacer cualesquiera cambios necesarios?”

ALUMNA:

“Al satisfacer los requisitos de Dios, usted disfrutará de una vida más feliz, pero puede ser que tenga que hacer cambios. Pues bien, muchísimas personas que estaban llenas de odio o codicia han cambiado. Fornicadores, adúlteros, homosexuales, borrachos, ladrones, narcómanos y usuarios de tabaco han cambiado de modo de vivir. Han hecho eso por esfuerzo verdadero y con ayuda de Dios. Si usted tiene que hacer cambios difíciles para satisfacer los requisitos de Dios, no ceda. ¡Puede lograrlo!”

PUBLICADOR:

“Efectivamente es así, pero vamos a buscar lo que dice 1ª Corintios 6:9-11 (se dirige a su acompañante). Puedes leerlo”.

BIBLIOTECA VIRTUAL

ACOMPANANTE:

“9 ¡Qué! ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que se tienen para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, 10 ni ladrones, ni personas dominadas por la avaricia, ni borrachos, ni injuriadores, ni los que practican extorsión heredarán el reino de Dios. 11 Y, sin embargo, eso era lo que algunos de ustedes eran. Pero ustedes han sido lavados, pero ustedes han sido santificados, pero ustedes han sido declarados justos en el nombre de nuestro señor Jesucristo y con el espíritu de nuestro Dios.”

PUBLICADOR:

“Como hemos visto, la Biblia nos lo ha dejado bien claro. Vamos a leer también Colosenses 3:5-10. Esta vez lo haré yo mismo:

5 Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo que están sobre la tierra en cuanto a fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo perjudicial y codicia, que es idolatría. 6 Por causa de estas cosas viene la ira de Dios. En estas mismísimas cosas, ustedes, también anduvieron en un tiempo cuando vivían en ellas. 8 Pero ahora realmente deséchenlas todas de ustedes: ira, cólera, maldad, habla injuriosa y habla obscena de su boca. 9 No estén mintiéndose unos a otros, desnúdense de la vieja personalidad con sus prácticas, 10 y vístense de la nueva personalidad, que mediante conocimiento exacto va haciéndose nueva según la imagen de aquel que la ha creado, 11 donde no hay ni griego ni judía circuncisión ni incircuncisión, extranjero, esclavo, libre, sino que Cristo es todas las cosas y en todos.

Así que para seguir el gobierno de Dios debemos cambiar la personalidad. Vamos a pasar a la siguiente lectura.”

De esta manera transcurre la hora u hora y pico que dura el estudio. Lo que acabamos de transcribir ha tardado en realizarse 38 minutos y corresponde solamente a una página del libro.

El método de enseñanza que reciben los publicadores por parte de la

organización se basa en que no deben salirse de lo que dice el libro y de las citas bíblicas. Es una continua repetición de los textos que se van leyendo, sin que exista la posibilidad de que la alumna pueda contestar con otras palabras, porque si así lo hace, el publicador vuelve a remitirse al texto del libro.

No se tiene en cuenta el grado de estudios de la persona que recibe el estudio. La técnica es para todo el mundo igual, y romper el esquema supone repetir más veces la misma lectura y las mismas citas bíblicas. No hay lugar para otros puntos de vista; es más, si durante la lectura no se marca bien algún signo de puntuación o sin querer se ha cambiado una letra de alguna palabra, el publicador rectifica lo que está leyendo el alumno.

Estas actuaciones por parte de los miembros pertenecientes a los Testigos de Jehová, forma parte del adoctrinamiento religioso y social que reciben. La rigidez de las normas con que se tienen que desenvolver cotidianamente son asimiladas de tal forma que incluso sus movimientos y expresiones tienen el sello de la aculturación que han recibido y están continuamente recibiendo.

2. Rituales y adoctrinamiento.

a. El Salón del Reino.

El Salón del Reino, se encuentra situado en las afueras de la ciudad. Es un local de proporciones medianas que ocupa los bajos de un edificio de viviendas. Su aspecto exterior es el de un almacén comercial, y sólo se diferencia de él por un cartel que ocupa todo el frontal superior de la puerta y que identifica el lugar. El cartel, de fondo blanco con letras negras, dice: SALÓN DEL REINO DE LOS CRISTIANOS TESTIGOS DE JEHOVA.

A través de una gran puerta metálica se pasa a un pequeño zaguán que separa el Salón del exterior. En el zaguán se encuentra una vitrina rectangular donde se exponen los libros de las doctrinas de los Testigos, teniendo principal protagonismo la Biblia en una traducción realizada por la misma organización.

Una vez en el Salón, lo primero con lo que nos encontramos es con un mostrador en el que hay un expositor de libros que hace las veces de librería. Los libros, revistas y folletos que se ofrecen son todos los que la Institución tiene editados y traducidos del inglés; labor que realizan los traductores de la Organización. Los temas de todos los

libros van dirigidos a divulgar las creencias, normas y valores del ideario de los Testigos de Jehová. Entre los muchos títulos destacaremos:

LIBROS:

- Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.
- Canten Alabanzas a Jehová.
- Gran Concordancia.
- Escuchando al Gran Maestro.
- Razonamiento a partir de las Escrituras.
- La Vida ... ¿Cómo se presentó aquí? ¿Por evolución, o por creación?
- Usted puede vivir para siempre en el paraíso de la tierra.

REVISTAS:

- La Atalaya. Anunciando el Reino de Jehová.
- Despertar.

FOLLETOS:

- La Escuela y los Testigos de Jehová.
- El gobierno que nos traerá el Paraíso.
- ¿Debería creer usted en la Trinidad?
- ¡Disfrute para siempre de la vida en la Tierra!
- ¿Qué creen los Testigos de Jehová?

Sobre el expositor de libros se encuentra un gran cuadro que reproduce el Paraíso: un paisaje natural formado por prados, montañas, árboles y un lago. El paisaje es completado con una cabaña y varias figuras humanas sonrientes y de aspecto relajado, junto a unos ciervos y a un tigre acariciado por una jovencita rubia con cierto aire de ingenuidad. Este cuadro ha sido pintado por un miembro de la Congregación.

El interior del Salón está dividido en dos partes. En una de ellas se encuentra la plataforma de predicación situada al fondo y haciendo las veces de cabecera. El resto del salón lo ocupan los fieles que se sientan en butacas colocadas en varias hileras paralelas y mirando a la plataforma. El Salón es capaz de albergar unas doscientas personas.

La plataforma de predicación se encuentra elevada del suelo, es de madera y encima de ella se halla el atril donde apoyan la Biblia y se sitúa el predicador. Detrás del atril ocupa un lugar destacado una mesa de camilla, vestida con faldas de color azul, un tapete blanco de ganchillo y un pequeño ramo de flores artificiales. Junto a la mesa hay dispuestas unas sillas.

En la pared frontal y detrás de la mesa de camilla, a una altura de aproximadamente tres metros, cuelga un cartel con citas de la Biblia, que periódicamente van cambiando. Detrás del mismo unas grandes cortinas esconden una pantalla que usan para las sesiones de reproducción de diapositivas o la proyección de vídeos didácticos.

En un lateral, junto a dos ventanas, se encuentra un gran paisaje fotográfico que reproduce grandes árboles y plantas selváticas. En el otro lateral cuelga un tablón de anuncios y una caja de madera de una altura aproximada de un metro, de forma rectangular, y que sirve para depositar los donativos de los fieles. Existe también en este mismo lado un cuarto de aseo.

En la parte posterior, al final del salón, se encuentra una habitación que hace las veces de vestuario, en la que dejan las prendas de abrigo y los coches de los bebés.

b. Estudio del libro.

La reunión que se celebra los martes o los miércoles, dependiendo que la congregación sea la Norte o la Sur, se denomina *Estudio del libro*. Lleva como subtítulo *Estudio bíblico de cómo debe influir la religión en su vida*. En esta reunión se escoge un libro de los que publican los propios Testigos de Jehová para su lectura y estudio. El libro escogido está previamente seleccionado por la sede central de los Testigos de Jehová. En todas las congregaciones en que tiene lugar este tipo de reuniones se estudia el libro propuesto.

La reunión comienza a las ocho de la tarde y finaliza una hora después. Todos los asistentes, alrededor de unos cincuenta, han terminado su trabajo para asistir a este estudio bíblico. Para acudir al Salón del Reino han cambiado la ropa de trabajo por un traje, los hombres, y las mujeres por una falda o vestido. Excepto cuando tienen que realizar algún tipo de limpieza o arreglo en el Salón, cada vez que los Testigos acuden a él van perfectamente arreglados.

La estructura del estudio es la misma que realizan en casi todas las reuniones. Comienza con una oración por parte de un hermano que se encuentra en la plataforma o tarima existente en la cabecera del Salón. Mientras el hermano pronuncia la oración el resto permanece sentado en las butacas con las cabezas inclinadas. En la oración siempre piden fuerzas y ayuda a Jehová para seguir adelante en el conocimiento de la Verdad.

Terminada la oración dos hermanos suben a la plataforma y, sentados, repasan las preguntas que se hicieron el martes anterior. Uno se encarga de leer el texto y otro de explicar las preguntas. Comienzan la lectura por la página en que se habían quedado en la reunión anterior. Uno de los hermanos se encarga de leer el texto párrafo por párrafo. Tras cada lectura el otro hermano hace las preguntas correspondientes a los asistentes y explica las preguntas. Si alguna contestación no es del todo correcta es aclarada por este hermano. Los asistentes que creen estar en condiciones de contestar la pregunta formulada levantan la mano y el hermano escoge a la persona que debe contestar.

En todas las preguntas del libro hay referencias a capítulos y versículos de la Biblia. Los asistentes al oír y leer las referencias, tienen que buscarlas y leerlas en silencio, mientras que el hermano lo hace en voz alta.

De esta manera, transcurre durante una hora la lectura del libro. Al finalizar se hace un repaso de las preguntas que han surgido durante el estudio, lo que ayuda a los asistentes a asimilar y comprender con mayor nitidez el mensaje que quieren transmitir. Como colofón se anuncia el tema correspondiente a la próxima semana y concluye el acto con la oración ofrecida por uno de los hermanos que han dirigido la reunión, el cual se levanta, mientras todos los demás permanecen sentados con la cabeza inclinada en señal de devoción.

La lectura del libro es lenta, no se superan las tres o cuatro páginas de estudio en cada reunión. Si tenemos en cuenta que la obra consta de trescientas dieciocho páginas, es fácil calcular que en su estudio han invertido casi dos años.

Durante nuestro trabajo de campo dieron lectura al libro titulado *Apocalipsis... ¡se acerca su magnífica culminación!* Es la explicación del libro bíblico *Revelación*, y hace un recorrido por todos los versículos adecuando cada capítulo a su interpretación de la Biblia

Como ejemplo, vamos a transcribir algún trozo de texto con las preguntas correspondientes, las referencias a la Biblia y la forma de contestar las preguntas para que, de esta manera, dejemos constancia exacta de cómo realizan lo que llaman *Estudio del Libro*:

En primer lugar, uno de los ancianos de servicio da lectura al párrafo del libro.⁴⁰

“Puesto que Jesús habla a un solo “ángel” de cada congregación,

⁴⁰ *Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación!* Ed. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1988, pág. 28-29.

¿significa eso que cada congregación tiene sólo un anciano? No. Aún antes, en los días de Pablo, la congregación de Éfeso, tenía varios ancianos, no uno sólo. (Revelación 2:1; Hechos 20:17.) Por eso, en los días de Juan, cuando las siete estrellas se le enviaron mensajes que habían de ser leídos a las congregaciones (entre ellas las de Éfeso), las estrellas tienen que haber representado a todos los que servían en los grupos o cuerpos de ancianos dentro de la congregación ungida de Jehová. Hoy, como entonces, los superintendentes leen a sus congregaciones las cartas que recibe del Cuerpo Gobernante, compuesto de superintendentes ungidos que sirven bajo Jesús como Cabeza. Los cuerpos de ancianos locales tienen que asegurarse de que sus congregaciones sigan el consejo de Jesús. Por supuesto, el consejo es para beneficio de todos los que se asocian en las congregaciones, no sólo para los ancianos” (Véase Revelación 2:11).

Al acabar la lectura de este párrafo, se hacen unas preguntas referentes al texto. Las preguntas están a pie de página y son leídas en voz alta por parte de alguno de los hermanos que se encuentran en la plataforma:

- a) ¿Qué muestra que el que Jesús hable a un solo ángel en cada congregación no significa que cada congregación tenga un solo anciano?
- b) ¿A quiénes , en realidad representan las siete estrellas en la mano derecha de Jesús?”

Las respuestas a estas preguntas son contestadas por algunos de los asistentes que han levantado la mano. Su intervención suele limitarse a leer la contestación del mismo texto que han leído los ancianos, excepto si se trata de un hermano adelantado en los estudios bíblicos, en cuyo caso aportará su propio apoyo respecto al tema tratado, dándole más énfasis a las obligaciones, como en este caso, que debe tener un Testigo de Jehová. Si el asistente sólo se remite al texto, el hermano que dirige la reunión será el que hará las aclaraciones pertinentes para su comprensión. De manera repetitiva apuntará la necesidad de una perfecta conexión entre todos los miembros que pertenecen a la organización.

Para que la descripción de la pregunta quede completa vamos a transcribir los capítulos y los versículos de la Biblia que se indican en el texto que explicamos.

“Revelación 2:1. Al ángel de la congregación que está en Éfeso escribe: Estas son las cosas que dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que anda en medio de los siete candelabros de oro.
Hechos 20:17. Sin embargo, desde Mileto envió a Éfeso y mandó llamar a los ancianos de la congregación.

Revelación 2:11. El que tenga oído, oiga lo que el espíritu dice a las congregaciones: El que venza, de ninguna manera recibirá daño de la muerte segunda.”

Estas referencias bíblicas también son explicadas de la misma forma que el texto leído por los ancianos encargados de su lectura.

A continuación, vamos a reproducir tres textos más, con las preguntas correspondientes, pero sin transcribir las referencias bíblicas. Queremos dejar constancia de los diferentes temas que se pueden tratar. Los textos pertenecen a diferentes partes del libro. Para ello, hemos dividido el libro en cuatro partes y hemos escogido un texto de cada una de ellas. La primera es la que anteriormente hemos descrito, y las siguientes dicen:

BIBLIOTECA VIRTUAL

“Sea que llevemos mucho tiempo en la congregación o que nos hayamos asociado con ella recientemente, debemos estar alerta para no perder el primer amor que sentimos por Jehová. ¿Cómo podemos perderlo? Pudiéramos permitir que nuestro apego al trabajo seglar, el deseo de acumular dinero o a la búsqueda de placeres se hiciera lo más importante para nosotros. Así, podríamos convertirnos en personas de mente carnal más que espiritual. (Romanos 8:5-8; 1 Timoteo 4:8; 6;9,10.) El amor que le tenemos a Jehová debería impulsarnos a corregir tendencias de ese tipo y a “seguir buscando primero el reino y justicia de Dios” para “acumular para nosotros tesoros en el cielo” (Mateo 6:19-21, 31-33).

Las preguntas a este texto son:

“a) Sea que llevamos mucho tiempo en la congregación o seamos nuevos, ¿contra qué peligro y qué tendencias debemos estar alerta? b) El amor a Dios debería impulsarnos ¿a qué?”⁴¹

Texto:

“Puesto que vivimos en época tan adelantada con el tiempo del fin, la visión de estas dos cosechas es muy significativa. Basta con mirar a nuestro alrededor para notar los frutos de la vid de Satanás. Abortos y otras formas de asesinato; homosexualidad, adulterio y otras formas de inmoralidad, falta de honradez, carencia de afecto natural... todo esto hace vil a este mundo a la vista de Jehová. La vid de Satanás lleva “el fruto de una planta venenosa y ajeno”. Su derrotero ruinoso, idolatra, deshonra al Magnífico Creador de la humanidad. (Deuteronomio 29:18; 32:5; Isaías 42:5,8). ¡Qué privilegio es estar asociado activamente con la clase Juan en recolectar fruto sano que Jesús produce para la alabanza de Jehová! (Lucas 10:2) Resolvámonos todos a nunca dejarnos contaminar

⁴¹ Apocalipsis... Opp., cit., pág. 94.

por la vid de este mundo y evitemos así que se nos pise junto con la vid de esta tierra cuando se ejecute el juicio adverso de Jehová.”

Pregunta a este texto:

“¿Qué frutos produce la vid de Satanás y cuál debe ser nuestra resolución?”⁴²

Texto:

“¿Significa esto que los testigos de Jehová están contra todo gobierno? ¡De ninguna manera! Ellos obedecen el consejo del apóstol Pablo: “Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores”. Reconocen que mientras dure el sistema actual esas “autoridades superiores” existen por permiso de Dios para mantener algún orden en la sociedad humana. Por eso, los testigos de Jehová pagan sus impuestos, obedecen las leyes, respetan las ordenanzas del tráfico, cumplen con los registros requeridos y así por el estilo. (Romanos 13:1, 6, 7). Además siguen los principios bíblicos de ser veraces y honrados, mostrar amor al prójimo, edificar una familia firme, moral, y educar a sus hijos para que sean ciudadanos ejemplares. Así no sólo “pagan al César las cosas del César, sino que también pagan a Dios las cosas de Dios”. (Lucas 20:25, 1 Pedro 2:13-17.) Puesto que la palabra de Dios muestra que las potencias gubernamentales de este mundo son temporales, los Testigos de Jehová se preparan ahora para la vida más plena, la verdadera vida, de que pronto se disfrutará bajo la gobernación del Reino de Cristo. (1 Timoteo 6:17-19.) Aunque no participarán en derribar las potencias de este mundo. Los Testigos consideran con respeto reverente lo que dice la Palabra inspirada de Dios, la Santa Biblia, acerca del juicio que dentro de poco Jehová ejecutará, en Armagedón” (Isaías 26:20, 21; Hebreos 12:28, 29).

Pregunta a este texto:

“¿Cómo sabemos que los Testigos de Jehová no están contra todo gobierno?”⁴³

De esta forma transcurre lo que ellos llaman *Estudio del libro*. Como ya hemos repetido anteriormente, es una lectura lenta y de respuestas aclaratorias por parte de los hermanos que dirigen el estudio. El apoyo a las referencias bíblicas es continuo. Referencias que, en muchos casos, también requieren de la ayuda de los hermanos ancianos.

⁴² *Apocalipsis... Opp., cit.,* pág. 214.

⁴³ *Apocalipsis... Opp., cit.,* pág. 282.

c. Escuela del Ministerio Teocrático y Reunión de Servicios.

Dos son las reuniones que celebran los Testigos de Jehová los jueves por la tarde y ninguna está dedicada al de estudio de la Biblia. En la primera tratan de como deben de comportarse y enseñar la Verdad de Jehová; la llaman Escuela del Ministerio Teocrático. La segunda, llamada Reunión de Servicio, versa sobre organización local. Aunque no es una cifra constante, siempre entra y sale alguien durante la reunión, asisten alrededor de cincuenta personas.

La primera reunión da comienzo a las siete y media de la tarde y dura alrededor de hora y cuarto. Al finalizar, y casi inmediatamente, celebran la segunda. Como es habitual en todas las reuniones, comienza con una oración de petición de ayuda a Jehová. En la plataforma, y en primer plano, se encuentra una mesa de camilla con dos sillas, en las que están sentadas dos mujeres. Una hace las veces de aprendiz y la otra de profesora.

Lo primero que le pregunta la profesora a la aprendiz es si ha estudiado la parte que le fue asignada y, tras la respuesta, le hace preguntas del texto estudiado. A tenor de lo que contesta, de la forma de expresarse, de los movimientos corporales y del tono de voz, la profesora le da su aprobación o le aconseja el modo de hacerlo.

Hablan sobre la Biblia haciendo hincapié, la profesora, en que todas las cosas necesitan una organización, y cita al Génesis 12:1: Jehová le dijo a Abraham que saliera de su país, hizo lo que Jehová le mandó, fue una organización de Jehová para que su obra siguiera adelante. Jehová derramó sobre ciento veinte personas el Espíritu Santo pero de manera organizada, porque Jehová siempre ha sido, y es, de manera organizada. Continúa con Hebreos, 10:24,25: ¿cómo podemos ser organizados hoy día? Asistiendo a las reuniones que nos orientan. En este punto lo dejan diciendo que seguirán otro día que le toque asignación.

La sesión pedagógica ha servido a la enseñante para:

a) aclararle términos y hechos.

b) enseñarle los pasos que ha de dar cuando ella sea la enseñante o vaya haciendo apostolado.

c) ha esbozado un paralelismo entre la sociedad de nuestros días y ejemplos bíblicos.

Al acabar, el anciano de servicio de la Congregación, da el visto bueno a la “interpretación” y al mismo tiempo hace un resumen del acto.

Después, el anciano presenta a un hombre joven, y observamos que se trata de un calco de lo anterior: enseñar la forma de pronunciar discursos públicos con los trozos de texto que le han asignado anteriormente. Da comienzo al pequeño discurso bíblico, que es de corta duración y, al acabar, el anciano le da las gracias por el punto que tenía que trabajar. Le comenta lo correcto y lo incorrecto de su actuación y le aconseja que siga trabajando en lo encomendado.

El párrafo que tiene que desarrollar en este pequeño discurso es el que se refiere a cómo los Testigos de Jehová acceden a Jesucristo como Salvador. También se refiere al camino que no hay que seguir para llegar a Jesucristo y cita a los dictadores de Alemania e Italia como ejemplos a no imitar. Insta a los asistentes a que busquen en la Biblia: Salmos, 146:3 y 4:

“3 No cifren su confianza en nobles, ni en el hijo del hombre terrestre, a quien no pertenece salvación alguna. 4 Sale su espíritu, él vuelve a su suelo en ese día de veras perecen sus pensamientos”.

Salmos, 3:8:

“8 La salvación pertenece a Jehová. Tu bendición está sobre tu pueblo”.

1ª de Juan 4:14:

“14 A cualquiera que beba del agua que yo le daré de ningún modo le dará sed jamás, sino que el agua que yo le daré se hará en él una fuente de agua que brotará para impartir vida eterna”.

Hechos 4:12:

“12 Además, no hay salvación en ningún otro, porque no hay otro hombre debajo del cielo que se halla dado entre los hombres mediante el cual tengamos que ser salvos.”

Acabado su discurso, el anciano que preside la reunión lo felicita y lo emplaza para seguir trabajando en los puntos que tiene asignados.

En este momento comienza la Reunión de Servicio y todos de pie se disponen a entonar el Cántico número 106, del libro: *Canten Alabanzas a Jehová*, que lleva por título: *Vigile su andar*. Se trata de un versículo de la Biblia: Efesios 5:15 y dice así:

Hay que vigilar, cómo andar y hablar, pues
sabios siempre debemos ser; en un mundo bajo el Diablo
hay que usar el tiempo bien: cuidar nuestro andar

cuidar nuestro hablar; alertos , pues, sabiamente actuar.

Vigile también su predicación.

Al manso se tiene que ayudar. Con estudio de la Biblia verá claro su lugar. Vigile muy bien su predicación y su lugar los mansos sabrán.

Vigile el tratar y el saludar a cuantos hallamos al servir. Como Cristo, nuestro ejemplo, trate bien con su redil. Vigile el tratar y el saludar, para que jamás hacer tropezar.⁴⁴

Tras el cántico se pasa al nombramiento de servicios para la próxima semana por parte del anciano encargado de la reunión. Se nombra al presidente de la próxima *Reunión Pública*, que se celebra los domingos y al orador del *Discurso Bíblico*, también para el domingo, así como a los hermanos encargados de decir las oraciones al empezar y finalizar los actos de ese mismo día. Otros servicios que se nombran son: los hermanos encargados de dar la bienvenida los domingos al *Salón del Reino*, los que deben sostener los micrófonos durante el *Estudio de La Atalaya* y servicios menores para ese día. Para la próxima semana también queda todo adjudicado. Todos los servicios son asignados con nombre y apellidos y a cada uno de ellos se les entrega la nota escrita correspondiente. A los que el tipo de servicio guarda relación con hablar en público, en la nota que se les entrega, se les sugiere, por favor, que estudien y ensayen las demostraciones en su casa “para que tengan calidad por tu parte.”

Nombran también a los precursores para el próximo mes: en este caso tres mujeres y tres hombres. Son los que tendrán que desplazarse fuera de la ciudad, a los pueblos de alrededor que les asignen.

Una vez que han nombrado todos los servicios, pasan a la sección que llaman *Noticias teocráticas*. Anuncian una próxima Asamblea de varias congregaciones en la que se realizarán bautizos y piden que algún miembro de la Congregación aloje a los hermanos que se desplacen.

Dan noticias sobre asambleas extranjeras y servicios que realizan también en España diciendo que hay un aumento mundial de la asistencia de los fieles a las reuniones de los Testigos. Anuncian *La Atalaya* que tienen que usar para la predicación de casa en casa durante la semana próxima. Con estas noticias acaba la información semanal de las actividades a realizar y se da paso a un nuevo orador. Sube a la

⁴⁴ *Canten alabanzas a Jehová*. pág. 106.

plataforma un hermano con un tema previamente asignado y que se ha preparado en casa. El tema se titula *Sé sabio, pon en práctica lo que aprendes* y trata del comportamiento y la forma de vestir de los Testigos, poniendo especial énfasis en:

- Qué ancianos y siervos ministeriales son ejemplos a seguir dentro de la Congregación.
- Deben de predicar con distintos hermanos, nunca con los mismos.
- La puntualidad es muestra de consideración; hay que llegar siempre a tiempo a las reuniones.
- Deben de ganar todas las personas que puedan para la causa.
- Ayudar a los hermanos que tengan algún "problemilla."
- Estar al día en la Organización *tenemos que estar activos y no vivir de rentas*.
- Aplicar los temas que se desarrollan en *La Atalaya*.
- Subrayar la información de *La Atalaya*, las palabras claves y estudiarla.
- Apoyar las salidas.
- Poner en práctica lo que aprendamos.

Todo ello está apoyado con capítulos y versículos de la Biblia; así, por ejemplo, aluden a Proverbios, 12:15.

“15 El camino del tonto es recto a sus propios ojos pero el que escucha el consejo es sabio.”

Después de leer el consejo bíblico, aclaran que “si escuchamos y ponemos en práctica el consejo que se nos dan seremos sabios, las personas que no lo sigan siguen siendo infelices.”

Vuelven a dirigirse a la Biblia a Proverbios, 5:7:

“7 Ahora pues, oh hijos, escúchenme, y no se aparten de los dichos de mi boca.”

Y sobre este versículo apostillan: “el temor de Jehová es el principio del conocimiento, el mundo en sí es pobre espiritualmente, tropieza constantemente.”

Nuevamente citan a Proverbios, 1:28 al 30:

“28 En aquel tiempo ellos, seguirán llamándome, pero yo no responderé, seguirán buscándome, pero no me hallarán, 29 por razón de que odiaron el conocimiento y no escogieron el temor de Jehová. 30 No consintieron en mi consejo; mostraron falta de respeto a toda mi censura.”

Continúan su discurso incluyendo además su interpretación, y lo realizan de la siguiente forma: “por razón de que odiaron el conocimiento no siguieron el consejo de

Jehová, tenemos paz porque aplicamos los principios de la Biblia, uno es feliz y tiene paz, si pone en práctica lo que dice la Biblia, si se asiste a las asambleas, si están al día de lo que dicen las publicaciones pero, si todo eso no se pone en práctica, no se es feliz. Sembrar con miras al espíritu negligente y descuidado no puede hacerlo una persona si no acude a Jehová,” y anuncian que el 13 de mayo, día especial de asambleas, se darán consejos prácticos para hacer frente a las debilidades.

Hablan de que tienen que sujetarse a las normas teocráticas y se preguntan “¿dentro de la familia nos disciplinamos, y nos ayudamos para que exista más progreso espiritual? Citan a Filipenses,”4:9:

“9 Las cosas que ustedes aprendieron así, como también aceptaron y oyeron y vieron relacionadas conmigo, practiquen éstas, y el Dios de la paz estará con ustedes.”

Otra pregunta que hacen es “¿cooperamos con nuestros hermanos y los ancianos?” “¿hacemos caso de las sugerencias que nos dicen?” y se remontan a lo que decía *La Atalaya* el 15 de septiembre de 1989, “donde nos recuerda que: la ropa desaliñada, demasiado informal o muy ajustada al cuerpo no es conveniente para un cristiano.” Nombran otra *Atalaya*, la del 15 de septiembre de 1987, “donde dice que ser modesto no tiene que ver con el vestirse. Mostrar la apariencia agradable, vestirse bien debe ser la guía, no se debe ir andrajoso.”

Referente al estudio personal de la Biblia y las publicaciones de la Organización “debe ser regular para que crezca nuestra fe”.

Mientras se estaba desarrollando esta predicación, de la habitación del fondo a la izquierda sale un grupo de adolescentes varones acompañados de un anciano. Parece que hubieran estado preparando alguna lectura bíblica ya que todos salen con la Biblia en la mano.

Sube a la plataforma un nuevo orador y el tema asignado para hablar es *Bendiciones para poner en práctica lo que aprendemos*. Las explicaciones son experiencias personales y experiencias de otros hermanos. Primero relata la experiencia de un hermano y después la de una hermana. Estas experiencias las ha sacado del libro *Anuario de los Testigos de Jehová* la primera, y de la revista *¡Despertad!* la segunda.

Tras relatar las experiencias, el anciano que preside esta reunión recita la oración final y se entona el cántico número 75, que lleva por título: *Con gozo alabad a Jehová*, pertenece al Salmo 63:5 del libro *Canten Alabanzas a Jehová*.

En el Salón hay menos gentes que el domingo; aunque la relación de hombre y mujeres es la misma, proporcionalmente hay menos niños pequeños.

Estas reuniones de los jueves son una auténtica universidad jehovista. Todo se enfoca hacia un aprendizaje del ideario de los Testigos de Jehová. Están estructuradas como una escuela, con todos los niveles y grados que necesitan sus adeptos. Incluso, si existe una persona analfabeta, tienen un manual llamado *Aprenda a leer y escribir* que incluye al final el método de enseñanza que deben usar, desde el equipo que debe llevar la persona matriculada, hasta el lugar del Salón donde se dan las clases así como consejos para una mayor eficacia.

Todas las personas que entran en los Testigos de Jehová, pasan a ser alumnos inmediatamente, pero tienen que seguir los pasos que la organización les marque. Cada uno de ellos debe de pasar por un examen para seguir el camino, no sólo de conocimientos bíblicos sino también de comportamiento, de saber expresarse y de saber pronunciar.

En nuestro trabajo de campo nos hemos dado cuenta de la educación continuada de todo tipo que hacen los Testigos de Jehová y de la convicción con que aceptan todos los preceptos las personas que están integradas como adeptos. En una ocasión, una joven de dieciocho años nos dijo: “Hoy estoy muy nerviosa, porque esta tarde me van a examinar de la pronunciación” Al preguntarle el porqué de este examen, nos contestó: “como usted sabe, en nuestra ciudad se hace una pronunciación un poco especial nos comemos algunas letras finales y le damos una entonación muy particular a nuestro hablar y para poder explicar la Verdad de Jehová, debemos de hacerlo con una buena pronunciación.” Esta convicción es la norma entre los Testigos de Jehová.

La descripción que acabamos de hacer, es un ejemplo de un jueves cualquiera. Durante nuestra observación participante, que ha durado casi cuatro años, la estructura de la reunión no ha cambiado nada. Lo único que cambiaba eran las noticias. Los temas que asignaban siempre iban dirigidos hacia el aprendizaje bíblico y social del Testigo de Jehová. El ser Testigo, implica buscar la perfección que ellos proclaman.

d. Discurso Bíblico y Estudio de La Atalaya.

Los rituales de culto más importantes de los Testigos de Jehová, son los que tienen lugar los sábados o domingos, dependiendo de la congregación, ya que las dos congregaciones que existen comparten el mismo Salón del Reino. Se reúnen no sólo

Testigos, sino también simpatizantes y personas que han sido invitadas por los publicadores para que conozcan un poco mejor el desarrollo de sus actividades.

Los actos que tienen lugar son, por un lado, el *Discurso Bíblico* y, por otro, la participación en el *Estudio de La Atalaya*.

Los fieles, a la hora fijada, van acudiendo al Salón. En la entrada son saludados por los hermanos que ese día tienen encomendado el servicio de darles la bienvenida. Una vez en el interior van ocupando sus asientos ayudados por aquellos hermanos que están prestando servicio de acomodadores. Puntualmente da comienzo el acto. Puestos en pie entonan un cántico de alabanza a Jehová, leído en el libro: *Canten Alabanzas a Jehová*, editado por Watch Tower Bible. Cada uno de los asistentes tienen su ejemplar. El cántico no es el mismo en todas las ocasiones, van escogiendo entre los 225 que componen el libro. Tras el cántico, y por parte de un hermano de la congregación, se eleva una plegaria de ayuda, petición y agradecimiento, dirigida a Jehová, que es escuchada por los fieles con la cabeza inclinada en señal de respeto y devoción.

En silencio, los asistentes se sientan y se da paso a la celebración del *Discurso Bíblico*. Los discursos son redactados por la sede central y por la sucursal del país. Existen más de cien discursos. Tocan todos los temas que consideran oportunos. Cada congregación los recibe todos los años y los ancianos responsables de las mismas van escogiendo los temas según las necesidades espirituales o los problemas que puedan surgir en la convivencia de los miembros del grupo. Los temas que autoriza la sede central son repetitivos; por ejemplo: si la juventud de la congregación se desmanda, el tema “es para recogerlos.” Si existen problemas de orden, el tema “es para controlar este desorden”. Cada congregación es libre de escoger el tema dentro de los que envía la sede central. El orden de los temas no sigue una cronología pero, si alguno de ellos hace tiempo que no se ha tratado, se repite.

Cada domingo oficia un hermano anciano invitado de otra congregación, aunque también en algunas ocasiones puede ser un anciano de la propia. Se sitúa el oficiante en el centro de la plataforma del Salón delante de un atril en el que apoya la Biblia y las notas de la predicación.

El *Discurso Bíblico* tiene un tema distinto, preestablecido en cada ocasión, que el hermano irá desarrollando durante una hora. En la predicación, los hermanos, mantendrán entre sus manos una Biblia, que es usada cada vez que el predicador lo requiere. Los asistentes buscan el libro, capítulo y versículo que les es demandado para, seguidamente, leerlo en silencio acompañando al orador que lo hace en voz alta.

Una vez finalizada la predicación del *Discurso Bíblico*, se da paso al segundo acto de la reunión: el *Estudio de La Atalaya*.

La Atalaya lleva como subtítulo: *Anunciando el Reino de Jehová*. El propósito de este estudio, según sus autores, es: “ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen la profecía bíblica. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a los que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un Paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. “La Atalaya”, publicada por los testigos cristianos de Jehová, sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.” En otro lugar de la Revista puede leerse la siguiente nota: “La traducción de la Biblia que se usa es la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, a menos que se indique lo contrario.” Ambas notas son reproducidas en cada edición.

La Atalaya es la guía usada por todos los hermanos de la Congregación; en ella se marcan los estudios que se deben realizar, incluso los cánticos que deberán incluirse en cada estudio en todas las congregaciones.

Los fieles asistentes al servicio del domingo han estudiado durante la semana el artículo correspondiente al día y anunciado por la propia revista. Como hemos dicho, después del discurso bíblico comienza el *Estudio de La Atalaya*. Los hermanos, puestos en pie, entonan el cántico correspondiente de alabanza a Jehová. En la plataforma de predicación se encuentra el hermano anciano de la congregación local que le corresponda ser el director del estudio. Junto a él se encuentra otro hermano cuya misión es la de leer los apartados en que está dividido el artículo y que sirven de base a las preguntas.

Una vez leído el apartado, el hermano anciano hace la primera pregunta que inmediatamente es respondida con una serie de manos alzadas de los asistentes que creen saber la respuesta. El escogido por el hermano es nombrado por su nombre y apellido si es hombre, y si es mujer casada la nombra por su nombre de pila y el apellido de su esposo, siempre que éste sea miembro de la Congregación. Una vez nombrado se le acerca un micrófono y contesta lo que ha leído en *La Atalaya* y lo que ha entendido de su lectura.

El acto continúa desarrollándose de esta forma durante una hora. Se leen y se contestan alrededor de unas 22 ó 23 preguntas, correspondientes a los apartados que

componen el artículo.

Todos los artículos tratan de las enseñanzas de la Biblia en temas concretos, que al mismo tiempo son ejemplos de las formas adecuadas de vivir, de creer y de formarse en la fe de Jehová.

Acabado el estudio, los asistentes nuevamente en pie, entonan el cántico correspondiente. Al terminar, un hermano sube a la plataforma y da a conocer el número de asistentes que han acudido a la reunión tras lo cual reza una oración de acción de gracias y de petición de ayuda a Jehová, que es seguida por los fieles con la cabeza inclinada. Finalizan con el cántico correspondiente.

Durante los actos, dos hermanos llevan un cartel con la palabra SILENCIO, que pasean por los laterales del salón cuando hay murmullo. Los asistentes que acuden con sus hijos, de todas las edades, aunque lloren, no abandonan el Salón y nadie les llama la atención, son sus propios padres los que intentan callarlos. Los niños un poco mayores (de 6 a 10 años) se entretienen con algún juguete o pintando, pero sentados en sus asientos correspondientes.

Finalizado el acto, y durante un tiempo, el Salón se convierte en un bullicioso marco de saludos y convivencia entre los hermanos asistentes que poco a poco van abandonando el lugar.

Los actos que se realizan los sábados o domingos, es decir, el *Discurso Bíblico* y el *Estudio de La Atalaya*, son estructuralmente iguales, reunión tras reunión. Son los temas los que van cambiando todas las semanas. Describiremos cómo se desarrollan estas dos reuniones escogiendo un día cualquiera como modelo.

DISCURSO BÍBLICO

Empieza el acto con el cántico número 30, que lleva por título *Celosos de obras excelentes*, letra perteneciente al versículo de la Biblia, Tito 2:14:

Muy celosos de obras excelentes,
testimonio hemos de llevar.
Nuestro Dios Jehová es muy celoso.
En su casa vamos a morar.

A hermanos siempre viviremos.
Con amor queremos ayudar.
Ante el fin no nos desviaremos
para no salir de la verdad.

Nuestras obras deben ser celosas
con gran fe y amor al Dios Jehová
al servir a Dios actuaremos
satisfechos y gozosos ya.

Firmes siempre al pasar las pruebas,
que no cese el amor por Jehová.
Da placer el vindicarle la honra.
Démosle servicio muy leal.

El canto es seguido por todos los asistentes, que lo leen del libro, y es dirigido por un hermano desde la plataforma. Este mismo hermano es el que presenta al hermano invitado, generalmente de una congregación perteneciente a otra localidad y anuncia el título del discurso que va a pronunciar. Hoy se titula: *Celos de la clase correcta o incorrecta*

Comienza diciendo que uno de los principales problemas actuales son los malos tratos, y hace referencia a un número de la revista *¡Despertad!* que habla de las causas de los malos tratos. En muchas ocasiones los malos tratos tienen lugar porque el esposo es irracionalmente celoso y posesivo. No sólo entre los esposos existen celos sino que la mayoría de los políticos se mueven por celos y odio, por lo tanto nadie está libre de ser una persona celosa. La Biblia habla del problema de los celos como actos de la carne. Los celos son tan malos porque incluso pueden afectar a la salud, perjudican mucho. En este momento sugiere que se busque y se lea en: Proverbios, 14:30:

“Un corazón calmado es la vida del organismo de carne, pero los celos son podredumbre en los huesos.”

Apostilla, que la Biblia dice que la gente celosa puede enfermar, pueden ser desequilibrados por los celos, tener infartos de miocardio. Indica a los asistentes la definición de celos de un diccionario. Continúa diciendo que existen celos de la clase correcta, y éstos deben ser cuidados con esmero en el deber, porque entra en juego el interés activo de una persona. Cuando son de la clase incorrecta, pueden causar la ruina espiritual y material de las personas, con envidias, egoísmos, etc. Nuevamente, se dirige a buscar un capítulo de la Biblia: Santiago 3:13-16:

“13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre por su conducta excelente sus obras con una apacibilidad que pertenece a la sabiduría. 14 Pero si ustedes tienen en el corazón amargos celos y espíritu de contradicción, no anden haciendo

alardes y mintiendo contra la verdad 15 Esta no es la sabiduría que desciende de arriba sino que es la terrenal, animal, demoníaca. 16 Porque donde hay celos y espíritu de contradicción, allí hay desorden y toda cosa vil.”

Muestra la gravedad de alguien que tenga celos, a través de lo que ha leído en la Biblia. Si una persona es celosa puede llegar a ser demoníaca que es una cualidad del diablo y de los animales, que se mueven por los celos. Un cristiano debe evitar ser una persona envidiosa y celosa. No debe odiar. Comenta las características del diablo, repitiendo prácticamente lo mismo que ha leído en la Biblia. Añade que la actitud correcta en la Congregación debe ser siempre la de ayudar a nuestros hermanos. Vuelve a referirse a la Biblia e invita a leer Éxodo 34:14:

“14 Pues no debes postrarte ante otro Dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso él es un Dios celoso.”

Explica el versículo bíblico diciendo que se habla de Jehová con esta cualidad sobresaliente, Él es un Dios celoso, es completo en sí mismo, tiene las cualidades al grado máximo, Jehová es cuidadoso y se esmera en que sus adoradores se esmeren en adorarle. Se apoya nuevamente en Salmo 69:9:

“9 Porque el puro celo por tu casa me ha consumido y los mismísimos vituperios de los que vituperan han caído sobre mí.”

Cristo Jesús demostró celos por la adoración verdadera, en este sentido es celoso, y pregunta: ¿cómo podemos demostrar celos de obras excelentes, celos correctos? De dos formas:

1. Manteniendo limpio nuestro Salón del Reino, por lo tanto, cada uno debe de participar y contribuir a sufragar los gastos de la Congregación, es una manera de demostrar celos correctos.
2. Siendo celosos de la adoración de Jesús.

Remite nuevamente a la Biblia en. Hebreos 12:15:

“15 Vigilando cuidadosamente que nadie quede privado de la bondad inmerecida de Dios, que no brote ninguna raíz venenosa y cause perturbación, y que muchos no sean contaminados por ella.”

A partir de este versículo indica que no debe existir una raíz venenosa en la Congregación. Hay que demostrar que somos celosos en la adoración íntima de Jehová. Se debe acudir a los ancianos en caso de que alguien viole un principio bíblico o actúe

incorrectamente. Apunta, que los padres no deben desvalorizar las cosas que hacen sus hijos y que debemos investigar si nuestro hijo es tal como nos dicen o si hace algo que no aprueba Jehová, entonces debemos de corregirlo para llenarlo de paz. La causa de que Caín matara a Abel fueron los celos. Hay que vigilar si se actúa o no de manera celosa. Y pregunta: ¿Cómo podemos evitar los celos en el hogar? La Biblia dice que cuando los celos entran en un matrimonio el problema es de difícil solución. Los celos perjudican, y cita a Proverbios 27:4:

“4 Hay crueldad de la furia, también la inundación de la cólera, pero ¿quién puede estar de pie ante los celos?”

Hace una consideración sobre lo difícil que resulta que una pareja sea feliz si tiene celos. Pueden existir causas por las que una esposa sea celosa, y pone de ejemplo que el trabajar para la Congregación como siervo ministerial lleva tiempo. El trabajo que hace este marido es para Jehová, es para la Congregación y la mujer debe analizarse y ser más considerada. El esposo también pueden ser celoso, y pone como ejemplo la forma en que debe ir vestida la mujer: con modestia y arreglo, esto agrada a Jehová. Y hace nuevamente una pregunta: ¿cuando vas a comprar, vas vestida con modestia? Si vas con falda corta, tu marido puede tener celos. Nuevamente se vuelve a apoyar en: 1ª Corintios 13:4:

“4 El amor es sufrido y bondadoso, el amor no se vanagloria, no se hincha.”

Se deben tener conversaciones francas, teniendo en cuenta los principios bíblicos de que el amor no debe ser celoso. Así, la mujer y el esposo si son celosos deberán trabajar el problema, ya que una persona celosa sólo piensa en ella misma No debemos dejar que nuestros hijos se sienten en los primeros sitios porque si lo hacen es que sólo piensan en ellos mismos. Para el orador deberíamos ser humildes, pensar primero en los demás. No debemos incubar envidia ni celos. Remite a la Biblia a Números 11:29:

“29 Sin embargo, Moisés le dijo: ¿Sientes celos por mí? No, ¡ quisiera yo que todo el pueblo de Jehová fueran profetas, porque Jehová pondría su espíritu sobre ellos.”

No debemos ser celosos, debemos ser ejemplo en ayudar a los hermanos de la congregación. No debemos de comparar nuestra actividad en el servicio del campo con otros hermanos, así nos lo dicen en Filipenses 4:1 al 4:

“1 Por consiguiente, hermanos míos amados y anhelados, mi gozo y corona, estén firmes de esta manera en el señor, amados. 2 A Evodia exhorto, y a Sintique exhorto, a que sean de la misma mente en el Señor. 3 Sí, a ti también te solicito, genuino compañero de yugo, que sigas prestando ayuda a estas mujeres que se han esforzado lado a lado conmigo en las buenas nuevas, junto con Clemente así como también con los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. 4 Siempre regocíjense en el Señor. Una vez más diré: ¡Regocíjense!”

No debemos con nuestros comentarios de alabanza contribuir a crear celos, sino todo lo contrario. Debemos contribuir a no crearlos, porque en 1ª Samuel 18:7 y 9:

“7 Y las mujeres que estaban participando en la celebración siguieron respondiendo y diciendo: “Saúl ha derribado sus miles, y David sus decenas de miles. 8 Y Saúl empezó a encolerizarse en gran manera, y este dicho fue malo desde su punto de vista, de modo que dijo: “¡ A David han dado decenas de miles, pero a mí me han dado los miles, y lo único que falta ya es darle la gobernación real!”. 9 Y Saúl estuvo mirando a David de continuó con sospecha desde aquel día en adelante.”

Deberíamos no juzgar lo que otros hacen, pues eso demuestra que sentimos envidia, que somos celosos. Deberíamos esforzarnos por ser celosos en obras buenas, estimular a los hermanos y, en este sentido, sí que deberíamos mostrar celos.

El orador remite nuevamente a la Biblia para acabar su discurso bíblico, pero antes hace la siguiente pregunta: ¿te gustaría ser una persona preciosa a los ojos de Jehová? y menciona a Isaías 43:4:

“4 Debido al hecho de que ha sido precioso a mis ojos, se te ha considerado honorable, y yo mismo te he amado. Y daré hombres en lugar de tí. y grupos nacionales en lugar de tu alma.”

Y finaliza con la frase siguiente: “¡Odia los celos de la clase incorrecta!”

En este momento todos los asistentes se ponen en pie para entonar el cántico 158, antes de comenzar el *Estudio de la Atalaya*. Este cántico, como todos los de estos actos, también ha sido escogido por la cúpula de la organización y en cada revista *La Atalaya*, además de poner los estudios y los días en que se deben de realizar, indican el cántico que debe acompañar a cada uno de esos estudios.

Como todos los cánticos que entonan en cualquiera de los actos, éste también guarda relación con el tema que se va a tratar. Es interesante transcribirlo por la importancia que tiene en la continua educación religiosa-social e ideológica que reciben

los Testigos de Jehová. El cántico 158 se titula *Nuestra unidad cristiana*. Y corresponde al capítulo de la Biblia de Efesios 4:13:

¿Quién cual nuestro Padre Jehová Dios el centro de nuestra unidad?
Su Hijo mandó a darnos verdad y, por su muerte libertad.
La base de unión cristiana en Cristo la puso Jehová,
para una familia de fieles tener que acepten la Palabra de él.

¿Qué deber tenemos ahora que somos con Cristo unidad?
Conducta y pensar deben concordar con la divina voluntad.
Dolor trae seguir la carne, más gozo el espíritu da;
al dar tenemos mayor felicidad, pues es imitar a Jehová.

Protección y guía tenemos por la provisión de Jehová;
moldeando el vivir según la verdad que daremos en unidad.
Entonces, ¿qué se requiere? ¿Qué tenemos que mostrar?
Que practicaremos justicia y bondad, modestia también al andar.

ESTUDIO DE LA ATALAYA

Título de la lectura: *EL ESCLAVO FIEL Y SU CUERPO GOBERNANTE*.

Una vez acabado el cántico, los asistentes vuelven a sentarse y se disponen a llevar a cabo el estudio bíblico. A la plataforma suben dos hermanos, cada uno con su cometido, como anteriormente hemos referido. Uno de ellos se encargará de leer los textos de la revista *La Atalaya*; el otro leerá las preguntas correspondientes al texto y que están a pie de página, preguntas que deben de contestar los asistentes que se consideran capacitados para hacerlo. De entre los que han levantado la mano uno de los hermanos escoge al que debe contestar.

El estudio que vamos a transcribir se titula *El esclavo fiel y su cuerpo gobernante*, y lleva como subtítulo un versículo de la Biblia de Mateo 24:45, que dice: “¿Quién es verdaderamente el esclavo fiel y discreto a quién su amo nombra sobre sus domésticos, para darle su alimento al tiempo apropiado?”

El estudio ocupa cinco páginas de la revista mencionada, con veintiún textos acompañados por veintiuna preguntas y dividido en cuatro subtemas. Incluye una ilustración que representa a un apóstol anónimo rodeado de otros varones con sendos pergaminos y rollos en sus manos. El apóstol está de pie y los demás sentados a su alrededor. Van vestidos con los ropajes clásicos de la época del nacimiento del

cristianismo. Todos llevan barba. El dibujo está realizado en tonos azules. El pie de la ilustración reza: “El “esclavo” del primer siglo tenía un cuerpo gobernante compuesto de los apóstoles y ancianos de la congregación de Jerusalén.”

Los asistentes tienen la revista abierta en la página correspondiente al estudio y prácticamente todos llevan subrayado, -la mayoría en rojo y azul- el texto que van a estudiar. Uno de los hermanos comienza la lectura del primer texto en voz alta y los demás la van siguiendo en silencio:

“1 Jehová es un Dios de orden. Es también la Fuente de toda autoridad legítima, porque confía en la lealtad de sus criaturas fieles, Jehová está dispuesta a delegar autoridad. En quien ha delegado más autoridad es en su Hijo Jesucristo. Sí, Dios “sujetó todas las cosas debajo de sus pies y lo hizo cabeza de todas las cosas en cuanto a la congregación” (Efésios 1:22).” Cuando un trozo del texto lo dan entrecomillado es que están parafraseando un capítulo y/o versículo de la Biblia, e incluyen el nombre y el libro de dónde procede. En estas circunstancias, los asistentes no deben de buscarlo en la Biblia, y solamente cuando no está parafraseado, es cuando el hermano conductor del estudio incita a buscarlo.

Al acabar la lectura del texto, uno de los hermanos lee la pregunta correspondiente:

“1. ¿Por qué está dispuesto a delegar autoridad Jehová, y quién principalmente la ha delegado?”

Acto seguido, los asistentes que desean contestar a esta pregunta levantan la mano y el hermano conductor escoge a uno de ellos, al que nombra anteponiendo la palabra *hermano o hermana*. A la persona elegida se le acerca un micrófono por medio de uno de los hermanos que tiene encomendado este servicio. La contestación hace referencia siempre al texto leído, es decir, hay que buscar las palabras concretas en el texto que den la respuesta a la pregunta. En este caso, la contestación correcta sería repetir: “Jehová está dispuesto a delegar la autoridad porque confía en la lealtad de sus criaturas fieles y a quién a delegado más autoridad es en su Hijo, Jesucristo, porque “sujetó todas las cosas debajo de sus pies y lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación”. Al acabar, el hermano conductor da las gracias a la persona que ha intervenido, y si lo ha hecho correctamente, simplemente apoya afirmativamente lo que ha dicho. Si no ocurre así y la contestación no está del todo clara, él mismo se dispone a contestarla y completarla dentro de las normas de enseñanza que tienen

estipuladas: la repetición continua de lo dicho y la aplicación del ideario a su realidad religiosa, social y cultural.

Todos los estudios bíblicos tienen la estructura que acabamos de describir.

A continuación, se especifica el modo de proceder del hermano lector y de su acompañante que formula la pregunta:

Texto 2:

“El apóstol Pablo llama “la Casa de Dios” a la congregación cristiana , y dice que el Hijo fiel de Jehová, Jesucristo, ha sido colocado en esta casa. (1 Timoteo 3:15; Hebreos 3:6.) A su vez, Cristo delega autoridad en los miembros de la casa de Dios. Esto lo evidencian las palabras de Jesús en Mateo 24:45-47. Él dijo: “¿Quién es verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quién su amo nombró sobre sus domésticos para darle su alimento al tiempo apropiado? ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: lo nombrará sobre todos sus bienes”.

Pregunta 2:

“¿Qué llama Pablo a la congregación cristiana y quienes ha delegado autoridad Cristo?”

Entramos en el primer subtema del estudio que lleva como título *El encargado de la casa en el primer siglo*.

Texto 3:

“Por nuestro estudio cuidadoso de las Escrituras, sabemos que colectivamente, los miembros de la casa de Dios ungidos por espíritu componen “el esclavo fiel y discreto”, “el mayordomo” o “encargado de la casa”. Individualmente, a los miembros de la casa de Jehová, se les llama “domésticos” o “servidumbre” (Mateo 24:45; Lucas 12:42).

Pregunta 3:

“¿Quiénes componen “el esclavo fiel y discreto”, y qué términos se les aplica como individuos?”

Texto 4:

“Unos meses antes de su muerte, Jesús planteó estas preguntas registrada en Lucas 12:42: “¿Quién es verdaderamente el mayordomo fiel, el discreto, a quién su amo nombrará sobre su servidumbre para que siga dándole su medida de víveres a su debido tiempo?”. Después, pocos días antes de morir, Jesús se comparó a sí mismo, como un hombre, que estando para emprender un viaje al extranjero, mandó llamar a sus esclavos y les encargó sus bienes” (Mateo 24:14).

Pregunta 4:

“Poco antes de su muerte, ¿qué pregunta planteó Jesús y con quién se

comparó?”

Texto 5:

“¿Cuándo asignó Jesús a otros para que atendieran sus bienes? Después de su resurrección. Mediante las palabras bien conocidas de Mateo 28:19,20, Cristo dio originalmente a los que serían parte de este grupo que actuaría como encargado de la casa, una asignación ampliada de enseñar y hacer discípulos. Al testificar individualmente “hasta la parte más distante de la tierra”, los siervos darían expansión al campo visional que Jesús había empezado a cultivar durante su ministerio terrestre (Hechos 1:8). Esto envolvía el que actuaran como “embajadores en sustitución de Cristo”. Como “mayordomos de los secretos sagrados de Dios” harían discípulos y les dispensarían alimento espiritual” (2 Corintios 5:20; 1 Corintios 4:1, 2.).

Pregunta 5:

“a) ¿Cuándo asignó Jesús a otros para que atendieran sus bienes? b) ¿Qué asignación ampliada dio Cristo a los que llegarían a ser parte del grupo que actuaría como encargado de la casa?”

Comienza un nuevo subtema que lleva como título *El cuerpo gobernante de la casa*, y corresponde al texto 6:

“Colectivamente los cristianos ungidos por espíritu serían el mayordomo o encargado de la casa para el Amo, con la asignación de dispensar alimento espiritual oportuno a los miembros individuales de la casa de Dios. Entre los años 41 y 98 E.C., miembros de la clase del mayordomo de aquel primer siglo, escribieron por inspiración divina 5 relatos históricos, 21 cartas y el libro de Revelación para beneficio de sus hermanos. Estos escritos inspirados contienen excelente alimento espiritual para los domésticos, es decir, los ungidos que componen la casa de Dios, vistos como individuos.”

Pregunta 6:

“Por inspiración divina ¿qué proveyó la clase del mayordomo del primer siglo?”

Texto 7:

“Aunque como colectividad todos los cristianos ungidos forman la casa de Dios, hay abundante prueba de que Cristo escogió a un número pequeño de hombres de entre la clase del esclavo, para que éstos sirvieran como junta administrativa o cuerpo gobernante visible. Como se ve por la historia de los comienzos de la Congregación, los 12 apóstoles, entre ellos Matías, fueron el fundamento del primer cuerpo gobernante del primer siglo. Hechos 1:20-26 nos da una indicación de esto. Con relación a reemplazar a Judas Iscariote, se hace referencia allí a “su puesto de superintendencia” y a “este ministerio y apostolado”.

Pregunta 7:

“¿Con qué propósito escogió Cristo a un número pequeño de hombres de entre la clase del esclavo?”

Texto 8:

“Tal puesto de superintendencia incluía la responsabilidad de los apóstoles de nombrar a hombres capacitados para puestos de servicio y para organizar el ministerio. Pero significaba más. También incluía enseñar y aclarar puntos doctrinales. En cumplimiento de la promesa de Jesús en Juan 16:13, “el espíritu de la verdad” guiaría progresivamente a la congregación cristiana a toda la verdad. Desde el mismo principio, los que abrazaban la palabra y llegaban a ser cristianos ungidos bautizados seguían dedicándose a “la enseñanza de los apóstoles”. De hecho la razón por la cual siete hombres a quienes se recomendó fueran nombrados para encargarse de la necesaria distribución de alimento material fue hacer posible que “los doce” pudieran seguir con libertad para “dedicarse a la oración y al ministerio de la palabra” (Hechos 2:42, 6:1-6).

Pregunta 8:

“¿Qué responsabilidades tenía el cuerpo gobernante del primer siglo?”

Texto 9:

“Parece que al principio el cuerpo gobernante se compuso exclusivamente de los apóstoles de Jesús, pero ¿seguiría eso así? Alrededor del año 44 de la E. C., Herodes Agripa I ejecutó al apóstol Santiago, el hermano de Juan. (Hechos 12:1,2). Parece que no se dio ningún paso para reemplazarlo como apóstol, como se hizo en el caso de Judas ¿Por qué no? Muy probablemente porque Santiago murió fiel, el primero de los doce apóstoles que murió. Por otra parte, Judas había sido un desertor inicuo y tuvo que ser reemplazado para que subiera de nuevo a 12 la cantidad de piedras de fundamento del Israel espiritual” (Efésios 2:20; Revelación 21:14).

Pregunta 9:

“¿Cómo quedó reducido a 11 miembros del cuerpo gobernante primitivo? ¿A qué se debió que la cantidad no fuera aumentada inmediatamente a 12?”

Texto 10:

“Los miembros originales del cuerpo gobernante del primer siglo, fueron apóstoles, hombres que habían caminado con Jesús y habían sido testigos de su muerte y resurrección. (Hechos 1:21,22). Pero aquella situación cambiaría. Al pasar los años, otros cristianos, progresaron espiritualmente y fueron nombrados ancianos de la congregación de Jerusalén. Para el año 49 de E. C., a más tardar, el cuerpo gobernante, había sido agrandado, y ahora incluía no sólo a los apóstoles restantes, sino también a otros ancianos de Jerusalén. (Hechos 15:2). Cómo se ve, el cuerpo gobernante, no estaba compuesto de un número fijo de hombres; es evidente que Dios guiaba los asuntos para que ese número

cambiara según las circunstancias de su pueblo. Cristo, el Cabeza activo de la congregación, utilizó aquel cuerpo gobernante ampliado para resolver el importante asunto doctrinal de si los cristianos no judíos deberían circuncidarse y someterse a la ley de Moisés o no. El cuerpo gobernante escribió una carta en la que explicó su decisión y emitió decretos que debían observarse.” (Hechos 15:23-29).

Pregunta 10:

“¿Cuándo y cómo se agrandó el cuerpo gobernante del primer siglo y cómo lo utilizó Cristo para guiar a la casa de Dios?”

A partir de esta pregunta comienza un nuevo subtema que lleva por título: *Un tiempo de rendir cuentas para el encargado de la casa*, que corresponde al texto 11:

“Individualmente y como congregaciones, los cristianos primitivos apreciaban aquella dirección firme que les daba el cuerpo gobernante. Después que la congregación de Antioquía de Siria leyó la carta del cuerpo gobernante se regocijó por el estímulo. A medida que las congregaciones recibían la información y observaban los decretos, “continuaban haciéndose firmes en la fe y aumentando el número de día a día”. (Hechos 16:5). “Se vio claramente que Dios bendijo ese procedimiento” (Hechos 15:30,31).

Pregunta 11:

“¿Apreciaron los hermanos la dirección firme que les dio el cuerpo gobernante? ¿Qué indica que Jehová bendijo ese procedimiento?”

Los textos siguientes son el 12 y el 13 y corresponden a una sola pregunta:

“Pero veamos otro aspecto de este aspecto significativo. En su ilustración de las minas, Jesús se asemejó a un hombre de noble nacimiento que viajó a una tierra distante para conseguir poder real para sí y después regresó.” (Lucas 19:11,12). “Como resultado de su resurrección en 33 E. C., Jesucristo fue ensalzado a la diestra de Dios, donde quedaría sentado hasta que sus enemigos fueran colocados como banquillo para sus pies” (Hechos 2:33-35).

“En una ilustración paralela, la parábola de los talentos, Jesús dijo que después de mucho tiempo, el amo vino para ajustar cuentas con sus esclavos. A los esclavos que habían sido fieles, el amo dijo: “Fuiste fiel sobre unas cuantas cosas. Te nombraré sobre muchas cosas. Entra en el gozo de tu amo”. Pero del esclavo infiel declaró: “Hasta lo que tiene le será quitado. Y al esclavo que no sirve para nada, échenlo a la oscuridad de afuera” (Mateo 25:21-23,29,30).

Preguntas 12 y 13:

“¿Qué sucesos predijo Jesús en sus parábolas de las minas y los talentos?”

Texto 14:

“Después de mucho tiempo -casi 19 siglos- Cristo fue investido de poder real en 1914, al fin de “los tiempos señalados de las naciones”. (Lucas 21:24). “Poco después “vino [...] y ajustó cuentas” con sus esclavos, los cristianos ungidos por espíritu”(Mateo 25:19). ¿Qué esperaba de ellos individual y colectivamente Jesús? La asignación del mayordomo continuó la que había sido desde el primer siglo. Cristo había encargado talentos a individuos... “a cada uno según su propia habilidad”. Por eso, “Jesús esperaba resultados proporcionales” (Mateo 25:15). Aquí se puede aplicar la regla que se halla en 1 Corintios 4:2, que dice: “lo que se busca en los mayordomos es que el hombre se halle fiel”. “El poner a trabajar los talentos significaba obrar fielmente como embajadores de Dios, haciendo de discípulos y dispensándoles verdades espirituales (2 Corintios 5:20).

Pregunta 14:

“¿Qué esperaba Jesús de sus esclavos ungidos por espíritu?”

El último subtema de este estudio, se titula *El “esclavo” y su Cuerpo gobernante mientras se acercaba el tiempo del fin*, y corresponde a partir del texto 15:

“Jesús, esperaba que los cristianos ungidos como colectividad estuvieran actuando como un mayordomo fiel, dando a su servidumbre “su medida de víveres a su debido tiempo” (Lucas 12:42). Según Lucas 12:43 Cristo dijo: “¡feliz es aquel esclavo si al llegar su amo lo halla haciéndolo así!”. Esto indica que por algún tiempo antes de llegar Cristo para ajustar cuentas para sus esclavos ungidos por espíritu ellos habrían estado dispensando alimento espiritual a los miembros de la congregación cristiana, la casa de Dios. ¿A quiénes encontró Cristo haciendo eso cuando regresó con poder real en 1914 y procedió a inspeccionar la casa de Dios en 1918?” (Malaquías 3:1-4; Lucas 19:12; 1 Pedro 4:17).

Pregunta 15:

“a) ¿Qué esperaba Cristo de la colectividad encargada de la casa? b) ¿Qué indica que Cristo esperara que la clase del esclavo estuviera haciendo antes de que él llegara para inspeccionar su casa?”

Texto 16:

“Cuando ya terminaba el largo tiempo de espera de Jesús a la diestra de Jehová, gradualmente, se hizo claro que quien estaba suministrando víveres espirituales a los domésticos de Cristo, aún antes de 1914. ¿Cree usted que las iglesias de la cristiandad hacían eso? De ninguna manera, porque estaban profundamente envueltas en la política. Habían sido instrumentos voluntarios de la expansión colonial y habían competido unas con otras para comprobar cuan patrióticas eran, lo cual estimuló el nacionalismo. Como resultado, pronto se hicieron culpables de derramamiento de sangre cuando apoyaron activamente a los gobiernos políticos implicados en la primera guerra mundial. Espiritualmente, el Modernismo había debilitado su fe. Porque muchos del clero fueron presa fácil de la alta crítica y el evolucionismo, se produjo una crisis

espiritual. ¡No podía esperarse nutrición espiritual del clero de la cristiandad!”

Pregunta 16:

“Cuando Cristo llegó para inspeccionar la casa de Dios en 1918, ¿por qué no halló a las iglesias de la cristiandad suministrando alimento espiritual al tiempo apropiado?”

Texto 17:

“De manera similar, no vendría ningún alimento espiritual nutritivo de los cristianos ungidos que se preocupaban más por su salvación personal que por dar uso al talento que el Amo les había dado. Resultaron “indolentes”, indignos de atender los bienes del Amo. Por eso, fueron echados “a la oscuridad de afuera”, donde todavía están las iglesias de la cristiandad” (Mateo 25:24-30).

Pregunta 17:

“¿Por qué rechazó Cristo a algunos cristianos ungidos, y con qué consecuencia para estos?”

Texto 18:

“Por lo tanto, al llegar el Amo Jesucristo para inspeccionar a sus esclavos en 1918, ¿a quiénes halló dando a su servidumbre su medida de víveres al debido tiempo? Pues bien, ¿quiénes, para ese tiempo, habían dado a los buscadores sinceros de la verdad el entendimiento correcto del sacrificio del rescate, el nombre divino, la invisibilidad de la presencia de Cristo y el significado e importancia de 1914? ¿Quiénes habían denunciado la falsedad de doctrinas, como la Trinidad, la inmortalidad del alma humana y el infierno de fuego? ¿Y quiénes habían dado advertencia sobre los peligros de la evolución y el espiritismo? Los hechos muestran que estos fueron el grupo de cristianos ungidos asociados con los publicadores de la revista Zion’s Watch Tower and Herald of Christ’s Presence, que ahora lleva en español el título de La Atalaya (Anunciando el Reino de Jehová)”.

Pregunta 18:

“¿A quiénes halló el Amo suministrando alimento espiritual a su servidumbre al debido tiempo, y qué prueba de esto?”

Texto 19:

“En su número del 15 de marzo de 1945 La Atalaya declaró: “en 1.878, cuarenta años antes de la venida del Señor al templo en 1918, hubo una clase de cristianos consagrados sinceros que se habían apartado de las organizaciones jerárquicas y clericales y que trataban de ejercer el cristianismo [...] El año siguiente, a saber, en julio de 1879 para que las verdades que Dios mediante Cristo proporcionaba como “alimento a su tiempo” se distribuyeran con regularidad a toda su familia de hijos consagrados, esta revista, La Atalaya, comenzó a publicarse”.

Pregunta 19:

“¿Cómo se había manifestado una clase del esclavo fiel antes de 1918, de qué manera había distribuido alimento espiritual, y desde cuándo?”

Texto 20:

“En un informe sobre el desarrollo del Cuerpo Gobernante de nuestros tiempos, La Atalaya del 15 de febrero de 1972 explicó: “cinco años después (en 1884) se incorporó la Zion’s Watch Tower Tract Society y sirvió de “agencia” para servir alimento espiritual a millares de personas sinceras que procuraban entender a Dios y entender su Palabra. [...] Cristianos dedicados, bautizados y unguidos llegaron a estar asociados con esa Sociedad en su central en Pensilvania. Fuera de la Junta Directiva o no, se ofrecieron para el trabajo especial de la clase del “esclavo fiel y discreto”. Ayudaron a alimentar y dirigir a la clase del esclavo, y así se puso de manifiesto un cuerpo gobernante. Evidentemente esto se hizo bajo la guía de la fuerza activa invisible o espíritu santo de Jehová. También, bajo la dirección del Cabeza de la congregación cristiana, Jesucristo”.

Pregunta 20:

“a) ¿Cómo apareció un Cuerpo Gobernante de nuestros tiempos? b) ¿Qué hacían los miembros del Cuerpo Gobernante, y bajo la guía de quién?”

Texto 21:

“En 1918, cuando Jesucristo inspeccionó a los que alejaban ser sus esclavos, halló aun grupo internacional de cristianos que publicaba verdades bíblicas que se usaban tanto dentro de la congregación como fuera de ella en la obra de predicar. En 1919 sucedió exactamente lo que Cristo había predicho: “¡feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes” (Mateo 24:46,47). Aquellos verdaderos cristianos entraron en el gozo de su Amo. Puesto que habían mostrado que eran “fieles sobre unas cuantas cosas”, el Amo los nombró para que estuvieran “sobre muchas cosas”. (Mateo 25:21). El esclavo fiel y su Cuerpo Gobernante, estaban en su lugar, listos para una asignación ampliada. ¡Cuánto debemos alegrarnos de que fuera así, porque son muchos los beneficios que los cristianos leales reciben de la obra devota del esclavo fiel y de su Cuerpo Gobernante!”

Pregunta 21:

“a) ¿A quiénes halló Cristo distribuyendo el alimento espiritual y qué recompensa les dio? b) ¿Qué les esperaba al esclavo fiel y a su Cuerpo Gobernante?”

Al final del texto, hay un recuadro en el que se insiste en los puntos principales del estudio. Este recuadro dice textualmente: “Puntos principales que debemos recordar:

¿Quién es el Cabeza de la casa de Dios, y en quiénes han delegado autoridad?

¿Qué asignación colectiva dio Cristo a la clase del esclavo?

¿Qué otro cuerpo colectivo existía dentro de la clase del esclavo, y qué deberes particulares tenía?

Cuando Cristo llegó para inspeccionar la casa de Dios, ¿quiénes estaban suministrando alimento espiritual a sus miembros?

¿Cómo apareció un Cuerpo Gobernante de nuestros tiempos?

Finaliza el estudio de *La Atalaya* con el recordatorio de las preguntas. Un nuevo hermano sube a la plataforma, y antes del acto de la oración da a conocer el número de asistentes. En esta ocasión han sido 178. Tras esta información se reza la oración final, que es escuchada con devoción y la cabeza inclinada por parte de todos los asistentes. En la oración, se da las gracias por la ayuda que han recibido de Jehová para con los actos que acaban de concluir y piden su intervención para perfeccionarse en todos los aspectos de la vida y poder llevar un camino recto de obediencia y estudio para el conocimiento y aplicación de la Verdad. También piden por todos los hermanos y por todo el sistema de su organización para que sigan teniendo fuerza en mantener y divulgar la Palabra de Jehová. Una vez finalizada la oración, todos los asistentes se ponen de pie para entonar el cántico correspondiente, marcado en *La Atalaya*. En esta ocasión el número 42, que se titula *Este es el camino* y corresponde a Isaías 30:20.21:

La voz de Jehová nos anima a seguir
en este camino que nos muestra ya.
Dios tiene un conducto que es singular,
por medio de él nos advierte al hablar.
Es el camino donde andar. Pues anda en él y vivirás.
Tan cristalina la llamada es
que de ella hay que hablar y proclamar.
La ayuda de Jehová con su espíritu da,
si rectos pisamos con fe al caminar.

Detrás de nosotros, placible sonar,
que él Gran Instructor guía da al caminar.
Con discernimiento escuchamos su voz;
cuidamos los pasos que Dios señaló.
Andar con luz y con verdad camino es de santidad.
Con fe veremos verdadera paz,
pues Cristo reina ya con potestad.
Ni a izquierda ni a derecha debemos girar,
andando el camino con dios avanzad.

A todo el que escuche debemos guiar
mostrando el camino que indica Jehová.
Palomas que vienen a su palomar,
el Dios verdadero refugio les da.
Liberación de Satanás dará el camino de Jehová.
En sendas rectas complacer nos guía;
vida nos dará y eternidad.
Alcemos cabezas en pro de la paz,
miremos al reino, descanso de paz.

Al acabar el cántico, el Salón se convierte en un lugar de reunión social donde se saludan todos los componentes, se preguntan por sus familias y se entablan conversaciones entre diversos grupos. También se dirigen al lugar en donde se encuentran las publicaciones para concretar pedidos de revistas o recoger las que anteriormente habían solicitado. Así transcurre un buen rato hasta que poco a poco se van despidiendo y se da por finalizada la reunión. La salida se realiza, en la mayoría de los casos, por familias o pequeños grupos de personas que se dirigen a recoger en muchos casos el coche que tienen aparcado cerca del Salón, o se van andando. Al ser esta reunión en día festivo, en algunas ocasiones hemos encontrado a alguno de los asistentes paseando e incluso tomando algún refresco por las zonas céntricas de la ciudad.

e. Asambleas de Circuito, de Distrito, Nacionales e Internacionales.

Según la organización de los Testigos de Jehová, las asambleas son “prueba de nuestra hermandad y han provisto estímulo e instrucción basada en la Palabra de Dios. Todas han contribuido al desarrollo espiritual de la organización y de los que se asocian con ella.”⁴⁵

La estructura de las asambleas de circuito, de distrito, nacionales e internacionales, prácticamente es la misma. Se busca la unión y la relación entre congregaciones cercanas en las de circuito y la convivencia durante algunos días, generalmente tres, en las de distrito. Las asambleas nacionales y las internacionales se celebran cada tres o cuatro años y constituyen la culminación de las reuniones multitudinarias de los Testigos de Jehová.

Todas las asambleas tienen un lema y a partir de éste se organizan los distintos discursos bíblicos y los actos que se van a desarrollar. Sólo en las asambleas se realizan

bautismos. Las personas que deseen ser bautizadas han tenido que pasar por los estudios bíblicos preestablecidos, han demostrado, en el puesto de publicadores, su buen hacer y se han comportado según lo esperado por la organización. Cuando el adepto cumple todos los requisitos exigidos, los ancianos de las congregaciones los proponen para ser bautizados.

Las asambleas son “estímulos a la evangelización”, y consideran los Testigos de Jehová, que tanto las grandes como las pequeñas “han sido fuente de mucho estímulo en lo referente a la predicación de las buenas nuevas. Los discursos y las demostraciones han provisto instrucción práctica. El programa de las asambleas incluye siempre experiencias del ministerio de campo así como otras que relatan personas a quienes se ha ayudado en tiempos recientes a aprender las verdades bíblicas.”

El modelo que se usa en las reuniones de las congregaciones es el mismo que rige en las asambleas. Los actos comienzan con un cántico del libro *Alabanzas a Jehová*, seguido de una oración y acaban del mismo modo. Se distribuyen entre la mañana y la tarde, con una interrupción para comer. La intendencia de la jornada también está organizada por los propios Testigos. Del servicio de repostería se encargan algunos hermanos y hermanas. Preparan una barra en un lugar fuera del recinto donde se celebra la asamblea y lo abastecen de bocadillos, bollería y bebidas para la persona que no han traído nada de casa. Lo que se consume es pagado en el acto. No es un servicio gratuito, lo que sí es gratuito es el trabajo que realizan los encargados de servicio.

Las asambleas están perfectamente organizadas. Al igual que en las congregaciones, son nombrados servicios para estos eventos. En todas las asambleas existe un punto de información, servicio de acomodadores, venta y distribución de publicaciones, servicio de objetos perdidos y de guardarropa, servicio de alimentación y hasta de primeros auxilios. Todo está preparado para su buen desarrollo y para que no hayan imprevistos, incluso hay un servicio de portadores de un cartel con la palabra SILENCIO cuyo cometido es andar por los pasillos laterales exhibiendo dicho cartel. Tampoco falta un servicio de megafonía para que los asistentes puedan participar en el acto.

El lugar que se prefiere para la celebración de asambleas es un polideportivo cubierto para las de circuito y, generalmente, un estadio de fútbol para las de distrito,

⁴⁵ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 254-255.

nacionales e internacionales. Actualmente las asambleas de circuito que se celebran en la zona objeto de este estudio tienen un lugar fijo. Hace pocos años fue adquirido en Benidorm (Alicante) un edificio que albergaba la sede de una organización de jugadores de pelota vasca y, a partir de su compra, se ha ido transformando en el centro de asambleas de circuito. Estas asambleas suelen durar dos días. En la actualidad, al tener un local en propiedad, no sólo realizan las asambleas de circuito, sino también las de distrito. Al estar enclavado el edificio en una zona donde tienen residencia, prácticamente continua, personas venidas de toda Europa, se realizan además asambleas en distintos idiomas.

Las asambleas de distrito que hemos conocido, las han celebrado en el campo de fútbol del Elche (Alicante). Su duración ha sido de tres días y han tenido lugar en verano. Las personas asistentes de nuestra zona de trabajo de campo se desplazaban todos los días desde sus domicilios. También se desplazaban las de otras congregaciones cuya distancia a la asamblea se lo permitiera. Los demás participantes eran acogidos por adeptos cercanos al lugar de la concentración o buscaban algún servicio hotelero para dormir.

Estas asambleas son anunciadas no solo en las respectivas congregaciones sino también en las calles de Elche por medio de pancartas.

El lugar físico de las asambleas se dispone como un Salón del Reino. Una plataforma alzada se sitúa en lugar preeminente en un extremo, de forma que pueda tener la máxima visibilidad y aprovechar también al máximo las localidades del recinto. Preside el frontal, escrito en una pancarta con grandes letras, el lema elegido para la asamblea. En la plataforma se coloca un atril, algunas sillas y una mesa; todo adornado con ramos de flores y plantas naturales. En un lateral, y cerca de la plataforma, se sitúa una piscina portátil que servirá para los bautizos por inmersión. En las pistas se colocan localidades para los asistentes, ampliando así las propias de la instalación. En los laterales, se ubican las cajas para las contribuciones económicas que están debidamente señalizadas e identificadas, al igual que el mostrador donde se exhiben las publicaciones para ser adquiridas.

Estos recintos, que son alquilados, son cuidadosamente tratados para que no sufran desperfectos las pistas o césped del campo de juego. Las zonas que pueden sufrir la acción de los asistentes son cubiertas por moquetas o materiales adecuados para que cuando terminen los actos tengan los mínimos daños.

Una vez más, tenemos que hacer constar que el orden y la educación impera en todo momento. Todo el mundo cumple con el servicio adjudicado, y los asistentes

siguen con educación las normas que se hayan establecido.

A nivel religioso, las asambleas siguen el lema y el programa escogido por la sede central. En las de circuito, el programa está constituido por discursos bíblicos pronunciados por ancianos que han sido escogidos de entre las congregaciones que más hayan destacado en su ministerio. También suele intervenir algún invitado de otro lugar que haya sido escogido por la sucursal. Realizan un resumen de la revista *La Atalaya* y un acto en donde algún Testigo de Jehová expone sus experiencias y acaba siempre dando las gracias por haber conocido la Verdad. Todos los actos, excepto este último, son seguidos con la Biblia en la mano y el libro de cánticos.

Las sesiones, de mañana o tarde, se abren y cierran con el cántico que el programa anuncia, al que sigue una oración.

La oración, abre y cierra las asambleas. El cambio de sesión entre la mañana y la tarde no siempre empieza o acaba con la oración, pero nunca falta el cántico del libro de Alabanzas a Jehová.

Las asambleas de distrito, aun siguiendo las mismas pautas, son más completas. A los discursos bíblicos, resúmenes de la revista *La Atalaya*, experiencias personales, noticias del mundo jehovista y novedades de las publicaciones, se le añade lo que llaman *Simposio*, un tema concreto para hablar durante una hora.

Las asambleas de distrito tienen un lema central, que en cada una es distinto y que cambia diariamente, pero siempre relacionado con el principal.

En todas las asambleas el horario de duración de cada acto planificado está cronometrado. En el programa que tienen todos los asistentes se dicen los minutos que tiene que durar cada intervención y, realmente, se cumple. El programa de mano de las asambleas de distrito difiere un poco de las de circuito, aunque en ninguno falta información para todos los asambleístas sobre la organización y el programa religioso. Creemos útil aportar un programa de cada una de las asambleas como prueba de lo estudiado y evidenciar lo perfectamente preparados que están todos los actos.

Las asambleas nacionales son concentraciones controladas y se adecuan a la infraestructura que se logre; siguen la normativa de organización acostumbrada. Las asambleas internacionales se celebran por continentes, en algún país en que estén establecidos los Testigos de Jehová pero, al igual que en las nacionales, el número de asistentes está controlado. Como los mismos Testigos dicen, “hoy hay tantos Testigos de Jehová, que sobrepasan la población de muchas naciones. Para que sus asambleas logren el mayor bien, se tienen que preparar con sumo cuidado; sin embargo, por lo

general, lo que se necesita para garantizar suficiente alojamiento para todos es sencillamente seguir las publicaciones que se publican sobre las asambleas a las que deben asistir los Testigos de las diversas zonas. Cuando se planean las asambleas nacionales, a menudo el Cuerpo Gobernante tiene que tomar en cuenta tanto la cantidad de Testigos de otros países que desean asistir y pueden hacerlo, como el tamaño de los lugares disponibles para la asamblea, cuantos testigos de la zona existirán y el alojamiento que pueden conseguirse para los visitantes; entonces se determina la cantidad máxima de representantes que puede enviar cada país.”⁴⁶

En todas las asambleas, exceptuando las de circuito, tienen reuniones de tipo organizativo paralelas al acto propio por el que se reúnen. En estas reuniones hay un servicio de admisión de voluntariado para integrarse al servicio completo de la organización así, por ejemplo, está el llamado *Servicio de Betel*, para las asambleas de distrito, que en los programas se anuncia de la siguiente forma: “Cualquier publicador bautizado con residencia en España cuya edad esté entre los 19 y 35 años que desee emprender el servicio de Betel, debe asistir a la reunión que se celebrará y anunciará de antemano y en el lugar donde se celebrará.” El servicio de Betel consiste en realizar trabajos a tiempo completo para la organización en las sucursales centrales del país correspondiente.

Ofrecen, en estas asambleas, otros dos servicios de voluntariado, los llamados “Servicio de Galaad” y “Servicio voluntario”. El primero de ellos, a tiempo completo, está relacionado con la obtención de precursores para diferentes países. “A los precursores que tienen entre los 20 y 40 años interesados en el servicio misional se les invita a asistir a la reunión que para este propósito se celebrará y se anunciará el lugar de antemano. Deben saber hablar inglés con fluidez.”

El segundo, “Servicio de voluntario”, está relacionado con la ayuda a las distintas asambleas y lo anuncian diciendo: “Si deseas ofrecerte para ayudar en la asamblea, preséntate a este departamento y se te indicará dónde se necesita tu ayuda.”

Todos los asistentes a las asambleas saben perfectamente lo que tienen que hacer en cada momento. Ya hemos dicho, en repetidas ocasiones, que la estructura de los actos de los Testigos es exactamente igual para todo tipo de concentraciones, desde las pequeñas del Salón del Reino, a las asambleas más importantes y multitudinarias. Cada Testigo tiene aprendido todo el sistema de códigos y símbolos que les han enseñado e

⁴⁶ *Los Testigos de Jehová... Opp., cit.,* pág. 278.

interiorizado día tras día desde el momento que entra en el grupo, y sólo es necesario un pequeño anuncio por los altavoces para que cada uno preste atención y adopte el comportamiento adecuado.

Esta interiorización simbólica hace que todos los actos que se realizan sean repetitivos. Lo que va cambiando es la capacidad de oratoria de cada uno de los encargados de los discursos. Y, si se trata de un *Estudio de La Atalaya*, la habilidad del enseñante en transmitir su cometido y provocar una gran participación entre los asistentes.

En apartados anteriores se han descrito, como ejemplo, un acto de cada una de las reuniones que celebran los Testigos de Jehová durante todas las semanas. Lo repetitivo de los discursos, estudios y consejos, nos inducen a no incluir otro discurso bíblico completo de los que se celebran en las asambleas porque están estructurados y tienen la misma cadencia que los que se celebran en los salones del Reino. Lo que sí vamos a transcribir es el ritual de bautismo, que sólo es realizado en las asambleas, ya sean de circuito, de distrito, nacionales o internacionales.

Los bautismos forman parte, como un acto más, de las asambleas y están incluidos dentro de su programación. Se les dedica un sólo día, aunque la duración de la asamblea abarque dos o tres. Es más, tiene su horario y duración, bien sea en la mañana o en la tarde.

Todos los asistentes tienen su programa en la mano y saben perfectamente que al anunciar el momento de bautizar a los nuevos miembros éstos se tienen que dirigir a las localidades más cercanas a la plataforma donde se realizarán las lecturas bíblicas correspondientes. A los aspirantes se les nota alegría y nerviosismo, y si la persona que va a ser bautizada tiene a alguien perteneciente a los Testigos, bien sean los padres, madre o padre, esposo o esposa o cualquier otro pariente, este nerviosismo y alegría también se transfiere a los familiares.

En los programas, este acto lleva como título: *Dedicación y bautismo*. A la plataforma accede el responsable que han asignado para el acto y comienza con estas palabras: “Amar a Jehová, escuchar su voz y obtendremos las bendiciones.” Seguidamente abre la Biblia en Deuteronomio, 30:19-20:

“19 De veras tomo los cielos y la tierra como testigo contra ustedes hoy, de que he puesto delante de tí la vida y la muerte, la bendición y la invocación del mal, y tienes que escoger la vida, a fin de que te mantengas vivo, tú y tu prole, 20 amando a Jehová tu Dios escuchando

su voz y adhiriéndote a él, porque él es tu vida y la longitud de tus días, para que more sobre el suelo que Jehová juró a tus antepasados Abrahán, Isaac y Jacob que les daría.”

El orador explica que amando a Jehová y escuchando su voz se obtienen todas las bendiciones y que no se puede andar entre dos caminos, se debe de escoger el camino que nos lleve hacia Jehová, y vosotros habéis escogido el camino que va hacia el Reino de Dios, e invita a leer Mateo 6:24:

“24 Nadie puede servir como esclavo a dos amos; porque u odiará al uno y amará al otro, o se apegará al uno y se despreciará al otro. No pueden ustedes servir como esclavos a Dios y a las Riquezas.”

Debemos apartarnos de Satanás y escoger el camino que nos lleve a la organización de Jehová para de esta forma tener bien entendido que debemos entregarnos totalmente a las normas de Jehová y servir a Dios con lealtad a su soberanía, Pedro en 1ª 2:21, dice:

“21 De hecho, ustedes fueron llamados a este curso, porque hasta Cristo sufrió por ustedes, dejándoles dechado para que sigan sus pasos con sumo cuidado y atención.”

El imitar a Jesús es nuestro fin, de este modo debemos ser bautizados como él fue bautizado, así lo explica en Mateo 3:13-16:

“13 Entonces vino Jesús de Galilea al Jordán a Juan, para ser bautizado por él. 14 Pero éste trató de impedirselo, diciendo: “Yo soy el que necesita ser bautizado por tí, ¿y vienes tú a mí?”. 15 En respuesta a Jesús le dijo: “Deja que sea, esta vez, porque de esa manera nos es apropiado llevar a cabo todo lo que es justo”. Entonces él dejó de impedirselo. 16 Después que Jesús fue bautizado, inmediatamente salió del agua; y, ¡mire!, los cielos se abrieron, y él vio descender como paloma el espíritu de Dios que venía sobre él.”

Y la voluntad de Dios se debe de cumplir para que de esta forma nos apartemos de Satanás; así, nos lo dice Mateo 4:10:

“10 Entonces Jesús le dijo: “ ¡Vete, Satanás! Porque está escrito: “Es a Jehová tu Dios a quien tienes que adorar, y es a él sólo a quien tienes que rendir servicio sagrado”.

Mateo 16:24:

“24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Si alguien quiere venir en pos de mí, repúdiase a sí mismo, y tome el madero de tormento y sígame de

continuo”.

Mateo 28:19-20:

“19 Vayan, por tanto, y háganse discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en nombre del Padre, y del Hijo y del espíritu santo, 20 enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado. Y, ¡miren!, estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas.”

El hermano que está pronunciando el discurso continúa diciendo que no es fácil seguir las huellas de Jesucristo, pero una persona debe esforzarse para lograr apartarse del mundo del mal y de esta manera seguir a Jehová. Y es a partir de hoy, desde el momento en que somos bautizados, cuando tenemos que demostrar nuestra devoción piadosa a Jehová y nunca abandonar su organización porque es perjudicial para nuestra vida, ya que la mayor alegría es sentir gozo al cumplir con la voluntad y la adhesión a las normas de Jehová. Tenemos que dejar el mundo, separarnos de las normas mundanas y entrar en la organización de Jehová, cumplir con todas las responsabilidades familiares tanto en los aspectos materiales como espirituales, no poner en peligro en ningún momento la adhesión a Jehová y poner su Reino en el primer lugar de nuestra vida, y se refiere a Mateo 9:35 al 38:

“35 Y Jesús emprendió un recorrido de todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas y predicando las buenas nuevas del Reino y curando toda suerte de dolencias y toda suerte de mal. 36 Al ver las muchedumbre, se compadeció de ellas, porque estaban desolladas y desparramadas como ovejas sin pastor. 37 Entonces dijo a sus discípulos: “Sí; la mies es mucha, pero los obreros son pocos. 38 Por lo tanto, rueguen al Amo de la mies que envíe obreros a su siega”.

De esta manera, todo Testigo de Jehová debe de seguir su mandato e invitar a los demás a hacer lo mismo explicando la Verdad. Hechos 5:41-42:

“41 Estos, por lo tanto, se fueron de delante del Sanedrín, regocijándose porque se les había considerado dignos de sufrir deshonra a favor del nombre de él. 42 Y todos los días en el templo, y de casa en casa continuaban sin cesar enseñando y declarando las buenas nuevas acerca de Cristo Jesús.”

Con el bautismo vais a servir como miembros de Jehová al igual que dice Miqueas 6:8:

“8 Él te ha dicho, oh hombre terrestre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que Jehová está pidiendo de vuelta de tí si no ejercer justicia y amar la

bondad y ser modesto al andar con tu Dios?”

Debemos desechar el orgullo y tener a Jehová como un amigo a través de la oración, para ello debemos tener siempre tiempo para estudiar, asistir a la congregación y predicar, la 1ª de Juan 2:15-16 nos dice:

“15 No estén amando ni al mundo ni a las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre, no está en él; 16 porque todo lo que hay en el mundo -el deseo de la carne y el deseo de los ojos y la exhibición ostentosa del medio de vida de uno- no se origina del Padre sino que se origina del mundo.”

Se debe huir de todo lo superfluo por atractivo que nos parezca y llenar nuestra vida de espiritualidad. Habéis sabido escoger el camino correcto y hoy, el día de vuestro bautismo, es el más importante de vuestra vida. Dedicarse a Jehová y servirle siempre es lo único que debe importarnos y por la capacidad que nos ha otorgado Jehová sabéis que los ancianos han sido capacitados para decidir que seais bautizados, y a partir de este momento vais a estar a las órdenes de Jehová. Recordemos lo que nos dice 2ª de Corintios 3:4 al 6:

“4 Ahora bien, mediante el Cristo tenemos esta clase de confianza para con Dios. 5 No que de nosotros mismo estemos adecuadamente capacitados para estimar algo como proveniente de nosotros mismos, sino que el estar nosotros adecuadamente capacitados proviene de Dios, 6 quien verdaderamente nos ha capacitado adecuadamente para ser ministros de un nuevo pacto, no de un código escrito, sino de espíritu, porque el código escrito condena a muerte, pero el espíritu vivifica.”

Con esta cita bíblica acaba el discurso del bautismo e inmediatamente el orador se dirige a los aspirantes y les hace la siguiente pregunta: “¿Te has arrepentido de tus pecados?” y todos contestan al unísono con un sonoro “Sí!”

Los que van a ser bautizados, en esta ocasión cuatro hombres y seis mujeres, se levantan y se dirigen al lugar destinado a vestuario para cambiarse de ropa. Al ser el bautismo por inmersión, sus ropas son cambiadas por un traje de baño y/o alguna camiseta los hombres, y las mujeres por un traje de baño, las más jóvenes, o un traje de baño y un ligero vestido de verano encima para las de más edad o que tengan más reparo en ponerse sólo el traje de baño. Todos llevan un albornoz par hacer el recorrido hasta la piscina.

Dentro de la piscina se encuentran dos hermanos ancianos encargados del servicio, que también llevan la ropa adecuada para el acto. Dentro y fuera de la piscina

colocan una pequeña escalera que facilita la entrada y la salida. Cerca de la misma se congregan en los primeros lugares los familiares y los demás asistentes; algunos de ellos han preparado la máquina de fotografiar para recoger instantáneas del momento.

La persona que va a ser bautizada sube por la pequeña escalera ayudada por el hermano encargado de este menester y es recibida por el anciano que se encuentra dentro de la piscina. El agua no supera el metro de profundidad. El hermano que realiza la ceremonia sujeta por la espalda al que va a ser bautizado al mismo tiempo que le tapa la nariz y, con un movimiento bastante rápido, lo introduce en el agua, completamente de espaldas y boca arriba. La inmersión dura décimas de segundo. Tras la inmersión, es ayudado a salir de la piscina y cubierto con su albornoz.

Los asistentes, tanto familiares como amigos u otros miembros, manifiestan su alegría con cada bautizo. El recién bautizado es felicitado inmediatamente por todos sus allegados y demás personas que comparten el acto. Tras el bautismo se dirigen todos los bautizados al vestuario donde se cambian de ropa y se unen a la asamblea para acabar el acto con el cántico número 13 del libro de Alabanzas a Jehová, que se titula *Dedicación cristiana*, y corresponde al versículo de la Biblia Éxodo 39:30:

Por ser el gran universo creación de Jehová,
de él son tierra y cielo, que su mano moldeó.
Él dio aliento de vida; mostró su creación
que es digno de adoración leal. A él todos alabad.

El Israel del pasado en Sináí juró
obedecer la ley de Dios allí les entregó.
Compró el mar a su pueblo; su dueño fue Jehová.
Tenían que demostrar su fe y su nación dedicada a ser.

Jesús se bautiza en agua y se presenta a Dios
a fin de hacer su voluntad, lo justo realizar.
Es como ungido del Padre que asciende del Jordán.
Leal y obediente sirve él al Dios que lo consagró.

Venimos ante tu trono, nos repudiamos ya;
y dedicamos nuestra vida a ti, gran Dios Jehová.
Tu propio Hijo entregaste; tal precio él pagó.
Vivimos, morimos para tí; pues tú eres nuestro Dios.

Al acabar el cántico, muchas personas, además de los familiares de los bautizados, se acercan a ellos para preguntarles por su estado emocional. Las contestaciones van desde exclamaciones como “¡nunca me había emocionado tanto! ¡he llorado de alegría! ¡he pasado un poco de vergüenza al ir en traje de baño! hasta ¡el agua

esta fría!” Todos manifiestan sus sensaciones y las gentes que se encuentran a su alrededor se congratulan del hecho y comparten su alegría.

El acto del bautismo, se celebra en sesión de mañana y en último lugar, por tanto al ser un intermedio de la programación de la asamblea no se reza la oración, que se reserva para el principio y el fin de la jornada.

El intermedio coincide con la hora de comer y comienzan a reunirse grupos de amigos y familiares para que el almuerzo resulte un acto de fraternal convivencia. Todos tienen algo que decirse u ofrecer, y así transcurre el tiempo hasta alrededor de las tres y media en que comienza la sesión de la tarde con nuevos discursos, estudios, experiencias, noticias y cánticos.

f. Cultos extraordinarios.

El uso de técnicas fotográficas y cinematográficas por los Testigos de Jehová para dar a conocer sus creencias comienza ya antes de 1914. Por esas fechas, en enero de 1914, se estrenó lo que llamaron *Foto-Drama de la Creación*: una combinación de películas cinematográficas y de diapositivas con sonido sincronizado. El programa tenía una duración de 8 horas y su objetivo era “cultivar el aprecio por la Biblia y el propósito de Dios expuesto en ella.”⁴⁷ Realizaron una versión abreviada para los pueblos pequeños y zonas rurales y se tradujo a varios idiomas para diferentes países, incluido España.

En 1985 comenzaron a preparar películas de vídeo. Las primeras mostraban a las personas que visitaban las instalaciones de la Sociedad y las actividades que tenían lugar en la sede mundial.

En 1990 se presenta la primera videocinta titulada *Los Testigos de Jehová. La organización tras el nombre*, y a partir de este momento, en la sede central, se creó un departamento llamado *Servicios de Vídeo*. En 1992 se estrenó *La Biblia: Historia exacta, profecía confiable*. Primera parte.

En la congregación a la que hemos asistido, se realiza periódicamente, en lugar del Discurso Bíblico semanal, una sesión de vídeo o de diapositivas. La estructura de la reunión es la misma que la del propio discurso. Se comienza con un cántico tras el que se reza una oración. Un hermano dirige el acto, dando explicaciones de lo que se está

⁴⁷ *Los Testigos de Jehová...* Opp., cit., pág. 561.

representando. Se acaba con otro cántico y se da paso al *Estudio de La Atalaya*.

La información que transmiten los videos o las diapositivas son, por una parte, enseñanzas bíblicas, es decir, convertir los textos publicados en sus ediciones en imágenes y, por otra, dar a conocer las multitudinarias asambleas en diferentes países y las magníficas instalaciones de la sede mundial o central en Estados Unidos, además de las sedes de las sucursales de otros países. Todo, en cada una de estas secciones, es comentado por el hermano encargado del servicio de la reunión.

Describiremos, como ejemplo, una sesión visual de cada clase.

La sesión de vídeo comienza con el cántico número 180 que se titula *El propio Libro de Dios... un tesoro* y pertenece a Proverbios 2:1. El hermano anciano encargado de la reunión viene, en esta ocasión, de una congregación de Alicante. El mismo, al acabar el cántico, invita a otro hermano a que suba a la plataforma y se disponga a dar las gracias a Jehová con la oración prevista para comenzar el acto.

De la pared del fondo del Salón se corren unas cortinas y aparece una pantalla en donde se proyectará el vídeo que está programado. El de hoy se titula *Tierras Bíblicas* y en él se narra la vida de Jesús. En la cinta se mencionan más de ochenta personajes bíblicos y se recorren por lo menos setenta lugares nombrados en la Biblia.

Durante toda la emisión, el narrador remite constantemente a los asistentes a los capítulos y versículos de la Biblia que apoyan el relato.

La cinta de vídeo tiene una duración de una hora. Al acabar, el hermano encargado de la reunión hace un resumen de lo que se ha visto y pregunta a los asistentes si ellos también participan en la importante obra de predicar. Se finaliza con el cántico número 125 que se titula *Jehová está de mi parte* y corresponde a Salmos 118:6. Tras un breve descanso se pasa a la segunda parte de la reunión: el *Estudio de La Atalaya*.

La otra variedad de sesión audiovisual es la que se realiza con diapositivas y voz sincronizada. Empieza la reunión, como es habitual, con un cántico, en esta ocasión el número 179, que lleva por título *Debemos esperar en Jehová* y corresponde al versículo de Romanos 8:19. Un hermano ora invocando la ayuda de Jehová. Tras la oración comienza la sesión de diapositivas.

En la sesión de hoy se da a conocer tres asambleas que realizaron en Polonia y en las que asistieron, según el narrador, miles de delegados de distintos países de Europa, Asia y América, a los que nombra uno por uno.

Enfatiza el guión que estas asambleas fueron muy importantes para los Testigos de Jehová, pues en Polonia, hasta entonces, el gobierno no permitía su ministerio.

Durante la proyección una voz explica, al mismo tiempo que van pasando las diapositivas, lo perfectamente organizadas que estuvieron las tres asambleas; las secciones en que estaban divididas; los diferentes estudios bíblicos según el idioma; las gentes que se bautizaron y los discursos que se realizaron por parte del Cuerpo Gobernante, del Comité del país, y del Comité local. En resumen, una exaltación del ministerio y organización de los Testigos de Jehová. Y, a juzgar por las imágenes que nos muestran, efectivamente, las asambleas fueron multitudinarias y magníficamente presentadas. La sesión dura más de una hora.

Al finalizar la sesión de diapositivas, el hermano que dirige el acto hace un resumen de lo que se ha visto e insiste en la necesidad de prepararse perfectamente y ser un miembro diligente para enseñar la Verdad de Jehová.

Finaliza el acto con el cántico acostumbrado, que hoy es el número 103; se titula *Arroja tu carga sobre Jehová* y corresponde al libro de Salmos 55:22. Antes de dar paso al *Estudio de La Atalaya*, y como tienen costumbre al acabar las reuniones que se celebran los sábados y los domingos, se notifica el número de asistentes. En los dos ejemplos que acabamos de describir se reunieron en el Salón del Reino 212 personas en el primer caso y 227 en el segundo. Debemos hacer constar que en estas dos ocasiones es cuando más se llenó el Salón del Reino durante nuestro trabajo de campo. En los días en que las reuniones eran las ordinarias el número de asistentes oscilaba entre 150 y 190.

La proyección de los diferentes videos y diapositivas sirve de pretexto para ensalzar la obra creada por la organización de los Testigos de Jehová e insistir en la importancia de sus creencias y de su divulgación. Es, al fin y al cabo, una manera más de demostrar lo importante que es pertenecer a la organización.

El mayor acontecimiento religioso que celebran los Testigos de Jehová durante el año, es la conmemoración de la muerte de Jesús, que corresponde al día 14 de Nisán en el calendario lunar bíblico, según todos los escritos de la organización.

Si buscamos el significado de Nisán fuera de la influencia de los textos de los Testigos, nos encontraremos con que es el séptimo mes del año civil de los hebreos y primero de su año sagrado, que corresponde a una parte de marzo y a otra de abril. El mes de Nisán fue establecido a partir de la salida de Egipto. En principio se llamó Abib

y era el séptimo mes. Esdras⁴⁸ le cambió el nombre por el de Nisán.

“En el tiempo del éxodo de Egipto, Jehová decretó que este mes fuera el primero de los meses del año. Desde entonces, hubo una diferencia entre el calendario sagrado instituido por Jehová y el calendario seglar anterior”.⁴⁹

Los textos que edita la organización, hacen referencia a que cuando se instituyó la Cena del Señor, quince siglos después del éxodo la Pascua siempre se observaba “el 14 de Nisán (Abib), el día de luna llena o cerca de ese día, pues en el calendario judío el primer día de cada mes (mes lunar) era el día de luna nueva, determinado por observación visual. Por consiguiente, el día 14 del mes sería hacia la mitad de una lunación. Por lo tanto, todos los hermanos espirituales de Cristo que estuvieran en la Tierra habrían de participar en esta cena cada vez que se celebrase. Se dice que son “ciertas primicias de sus criaturas” (Santiago 1:18) que han sido comprados de la humanidad como “primicias para Dios y para el cordero”, y en la visión de Juan se revela que el número asciende a 144.000 (Revelación 14:1-5). Fue el apóstol Pablo que la llamó la Cena del Señor (1ª Corintios 11:20)”.⁵⁰

Este acontecimiento -continúan diciendo los Testigos- significa, como Jesús indicó, que el pan representa su cuerpo sin pecado (Hebreos 7: 26; 1ª Pedro 2:22-24). El vino simboliza su sangre derramada que hará posible el perdón de los pecados y “la misma daría validez al nuevo pacto entre Jehová Dios y 144.000 humanos quienes con el tiempo gobernarían con Jesús en el cielo.”⁵¹

La muerte de Jesucristo, siguiendo a los Testigos de Jehová, fue sin duda, el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad y los que aprecian lo que Él hizo obedecen su mandato sobre la Cena del Señor: “Sigán haciendo esto en memoria mía” (Lucas 22:19). Así los Testigos de Jehová conmemoran todos los años la fecha correspondiente al 14 de Nisán, siguiendo el año lunar. La fecha cada año se celebra en un día diferente, pero siempre entre finales de marzo y principios de abril, a la puesta del sol.

La conmemoración debe realizarse con dignidad “asistiendo a ella y prestando atención con respeto, aunque no toman ni el pan ni el vino, ellos se benefician del sacrificio de Cristo, pues les permite tener una posición favorable ante Dios (Revelación 7:14,15). Mientras escuchan el discurso aumente el aprecio por las cosas sagradas y su

⁴⁸ Gran personaje bíblico, sacerdote y creador de uno de los libros bíblicos de las Escrituras Hebreas o Antiguo Testamento.

⁴⁹ *Perspicacia para comprender...* Opp., cit., pág. 492.

⁵⁰ *Perspicacia para comprender...* Opp., cit., pág. 456-457.

⁵¹ *La Atalaya. 15 de marzo de 1996, pág. 8.*

deseo de permanecer en unidad con el pueblo de Dios en toda la Tierra.”⁵²

Todos los años cuando llega el día de la celebración del 14 de Nisán, los miembros de las congregaciones de los Testigos de Jehová reparten invitaciones para el acontecimiento. En la revista *La Atalaya*, correspondiente al mes de marzo y en la edición anterior a la fecha 14 de Nisán, en la contraportada, invitan a participar en la conmemoración. El texto dice:

“UN ACONTECIMIENTO QUE NO DEBE PERDERSE.

Toda dádiva buena y todo don perfecto provienen de Dios, Padre celestial (Santiago 1:17). La mayor dádiva que Dios ha dado a la humanidad caída es la provisión para su retención mediante su Hijo unigénito, Jesucristo. La muerte de Jesús, nuestro Rescatador, hace posible la obtención de vida eterna en una Tierra paradisíaca. En Lucas 22:19 se nos manda conmemorar su muerte.

Los Testigos de Jehová le invitan afectuosamente a unirse a ellos en cumplir este mandato de Jesús. Dicha observancia anual tendrá lugar después de la puesta de sol en la fecha correspondiente al 14 de Nisán del calendario lunar bíblico, a saber, el martes 2 de abril de 1996. Apúntela para que no la olvide. Los Testigos de Jehová de su localidad le informarán del lugar y la hora precisa de reunión.” (La Atalaya, 15 de marzo de 1996)

Han sido varios los años en que hemos asistido a la conmemoración del día 14 de Nisán, a la puesta del sol. La llegada de los miembros de la congregación, en esta ocasión, es más espectacular que en otras celebraciones. Todos van vestidos para la ocasión. Los hombres, con traje de chaqueta, la mayoría oscuros, y corbata; perfectamente arreglados. Las mujeres como si de una boda se tratara, trajes de vestir e impecablemente peinadas. Todo el mundo se saluda con cariño y cordialidad, con la alegría propia de la efemérides que van a celebrar. A los que no somos Testigos de Jehová también nos saludan, las personas que nos conocen, con la misma alegría y cariño y nos dan las gracias por asistir.

Poco a poco los asistentes van ocupando sus asientos con la ayuda de los hermanos con servicio de acomodadores; acompañan a los invitados a ocupar los asientos que están libres. La plataforma está adornada con ramos de flores naturales. Sobre ella destaca una mesa de pequeñas dimensiones con un bonito mantel blanco sobre el que hay una bandeja plateada con trozos de pan sin levadura y una copa de vino tinto. En el centro se encuentra el atril donde se situará el orador. El discurso de este

⁵² *La Atalaya* 1 de abril de 1996, pág. 8.

acto lo realiza un anciano de la congregación, ayudado por otros hermanos no ancianos.

El acto comienza con el cántico 187 que se titula *La Cena del Señor* y corresponde a los versículos de 1ª de Corintios 11:23-26. A continuación, un hermano que es llamado por su nombre por el orador, sube a la plataforma y se dirige al público con una oración a Jehová que todos los asistentes con la cabeza inclinada escuchan. Al acabar, el hermano anciano, da comienzo a su discurso que, como todos, viene predictado por la organización.

El discurso es la transcripción bíblica del acto que se conmemora. Se explica una vez más el significado del 14 de Nisán, remitiendo constantemente a la Biblia para leer en los libros de las *Escrituras Griegas Cristianas*, que es como llaman al Nuevo Testamento, los capítulos y versículos relacionados con el discurso conmemorativo.

Antes de concluir el discurso, se lleva a cabo el acto en donde el pan y el vino es compartido, pero no tomado, por todos los asistentes. Es un acto de comunión en el que participan todas las personas que están presentes.

Antes de tomar la bandeja que contiene el pan sin levadura y partido en trozos desiguales, el orador nombra a uno de los hermanos ayudantes del acto que sube a la plataforma para dirigirse al público con un oración. Al acabar, la bandeja con el pan va pasando de mano en mano por todos los asistentes, sin que nadie toque ninguno de los trozos Sólo los ungidos, es decir, “los 144.000 humanos que con el tiempo gobernarán con Jesús en el cielo, podrían hacerlo.”⁵³

Con la copa de vino se realiza exactamente lo mismo. Otro hermano es nombrado para que realice la oración pidiendo a Jehová su ayuda. Al acabar la copa de vino es ritualmente pasada de un miembro a otro hasta que es devuelta al anciano celebrante que la deposita nuevamente encima de la mesa. El anciano orador remite nuevamente a los asistentes a los versículos bíblicos en que se apoya el discurso y aprovecha la ocasión, al comprobar que hay invitados entre los asistentes, para explicar las diversas reuniones que se realizan en el Salón del Reino y nos invita amablemente a asistir.

El acto finaliza con una oración, realizada por un nuevo hermano que ha sido llamado a la plataforma. Da las gracias a Jehová por el acto, y concluye la celebración

⁵³ La inexperiencia provoca situaciones de ridículo en algunas ocasiones. La primera vez que asistimos, hace ya mucho tiempo, llegamos tarde y se encontraban en el momento en que estaban pasando la bandeja en el instante que entrábamos y nos vimos inmediatamente con ella en las manos y mecánicamente intentamos coger uno de los trozos de pan. Las personas que estaban a nuestro alrededor pusieron el grito en el cielo al ver que realizábamos tal acto. Inmediatamente nos explicaron que sólo era para los ungidos y que precisamente entre éstos, no se encontraba ningún hombre ni ninguna mujer de los que asistíamos.

con el cántico 105 del libro *Canten alabanzas a Jehová*, que lleva por título *¡Aclamemos al Primogénito de Jehová!* que corresponde al versículo de Hebreos 1:6.

De nuevo comienzan los saludos y se comparte la alegría del acto entre los miembros que han participado. Los invitados somos también saludados y nos vuelven a dar las gracias por nuestra asistencia. A la pregunta de si celebraban alguna cena en comunidad, nos contestaron que no, pero que a nivel privado, algunos amigos, si sus obligaciones se lo permitían, se reunían para cenar.

El acto discurre, al igual que todos, con gran precisión y respeto. Cada miembro cumple con lo que tiene asignado y, como la estructura de todas las reuniones es la misma, no hay lugar para sorpresas.

La ceremonia de la boda entre los Testigos de Jehová se celebra en el Salón del Reino. Al acto religioso invitan a familiares y amigos. Asisten también los miembros de la congregación que lo deseen, aunque no hayan sido invitados al banquete.

El acto, según dicen los Testigos, para lo que se apoyan en la interpretación de su Biblia, no exige que se siga un procedimiento específico, ni que la ceremonia se realice de una manera particular. No obstante, consideran que el matrimonio es un reconocimiento de origen divino y que por tanto debe solemnizarse mediante una ceremonia religiosa. Del matrimonio dan la siguiente definición:

“La unión de un hombre y una mujer para vivir juntos como esposo y esposa conforme a las normas que se exponen en la Santas Escrituras. El matrimonio es una institución divina. Hace posible una relación íntima entre esposo y esposa, junto con una sensación de seguridad, porque hay un ambiente de amor y porque cada cónyuge ha hecho un compromiso personal. Jehová estableció el matrimonio no sólo para proveer al hombre una compañera íntima que sería complemento para él, sino también para que se produjeran más humanos y que esto se efectuara dentro de un arreglo de familia. Donde quiera que sea posible, se requiere que se registre legalmente una relación matrimonial que sea aceptable para la congregación cristiana.”⁵⁴

Los Testigos de Jehová utilizan el siguiente voto matrimonial:

“Yo... te acepto... para que seas (esposa/esposo) en matrimonio, para amarte y cuidarte con ternura (esposa: y respetarte profundamente) de acuerdo con la ley divina como se delinea en las Santas Escrituras para (los esposos/las esposas) cristiano(a)s, mientras ambos vivamos juntos en la Tierra de acuerdo con la institución divina del matrimonio” (*La Atalaya*, 1 de marzo de 1996, pág;19).

⁵⁴ Razonamiento a partir de... Opp., cit., pág. 234.

Los Testigos son conscientes de que en algunos lugares quizás sea necesario ajustar este voto para cumplir las leyes locales. Sin embargo, el voto aquí transcrito es el que las parejas de Testigos de Jehová emplean en la mayoría de los países. De todas maneras, los casamientos se efectúan, además, independientemente del ritual religioso propio, como establezcan las leyes civiles del país en que se celebre.

Los Testigos preconizan mucho la importancia de casarse y aconsejan que se medite el significado del voto que se hace el día de la boda, porque las promesas deben de ser cumplidas y recuerdan lo que dice Eclesiastés 5:4-6:

“4 Siempre que hagas un voto a Dios no titubees en pagarlo porque hay deleite en los estúpidos. Lo que prometes en voto, págalo. 5 Mejor es que no hagas voto en el que hagas voto y no pagues. 6 No permitas que tu boca haga pecar a tu carne, tampoco digas en tu carne que fue una equivocación. ¿Por qué debe indignarse el Dios verdadero a causa de tu voz y tener que destrozar la obra de tus manos?”

A pesar de preconizar el matrimonio, son conscientes de que nadie está obligado a casarse. “Jesucristo mismo permaneció soltero y recomendó la soltería a los que pudieran hacer lugar para ello.” El matrimonio es una decisión personal y “ningún ser humano tiene derecho bíblico a casarse.” Si toma la decisión está “aceptando a esa persona, tanto con sus virtudes como con sus defectos.”⁵⁵

Los Testigos admiten que el matrimonio es la relación más estrecha que puede existir entre dos personas: forma un nuevo vínculo de parentesco y que, cuando surjan dificultades, “recuerde que para cumplir con su voto, no debe dejar ni un día sin haber hecho las paces con su cónyuge, lo cual significa perdonar y olvidar así como reconocer sus propias faltas y equivocaciones.” Aseguran que el amor romántico, que probablemente atrajo el uno al otro, no basta, sino que el amor cristiano que juran en el voto “es más profundo y amplio.”⁵⁶

El matrimonio, según los Testigos de Jehová, “es un don procedente de Jehová Dios, quien dio origen a esta institución. No conformarse a las normas que ha establecido, no sólo pondrá en peligro su felicidad en el matrimonio, sino también su relación con el Creador, sin embargo, cuando la pareja cultiva una buena relación con Jehová y lo demuestra obedeciendo sus disposiciones, goza de relaciones pacíficas con

⁵⁵ *La Atalaya*, 1 de marzo de 1996, pág. 20.

⁵⁶ *La Atalaya*, 1 de marzo de 1996, pág. 20.

otras personas y como matrimonio.”⁵⁷ Estas palabras están apoyadas en Proverbios 19:14 y 16:7 que dicen:

“14 La herencia de parte de los padres es una casa y riqueza, pero la esposa discreta es de parte de Jehová.”

“7 Cuando Jehová se complace en los caminos de un hombre hace que hasta los enemigos mismos de éste estén en paz con él.”

El matrimonio no sólo afecta a la familia sino también a “toda la tribu o comunidad patriarcal”, según las Escrituras Hebreas, y la costumbre general “consistía en que un hombre buscara a una esposa entre los propios parientes o dentro de su tribu.”⁵⁸ Se apoyan en Deuteronomio 7:3,4:

“3 Y no debes formar ninguna alianza matrimonial con ellas. No debes dar tu hija al hijo de él, ni debes tomar su hija para tu hijo. 4 Porque él apartará a tu hijo de seguirme, y ellos ciertamente servirán a otros dioses; y la cólera de Jehová realmente se encenderá contra ustedes y él ciertamente te aniquilará deprisa.”

Y también en Nehemías 13:26,27:

“26 ¿No fue a causa de éstas que Salomón el rey de Israel pecó?. Entre muchas naciones resultó que no hubo rey como él, y sucedió que fue amado de su Dios, de modo que su Dios lo constituyó rey sobre todo Israel. Aún a él las esposas extranjeras le hicieron pecar. 27 Y, ¿no es algo inaudito el que ustedes cometan esta gran maldad de actuar infielmente contra nuestro Dios, dando morada a esposas extranjeras?.”

La organización de los Testigos de Jehová prefiere que los matrimonios se celebren entre personas que pertenezcan a la organización. A los hijos de los miembros de la congregación los motivan para que así ocurra y celebren matrimonios entre ellos.

El acto ritual de la celebración de la boda no tiene grandes diferencias, una vez más, con las estructuras de los demás actos de la organización. Lo que cambia son las diferentes citas bíblicas para apoyar el discurso que la organización tiene preparado para la ocasión. Este discurso, y toda la ceremonia, la lleva a cabo uno de los ancianos de la congregación.

El Salón del Reino se adorna con algunos ramos de flores y se sitúa a los novios en un lugar preferente. Los novios van vestidos tradicionalmente, es decir, la novia lleva

⁵⁷ *La Atalaya*, 1 de marzo de 1996, pág. 22.

⁵⁸ *Perspicacia para comprender...* Opp.,cit., pág. 343.

un vestido blanco largo con velo y ramo de flores, exactamente igual que cualquier otra novia de nuestra sociedad. El novio lleva el tradicional traje oscuro con pajarita. Los invitados van vestidos “de boda”. Todo el mundo va muy arreglado para acudir a la ceremonia.

Los novios son acompañados por los padrinos hasta la plataforma. Una vez allí, el hermano anciano celebrante comienza la conferencia en la que les recuerda las responsabilidades bíblicas del uno con el otro, apoyándose y remitiendo a los asistentes a los capítulos y versículos de la Biblia correspondientes al acto que están celebrando. Todo el discurso está basado en lo que anteriormente hemos expuesto.

Una vez terminada la ceremonia, los novios son felicitados por el anciano que ha celebrado la boda y por todos los asistentes al acto. El Salón del Reino se convierte en un lugar que rebosa emoción y alegría por parte de novios, familiares y amigos. Poco después van abandonando el lugar para dirigirse a algún restaurante en donde ofrecerán una comida a sus invitados y, de esta forma, festejar la boda.

La celebración, en cuanto a lo que a ritos externos se refiere, no se distingue de cualquier boda católica o civil. La diferencia radica en la forma de entender el matrimonio que, para ellos, debe adecuarse a su doctrina. Sobre todo distinguen muy claramente cual debe ser el papel del hombre y de la mujer dentro del matrimonio. La forma de educar a los hijos y, en general, las convivencia conyugal está basada en sus interpretaciones bíblicas. En el apartado en que hablamos de la familia, nos extendemos más sobre el concepto que tienen de la convivencia entre los esposos y los hijos.

La muerte y la resurrección son temas que se encuentran en todo tipo de textos que los Testigos de Jehová publican; y esto quiere decir que son estudiados periódicamente. La muerte, y sus consecuencias, es explicada a partir del hecho de haber heredado el pecado de Adán. Los Testigos afirman que, originalmente, la intención de Dios no era que los humanos murieran. En Romanos 5:12, 17,19 dice:

“12 Por eso, así como por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado.

17 Porque si por la ofensa del solo hombre la muerte reinó mediante aquel solo, mucho más los que reciben la abundancia de la bondad inmerecida y de la dádiva gratuita de la justicia reinarán en vida mediante la sola persona, Jesucristo.

19 Porque así mediante la desobediencia del solo hombre muchos fueron constituidos pecadores, así mismo, también mediante la obediencia de la sola persona muchos serán constituidos justos.”

Los testigos de Jehová, desde todas sus publicaciones, denuncian a los que predicán la doctrina de la inmortalidad del alma, y que la muerte es una puerta que conduce a otra vida. Ellos aseguran que esta idea no viene en la Biblia, sino que lo que la palabra de Dios enseña es que tenemos un alma “con todas las facultades físicas y mentales” y se apoyan en Génesis 2:7:

“7 Y Jehová Dios procedió a formar al hombre del polvo del suelo y a soplar en sus narices el aliento de vida y el hombre vino a ser el alma viviente.”

En Jeremías 2:34:

“También, en tus faldas se han hallado las marcas de sangre de las almas de los inocentes pobres. No las he hallado en el acto de forzar la entrada, sino que están sobre todas estas.”

Y en Proverbios 2:10:

“10 Cuando la sabiduría entre en tu corazón y el conocimiento mismo sea agradable a tu mismísima alma.”

La Biblia recuerda en Ezequiel 18:4:

“4 ¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen. El alma que peca... ella misma morirá.”

Apoyándose en estas menciones bíblicas, aseveran que no hay ningún pasaje que enseñe que el hombre tenga un alma inmortal y que siga viviendo después de la muerte del cuerpo. Aunque el pecado y la muerte han entrado en el mundo, Dios reveló que tenía el propósito de que los muertos fueran devueltos a la vida mediante una resurrección. “Para Jehová Dios es sencillo resucitar a alguien ¿Por qué? Porque Jehová es la Fuente de la vida. Actualmente el hombre puede grabar las voces e imágenes de hombres y mujeres y reproducir estas grabaciones después de muertos los protagonistas. Entonces con mayor razón, nuestro Creador todopoderoso puede grabar en su memoria los detalles de la existencia de cualquier ser humano y resucitar a la misma persona proporcionándole un mero cuerpo.”⁵⁹

Anuncian los Testigos, que todos los que están “en la memoria de Jehová resucitarán y se les enseñarán Sus caminos. La resurrección resultará ser debida para los que obren con conformidad con el conocimiento de Dios y de condenación, para aquellos que rechacen las enseñanzas y la gobernación de Dios. Aquellas personas que

⁵⁹ *El conocimiento que lleva la vida eterna*. Ed. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Brooklyn, 1995, pág. 85-87.

hayan procurado una vida recta como siervos de Jehová, resucitarán.”⁶⁰

Pero declaran que habrá un número limitado de hombres y mujeres que serán resucitados para vivir en el cielo en calidad de reyes y de sacerdotes y que colaborarán con Jesús en eliminar todos los efectos de la muerte que la humanidad heredó de Adán. “La Biblia dice que sólo a 144.000. Jehová dará a estos resucitados un cuerpo espiritual para que puedan vivir en el cielo.”⁶¹ Y remiten a Revelación 7:4;14:1:

“4 Y oí el número de los que fueron sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, sellados de toda tribu de los hijos de Israel.

1 Y ví, y, ¡miren!, el Cordero de pies sobre el monte Sión y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tienen escritos en sus frentes el nombre de él y el nombre de su Padre.”

1ª de Corintios 15:35,38,42-45:

“35 No obstante, alguien dirá: “¿Cómo han de ser levantados los muertos? Sí, ¿con qué clase de cuerpo vienen?”

38 pero Dios le da un cuerpo así como le ha agradado y a cada una de las semillas su propio cuerpo.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, se levanta en incorrupción. 43 Se siembra en deshonra, se levanta en gloria. Se siembra en debilidad, se levanta en poder. 44 Se siembra cuerpo físico, se levanta cuerpo espiritual. Si hay cuerpo físico, también lo hay espiritual. 45 Así también está escrito: “El primer hombre, Adán llegó a ser alma viviente”. El último Adán llegó a ser un espíritu dador de vida.”

Pero no sólo serán 144.000 los que resucitarán. La inmensa mayoría, aseguran, resucitarán para vivir una Tierra paradisíaca donde la muerte, que “hoy provoca sentimiento de futilidad, será eliminada”. Romanos, 8:19-21:

“19 Porque la expectación anhelante de la creación aguarda la base de la esperanza revelación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sujeta a futilidad, no de su propia voluntad, sino por aquel que la sujetó sobre 21 de que la creación misma también será libertada de la esclavitud a la corrupción y tendrá la gloriosa libertad de los hijos de Dios.”

Para los Testigos el apóstol Juan recibió una visión del tiempo “en que los seres humanos obedientes se verán libres. Dios mismo estará con ellos. Y limpiará toda lágrima de sus ojos. Y la muerte no será más ni existirá ya más lamento ni clamor, ni

⁶⁰ *El conocimiento que...* Opp., cit., pág. 87.

⁶¹ *El conocimiento que...* Opp., cit., pág. 88.

dolor. Las cosas anteriores han pasado.”⁶²

Concretan los Testigos de Jehová que la Biblia lo enseña todo muy claro y que acaba con toda posible confusión sobre lo que le sucede a los muertos y que podemos obtener un gran consuelo y fortaleza de la esperanza de la resurrección. “¡Y qué alegría nos da saber, si Dios los tiene en su memoria, que nuestros difuntos despertarán del sueño, de la muerte para disfrutar de todo lo bueno que él tiene preparado para los que le aman!”⁶³

El concepto que los Testigos tienen de la muerte y de la resurrección hace que reconozcan que la muerte de un ser querido es una experiencia dolorosa para cualquiera; hasta Cristo derramó lágrimas por su amigo Lázaro, aunque a continuación lo resucitara. A propósito de la esperanza de la resurrección, en 1ª de Tasalonicenses 4:13,14 podemos leer:

“13 Además, hermanos, no queremos que estén en ignorancia respecto de los que están durmiendo en la muerte; para que no se apesadumbren ustedes como lo hacen también los demás que no tienen esperanza. 14 Porque si nuestra fe es que Jesús murió y volvió a levantarse, así, a los que se han dormido en la muerte mediante Jesús Dios los traerá con él.”

Cuando fallece un miembro de alguna congregación de los Testigos de Jehová se hace una conferencia bíblica que, como las demás, está preparada por la organización. El lugar donde se realiza puede ser la propia casa del fallecido, si hay suficiente espacio; en caso contrario, el difunto es llevado al Salón del Reino u otro lugar apropiado.⁶⁴ El discurso, realizado por un hermano anciano, recuerda las doctrinas sobre la muerte y la resurrección y remite a los asistentes a diversos capítulos y versículos bíblicos, entre ellos a: Juan 5: 28,29., 11:25:

“28 No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas, oirán su voz sin nada 29 y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio.
25 Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección de la vida. El que ejerce fe en mí, aunque muera, llegará a vivir”.

Y Revelación, 21:4:

⁶² *El conocimiento que...* Opp., cit., pág. 89.

⁶³ *El conocimiento que...* Opp., cit., pág. 89.

⁶⁴ Podemos recordar que los funerales por las víctimas del accidente de carretera ocurrido en Bailén, el día 28 de febrero de 1996, del autocar que habían contratado los Testigos de Jehová de la congregación de Bailén para una excursión, y donde fallecieron todos los ocupantes, se realizó en el polideportivo de la ciudad.

“4 Y limpiará toda lágrima de tus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado.”

El entierro se realiza del mismo modo que en el resto de la sociedad; llevan al fallecido al cementerio y, según las posibilidades económicas de cada uno, es enterrado en un nicho o en tierra.

En lo que los Testigos de Jehová no participan es en las costumbres tradicionales del luto y del culto a los muertos. Al decir de ellos, cuando muere alguien querido guardan el recuerdo en su corazón y no consideran necesario recordarlo con prendas de luto.

Sobre el culto a los muertos dicen que no existen costumbres que “reflejen la creencia de que el hombre tiene un alma inmortal y que sobrevive a la muerte del cuerpo, y que, por tanto, está consciente de lo que hacen los sobrevivientes.”⁶⁵ La Biblia dice en Eclesiastés 9:5:

“5 Porque los vivos tienen conciencia de que morirán pero, en cuanto a los muertos, ellos no tienen conciencia de nada, ni tienen ya más salario porque el recuerdo de ellos ya se ha olvidado.”

Estiman, los Testigos, que muchas costumbres surgen de la creencia de que los muertos necesitan la ayuda de los vivos y o “por temor de que los muertos hagan daño a los vivos sino son apaciguados. Pero la Palabra de Dios muestra que los muertos no experimentan ni dolor ni placer,”⁶⁶ y remiten a Salmos 146:4:

“4 Sale su espíritu, él vuelve a su suelo, en ese día de veras, perecen sus pensamientos.”

2ª de Samuel :12:22,23:

“22 A esto él dijo: “Mientras el niño estaba todavía vivo, si ayuné y seguí llorando, porque me decía: “¿Quién hay que sepa si Jehová me haya demostrar favor, y el niño ciertamente viva?”. 23 Ahora que ha muerto, ¿para qué estoy ayunando? ¿Puedo yo hacerlo volver de nuevo? Yo estoy yendo a él, pero, en cuanto a él, él no volverá a mí”.

Y a Eclesiastés 9:6:

“6 También, su amor y su odio y sus celos ya han perecido, y no tienen ya más porción hasta tiempo indefinido en cosa alguna que tenga que hacerse bajo el sol.”

⁶⁵ Razonamiento a partir... Opp., cit., pág. 250.

⁶⁶ Razonamiento a partir... Opp., cit., pág. 250.

Las celebraciones de los funerales y los entierros de los Testigos de Jehová siguen las normas doctrinales emanadas de la Biblia traducida e interpretada por la organización. Una vez más, la observación participante aporta la misma información que se refleja en sus textos. Los pésames a familiares y amigos son serios y sin estridencias. Todo se realiza en orden y en silencio.

3. Comportamientos y creencias.

a. La familia.

La familia constituye una institución universal. En todas las sociedades una parte importante de la vida del hombre transcurre dentro de la unidad social a la que llamamos familia. Desde siempre han existido gran variedad de formas y tipos familiares con características muy distintas. Pueden ser muchos los factores que determinen el tipo de familia a la que un individuo pueda pertenecer.

La familia parte de la vinculación de dos personas de distinto sexo por el matrimonio y, de esta manera, se constituye lo que es considerado como la más importante unidad social. La familia constituye la unidad primaria de la sociedad y también de la cultura. En todo grupo humano existe un tipo de familia que es el más aceptado por esa sociedad, pero que no excluye otros tipos de familias que se particularicen por sus creencias religiosas, políticas o de otro orden. De esta manera, unos grupos domésticos pueden basar sus estructuras familiares en el elemento económico y otros en el valor religioso, sin romper por ello con las estructuras generales aceptadas por la mayoría de la sociedad.

Así pues, es importante precisar que dentro de las estructuras familiares que cada sociedad establece, existe el modelo ideal que individualmente pone en práctica un grupo doméstico en concreto; no sólo el que la cultura de su sociedad define, sino el que por sus influencias recibe. En nuestro caso, el modelo es configurado por sus creencias religiosas. Por otra parte, creemos que quizás no debiera hablarse de la familia en general, sino más bien de tipos de familia; como dice Michel (1991:7) *son tan numerosos como regiones, clases sociales y los subgrupos existentes en el interior de la sociedad global.*

La religión y la familia son dos principios interconectados en casi todas las

culturas. La religión en general, y en nuestro caso en particular, sacraliza esencialmente los actos, las vivencias y las normas de la vida familiar ya que, a partir de la aceptación de unos sistemas religiosos, facilitan a los individuos integrados en ellos las bases para construir la trama, o parte de ella, de sus relaciones sociales. La familia que sigue unas normas religiosas, recibe apoyo y aportaciones fundamentales en su sistema de vida a través de sus creencias y, si no las cumplen, sus miembros serán sancionados por no seguir las líneas de conducta marcadas por el ideario religioso por ellos escogido.

El grupo social que estamos investigando es numeroso y digno de tenerse en cuenta. Estudiaremos sus modelos de vida, basados en principios religiosos, que nos darán a conocer cómo se desenvuelven en una sociedad de mayoría católica, con unas normas culturales que difieren de algún modo de las sancionadas por el resto de la población.

Las formas familiares de la Testigos de Jehová están basadas, como hemos dicho, en principios religiosos. Vamos a conocer como son sus relaciones familiares y las normas que tienen que seguir según sus preceptos. Las creencias y la espiritualidad de sus miembros determina los cambios en los valores y en las prácticas familiares influyendo en todos sus aspectos: en la autoridad familiar, en la educación de los hijos, en el rol que protagoniza la mujer y en todo tipo de comportamientos familiares.

Analizando sus libros observamos que hablan de Cristo como de la cabeza de la “Congregación de Dios” y que sus miembros están sujetos a Jesús. Por ello, consideran el término “Congregación de Dios”, como un grupo de cristianos. Hacen hincapié en que la “*Congregación del Dios vivo*” es un grupo particular de seguidores de Cristo y está compuesta por “todos los cristianos que hay en la tierra que tienen la esperanza de vivir en los cielos.”⁶⁷

Si siguen las doctrinas establecidas por la organización, los seguidores de Cristo irán al cielo, tras ser sometidos a una prueba completa durante años de servicio cristiano. Siempre que consideren a Jehová “Dador de Vida y Proveedor” al mismo tiempo Él los dirigirá y dará leyes para que observen una buena conducta.

Si no siguen estas leyes, entran en conflicto, ya que su obligación es obedecer a Dios. “Si amamos la vida y deseamos vivir para siempre en la Tierra bajo la gobernación de Dios, debemos apresurarnos a adquirir conocimiento exacto de Dios,

⁶⁷ *Usted puede vivir para siempre en el Paraíso en la Tierra.* pág. 126.

sus propósitos y sus requisitos.”⁶⁸ Los seguidores de las doctrinas de los Testigos de Jehová deben vivir bajo “el gobierno de Dios” y evitar todo tipo de prácticas y conductas inmorales. Para ellos son numerosas y variadas las pautas a seguir. No deben emborracharse, consumir tabaco o drogas, participar en fiestas desordenadas, tener costumbres egoístas o violentas, ser codiciosos, robar, tener egoísmo comercial y, en general, todo lo que entrañe actos delictivos contra las personas.

En cuanto a las prácticas morales, los Testigos, resaltan la importancia de evitar la inmoralidad sexual. Tienen que huir de todo tipo de fornicación, ya sea soltero/a o fuera del matrimonio, que lo consideran adulterio. También está prohibido la homosexualidad y el incesto. Aseguran que las leyes que Dios les han sido dadas para la protección de su felicidad y obligan a que las personas no casadas no tengan relaciones sexuales. No deben tampoco leer libros, ni ver películas, ni programas de televisión que den énfasis a lo sexual, ya que esto conlleva a una “agitación de los deseos sexuales; por eso deben evitar las actividades que agiten el apetito sexual.” En uno de sus libros se lee: “no debería sorprendernos el que este mundo guiado por el diablo hiciera que pareciese normal y correcto tener relaciones sexuales con alguien con quien uno no estuviera casado. Pero si no hiciera eso, ¿a quién estaría agradando?: A Satanás; no a Jehová. Para alegrar a Dios se tiene que huir de la fornicación.”⁶⁹

Es muy importante para todos los miembros de la asociación el buscar amistades. Según sus normas, deben acudir a la Biblia para saber qué personas deben escogerse, pues aseguran que afecta la relación con Jehová si se escogen mal. Están convencidos de que las malas compañías les acercan a Satanás y aconsejan “ser sabios al escogerlas escuchando el consejo de los ancianos de la Congregación” o según otra frase pronunciada en una conferencia pública, “*evitar asociarnos con personas que nos perjudican*”.⁷⁰

La creación de la familia, por parte de los Testigos de Jehová, pasa fundamentalmente por el rito del matrimonio religioso, según sus normas, y civil según establecen las leyes del país donde estén ubicados.

Después del matrimonio civil se dirigen al Salón del Reino con sus invitados para escuchar, en un acto religioso, una conferencia pronunciada por un anciano de la congregación. En dicho acto se les recuerda las responsabilidades bíblicas del uno para

⁶⁸ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 15.

⁶⁹ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 110.

⁷⁰ Discurso público, día 12-1-1990.

con el otro, tal como señala en Efesios, 5:28-33:

“De esta manera los esposos deben estar amando a las esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama, 29 porque nadie jamás ha odiado a su propia carne; antes bien, la alimenta y la acaricia, como también el Cristo hace con la congregación, 30 porque somos miembros de su cuerpo. 31 "Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se adherirá a su esposa y los dos llegarán a ser una sola carne." 32 Este secreto sagrado es grande. Ahora bien, yo estoy hablando tocante a Cristo y a la congregación. 33 Sin embargo, también, que cada uno de ustedes individualmente ame a su esposa tal como se ama a sí mismo; por otra parte la esposa debe tener profundo respeto a su esposo.”

Continúa en 22 Efesios, 5:22-24:

“Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como el Señor, 23 porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo el salvador de este cuerpo. 24 De hecho, como la congregación está en sujeción al Cristo, así también lo estén las esposas a sus esposos en todo.”

Estos pasajes están tomados de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, versión de la Biblia, traducida, interpretada y publicada por la Watchtower Bible and Tract Society of New York, en Brooklyn, sede central, al principio, de los Testigos Cristianos de Jehová en el mundo.

Además de este mensaje bíblico, son varios los consejos sobre la importancia del matrimonio desde el momento en que una pareja decide casarse. Según los Testigos, Jehová dictó la norma para el matrimonio cuando “dio a Adán una sola esposa.”⁷¹ Continúan diciendo que una de las principales razones por las que Jehová estableció el matrimonio fue por el compañerismo, para que dos personas cooperen juntas para así edificar el matrimonio sobre una base fuerte y sólida como lo es Jehová, adquiriendo este compromiso o sentido de la obligación, ya que “ningún cónyuge debe exigir perfección al otro sino que cada uno debe comprender que el otro va a cometer errores, por lo tanto, ninguno de los dos debe esperar un matrimonio perfectamente feliz, puesto que es imposible que personas imperfectas como somos lo logren.”⁷²

Antes de casarse, los Testigos insisten en que hay que llegar a conocerse uno mismo para saber lo que se le puede pedir al matrimonio; el hombre debe considerar

⁷¹ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 129.

⁷² *Cómo lograr felicidad en su vida familiar.* pág. 29.

seriamente si puede mantener a una esposa e hijos. El matrimonio debe significar el compromiso de compartir su vida y amarse mutuamente y será la devoción mutua al Creador lo que dará fortaleza a los enlaces matrimoniales, para que éstos duren toda la vida; por tanto, la elección del cónyuge no debe ser apresurada y debe estar consolidada en el amor y, si es posible, escoger pareja de entre los miembros de los Testigos de Jehová.

El adulterio es considerado una deshonra para el matrimonio, y no aceptan de ningún modo la poligamia, porque la Biblia les dice que tienen que ser fieles el uno al otro. El aborto no entra dentro de las normas de los Testigos de Jehová. Los hijos tienen que ser aceptados, ya que consideran que la “destrucción de vidas está en contra de la ley de Dios.”

Una vez formado el matrimonio, el padre es el que se encarga de ejercer la jefatura en el sentido amplio de la palabra, ya que consideran que el “esposo es cabeza de su esposa como Cristo también es cabeza de la Congregación.”⁷³ De esta forma, cuando se casan, la responsabilidad corresponde al esposo; como cabeza de familia, él tiene el control en todos los asuntos. De la esposa dicen que está *en sujeción al esposo*. La esposa debe ser buena ama de casa; “es una carrera que exige mucho de la persona y encierra diversas responsabilidades. Exige demostrar talentos de cocinera, decoradora, economista, madre y mucho más.”⁷⁴ Los Testigos afirman que a la mujer le gusta trabajar bajo un techo de autoridad, con tal de que éste se ejerza apropiadamente. Continúan diciendo que la mujer está hecha para ser ayudante del hombre y complemento de él. Así pues, la mujer debe tener respeto al marido, no debe usurpar su jefatura, ha de ser responsable de los trabajos del hogar, no ser egoísta y complacer al esposo.

Considerando al esposo y a la esposa como una familia, ésta tiene que trabajar unida bajo la “gobernación del Reino de Dios” y aceptar que el padre ejerza la jefatura como lo manda Jehová Dios. La madre participa en la educación y disciplina de los hijos: “pero si la madre asume estos deberes a tal punto que el padre quede excluido, socava la estructura de la familia. Lo bueno es bueno, pero una cosa buena puede hacerse mala si se lleva a un modo extremo.”⁷⁵

Para que la familia siga las normas que dictan los Testigos deben considerar la

⁷³ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 239.

⁷⁴ *Cómo lograr...* Opp., cit., pág. 22.

⁷⁵ *Cómo lograr...* Opp., cit., pág. 98.

Palabra de Dios como realmente valiosa y esencial; además, deben buscar espacios de tiempos regulares en los cuales toda la familia participe conjuntamente en la lectura y meditación de textos sagrados, con la ayuda de publicaciones que expliquen la Biblia. “En ellas se considera al Creador, el originador del arreglo familiar, dando consejos prácticos a los matrimonios para que tengan éxito en su vida familiar, considerando que el arreglo de la familia que ha hecho Dios, es perfecto, pero puede desintegrarse si las instrucciones de Jehová se pasan por alto, de forma que los miembros de la familia no serán felices si no siguen las pautas bíblicas, y vaticinan que Jehová Dios, es la mejor autoridad sobre el matrimonio y la vida familiar.”⁷⁶

La disciplina dentro de la familia es para todos los Testigos de Jehová muy importante, y consideran que no debe ser defectuosa, porque posiblemente la indisciplina sea fuente de violencia y de disposición al delito. Por eso los padres tienen que emplear la disciplina para mejor interés de la vida de sus hijos y así ganarse el respeto de los mismos, lo que contribuirá a crear un clima de paz en el hogar. Los hijos deben ser educados no sólo con disciplina sino también según las normas de Jehová; ello será muestra de que los padres aman a sus hijos. Sin embargo, deben aplicar esta disciplina movidos por el amor, inculcarles que es necesario ser obedientes y respetar la autoridad, no deteriorando la comunicación mutua y, además, transmitirles un código moral procedente de Dios, que puedan, a su vez, propagar más allá del círculo familiar.

Los hijos deben honrar a sus padres, mostrándose bondadosos y prestos para ayudar, siendo “respetuosos y amigables, y al proceder así, al mismo tiempo honras a tu Creador.”⁷⁷

En la Biblia, tal como ellos la han traducido, encuentran los Testigos todas las referencias que legitimen su conducta con relación a la familia : “En la Biblia Jehová Dios ha provisto instrucciones acerca de la vida familiar. Pero si estas instrucciones se pasan por alto, ¿qué sucede?. Aunque el arreglo de la familia es perfecto puede desintegrarse. Entonces los miembros de la familia no son felices. Si se siguen las pautas bíblicas, de ello resulta una familia de éxito y feliz. Por lo tanto, es vital que entendamos precisamente cómo Dios hizo a los diferentes miembros de la familia y qué papeles se proponía que ellos desempeñaran.”⁷⁸ En otro lugar dice: “seguiremos cuidadosamente las instrucciones y la guía de Jehová Dios. Como resultado de ello Dios

⁷⁶ *Cómo lograr...* Opp., cit., pág. 102.

⁷⁷ *Cómo lograr...* Opp., cit., pág. 166.

⁷⁸ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 238.

coronará nuestra dicha presente con el disfrute de vida eterna y felicidad abundante durante toda la eternidad que se extienda ante nosotros.”⁷⁹

Cada grupo social, inmerso en una cultura determinada, puede configurar una forma ideal de modelo de vida. Las posiciones de los miembros que pertenecen a un grupo concreto, como son en nuestro estudio los Testigos Cristianos de Jehová, tanto en sus ideas y valores como en todo lo que concierne a la estructura familiar, pasan por la obligatoriedad de la aceptación de normas religiosas; es más, creemos que son una imposición de las mismas a todos los seguidores que han conseguido consagrarse a los ideales bíblicos que preconizan. Normas que, individual y colectivamente, creen que tienen que seguir porque son propias de su grupo.⁸⁰

Tanto las creencias como las prácticas religiosas influyen poderosamente en las conductas sociales de los individuos, regulando y organizando sus vidas desde sus más íntimas vivencias hasta lo más insignificante de la vida cotidiana, creando sus propias estructuras socioculturales dentro de la sociedad en que están instalados, y éste es el caso de los Testigos de Jehová.

La familia es el lugar en que, mediante la enculturación y la continuidad sociocultural, se transmiten los conceptos fundamentales que rigen la sociedad y ejerce múltiples influencias sobre otras instituciones y sobre el sistema social total.

Las comunidades de los Testigos de Jehová están formadas por un ideario religioso estricto, que les viene dado por la traducción de su Biblia, y la institución familiar no escapa a este modelo religioso.

La vida familiar de los Testigos de Jehová es muy rigurosa respecto a las formas actuales de convivencia, sobre todo en el mundo urbano. No debemos olvidar que la mayoría de los actuales movimientos religiosos florecieron en un sistema de vida urbana y formando parte de la pluralidad de conceptos de vida que representa una ciudad. Los Testigos de Jehová no son una excepción.

El comportamiento familiar que hemos podido observar en nuestro trabajo de campo con los Testigos de Jehová sigue fielmente las normas dictadas por la organización. La conducta de las familias con las que hemos contactado y han sido objeto de observación por nuestra parte, nos han revelado que cada uno de sus

⁷⁹ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 249.

⁸⁰ E. Bott. *Familia y red social*. Madrid, 1990. Esta autora ofrece la siguiente explicación sobre el sentido de “normas sociales”: en su sentido habitual el término “normas sociales” tiene una doble connotación. Significa normas que normalmente estén aceptadas en algún grupo o categorías de personas; pero también significa normas que los individuos creen que son propias de algún grupo o categoría. pág. 241. Creemos que en ambos sentidos podemos aplicarlo al grupo religioso que estamos analizando.

miembros asume el papel que desde sus doctrinas tiene asignado.

En la congregación, y sobre todo durante los actos del *Discurso Bíblico* y en el *Estudio de La Atalaya*, quedan reflejadas las posiciones que los esposos y los hijos tienen que adoptar. Si el esposo tiene una responsabilidad dentro del grupo o se le ha señalado un servicio para el acto que van a desarrollar, no ocupa un asiento al lado de su esposa o hijos, si no que éste se dirige a ocuparlo al lado de otras hermanas con las que tenga amistad.

Desde pequeños, los hijos acompañan, generalmente, a las madres en las predicaciones de casa en casa y, si ya saben leer, llevan también el libro y/o la revista que en aquellos momentos estén usando.

En las conversaciones mantenidas con mujeres Testigos de Jehová, hemos percibido, en muchos casos, la dependencia del marido, por lo menos públicamente.

Los hijos, bajo la influencia de la organización local, se comportan con buenos modales y de forma educada. Hemos preguntado a algunos profesores sobre el comportamiento en el colegio de los niños hijos de Testigos. Los profesores consultados nos han manifestado que el comportamiento social es igual al de los demás niños, excepto en algunos detalles como, por ejemplo, no acompañar en las celebraciones, ya sean de la propia escuela o de algún compañero y no realizar trabajos para días señalados como puede ser la Navidad o el Día de la Madre.

Las familias Testigos de Jehová que conocemos, se comportan, repito, públicamente dentro de las normas que preconizan y transmiten las normas que el grupo religioso ha adoptado y sus hijos pasan por la enculturación religiosa y social que los padres han escogido dentro de su credo religioso.

Estudiando las formas de vida de los individuos pertenecientes a los Testigos de Jehová, y más concretamente la institución familiar, nos encontramos con que sus esquemas de conducta parten del ideario que rigen sus normas religiosas. Los Testigos constituyen una comunidad que se rige por conductas fuertemente religiosas que tiene que convivir con otra que, aunque de mayoría católica, está muy secularizada. Esta actitud traspasa los límites estrictamente familiares, si tenemos en cuenta que su ámbito de influencia religiosa trasciende a sus amistades, al trabajo o a cualquier otra relación social.

La unidad familiar entre los Testigos de Jehová es la conyugal o nuclear. Difícilmente encontramos un sistema de familia extensa. Sus normas religiosas promueven que para el buen funcionamiento familiar, sus componentes tienen que ser

miembros de su organización. Deben contraer matrimonio con personas pertenecientes a la congregación, para el bien y la continuidad de sus creencias. Los matrimonios espiritualmente exogámicos debilitan o rompen la unión con sus creencias. Así, podemos decir que tienden a una exogamia biológica y a una endogamia religiosa y social. Esta norma no es exclusiva de este movimiento, ya que tanto en la actualidad como en el pasado, cualquier iglesia, secta o movimiento religioso, dentro de sus postulados, invitan, prácticamente obligan, al matrimonio endogámico espiritual. De esta forma se aseguran el aumento de adeptos que de otra forma podría disuadir a alguno. Ésta es una norma fundamental entre los Testigos para la consolidación de su ideología religiosa y social.

Con la creación de estos lazos familiares, a través del matrimonio, entre individuos que pertenecen al mismo grupo religioso, se cimientan las bases para la ampliación y reestructuración de las relaciones familiares dentro de su ideario religioso.

Los Testigos de Jehová promueven modos o estilos de vida distintos a las que la actual sociedad secularizada ofrece. La vida familiar es estricta. En ella se mantiene una importante autoridad paterna y un claro dominio organizativo masculino. La autoridad del padre se extiende a la esposa y a sus hijos, pero siempre siguiendo las directrices que establece la traducción de su Biblia, a ella acuden para resolver los problemas que puedan surgir en la familia. En el Libro Sagrado esperan encontrar la solución y el consuelo a sus preocupaciones.

Para los Testigos, la familia es la unidad básica de los cristianos verdaderos. Este ideario está presente en todos sus escritos, de los que entresacamos los siguientes ejemplos: “al hombre se le dignifica con la jefatura de la familia; además, imponen que el hombre casado que ocupa un puesto de superintendente en la congregación cristiana ha de apegarse a normas elevadas, como corresponde a un cabeza de familia. Debe presidir su casa apropiadamente y a tener a sus hijos en sujeción, de modo que no sean ingobernables ni se les acuse de conducta disoluta, pues, como razona Pablo al asemejar la familia a la congregación, “si de veras no sabe algún hombre presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de dios?”. De esto se desprende claramente que la integración de un miembro de la organización pasa por la observancia estricta de las normas que postulan, no sólo en lo referentes a la familia, sino en todos los aspectos sociales y religiosos.

b. La mujer.

La mayoría de las investigaciones que se realizan sobre la mujer han puesto de manifiesto el rol secundario que ésta ha tenido, y tiene, en nuestra sociedad. Pese a que en los últimos tiempos los movimientos reivindicativos van consiguiendo importantes logros, es indudable que el rol secundario de la mujer constituye un verdadero hecho universal. Esta universalidad de la subordinación femenina, aparece en todas las esferas de la organización social, en la acepción más holística de la palabra. Rosaldo (1979:153) considera que somos herederos de una tradición que trata a la mujer como algo irrelevante y sin interés, que acepta como algo necesario, natural y escasamente problemático el hecho de que en todas las culturas humanas las mujeres estén de alguna forma subordinadas a los hombres.

A la mujer se le asigna, tradicionalmente, un *status* de segunda clase (Ortner, 1979:110). Bien es cierto que su papel varía de una cultura a otra, también dentro de los distintos grupos que constituyen una sociedad e, incluso, de las propias ideologías que forman su personalidad.

En los estudios sobre aspectos religiosos, siempre se detecta mayor tendencia hacia el hecho religioso en la mujer que en el hombre. Nuestra sociedad tampoco escapa a esta regla.

Luckmann (1980:128) cree que es significativo que las mujeres trabajadoras tiendan a parecerse más a los hombres en cuanto a la orientación hacia la iglesia que las amas de casa. Esta hipótesis es compartida por otros autores. No obstante, en general, se considera a las mujeres, sin distinción de trabajo o clase social, con más inclinación natural hacia la religión de iglesia. Así, no es difícil aceptar mayor protagonismo femenino en las manifestaciones religiosas.

A pesar de la tendencia de la mujer hacia los presupuestos que dictan las iglesias, nos encontramos con que no todos los grupos religiosos tratan igualmente esta predisposición femenina.

El rol de la mujer, en los distintos grupos religiosos del actual pluralismo, difiere según el movimiento al que pertenezca. La mujer que está inserta y acepta las reglas de la iglesia o secta que ha escogido mantiene, la mayoría de las veces, un *status* subalterno con relación al hombre. Como ejemplo, sirva nuestro análisis de las normas y reglas de la mujer en los Testigos Cristianos de Jehová, que nos desvelará los modelos religiosos que siguen, los valores que aportan bajo sus ideas religiosas y la aceptación de los

códigos que regulan su status de mujer.

El seguir unas formas concretas de creencias y de espiritualidad determina cambios en los valores y en las prácticas familiares que influirán en todos los aspectos de la vida: en la autoridad familiar, en la educación de los hijos, en los distintos comportamientos familiares y, sobretodo, en el rol que protagonizan.

Este papel subalterno que tiene asumido la mujer Testigo de Jehová continúa fuera de la familia -tema expuesto en el apartado dedicado a la familia de los Testigos de Jehová- no permitiéndosele ningún protagonismo que no sea su participación en la propagación de la Biblia, pero sin llegar a ocupar puestos de responsabilidad dentro de la organización, que quedan reservados exclusivamente a los hombres: “La cabeza de todo varón es Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón.”⁸¹ A lo más que pueden aspirar, y no sólo eso sino que está bien visto, es a ir predicando de casa en casa y conduciendo estudios bíblicos: “Jehová mismo da el dicho; las mujeres que anuncian las buenas nuevas son un ejército grande.”⁸²

Debemos destacar el interés que tiene este movimiento religioso en guardar una serie de normas referidas al arreglo personal, sobre todo el de las mujeres. Para los Testigos es importante tener una actitud equilibrada respecto a la ropa y demás adornos. La Biblia les recomienda que “se adornen con vestidos bien arreglados, con modestia y buen juicio.” Pero también aconsejan “no dar demasiado énfasis a estilos de peinado, joyas y trajes muy costosos que atraen indebida atención a la que lo lleva.”⁸³

Es difícil ver a una mujer que pertenezca a la organización con pantalones o con aspecto masculino. Siempre van perfectamente vestidas con arreglo a los cánones femeninos “a la manera que es propia de mujeres que profesan reverenciar a Dios, a saber, por medio de obras buenas.”⁸⁴ El encanto puede ser falso, y la belleza puede ser vana; pero la mujer que teme a Jehová, es la que procura alabanza.”⁸⁵

Los Testigos de Jehová encuentran en la Biblia, por ellos traducida, todos los preceptos en que basarse para seguir el firme camino de sus creencias: “seguiremos cuidadosamente las instrucciones y la guía de Jehová Dios. Como resultado de ello Dios coronará nuestra dicha presente con el disfrute de vida eterna y felicidad abundante durante toda la eternidad que se extienda ante nosotros.”⁸⁶

⁸¹ *Razonamiento según las...* Opp., cit., pág. 254.

⁸² *Razonamiento según las...* Opp., cit., pág. 254.

⁸³ *Cómo lograr ...* Opp., cit., pág. 60.

⁸⁴ *Razonamiento según las...* Opp., cit., pág. 255.

⁸⁵ *Razonamiento según las...* Opp., cit., pág. 255.

⁸⁶ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 249.

Las mujeres Testigos de Jehová, carecen de una autoridad reconocida y están valoradas como elementos necesarios, pero de papel secundario, si las comparamos con el papel de la mujer actual en el seno de la cultura occidental a la que pertenecen. Son absorbidas por las actividades propias de su sexo: ser esposas, madres, llevar bien su casa y demás actividades que tradicional y culturalmente han sido de la mujer y que ellas aceptan, de buen grado, por las doctrinas que han escogido.

A diferencia de los hombres, que son los que dirigen todas las actividades, no sólo las religiosas, sino también las económicas y sociales, las mujeres Testigo de Jehová orientan su comportamiento hacia actividades totalmente domésticas y no participan en la toma de decisiones, no sólo en el hogar sino también fuera de él. Su rol está institucionalizado, sin posibilidad de que puedan hacer ningún tipo de demanda para cambiarlo, ya que su doctrina les tiene asignado un status concreto.

Nos encontramos ante una mujer que diferencia muy bien, por su formación religiosa, las actividades domésticas de las públicas. Sabe en cada momento el papel que tiene que desempeñar, aceptando la autoridad que representa el hombre, no sólo en casa, sino también en la congregación y en todo tipo de relación social o cultural.

c. Aspectos sociales.

La comunidad de los Testigos de Jehová intenta, y no es aventurado decir que consigue, que todas las cuestiones que afecten a las normas religiosas y de convivencia encuentren respuesta en sus códigos doctrinales. Ellos mismos aseguran que, en general, disfrutan de una “reputación de excelente conducta moral donde quiera que vivan.”

Las principales y más importantes concepciones religiosas y sociales que hemos expuesto en estas páginas, se complementan con otras normas, sobre todo sociales y morales, que ayudan a perfeccionar el modelo de vida que la organización de los Testigos de Jehová marca para sus miembros.

En el ámbito geográfico de nuestro estudio, nos encontramos en la primera generación de adeptos, lo que equivale a decir que las adhesiones a este movimiento son de personas adultas, por lo que la reeducación es más costosa. Sin embargo esto no motiva que las normas sean más relajadas en su aplicación; por contra, los Testigos, desde el primer momento, exigen el cumplimiento de unas directrices que están pensadas, sobre todo, para los que ya nacen en el seno de su movimiento.

En otros apartados nos hemos referido a los principios morales que observan en

cuanto a lo que se refiere al matrimonio, a la mujer y a la familia; sin embargo existen otros aspectos sociales que creemos importantes destacar.

Respecto de la juventud, y especialmente en lo relacionado con las conductas prematrimoniales los Testigos nos remiten a la Biblia, punto de apoyo, una vez más, de todos sus principios morales: “las relaciones sexuales premaritales creemos que, sin excepción, las relaciones sexuales antes del matrimonio, que son la fornicación, son impropias, son inmorales”⁸⁷ y dentro de sus normas remiten a los capítulos y versículos correspondientes de la Biblia: 1 Corintios 6:18; 1 Tesalonicenses 4:3; Hebreos 13:4; Revelación 21:8.

De la homosexualidad opinan que es moralmente impropia, “mala”, sea entre hombres o entre mujeres y se apoyan en Romanos 1:26,27 y Corintios 6:9-11: “Dios los entregó a apetitos sexuales vergonzosos, porque sus hembras cambiaron el uso natural de si mismas a uno que es contrario a la naturaleza; y así mismo hasta los varones dejaron el uso natural de la hembra y se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones obrando lo que es obsceno.”

Sin embargo, no son tan rigurosos a la hora de enjuiciar el consumo de bebidas alcohólicas. Apoyan esta actitud en las lecturas de Salmos 104:14,15 y 1 Timoteo 5:23, dicen que las bebidas alcohólicas, en ciertas circunstancias, pueden ser provechosas pero que el consumo excesivo de estas bebidas “es un grave mal” (Proverbios: 20:1; 23:29-35; 1 Corintios 6:9;10), y señalan que “también respetamos la sabiduría de las autoridades que legislan para restringir el uso de las bebidas alcohólicas y cooperamos con tales leyes.”⁸⁸ En el seguimiento que hemos hecho, a través de la convivencia con ellos, hemos observado que públicamente siguen estas normas. En las asambleas sirven cerveza y vino que son consumidos durante las comidas. Resumiendo: el Testigo no es abstemio, pero consumen bebidas alcohólicas con moderación.

Es norma entre los Testigos no usar un lenguaje obsceno. Son extraordinariamente educados y nunca les hemos oído palabras mal sonantes ni gestos provocativos de ningún tipo. También en este aspecto nos remiten a la Biblia: Efesios 5:4:

“4 tampoco comportamiento vergonzoso, ni hablar necio, ni bromear obsceno, cosas que no son decorosas sino. más bien el dar gracias.”

⁸⁷ *La escuela y los Testigos de Jehová*. De. Watch Tower Bible and Tract Society. Brooklyn. New York. 1983. Pág. 10.

⁸⁸ *La escuelas...* Opp., cit., pág 10.

Las drogas es un tema constante en sus publicaciones, sobre todo en aquellas dirigidas a la juventud. Transcribiremos un párrafo de una de sus publicaciones

“No usamos para nuestro placer drogas que crean adicción y hábito: tales como marihuana, heroína, cocaína, LSD, nuez de areca y el tabaco, para mencionar sólo algunas. Los Testigos de Jehová creemos que es incorrecto el que por simple satisfacción egoísta, los jóvenes perjudiquen su cuerpo con sustancias que causan adicción o alteran la mente, puesto que la Biblia da esta exhortación: “Limpiémonos de toda contaminación de la carne” (2 Corintios 7:1).⁸⁹

Otro tema de especial interés es el de las relaciones de los Testigos con los poderes de los estados en donde residen. En este aspecto, y salvo algunos matices que pasamos a analizar, somos tajantes: el Testigo es absolutamente respetuoso con el poder legalmente constituido. El respeto a las normas sociales y legales que emanan de las autoridades es un objetivo importante de sus normas. Debemos, no obstante, hacer una salvedad con aquellos aspectos que ellos consideran “observancias patrióticas.” Para apoyar esta posición recurren a Juan 17:16, que dice a cerca de Jesús y de los primeros cristianos: “No son parte de este mundo, así como yo no soy parte del mundo.”

No saludan a la bandera de ningún país, porque creen que es un acto de adoración, “porque nosotros no podemos dar lo que vemos como adoración a ninguna otra persona o cosa solo a nuestro Dios, Jehová.”⁹⁰

Del mismo modo, se niegan a realizar el servicio militar y servicios sustitutorios. Era costumbre hace unos años que los jóvenes se trasladasen a otro país para eludir el servicio militar. Si se quedaban sabían que en un momento dado iban a ir a la cárcel durante el tiempo que la ley tuviera previsto. En cierta ocasión, al preguntarle a un joven Testigo en edad militar su posición ante tal medida, nos contestó: “yo no voy a ir a “la mili”, estoy más que convencido que voy a ir a la cárcel una temporada, pero no me importa, cumplo con mis creencias.” Insistimos en lo duro que es el estar encerrado en una cárcel. Pero él se mostró firme en sus convicciones.

Actualmente se acogen a la objeción de conciencia siempre que el servicio sustitutorio no atente contra sus creencias. Los Testigos dicen que con esta postura no intentan enfrentarse a ningún gobierno ni país sino que lo que pretenden es permanecer neutrales y no traicionar sus doctrinas.

Otro tanto ocurre con los himnos nacionales de los que dicen: “un himno

⁸⁹ *La escuela...* Opp.,cit., pág. 10.

nacional suele ser un poema de exaltación o una oración con música y las canciones patrióticas expresan las mismas ideas fundamentales que están incorporadas en el juramento de lealtad a la bandera. Y puesto que no hay base bíblica para el orgullo nacionalista que tanto ha dividido a nuestro mundo nosotros no participamos en entonar canciones que ensalcen naciones terrestres.” (Hechos 17:26; Juan 17:15,16).⁹¹

Esta opinión respecto a los himnos nacionales la hacen extensible a cualquier himno o canción que ensalce a alguien o a algo.

En los países democráticos no participan en las elecciones del gobierno del país: no votan. Tampoco votan cuando hay que elegir cargos que tengan relación con la política. En general, el Testigo no suele votar en ninguna elección para cargos de la sociedad en donde están insertos, pero en cambio cooperan con todo aquello que no tenga matiz político; dicen que “quizá no haya violación de principios bíblicos en expresar lo que uno prefiere en cuanto a ciertas actividades o expresar lo que uno piensa de un discurso o de una composición. Cuando las personas expresan opiniones en cuanto a la calidad de algo mediante levantar la mano esto no es lo mismo que elegir a otra persona políticamente a un puesto.”⁹²

Tampoco participan en las celebraciones de fiestas nacionales. “Los Testigos de Jehová nos abstenemos respetuosamente de participar en estos días de fiestas nacionales. Aunque respetamos las autoridades del país donde residamos, por razones de conciencia no les damos honores que vemos como rayando en la adoración. Permanecemos neutrales para con todas esas celebraciones.”⁹³

Este tipo de fiestas, al cesar toda actividad laboral en la sociedad, en muchas ocasiones las emplean para hacer excursiones o reunirse a comer juntos y pasar el día en comunidad, siempre que la fiesta no coincida con los actos que tienen programados en el Salón del Reino. Un triste hecho luctuoso, que traemos a colación como ejemplo de lo que estamos diciendo, ocurrió en una excursión de Testigos de una congregación de Bailén (Jaén) que programaron aprovechando que era el día de Andalucía (28 de febrero de 1996). Al regreso de la excursión, muy cerca ya de su destino, el autocar en que viajaban sufrió un grave accidente de circulación en el que murieron todos sus ocupantes.

No sólo no celebran los días de fiesta nacional o similares, sino que tampoco

⁹⁰ *La escuela...* Opp.,cit., pág. 13.

⁹¹ *La escuela...* Opp.,cit., pág. 15.

⁹² *La escuela...* Opp.,cit., pág. 16.

⁹³ *La escuela...* Opp.,cit., pág. 21.

celebran los días festivos de la Iglesia Católica, ni otros tipos de celebración. “Si un día festivo o una celebración tiene alguna conexión con otros dioses o diosas, o si el observar tal día o celebración está en oposición a nuestro entendimiento de los principios bíblicos, no participamos en tal observancia.”⁹⁴

No celebran los cumpleaños, aunque dicen que “no hay nada incorrecto en disfrutar de una comida o una fiesta, ni en dar cosas generosamente a personas a quienes amamos. Los Testigos de Jehová disfrutamos de dar regalos y pasar juntos ocasiones alegres durante todo el año,” pero opinan que las celebraciones de cumpleaños “tienden a dar excesiva importancia a un individuo y, sin duda, esa fue una de las razones por las cuales los cristianos primitivos las evitaban (Eclesiastés 7:1). Por eso los Testigos de Jehová no participamos en festividades de cumpleaños (las fiestas, el cantar, el dar regalos, y así por el estilo)”⁹⁵.

En cierta ocasión una amiga nuestra, profesora de EGB, nos contó la siguiente anécdota en relación con la celebración de cumpleaños por parte de los Testigos: una niña de su clase estaba celebrando su cumpleaños e invitó a caramelos a sus compañeras; al llegarle el turno a una niña Testigo de Jehová ésta los rechazó diciéndole que no los cogía porque ella no podía celebrarlo. Al día siguiente la niña Testigo le pidió a la que celebró su cumpleaños que le diera un caramelo de los del día anterior. A ésta ya no le quedaban; no obstante la niña no se quedó sin su caramelo, se lo dio la profesora.

Como hemos dicho, no celebran las tradicionales fiestas de la Iglesia Católica: Navidad, Pascua, Todos los Santos, Año Nuevo, Reyes... Tampoco celebran fiestas del tipo del Día de la Madre o del Padre o las fiestas mayores locales.

En cuanto a lo que a los deportes se refiere, no los proscriben pero recomiendan que su práctica sea moderada y que no se enfatice la competición deportiva. “El entretenimiento corporal como el que se consigue en los deportes es bueno para nosotros,” pero creen que “la participación en los deportes organizados expone a los jóvenes Testigos a asociaciones malsanas y que el espíritu de la competición de los deportes modernos tienen efectos dañinos. Por eso, si los jóvenes Testigos tienen necesidad de recreo adicional, sus padres los estimulan en buscar tal recreo con compañeros de creencias, si, “junto con los que de corazón limpio invocan al Señor” (2 Timoteo 2:22)”. Además hacen hincapié en que “esperan que sus hijos deseen seguir

⁹⁴ *La escuela...* Opp.,cit., pág. 17.

carreras de ministros de Dios, no de atletas. Por eso, en cuanto a las horas que sus hijos y tienen después de la escuela, los padres Testigos los estimulan en darles principalmente al desarrollo de interés espirituales más bien que a sobresalir en algún deporte.”

El tema de la juventud preocupa mucho a los Testigos de Jehová. A los jóvenes se les recomienda que deben de ser moderados en los bailes, no deben asistir a discotecas o *pubs* ni escuchar música estridente, puesto que la conciben como obra de Satanás, ni pertenecer a ningún tipo de club. También se les prohíbe hacer teatro y, en general, todo aquello que se considere como ocio o divertimento apartado de sus normas.

Los Testigos de Jehová ponen mucho énfasis en que las normas que consideran vitales para mantener sus doctrinas se practiquen desde la más temprana niñez y sobre todo en la adolescencia y en la juventud. Inciden, una y otra vez, en la enseñanza de sus modelos de vida en una doble vertiente que, por otra parte, es simultánea: adoctrinando al testigo adulto, recordemos que todas las conversiones son de personas adultas, con enseñanzas continuas y diarias, y transmitiendo estas enseñanzas a los niños y jóvenes.

Para reafirmar las enseñanzas, la organización cuenta con publicaciones dirigidas a la juventud: libros, folletos y todo el material necesario para que ante una duda puedan acudir a él los padres y enseñantes o los propios jóvenes. Ni que decir tiene que todos los puntos de las enseñanzas de los Testigos están apoyadas con citas bíblicas.

La convivencia entre los adeptos tiene lugar, siempre, dentro del grupo: doctrina, normas, ocio, diversión, etc. deben realizarse en su comunidad. El no participar en eventos de la sociedad es parte del sistema para no romper con sus preceptos de “institución total” que pretenden que sea la organización.

Los Testigos de Jehová han optado por aislarse socialmente no participando en ninguna actividad que no sea determinada por ellos mismo. Con este aislamiento frente a la sociedad evitan tentaciones que podrían conducir a situaciones que escapasen a los mecanismo de control.

⁹⁵ *La escuela...* Opp.,cit., pág. 23.

d. La cuestión de la sangre.

Ante los ojos de la opinión pública, lo más llamativo de la doctrina de los Testigos de Jehová es la prohibición de comer sangre y recibir transfusiones; pero cuando nos adentramos en el conocimiento de sus creencias y se examina en profundidad el tema de la sangre, nos encontramos con que estos preceptos no son sino una norma más de su ideario religioso.

La sociedad, en general, conoce a los Testigos de Jehová, sobre todo, por dos aspectos: por la venta de revistas de casa en casa o por la calle y por el tema de las transfusiones de sangre.

Desde la antigüedad la sangre representa en los simbolismos, religiosos y no religiosos, un papel vital. La sangre ha ocupado en todas las religiones un lugar importante. En la religión hebrea se consideraba como fuente de vida y “sólo podía tocarse bajo sagradas condiciones del sacrificio” (Douglas, 1973:163). Los budistas no pueden derramarla y los judíos y musulmanes no deben consumirla. La sangre se ha “considerado al mismo tiempo como peligrosa y bienhechora, nefasta y fausta, impura y pura”(Roux, 1990:9).

Lo puro y lo impuro desempeña un papel fundamental en todas las religiones y, todas ellas, tienen sus restricciones: dividen comportamientos, acciones y preceptos tanto de prohibiciones como de normas obligatorias positivas.

Algunos autores como R. Callois (1942), R. Seeman (1963), M. Douglas (1970), J.P. Roux (1988) y otros, tratan el tema de la sangre en su dualidad entre lo puro y lo impuro y entre el bien y el mal. Pero los documentos fundamentales para la interpretación de este tema son los escritos bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento; sobre todo el Levítico, libro de carácter eminentemente legislativo y que hace repetidas referencia a lo puro y a lo impuro, y el Deuteronomio, libro que sirve de código de las leyes religiosas y de conducta. Todos los autores mencionados nos remiten una y otra vez a la Biblia.

Nuestra sociedad es de mayoría católica y por tanto utilizan la Biblia oficial de la Iglesia. En nuestro caso, hemos consultado la llamada *Biblia de Jerusalén*⁹⁶ de cuyos libros, capítulos y versículos hemos entresacado aquellos textos que hacen referencia a la sangre para confrontarlos con la traducción e interpretación de los mismos libros,

⁹⁶ *Biblia de Jerusalén. Ed.*. Desclée de Brouwer. Bilbao 1975.

capítulos y versículos de la Biblia traducida por los Testigos de Jehová a la que llaman *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. No obstante no haremos una comparación exhaustiva, por cuanto que en la mayoría de los casos las diferencias son escasas.

Los Testigos de Jehová interpretan los textos de la Biblia, en el caso de la sangre, en su más riguroso calco. Si embargo con los animales y otros alimentos prohibidos, también citados por la Biblia, no son tan rigurosos.

Lo cierto es que la prohibición de comer o recibir sangre la llevan a sus máximos límites. No hemos encontrado entre los bautizados a nadie que tenga la más mínima duda a la hora de cumplir este mandato. Todos, sin excepción, cumplen con esta norma doctrinal.

La prohibición de comer la sangre directamente o mezclada con algún alimento, es recordada por la organización en sus publicaciones, pero sin insistir tanto como cuando se trata de transfusiones.

Todos los años en la revista *La Atalaya* y *¡Despertad!*, se publican artículos sobre el tema de las transfusiones. En *La Atalaya* en los años 1993 a 1995 encontramos cuatro artículos sobre las transfusiones. En *¡Despertad!*, y en este mismo periodo de tiempo, fueron diecinueve los artículos encontrados sobre el mismo tema. Anteriormente, en 1977, publicaron un libro-folleto de 64 páginas titulado *Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre*. En 1990 editaron un nuevo folleto de 31 páginas titulado *¿Cómo puede salvarle la vida la sangre?*, dedicado en esta ocasión solamente a las transfusiones de sangre y al peligro que tal práctica puede conllevar para la salud.

Como estamos viendo, en general, están más preocupados los Testigos de Jehová por el tema de las transfusiones de sangre que por las prohibiciones alimenticias. Por una parte, la sociedad ejerce constantemente una presión negativa sobre los Testigos ante la posición de no admitir transfusiones, tachándolos, incluso, de inhumanos al no permitir que los médicos actúen con libertad ante casos de gravedad, sobre todo cuando se trata de niños; y, por otra, el Testigo teme que en los hospitales hagan caso omiso de sus creencias y que los facultativos actúen libremente ante una urgencia y no comuniquen la necesidad de una transfusión, para ampararse así en el desconocimiento de la religión que practica el paciente.

La insistencia, en todas sus publicaciones, en la prohibición de las transfusiones de sangre, demuestra que a la organización le preocupa que sus miembros, en un momento dado, no cumplan esta norma, a pesar de que todos los testigos que son

bautizados reciben una tarjeta en la que se especifica la religión que practican y su negativa a recibir sangre.

En sus publicaciones defienden la prohibición de las transfusiones con dos argumentos: el religioso, y el riesgo de contraer enfermedades. Los artículos tienen una parte doctrinal, basada en la Biblia, con la que justifican la prohibición, y otra en la que explican los peligros de las transfusiones; en esta segunda parte transcriben artículos de hombre de ciencia y aconsejan alternativas a las transfusiones mediante sustitutos terapéuticos de la sangre.

En la sede central de los Testigos de Jehová en los Estados Unidos existe un departamento consultivo sobre las transfusiones de sangre y de apoyo a los hospitales. En la sede de las sucursales de todos los países también existe una persona responsable de tan delicado tema.

Los textos bíblicos en que se apoyan los Testigos de Jehová en la cuestión de la sangre son del Antiguo y del nuevo Testamento. Como antes hemos aludido, creemos interesante confrontar los textos de la Biblia usada por la Iglesia Católica y la traducción de los Testigos:

Biblia Católica, Levítico 3:16-17:

“16 El sacerdote lo quemará en el altar como alimento, manjar abrasado de calmante aroma para Yahveh. Toda la grasa pertenece a Yahveh. 17 Esta es una ley que perpetua de generación en generación, dondequiera que habitéis: no comeréis nada de grasa ni de sangre.”

Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Levítico 3:16-17:

“16 Y el sacerdote tiene que hacerlos humear sobre el altar como alimento, una ofrenda hecha por fuego, para olor conducente a descanso. Toda la grasa pertenece a Jehová. 17 Es un estatuto hasta tiempo indefinido para las generaciones de ustedes, en todos los lugares donde moren: No deben comer grasa alguna ni sangre alguna.”

Biblia Católica, Deuteronomio 12:23-2:

“23 Guárdate sólo de comer la sangre, porque la sangre es vida, y no debes comer la vida con la carne. 24 No la comerás, la derramarás en tierra como agua, 25 No la comerás para que seas feliz, tú y tu hijo después de tí, por haber hecho lo que es justo a los ojos de Yahveh.”

Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras Deuteronomio 12:23-2:

“23 Simplemente queda firmemente resuelto a no comer sangre, porque la sangre es el alma y no debes comer el alma con la carne. 24 No debes comerla. Debes derramarla sobre el suelo como agua. 25 No debes comerla, para que el vaya bien a tí, y a tus hijos después de tí, porque harás lo que es recto a los ojos de Jehová.”

Biblia Católica, Hechos 15:29:

“29 abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre, de los animales estrangulados y de la impureza. Haréis bien en guardaros de estas cosas. a Dios.”

Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, Hechos 15:29

“29 que sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas estranguladas y de fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán. ¡ Buena salud a ustedes!”

La prohibición de comer sangre parece que está clara. En ambas traducciones de la Biblia las diferencias de ambos textos son pequeñas. Es en la interpretación en donde surgen las discrepancias.

Los Testigos de Jehová en todos sus escritos, sean actuales o de años anteriores, siempre aluden a los mismos capítulos y versículos bíblicos: aquellos que hacen referencia a la prohibición de comer sangre y a los que hablan del código de la ley judía que “promovía la buena salud”: Levítico 11:4-8,13:

“4 Sólo que esto es lo que no deben comer entre los que rumian y entre los que tienen partida la pezuña: el camello, porque es rumiante, pero no tiene pezuña partida. 5 También el damán, porque es rumiante, pero no tiene partida la pezuña. Es inmundo para ustedes. 6 También la liebre, porque es rumiante pero no tiene la pezuña partida es inmunda para ustedes. 7 También el cerdo, porque tiene pezuña partida y hendidura formada en su pezuña, pero el mismo no rumia. Es inmundo para ustedes. 8 No deben comer nada de la carne de ellos y no deben tocar su cuerpo muerto. Son inmundos para ustedes.

13 Y a la siguiente les tendrán asco entre las criaturas voladoras. No deberán comerse. Son cosa asquerosa: el águila y el águila pescadora y el buitre.”

Deuteronomio 23:12,13:

“12 Y debes tener disponible un lugar privado fuera del campamento, y tendrá que salir allá. 13 Y debes tener disponible una estaca junto con tus útiles, y tiene que suceder que cuando te agaches fuera, entonces tienes que cavar un hoyo con ella y volver a cubrir tu excremento.”

Algunas veces en los artículos incluyen ejemplos de experiencias personales, como el aparecido en la revista *La Atalaya* el día 15 de junio de 1993.

Además de en estas citas bíblicas también se apoyan en las siguientes:

Génesis, 9: 3-6:

“3 Todo animal moviente que está vivo puede servirles de alimento. Como en el caso de la vegetación verde, de veras lo doy todo a ustedes. 4 Solo carne con su alma -su sangre- no deben comer. 5 Y además de eso,

su sangre de sus almas la reclamaré. De la mano de toda criatura viviente la reclamaré y de la mano del hombre, de la mano de cada uno que es su hermano, reclamaré el alma del hombre. 6 Cualquiera que derrame la sangre del hombre, por el hombre será derramada su propia sangre, porque a la imagen de Dios hizo él al hombre.”

Levítico, 17:11-16:

“11. Porque el alma de la carne está en la sangre, y yo mismo la he puesto sobre el altar para ustedes para hacer expiación por sus almas, porque la sangre es lo que hace expiación en virtud del alma (en ella). 12 Por eso he dicho a los hijos de Israel: "Ninguna alma de ustedes debe comer sangre, y ningún residente forastero que esté residiendo como forastero en medio de ustedes debe comer sangre.” 13 En cuanto a cualquier hombre de los hijos de Israel o algún residente forastero que esté residiendo como forastero en medio de ustedes que al cazar prenda una bestia salvaje o un ave que pueda comerse, en tal caso tiene que derramar la sangre de esta y cubrirla con polvo. 14 Porque el alma de toda clase de carne es su sangre en virtud del alma en ella. En consecuencia dije yo a los hijos de Israel "No deben comer la sangre de ninguna clase de carne, porque el alma de toda clase de carne es su sangre. Cualquiera que la coma será cortado. 15 En cuanto a cualquier alma que coma un cuerpo (ya) muerto o algo desgarrado por fiera, sea un natural o un residente forastero, en tal caso tiene que lavar sus prendas de vestir y bañarse en agua y ser inmundo hasta el atardecer; y tendrá que ser limpio. 16 Pero si no las lava y no baña su carne, entonces tendrá que responder por su error.”

Hechos, 21:25:

“25 En cuanto a los creyentes de entre las naciones, hemos enviado aviso, habiendo dictado nuestra decisión de que se guarden de lo sacrificado a los ídolos así como también de la sangre y de lo estrangulado y de la fornicación.”

Como es obvio, los Testigos de Jehová no tienen apoyo bíblico sobre las transfusiones de sangre como lo tienen en la prohibición alimentaria. También hemos de tener en cuenta que la prohibición taxativa de las transfusiones de sangre es reciente; se menciona por primera vez en un artículo de *La Atalaya* de 1 de julio de 1945. No obstante, se apoyan en la Biblia de manera indirecta al procurar un estado saludable de cuerpo y de espíritu, ya que parten del principio de que la sociedad y su entorno son propagadoras de enfermedades espirituales y físicas y deben de librarse de estos peligros.

e. Experiencias de conversión.

Hombre.
40 años.
Casado con dos hijos.

Yo siempre había tenido inquietud espiritual si se puede llamar así. Recuerdo que de pequeño mi padre, como buen católico me llevaba siempre con él a misa. A veces, se hablaba allí de misioneros y su labor en otros países y sentía deseos de hacer un trabajo así.

Comencé a pensar en hacerme seminarista y mi padre contactó con uno que empezó a darme clases. Aprendí con él aritmética y otras cosas, pero no recuerdo haber oído de él nada que tuviera que ver con la Biblia. En aquel entonces muchos, aunque no todos, optaban por estudiar en seminarios porque era una forma de obtener educación, una carrera en el caso de los que no disponían de medios económicos para hacerlo por otros medios. Este era el caso de mi profesor.

Llegó el tiempo de hacer el servicio militar y allí también teníamos la oportunidad de contactar con un sacerdote al que le llamábamos “Pater”. Recuerdo que en una ocasión pidió al grupo, éramos unos treinta, que escribiéramos en un papel anónimo el nombre de un libro que nos gustaría leer. Yo escribí *El Quijote* y *La Biblia*. Después, en la siguiente ocasión el sacerdote hizo referencia a mi nota, diciendo que le había sorprendido ver que alguien pidiera una Biblia, y que recordaba a todos que este libro no se podía tomar literalmente, que había muchos mitos. Aquel comentario hizo mella en mí. Sentí que se estaba menospreciando un libro que en teoría era la base de la creencia cristiana. La verdad es que tanto el caso anterior como éste, me desanimaron y mi visión de la Iglesia iba cambiando.

El tiempo transcurría y mientras, mi hermana, había recibido la visita de los Testigos de Jehová quienes le habían dejado un libro titulado “*Paraíso perdido, Paraíso recobrado*”.

cuando volví a casa, varios sucesos llevaron a que empezara a estudiar la Biblia con los Testigos. Se había abierto un Salón del Reino a tan sólo 200 metros de casa de mis padres de donde yo vivía, y ya empezaban a ser familiares para mí. Tuve, también un encuentro con un Testigo en la calle y estuvimos hablando durante más de una hora. Empecé a leer aquel libro de mi hermana que ella, por cierto no se atrevía a leer porque tenía miedo. Me llamó la atención que doctrinas como las del infierno no fueran bíblicas, habían citas que lo mostraban, y la lógica de las explicaciones resultó ser convincente para mí. El eslabón final estaba en la fábrica en la que yo trabajaba, uno de mis compañeros resultó también ser Testigo de Jehová- Con él tuve buenas conversaciones y al final le pregunté qué tenía que hacer para ponerme en serio con esta cuestión. Él me explicó que los Testigos se ofrecían para estudiar la Biblia gratuitamente con cualquier persona que lo quisiera. Pues bien, ese era mi caso.

La idea de que yo empezara a relacionarme con los Testigos de Jehová no fue bien acogida en mi familia. Mis padres no quería que

ningún Testigo entrara en casa e incluso mi madre llegó a decirme: o Jehová o yo. Yo no entendía esa reacción. Para mí estaba claro que a Dios le debía todo y yo quería conocerlo bien y vivir una vida que fuera realmente cristiana. En realidad eso me habían enseñado mis padres. No obstante respeté su decisión y le dije al Testigo que empezaría a estudiar cuando me casara y tuviera mi propia casa.

Así fue, me casé en julio y en septiembre del mismo año empecé a estudiar. Tardamos tiempo en llegar a bautizarnos como Testigos de Jehová, pero fue una buena decisión. Hoy mi hermana, quien me prestó el libro, mi mujer y mis tres hijos también son Testigos bautizados. Creo que los principios bíblicos nos han ayudado a mantener unida a nuestra familia. Cuando nos esforzamos por ponerlos en práctica, nos protegen y se pone ante nosotros la oportunidad de vivir una vida en la tierra en mejores condiciones. Eso es lo que creemos y por eso seguimos trabajando.

Mujer.
48 años.
Soltera.

Yo trabajaba en una tienda de electrodomésticos. Allí tenía una compañera con la que hice amistad que se marchó a vivir a Barcelona con su familia. Al cabo de un año recibió una carta suya en la que me decía que había encontrado algo muy importante y que me lo mandaba por correspondencia. Así que me fui a recoger el paquete por correos, toda intrigada y dentro encontré un libro que se titulaba “Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta”, junto a una nota que decía que me visitaría próximamente unas personas que se presentarían como Testigos de Jehová, que por favor las atendiera. Y así fue, al poco tiempo me visitó una pareja. Fueron directamente a la tienda y preguntaron por mí, diciéndoles que las había mandado mi amiga de Barcelona. La verdad es que me molestó machismo que hubiera ido a buscarme al trabajo. Y entonces, no quise escucharlo, pero aun así, una de ellas me dejó la dirección de su casa, cosa que normalmente no se hacía en ese tiempo ya que en España todavía había proscripción religiosa, pero el caso es que me lo dejó.

Yo la guardé y pasaron meses hasta que los vi de nuevo. Serían finales de 1968. Entonces, mi amiga de Barcelona volvió a escribirme y me mandó otro libro, esta vez “La Verdad que lleva a la vida eterna”. Me dijo: te mando una bomba, vez a recogerla. Imagínate, me faltaron pies para ir a recogerlo. Después de tener el libro en mis manos y empezar a leerlo no pude dejarlo así, hasta que lo leí completamente aquella misma noche. Comprendí entonces que si existía una verdad estaba ahí, así que busqué la dirección de aquella mujer que había venido meses atrás y fue una tarde a su casa.

La familia de esta persona vivía cerca de un mercado. Recuerdo haber subido y bajado las escaleras varias veces antes de llamar a la puerta hasta que por fin me decidí a tocar. Cuando toqué al timbre, salió un hombre que se sorprendió al verme, ya que no me conocía. yo pregunté por la mujer que me había visitado, y él un poco receloso y

asustado, pensando que yo podía tener algo que ver con la policía, no me contestó. Llamó a su madre, y ésta también asustada llamó a su padre, así que yo impaciente y nerviosa les dije: pero ¿vive aquí esta persona o no? Cuando se aclaró la situación, me invitaron a pasar y estuve hablando con ellos un buen rato. Aquel día, se puede decir que empecé a estudiar la Biblia con los Testigos. Tenía entonces 33 años y pasó aproximadamente un año hasta que me bauticé como Testigo de Jehová.

Hasta aquel momento, en mi vida, yo había sido más bien antirreligiosa. Casi toda mi familia era de izquierdas, así que siempre había vivido en un ambiente más bien político. Por otro lado, parte de mi familia sí era bastante religiosa, uno de mis primos se había hecho sacerdote y otros estaban muy aferrados a la tradición católica. Quizás al ver su caso había influido en nosotros y en nuestra postura tan contraria a la religión. Habíamos visto que el efecto en ellos no había sido bueno desde nuestro punto de vista, por razones que quizá ahora no es el momento de explicar.

¿Cómo entonces me sentía atraída por el mensaje religioso de los Testigos de Jehová? Bueno, la insistencia de una amiga a la que yo apreciaba fue lo que me llevó a sentir curiosidad, pero después, yo misma, vi que lo que leía tenía sentido y estaba explicado con claridad y sencillez. Había respuestas para casi todo. Preguntas importantes que como seres humanos nos planteamos, eran contestadas, y eso me motivó a seguir investigando y así continuó hasta el día de hoy, agradecida por aquella oportunidad.

Mujer.

40 años.

Casada y con tres hijos.

Yo había oído de Jehová porque mis suegros eran Testigos, aunque la verdad es que personalmente no estaba interesada en lo que ellos creían. Pero, cuando quedé embarazada de mi primer hijo, algo cambió. Empecé a hacerme muchas preguntas. Sentir a un ser desarrollarse dentro de mí, me parecía milagroso. ES una de las experiencias más impresionantes de mi vida. Cuando él nació, vi que era un milagro mayor. Pensé que tenía que haber un Ser detrás de todo aquello y si así era, quería conocerlo. Oraba a Dios, pidiéndole que si realmente él era ese Dios Jehová, del que me habían hablado, que me ayudaran a conocerlo.

Pasó el tiempo y los Testigos fueron a mi puerta como habían hecho antes otras veces. Los conocía porque me visitaban de vez en cuando. Yo no tenía mucho interés en lo que me decían pero siempre eran amables y se veía buena gente, así que yo también procuraba serlo. Esta vez, venían también a ver a mi hijo recién nacido, y mi disposición era diferente. Yo misma les dije lo que había sentido durante este tiempo, que creía que tenía que haber un Dios que hiciera esto posible. Ellos me dijeron bromeando: “claro X, este es el Dios del que te veníamos hablando siempre y no haces caso”. Me dejaron el libro “La Verdad que lleva a la vida eterna” y me explicaron cómo podía estudiar la Biblia con él. Repasaron los temas del índice y vi preguntas de éstas que todos nos

hemos hecho alguna vez. Si Dios existe, ¿por qué permite lo malo?, aquella me llamó especialmente la atención. También recuerdo que me mostraron las ilustraciones, los dibujos que representaban cómo sería la vida en el paraíso, pero la verdad es que aquello me seguía pareciendo muy difícil de creer. Pero bueno, me decía a mí misma, que quizás sea cuestión de investigar más.

Fuera lo que fuera, no era esto lo que realmente me importaba, sino saber si la verdad había un Dios y si la Biblia era su Palabra. ¿Quién era Él? ¿Qué decía este libro, la Biblia? Hasta ahora no estaba contenta con mi religión. Estaba bastante desengañada con lo que veía en la Iglesia. Comparé con lo que estas personas me decían con lo que mi religión me había enseñado y me di cuenta que muchas de las cosas estaban lejos de lo que la Biblia decía e incluso en contra. Tenía un montón de preguntas y dudas, pero conforme iba aprendiendo más, estas iban desapareciendo o aclarándose. Así, poco a poco llegué a saber cual es realmente el propósito de la vida, por qué estamos aquí y que Dios no se había olvidado de la humanidad sino que tenía un futuro preparado como se proponía en un principio.

Ahora me siento muy feliz, lo digo sinceramente. Veo que mi vida tiene propósito, antes era comer, beber, jugar, pasarlo bien con la familia, trabajar..., pero con un final oscuro, incierto. La verdad es que no había tenido nunca problemas graves, siempre he sido una persona alegre y espontánea, sin embargo, sí que ha habido un vacío en mí, algunas inquietudes especialmente después de ser madre. Esperaba respuestas a preguntas sobre la vida, que nadie me daba, ni tampoco sabía donde buscarlas.

Tengo que decir que la Biblia sí a contestado muchas de esas preguntas con lógica y también me ha ayudado a entender que la vida no debe girar sólo en torno a uno mismo y a su familia, sino que también tenemos responsabilidades para con otros.

Aunque el estudio de la Biblia no termina y siempre hay algo nuevo que aprender o recordar, fue una pareja de Testigos de Jehová los que nos ayudaron tanto a mí como a mi marido, a conocer sus enseñanzas básicas. Transcurridos dos años, nos bautizamos como Testigos de Jehová y aun hoy seguimos decididos a vivir nuestras vidas como lo hemos estado haciendo desde entonces.

Hombre.

40 años.

Casado y con tres hijos.

Era en el año 1966 cuando por primera vez oí hablar por primera de los Testigos de Jehová. Para mí eran totalmente desconocidos. Curiosamente unos meses antes me había comprado una Biblia.

Yo había sido criado en una familia católica, tradicionalista. La misa era semanal y de pequeña incluso ayudaba al sacerdote cuando se celebraba. Por medio de la parroquia hice un curso junto a otros jóvenes para acompañar al sacerdote durante la homilía. Aprendimos a recitar en latín algunas frases pero nunca supe lo que en realidad decíamos.

Pero volviendo al año 66, fue alrededor de esa época cuando

empezaba a sentir algunas inquietudes religiosas, por eso había comprado una Biblia, y se presentó la oportunidad de conocer la Biblia, esa fue el ofrecimiento que se me hizo y yo lo acepté. Fue mi hermano quien había recibido la información de los Testigos a través de un compañero de trabajo que había venido del Brasil. Mi hermano aceptó con gusto el mensaje que esta persona compartió con él y por teléfono me habló también a mí.

A medida que profundizaba en este estudio, fui haciendo una comparación de lo que había creído hasta entonces a la luz de lo que decía la Biblia. Me encontré con muchas cosas que estaba haciendo que realmente la Biblia no decía que había que hacer y sin embargo otras que sí decía que había que hacerse. Se puede decir que fue un reciclaje de mis creencias. Y así, a medida que fue aumentando mi conocimiento de la Biblia, fui aceptando lo que yo creo en la actualidad que es la verdad, la verdad bíblica.

Empecé a ir a las reuniones con mi hermano y otro familiar. Entonces todavía seguían siendo clandestinas ya que no había libertad religiosa. Incluso podíamos ser arrestados por realizar actividades ilegales, esto incluía las visitas que prudentemente tratábamos de hacer en los hogares de la gente.

Recuerdo que en 1969 mientras estábamos reunidos para celebrar una asamblea, con un total aproximado de 300 personas, llegó la policía y nos llevaron a comisaría. Teníamos Biblias católicas en nuestras manos, eran las que solíamos necesitar, traducciones como la Nacar-Colunga y la Bover-Cantera, pero nos las quitaron, las amontonaron en pilares en la comisaría y nunca nos las devolvieron.

A pesar de las dificultades, seguimos adelante y yo personalmente, cada vez estaba más afianzado de lo que había aprendido hasta que llegué a bautizarme como Testigo de Jehová en 1968. A partir de esa fecha, dediqué todo lo que pude a esta actividad y hoy me siento satisfecho y contento y por esta razón, junto con mi esposa también sigo criando a mis hijos en esta línea.

Mujer.

41 años.

Casada y con dos hijas.

“Aquel día, yo estaba en casa de una vecina cuando un hombre tocó la puerta. Se presentó por su nombre y recuerdo que estuvimos hablando acerca de la situación mundial. Nos preguntó si pensábamos que todo iba a seguir igual, si nos gustaría ver un cambio. En seguida dijimos que creíamos que todo iba a seguir como siempre.

Cuando él nos dijo que la Biblia promete un futuro distinto y en qué consistía, yo le dije que lo que me estaba contando me parecía imposible, increíble. Él, convencido,, dijo “pues así será”. Antes de irse me dejó una revista y al cabo de unos días volvió, esta vez acompañado de una mujer. Me preguntó si había podido leer aquella información y yo la verdad casi me había olvidado de ella.

Hablamos un rato y les hice algunas preguntas. Me dijeron entonces que si no me importaba, les gustaría volver otro día para

contestarlas. Yo tenía entonces mucho trabajo (aparaba zapatos en casa), pero aún así les dije que bueno, que volvieran otro día y que si podía los atendería.

A partir de entonces me visitaron más regularmente, yo hacia preguntas y ellos iban contestando, siempre apoyándose en la Biblia. Me resultaba difícil creer que podríamos llegar a vivir en mejores condiciones, y la esperanza de la resurrección era si cabe más increíble que el resto de las promesas de las que me hablaban.

Yo no había sido una persona muy religiosa en el sentido de que no iba a misa mucho, no estaba envuelta en la religión, pero tenía inquietudes como mucha otra gente, y en aquel libro que estudiábamos siempre aparecía alguna pregunta que despertaba mi curiosidad. Y bueno... así empecé, y cada vez que iba viendo aquello más real y creíble.

Lo comenté con mi madre y da la casualidad que a ella también la habían visitado el mismo día que a mí. Cuando vio que yo me lo tomaba en serio, ella también empezó a interesarse.

Durante este tiempo, me llamó la atención la constancia y la seriedad de estas personas y pensaba que si estaban dispuestas a dar de su tiempo y energías a veces en horarios incómodos, aquello sería importante.

Pasaron los meses y después de algo más de un año, decidí bautizarme como Testigo de Jehová. Mi marido aunque no comparte todo lo que creo hoy, siempre me ha respetado y permitido que criara a mis hijas de acuerdo con lo que he creído que sería lo mejor para ellas. Hoy las dos también son Testigos de Jehová bautizadas. Cada una ya tiene su propia familia pero continuamos teniendo mucha relación y junto con mi madre (también Testigo) servimos en la misma congregación.”

Mujer.

59 años.

Casada y con cuatro hijos.

“Aquel año, nosotros vivíamos todavía en el Sahara. Mi marido trabajaba en correos y habíamos decidido trasladarnos allí porque así cobraría doble paga. Esperábamos vivir con una de ellas y ahorrar la otra para comprarnos un piso.

Cuando conseguimos el piso, volvimos a la Península. Al encontrarnos de nuevo con la familia después de varios años, me dijeron otras muchas cosas que unos de una religión nueva habían trastornado a una de mis tías que ahora hablaba de que esperaba vivir en un Paraíso... Mi madre también me dijo que la habían visitado pero que ella les había dejado muy claro que no la iban a cambiar, que era católica y que no perdería el tiempo. Así que yo me quedé con aquellas palabras en mente.

El tiempo pasó y un día como otro cualquiera, los Testigos de Jehová tocaron a mi puerta. Se presentaron, comenzaron a hablar, y rápidamente me vino a la memoria lo que mi madre me había contado, así que yo dije exactamente lo mismo. Aún así, la señora me dejó una revista y quedó en volver.

Al cabo de unos días, vinieron de nuevo. Como yo no veía bien el día que me dejaron la revista la puse sin apenas ojearla encima de un

armario y desde entonces, no la había vuelto a coger. Una de ellas me preguntó si había podido leer aquella información y yo le dije que no había tenido tiempo. Cuando fui a sacar la revista para devolvérsela, ella insistió en que me la quedara y que era importante que la leyera. “Si le parece, la semana que viene volveré”, dijo. Por unos momentos, y ante ese, para mí, entonces, extraño interés, pensé que quizás pretendían robarme (teníamos tapices, alfombras... de valor a la vista), pero pronto me día cuenta que aquella suposición no tenía sentido.

El caso es que volvieron varias veces después de la primera visita. Algunos días las atendía en la puerta unos minutos, otros estaba ocupada y se tenían que marchar con las mismas. No obstante, durante todo este tiempo me decía a mí misma: “La verdad es que no sé muy bien qué pretenden estas personas, pero caramba, formales sí que son”.

Una noche cuando mi marido ya estaba en casa, le dije: “mira, estoy dándole vueltas toda la tarde a algo que me pasa...”. “¿y qué es”, dijo él. Le expliqué que habían estado viniendo unas personas a casa hablándome de la Biblia y que me habían dejado una información para leer. “Yo la dejé encima del armario y quise devolvérsela pero las señoras inciten en que la lea, y la verdad es que ya me da vergüenza, ¿tú podrías leerme algo para ver de que va... para que pueda contestarles?” Después de decirle esto, mi marido empezó a leer de ella y el caso es que lo que leía me gustaba muchísimo. Después de leer algunos artículos cortos, le dije “vale”, es suficiente”.

Cuando volvieron y me preguntaron sobre la información, les dije que sí me había gustado pero que había leído cosas que me parecían demasiado bonitas para ser ciertas. Entonces aproveché y les pregunté directamente, “pero, Uds. a qué vienen?. Una de ellas me citó una palabras de la Biblia que hablan de que Dios iba a sacar de entre todas las naciones “un pueblo para su nombre” y que se proponía traer un cambio para la humanidad... Aquel día por fin las hice pasar a casa y seguimos la conversación. Recuerdo que les comenté que me parecía increíble que el Dios que se mantenía pasivo ante tantas injusticias en la Tierra fuera a hacer algo al respecto como ellas trataban de explicarme. Seguimos hablando un rato más y les dije: “miren, no sé qué creer de todo esto, pero sí lo que buscan es buena gente, vuelvan cuando esté mi marido, porque sin duda él es de esa clase de personas”. Así, ellas prometieron volver.

Pasaron los días y no volvieron. Cuando yo casi había olvidado aquello, tocaron una tarde al timbre desde la calle y cuando pregunté quién era, una voz contestó: “La señora de la Biblia”. En ese momento sentí una gran alegría. Era como volver a ver a alguien muy querido que se hubiera marchado. Curiosa sensación. Ella se disculpó por haber tardado en volver y me explicó que había tenido que marcharse a Barcelona, pero que no había olvidado la promesa que nos había hecho.

Ese día también les hice un montón de preguntas que iban contestando con la Biblia. En la siguiente ocasión, un señor la acompañaba y fue él quién tomó la iniciativa para hablar con mi marido. Él se expresó y dijo que había leído la Biblia en el bachiller y que si era verdad que había Dios y una verdad, poco o nada tenían que ver con la Iglesia Católica. El hombre le ofreció un estudio bíblico que aclarara

estas cuestiones sin compromiso, y él aceptó. Y así empezamos a reunirnos los cuatro, una vez por semana.

Durante este tiempo, coincidió que tuve que ser ingresada en el hospital (había tenido un aborto). Un día entró en la habitación un sacerdote para hablar con los pacientes, en este caso, conmigo, y para confesarme. En la conversación le pregunté si podía hablarle con franqueza y él asintió. Empecé a hacerle preguntas que también había hecho a los Testigos y que estos últimos habían respondido con la Biblia. Él me preguntó: “¿tú tienes estudios? ¿verdad?”, dijo, “seguro que tienes estudios, ¿sabes que engañar es pecado, verdad? Yo volví a repetirle que sólo tenía estudios elementales. Él volvió a lo mismo, pero yo insistí en que contestara aquellas preguntas. Entonces dijo que tenía que seguir visitando a otros enfermos y que si no me importaba pasaría más tarde para que me pudiera confesar y para contestar a mis preguntas. Lo esperé toda la tarde, pero no volvió. Aquello me dio mucho en qué pensar y me reafirmó en mi resolución de seguir investigando la Biblia con los Testigos de Jehová. Tanto mi marido como yo nos bautizamos al cabo de aproximadamente un año.

Con una familia tan grande como la nuestra, no siempre resulta fácil afrontar la vida. Hemos pasado por estrecheces económicas, aunque si algo bueno soy, es buena administradora. Por circunstancias del trabajo de mi marido, hemos vivido en varios lugares de España, la mayoría de veces en pueblos pequeños donde el prejuicio es más evidente. En algunos momentos hemos tenido experiencias desagradables, pero también ha habido muchos buenos momentos, que junto con la seguridad interior que siento de estar haciendo lo que debo, superan con creces todas estas dificultades.

Cuando me bauticé, recuerdo que una de mis hermanas me preguntó: “¿cuándo se te va a ir esa tontería? Yo le contesté: “por favor, no me digas eso que yo me bautizo como Testigo de Jehová para siempre”. Hoy, después de más de 20 años, desde que decidimos dar ese paso, lo que más claro tengo es que lo mejor que pudo pasar en mi vida es conocer a Jehová.

Mujer.

40 años

Casada y con dos hijos.

“En 1969 unos familiares míos, empezaron a estudiar con los Testigos de Jehová. Yo siempre había sido una persona muy creyente, desde la infancia en realidad, y por aquel entonces (tenía 17 años), seguía siéndolo y además muy practicante. Estaba dando catequesis a niñas muy pequeñas, muy envuelta en actividades religiosas. De hecho, la gente me preguntaba cuando iba por la calle a qué hora era tal o cual misa o reunión, porque sabía que estaba muy en contacto con la Iglesia.

Al tener conversaciones con mi familia, me llamó mucho la curiosidad el conocer más a fondo la Biblia, puesto que aunque era muy religiosa, no había hecho nunca un estudio profundo de este libro como observaba que estaban haciendo mis familiares.

Otra cosa que me llamó mucho la atención fue el hecho de que

fueran de casa en casa predicando. Hasta incluso en barrios marginales... llegaban a todo lugar. Para mí, que era una persona devota y creyente en Dios, aquello era algo de admirar. No obstante, seguía pensando que era una religión que no tenía mucho que ver con nosotros, hasta que empecé a plantearme preguntas y a buscar la respuesta consultando con sacerdotes y monjas con los que tenía mucho contacto. Trataba de contestar las preguntas que me hacía con respecto a los Testigos de Jehová: o el por qué ellos no hacían y la Iglesia sí, o el por qué ellos predicaban y nosotros no... y otros temas que tenían que ver con puntos doctrinales.

Bajo mi punto de vista, las respuestas que se me daban no eran apropiadas. No eran las que yo esperaba, y entonces hice una investigación más a fondo hasta que me convencieron más los argumentos que siempre con la Biblia utilizaban los Testigos de Jehová.

De todas formas, estuve durante un año, investigando por mí misma, comparando la traducción de la Biblia católica que yo tenía con la de los Testigos. Todo esto sin comunicarles el interés que yo realmente tenía en el tema.

Así continué hasta que decidí empezar a estudiar de firme con los Testigos. Acudí a estos familiares y ellos, claro, se alegraron mucho. De todas formas yo seguía respetando a mis compañeras de Acción Católica. Tuve una conversación con ellas de forma respetuosa y aunque continuamos una amistad, en cuanto a las actividades religiosas, les dije que no podía seguir ya que tenía serias dudas en cuanto a si estaba en el camino que para mí era el más adecuado.

Conforme adelantaba en mi estudio con los Testigos, me sentía cada vez más convencida de lo que aprendía y en el año 1970 me bauticé.

A partir de entonces, dediqué machismo de mi tiempo a la obra de evangelizar, incluso en pueblos de alrededor. Luego creé mi propia familia y con mi esposo estuvimos viajando por algunos puntos de España, tratando de llevar el mensaje de las Buenas Nuevas a lugares donde no se había llegado o donde había pocas personas que conocieron este mensaje.

Hoy, después de unos 25 años, sigo sintiéndome satisfecha de pertenecer a lo que yo creo que es el pueblo de Jehová y de ser útil de alguna manera a personas que buscan a Dios y a Cristo, que quieren conocerlos.”

f. Comportamiento, creencias y sociedad.

Los Testigos de Jehová no reconocen otra ley religiosa que no sea la Biblia y, a la luz de ella, según su interpretación, sustentan su estructura religiosa y social.

Todas sus doctrinas, como ellos mismos afirman, están contenidas en la Biblia; y, en efecto, así es, pero de la traducción hecha por ellos mismos.⁹⁷ Toman como base la Biblia de la Iglesia Católica que, por otra parte, es el enemigo a batir. De esta manera,

en ocasiones, hacen una traducción literal de la misma. En otras, interpretan a su modo los textos y, en algunas, cambian su sentido.

Los Testigos niegan muchos de los preceptos que el mundo católico tiene como dogmas. Negación que manifiestan siempre que tienen ocasión, tanto en sus discursos como en sus publicaciones. Entre los dogmas admitidos por los católicos y que los Testigos refutan se encuentra el misterio de La Trinidad y de la divinidad de Cristo; para ellos el Espíritu Santo ni es persona ni es divina. No creen en los Sacramentos, ni en la existencia del infierno ni del purgatorio. Tampoco creen en la virginidad de María, la cual, por supuesto, no es venerada. En cuanto a los santos no sólo no los veneran sino que el hacerlo sería considerado como idolatría. Tampoco creen que el alma humana sea inmortal. Propagan el mensaje de que el fin del mundo es inminente, que existen 144.000 elegidos para reinar con Jehová y que la salvación sólo es de derecho para los que son Testigos de Jehová.

G. Hébert, sacerdote francés, publicó en 1960 un buen estudio de los Testigos de Jehová. Con apoyo en su lectura, y corroborado por nuestra experiencia como posible adepto, abundamos un poco más en el estudio de las creencias que profesan los Testigos y que ya hemos esbozado.

Los Testigos de Jehová dicen que es necesario rehabilitar el nombre de Dios y que este nombre debe de ser el de Jehová. Niegan el misterio de la Santísima Trinidad diciendo que es una doctrina que sólo puede provenir de Satanás. Los Testigos creen que Cristo, antes de hacerse hombre, era el arcángel San Miguel y que únicamente después del bautismo se convirtió en Mesías y que la redención de la humanidad fue un fin secundario de su venida al mundo.

Afirman los Testigos de Jehová que, por causa de su desobediencia al mandato divino, Adán fue condenado a muerte. El resto de la humanidad ha sido rescatada de esta condena por Jehová que ofreció su vida humana en sacrificio voluntario y, los que creen en Él, obedecen su palabra y predicán el Reino podrán gozar un día de la vida perfecta por un *Millenium*.

No aceptan que Jesús murió crucificado, sino que murió suspendido de un madero; por lo tanto, es una idolatría dar culto a la Cruz. No creen que el alma humana sea espiritual ni diferente de la de los animales. Aducen como prueba que la palabra hebrea de la Biblia que se traduce habitualmente por alma humana designa no un

⁹⁷ El título de su Biblia es *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*.

principio espiritual sino el compuesto viviente de hombres y animales. Además, niegan su inmortalidad. Cuando muere, desaparece todo el hombre: cuerpo y alma.

Los Testigos de Jehová niegan categóricamente la existencia del infierno, consideran que el infierno que ellos llaman *hades, schéol o seol* es un lugar de reposo provisional; en realidad, dicen que no es otra cosa que el sepulcro, el lugar donde va todo el mundo esperando el día de la resurrección.

Según los Testigos, existen dos resurrecciones: la primera, celestial, que introduce en la felicidad del cielo a los 144.000 elegidos, destinados a ser criaturas espirituales; y la segunda, para todos los hombres de buena voluntad, da la felicidad perfecta en la tierra y, de que entre éstos, habrá miles de hombres que no habiendo conocido a Jehová en su vida, tendrán la posibilidad de salvación durante el *Millenium*, ya que Adán y los malos del pasado han sido ya aniquilados para siempre.

La predicación de la Palabra de Dios es el único medio de salvación. Todo creyente debe ser ministro de Dios y debe emplear los medios más eficaces como es la predicación de casa en casa. La oración es para los Testigos una petición sincera que se hace a Dios y debe ser privada para evitar *fariseismos*. El objeto principal de ella es el reino de Dios y el éxito de su organización, ya que Jehová es el único mediador.

La caridad, para los Testigos de Jehová, consiste en el amor a Dios, a su organización teocrática y al prójimo, siempre que pertenezcan al movimiento. La expresión más exacta y completa de este amor reside en la predicación de la Palabra de Dios.

Los símbolos más importantes para designar el futuro eterno entre los Testigos de Jehová son *Armagedón* y lo que llaman *Nuevo Orden*.

Según sus publicaciones *Har-Magedón* o *Armagedón* significa *Montaña de Meguido* y guarda relación directa con la “guerra del gran día de Dios el Todopoderoso.”⁹⁸ *Armagedón* es el lugar de una “guerra supuesta que Dios llevará a cabo” y que esta guerra de Dios “prepara el camino par un Nuevo Orden justo”⁹⁹ y a diferencia de las guerras de los hombres que matan tanto o los buenos como a los malos, Armagedón destruirá solamente a los malos. Dios Jehová será el Juez y Él removerá de la existencia a cualquier persona que voluntariamente rehuse obedecer sus leyes justas.”¹⁰⁰

⁹⁸ *Perspicacia para...* Opp., cit., pág. 1086.

⁹⁹ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 155.

¹⁰⁰ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 155.

Armagedón “no es una mera lucha humana, sino una guerra en la que participan los ejércitos invisibles de Dios. Su venida es segura y tendrá lugar en el tiempo determinado por Jehová Dios, quién está haciendo conforme a su propia voluntad entre el ejército de los cielos y los habitantes de la tierra”.¹⁰¹

Después de Armagedón “no quedará parte alguna de este mundo inicuo. Sólo continuarán vivas las personas que sirven a Dios, y el Reino de Dios será el único gobierno que regirá sobre la Tierra, Satanás y sus demonios no estarán aquí”.¹⁰² Después de Armagedón el paraíso que habrá en la Tierra “incluira mucho más que sólo casa, jardines y parques hermosos.”¹⁰³

En la predicación de casa en casa, en los salones del Reino, en las asambleas y en todos los actos donde se habla de extender y entender la palabra de Dios, surgen continuamente los conceptos de Armagedón y de Nuevo Orden, formas teológicas que son utilizadas como elemento de convencimiento y diálogo para captar y conservar adeptos. Excepto en la *Escuela Teocrática*, en que ambos conceptos son tratados por separado, en todas las publicaciones destinadas al estudio y en cualquier otra manifestación, Armagedón y Nuevo Orden aparecen siempre juntos. Estos dos símbolos son la base de sus creencias, a partir de ellos se proyectan todas las estructuras religiosas y sociales de los Testigos de Jehová. La transcripción de algunos párrafos de su libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra* nos evidenciarán que estos dos conceptos están unidos y estructuran la base de su credo, tanto a nivel religioso como social, tal como venimos afirmando. A partir de Armagedón la tierra será paradisiaca:

“No habrá más guerra delito ni violencia. Usted podrá caminar por cualquier lugar a cualquier hora del día o de la noche sin temor de que alguien le cause daño. Los inicuos sencillamente no existirán ya (Salmo 37:35-38). Esto significa que no habrá políticos faltos de honradez ni líderes egoístas y voraces de los negocios para oprimir a la gente. Tampoco llevará la gente la carga de altos impuestos para pagar por armas militares. Nunca volverá alguien a estar sin buen alimento y sin vivienda cómoda porque no pueda pagar por estas cosas. El desempleo, la inflación y los precios altos ya no existirán. Habrán dejado de existir los problemas que causan sufrimiento a las familias hoy día. Toda persona tendrá trabajo agradable y podrá ver el resultado de su labor y disfrutar de ello.”

¹⁰¹ *Perspicacia para...* Opp., cit., pág. 1087.

¹⁰² *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 155.

¹⁰³ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 163.

También imponen obligaciones a los que sobrevivan a Armagedón:

“Tendrán el trabajo de limpiar la Tierra y quitar las ruinas de este viejo sistema. Y entonces, bajo la dirección de la gobernación del Reino, tendrán el privilegio de cultivar el terreno y hacer de la Tierra un hermoso lugar para vivir. ¡Qué felicidad será hacer ese trabajo! Dios bendecirá todo lo que se haga. Él proveerá un clima apropiado para cultivar siembras y cuidar ganado y se encargará de que las siembras y el ganado estén protegidos contra enfermedades y perjuicios.”

Para que esto ocurra se cumplirá la promesa del Creador amoroso donde:

“Todos los deseos apropiados de las personas que temen a Dios serán completamente satisfechos. No podemos siquiera imaginarnos lo maravillosa que será la vida en el paraíso terrestre. El apóstol Pedro, con referencia al arreglo de Dios para bendecir a su pueblo, escribió: “Hay nuevos cielos y una nueva tierra que esperamos según su promesa [la de Dios], y en éstos la justicia habrá de morar” (2 Pedro 3:13; Isaías 65:17; 66:22). ¿Qué son estos “nuevos cielos”? Nos son unos nuevos cielos físicos. Dios hizo perfectos nuestros cielos físicos, y ellos los glorifican (Salmo 8:3; 19:1, 2). Los “nuevos cielos” se refieren a una nueva gobernación sobre la Tierra. Los “cielos” de ahora se componen de gobiernos hechos por el hombre. En Armagedón éstos pasarán (2 Pedro 3:7). Los “nuevos cielos” que los reemplazarán constarán del gobierno celestial de Dios. El rey de ese gobierno será Jesucristo. Pero 144.000 seguidores fieles de Él gobernarán con Él como parte de los “nuevos cielos” (Revelación 5:9, 10; 14:1, 3).

Entonces, ¿qué es la “nueva tierra”? La “nueva tierra” se refiere a un nuevo grupo o sociedad de personas. En la Biblia es frecuente el uso de la palabra tierra de ese modo. La “tierra” que será destruida es la gente que se hace parte de este sistema de cosas inicuo (2 Pedro 3:7). La “nueva tierra” que reemplaza a estas personas se compondrá de verdaderos siervos de Dios que se han separado de este mundo de gente inicua (Juan 17:14; 1 Juan 2:17). Ahora mismo se está recogiendo en la congregación cristiana a personas de toda raza y personalidad que llegarán a ser parte de la “nueva tierra”. La unidad y la paz que existen entre ellas es solo una muestra pequeña, por anticipado, de lo que hará en el vivir en la Tierra paradisíaca después del Armagedón haya de ser un placer tan grande.”

Como se ha dicho, el Nuevo Orden, con diferentes palabras, va unido constantemente al Armagedón. La reproducción de los siguientes párrafos nos lo confirma. Del viejo sistema dicen:

“¡Cuanto mejor será el paraíso bajo el reino de Dios que cualquier cosa que este viejo sistema pueda traer!. Es verdad que hoy día algunas personas han convertido el lugar donde viven en lo que parece un paraíso. Pero las personas que viven juntas en estos lugares pueden ser personas malas y egoístas, y hasta quizá se odian unas a otras. Y, con el tiempo, enferman, envejecen y mueren. Sin embargo después del Armagedón el paraíso que habrá en la Tierra incluirá mucho más que

sólo casas, jardines y parques hermosos. Imagínese. Personas de toda raza y nacionalidad aprenderán a vivir juntas como una sola familia de hermanos y hermanas. Verdaderamente se amarán unas a otras. Nadie será egoísta ni desconsiderado. Nadie odiará a otra persona sólo por razones de raza, color o procedencia. El prejuicio dejará de existir. Toda persona en la Tierra llegará a ser verdadero amigo y prójimo de toda otra persona. En verdad, aquel será un paraíso en sentido espiritual. ¿Le gustaría vivir en este paraíso bajo los “nuevos cielos”?

Hoy día la gente habla mucho a cerca de vivir juntos en paz y hasta han establecido una organización de “Naciones Unidas”. Sin embargo, la gente y las naciones están divididas como nunca antes. ¿Qué se necesita? Es necesario que haya cambios en el corazón de la gente. Pero es sencillamente imposible el que los gobiernos de este mundo hagan tal milagro. Sin embargo, el mensaje de la Biblia a cerca del amor de Dios está haciendo eso. El aprender a cerca del nuevo sistema justo está poniendo amor a Dios en el corazón de muchas personas. Y por eso ellas empiezan a obrar también amorosamente para con otras personas, tal como Dios lo hace (1 Juan 4:9-11, 20). Esto significa un gran cambio en la vida de ellas. Así, muchas personas que eran ruines y rencorosas como animales crueles han llegado a ser gente mansa y apacible. Como ovejas obedientes, estas personas son recogidas al rebaño cristiano.

Después de Armagedón otro milagro contribuirá a las condiciones paradisiacas. Animales como los leones, los tigres, los leopardos y los osos que ahora pueden ser peligrosos estarán en paz. ¡Qué magnífico será entonces dar un paseo por algún bosque y que por algún tiempo un león venga a caminar a su lado y quizá más tarde un gran oso! Nunca jamás tendrá nadie que temer a una cosa viva. Pero prescindiendo de los hermosos que sean los hogares y jardines, lo bondadosos y amorosas que sean las personas o los amigables que sean los animales si enfermáramos, envejeciéramos o muriéramos, todavía habría tristeza. ¿Pero quién puede dar salud perfecta a todos?. Los gobiernos humanos no han podido acabar con el cáncer, ni problemas cardíacos u otras enfermedades. Sin embargo, aunque los médicos pudieran hacer eso, ellos confiesan que esto no impediría que la gente envejeciera. Todavía nos pondríamos viejos. Con el tiempo nuestros ojos perderían el brillo, nuestros músculos se debilitarían, nuestra piel se arrugaría y nuestros órganos internos dejarían de funcionar bien. Entonces vendría la muerte ¡Qué triste! Después del Armagedón, en la Tierra paradisiaca, un magnífico milagro de Dios cambiará todo eso, porque la promesa bíblica es “ningún residente dirá: Estoy enfermo (Isaías 33:24). Cuando Jesucristo estuvo en la Tierra probó que tenía poder para sanar toda clase de enfermedades y males, cosas que son el resultado del pecado que heredamos de Adán (Marcos 2:1-12; Mateo 15:30, 31). Bajo la gobernación del Reino también se detendrá el proceso del envejecimiento. Los que son viejos hasta rejuvenecerán sí, la carne del hombre se hará más fresca que en la juventud (Job 33:25). ¡Qué emocionante será despertarse cada mañana y darse cuenta de que uno está más saludable de lo que estaba el día anterior! Hasta personas que ahora están muertas disfrutarán de la Tierra paradisiaca. ¡Regresarán a la vida! Por eso, en aquel tiempo, en vez de anuncios de muertes, habrá gozosos informes a cerca de los que habrán

sido resucitados. ¡Qué maravilloso será dar la bienvenida de entre los muertos a padres, madres, hijos y otra personas amadas que ahora están en el sepulcro! No quedarán salas funerarias, cementerios ni lápidas sepulcrales que echen a perder la belleza de la Tierra paradisíaca.

¿Quiénes gobernarán o dirigirán las actividades en la Tierra paradisíaca? Todas las leyes e instrucciones vendrán de los “nuevos cielos” en lo alto. Pero en la Tierra habrá hombre fieles a quienes se habrán nombrado para que vean que estas leyes e instrucciones se cumplan. Porque estos hombres representan de forma especial al Reino celestial, la Biblia les llama “príncipes” (Isaías 32:1,2; Salmo 45:16). Hasta en nuestro mismo día en la congregaciones cristiana hay hombres nombrados por espíritu santo de Dios para atender y dirigir las actividades de ésta (Hechos 20:28). Podemos confiar en que después Armagedón Cristo se encargará de que se nombre a los hombre apropiados para que sean representantes del gobierno del Reino, porque entonces él estará interviniendo directamente en los asuntos de la Tierra. ¿Cómo puede usted mostrar que anhela intensamente los “nuevos cielos” y “nueva tierra” de Dios? Haciendo todo lo que pueda para satisfacer los requisitos para la vida en ese nuevo sistema justo” (2 Pedro 3:14).

Los textos que hemos transcrito, acompañados de sus correspondientes citas bíblicas, no son sino la racionalización de las creencias religiosas de los Testigos de Jehová. La retórica de los conceptos Armagedón y Nuevo Orden se basan en el convencimiento pleno de que se han de cumplir una serie de señales proféticas: la elección de 144.000 personas ungidas para reinar junto a Jehová; inminente fin del gobierno humano o “actual sistema de cosas”; separación de los no creyentes de los que siguen a Jehová; instauración del Paraíso o Nueva Tierra para los elegidos y creación final del Nuevo Orden con eliminación del mal para siempre. Todo inspirado en la Biblia como palabra de Dios. Es una constante en los Testigos la referencia a la dualidad entre el bien y el mal del genero humano: “iniciuos” y “elegidos,” dualidad que también se manifiesta a la hora de enjuiciar la superioridad del hombre sobre la mujer. Esta dualidad en los conceptos es una constante doctrinal que marca con claridad la estricta separación entre lo bueno y justo y lo malo e injusto, entre la vida y la muerte, entre el castigo y la recompensa, entre los ungidos y los no ungidos. Los Testigos son drásticos en la aceptación de sus principios. En ningún momento dudan de las enseñanzas que reciben. La obediencia a sus superiores es absoluta lo que les lleva a cumplir todos sus mandatos y en ningún momento ponen en duda la veracidad de sus creencias religiosas. Ni siquiera se plantean la posibilidad de racionalizar sus preceptos. Los testigos de Jehová no son capaces de manejar ningún concepto, símbolo o duda sobre lo humano o lo divino sin referirse a la verdad bíblica, a Satanás o a la necesidad

de la predicación.

Las doctrinas de los Testigos de Jehová, están concebidas para dar al adepto explicaciones a todo orden de cosas y éstos deben aceptarlas plenamente sin poner en duda el discurso de la organización. El tratamiento de todas las dudas religiosas o sociales se relaciona directamente con sus creencias teológicas. El adepto no ve en ellas una dominación del Cuerpo Gobernante, por el contrario acepta el sistema cognitivo que la organización le ha proporcionado. Si alguien pone en duda las explicaciones de las doctrinas jehovistas es expulsado y la respuesta a las otros miembros la encaminan hacia la imperfección humana, al actual “sistema de cosas” o a la influencia de Satanás.

Entender el mundo de los Testigos de Jehová pasa por entender su sistema cognitivo en función de sus creencias, que llenan de satisfacciones su mundo religioso y social; es más, regulan su funcionamiento a partir del planificado aprendizaje desde el momento que se convierten en adeptos. Lectura y más lectura, actividades de los salones del Reino y multitudinarias asambleas, son las vías continuas de interiorización de sus creencias y de sus símbolos. En definitiva, marcos rituales en donde aprenden a ser Testigos de Jehová.

El mundo que ha creado la organización de los Testigos está favorecida por la dominación del Cuerpo Gobernante que articula procesos rituales continuos a través de un estudiado y complicado entramado de enseñanzas públicas y privadas que preparan al individuo hacia una interiorización de sus creencias, con el fin de integrarlo completamente en el movimiento religioso, al mismo tiempo que se fuerza una exclusión mayor de la sociedad en que viven. Podemos afirmar que, a partir de sus creencias y al establecimiento de su universo simbólico, hacen la construcción social de su realidad.

Una organización tan compleja como la de los Testigos de Jehová sería imposible si sus miembros no vivieran casi exclusivamente para el movimiento. La organización, para conseguir sus fines, sigue procedimientos muy programados y rutinizados y sobre todo, imbuje a todos los adeptos de un colectivismo despersonalizador.

Sus principios religiosos y sociales están estrictamente estandarizados con el fin de crear procedimientos uniformes para toda la comunidad mundial. No dejan de recordar continuamente que su doctrina es la verdadera. El pragmatismo es la clave de sus técnicas de organización, como se manifiesta en la continua atención que prestan tanto a sus publicaciones como a sus enseñanzas en los salones del Reino o a sus

estandarizadas asambleas sin olvidar las actividades prácticas de predicación y proselitismo.

Los Testigos pasan los días aprendiendo técnicas de evangelización y, según Wilson (1992), exponen las creencias de una manera “puramente intelectual”, prestando más atención a éste tipo de prácticas que a las oraciones u otras actividades devocionales.

Los Testigos de Jehová tienen métodos muy perfeccionados para difundir sus doctrinas a través de sus adeptos que son enseñados, no importa cual sea su nivel de involucración en el movimiento, a fin de que representen un estilo relativamente intelectual (Wilson, 1992) de su religión, ya que todas las enseñanzas son proporcionadas a través de la palabra escrita. Ningún testigo, ante las más variadas preguntas, responde por sí mismo; jamás lo hacen. En todas las ocasiones te remiten a la Biblia y a sus publicaciones, que son la guía para la unidad doctrinal en todo el mundo. Prácticamente saben siempre donde se encuentra el punto concreto de discusión. Es más, rivalizan entre sí en su capacidad de citar textos bíblicos y demostrar su aptitud de aprendizaje. Los testigos aunque intentan estar al día en sus publicaciones, no se cuestionan el contenido de las mismas. El procedimiento de lectura que la organización ha logrado interiorizar en todo adepto es totalmente rutinario, no permite iniciativas individuales ni cambiar el contenido de sus escritos o realizar actividades que no estén expresamente programadas.

El estilo de vida religioso y social debe ser único a nivel mundial para que, de esta manera, el control ideológico del movimiento no se diversifique y sus doctrinas no se demarquen de la pauta fijada por el Cuerpo Gobernante y demás miembros de la cúpula de los Testigos.

Es vital para los procedimientos marcados por la institución que la participación individual en la vida congregacional sea activa y asumida, rechazando todas las actividades extracongregacionales para mejor prepararse para el *Reino de Jehová* que, según los Testigos, pronto será manifiesto en la tierra.

En la misma medida que el adepto se va comprometiendo con la normativa que marca el movimiento se produce una retirada del mundo social que le rodea, rompiendo sus actividades exteriores a la organización, limitando el contacto con personas fuera del grupo, discriminando a la sociedad, con la que hasta entonces había compartido su vida y aislándose tanto individualmente como componente de un nuevo grupo social. El Testigo debe romper con todo tipo de asociaciones, tanto culturales como deportivas;

debe evitar leer periódicos, porque manipulan la mente, y romper, si llega el caso, incluso con familiares y amigos: Quedan así sólo, como nexo de unión con la sociedad, los aspectos económicos, es decir, el trabajo y las relaciones comerciales ineludibles en la vida actual.

El aislamiento social es parte de las doctrinas de los Testigos, según un modelo consciente de programación de actividades. La finalidad no es otra que controlar a los individuos que forman parte del movimiento.

No obstante, no todos los testigos tienen el mismo grado de implicación en la organización. Existen diversos grados, pero cada uno de ellos debe aceptar y cumplir la programación preexistente. Las medidas de esas implicaciones cambian un poco según la categoría que se logre en la estratificación interna de la organización. No es lo mismo para un anciano, que para un hermano de base. El primero tiene unas obligaciones de servicio al movimiento y debe estar totalmente socializado en las enseñanzas y el estilo de vida de los Testigos, vive exclusivamente para el grupo y sacrifica, si fuera necesario, su vida familiar. Además debe ir apartándose paulatinamente de la sociedad que le rodea. A más implicación como Testigos, más rechazo a la sociedad, hasta llegar a relacionarse solamente con lo concerniente a la actividad de publicadores. Para los segundos, los hermanos de base, el aislamiento social no es tan riguroso porque la asimilación de las enseñanzas no es tan profunda. Se dejan llevar por las normas, que las cumplen con precisión, de forma rutinaria, pero no olvidan sus obligaciones familiares o de otra índole.

Pero ambos, ancianos y hermanos, tienen el mismo grado de compromiso en cuanto a las creencias. No hay distinción entre ellos, o no debe haberla, en la obligación de cumplir con sus doctrinas.

El continuo proselitismo que realizan los Testigos de Jehová hace que el aumento de adeptos sea importante día a día y en todas las partes del mundo. Pero cabe preguntarse: ¿qué tipo de personas se adhieren al movimiento? ¿qué motivaciones impelen a ciertas personas a abrazar los principios que les ofrece el movimiento? A rasgos generales, los Testigos de Jehová son atractivos para las personas que por cualquier circunstancia ya se encuentran aisladas socialmente; gentes con pocos amigos; personas que se quedan viudas; individuos de carácter tímido y personas procedentes de otros lugares distintos a su residencia, son los denominadores comunes que hemos encontrado en nuestro trabajo de campo. Pero este aislamiento social cambia en el momento en que entran a formar parte del movimiento porque entran en la dinámica

social de la organización. El buen recibimiento que se les dispensa, la amabilidad con que se les acoge y el hecho de sentirse importantes dentro del grupo choca con la indiferencia y la soledad en que se veían sumidos en su entorno social.

Frases como “No sabía lo que era amistad hasta que me convertí en Testigo” o “Antes no tenía a nadie, pero ahora tengo hermanos y hermanas en todas partes”, son continuas en boca de las personas que están integradas en las congregaciones de los Testigos. Todas tienen frases de agradecimiento para la gran acogida que reciben tanto a nivel de grupo local, como a nivel de asambleas, siempre hay elogios hacia el movimiento.

El nuevo sistema de vida de los adeptos resuelve sus necesidades básicas de manera satisfactoria. Las personas con las que hemos convivido a nivel de congregación, durante el trabajo de campo, han demostrado sentirse complacidos de pertenecer a los Testigos. No hemos conocido ningún caso de expulsión directa durante este tiempo y en cambio sí hemos visto aumentar el número de sus miembros.

Hasta la década de los ochenta, el número de Testigos en España era pequeño; nos encontramos todavía en la primera generación, aunque desde hace algunos años ya empiezan a darse matrimonios entre hijos de los primeros Testigos españoles; pero en realidad, en la congregación que hemos escogido como modelo, todos son de la primera generación.

Varios son los mecanismos que han conducido al aumento espectacular de este grupo religioso. En primer lugar, la técnica más efectiva para el primer contacto es la llamada a los domicilios, sobre todo si la puerta ha sido abierta por una mujer. Otra forma de proselitismo es el que tiene lugar cuando un Testigo logra que algún miembro de su familia lo acompañe en su nuevo camino. Puede ser el cónyuge o alguno de sus hijos -están más predispuestas las hijas- no siendo tampoco raro que se adhieran todos los miembros de la familia. El proselitismo puede extenderse a otros familiares o incluso a amigos y conocidos; esto es especialmente cierto en el caso de las mujeres. Si no se logra convencer a los familiares, amigos o conocidos para que abracen su causa, simplemente se cambian por nuevas amistades entre los miembros de la congregación. El reclutamiento a nivel de hijos muy pequeños difiere; si sólo uno de los padres es Testigo la influencia es menor y es, en este tipo de reclutamiento, cuando surgen problemas familiares, pudiéndose llegar incluso a la separación (hemos encontrado un caso). Es importante resaltar que la mayoría de los que hoy se han convertido en Testigos de Jehová profesaban con anterioridad la religión católica y, según sus propias

manifestaciones, estaban descontentos con la misma.

Es manifiesto el descontento con la religión previa de los que hoy son Testigos, en nuestro caso con la Iglesia Católica; es más, la propia organización de los Testigos de Jehová, lucha contra este poder religioso oficial con su actitud y con sus publicaciones. Para la sociedad Watchtower, a los católicos y a sus jerarquías, los consideran sus principales enemigos, haciéndoles responsables de los graves males que aquejan a toda la sociedad. A pesar de que usan los mismos símbolos, aunque ciertamente con significado distinto, la Iglesia Católica es tachada de “infame ramera.”¹⁰⁴ calificativo común en las publicaciones de los Testigos.

Para los testigos, la mujer, tanto dentro del grupo religioso como en el entorno familiar y social, es relegada a persona de segunda clase. Su función principal dentro del grupo es la predicación, pero jamás subirá una mujer a la plataforma de oradores, no a la impensable misión de realizar un discurso, sino, ni tan siquiera a recitar la oración de comienzo y final de los actos que se celebran en el Salón del Reino. Y tampoco tiene responsabilidades en la estructura de la organización, ni a nivel local, de sucursales nacionales, ni en la sede central, a pesar que son superiores en número en las congregaciones que conocemos, si bien es cierto que su nivel de asimilación de las enseñanzas no es el mismo que el de los hombres, usando todos el mismo material didáctico. Esta menor asimilación de las enseñanzas por parte de las mujeres se debe, a que, en la mayoría de los casos, se trata de mujeres que en su día no fueron totalmente escolarizadas, cuando no semianalfabetas.

Los Testigos de Jehová pretenden formar su propio mundo, bajo un modelo muy particular de bienestar físico y psíquico. Su propósito es cambiar la sociedad establecida, teniendo como guía una especial traducción de la Biblia a la que se acogen textualmente. Crean un entorno de acogimiento que satisface a las personas que se han integrado al movimiento. Transmiten a la sociedad una forma de vivir diferente. Forma de vivir que aunque no compartida por la sociedad general a causa de su aislamiento y adoctrinamiento, tampoco produce excesivo rechazo e incluso les reconoce que tienen unas estrictas formas religiosas y sociales.

¹⁰⁴ *Usted puede vivir...* Opp., cit., pág. 29.

Capítulo V. Iglesia Evangélica Asamblea de Dios

1. Características y organización.

a. Sobre las Iglesias Evangélicas.

El credo evangélico o, lo que es lo mismo, el protestantismo no ha tenido arraigo histórico en nuestra sociedad. Al contrario, desde su nacimiento, la católica España se erigió en “martillo de hereje” y “adalid de la contrarreforma.” Muchas vidas y recursos gastó España en la lucha contra el protestantismo en las llamadas guerras de religión.

Sin embargo, en la primera mitad del siglo XIX comienza una tímida penetración del pensamiento evangélico en nuestra sociedad. De manera lenta, pero continua, las iglesias evangélicas han ido tomando carta de naturaleza entre nosotros. En la actualidad son muchos los lugares de culto que asientan en todo el territorio nacional.

No se puede hablar de la historia de la Iglesia Evangélica en España sin referirnos al profesor Juan Bautista Vilar. Sus libros: *Un siglo de protestantismo en España* (1979) y el posterior *Intolerancia y Libertad en la España Contemporánea. Los Orígenes del Protestantismo actual* (1994), nos introducen, a través de innumerables documentos, en el conocimiento de la evolución de los evangélicos en nuestra España católica.

En 1994 se celebraron los 125 años del establecimiento en nuestro país de la Iglesia Evangélica o, lo que es lo mismo, del protestantismo, fecha que también se conoce, según Vilar, como la etapa de la Segunda Reforma.

La libertad religiosa, dice Vilar, introducida con el Sexenio Revolucionario, a la que dio fuerza legal la Constitución de 1869, no tardó en retroceder bajo la restauración alfonsina al modesto nivel de simple tolerancia, garantizada por una nueva constitución, la canovista, de 1876. Los protestantes serán despojados de todas las libertades adquiridas y reducidos a tener que practicar su culto en privado. En 1910 obtuvieron el derecho de poner letreros a la puerta de sus iglesias y capillas, en virtud de una interpretación liberal, por Canalejas, del texto constitucional.

La completa libertad -continua Vilar- no llegó hasta la II República. Por circunstancias diversas, las confesiones acatólicas no obtuvieron todo el fruto que era de esperar de aquella coyuntura. La guerra civil dispersó a los miembros de las diferentes

congregaciones. A partir de 1939 los protestantes son privados de sus derechos. A partir de 1945 hay una tendencia a retornar a un sistema de tolerancia; en principio, bastante más restringido que el previsto en el sistema político de la Restauración. No obstante fue liberalizándose gradualmente hasta desembocar, bajo los efectos del Concilio Vaticano II, en la Ley de Libertad religiosa de 1967, matizada en diferentes puntos por la legislación posterior, en particular por la nueva ley fundamental del Estado Español: la Constitución de 1968.

Tal como apunta Vilar, al acabar en 1939 la guerra civil española, el gobierno obliga al cierre de las Iglesias Evangélicas de toda España, exceptuando Madrid, según el siguiente comunicado oficial:

“Sr. Presidente de la Alianza Evangélica Española:
Queda autorizado para la continuación de los cultos y servicios religiosos en los templos evangélicos de esta ciudad, en la misma forma en que siempre se han celebrado, sin manifestaciones exteriores a sus templos.
Dios guarde a Vd. muchos años.
Madrid, 1 de abril de 1939. III Año Triunfal.”¹⁰⁵

En 1945 hay una nueva reapertura de las Iglesias Evangélicas, amparándose en el artículo 6º del fuero de los españoles. En 1951 la Misión Evangélica Europea empieza sus trabajos en España y, en 1955, la Iglesia Metodista Española se integra en la Iglesia Evangelista española.

A pesar de las restricciones de la época, los Sínodos de la Iglesia Evangélica Española se van celebrando todos los años en Madrid, Barcelona y otras ciudades españolas.

En 1961 se celebra la Primera Conferencia Nacional de Obreros¹⁰⁶ Evangelistas, que continúa celebrándose en nuestros días.

En 1967 surge la Ley reguladora del ejercicio del derecho civil a la libertad en materia religiosa. En 1969 se celebra el cuarto Congreso Evangélico español, marcado por la discusión sobre la Ley de libertad religiosa.

El 5 de julio de 1980 nace la Ley Orgánica de Libertad Religiosa y como consecuencia de ésta se aplicarán los Acuerdos entre el Estado y las Iglesias Evangélicas.

El día 12 de noviembre de 1986, es constituida, ante notario la FEREDE,

¹⁰⁵ R. González Balderas y A. Abad Heras. *Sumario Cronológico y Bosquejo Histórico de la Iglesia Evangélica de España*. Granada 1994, pág. 28.

¹⁰⁶ En el capítulo de Organización de las Asambleas de Dios, explicamos el significado de obreros evangelistas.

Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España. Cada iglesia o grupo de iglesias, está representada en esta federación por dos delegados y los que figuren en el cuerpo directivo, y otro miembro por cada iglesia o grupo de iglesias. Los cargos son de elección anual.

Al año siguiente, en 1987, se inician las negociaciones FEREDE -Estado Español con el objetivo de conseguir para el evangelismo los acuerdos previstos en Ley Orgánica de Libertad Religiosa de 1980 y, el 12 de noviembre de 1992, aparece en el BOE la Ley por la que se aprueba el Acuerdo de Cooperación del Estado Español con la FEREDE.

El día 6 de julio de 1993 se dispone la publicación de los currículos de Enseñanza Religiosa Evangélica correspondientes a Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato y, el día 1 de mayo de 1996, el Consejo de Ministros autoriza el convenio por el que se regula la impartición de enseñanzas religiosas evangélicas en los centros de enseñanza no universitarios que será efectiva a partir del curso 1996-97.

Como vemos, el camino recorrido por las Iglesias Evangélicas para la aceptación plena por parte del estado no ha sido fácil. En la actualidad, están formalmente reconocidas.

Las Iglesias Evangélicas tienen una estructura de credo igual para todas, las diferencias sólo dependen del tipo de población en que haya surgido el movimiento que adoptará, por esta razón, unas características concretas. Un ejemplo lo tenemos en los dos grupos Evangélicos Pentecostales surgidos en la ciudad que hemos centrado nuestra investigación. Uno de ellos, la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, nace con la estructura característica y tradicional del evangelismo y el otro, la Iglesia Evangélica Filadelfia, con la peculiaridad de que todos sus componentes son de étnica gitana, lo que le confiere el carácter propio, dentro de un orden evangélico, de su cultura.

Estructurar de la misma forma la investigación de estos dos grupos religiosos sería una repetición de los capítulos en cada una de las iglesias. Para que la lectura sea más digerible, hemos optado por describir, dentro de la estructura de este estudio, la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, incluyendo todos los puntos necesarios para conocer al movimiento evangélico, a pesar de ser una iglesia local con un número reducido de miembros.

Respecto a la Iglesia Evangélica de Filadelfia, nos limitaremos a explicar sus características concretas que la hacen algo diferente, no en la estructura del credo religioso, pero sí en la interpretación final de las formas externas. En este caso, y por ser

una de las más recientes fundaciones evangélicas, creemos que es interesante incluir una representación de testimonios de conversión.

Las Iglesias Evangélicas Españolas, como antes hemos referido, tienen la misma estructura organizativa y de credo y, por esta razón, la Biblia y las publicaciones de libros y folletos, exceptuando las revistas propias de cada denominación, son las mismas para todos los grupos.

Aunque en nuestro trabajo de campo nos hayamos encontrado con que el número de miembros evangélicos de las dos Iglesias es reducido, no significa que en el resto del país y más en el mundo ocurra lo mismo, más bien al contrario. El credo evangélico es de gran influencia mundial, sobre todo en el continente americano y africano.

El pentecostalismo, a los que pertenecen los dos grupos a estudiar, es de tipo congregacional y de gran espontaneidad y, según Bosch, (1993) “ha creado una notable autonomía comunitaria manifestada en su precaria estructuración interna.” Son comunidades milenaristas y se basan en la llamada “religión de la experiencia, caracterizada por un entusiasmo en el culto que atrae y contagia a nuevos adeptos” (Bosch, 1993:80) sobre todo si se trata de la Iglesia Evangélica o la de los *gitanos aleluyas* de gran creatividad, de reacción instantánea, alegre y bulliciosa.

Ambos grupos representan en esta investigación a la familia evangelista.

b. Antecedentes históricos.

A finales del siglo XIX, se originó en algunos estados de los Estados Unidos de América un movimiento que tomaría el nombre de Pentecostal. Este movimiento nació a partir de las inquietudes religiosas de miembros pertenecientes a predicadores bautistas, metodistas y presbiterianos. Según Bosch (1981), casi paralelamente hombres de distinta condición y diferentes lugares “experimentan fenómenos sobrenaturales y experiencias muy vivas que contagian a numerosos auditorios.” Hacia 1901, en Cansas, el pastor Ch. Parmon había recibido el “don del Espíritu” (Bosch, 1981:82).

Comienzan en seguida a formarse grupos informales de oración. En 1906 “un predicador negro, J. Seymour, de los Ángeles, hace experimentar a muchos cristianos un “nuevo Pentecostés” por medio del Bautismo del Espíritu, cuyo efecto principal es hablar en lenguas extrañas.” Se fundan movimientos de las mismas características en Oslo y país de Gales alrededor de 1906-1907, y se puede decir, a partir de este

momento, que han nacido las Iglesias Pentecostales y de ellas “las que reagrupan mayor número son las denominadas Asambleas de Dios, nacidas en Hot Springs (Arkansas) en 1914” (Bosch, 1981:83). Además de estas últimas, pertenecen a este grupo de pentecostales las Iglesias de Santidad, las Asociaciones Evangelistas y las Comunidades Pentecostales.

En España, fue a partir del año 1948, con la llegada de un misionero americano que contactó con una familia de La Coruña que había residido en Cuba, según J. A. Carro (1992), cuando se pueden considerar fundadas las Iglesias Evangélicas. En 1950 otro misionero americano fundó la primera Iglesia Asamblea de Dios en Ronda (Málaga), pero no se constituyeron legalmente las Asambleas de Dios en España hasta el verano de 1963. En 1977 se contabilizan en España 32 comunidades locales de Asamblea de Dios (Bosch, 1981:83). Estima J. A. Carro (1992), que actualmente existen en España cuatro o cinco mil miembros pertenecientes a 32 iglesias, teniendo el porcentaje más alto Cataluña con un 30 por 100.

En la ciudad de nuestra investigación, la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, llega de la mano de tres jóvenes que haciendo el servicio militar en Ceuta contactan con un compañero perteneciente a este movimiento. Con las lecturas asiduas de la Biblia durante este tiempo llegan, antes de acabar el servicio militar, a “dar testimonio,” es decir, a aceptar a la Iglesia Asamblea de Dios como norma de su vida. Continúan con las lecturas bíblicas hasta el fin de sus días militares. Todo ocurría en 1964.

De vuelta a su ciudad natal hablan de sus nuevas creencias a sus familiares y, parte de éstos, comienzan con las lecturas bíblicas, reuniéndose alternativamente en sus propias casas. Contactan con un grupo de evangelistas de ciudad cercana. A partir de este momento se desplaza un pastor desde dicha localidad a la ciudad que se ha creado este nuevo grupo cada domingo con la misión de realizar el culto en los mismos domicilios en que venían reuniéndose.

En 1967 el grupo de seguidores de esta Iglesia pueden alquilar un local para realizar los actos de culto pero al poco tiempo vuelven nuevamente a sus domicilios por no poder atender los gastos del local. Cuatro años más tarde pueden nuevamente tener un local propio que es donde se encuentra actualmente la Iglesia Evangelista Asamblea de Dios.

Diferentes pastores han pasado por las distintas etapas de la Iglesia Asamblea de Dios de nuestra investigación. En la actualidad el pastor encargado ha nacido y vive en ella y el número de miembros en la actualidad sólo asciende a dieciocho.

c. Organización, métodos de captación y etapas para ser evangélicos

La estructura de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios es de tipo congregacional, gran espontaneidad, notable autonomía comunitaria y organización sencilla.

La organización de las Iglesias Evangélicas¹⁰⁷ se basa en la interpretación del Nuevo Testamento, “el Señor determinó que hubiera una sociedad compuesta por sus adeptos para que anunciaran el Evangelio al mundo y lo presentaran ante éste.” La explicación que da M. Pearlman (1986) sobre el gobierno de la iglesia es la siguiente:

“Durante los días que sucedieron a Pentecostés los creyentes no tenían casi organización alguna, y durante cierto tiempo celebraron cultos en privado en sus casas, y asistían a las reuniones de oración en el templo. Hechos 2:46. Todo esto fue suplementado por la enseñanza apostólica y la comunión. En circunstancias que la iglesia creció en número, los factores siguientes contribuyeron al desarrollo de la organización de la iglesia: primero, funcionarios que se añadieron a la iglesia para hacer frente a las emergencias que surgían, Hechos 6:1-5; segundo, la posesión de dones espirituales, mediante los que se consagraron a ciertos individuos para la obra del ministerio.

Las primeras iglesias fueron democráticas en lo que a gobierno respecta: una circunstancia natural donde los dones del Espíritu estaban disponible para todos y donde todos podían ser divinamente capacitados con dones para un ministerio especial. Es cierto que los apóstoles y ancianos presidieron las reuniones para tratar asuntos de negocios y la designación de funcionarios; empero esto se hizo en cooperación con la congregación.” Hechos 6:3-6; 15:22; 1 Corintios 16:3; 2 Corintios 8:19; Filipenses 2:25.

Existen dos ministerios de la Iglesia: a) El ministerio general y profético. General, porque era ejercido en relación con las iglesias y profético por haber sido creado bajo la posesión de bienes espirituales. b) El ministerio local y práctico. Era local porque estaba limitado a una sola iglesia y práctico, porque estaba relacionado con la administración de la iglesia.

El primero, el ministerio general y profético, lo ejercía una autoridad en la iglesia, su trabajo principal era establecer nuevas iglesias en campos nuevos lo que hoy se aplica a los que “llevando el mensaje del Señor, son conocidos como misioneros.” En el aspecto profético, son las personas que “han recibido del Señor la inspiración para

¹⁰⁷ *Teología Bíblica y sistemática. De. Vida. Miami. pág. 220-224.*

hablar divinamente a los creyentes, para la edificación, exhortación y consolación.” Los profetas actuales son los evangelistas que viajan de iglesia en iglesia.

El segundo, el ministerio local y práctico, es la organización de las iglesias locales que tienen una marcada independencia administrativa y de culto, y son sus propios gestores. La autoridad última reside en la comunidad local, presidida por un pastor o “ministro ordenado.”

Para llegar a ser ministro ordenado tiene que haber pasado el adepto por “ministro licenciado” y para llegar a ministro licenciado debe de pasar, como mínimo, durante dos años por la experiencia de “obrero nacional”. Éste ha tenido que realizar unos cursos bíblicos y ayudar a un pastor durante dos años. El pastor es el que debe decidir si ha cumplido estos requisitos. En los años de ayuda al pastor se le denomina “obrero local.”

Los constituyentes, en general, de las iglesias locales son el pastor y los diáconos, en número de tres a siete según el tamaño de la iglesia. El pastor es llamado también “Presbítero” o “Anciano” y en ocasiones se le llama “Obispo” por su madurez espiritual; “sobrevedores” y “guías”, porque “vigilan el rebaño y llevan el timón o dirección de la iglesia,”¹⁰⁸ en otras palabras, son los que están al cargo de la “vigilancia general de la Iglesia local, especialmente en relación al cuidado pastoral y a la disciplina.”¹⁰⁹ Se nombra también un secretario y un tesorero, que pueden ser diáconos.

El diácono debe ser reconocido por su “firmeza y consagración en la obra del Señor,” teniendo que tener por lo menos un año de lo que llaman “en plena comunión.” Los diáconos ayudarán al pastor en todas las actividades de la iglesia que le son encomendadas. Éstas incluirán.

- 1) Visitar a los miembros.
- 2) Formar parte en el Comité de Disciplina.
- 3) Ver que se mantenga en buen estado la propiedad de la Iglesia.
- 4) Ver por la cumplida administración de los fondos de la Iglesia.
- 5) Presidir los cultos en ausencia del pastor.
- 6) Y en todo ver por el adelanto de la Iglesia.¹¹⁰

De la misma manera que se eligen a los diáconos se eligen a las diaconisas. Éstas no pueden sobrepasar en número a los primeros y su labor consistirá en ayudar al pastor en lo que les encomiende, además de visitar a las hermanas, especialmente a las

¹⁰⁸ Wickham, P. *El Nuevo Creyente: su instrucción básica*. De. Literatura Evangélica. Madrid 1980, pág. 31.

¹⁰⁹ *Teología Bíblica...* Opp., cit., pág. 224.

¹¹⁰ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág. 30.

enfermas, mantener el arreglo y limpieza de la iglesia. También pueden formar parte del Comité Disciplinario.

El secretario y el tesorero tienen los mismos deberes que en cualquier asociación: controlar el funcionamiento de la iglesia y de sus miembros, el primero, y controlar las finanzas de la iglesia entre ellas, los diezmos y las ofrendas, el segundo

Para ser miembro de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, debe sentirse el deseo de lo que llaman “Dar Testimonio”, es decir, a partir de los primeros contactos, de la asistencia a los cultos y al mismo tiempo adentrarse en el conocimiento de la Biblia, deben sentir la necesidad de experimentar la “Salvación por la fe en el Señor Jesucristo, confesar su propósito de seguir hasta el fin; estar debidamente matrimoniado; bautizarse en agua por inmersión.”¹¹¹ Además deben aceptar y cumplir las normas y doctrinas escritas en el reglamento: “Normas y doctrinas fundamentales de las Asambleas de Dios de España.” El propósito de este reglamento es “proponer un número mínimo de normas y doctrinas bíblicas que servirán como la base de fe y comunión entre los miembros de la iglesia local.”¹¹²

Este reglamento está dirigido “especialmente para el recién convertido con el fin de ayudarlo a conocer y comprender estas doctrinas de manera fácil y directa y además le explicarán: 1) Las nuevas relaciones que él tendrá que mantener con los otros creyentes. 2) Y con los del mundo y 3) Cómo llevar el alto y digno puesto de miembro en la Iglesia donde pertenezca.”¹¹³

Para llevar a cabo el aprendizaje de estas normas y doctrinas, el pastor establecerá clases que se impartirán por lo menos una vez a la semana hasta completar, aprender y comprender todos los puntos. El reglamento está estructurado en artículos y desarrollado por puntos, con preguntas de repaso para cada uno de ellos.

Durante el tiempo de instrucción y después de haber pedido el “dar testimonio,” el aspirante pasa a ser miembro de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios como “catecúmeno.” Al terminar este aprendizaje obligatorio y “siempre que el catecúmeno haya aceptado humildemente, poner en práctica este reglamento, y haya dado pruebas evidentes de la sinceridad de su profesión de fe en el Señor Jesucristo como su Salvador único y personal, él podrá ser bautizado en agua y ser recibido como miembro activo de la Iglesia.”¹¹⁴

¹¹¹ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág. 23.

¹¹² *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág. 3.

¹¹³ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág. 3.

¹¹⁴ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág. 3.

Una vez que se es miembro activo de esta Iglesia existen unos deberes que cumplir:

- “1) Llevar una vida consagrada al Señor, permaneciendo sin mancha en este mundo. Pedro 1:4, 8; 1 Corintios 6:9, 11; Hechos 8:4.
- 2) Procurar ganar almas para Cristo. Mateo 4:19.
- 3) Honrar, respetar y sostener debidamente a su pastor. 1 Tesalonicenses 5:12, 13; Hebreos 13:17; 1 Corintios 9:12, 14.
- 4) Sostener la obra de Dios con sus diezmos y ofrendas. Malaquías 3:10; Mateo 23:23.
- 5) Asistir a los cultos y a la escuela dominical con toda constancia y puntualidad. Hebreos 10:25.
- 6) Consagrar el día domingo al servicio del Señor. Génesis 2:2,3; Hechos 20:7.
- 7) Es altamente recomendable que se establezca el culto familiar en cada hogar evangélico.
- 8) Hacer lo posible para fomentar la debida reverencia en la casa de Dios por:
 - a) Abstenerse de toda conversación en el culto.
 - b) No levantarse para salir y entrar a sala durante el culto.
 - c) Tomar el cuidado que los niños estén con sus padres en el culto y que estos eviten que sus niños corran o jueguen en la sala o corredores.
 - d) Cuidarse del aseo personal y el de los niños para ir al culto. llevarlos a fuera con anticipación para sus necesidades corporales.
- 9) Votar en las varias secciones de negocios generales de la asamblea, orando para la dirección del Señor en sus decisiones.”¹¹⁵

Y también tienen privilegios:

- “1) El pastor se esforzará para administrarle el mensaje puro de la palabra de Dios, Hechos 20:27, 28, lo cual es de valor imprescindible para el bien del alma, mayormente en estos tiempos cuando se están propagando tantas doctrinas falsas y perniciosas.
- 2) Será visitado con frecuencia por su pastor.
- 3) Tomar parte en las respectivas actividades de la asamblea.
- 4) Participar en la Santa Cena. 1 Corintios 11:23, 31.
- 5) Ser nombrado para llenar uno de los puestos de la oficialidad de la asamblea. 1 Timoteo 3:8, 13.
- 6) Recibir licencia de “Obrero Local” para ayudar en el ministerio en los “campos blancos”. Recibirá certificado de membresía de una congregación local de la Iglesia de las Asambleas de Dios. Hechos 18:27.”¹¹⁶

Y obligaciones para con los demás miembros:

- “1) Visitar a los enfermos, socorrer a los necesitados, consolar a los tristes y esforzarse en guardar la buena armonía entre todos. 1

¹¹⁵ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág. 23-24.

¹¹⁶ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág. 24-25.

- Tesalonicenses 5:14; Hebreos 12:14; Santiago 1:27; Mateo 25:35, 40.
- 2) Orar por el hermano que se vea cometer una falta. 1 Juan 5:16; 1 Tesalonicenses 5:15.
 - 3) Apartarse de todo aquel que fomente disensiones y divisiones . Romanos 16:17; 2 Tesalonicenses 3:6, 7, 13, 15.”¹¹⁷

Y también obligaciones para con las demás personas:

- “1) Llevar una vida fiel delante del mundo proveyendo así eficaz testimonio del Poder y Gracia de Dios para regenerar al pecador. 1 Pedro 2:9, 12, 15; 1 Tesalonicenses 5:22; Mateo 5:13, 19; Timoteo 2:1, 7.
- 2) Esforzarse para dar la palabra de Dios a los inconversos y orar por ellos con el fin de que reciban salvación. 2 Corintios 5:18, 19; Timoteo 2:1,7.
- 3) Amar a sus enemigos. Mateo 5:43, 48.”¹¹⁸

En la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios existen normas de disciplina para con los miembros activos que incumplan las normas y doctrinas que tienen establecidas. Para llevar a cabo un juicio de esta índole existe el Comité de Disciplina, que estará compuesto por los miembros del Cuerpo Oficial y miembros de la Iglesia Local. El propósito de este comité es: “1) Corregir la falta. 2) Restaurar al delincuente. 3) Guardar testimonio de la asamblea. y 4) Proteger a los demás miembros de la corrupción.”¹¹⁹

Las reglas para proceder contra el acusado van acompañadas también con citas bíblicas y son las siguientes:

- “1) Se reunirá el Comité de Disciplina compareciendo el acusado, debiéndose hacer esto sin largas demoras.
- 2) Su falta será necesariamente comprobada por testigos de fe y de verdad. 2 Corintios 13:1.
- 3) Si al citar al acusado él no quisiera comparecer ante el Comité, se le juzgará después de oír a los testigos. Corintios 5:3.
- 4) El Comité procurará descubrir toda la verdad del caso y si le hallare culpable al acusado le exhortará al arrepentimiento con todo amor y gracia para que quede de nuevo restaurado en el camino del Señor. 2 Corintios 2:7, 8.
- 5) Si el acusado se humillare arrepintiéndose, pidiendo perdón a la asamblea lea en testimonio público, será perdonado. Mateo 6:14,15.
- 6) No se toman medidas disciplinarias como un castigo. El periodo de disciplina será impuesto según la gravedad de la falta cometida, primero, como medida para someter a prueba la sinceridad de su arrepentimiento y, segundo, para dar tiempo para que los demás miembros y los del mundo vean su restablecimiento en el Señor ante de permitirle otra vez todos los privilegios en la iglesia.
- 7) Durante este tiempo de disciplina el delincuente será restringido de

¹¹⁷ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág. 25.

¹¹⁸ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág. 25-26.

¹¹⁹ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág. 27.

todos los privilegios de la feligresía, pero su asistencia a los cultos será necesaria. Este tiempo de prueba disciplinaria será de uno a tres meses conforme juzgue necesario el comité, excediendo de este periodo sólo en casos excepcionales.

8) La decisión del Comité de Disciplina será manifestada en la próxima reunión de la iglesia.

9) Si el delincuente no se humillare delante de Dios y la asamblea, confesando su pecado, esto será motivo suficiente para que su nombre sea borrado del libro de la feligresía, y si su asistencia a los cultos fuera motivo de escándalo se le negará la entrada. 1 Corintios 5:13.

10) Si dicha persona después de haber sido borrado de la feligresía se arrepintiera, y deseara ser nuevamente admitido deberá presentar al cuerpo ,oficial una solicitud por escrito y ellos considerarán el asunto y presentarán su decisión a la iglesia para su aprobación o desaprobación.

11) Al miembro que se ausentare intencionalmente por el periodo de seis meses de la iglesia y retirare también sus ofrendas y diezmos se ,le cancelará su membresía.”¹²⁰

La Iglesia Evangélica Asamblea de Dios no lleva a cabo una captación de nuevos adeptos de forma insistente y agresiva. El proselitismo se ejerce de forma suave y se lleva a cabo con personas que se acercan al lugar de culto o cuando encuentran a alguien dispuesto a escucharles, sin presiones y sin venta de ningún tipo de folleto, revista o libro.

Un escritor evangélico, Samuel Vila, en 1984 ya editó un libro titulado *Manual Práctico del Evangelismo*, donde denuncia el fallo del poco crecimiento de estas iglesias “porque están errando el blanco del principal objetivo de la fe cristiana, que es presentar a los no creyentes el mensaje de salvación en un lenguaje comprensivo y moderno, aprovechando para ello todas las actividades de la iglesia.”¹²¹ El libro es un intento de enseñar técnicas para dar conocimiento de sus doctrinas con el fin de captar adeptos.

El crecimiento de la Iglesia Evangelista, es una preocupación constante para sus dirigentes. Su organización no tiene una estructura como la que tienen, por ejemplo, los Testigos de Jehová, cuya meta es la captación constante de personas para la institución. Los Evangelistas sólo se expanden desde sus iglesias locales. El problema surge cuando el número de miembros de la iglesia local es reducido.

Desde la revista *Fiel*, y desde los pequeños folletos que en conferencias y reuniones editan, en publicaciones muy precarias, insisten en la forma en que deben de actuar para lograr un crecimiento en las Iglesias Evangélicas Asamblea de Dios y otras

¹²⁰ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág. 27-29.

evangélicas. De uno de estos folletos (opúsculo, según reza el original) transcribimos :

“Clases de crecimiento:

- 1) Crecimiento interior. Madurez espiritual, discipulado, conocimiento de la Palabra, comunión fraternal, dones espirituales en función, etc.
- 2) Crecimiento de expansión. Almas que se convierten al Señor, por medio de la iglesia local.
- 3) Crecimiento extensivo. Nuevas iglesias se fundan en lugares vírgenes.
- 4) Crecimiento de puentes o relaciones. Relaciones entre iglesias en diferentes partes del país o entre iglesias de diferentes países. Ejemplo: Málaga y Bilbao, Suecia y España.

Condiciones para el crecimiento:

- 1) La vecindad. Hechos 5:16. Geográficamente hay una ley para el crecimiento. Debe ser cerca del punto de encuentro (local o una casa particular). Una distancia larga hace la obra muy difícil. Ningún padre quiere que su hijo pequeño vaya solo lejos a la escuela dominical.
- 2) Comunicación humana. “ID POR TODO EL MUNDO Y PREDICAD EL EVANGELIO”. Una comunicación del evangelio: nosotros debemos ir a la gente, para estar cerca de ellos con el mensaje en el tiempo oportuno. La comunicación no consiste en hablar a alguien, sino en hablar con alguien. Es como una calle de doble dirección. El entendimiento. Hay una zona de comprensión. Deben entender nuestro lenguaje y nosotros sus problemas (este párrafo se acompaña de un esquema).¹²²
- 3) Es mejor pequeñas iglesias. En las grandes congregaciones perdemos el contacto personal. Por eso es mejor con congregaciones pequeñas. En las Asambleas de Dios (Estados Unidos) dicen que cuando una iglesia tiene más de doscientos miembros, deben dividirse en dos o más iglesias. Esto es para que los miembros estén en función y responsabilidad.

Nuevas iglesias:

Oportunidad para llevar fruto. El principio fundamental: “Haced discípulos” Un pastor forma a un pastor. Un evangelista forma a un evangelista. Una mujer misericordiosa lleva este ministerio a otra mujer. Si todos en la iglesia llevan su ministerio a otro, en poco tiempo habrá dos iglesias. La iglesia será una hija. Es normal que una iglesia no sea estéril, sino que de a luz otras iglesias. De esta manera una iglesia puede extenderse.”¹²³

De España dicen que es “imposible que un pastor pueda hacer el doble de trabajo. Si queremos más fruto necesitamos más mies en el campo. Por consiguiente ¿cual es la respuesta para España? La respuesta es: más obreros. Porque la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Mateo 9:37. Lo que falta en España hoy son obreros, que puedan trabajar según la voluntad del Señor.”¹²⁴

La formación de obreros (recordemos que en el evangelismo el obrero

¹²¹ Samuel Vila. *Manual práctico de Evangelismo*. Ed. Clie. Tarrasa. 1984, pág. 11.

¹²² Ver apéndice documental, pág. 96-99.

¹²³ Johan Carlsén. *El Crecimiento de la Iglesia*. Ed. Iglesia Buenas Nuevas. Castellón de la Plana. 1980, pág. 4-7.

corresponde al evangelista en formación para alcanzar el grado de pastor), según hemos percibido en nuestra investigación, es un problema constante. En sus pocas publicaciones dicen que la obra de formar obreros “es una obra del Señor” y lo apoyan diciendo que si el pastor puede levantar obreros “no es obra de él sino que solamente está trabajando con el Señor y su obra.”¹²⁵

Es común en los escritos evangélicos referirse a los Testigos de Jehová o a los Mormones entre otros movimientos religiosos, para dar a conocer sus formas de actuar y sepan a que atenerse en su proselitismo. Pero en algunas ocasiones también los ponen cómo ejemplo de crecimiento, y resaltan el éxito que tienen en este sentido. Al final de estos comentarios. J. Carlsén dice: “El crecimiento de cada movimiento está en proporción a como se movilice cada miembro en su función para propagar su fe.”¹²⁶

El proselitismo entre los evangelistas, repetimos, es muy tenue. Se limitan sobre todo, según hemos apreciado en nuestro trabajo de campo, a contactos esporádicos entre las gentes y a pequeñas propagandas que introducen en los buzones o a pequeñísimos trípticos que dan a personas conocidas, junto con tarjetas con los horarios de culto.¹²⁷

d. Formas de financiación.

Las normas de financiación de las Iglesias Evangélicas Asambleas de Dios están reguladas por la propia institución. Existen dos tipos de aportaciones principales: los diezmos y las ofrendas.

En su reglamento explican lo que llaman “Sostén financiero de la Obra de la Iglesia en la Tierra.” Según los Evangélicos no se necesitan de fondos monetarios para comprar la salvación de las almas ni para pagar a Dios por las bendiciones espirituales que de Él provienen, sino que se necesitan fondos para sufragar los gastos que ocasiona el “Ministerio y el avance de la Iglesia sobre la redondez de la Tierra.”¹²⁸

El mantenimiento financiero de las Asambleas de Dios “se provee por los mismos miembros de ellas. Esto es muy natural, porque son ellos los que tiene mayor interés en que la Iglesia cumpla con su misión en la Tierra.”¹²⁹ La porción básica que se debe “consagrar a la obra de Dios de parte de cada creyente es la décima de todas las

¹²⁴ *El crecimiento de...* Opp. , cit., pág; 14.

¹²⁵ *El crecimiento de...* Opp. , cit., pág; 15.

¹²⁶ *El crecimiento de...* Opp. , cit., pág; 22.

¹²⁷ Ver apéndice documental, pág. 100-101.

¹²⁸ *Normas y doctrinas...* Opp.,cit.,pág 9.

¹²⁹ *Normas y doctrinas...* Opp.,cit.,pág 9.

ganancias.”¹³⁰

Todas las explicaciones expuestas sobre los diezmos van apoyadas con citas bíblicas. Como ejemplo transcribiremos un párrafo:

“La iglesia cristiana no está sujeta a la ley de Moisés. Lucas 16:16 y Romanos 6:14. A San Pablo este estricto cumplimiento de los diezmos practicado por los israelitas, le sirve como una ilustración para enseñar a los creyentes de la iglesia cristiana como sostener la obra de Dios. Números 18:21 y 1 Corintios 9:13,14. Es claro que el mismo método practicado para sostener el culto judaico es el que se empleó para sostener el culto y el ministerio de la iglesia apostólica. Fíjense en las palabras del versículo 14 “Así también ordenó el Señor” “Así también”, quiere decir, “de la misma manera”.

Es de grandísima importancia fijarse en la diferencia entre el sistema de diezmar como practicado en el pueblo de Israel y como practicado en la iglesia cristiana. Los israelitas lo hacían por fuerza de la Ley mientras que los creyentes en Jesucristo lo cumplen por el impulso de la gracia de Dios en el corazón. 2 Corintios 9:7, 8. La ley de recompensa que rige en esta dispensación de Gracia es la que se halla en 2 Corintios 9:6.”¹³¹

Los pocos miembros pertenecientes a la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios en la ciudad del estudio, en muchos casos, no dan el diezmo que les correspondería y algunos ni siquiera pueden satisfacer tal obligación. De cualquier forma, la cantidad que quieran donar es puesta en un sobre y entregada a la Iglesia anónimamente.

En el caso de las ofrendas la obligación es diferente. Son voluntarias y pueden ir dirigidas al mantenimiento de la iglesia local o nacional o bien dirigidas a ayudas sociales o a la actividad misional.

En la revista *Fiel* recuerdan constantemente la necesidad de contribuir con diezmos y ofrendas. Sirva el ejemplo siguiente:

“Es necesario que cada creyente español sepa que el diez por ciento de todos sus ingresos está estipulado por Dios para el sostenimiento de su Obra, esto es el diezmo; y que quedarse con esta parte del dinero es robar a Dios (Malaquías 3:8-12). Dios ha prometido específicamente “abrir las ventanas de los cielos, y derramar bendiciones hasta que sobreabunden” a toda persona que obedezca su palabra diezmo. Dios mismo nos pide que le probemos en esto.

También es necesario que aprendamos los españoles que en la Biblia está escrita la palabra llamada “ofrenda”, para que sea practicada por los creyentes de todas las épocas. Los israelitas entendieron el

¹³⁰ Normas y doctrinas... Opp.,cit.,pág 9.

¹³¹ Normas y doctrinas... Opp.,cit.,pág 10.

significado de esta palabra y la practicaron tan espléndidamente en la construcción del tabernáculo. Si el diezmo y las ofrendas fueran practicadas por “todos” nosotros, de la manera que la Biblia nos muestra, la pérdida de obreros por asuntos económicos no se daría; y los que ahora tenemos pastoreando y trabajando, estarían exclusivamente dedicados a lo primero, teniendo como resultado mayores bendiciones espirituales y materiales para la Obra en general y para cada creyente en particular.”¹³²

O un testimonio personal con consejo incluido:

“Apoya tu iglesia económicamente. Aunque el Nuevo Testamento no cifra la cantidad si nos habla de la necesidad de dar regularmente. En 2 Corintios, el apóstol Pablo dice que debemos dar con la voluntad dispuesta (2 Corintios 8:12) generosamente (2 Corintios 9:6), no con tristeza ni por necesidad sino con alegría (2 Corintios 9:7).

Aunque muchos no pueden dar más del diez por ciento al Señor, otros sí pueden aumentar esta cantidad de acuerdo con sus recursos y a la necesidad de la iglesia. Pero no es la cantidad de dinero que aportamos la que impresiona al Señor; mi esposa y yo hemos enseñado a nuestros hijos desde pequeños a dar el dinero. No eran sumas grandes pero sirvió para acostumbrarlos a hacerlo y ahora es una parte natural de sus vidas en la iglesia.”¹³³

Posteriormente, en 1992, ofrecen en esta misma publicación los artículos del Ministerio de Economía y Hacienda de la Ley 18 de junio de 1991 sobre la reforma de la imposición personal de la Renta y Patrimonio, recogiendo el propósito del Gobierno de incluir las conclusiones religiosas en la deducción por donativo y anuncian que los diezmos y las ofrendas desgravan en la declaración de la renta. Además del tipo de ofrendas mencionadas también se piden ayudas para realizar reuniones o conferencias de las Iglesias Pentecostales.¹³⁴ Los asistentes a dichas conferencias se costean todos los gastos.

La iglesia local de esta ciudad es de difícil mantenimiento por su escasez de miembros.

Para comprender las dificultades económicas para el mantenimiento de estas Iglesias Evangélicas transcribiremos un párrafo de una editorial de su revista:

“En cierta forma, a los que llevamos el peso de una iglesia, y con frecuencia tenemos que orar al Señor pidiéndole ayuda para que al final del mes la iglesia tenga lo suficiente para hacer frente a los gastos, entre ellos el pago del alquiler del templo con el que estamos obligados a pagar el IVA correspondiente, nos produce cierto malestar el recordar que la

¹³² Revista *Fiel*. N° 108. Marzo-abril 1991, pág. 6-7.

¹³³ Revista *Fiel*. N° 110. Julio-agosto 1991, pág. 19.

¹³⁴ Ver apéndice documental, pág. 102-103.

asignación, en los presupuestos del Estado Español, para la iglesia Católica durante este año de 1994 ha sido veintitresmil doscientos millones de pesetas, lo que nos provoca a preguntarnos: ¿Y con eso no tiene suficiente? Como decíamos en su día nos hacen sentir que seguimos siendo los pobres de la familia. Es increíble, como decíamos antes, que las iglesias evangélicas al pagar el alquiler de sus templos, con lo que ello significa en algunos casos, estén obligadas al pago del IVA del que la Iglesia Católica está exenta.¹³⁵

e. Tipos y enfoques de sus publicaciones.

La Iglesia Evangélica Asamblea de Dios no tiene publicaciones propias, todos los libros a los que se tiene acceso son publicaciones de la comunidad evangélica en el mundo. Los autores son miembros de las diversas iglesias evangélicas y la mayoría de las editoriales están en los Estados Unidos, aunque en nuestro país también hay algunas; la más importante se encuentra en Tarrasa (Barcelona) y fue fundada por un escritor evangélico hace más de cincuenta años, según los catálogos de sus ediciones.

La gran oferta de libros evangelistas nos hace imposible un estudio de los mismos, pero mencionaremos el tipo de publicaciones que editan y la utilidad que le dan en cada caso.

El primer libro, el libro por excelencia, es *La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento* según la antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano Valera (1602), con revisiones en 1862, 1909 y 1960. Está editada por las Sociedades Bíblicas Unidas de Méjico.

Otros libros importante para los Evangelistas son los libros de himnos, usados continuamente junto con la Biblia en todos los cultos. Los himnos están escrito por evangelistas y son alabanzas al Señor. Del libro *Himnos de Gloria y Triunfo*, de la editorial Vida, de Miami, hemos entresacado el siguiente:

¡Oh Padre, eterno Dios!
Alzamos nuestra voz
En gratitud,
De cuando tú nos das,
Con sin igual amor,
Hallando nuestra paz,
En tí, Señor

¹³⁵ Revista *Fiel*. Nº 130. Noviembre-diciembre 1994, pág. 2.

¡Bendito Salvador!,
Te damos con amor
El corazón;
Y aquí nos puedes ver
Que, humildes a tu altar,
Venimos a ofrecer
Precioso don.

¡Espíritu de Dios!
Escucha nuestra voz
Y tu bondad,
Derrama en nuestro ser
Divina claridad
Para poder vivir
En santidad.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Los demás libros podríamos clasificarlos según el siguiente esquema:

- Libros históricos de desarrollo de la religión cristiana del mundo antiguo y moderno.
- Libros de historias y explicaciones bíblicas.
- Manuales y diccionarios bíblicos para aprendizaje y consulta.
 - Libros de explicación y prácticas para el buen seguimiento del credo religioso.
- Libros auxiliares para el estudio de las Escrituras.
- Manuales para pastores y ministros en general y para obreros cristianos.
- Libros de historias verídicas y noveladas.
- Libros testimoniales y biográficos con ejemplos de sus propias vivencias.
- Manuales prácticos del evangelismo.
 - Libros y guías de lecturas semanales y diarias fechadas y numeradas para que se sigan. Parten de lecturas de versículos bíblicos por páginas, explicando el sentido de los mismos y acabando con un pensamiento religioso.¹³⁶
 - Guías de estudios dominicales sobre los capítulos y versículos bíblicos con preguntas para ser contestadas.¹³⁷
- Libros de historia bíblicas y de entendimiento de las Escrituras para niños.
- Vídeos y *cassettes* con la misma tónica que los libros.

En el *Manual práctico del evangelismo*. de Samuel Vila (1984) se aconsejan libros para:

- Jóvenes y adulto con tendencia al escepticismo e incredulidad.
- Adultos de tendencia católico-romana.
- Espiritistas y personas preocupadas por la vida del más allá.
- Enfermos e inválidos.

¹³⁶ Ver apéndice documenta, pág 104-105.

¹³⁷ Ver apéndice documenta, pág. 106-107.

- Sectarios, mormones y rusellistas (Testigos de Jehová).
- Evangelización en general de personas indiferentes.

Debemos destacar, nuevamente, que los libros que editan las diversa editoriales evangélicas son vendidos a través de librerías evangélicas o de especialidades religiosas. Las iglesias locales tienen algunos que pueden ser comprados, pero con poquísima variedad. En los pueblos y ciudades en que no existen este tipo de librerías los que deseen adquirir alguno deben pedirlos por correo.

La publicación de las Iglesias Evangélicas Asamblea de Dios es la revista que editan y adquieren todos los miembro pertenecientes a esta iglesia .

La revista evangélica *Fiel* es bimensual y consta de 24 páginas. Está editada por las Asambleas de Dios de España y colaboran las Iglesias Pentecostales de España. No tienen suscripciones fijas sino que “se sostiene con las aportaciones de los miembros de las iglesias y de las ofrendas de las mismas. Las donaciones deberán hacerse mediante giro postal o transferencia bancaria a la revista Fiel en Madrid.”¹³⁸ La revista se edita en blanco y negro excepto la portada. En su interior prácticamente todo es texto con poquísimos dibujos, pero en cambio sí aportan fotografías de todos los acontecimientos a los que hacen referencia.

La revista tiene un director y cinco colaboradores, todos ellos, prácticamente, tienen secciones fijas. Además de estos colaboradores existen otros de colaboraciones esporádicas.

El fin de la revista es mantener una relación entre los miembros de las Asambleas de Dios. Escriben indistintamente hombre y mujeres.

La revista está estructurada en secciones fijas, en las que tratan de mantener el sentido de sus doctrinas y su aplicación a las normas de la vida diaria. Comienza en la segunda página con una editorial que trata temas de actualidad contestadas bajo el signo de sus doctrinas. Continúa con una o dos páginas de un artículo de algún colaborador invitado que reflexiona sobre la Biblia y el cuerpo doctrinal. En las páginas cuatro y cinco, en muchas revistas, se encuentra una sección fija realizada por una mujer, con un tema central de actualidad como excusa para después desarrollar su ideal religioso.

Hacia las páginas centrales encontramos lo que llaman *Rincón de la Juventud*, sección que varía entre experiencias personales, enseñanzas para llegar a Dios, consejos sobre la adolescencia, preocupación sobre la sexualidad, nuevas religiones y actividades

¹³⁸ Revista *Fiel*, pág. 2 (en todos los ejemplares). Ver apéndice documental, pág. 108-113.

de los jóvenes para con su iglesia.

Una nueva sección firmada por una mujer desarrolla temas de comportamiento religioso a través de la Biblia.

Las páginas centrales están dedicadas a noticias y acontecimientos de la familia evangélica: bautismos, bodas, asambleas, inauguraciones de templos, etc. Prácticamente todos estos acontecimientos van acompañados de fotografías.

El director de la revista escribe en una sección fija llamada *Estudios Bíblicos*. Son artículos de recordatorio de las doctrinas bíblicas aplicadas a los evangelistas.

Un colaborador de la revista escribe artículos también en una sección casi fija sobre normas sociales y familiares, sobre el bien y el mal, la comunidad cristiana, otras religiones, etc., siempre apoyándose en su ideario religioso.

Otros colaboradores no fijos, y en gran medida extranjeros, escriben en la misma línea que los artículos a los que hasta ahora nos hemos referido, es decir, temas sociales en base a su ideario religioso y temas bíblicos concretos.

La revista también sirve para anunciar las diferentes reuniones, conferencias, convenciones, retiros o encuentros que se celebran durante el año. En la penúltima página se anuncian libros, cassetes y vídeos relacionados con las vivencias evangélicas generales, y una librería de Madrid en donde pueden adquirirse directamente o por correo.

2. Rituales y adoctrinamiento.

a. Lugar del culto.

El local de culto de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios está situado en una plaza del arrabal de la ciudad, barrio antiguo de la periferia de la ciudad y de población mayoritariamente envejecida. No es de grandes dimensiones (60 m² aproximadamente). La puerta de entrada es de hierro, del estilo de la de cualquier almacén. Un pequeño zaguán da acceso a una puerta de madera y cristales transparentes que nos franqueará la entrada al lugar donde se ofician los cultos.

Funcionalmente el local está dividido en tres zonas bien definidas: entrando, y en la

parte derecha, se encuentra una zona que puede considerarse biblioteca, en la que se encuentran libros y revistas en unos expositores de madera, sin cristales, que facilita el acceso a los pocos libros expuestos, y un armario con cristales en donde se encuentran una docena de Biblias de encuadernación rústica, unas pequeñas hojas de propaganda para buzones o de entrega personal y algunos folletos de parte de los Evangelios.¹³⁹ Todas las publicaciones están relacionadas con los postulados de su Iglesia, incluyendo la *Revista Evangélica Fiel*, que también se encuentra en los estantes.

En la parte central hay dos filas de siete bancos cada una, separadas por un pasillo. Los bancos son de madera con las patas de hierro y la parte de atrás del respaldo forma un estrecho cajón de apertura superior que suele contener libros y hojas con los himnos que cantan durante el culto. En los bancos pueden sentarse cuatro personas. Delante de los bancos y a la derecha, encima de una pequeña mesa, podemos ver una cesta de dimensiones reducidas, llena de pequeñísimos trocitos de pan y, a su lado, una bandeja con diminutas copas que contienen vino. Pan y vino que se usarán en la celebración de la Santa Cena, una vez al mes. Tanto la cesta del pan como la bandeja de las copas están tapadas con sendos tapetitos blancos.

Al fondo del templo y delante de los bancos, tres peldaños dan acceso a la zona de predicación que está sobreelevada con respecto al resto del salón. Un atril situado en el centro marca el lugar en donde se sitúa el pastor para su predicación. En el suelo, y tapado con unas maderas, se encuentra un vaciado de forma rectangular, como si se tratara de una pequeña piscina de un metro por metro y medio y de poca profundidad, que se llena de agua cuando se realiza algún bautismo. Detrás del atril, y en la pared, cuelga un cartel que dice: “Todo lo que puedo en Cristo me fortalece.”

El templo ocupa los bajos de un edificio de viviendas y, por su aspecto exterior, nadie diría que no es un almacén si no fuera por el letrero que hay encima de la puerta que nos indica que es la sede de una asociación religiosa. Un pequeño cartel nos informa sobre los horarios de culto.

b. Cultos públicos y cultos privados.

Las Iglesias Evangélicas distinguen entre lo que llaman “culto público” y “culto privado”. Dicen los Evangélicos que a través de las epístolas de Pablo se llega a la

¹³⁹ Ver apéndice documental, pág. 114-115.

conclusión de que existían dos clases de culto de adoración: el de oración, alabanza y predicación y el de adoración. El primero era un culto público y el segundo un culto privado, particular, al cual sólo se admitía a los creyentes.

La explicación de estos dos cultos es muy importante para comprender la parte fundamental de las Iglesias Evangélicas.

M. Pearlman (1986), dice del culto privado:

“La reunión o culto público era llevado a cabo por la gente según el Espíritu la inspiraba. Se ofrecían oraciones y testimonios, y se daba instrucción. Se cantaban salmos y también himnos cristianos que comenzaron a ser escritos en el siglo primero. Las escrituras del Antiguo Testamento fueron leídas o expuestas, y hubo lectura y repetición de memoria de incidentes respecto a lo que dijo e hizo Jesús. Cuando los apóstoles enviaban cartas a las iglesias, tales como las que tenemos en las epístolas del Nuevo Testamento, éstas también eran leídas.

Este culto sencillo podía ser interrumpido y substituido en cualquier momento por la manifestación del Espíritu Santo en forma de profecías, lenguaje interpretaciones, o por alguna percepción inspirada de las Escrituras.”¹⁴⁰

En estos dos párrafos que acabamos de transcribir se encierra la esencia de todas las Iglesias Evangélicas, no sólo de las Asambleas de Dios. La expresividad durante los cultos es la base de sus alabanzas al Señor. La inspiración que surge en los fieles en cada momento forma parte de la catarsis emocional colectiva que envuelve cada culto y a cada miembro. Esto es especialmente cierto en la Iglesia Evangélica Filadelfia.

De los cultos privados dice el mismo autor:

“Al congregarse alrededor de la mesa para pedir que Dios bendijera los alimentos, el recuerdo de la última Pascua de Cristo debe de haber acudido a su memoria, y a la oración pidiendo la bendición de los alimentos se prolongaría espontáneamente para constituirse en un culto de adoración, de manera que en muchos casos era difícil determinar si los discípulos celebraban una comida común o partición de la Santa Cena. ¡La vida y la adoración estaban íntimamente ligadas!

Empero desde muy temprano los dos actos -el partimiento del pan y la cena del Señor- se distinguieron entre sí de manera que el orden del culto era el siguiente: En un día determinado, los cristianos se reunían para celebrar una comida de sagrada comunión, conocida con el nombre de fiesta del amor, la cual comida era sagrada, de gozo simbolizando amor fraternal. Todos traían provisiones, y todos por igual debían compartir la comida. En Corintios 11:21,22, Pablo censuraba el egoísmo de aquéllos que comían sin compartir los alimentos con los pobres. Al término de la

¹⁴⁰ *Teología Bíblica...* Opp., cit., pág., 418.

fiesta de amor, se celebraba la cena del Señor.”¹⁴¹

En la práctica actual, según nos manifiesta el pastor, el culto público es el que se realiza en la iglesia local y el privado puede hacerse en una casa particular, siempre que así lo quieran los creyentes y, generalmente, por petición de alguna persona interesada en el Evangelio. De cualquier forma el culto privado no es sino la reunión de personas con deseos de alabar al Señor.

c. Culto del Domingo.

En la iglesia local en la que asistimos, los Evangélicos celebran el culto de los domingos, por la tarde; con horario de verano y de invierno.

Los fieles a su llegada a la iglesia se saludan y entablan entre ellos pequeñas conversaciones antes de ocupar sus lugares en los bancos. Cuando todos están sentados se hace el silencio y, con la cabeza inclinada, empieza una meditación individual que rompe con cuidado el pastor con el cántico suave de un himno que es seguido por los asistentes.

A partir de este momento se van alternando los himnos, las explicaciones bíblicas del pastor y los “aleluyas, alabanzas al Señor y los “amén” de los fieles. Contabilizamos hasta cinco himnos. A continuación el pastor recita una oración creativa que es escuchada en silencio, sólo roto por exclamaciones de los asistentes como: *¡Señor! ¡Aleluya! ¡Amén!* Nuevamente se interpreta un himno, que incluimos a manera de ejemplo:

Yo vagaba mucho tiempo en el terror,
Agobiado en el pecado y en el temor;
Cuando vi al Salvador
Y escuché su tierna voz,
Mi Jesús me hizo libre por su amor.

Libre estoy, libre estoy,
Por la gracia de Jesús libre estoy;
Libre estoy, libre estoy,
¡Aleluya, por la fe, libre estoy!

Yo vagaba mucho tiempo en el error,
Sin pensar en el amor del Salvador;
Yo vagaba más y más,
Lejos de mi Redentor,

¹⁴¹ *Teología Bíblica...* Opp., cit., pág., 419.

¡Más ahora por su muerte libre estoy!

Libre estoy, libre estoy,
Por la gracia de Jesús libre estoy;
Libre estoy, libre estoy
¡Aleluya, por la fe, libre estoy!

Yo vagaba mucho tiempo en el error
Más ahora quiero andar con mi Señor;
Quiero oír su tierna voz,
Y seguir siempre en pos
¡Gloria, gloria sea a nuestro buen Pastor!

Libre estoy, libre estoy,
Por la gracia de Jesús libre estoy;
Libre estoy, libre estoy,
¡Aleluya, por la fe, libre estoy!

Una vez finalizado, se recitan oraciones creativas de alabanza y petición al Señor por parte de los asistentes que deseen hacerlo, generalmente do o tres. En esta ocasión es el pastor, junto con los restantes fieles, quién apoya con exclamaciones la oración.

Acabadas estas oraciones el pastor invita, en la mayoría de las ocasiones, a que alguno de los asistentes salga a testificar la ayuda que recibe del Señor. Si no hay ningún voluntario, el pastor lee unos versículos de la Biblia, los que él crea convenientes, no existe ninguna directriz en este aspecto, y los explica. Al acabar, se cantan dos himnos más con sus explicaciones. Cuando comienza el tercero, se pasa una bolsa de tela para que depositen los fieles sus ofrendas. El pastor insiste en la no obligatoriedad de ofrendar y que si lo hacen debe ser sin presiones y contribuyendo realmente con lo que cada uno pueda. Todos los asistentes introducen alguna ofrenda. Este momento del culto es acompañado por un himno.

Para finalizar, se cantan dos himnos más con las explicaciones del pastor y las consiguientes exclamaciones de alabanza por parte de todos. Los himnos son acompañados de guitarra, panderetas y palmas.

El pastor se despide de los fieles que a su vez se despiden entre sí tras una pequeña conversación. La media de asistentes al culto del domingo varía entre cinco y siete mujeres y entre tres y cinco hombres.

Debemos destacar que la oración, de las más diferentes maneras creativas, es parte fundamental de los Evangélicos. Sus publicaciones y sus cultos son un continuo orar al Señor. Sus normas dicen de la oración:

Orar a Dios es el privilegio y el deber de toda persona. 1 Timoteo 2:8; Lucas 18:1.

1. Es el acercamiento del alma a Dios en comunión espiritual. Hebreos 10:19,22; 4:6.

a). Para adorarle y alabarle por sus incontables bondades. Salmos 103:1-3; Filipenses 4:6.

b). Para pedir de Dios lo que necesitamos. Juan 5:14; Juan 15:7; Mateo 7:7.

c). Para interceder a favor de otras personas. Efesios 3:14,17; 1 Samuel 12:23.

2. La oración se hace a Dios:

a). En nombre de Jesucristo. Juan 14:13,14.

b). En el poder del Espíritu Santo. Efesios 6: 18; Corintios 14:15; Romanos 8:26.

c). Con el entendimiento. Corintios 14:15.¹⁴²

En la revista *Fiel*, de las Asambleas de Dios, existen anuncios de petición de oraciones para miembros de otras iglesias locales o para miembros concretos que tengan graves problemas en sus vidas.¹⁴³

La oración, para los Evangélicos, es la forma de estar en contacto permanente con el Señor. El orar debe estar presente continuamente en su vida. El lugar para orar es indiferente; en todas partes se puede elevar una plegaria.

d. Culto del Jueves.

Una vez por semana, los jueves, se reúnen los Evangélicos en la iglesia local. En general no asisten a este acto semanal más de cinco personas.

El culto da comienzo a las ocho de la tarde. El pastor pronuncia una oración creativa alabando al Señor. A continuación y acompañado de una guitarra y dos panderetas que son tocadas por mujeres, se canta un himno. El resto de los asistentes, los que no tocan instrumentos, hacen palmas. Tras el canto, el pastor explica un poco de la historia bíblica del himno y los fieles exclaman continuamente en voz alta: *¡Aleluya!* o *¡Alabamos al Señor!*. Se canta otro himno y se repite otra vez el mismo ritual.

Acabado el segundo, o a veces el tercer himno, el pastor toma la Biblia en sus manos y la abre por el libro escogido. Los asistentes siguen las instrucciones y leen junto con el pastor el capítulo y el versículo que les ha indicado. A partir de este momento, el pastor comienza su discurso, una vez más, creativo, basándose en lo leído

¹⁴² Normas y doctrinas... Opp., cit., pág., 15-16.

y aportando la historia bíblica correspondiente. Durante el discurso no cesan las exclamaciones de *¡Aleluya!* y *¡Alabamos al Señor!* A las exclamaciones se añaden movimientos de cabeza en el sentido de afirmar o negar según el tipo de preguntas que haga el pastor. Si el pastor afirma, todos afirman. Si el pastor niega, todos niegan.

Nuevamente, y una vez finalizado el discurso, se reproduce el mismo ritual anterior de los cantos de los himnos. En muchas ocasiones, el pastor invita a los asistentes a escoger el himno o himnos para la ceremonia. Un ejemplo de himno puede ser el siguiente:

Es Cristo quien por mí murió,
Mis culpas por borrar;
¡Cuán grandes penas él sufrió
Mi alma al rescatar:

¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
Porque antes me amó

Jesús su sangre derramó,
Mi Rey por mí murió,
Por mí, porque él me amó;
Mi iniquidad limpió

¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
Porque antes me amó

¡Oh,! nunca puedo yo pagar
la deuda de su amor;
Estoy aquí, mi Salvador,
Recíbeme, Señor

¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
Porque antes me amó

Vivir con Cristo es tener paz,
Con él habitaré;
Pues suyo soy, y de hoy en más,
De nadie temeré

¹⁴³ Ver apéndice documental, pág. 116-117.

¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
¡Oh, cuánto amo a Cristo!
Porque antes me amó

Cuando ha transcurrido aproximadamente una hora, el pastor pronuncia la oración final. Al acabar, los asistentes y el pastor se saludan y cierran la iglesia hasta el próximo domingo.

El pastor siempre acude al culto acompañado de su mujer, que es diaconisa. Los demás asistentes son dos o tres mujeres mayores y, en ocasiones, también asiste un hombre de mediana edad. Los himnos que cantan se los saben de memoria, no cogen el libro o las hojas que están a su disposición en el banco. Alguno de los himnos, sobre todo las mujeres de edad, los acompañan con movimiento de brazos, poniéndolos en cruz o levantándolos en posición de alabanza.

El culto está totalmente ritualizado y rutinizado; se saben de memoria toda la sesión litúrgica; no hay equivocaciones ni sorpresas; cada asistente sabe en todo momento cuando tiene que alabar al Señor, asentir o negar con la cabeza y con la voz, tocar la pandereta o hacer palmas.

e. Escuela dominical.

Todos los domingos, en las iglesias locales, se reúnen los Evangélicos para celebrar la *Escuela Dominical*. Se trata de enseñar las Escrituras a los niños y adolescentes. Para esta misión se preparan maestros entre los miembros de la Iglesia y a través de un pequeño libro, *La Guía Dominical*, explican la Biblia a los hijos de los que pertenecen a la comunidad evangelista.¹⁴⁴

En esta iglesia local no existe la Escuela Dominical porque no hay niños ni adolescentes para asistir, pero sería suficiente que hubiera uno o dos niños/as para que la escuela se abriese.

Para conocer la estructura de *La Guía Dominical*, adjuntamos al apéndice documental una lección completa.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Ver apéndice documental, pág. 118.

f. Convenciones y reuniones.

Las iglesias Asambleas de Dios, celebran anualmente convenciones, encuentros, conferencias, retiros, congresos, etc. No celebran, sin embargo, asambleas multitudinarias a las que puedan asistir todos los miembros. La estructura de estas reuniones es a nivel de delegaciones de las distintas iglesias locales.

Una de las manifestaciones más importantes de los Evangélicos es la Convención Anual de las Asambleas de Dios de España. Se reúnen alrededor de trescientas personas entre pastores, misioneros, obreros y delegados de las iglesias locales. A estas convenciones, puede asistir el pastor de la iglesia local, los obreros, si los tiene, y una o más personas representando a los demás miembros de la iglesia correspondiente. La obligatoriedad de asistir a las convenciones no es muy estricta.

Estructuralmente la convención suele estar dividida en: sesiones de estudio sobre asuntos de las iglesias; presentación de los nuevos obreros de diferentes iglesias locales; programación de la celebración de encuentros, jornadas y retiros, y no puede faltar la celebración de cultos “porque siempre hay un lugar para buscar el rostro del Señor y recibir la Palabra que Él tiene para dar a su pueblo. En esta ocasión la responsabilidad de ministrar la Palabra del Señor estuvo sobre los hermanos... los que, con la unción del Espíritu Santo, dejaron el ambiente saturado de lo más sublime de la presencia de Dios.”¹⁴⁶

El Retiro Anual de Pastores es otra concentración no sólo de pastores, sino también de obreros. Este retiro está marcado por un lema y durante dos días predicadores, pastores y obreros participan en los coloquios. La siguiente reseña es de un retiro anual:

“Con la asistencia de unos doscientos pastores y obreros, las Asambleas de Dios de España, han celebrado durante los días 5 y 6 de marzo, en la Residencia San José de El Escorial, su Retiro Anual de Pastores. El lema del Retiro ha sido sobre la Venida del Señor, tema del que el hermano... predicó durante los dos días, mañana y tarde siguiendo a cada predicación un tiempo de coloquio, en el que todos los pastores y obreros tuvieron la oportunidad de participar, llegando a crear momentos muy interesantes y hasta delicados por el contenido del mensaje.”¹⁴⁷

En Semana Santa, y aprovechando los días festivos, las Asambleas de Dios de

¹⁴⁵ Ver apéndice documental, pág. 119.

¹⁴⁶ Revista *Fiel* nº 111. Septiembre-octubre 1991, pág., 13. Ver apéndice documental, pág.120-121.

España, se reúnen en retiros de “meditación, fraternidad y unidad que imperó durante todo el retiro, manifestándose el Señor con fuerza en muy diversas maneras.”¹⁴⁸

Anualmente también se celebra la Conferencia Evangélica Pentecostal donde participan todas las Iglesias Pentecostales, incluida las Asambleas de Dios.¹⁴⁹

Para los jóvenes, se realizan congresos que se celebran en nuestro país y en el extranjero. También existen encuentros para personas solteras mayores de treinta años. Todas las reuniones son para exponer y buscar soluciones a temas concretos que atañan a su Iglesia y a alabar al Señor.¹⁵⁰

Prácticamente, todas las reuniones que hemos descrito se celebran en una residencia llamada *Residencia San José*, situada en El Escorial.

Además, preparan Escuelas Bíblicas para zonas más restringidas y Programas de Evangelización. Las primeras son para realizar estudios bíblicos, fraternizar entre miembros de diversas iglesias locales y realizar cultos. Los segundos, son programas de evangelización para dar a conocer su iglesia; campañas de proselitismo que se celebran en diferentes partes del país.¹⁵¹

g. Cultos extraordinarios.

Las doctrinas de las Iglesias Evangélicas consideran “La Santa Cena del Señor” como un sacramento, al igual que el bautismo. Se celebra una vez al mes durante un culto y puede ser definida como un “acto distintivo de la adoración cristiana instituido por el Señor la víspera de su muerte.”¹⁵²

Consiste “La Santa Cena del Señor” en la participación del pan y del vino de todos los miembros bautizados evangélicos. Hacia la mitad del culto se reparten trocitos, muy pequeños, de pan y vasitos de vino. Se sirven sobre bandejas, una para cada elemento, y éstas son pasadas por todos los bancos. Los fieles, con derecho a ello, son lo que directamente cogen el pan y el vino y lo toman.

Las características de esta celebración son:

“a) Conmemoración: “En memoria de mi.” Toda vez que un grupo de

¹⁴⁷ Revista *Fiel* n° 108. Marzo-abril 1991, pág., 12.

¹⁴⁸ Revista *Fiel* n° 133. Mayo-junio 1995, pág., 13.

¹⁴⁹ Ver apéndice documental, pág. 122-126.

¹⁵⁰ Ver apéndice documental, pág. 127.

¹⁵¹ Ver apéndice documental, pág. 128-129.

¹⁵² Revista *Fiel* n° 108. Marzo-abril 1991, pág. 21.

creyentes se congrega a celebrar la Cena del Señor, recuerdan de forma muy especial la muerte expiatoria de Cristo que nos liberó del pecado.

b) Instrucción: La Cena del Señor es una lección objetiva sagrada que enuncia o expresa las dos verdades cardinales o esenciales del Evangelio:

1.- La encarnación.

2.- La expiación.

El pan y el vino constituyen un cuadro de la muerte, la separación del cuerpo y la vida, la separación de la carne y la sangre.

c) Inspiración: Los elementos, esencialmente el vino, nos recuerdan que por la fe podemos participar de la naturaleza de Cristo, es decir, podemos disfrutar de comunión con él.

d) Seguridad: “Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre.” En épocas antiguas, la forma más solemne de acuerdo era el pacto de sangre sellado o firmado con la sangre del sacrificio.

e) Responsabilidad: El apóstol Pablo nos advierte en el sentido de no cometer acciones indignas o mantener una conducta también indigna al participar de los sacramentos.”¹⁵³

Según nos ha explicado el pastor, la Santa Cena, puede hacerse varias veces y no solamente una vez al mes; si es necesario se puede hacer en cada culto. Cada vez que hemos acudido a un culto celebrado en domingo han repartido la Santa Cena, y se nos ha recordado a los que no éramos bautizado que no podíamos participar.

El libro de Normas y Doctrinas Fundamentales dice de la “Santa Cena del Señor”:

“1. Este Sacramento fue instituido por el Señor quien ordenó que se practicase hasta su segunda venida. Mateo 26:26,30; 1 Corintios 11:23,31.

2. Los dos elementos de pan y vino representan el cuerpo y la sangre de Cristo:

a). Su cuerpo fue quebrantado cuando llevó nuestro pecado en la cruz.

b). La sangre establece el nuevo pacto, o sea, la promesa divina de vida eterna. 1 Corintios 11:24,25.

3. Es una memoria de la muerte de Jesús y de las promesas de su segunda venida. 1 Corintios 11:26

4. Es el privilegio y el deber de todo miembro tomar parte en la Santa Cena porque es el símbolo de la participación de la naturaleza divina de Cristo. Juan 6:53,56; 2 Pedro 1:4.

5. Es requerido que el participante se examine primero así mismo para no tomar parte en estado indigno. 1 Corintios 11:28.

NOTA. El creyente que se juzgue indigno de participar en la Santa Cena, antes de evitar de hacerlo, debe buscar el perdón del Señor y renovar su consagración y así tomar con toda la iglesia. Cumpliendo así de esta forma la Santa Cena, será un medio de levantar y mantener en

¹⁵³ Teología Bíblica... Opp., cit., pág., 415-417.

alto la norma espiritual de la iglesia.”¹⁵⁴

La Iglesia Evangélica Asamblea de Dios considera el bautismo como uno de sus sacramentos; un símbolo de muerte del “hombre viejo” y de resurrección del “hombre nuevo” para andar en “novedad de vida.” Por esta razón no se puede practicar este “Sacramento en un niño pequeño que no podría dar un claro testimonio de su fe en Jesucristo.”¹⁵⁵

Según sus normas, el bautismo se hace en “nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo en obediencia y mandato del Señor,”¹⁵⁶ y aclaran que la palabra bautizar, en las escrituras originales, significa “inmersión” o “zambullir” y no meramente “rociar.”

No fijan una edad exacta para recibir el bautismo: cuando una persona lo recibe debe tener plena capacidad para comprender su significado y la suficiente madurez en el conocimiento de las Escrituras y tener “fe en Jesucristo como Señor.” Es entonces cuando puede ser bautizada y disfrutar de plena “membresía” de la iglesia local. “Puesto que el bebé no tiene pecado de que arrepentirse y no pueden ejercitar fe es excluido lógicamente del bautismo en agua. No le impedimos con ello acudir a Cristo (Mateo 19:13, 14) puesto que puede ser dedicado al Señor en un culto público.”¹⁵⁷

Este culto público es lo que llaman “La Presentación de niños al Señor.” Una ceremonia que se celebra en la iglesia local y a la que los padres evangélicos llevan a sus hijos recién nacidos o de.” Este acto entra dentro de las normas obligatorias de los evangélicos corta edad para “presentarlos al Señor en un acto de gratitud y también de consagración bautizado, y deben hacerlo por dos motivos:

“a) Los padres manifiestan el deseo de que sus hijos crezcan bajo instrucción evangélica y que al llegar a la edad adecuada se entreguen al Señor.

b) Los padres mismos harán solemne voto de mantener sus vidas en un alta norma de fidelidad al Señor para que le sirva a sus niños de ejemplo.”¹⁵⁸

Para el evangélico el bautismo significa:

“1) Salvación. El bautismo en agua es un drama sagrado que representa

¹⁵⁴ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág., 19-20.

¹⁵⁵ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág., 19.

¹⁵⁶ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág., 19.

¹⁵⁷ *Teología Bíblica...* Opp., cit., pág., 413.

¹⁵⁸ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág., 22.

lo cardinal o esencial del Evangelio. El descenso del convertido representa el cumplimiento de la muerte de Cristo; la inmersión del bautizado simboliza la ratificación de la muerte o sepultura; el ascenso o el levantarse del convertido significa que la muerte ha sido conquistada o la resurrección de Cristo.

2) Experiencia. El hecho de que los actos son realizados con la participación del convertido demuestra que ha sido identificado espiritualmente con Cristo. La inmersión proclama el mensaje: “Cristo murió por el pecado, a fin de que éste hombre muriera al pecado” al levantarse el convertido anuncia el siguiente mensaje: “Cristo resucitó de los muertos con el objeto de que este hombre pudiera vivir una nueva vida de justicia”.

3) Regeneración. La experiencia del nuevo nacimiento se ha descrito como “lavacro” (literalmente “baño”, Tito 3:5) porque en él son lavados los pecados y contaminaciones de la antigua vida. De la misma manera que el lavado con agua deja limpio el cuerpo así también Dios, en relación con la muerte de Cristo y por medio del Espíritu Santo limpia el alma. El bautismo en agua representa esta limpieza. “Levántate y bautízate, y lava tus pecados” (es decir, en calidad de señal de lo que ha sido hecho ya). Hechos 22:16.

4) Testimonio. “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos”. Gálata 3:27. El bautismo en agua significa que el convertido por la fe, se ha vestido de Cristo -del carácter de Cristo- de manera que los hombres pueden ver a Cristo en él como ven el uniforme en el soldado. Por medio del rito del bautismo el convertido, en sentido figurado, se viste públicamente del uniforme del reino de Cristo.”¹⁵⁹

La ceremonia del bautismo puede ser realizada en la iglesia local siempre que en ella se encuentre un lugar adecuado, en muchas existe una pequeñísima piscina o pileta. Pero, siempre que pueden, se desplazan para celebrar el bautismo a algún río, lago o playa. El bautizando es acompañado no sólo por los familiares sino por cualquier miembro de la iglesia que lo desee.

La persona que va a ser bautizada va vestida con una túnica blanca que cubre todo su cuerpo y con la que penetrará en el agua para cumplir así con las normas de inmersión de su iglesia.¹⁶⁰

Comienza el ritual del bautismo sobre la base de “El que creyere”, que implica una profesión de fe, oración y votos de consagración.

La ceremonia del matrimonio o “solemnización del matrimonio,” es una de las tres ceremonias, junto con “la sepultura a los muertos y la presentación de los niños al Señor,” que deben cumplir los miembros de las Asambleas de Dios. Se basa en que “el matrimonio fue instituido por Dios. Génesis 2:18,24 y confirmado por Cristo. Mateo

¹⁵⁹ *Teología Bíblica...* Opp.,cit., pág., 413-414.

19:5,6; Juan 2:1,2. El matrimonio es del todo honroso y constituye una bendición cuando está contraído sinceramente. Hebreos 13:4; Proverbios 18:22.”

Las bodas son celebradas en los lugares de culto y es el pastor de la iglesia local quien las celebra leyendo los pasajes de la Biblia adecuados al acto y los que considere que son importantes para la pareja que contrae matrimonio.

Durante la ceremonia se cantan himnos ensalzando al Señor que se acompañan de guitarras o de aquellos instrumentos que sepan tocar los miembros de la iglesia local.

Los contrayentes van vestidos según los cánones de la moda actual: ella con traje blanco de novia y él con traje de chaqueta oscuro. No existe ningún motivo que los distinga de cualquier pareja que no pertenezca a los Evangélicos.

Después de la ceremonia se celebra el banquete nupcial al que asisten los invitados.

Cuando se celebra alguna boda, la fotografía de la pareja es incluida en el apartado de *Noticias* de la revista *Fiel*,¹⁶¹ explicando donde ha sido el enlace matrimonial y quienes han sido los contrayentes y en ocasiones el nombre del pastor que ha actuado de oficiante. Además, en el pie de la foto, siempre escriben una nota. Como ejemplo transcribiremos alguna de ellas:

“La asistencia de amigos y familiares a un acto en el que era manifiesta la gloria de Dios, despertó en muchos corazones, algo más que emoción “¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y porqué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios...” (Malaquías 2:15).”¹⁶²

“Fue una gran oportunidad para presentar el mensaje del Evangelio a los amigos y familiares que estaban presentes en esta ocasión, Desde estas páginas deseamos a los novios ¡muchas felicidades en su nueva vida!”¹⁶³

“El acto fue oficiado por los pastores de los contrayentes, la novia y el novio respectivamente. Fue un hermoso día en el que unas 300 personas tuvieron la oportunidad de oír el mensaje del Evangelio. Deseamos las más ricas bendiciones del Señor para los recién casados.”¹⁶⁴

Como otras iglesias o grupos religiosos, las Iglesias Evangelistas prefieren los

¹⁶⁰ Ver apéndice documenta, pág. 130-131.

¹⁶¹ Ver apéndice documental, pág. 132-133.

¹⁶² Revista *Fiel* n° 119, Enero-febrero. 1991, pág., 12.

¹⁶³ Revista *Fiel* n° 128. Julio-agosto 1994, pág., 12.

¹⁶⁴ Revista *Fiel* n° 130 Noviembre-diciembre, 1994, pág. 12.

matrimonios entre personas que pertenezcan a su grupo. Fomentar la amistad entre los jóvenes Evangelistas forma parte de su formación, como podemos observar en las reuniones y encuentros que organizan entre los jóvenes de toda España.¹⁶⁵

El *Libro de Normas Fundamentales de las Asambleas de Dios*, aclara:

“La unión ilícita de las personas ha sido la causa del asombroso corrompimiento social, por lo tanto, todo cristiano verdadero deberá acatar y sumamente apreciar el sagrado deber del matrimonio. Nosotros en nuestras asambleas solemnizamos los matrimonios que han sido legalizados por las respectivas autoridades civiles, siempre que dichos matrimonios hayan sido contraídos en conformidad de lo ordenado por Dios en las Sagradas Escrituras.” Mateo 5:31,32.¹⁶⁶

Durante el tiempo que ha durado nuestro trabajo de campo no se ha realizado ninguna boda en la iglesia local.

Las asambleas de Dios celebran los funerales de sus fallecidos en la iglesia local o en alguna dependencia del cementerio, este fue el caso de un funeral al que asistimos. Es costumbre que el fallecido sea llevado al lugar de culto acompañado por familiares amigos y conocidos que lo deseen.

En la iglesia local se lee y se explican algunos versículos de la Biblia, los que el pastor crea adecuados. También se pronuncia un discurso en que se habla de la persona fallecida. Acabada la ceremonia, se desplazan hasta el cementerio acompañados del pastor, para dar sepultura al difunto.

Una de las obligaciones que marcan sus normas es la de dar sepultura a los muertos:

“En la sepultura de los muertos los creyentes y amigos acompañarán a los primeros dolientes en un culto en una sala convenida, en el que la nota principal debe ser de consolación y de esperanza. Después les acompañarán al cementerio donde el pastor tomará la dirección de la ceremonia de la sepultura.” Hechos 5:6; 8:2.¹⁶⁷

Si el funeral se lleva a cabo en alguna sala del cementerio, el acto no difiere del que hemos expuesto. El féretro es entrado en la sala y, delante de él, el pastor oficia la misma ceremonia que hubiese oficiado en la iglesia local.

El funeral al que asistimos era el de la persona más antigua de la iglesia de la ciudad que había conocido el Evangelio. En este caso el acto fue presidido, junto al

¹⁶⁵ Ver apéndice documental, pág. 134-135.

¹⁶⁶ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág., 21.

pastor de la iglesia local, por un ministro de las Asambleas de Dios, cargo que equivale a un supervisor de zona. La ceremonia fue más larga al intervenir dos personas. Tras el funeral todos acompañamos al fallecido hasta su tumba.

Los discursos de los funerales, al igual que el de otras ceremonias o cultos, son creativos. Se apoyan en un versículo de la Biblia y a partir de él comienza un parlamento dando explicaciones bíblicas y recordando al fallecido.

3. Comportamientos y creencias.

a. La familia.

Formar una familia evangélica y mantener la unión familiar es parte de las normas de las Asambleas de Dios. En sus publicaciones y en los discursos en las iglesias, las referencias al orden familiar son constantes.

El orden familiar pasa por el precepto de estar “debidamente matrimoniado.” Para los evangélicos la familia es la base de la estabilidad social:

“Debemos entender que el principio básico de toda estabilidad social radica en la estabilidad emocional de las personas que la forman y ésta se crea en el seno del HOGAR. Es necesario aprender los principios instintivos de la abeja. La familia por medio del matrimonio y los conceptos cristianos forman un núcleo del cual si todo sale bien, podrán salir otros núcleos que formen otros hogares. por lo tanto tenemos que aprender bien el orden de Dios en el matrimonio y la formación de la familia, para así poder estabilizar no sólo nuestros hijos, sino también a nuestra sociedad, víctima hoy de la peor crisis social existente.”¹⁶⁸

A través del hogar los hijos deben ser educados en la “verdad del Señor” para evitar problemas familiares, porque “cada fracaso, cada acción incorrecta y cada legislación apartada de las normas bíblicas llevan a la sociedad la desintegración moral y por ende la sumergen en el caos y el anarquismo, pues no reina Dios, se enseñorea el diablo o los poderes de la carne y el egoísmo.”¹⁶⁹

Ante estas reflexiones, consideran los evangélicos que sólo hay una salida para los males existentes y ésta pasa por la “restauración de la familia en su integridad. La reivindicación de las normas bíblicas que aunque anticuadas tienen el poder de

¹⁶⁷ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág., 21.

¹⁶⁸ Revista *Fiel* n° 109. Mayo-junio 1991, pág., 7.

¹⁶⁹ Revista *Fiel* n° 109. Mayo-junio 1991, pág., 7.

salvaguardar la sociedad de la violencia y la inmoralidad, nos ayudaría a destruir el anarquismo que nos rodea.”¹⁷⁰

Las familias Evangélicas deben vivir el Evangelio juntos y transmitirlo a sus hijos, pero esto no significa que estén apartados de la sociedad, conviven con ella en todos sus aspectos: trabajo, diversiones -siempre que consideren que no afectan a su ideario religioso-, relación con amigos etc. En resumen, la familia Evangelista vive una sociedad normal, dentro de un orden religioso no estricto ni sectario.

Procuran que en sus hogares no surja la violencia, no exista la ruptura por drogas, alcoholismo ni otros problemas para no caer en “hogares desastrosos en donde no existen relaciones de matrimonios armoniosos, ni comunicación instructiva hacia los hijos y el abuso de falta de autoridad conduce a los hijos a la rebelión contra el medio, como protesta a algo que nunca acepta aunque convive con ello.”¹⁷¹ Quieren familias que dentro de una autoridad, no autoritarismo, se comuniquen todos los miembros y consigan una estabilidad y una convivencia armoniosa bajo el influjo de sus creencias.

b. La mujer.

La mujer en las Iglesias Evangélicas Asambleas de Dios, participa de manera activa dentro de las normas bíblicas por ellas destacadas e interpretadas.

No tienen normas estrictas en vestirse ni en arreglarse pero se les aconseja que vayan bien arregladas. Su actividad en la familia tiene el mismo ritmo que en el hogar de una familia que no siga un escrupuloso ideario religioso.

Las mujeres Evangelistas pueden participar, y de hecho participan, con mociones, en las convenciones anuales y en retiros de su Iglesia. Escriben artículos en la revista *Fiel*, en la que en muchas ocasiones tienen secciones fijas, sobre estudios bíblicos o sobre normas sociales y de convivencia, siempre dentro de su ideario religioso.

En el *Seminario Evangélico Español*, donde realizan cursos de teología evangélica, el presidente de la junta directiva es una mujer, esposa de un pastor. En el curso 1994-95 se graduaron: un matrimonio, una mujer y un hombre.

La mujer, en la Iglesia Evangelista, se mueve sin grandes restricciones, participa prácticamente en todo, y desde hace pocos años puede estudiar en sus seminarios, y llegar a ser “ministra”, cargo importante que incluso puede sustituir al pastor en las

¹⁷⁰ Revista *Fiel* n° 109. Mayo-junio 1991, pág., 7.

iglesias locales. Pero en realidad el cargo está concebido para realizar funciones de misionera a tiempo completo. Una señora de cierta edad, me explico, muy satisfecha, que su nieta había acabado tres años de seminario y que era la primer pastor de la provincia de Alicante

También participa activamente en los cultos, ayudando a la iglesia local y a la organización de eventos de las Asambleas de Dios.

No hemos observado ni en las lecturas de su revista *Fiel*, ni en el contacto que hemos tenido con la iglesia local, tratar de manera diferente a las mujeres. La participación de la mujer en las Iglesias Evangélicas parece que esta aceptada plenamente.

c. Aspectos sociales.

Los miembros de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios están integrados en la sociedad actual con unas normas y un ideario religioso no excesivamente restrictivo.

En este apartado analizaremos lo que hemos encontrado más relevante en lo referente a sus relaciones con la sociedad, después de leer y repasar su revista *Fiel* y a través de los contactos personales.

Una de las primeras cosas que te comentan los Evangélicos cuando se entra en contacto con ellos es que no pueden fumar ni beber bebidas alcohólicas. En cuanto a lo primero, lo cumplen a raja tabla; no fuman en absoluto. Respecto a lo de no beber, diremos que se respeta con moderación, es decir, no abusan de bebidas alcohólicas, pero en las comidas se permiten una cerveza o un vasito de vino. Lo que pretenden transmitir es el mensaje de la gravedad del abuso del alcohol. La moderación rige, o debe regir, sus vidas.

La homosexualidad no es aceptada y el aborto tampoco lo justifican pero, en cambio, aceptan la planificación familiar. Sobre este aspecto reproducimos algunos párrafos aparecidos en la revista *Fiel*:

“En este sentido, somos unos privilegiados: hoy día si una pareja no desea descendencia, puede evitar la concepción, pues dispone para ello de diversos métodos a aplicar sobre la mujer o sobre el hombre..., así que, pudiendo utilizarlos convenientemente no hay que recurrir al aborto, no se justifica para nada. Las pastillas anticonceptivas, la ligadura de

¹⁷¹ Revista *Fiel* nº 109. Mayo-junio 1991, pág., 7.

trompas, la vasectomía, por decir algunos, tienen muy altos porcentajes de fiabilidad, pero aunque fallasen, tampoco estaría justificado abortar, porque en la sociedad en que vivimos disponemos de innumerables recursos sociales de todo tipo que nos permite a las mujeres embarazadas evitar tener que evitar al hijo que llevamos en nuestro vientre y no tener que cargar después con todas las secuelas físicas y emocionales que acarrea el aborto.

Tan sólo desde el punto de vista de la ética más elemental, no está justificado de ningún modo el aborto, por tanto, la sociedad tiene recursos suficientes para volcarse en favor de una persona y prestarle la ayuda que necesite durante el embarazo y post-embarazo, y siempre queda el recurso final de renunciar al niño. Los argumentos que he comentado, tienen una lógica aplastante, pero si además lo vemos desde el punto de vista de que Dios enseña en su Palabra, resulta tanto más inadmisible... Desde luego, yo soy creyente y reconozco lo que Dios dice en su Palabra. Dios es el creador y el dador de la vida, él nos considera personas ya desde el momento de la concepción. El Salmo 139 es una buena prueba de ello: “Tú formaste mis entrañas, tú me hiciste en el vientre de mi madre... Tus ojos vieron mi embrión...” Aunque queramos ponerle un nombre más suave y de apariencia más técnica la “interrupción del embarazo” no deja de ser otra cosa que un asesinato, un atentado contra lo que Dios ha establecido. Que el ser que eliminamos sea quizá minúsculo, no lo hace menos grave. Para Dios sigue siendo una vida, no importa su tamaño. Podremos discutir sobre anticoncepción y preferir unos y otros métodos, pero lo que no podemos admitir es el aborto, aunque nuestros gobernantes lo declaren legal.”¹⁷²

En los artículos de la revista *Fiel* dedicados a la juventud, insisten en informar sobre las relaciones sexuales y la libertad sexual desde un punto de vista más bien tolerante:

“Debemos escapar de dar a la sexualidad, el lugar idolatrada que este mundo hedonista ha intentado concederle. Pero es, igualmente necesario, esquivar esa tendencia a enclaustrarla como un peligro siempre al acecho. La sensación que el joven cristiano suele tener sobre el sexo es el de una bomba que le han puesto en sus manos y que puede explotar de un momento a otro. No creo, con toda sinceridad, que el Señor quiera esto. Insisto, una vez más en que el tema tampoco pueda ser tratado con superficialidad, pues, con el sexo, nos adentramos a una de las capas más íntimas y profundas de la personalidad humana y que repercute en el concepto que tenemos de nosotros mismos y de los demás.

Tenemos que dar muchas gracias a Dios porque, justo al contrario que otras religiones, donde o bien el sexo es visto como una maldición o bien es visto en una dimensión que lo convierte en un proceso degenerativo, la Biblia, la Palabra de Dios lo enfoca en su perfecto lugar;

¹⁷² Entrevista realizada a L. H., miembro de la Iglesia Evangélica de las Asambleas de Dios y A.T.S. de profesión, publicada en el nº 137. Enero-febrero 1996, pág., 22.

le da la transcendencia concreta, sin desvíos ni manipulaciones, no por ello no nos debemos dejar de esforzarnos en dar a nuestros jóvenes una enseñanza práctica y clara que redunde en bendición para sus vidas.”¹⁷³

El peligro de las drogas sobre la juventud, también es tratado en su publicación, dando consejos a los padres, a los jóvenes y a los adolescentes. Por si alguien, a pesar de todo, se ve inmerso en este mundo, han creado un centro en Andalucía para rehabilitación no sólo de drogadictos, sino también de alcohólicos y marginados.

Los Evangélicos con los que hemos tratado han sido exquisitamente educados y de lenguaje correcto aún en conversaciones totalmente coloquiales (incluso fuera de lugares o ambientes religiosos). Hemos preguntando a personas no evangélicas que han tenido contacto con ellos sobre su lenguaje y nos han corroborado nuestra impresión.

No se realizan celebraciones de Navidad, Reyes y Semana Santa en la Iglesia; no tienen cultos para estos días, pero participan en los aspectos sociales de estas fiestas. La división festiva del calendario la aceptan y aprovechan los días de descanso.

Los cumpleaños son celebrados, no así los santos. También se adhieren a las fiestas creadas por la sociedad como son el Día del Padre o de la Madre y aceptan plenamente el calendario festivo existente. No participan directamente en las fiestas locales, pero acuden a los actos como espectadores. Ante la pregunta de porqué no participaban, su respuesta fue: “Porque son en honor a la Virgen.”

La Federación de Entidades Evangelistas (FEREDE), ha logrado que el Estado Español acepte sus creencias a la hora de realizar el servicio militar y les proporcione lo necesario para practicar sus doctrinas. Esto no quiere decir que antes se negara a hacerlo, sin embargo no tenían las autoridades ninguna deferencia con los practicantes evangelistas. Hoy día pueden escoger, al igual que todos los demás jóvenes de nuestra sociedad, la modalidad que deseen, es decir, pueden, o no, ser objetores.

No sólo tienen acuerdos respecto al servicio militar, sino que el día 10 de noviembre de 1992 se aprobó el Acuerdo de Cooperación del Estado con la Federación de Entidades Evangelistas de España, (FEREDE). Son acuerdos sociales y de culto, equiparándose, de esta forma, en muchos aspectos, con la Iglesia Católica. Por ser excesivamente larga la transcripción íntegra de estos acuerdos se incluye en el apéndice documental

Posteriormente se publica en el BOE del 6 de julio de 1993 la orden de fecha 28 de junio de 1993 por la que se dispone la publicación de los currículos de Enseñanza

¹⁷³ Revista *Fiel* n°110. Julio-agosto 1991, pág., 8 y 9.

Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, con lo que los alumnos en estas tres etapas de la enseñanza pueden escoger su propia clase de religión.

Los programas de las diversas televisiones y la filosofía de la propia televisión no es del agrado de la familia Evangelista. En su revista y en las predicaciones previenen del peligro televisivo y siempre hacen comentarios negativos sobre los programas que emiten. Tomemos como ejemplo las palabras de un pastor con referencia a este tema:

“Una vez puesto en marcha el televisor se convierte en una fuerza no física, sino espiritual, capaz de mover a las multitudes cada vez un poco más lejos de Dios. El televisor es un aparato que se ríe del poder de la Bomba Atómica, pues es aún más peligroso. Es un mundo mágico que arremete contra las almas, las enreda con suaves mentiras, las paraliza, y las arrastra a los pies del padre de la mentira.

El diablo vierte por medio de la televisión toda la basura que puede en las mentes infantiles para así intentar destruir la mejor obra de Dios que es el ser humano. El árbol joven se endereza o tuerce fácilmente.

Muchos creyentes se “tragan” todo lo que dan por la televisión y “permiten” que lo vean sus hijos. ¿Será por ello que muchos de los hijos de creyentes abandonen los caminos del Señor entre los 14 y 20 años? En la Iglesia, el domingo, sus padres son “rígidos” en “conducta” pero durante la semana, e incluso a veces el domingo hay una total permisividad en ver los programas de televisión.

Una advertencia: En tu hogar tienes una BOMBA DE EFECTOS RETARDADOS, que cuando se activa (pone en funcionamiento), produce efectos letales y se llama televisor.”

Las ayudas sociales constituyen una cuestión importante para los Evangelistas. No tienen inconveniente en cooperar con la sociedad en aquello que se les demande, como pueden ser las cuestaciones para el cáncer o la Cruz Roja, por citar algunas, o aportaciones para otro tipo de necesidad puntuales. Pero es que además, las Iglesias Pentecostales de España, han creado un departamento para ayuda social: DASPEN, Departamento de Ayuda Social de las Iglesias Pentecostales, que pertenece a la Coordinadora Europea, EPRO, dedicado, junto a profesionales miembros de la propia iglesia, a ayudar a través de misiones médicas y de otro tipo a los países más necesitados del mundo. Esta organización anima a todos los miembros del movimiento evangélico a realizar ofrendas anuales para llevar a cabo la ayuda social. El pastor de las iglesias locales debe pedir ayuda a sus fieles ya que así lo indica la Biblia. Las ofrendas materiales pueden enviarse a DASPEN y las ayudas económicas se pueden enviar a una cuenta corriente que aparece en muchas de sus revistas.

Dentro de las Asambleas de Dios existe el Departamento de Misiones. Su objetivo es dar a conocer su ideario religioso al mismo tiempo que proporcionar ayuda social a los países más necesitados. Se subvenciona con las ofrendas de los miembros de todo el mundo. Este departamento está centralizado en los Estados Unidos, con delegaciones en varios países, incluido el nuestro. A través de la revista *Fiel* dan a conocer su labor, al mismo tiempo que piden donativos para tales misiones.

En el ámbito de la iglesia local donde recogimos nuestra información, y al ser tan pocos miembros, no existen ayudas, exceptuando alguna necesidad puntual de alguno de sus miembros.

d. Comportamientos, creencias y sociedad.

Las Iglesia Evangélicas basan sus creencias en La Santa Biblia¹⁷⁴ y en las normas y doctrinas reglamentadas por ellas mismas.

Su reglamento dice que “la Biblia ordena enseñar las Doctrinas cristianas.” Los discípulos fueron enviados por” Jesucristo a adoctrinar y enseñar por todo el mundo” y que desde el día de Pentecostés los apóstoles “enseñaban las doctrinas del Evangelio a los inconversos y a los recién convertidos, de esta manera, los creyentes en Jesucristo que obedecen estas órdenes y siguen estos ejemplos del fiel y constante estudio de la Biblia gozarán de”:

- a) Una base firme para su fe y conducta y una para guiar su esfuerzo y servir a Dios. 2 Timoteo 3:16,17.
- b) La continua presencia de Cristo, quien confirmará la “palabra con las señales permitidas. Mateo 28:20; Marcos 16:20.
- c) El amor de Cristo. Juan 14:15,21,23; 15:10.
- d) La verdadera libertad espiritual. Juan 8:31,32; Romanos 8:1.¹⁷⁵

Para los Evangélicos existe una “libertad carnal” y una “libertad espiritual.” La primera es la que “no se sujeta a la palabra de Dios” y la segunda consiste en la “sumisa obediencia a ella en todas sus partes”.¹⁷⁶

Los objetivos principales para que el alma del hombre pueda aspirar a los ideales más altos son:

¹⁷⁴ *La Santa Biblia. Antiguo u Nuevo Testamento.* Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano Valera (1602) y otras revisiones: 1862,1909 y 1960. Ed. Sociedades Bíblicas Unidas. México, 1992.

¹⁷⁵ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág.,4.

¹⁷⁶ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág.,4.

- “1. Adorar a Dios en Espíritu y en Verdad. Juan 4:23,24; Salmo 100; y Colosenses 3:16. Esto es su culto y adoración.
- 2. Instruirse debidamente en las doctrinas sagradas de la Santa Biblia para su crecimiento en:
 - a) Conocimientos espirituales, 2 Pedro 3:18; 2 Timoteo 3:14,17.
 - b) En santidad y fuerza moral. Salmo 119:9; 2 Corintios 7:1.
 - c) Amor a Dios y al prójimo. Juan 13:34. Esta es su educación y cultura.
- 3. Difundir el conocimiento del Evangelio por todas partes. Marcos 16:15; Hechos 1:8.
 - a) Por medio del testimonio de una vida fiel.
 - b) Por medio de la predicación de la palabra de Dios.”¹⁷⁷

El nuevo creyente debe cumplir estos objetivos porque “su vida será cambiada en una de carácter cristiano verdaderamente noble, trayendo honra y gloria a Dios y también almas a los pies de Cristo su salvador. Estos objetivos se encuentran en Lucas 10:27, “amarás al Señor tu Dios de todo corazón y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas y de todo tu entendimiento, y a tu prójimo como a ti mismo.”¹⁷⁸

Además, los creyentes en Jesucristo, que viven en una misma comunidad “deben juntarse para constituirse en una iglesia o asamblea local.”¹⁷⁹

La transcripción de las doctrinas fundamentales nos ayudará a conocer mejor su ideario religioso:

- “1. La Iglesia de Cristo es un pueblo:
 - a) Redimido por la sangre de Cristo. Efesios 1:7.
 - b) Separado del mundo. 2 Corintios 6:16-8.
 - c) Que cree en el Santo Evangelio. Juan 20:31.
 - d) Que practica los preceptos cristianos. Tito 2:11,14.
- 2. La naturaleza espiritual de la Iglesia. Las figuras usadas para representar la Iglesia, revelan su naturaleza espiritual.
 - a) Un cuerpo. Efesios 1:22,23.
 - 1) Cristo es la cabeza del Cuerpo. Efesios 1:22 y 5:23.
 - 2) Los creyentes son los miembros del cuerpo.”

Estos símbolos hacen destacar primero “la esencial relación espiritual que existe entre Cristo y el creyente y también de un creyente a otro, y segundo, que la autoridad espiritual de la iglesia reside en Cristo y no en una persona intermediaria en la tierra. Sin embargo, el ministerio del Evangelio se efectúa por seres humanos guiados e inspirados

¹⁷⁷ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,5.

¹⁷⁸ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,6.

¹⁷⁹ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,4.

por el Espíritu Santo.” Efesios 4:11,16.

“b) Un Edificio o un Templo. 1 Corintios 3:9,17

- 1) Cristo es el fundamento y la “piedra principal” del ángulo. 1 Pedro 2:6,7.
- 2) Los apóstoles y profetas forman parte del fundamento juntamente con Cristo. Efesios 2:20,22.
- 3) Los creyentes son las “piedras vivas” que se usan en la construcción del templo espiritual.” 1 Pedro 2:5.

Simbología que establece, primero, “que Cristo es la Roca en que está fundada la Iglesia; segundo, que es un error enseñar que la Iglesia está fundada sobre Pedro cuando él era uno de los apóstoles y como apóstol no era más que una parte del fundamento, juntamente con los demás. 2:20; tercero, enseña también que Dios mora en la Iglesia, o sea, el templo espiritual para guiarla y bendecirla.” Efesios 2:21,22 y Mateo 18:19,20.

“c) La Vid Verdadera. Juan 15:1,2.

- 1) Cristo y el creyente participa de la misma vida espiritual, así como el pámpano recibe savia del tronco de la vid. 2 Pedro 1:4.
 - 2) El creyente como pámpano debe llevar fruto en su vida. Juan 15:16.
 - 3) Dios, el Labrador, limpiará a todo creyente que lleve fruto para que lleve más fruto. Hebreos 12:5,6,11.
3. La Condición para entrar en la Iglesia. La condición para entrar a la Iglesia es la regeneración. Juan 3:3,5. Son necesarios para la regeneración estos tres pasos:
- a) Fe en Jesucristo y en los méritos de su sangre que limpia de todo pecado. Juan 14:6; 3:16,36; Hechos 16:31; Efesios 1:7; 1 Juan 1:7,9.
 - b) Un verdadero arrepentimiento. Hechos 2:38; Mateo 9:13. Este arrepentimiento consiste en la confesión de los pecados a Dios, 1 Juan 1:9 y en abandonarlos, Juan 8:11; Proverbios 23:13.
 - c) La confesión pública de fe en Jesús. Romanos 10:9,10; Marcos 8:38.
4. La Misión o La Obra de La Iglesia en La Tierra.
- a) Predicar el Evangelio a toda criatura. Mateo 28:19,20; 1 Pedro 2:9,10.
 - b) Mantener una norma de santidad y de justicia delante del mundo. Efesios 5:25,27; Mateo 5:13,16.
5. Es Sostén Financiero de la Obra de la Iglesia en la Tierra. El sostén financiero de la Iglesia se provee por los mismos miembros de ella.”¹⁸⁰

Para las Asambleas de Dios, la Biblia es la palabra inspirada por Dios “por medio

¹⁸⁰ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,7, 8 y 9.

de la cual se comunica Dios con su pueblo, 2 Pedro 1:20,21; Juan 5:39 y es la regla infalible de fe y conducta para guiarnos seguramente de la tierra a los cielos.” Salmo 119:11, 105; Juan 5:24; 20:31.

Los Cristianos Evangélicos creen que un sólo Dios existe en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y está bien definido en las Sagradas Escrituras “en donde Él, se ha revelado a Sí mismo como incorporado en Sí las tres personalidades de Padre, hijo y Espíritu Santo.” Mateo 28:19; 2 Corintios 13:13; 1 Juan 5:7; Deuteronomio 6:4.

- “1. El Trino Dios es Creador del Universo. Génesis 1:26,31;
2. y Salvador del hombre. 1 Timoteo 2:3,4; 2 Corintios 5:18,19.”¹⁸¹

Creen en la salvación del alma por:

- “1. La salvación del alma es una transformación espiritual milagrosa que se efectúa en el alma y en la vida. Juan 3:3,5; 2 Corintios 5:17; Efesios 4:22,24.
 - a) Por fe en la palabra de Dios. Juan 1:11,13; 1 Pedro 1:23.
 - b) Por fe en la sangre de Cristo. 1 Pedro 1:18,19.
 - c) Por el arrepentimiento del pecado. Hechos 2:38.
2. Dios ha prometido salvación únicamente por Jesucristo.
 - a) Jesucristo es el único Salvador. Hechos 4:10,12; 16:30,31.
 - b) Cristo es el único Camino. Juan 14:6.
 - c) Cristo es el único Medianero. 1 Timoteo 2:5.
3. Por ningún otro medio o persona hay salvación.
 - a) No por las obras de la ley de Moisés. Romanos 3:20,22.
 - b) No por los ídolos ni por las imágenes. Éxodo 20:4,5; Isaías 44:9,18.
 - c) No por María, la madre terrenal de Jesucristo. Hechos 4:12. Ella necesitó de un Salvador.” Lucas 1:46, 48. Juan 2:5.¹⁸²

Y en la santidad, ya que Dios Jehová es Santo y requiere que sus hijos sean también santos. De esta manera:

- “1. Santidad significa:
 - a) Limpio de toda inmundicia. 2 Crónicas 29:5 y 15.
 - b) Separado de pecado. 1 Tesalonicenses 4:3; 2 Corintios 6:17.
 - c) Apartado o consagrado a Dios. Números 8:17
2. La Santidad se alcanza:
 - a) Por fe en la palabra de Dios. Juan 17:17
 - b) Por la fe en la sangre de Jesucristo. Hechos 10:10 y 29.
 - c) Por la obra del Espíritu Santo en el corazón y en la vida. Pedro 1:2; Gálatas 5:16 y 25.
3. El tiempo en que se verifica la Santidad es:
 - a) Inmediato: en el tiempo de la conversión. 1 Corintios 6:10,11.

¹⁸¹ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,12.

¹⁸² Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,13.

b) Progresivo: en todo tiempo el creyente se esforzará en perfeccionar la santidad en su corazón y en su vida.” 2 Corintios 7:1.¹⁸³

En el Reglamento de Normas y Doctrinas Fundamentales de las Asambleas de Dios hacen la siguiente reflexión:

“Con el transcurso de los años, la Iglesia de Jesucristo, ha tenido que confrontar nuevos problemas, ideas, complicaciones, y aun nuevas interpretaciones bíblicas, producidas por la vida moderna, o más bien por el pecado operante en la vida moderna, Ante estas circunstancias que afectan su vida misma, la Iglesia de Jesucristo no puede cruzarse de brazos y dejar que esto mine sus cimientos y derrumbe su edificio.

Creemos que el pueblo de Dios debe ser un pueblo consagrado donde la santidad pueda ser su testimonio distintivo. Es por eso que las Asambleas de Dios de España proclaman como parte integrante de esta consagración el cuidar nuestra apariencia exterior de tal manera que no traiga reproche al ejemplo que pretendemos dar al mundo de una vida de honestidad, sencillez y pureza. Todo lo que tienda a la mundanalidad, corrupción y sensualidad debe ser apartado de nuestras vidas.” Hebreos 12:1,2; Filipenses 4:8; Corintios 6:20.¹⁸⁴

Al mismo tiempo que marcan estas normas de vida social señalan lo importante que es la oración, ya que orar, según sus doctrinas, es el privilegio y el deber de toda persona. Es el acercamiento del alma a Dios en comunión espiritual para adorarle y alabarle por sus incontables bondades. Para pedir lo que se necesita y para interceder a favor de otras personas, porque la oración “se hace a Dios en el nombre de Jesucristo, en el poder del Espíritu Santo y con entendimiento.”¹⁸⁵

El “bautismo en el Espíritu Santo” significa que no sólo fue para los apóstoles en el día de Pentecostés, sino también para “toda persona que se convierta al Señor y cada creyente en Jesucristo debe buscar con fe hasta recibir la prometida bendición.” El bautismo en el Espíritu Santo se identifica por “la señal inicial física de hablar lenguas extrañas como el Espíritu Santo, de poder expresarse.” Hechos 2:4; 10:44, 46; Marcos 16:17,20. Finalmente dicen que este bautismo da poder para ser “fiel testigo del Señor” y se otorga a los creyentes que lo piden, es la condición insustituible para llevar una auténtica vida cristiana evangélica. A través del “bautismo del Espíritu, se pone en práctica el don de lenguas, la evangelización y la curación por la fe.”¹⁸⁶

Las Iglesias Pentecostales, dan gran énfasis, no sólo al “don de lenguas” a través

¹⁸³ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág., 14.

¹⁸⁴ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág., 15.

¹⁸⁵ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág., 16.

¹⁸⁶ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág., 16.

del Espíritu Santo, sino a la “curación por la fe.” Existe un apartado en sus normas que hablan de la “Sanidad Divina.” Lo transcribiremos tal cual aparece en su reglamento:

- “1. La sanidad divina es prometida en las Sagradas Escrituras. Marcos 16:18; Santiago 5:14,15.
 2. Se ha provisto en la expiación del pecado el libramiento de enfermedades, siendo éste el privilegio de todo creyente. Isaías 53:4,5; 1 Pedro 2:24.
 - 3 Cristo sanaba a los que a Él acudían. Mateo 8:16,17.
 4. Dios es nuestro Sanador. Éxodo 15:26.
 5. El don de sanidad es repartido por el Espíritu Santo. 1 Corintios 12:9.
- (NOTA: no se censura al creyente que busca ayuda médica cuando a él le parezca que su fe no es suficiente para la sanidad divina. El punto principal es poner la confianza en Dios en toda caso de enfermedad).”¹⁸⁷

El teólogo evangélico M. Pearlman (1986) dice que los creyentes pentecostales aceptan por unanimidad la doctrina de la sanidad divina y que casi todos ellos la han experimentado y que muchos que no son pentecostales creen, sin embargo, en la sanidad divina de los enfermos mediante la oración de fe, y suscribirían sin vacilar las siguientes proposiciones:

- “1. La enfermedad y la muerte han descendido sobre la familia humana debido al pecado.
2. Ni la enfermedad ni la muerte son bendiciones sino maldiciones permitidas por Dios sobre el hombre a consecuencia del pecado y la desobediencia.
3. No es Dios, sino el diablo, el autor de la enfermedad y la muerte.
4. Cristo fue hecho maldición por nosotros, a fin de que quedáramos liberados de la maldición del pecado.
5. En la expiación se establece una estipulación amplia para nuestra sanidad física, como así también para nuestra liberación de la culpabilidad, penalidad y poder del pecado.
6. Los beneficios de la expiación se obtienen únicamente por la fe y se le otorgan al creyente sólo cuando éste se apropie de ellos por la fe.
7. La sanidad divina es parte integral del evangelio.
8. Dios quiere sanar a todos los enfermos, pues se nos dice que tanto el Señor Jesús como los apóstoles sanaron a todos aquellos que se les acercaron solicitando la salud.
9. El Señor Jesucristo encomendó el ministerio de la sanidad primero a los doce, luego a los setenta, más tarde a toda la iglesia y finalmente a cada creyente en particular.
10. Las últimas palabras del Señor Jesús antes de descender al cielo, de acuerdo con Marcos 16:18, constituyen una promesa permanente relativa a su poder sanador.
11. Ningún hombre, iglesia, rey o potentado tiene derecho alguno a revocar

¹⁸⁷ Normas y doctrinas... Opp., cit., pág.,17.

las órdenes del Señor.

12. El Señor Jesucristo sana a los enfermos en la actualidad. Toda vez que se cumplen sus mandatos, se manifiestan las obras extraordinarias del Señor Jesús.”¹⁸⁸

El futuro advenimiento de Cristo, lo consideran “la esperanza más bendita y alentadora para el creyente en todo tiempo.” Los siguientes tres puntos sobre la resurrección los Evangélicos los consideran axiomáticos:

“1. Se verificará el arrebatamiento de la Iglesia, que incluirá a los creyentes santificados que viven., y a los ya muertos en Cristo que serán resucitados en un mismo momento para unirse todos a su Señor. 1 Tesalonicenses 4: 16, 17.

2. Después de este extraordinario acontecimiento descenderá el Señor con sus santos millares y salvará a su pueblo, Israel, y reinará por mil años sobre la tierra. Apocalipsis 20:4.

3. Después del milenio se efectuará la resurrección de los muertos incrédulos siendo presentados delante del, Gran Trono Blanco donde serán juzgados por sus malas obras para ser arrojados en el Lago de Fuego.” Apocalipsis 20:11, 15; Mateo 25:41.¹⁸⁹

La Comunidad Evangelista cree en la virginidad de María pero “en obediencia a Jesús, a los apóstoles y a María misma no damos culto a la Bienaventurada Madre de Jesús a quien amamos, como el apóstol Juan la amó al recibirla en su casa para gozar juntos del amor fraternal en Cristo y la comunión con él.”¹⁹⁰ Tampoco tienen imágenes para uso en el culto porque entienden que es una prohibición explícita de Dios:

“Éxodo 20:4,5: No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visitó la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.”

“Deuteronomio 4:15 al 17. 15 Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día en que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; 16 para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, 17 figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire.”

Creer también en el “sacerdocio de todos los creyentes.” Este aspecto del ministerio sacerdotal consiste en “tener libre acceso a Dios y testificar de Cristo a todas las

¹⁸⁸ *Teología Bíblica...* Opp., cit., pág., 316-318.

¹⁸⁹ *Normas y doctrinas...* Opp., cit., pág., 18.

¹⁹⁰ J. Grau. *Una respuesta evangélica*. Ed. Ediciones Evangélicas Europeas. Barcelona, 1971, pág. 91.

almas”.¹⁹¹

Para los Cristianos Evangélicos el camino de la salvación y la práctica cristiana son presentados de forma sencilla al alcance de todo aquel que busque sinceramente a Dios: “El mismo Espíritu Santo se compromete a guiar al creyente (1 Juan 2:20 y 27), entendemos que Él es el representante de Cristo en la tierra, morando en el corazón de los cristianos según la promesa de Jesús.”¹⁹²

Crean en la regeneración por el Espíritu Santo, porque es esencial para lograr la salvación personal por el poder santificador que tiene, ya que el Espíritu Santo “es el poder ejecutivo de la Deidad, el cual trabaja en todas las esferas, tanto físicas como morales. Por medio del Espíritu Santo Dios creó y preserva el Universo. Por medio del Espíritu Santo - el “dedo de Dios”, Lucas 11:20- Dios opera en la esfera espiritual, convirtiendo a los pecadores y santificando y sustentando a los creyentes.”¹⁹³

La principal obra del Espíritu Santo es la santificación y “ha venido a reorganizar la naturaleza del hombre para oponerse abiertamente a todas sus malas tendencias. El Espíritu Santo es el Intérprete de Jesucristo y da al hombre gracia para arrepentirse y cuya función especial es la creación y preservación de la vida natural y espiritual.”¹⁹⁴

La labor regenerativa y santificadora del Espíritu Santo pasa por el vocablo “bautismo” para describir un “acontecimiento experimental de carácter espiritual en la vida del hombre... se usa en sentido figurado para describir inmersión en el poder del Espíritu Santo que vigoriza y activa... es su inmersión en el mar del sufrimiento.”¹⁹⁵

Los principales dones del Espíritu son “capacitaciones” de carácter espiritual para “el fin de edificar la iglesia de Dios por medio de la instrucción de los creyentes y la salvación de los inconversos,” los principales dones son:

- a) Aquellos que imparten poder para saber en forma sobrenatural: palabra de sabiduría, palabra de ciencia y discreción de espíritus.
- b) Aquellos que imparten poder para actuar en forma sobrenatural: fe, operaciones de milagros y dones de sanidades.
- c) Aquellos que imparten poder para hablar en forma sobrenatural: profecía, géneros de lenguas e interpretación de lenguas.¹⁹⁶

Y se requiere para los que reciben los dones:

- a) Sometimiento a la voluntad de Dios.

¹⁹¹ *Una respuesta evangélica...Opp., cit.,pág.,93.*

¹⁹² *Una respuesta evangélica...Opp., cit.,pág.,94.*

¹⁹³ *Teología Bíblica...Opp.,cit.,pág., 323.*

¹⁹⁴ *Teología Bíblica...Opp.,cit.,pág., 330-340.*

¹⁹⁵ *Teología Bíblica...Opp.,cit.,pág., 359.*

¹⁹⁶ *Teología Bíblica...Opp.,cit.,pág., 372.*

- b) Ambición Santa.
- c) Deseo profundo.
- d) Fe.
- e) Rendición.”¹⁹⁷

M. Pearlman (1986) estima que el único medio para que el pecado sea perdonado es por el arrepentimiento y la fe en Cristo. Creen los Evangélicos que la realidad del pecado pasa por el ateísmo, el determinismo, el hedonismo, la ciencia cristiana y la evolución. Su origen es la tentación, la culpabilidad, el castigo de mano de la serpiente, de la mujer y del hombre y la rendición prometida y simbolizada. El pecado es considerado en la esfera de la moral, de la conducta fraternal, de la santidad, de la verdad y de la sabiduría.

Se califica al pecado de: errar el blanco, deuda, desenfreno, desobediencia, transgresión, caída, derrota, impiedad y error, y sus consecuencias son: la debilidad espiritual de la mano de la imagen divina, del pecado original, del conflicto interior y del castigo positivo.

Las Iglesias Pentecostales, según Bosch (1993), se adhieren a las doctrinas tradicionales del cristianismo: trinidad de personas, salvación del hombre caído a través del sacrificio de Cristo y doctrina de justificación por la fe. Dan gran importancia a la “santificación”, que es el resultado final de un proceso de conversión en el que el adulto llega a sentirse limpio de pecado. El “bautismo del Espíritu”, es como la condición indispensable para una vida cristiana auténtica, que se manifiesta en varios carismas: don de lenguas, curación por la fe, profecía, obra evangelizadora, etc.

Podemos resumir que el credo de las Iglesias Pentecostales -según Carro (1992)- parte de que la Biblia es la única palabra de Dios; Dios es trino; Jesucristo es Dios, nació virginalmente, realizó milagros, murió, resucitó, ascendió y volverá personalmente a esta tierra en potencia y gloria para reinar mil años. Creen en la esperanza, en el arrebatamiento de la Iglesia a la venida de Cristo; en que el medio único de limpieza del pecado es por el arrepentimiento y fe en la sangre de Cristo; en que la regeneración por el Espíritu Santo es esencial para lograr la salvación personal. La obra redentora de Cristo provee: sanidad para el cuerpo en contestación a la oración de fe. El bautismo en el Espíritu Santo se otorga a los creyentes que lo piden. Creen en el poder santificador del Espíritu Santo y la resurrección para la vida o condenación eterna.

Las normas morales se fundamentan bíblicamente en el decálogo. Los Diez Mandamientos son la base de todo orden moral de la sociedad humana. “Toda legislación

¹⁹⁷ *Teología Bíblica...Opp.,cit.,pág.,384-385.*

política que tiene por objeto mantener el orden y la justicia entre los hombres ha de tener como base el divino Decálogo. Cualquier conculcación u olvido de tan sublime Ley ha de acarrear inevitablemente prejuicio más o menos grave según la importancia de tal desvío, en esta misma vida o en la Eternidad.¹⁹⁸

Las creencias de la familia evangelista están escritas y explicadas en muchos libros, pero en la autonomía de las iglesias locales, sólo siguen rigurosamente la Santa Biblia y el reglamento de sus normas y doctrinas fundamentales, y dependiendo de la situación cultural de las iglesias locales, usan más o menos lecturas bíblicas. En las dos iglesias locales a las que hemos tenido acceso, sólo hemos visto usar la Biblia y los libros de himnos.

Las Iglesias Pentecostales son de organización sencilla y con un compromiso intelectualmente bajo (Wilson, 1992). No tienen un sistema de programación del adepto, con lo cual, la vida del creyente no está mediatizada por un seguimiento constante de estudio, de aprendizaje de lecturas, de normas superestrictas o de obligaciones para con la organización.

El pastor es la figura principal en la relación entre los miembros de estas Iglesias. Los adeptos no necesitan tener unos conocimientos máximos de su ideario religioso; no tienen necesidad de hacer profundas, o incluso medianas, reflexiones sobre estudios bíblicos; es el pastor el que tienen encomendada esta tarea, y es a él al que se dirigen para que les aclare cualquier duda que puedan tener sobre las Escrituras, sobre normas de comportamiento o cualquier otra aclaración que les pueda ser útil para conseguir ser el perfecto Evangelista.

El lenguaje que usan es sencillo, tanto en sus publicaciones periódicas: revistas, folletos y hojas de propaganda -han llegado a editar un libro del Nuevo Testamento, en cuya portada ya advierten que está en “lenguaje actual”- como en los cultos de sus iglesias locales.

El discurso que usa el pastor es casi coloquial, excepto cuando lee los versículos bíblicos. Todo es explicado de forma sencilla para que la comprensión de los asistentes al culto sea total y no surjan mal entendidos o dudas.

La espontaneidad, la intensidad emocional y la iniciativa dentro de un marco de actividad expresiva, con una creación de gestos y palabras repetitivas, constituye la parte fundamental de los cultos. La mayoría de los fieles en las iglesias locales de

¹⁹⁸ S.Vila. Introducción. En: *La Hora del Templo. Los Diez Mandamientos*. Ed. Clie. Terrassa. Sin fecha, pág.1.

nuestra investigación no llevan la Biblia en sus manos, repiten los versículos a medida que el pastor los va leyendo, entre otras cosas porque en muchos casos apenas si saben leer o comprender lo leído, y leer la Biblia les supone mucha dificultad.

Los cultos en estas Iglesias, vuelvo a repetir, son modelos de espontaneidad emocional, y esta es la principal prueba de participación. Continuamente están exclamando alabanzas al Señor mientras el pastor habla.

La conversión al evangelismo, puede decirse que es repentina y casi radical, son los propios adeptos quienes deciden el momento de “Dar Testimonio” pero no significa que se bauticen, ya que a partir de este momento comienza el proceso de aprendizaje de sus normas y doctrinas de manera sencilla. Es el pastor, durante el tiempo que considere oportuno, el que proporciona las clases necesarias para que un día pueda ser bautizados y, a través del bautismo, el nuevo adepto vuelva a nacer: muere el pecador que era antes, renace a Dios y con el bautizo se convierte en un nuevo hombre. Durante el tiempo que dura esta enseñanza se les llama *catecúmenos*.

El ideario de estas iglesias, como el de casi todas las religiones, parte de una serie de dualidades antagónicas: contraposición del bien y del mal, del pecado y de la gracia, del bautismo del espíritu y la salvación personal y de la condenación eterna, de la curación por la oración de fe y la sanidad divina y la incredulidad de los milagros. Dualidades que llevan a la práctica para cumplir el bien y rechazar el mal.

Enfatizan el concepto de pecado, porque “el pecado no confesado impide nuestra comunión con el Padre; impide que el Espíritu Santo obre con libertad en nuestras vidas; estorba nuestro crecimiento espiritual si persistimos en el pecado, porque si persistes en el pecado Dios nos castigará; porque entorpece la alabanza y la adoración verdaderas y porque anula prácticamente la eficacia de nuestro testimonio.”¹⁹⁹ Con el lenguaje sencillo de estas palabras distinguen bien entre el pecado y la culpabilidad y la gracia y la fe.

Las creencias de las Iglesias Pentecostales no infunde en la sociedad general intranquilidad ni rechazo por cuanto su manera de vivir no se distingue de la de los demás. Llevan una vida ordenada y su proselitismo es reducido, hasta el punto que en la sociedad de nuestro trabajo de campo a penas se les conoce. No practican el aislamiento social -ni siquiera tienen conciencia de ello- es más, no hemos encontrado, en nuestro estudio, aislamiento social en ninguno de sus miembros.

¹⁹⁹ P. Wickham. *El nuevo creyente: su instrucción básica*. Ed. Cursos de Estudio Bíblico.. Madrid 1980, pág., 11-12.

Para los evangelistas, lo más importante es adorar y alabar al Señor. Reviven colectivamente durante los cultos y reuniones una relación emocional con Jesús.



Capítulo VI. Iglesia Evangélica Filadelfia

1. Características y organización.

a. Antecedentes históricos.

La Iglesia Evangélica Filadelfia es un movimiento pentecostal que surgió en Francia hacia 1952. Su característica diferencial es la de tratarse de un movimiento religioso en el que todos sus componentes son gitanos. También es conocida como *Aleluyas* o *Movimiento Evangélico Gitano*; éste último término de casi nula utilización.

El fundador, el pastor francés Clement Le Cossec, católico convertido, decidió en un principio trabajar entre los gitanos a pesar de que, según las fuentes, desconocía su cultura. Comenzó predicando la “sanidad por la fe,” es decir, la curación por la fe.

A pesar de que no existe bibliografía sobre la Iglesia Filadelfia, hemos recurrido a Juan García Biedma (1992), que en el libro *Pluralismo Religioso I*, obra en colaboración, dirigida por Julián García Hernando, corrobora la falta de bibliografía y ofrece una evolución de las Iglesias Filadelfia a través de la transmisión oral.

La Iglesia Filadelfia, comenzó, según García Biedma, cuando un miembro cercano a Le Cossec, repartió por las calles de Rennes invitaciones para participar en campañas de evangelización. La invitación hablaba de la creencia en la “sanidad divina.” Pasado un tiempo, “una gitana, con su hijo gravemente enfermo de tuberculosis, se acordó de la invitación y acudió a la Iglesia Pentecostal de Rennes en petición de ayuda. El pastor Le Cossec oró por la recuperación del joven y sucedió el milagro. El joven al que clínicamente se daba por perdido, se recuperó. La noticia de la milagrosa curación se extendió rápidamente entre los gitanos franceses, comenzando así lo que más tarde sería el movimiento evangélico gitano.” (García Biedma, 1992:258).

El movimiento se extendió rápidamente entre los gitanos franceses y pronto traspasó las fronteras, no sólo la de España, sino también la de Alemania, Holanda y otros países.

En España, se introdujo gracias a la labor de Claudio Salzano, más conocido por el “hermano Palko,” que comenzó su actividad en Balaguer (Lérida) en 1963, en donde se abrió la primera iglesia. La expansión de los Filadelfia por nuestro país es rápida entre los gitanos por su característica de pueblo nómada. Apunta García Biedma, que en

menos de una década ya había más de cinco mil hombres y mujeres gitanos pertenecientes a esta Iglesia.

En 1969 se reconoce de forma oficial por parte del gobierno al movimiento, que tiene que cambiar su primer nombre, *Movimiento Evangélico Gitano Español*, ya que el Ministerio de Justicia lo rechaza, por el actual de Iglesia Evangélica Filadelfia²⁰⁰.

La Iglesia Filadelfia llegó a esta ciudad de la provincia de Alicante hacia los años 1979 ó 1980 de la mano de un pastor de una vecina localidad, en donde el asentamiento cristiano es más importante, y permaneció durante tres años evangelizando la zona. Al principio congregaba pocas personas, no llegaban a 20, en la actualidad su número asciende a poco más de cuarenta

La población gitana de esta ciudad de estudio, como las de otros lugares, de profesar alguna religión esta era la Católica y ha sido en estos años, y a través de muchos pastores, cuando se han ido convirtiendo al evangelismo. En la actualidad, el número de personas bautizadas de la Iglesia Filadelfia supera los cuarenta

La Iglesia Filadelfia tiene su lugar de culto en un barrio situado a las afueras de la ciudad, con una estructura de bloques y viviendas de pequeñas dimensiones, en una zona degradada. El barrio es llamado popularmente *el Poblado*. El nombre le viene porque se construyó en los años cincuenta para evacuar una zona de cuevas de alrededor del castillo.

En la actualidad podemos considerarlo un barrio moderno degradado, y constituye, parte de él, un núcleo importante de tráfico y consumo de drogas, a pesar de los esfuerzos de la propia población gitana y no gitana por evitar dicho comercio.

b. Características del movimiento.

La Iglesia Evangélica de Filadelfia, según García Biedma, se define mejor como movimiento que como iglesia. Las razones que aduce son: es una Iglesia Pentecostal, es una Iglesia gitana y es una Iglesia joven. Y lo explica: por ser una Iglesia Pentecostal es una iglesia carismática sometida a las inspiraciones del Espíritu Santo respecto a la persona elegida, en la que las cualidades intelectuales son menos importantes que el

²⁰⁰El término Filadelfia hace referencia al nombre de una ciudad de la antigua Lidia en el Asia Menor al SE de de Sardis, al pie del monte Imolo y a orillas de un afluente del Hormo. Fue fundada por Atalo Filadelfo, hermano de Eumedes, rey de Pérgamo. Sobre sus ruinas se alza la localidad turca de Alaschir. En Apocalipsis, 1:11; 3, en las cartas a las iglesias de Asia, el apóstol Juan se dirige a la iglesia de esta ciudad "...y lo que veas escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea." *La Biblia de Jerusalén*. Ed. Desclee de Brouwer. Bilbao 1975.

valor espiritual del elegido, junto con el don carismático de hablar lenguas y el don de la interpretación de las mismas, además del don de la profecía y el estricto respecto de la Palabra de Dios a través de la Santa Biblia.

Como Iglesia gitana, es una iglesia en movimiento, dinámica y obligada a desarrollar una estructura flexible y evitar conflictos entre el movimiento propio del pueblo gitano y la sedentarización de la vida eclesial. Como iglesia joven, continúa García Biedma, “no ha sufrido el esclerosamiento de sus líderes y se encuentra todavía en periodo de expansión, por lo que se puede catalogar a la iglesia como un movimiento misionero “(García Biedma, 1992:259).

En nuestro caso, la Iglesia Filadelfia, según hemos comprobado, la fase de movimiento está ya superada. El noventa por cien de la población gitana de nuestra ciudad está sedentarizada, son ya, en muchos casos, varias generaciones las que han nacido entre nosotros y la estructura de su iglesia tiene las mismas características que pueda tener la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios.

La Iglesia Filadelfia local está integrada por personas del propio barrio y de otro barrio degradado en el casco antiguo de la ciudad, también habitado por gitanos, que acuden a la misma iglesia. El número de gitanos de paso es muy reducido.

Su organización eclesial está inspirada en la iglesia primitiva de los apóstoles, tal como aparece en Efesios 4:11,12:

“11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los Santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”

La estructura de la Iglesia Filadelfia depende de cinco ministerios, y cada uno de ellos ejerce una autoridad delegada por Dios.

Profeta y pastor. Al primero lo consideran poseedor del don de la profecía y que habla en nombre de Dios anunciando el mensaje recibido a través del Espíritu Santo. El segundo es la persona que debe transmitir el mensaje del Señor a su iglesia o asamblea.

Evangelista. Es el llamado misionero. Su función principal es la conversión de los individuos mediante la creación de nuevas iglesias en los lugares en los que ha ido a evangelizar en las que incluso permanece una temporada como pastor, al mismo tiempo que evangeliza prepara y forma a un obrero que llegará a ser pastor.

Maestro. Posee un ministerio itinerante. Se encarga de enseñar en los seminarios y en recorrer las diferentes iglesias para enseñar sus doctrinas de una manera más profunda que el pastor local.

Apóstoles. Son denominados también, responsables. A escala nacional tienen la responsabilidad de coordinar todas las iglesias Filadelfia. Son los encargados de vigilar la ortodoxia doctrinal y solucionar conflictos. También son los que presiden las asambleas anuales que realiza su iglesia.

Para llegar a ser pastor, la persona que lo desea se presenta “porque siente la llamada del Señor.” Junto con el pastor local se prepara durante seis meses y éste decide si el candidato tiene cualidades para alcanzar este grado. Si es aceptado, al año siguiente, junto con el pastor, es presentado como aspirante u obrero. Pasado cinco años, y comprobada su preparación, se presenta a la Asamblea Nacional y se nombra pastor de una iglesia local.

La labor del pastor es muy importante, es el que predica y distribuye el culto del evangelio, el que imparte los sacramentos como el bautismo y la Santa Cena, ayuda a los miembros de su asamblea a buscar soluciones a sus problemas, lleva el peso de la congregación local en todos sus detalles: organización, educación y enseñanza a los niños y jóvenes, visita a enfermos y ancianos y si no hay administrador o tesorero hace las veces de los mismos.

La Iglesia Evangélica Filadelfia es financiada en su totalidad por las aportaciones de las ofrendas de sus feligreses, según las posibilidades de cada uno y lo que les dicte su corazón.

Los locales de culto, son comprados o alquilados y se mantienen con el fruto de las colectas. Un tanto por ciento de éstas se destina a pagar al pastor y otro a ayudar a los miembros más necesitados. La realidad es que los ingresos no son muy elevados y como es natural, el reparto de lo que recogen sufre muchas oscilaciones.

Para ser miembro de la Iglesia Filadelfia, al igual que ocurre en otras iglesias evangélicas, en primer lugar deben expresar el deseo de pertenecer a ella para después prepararse para el bautismo por inmersión que lo realizan en un estanque en el Santuario de la Patrona de la ciudad y, en algunas ocasiones, en la piscina municipal. Los trajes o las túnicas del bautismo deben ser blancos. Una vez cumplido este ritual pasan a ser miembro de pleno derecho.

En otro lugar, nos hemos referido a que no existe bibliografía de este movimiento; utilizan las comunes a todas las Iglesias Evangélicas, incluyendo la Biblia.

Pero en la Iglesia Filadelfia local son pocos los que la utilizan, debido al alto grado de personas que no llegaron a ser escolarizadas. Es el pastor, y sus allegados, quienes la leen, mientras los demás escuchan y repiten en voz alta lo leído.

La Iglesia Filadelfia tiene una asamblea anual en la que se reúnen representantes de todas las iglesias del país para celebrar juntos la palabra del Señor, presentar a los nuevos pastores, a los candidatos a pastor y buscar acuerdos y normas para todas las iglesias.

El movimiento religioso gitano está condicionado por su propia cultura, por lo que además de las normas de su doctrina como puede ser no fumar, no beber o no realizar actos que perjudiquen su vida espiritual, cumplir al mismo tiempo con sus costumbres y tradiciones con las que siguen conviviendo.

Con respecto a la familia, la mujer debe tener sujeción al marido, cuidar de la casa y de sus hijos. La intervención de la mujer en la vida religiosa no está comprometida porque en su cultura tampoco lo está. El evangelismo deja que la mujer participe casi como un hombre en el movimiento, pero en la Iglesia Filadelfia, en cambio, tiene una función pasiva: el mismo papel que en su cultura. El hombre, a pesar de la casi igualdad religiosa de la base evangelista, sigue manteniendo el protagonismo innato de su cultura, pese a que en ciertos aspectos, -los que pueden proporcionar confrontaciones con sus creencias- hayan sido modelados.

Así es que existe una clara separación entre las funciones encomendadas a las mujeres y las encomendadas a los hombres, quedando esto reflejado en detalles como que los hombres se sienten en el culto separados de las mujeres, o que los hombres sean los primeros en tomar la Santa Cena, o que las mujeres no ejerzan ningún cargo en la organización de su Iglesia local y que, al parecer, sigan celebrando en las bodas el ritual del pañuelo para constatar su virginidad. Hemos dicho “al parecer,” porque en algunas entrevistas nos han contestado que así es y en otras lo han negado rotundamente. Ejemplo claro de la lucha entre sus creencias religiosas y su cultura.

La Iglesia Filadelfia creada para el pueblo gitano, es para el pueblo gitano. Seguirá creciendo porque en la sociedad general, incluidas las diferentes iglesias, existe poca solidaridad con un pueblo apartado históricamente del resto de la sociedad, tanto social como culturalmente; un pueblo marginado o, si queremos, automarginado, con difíciles condiciones de vida y en los márgenes económicos de la legalidad y la ilegalidad. Todo lo que les rodea es rechazado por el resto de la población y la Iglesia

Filadelfia ha nacido para dar una respuesta a los que quieren encontrar en la fe un lugar en la sociedad y no verse apartados o rechazados por otras religiones.

2. Rituales y adoctrinamiento.

a. El lugar de culto.

La Iglesia Filadelfia tiene su lugar de culto, como ya hemos dicho, en un barrio en las afueras de la ciudad. Se trata de una vivienda ordinaria que han acondicionado para el culto mediante el derribo de tabiques y alguna que otra modificación. Tiene dos partes diferenciadas: desde la entrada hasta la mitad de la vivienda se encuentran los bancos y sillas para sentarse la asamblea y, en el fondo, se encuentra una especie de púlpito o atril grande, sumamente decorado, desde donde predica el pastor. Delante del púlpito hay una mesa cuadrada de pequeñas dimensiones con unas faldas de color granate que la cubre; sobre las faldas un tapete blanco. Encima de la mesa puede verse una cestita con pan y una botella de vino para la celebración de la Santa Cena. En el centro, un jarrón con flores de plástico.

A la derecha del púlpito se sitúan los fieles que cantan: un minicoro. Junto a ellos, un aparato musical reproducirá cintas de audio durante los cultos. Las personas encargadas de cantar los himnos se acompañan de instrumentos musicales: una guitarra, un teclado electrónico pequeño, y un curioso instrumento hecho de cañas a las que se les han practicado cortes en uno de sus extremos, y que suenan cuando se las golpea. Al fondo del púlpito, y en la pared, hay un cuadro que representa una cruz sin imagen, símbolo de Jesús resucitado y, a ambas partes de dicha cruz, se sitúan el cielo, hacia el que se dirigen personas con vestiduras blancas, símbolo de los convertidos y el infierno al que van las personas que han sido infieles. El cuadro está orlado con grandes cortinas de color granate, al igual que las dos ventanas que dan a la calle.

No hay mucha iluminación. En el techo, una gran estrella de escayola ilumina el Salón con luz indirecta.

El lugar carece de lujos, si no tomamos como lujo el abigarrado tapizado de plástico color marfil rematado por flecos y pasamanería de flores no muy grandes que tiene el púlpito.

En las paredes hay cuatro pequeños cuadros con frases bíblicas. No hay otro tipo de adornos.

b. Diversos cultos.

Los cultos de la Iglesia Filadelfia son diarios. Todos los días deben acudir los fieles al “curto,” así se expresan ellos, excepto cuando tengan un impedimento de fuerza mayor como puede ser una enfermedad o por motivos de trabajo.

La obligatoriedad de la asistencia a los cultos es imprescindible para ser un buen cristiano, en palabras de ellos mismos, porque es donde tienen la comunicación más estrecha con Dios. Pero a pesar de esta obligación, los días laborables no acuden todos los miembros. Los que más faltan son los hombres y los simpatizantes que no han dado todavía testimonio ni están bautizados y, por supuesto, como en todas las religiones, la presencia de las mujeres es mayoritaria.

A la hora del culto, el pastor, o algún ayudante, abre la puerta del Salón y a medida que van llegando los miembros se saludan dándose la mano los hombres y un beso las mujeres, acompañando ambas cosas con una frase religiosa como puede ser: “el Señor está contigo” o “bendito seas hermano.”

Los cultos de diario, excepto el sábado, son más cortos y no toman la Cena del Señor. Comienzan con un silencio de oración, pero siempre hay voces que claman al Señor con “aleluyas” o “amenes.” El pastor rompe el relativo silencio con una explicación bíblica y comienzan a cantar uno de los himnos. Nuevamente el pastor lee algún versículo de la Biblia y apoyándose en lo leído da explicaciones religiosas y utiliza temas de actualidad o experiencias de algún feligrés para realizar la predicación. Estos discursos son coreados por los demás asistentes con numerosas exclamaciones al Señor, en voz muy alta y acompañadas con gestos y con las manos alzadas.

El culto transcurre con una repetición de pequeños discursos bíblicos del pastor, orando y cantando himnos, que pueden ser de seis a diez en cada culto, y que se acompañan con palmas. La predicación y la oración se ve frecuentemente interrumpida por exclamaciones de alabanzas al Señor como *¡Aleluya!* y *¡Alabado o Bendito sea el Señor!* que son contestadas por otros miembros con un *¡Amén!*. Es una participación activa y muy ruidosa que dura alrededor de una hora u hora y cuarto.

El culto de los domingos tiene la misma estructura que los del resto de la semana, la diferencia estriba en que acude más gente, van muy bien arreglados y se celebra la Cena del Señor, llamada por ellos “Pacto,” que sólo la reciben los bautizados

y que la consideran como una alabanza al Señor. Para los evangélicos la Cena del Señor no es un sacramento.

Para recibir el pan y el vino, los asistentes se levantan de sus asientos y con devoción cogen un trocito de pan y beben un poco de vino. El acto está jerarquizado: primero se sirve a los invitados, si los hay, en segundo lugar a los hombres y por último a las mujeres.

Algunos domingos se desplazan los miembros que lo deseen a alguna otra Iglesia Filadelfia de la comarca o de la provincia y, también, ocurre lo contrario, que alguna otra iglesia venga a esta ciudad. Estos intercambios, generalmente, se hacen una vez al mes.

El culto de los sábados es exclusivo de las mujeres que, en algunas ocasiones, al acabar, se reúnen a merendar o a cenar. Este culto es algo distinto. Normalmente lo dirige la mujer del pastor. La llegada de las mujeres al Salón sigue el mismo ritual ordinario de salutations. Una vez en el interior oran individualmente, casi en voz alta, y ponen una cinta magnetofónica grabada con himnos; comienzan a cantar al mismo tiempo que la cinta. Al acabar, nuevamente oran exclamando al mismo tiempo frases largas y en voz alta de alabanza al Señor. Cuando cantan se cogen de las manos y entre estribillo y estribillo alaban al Señor llegándose, en ocasiones, a una histeria colectiva con algún desmayo incluido. El culto dura alrededor de una hora, y al acabar la tranquilidad vuelve al Salón.

Los cultos son también el medio de informar a todos los miembros de los acontecimientos relativos a la iglesia u otras noticias que puedan interesar, y de recoger las ofrendas económicas.

La Iglesia Filadelfia se caracteriza por los cultos bulliciosos y en ocasiones estridentes. El mismo pastor, en sus discursos, gesticula aparatosamente e inflexiona la voz de manera histriónica y en general muy alta. Si a esto añadimos las exclamaciones de los asistentes, también en tono alto de voz, comprenderemos por qué el Salón retumba y se crea un clima de fervor colectivo que los invade todo, especialmente a las mujeres.

Los cultos son, para los miembros que asisten, un medio de comunicación con el Señor y de alabanza por medio del Espíritu Santo que es el que dirige el culto y da a los asistentes el impulsos necesarios para una verdadera alabanza al Señor. El pastor anima constantemente a repetir con entusiasmo las peticiones, plegarias y oraciones.

La oración es considerada como algo muy necesario para vivir en paz con Dios ya que con ella se adquiere la fuerza que se necesita cada día para pedir salud al Señor y que los libre de enfermedades; para los que ya están enfermos pedir la curación divina por la fe y, en general, pedir para la buena consecución de todos los actos de su vida. Deben orar continuamente, no sólo durante los cultos; deben orar en casa, en el trabajo y en todo lugar. Las oraciones no las aprenden, son creadas por ellos mismos, nunca son las misma, las adecuan al momento que están viviendo, tanto si es una petición en acción de gracias o simplemente una alabanza al Señor.

Cuando en los cultos hay otras iglesias invitadas, se insta a los visitantes a exponer su testimonio de vida como miembro de la Iglesia. El testimonio, a medida que es explicado, es coreado con exclamaciones de adoración al Señor. Los testimonios también pueden darse por personas miembros de la iglesia local. Si han tenido alguna experiencia en la que han intervenido la mediación divina, también es expuesta en el culto.

Otro capítulo importante de sus creencias es el pecado. Creen los evangélicos de Filadelfia que los pecados los perdona solamente Dios cuando ha habido un verdadero arrepentimiento. Oran todos los días para que los pecados les sean perdonados y si en algún momento consideran necesaria la ayuda del pastor acudirán a él, que los ayudará con una oración. Según sus doctrinas, el pastor tiene poder de perdonar en el nombre de Jesús. No obstante, la oración por los pecados es una costumbre diaria entre los que profesan esta religión y la pueden practicar en su hogar o durante el culto.

Lo más llamativo de los cultos es el entusiasmo de sus miembros durante la liturgia: sus exclamaciones de alabanza, sus cantos y sus palmas convierten el acto en una gran manifestación de júbilo de la que participan todos los asistentes.

c. Cultos extraordinarios.

Las bodas entre los miembros de la iglesia Filadelfia las pueden celebrar en sábado o en domingo, en el lugar de culto. Para esta ocasión, el pastor escoge las lecturas que cree apropiadas para los novios. Aunque la estructura del culto es siempre la misma, cambian las canciones y los himnos para adecuarlos a la ocasión; en las bodas se escogen los más alegres. El pastor presenta a Dios a los nuevos cónyuges y aprovecha la ocasión para predicar e invitar a los asistentes no evangélicos a que los conozcan para que puedan ser el día de mañana miembros de la Iglesia Filadelfia .

La novia va vestida con el tradicional vestido blanco y el novio de oscuro. Durante la ceremonia se intercambian las alianzas, cosa que entre los gitanos no era costumbre.

Sigue siendo muy importante para las familias gitanas el ritual del pañuelo, que aunque no tenga ningún sentido religioso va unido a su cultura. El novio, por su parte, compra camisas para que se rompan y se complete así el ritual. Este acto prefieren no comentarlo por la lucha que tienen entre su cultura y su mundo religioso. El caso es que al hacerles esta pregunta niegan con la voz, pero los labios esbozan una tímida sonrisa de complicidad.

Al igual que todos los grupos religiosos, la Iglesia Filadelfia no ve muy bien que alguno de los contrayentes no sea evangelista, prefieren que la pareja comparta las mismas ideas religiosas y no tengan enfrentamientos por la conversión o por el alejamiento.

Al formar una familia, la cultura gitana tiene mucho peso y la mujer vive la vida tradicional de su pueblo y se adapta a sus circunstancias culturales: cuidar la casa, criar a los hijos y, si pueden, no salir a trabajar. La participación de la mujer en la organización de la iglesia, entre los Filadelfia, no existe. En este aspecto, no siguen las normas evangelistas. Su cultura puede más que la religión.

La Iglesia Filadelfia, en los entierros, sigue la norma de las demás iglesias evangelistas. El pastor es el que predica y despide al difunto. Su discurso se dirige a encomendar al Señor la persona fallecida y a dar fuerza moral a los familiares y amigos, ayudándoles a ser conscientes de que el difunto está mejor junto a Dios.

En los funerales se cantan pocos himnos y canciones, aunque la decisión de que canten o no es de la familia, y si ésta decide que la despedida debe de ser acompañada de canciones son elegidas de ritmo lento y apropiadas a la ceremonia.

Durante el culto, algún familiar del difunto suele hablar para recordar al fallecido, realzar las virtudes que como evangelista tenía y narrar lo más sobresaliente de su vida. Al acabar, todos, incluido el pastor, van al cementerio y en el momento de darle sepultura el pastor pronuncia las últimas palabras.

Los miembros de la Iglesia Filadelfia creen en la resurrección: Cristo es el redentor. La escatología, según García Biedma, distingue siete periodos en la historia de la salvación: inocencia, conciencia, gobierno humano, promesa, ley, gracia y reino. La salvación vendrá en cada dispensación o tiempo por la sola y exclusiva gracia de Dios, y al hombre le toca sólo recibirla por la fe. En el juicio final los incrédulos resucitarán

revelándoles Dios su amor. Su destino último será el infierno como fruto de sus pecados. Aquellos que por el contrario pusieron su fe en Dios, en especial los de la Iglesia Filadelfia, tendrá como posesión eterna la gloria. Para ganar esta recompensa es necesario esforzarse ya en esta vida.

En la actualidad “nos encontramos en el periodo de la gracia, que va desde la primera venida de Cristo hasta su segunda venida gloriosa, la parusía. Cristo vendrá y arrebatará a los suyos. Este raptó será la última oportunidad de salvación, de ahí que se insista en la necesaria preparación” (García Biedma, 1992:265).

La manera externa de comportamiento de los Filadelfia en los funerales está impregnada del sentimiento y de las costumbre de los gitanos: lloros ostentosos, y exclamaciones de dolor por parte de todos. En la casa del difunto se reúnen toda la extensa familia, los amigos y los conocidos, que acompañarán al fallecido hasta ser enterrado. Una vez sepultado, el nicho quedará totalmente cubierto de flores, sobre todo de claveles. Por humilde que sea una familia, los claveles no faltarán en su tumba.

3. Comportamientos y creencias.

Como todos los evangelistas, el libro en que fundamentan sus creencias es la Biblia, y sobre todo en la figura de Cristo como Salvador y en las inspiraciones del Espíritu Santo. En cambio, María es tenida como la madre de Jesús pero sin ningún papel relevante. Tampoco creen en los santos ni veneran imagen alguna, excepto la cruz, sin la figura del Señor, que es el símbolo de la resurrección.

En la Biblia encuentra sus principios religiosos para después ponerlos en práctica ya que dicen, la Biblia, está dirigida a los pobres y a las gentes humildes. El pastor no utiliza otro libro; en ella encuentra la lectura adecuada para cada momento.

En la Iglesia Filadelfia existen dos factores importantes: la línea carismática, en que la inspiración y la espontaneidad surge por encima de cualquier preocupación teológica y, lo que podríamos llamar, la característica típica del nomadismo gitano que propicia el que los pastores no estén largo tiempo en una misma iglesia. En cuatro años, en esta Iglesia han pasado tres pastores.

Al creer los evangelista de la Iglesia Filadelfia que los cultos están dirigidos por el Espíritu Santo no existe una liturgia definida. Es el pastor quien los organiza libremente y los asistentes actúan de forma espontánea y libre. No obstante existe una pequeña organización, unos pasos que siguen durante el culto: la oración, la

predicación, los cantos y el perdón de los pecados, son las fases que de una manera u otra se repiten en todos los cultos. Es necesario aclarar que los cultos que se celebran los domingos, que son un poco más solemnes, se realizan en domingo porque es un día de fiesta social para todo el mundo, no porque sea un día de precepto católico.

Una característica a destacar en los cultos, es la espontaneidad en la oración. Cuando algún asistente toma la palabra, es respetado por los demás y lo acompañan cada vez que nombra al Señor, de una forma u otra, con un “amén,” un “aleluya” o un “bendito sea el Señor.” Cuando un fiel acaba su oración comienza otro y así continúa el mismo ritual hasta terminar todas las intervenciones. Son oraciones creativas inspiradas por el Espíritu Santo sobre el don de lenguas que les ha sido enviado. Tienen dos sacramentos: el Bautismo y la Santa Cena. El Bautismo debe hacerse a partir de los 15 ó 16 años, después de una preparación o catecumenado para que el hermano conozca a Dios y quiera vivir consciente y voluntariamente según los mandamientos por Él establecidos. Son bautizados con una túnica blanca, realizada por algún familiar o por algún amigo evangelista como símbolo de felicitación. El lugar escogido para la inmersión lo hace el aspirante y puede ser en la playa, un lago, un río o incluso la bañera de alguna casa, si en el templo no existe lugar para ello. Una vez bautizado, el nuevo miembro de la Iglesia debe renunciar y adquirir un nuevo compromiso con Dios y adaptarse a las normas que tienen prescritas: no fumar, no beber, no salir de marcha, etc. Y como nuevo hermano puede tomar la Santa Cena, cantar en el coro, mantenerse limpio de pecado y practicar continuamente la oración, pudiendo también incorporarse a la iglesia como futuro pastor. Aunque el bautismo es una decisión personal, es el pastor el que aconseja cuando es el momento oportuno de llevarse a cabo.

El otro sacramento, la Santa Cena, se realiza todos los domingos durante el culto. Es el día en que acude más gente y puede haber una comunión entre todos los miembros. Representa el simbolismo de la sangre en el vino y del cuerpo en el pan, pero no creen en la presencia real del Señor en estas especies. Esta comunión la consideran como un recuerdo y alabanza al Señor. Al comenzar esta parte del culto el pastor lee o recita algún versículo de la Biblia en Corintios 11:23 al 34.

La oración, ya descrita en otros lugares, constituye una parte importantísima en la vida de los Evangélicos, con ella adquieren la fuerza necesaria para la lucha cotidiana. La practican, indistintamente, con el pastor, individualmente, cuando van a visitar enfermos, al encontrarse entre ellos, etc. La oración está presente en todos los momentos de su vida, es la unión permanente con el Señor.

Su doctrina cristológica, según García Biedma, es sencilla, Cristo es el Redentor, el Salvador de la humanidad. Muriendo en la cruz salvó a todos los hombres. Cristo es el único modelo humano a imitar. Si el hombre quiere ser feliz y tener paz interior tiene necesariamente que acudir a Cristo, que es el único capaz de proporcionarla en este mundo.

Estos significados de su cristología son la base de sus creencias, pero viviendo una fe sencilla que no proporciona ninguna preocupación teológica ya que lo único que pretenden es agradar al Señor, y para ello, el pastor es el encargado de insistir en la literalidad de la Biblia y de este modo el creyente intenta vivir según las enseñanzas bíblicas que le explican y entiende.

a. Experiencias de conversión.

Por ser una iglesia joven, en la que los convertidos no llevan más de dieciocho o diecinueve años, creemos interesante dejar constancia de sus conversiones. La realidad es que en esta ciudad la Iglesia Filadelfia es una iglesia naciente y no sabemos hasta que punto de desarrollo puede llegar, habida cuenta que, como veremos en estas pequeñas historias de vida que transcribimos a continuación, rompen con su cultura tradicional, lo que puede ser motivo de tensiones y problemas con aquellos miembros de la familia que no comparten las mismas creencias.

Varón. 25 años. Pastor local. Casado. Tres hijos. Se dedica a la venta ambulante. Pertenece a la Iglesia desde los 15 años. Recibió el bautismo de su Iglesia a los dos meses. Son miembros de la iglesia: su mujer, sus hijos, sus padres y una hermana. Dedicado a estudiar la Biblia unas tres horas al día. Le gusta pertenecer a la Iglesia Filadelfia porque experimenta sentimientos fuertes difíciles de explicar con palabras. Ayuda a la Iglesia reconfortando y evangelizando almas, impartiendo las enseñanzas de la Biblia, dando conocimiento y ayudando en temas específicos como consejero. Fue bautizado en la Iglesia Católica y llegó incluso a tomar la comunión.

Varón. 37 años. Pastor obrero. Casado, con cuatro hijos. Se dedica a la venta ambulante. Pertenece a la Iglesia Filadelfia desde hace 19 años. Se bautizó a los tres meses y fue uno de los primeros de esta iglesia en ser bautizado. Son miembros, además, su mujer y su hija mayor. Dedicado muchas horas al día a orar por sus hermanos y a leer la Biblia. Entró en contacto con este movimiento por un hombre de Elda que hacía visitas en casa porque no teníamos un lugar para hacerlo y lo hacíamos en la calle. Posteriormente su mujer y él, ofrecieron su casa; fueron los primeros

comienzos de la evangelización en esta ciudad. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque significa un cambio muy importante para él y su familia, y le gusta servir a la Iglesia y a los hermanos que lo necesitan. Para él, es la labor más importante que puede hacer y considera que estar en esta Iglesia es alcanzar la comunión con Dios y lograr la salvación eterna. Ayuda a la Iglesia con todo lo que está en sus manos, así como lo que le solicite el pastor local. Como obrero de la Iglesia, su tarea es la de realizar todo lo que se le encomiende en beneficio del Señor y de sus hermanos. Fue bautizado en la Iglesia Católica.

Varón. 33 años. Se encuentra en el tiempo de ensayo a candidato para ser pastor local. Casado. Cuatro hijos. Se dedica a la venta ambulante y esporádicamente a otras actividades. Pertenece a la Iglesia Filadelfia desde hace tres años. Recibió el bautismo al año de empezar. Son miembros de la Iglesia su mujer y sus cuatro hijos. Se dedica a estudiar la Biblia dos horas diarias y ora por los demás. Entró en contacto con este movimiento a través de gente conocida. Le gusta pertenecer a la Iglesia Filadelfia porque Dios está aquí y vives mejor, porque Dios ha logrado que me quite de muchos vicios y soy más feliz, y ayuda al prójimo, cosa que no hacía antes. Ayuda a su Iglesia en todas las actividades, orando, sólo, junto al pastor o con los otros miembros. Al ser aspirante, pasa mucho tiempo junto al pastor aprendiendo enseñanzas bíblicas. Fue bautizado en la Iglesia Católica.

Varón. 39 años. Diácono. Casado. Ocho hijos. Se dedica a trabajos esporádicos. Pertenece a los Filadelfia diecinueve años. Se bautizó a los cinco años de pertenecer. Son miembros, además, su mujer y su hija. Dedicar todos los días un poco a estudiar la Biblia. Entró en contacto con este movimiento en la calle a través de un pastor de Elda. Le gusta pertenecer a esta Iglesia porque se siente mejor y el Señor me quiere aquí y hago lo que Dios me dice. Ayuda a la Iglesia arreglándola. Atiende las necesidades locales y ayuda a sus hermanos. No tenía religión antes.

Mujer. 40 años. Encargada de reunir a las ancianas para cantar al Señor los sábados. Separada. Tres hijos. Ama de casa. Pertenece a la Iglesia desde hace más de diez años. No está bautizada. Sus tres hijos también pertenecen a este movimiento. Dedicar al estudio de la Biblia una hora al día. Entró en contacto con esta Iglesia por la visita de la gente que evangeliza. Le gusta pertenecer a los Filadelfia por todas la gente, por la palabra y los cánticos. Ayuda visitando a los hermanos. Pertenece a la Iglesia Católica e incluso llegó a bautizar a una hija suya.

Varón. 27 años. Miembro de la Iglesia. Casado. Dos hijos. Se dedica a la venta ambulante. Pertenece a esta Iglesia desde hace diez años. Se bautizó al año de entrar. De su familia pertenecen su mujer, sus padres y tres hermanos. Se dedica a estudiar la Biblia una hora diaria, y dos horas a orar. Entró en contacto con la iglesia por un pastor que le visitó y le animó a entrar. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque se siente bien, ha dejado los vicios, atiende más a la familia y ayuda haciendo visitas

con el pastor a las ovejas perdidas. Pertenecía a la Iglesia Católica . Fue bautizado y tomó la comunión.

Mujer. 37 años. Miembro de la Iglesia. Cuatro hijos. Se dedica a la venta ambulante. Perteneció a la Iglesia Católica desde hace diecinueve años. Se bautizó al año y medio. Son miembros de la Iglesia: su marido, que es pastor obrero y su hija. No sabe leer ni escribir pero dedica tiempo a la oración. Entró en contacto por mediación de un hombre de Elda mediante que hacía visitas a las casas. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque es la única forma de salvarse y porque le gusta mucho los coros. Ayuda visitando a las mujeres que tienen problemas. Fue bautizada en la Iglesia Católica.

Varón. 68 años. Fue diácono. Ahora es el encargado de arreglar lo que se rompe en la Iglesia. Casado. Ocho hijos. Jubilado. Perteneció a la Iglesia Católica desde hace catorce años. Se bautizó a los cinco o seis años de entrar. Pertenecen a la Iglesia Filadelfia su mujer y seis de sus hijos. No estudia la Biblia pero practica la oración todas las noches. Entró en contacto por un pastor que fue a su casa. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque le gustan los coros y la palabras lo conforta ..y tengo pensamientos acerca de lo que está por venir y a veces, tengo visiones. Ayuda a la Iglesia haciendo visitas con el pastor.. Pertenecía a la Iglesia Católica; fue bautizado, hizo la comunión y se casó.

Mujer. 23 años. Miembro. Casada. Dos hijos. Se dedica a la venta ambulantes. Perteneció a la Iglesia desde hace diez años. No está bautizada. Sólo sus padres son miembros de la Iglesia. No estudia la Biblia porque apenas sabe leer, pero practica la oración dentro y fuera del culto. Entró en contacto con la iglesia por sus padres. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque se siente a gusto y no puede vivir sin el Señor. Dice que al principio le gustaban los coros y las alabanzas, pero que la Palabra no la entendía, pero que ahora ya la entiende. Ayuda a la Iglesia proclamando su fe a otros y ora con las mujeres los sábados.

Mujer. 19 años. Miembro. Soltera. Se dedica a ayudar a la casa y cuidar de sus hermanos. Perteneció a la Iglesia Filadelfia desde hace siete años. Recibió el bautismo a los dos años de entrar. Sus padres también pertenecen a la Iglesia. Se dedica a estudiar la Biblia de vez en cuando, pero reza más que lee. Entró en contacto por sus padres y amigas. Le gusta pertenecer a la Iglesia Filadelfia por los coros, incluso entró en él, pero ahora no puede hacerlo porque su novio no pertenece a este movimiento. Ayuda a dar apoyo a otros miembros.

Mujer. 46 años. Miembro. Casada. Ocho hijos. Se dedica a las tareas de casa. Perteneció a la Iglesia Filadelfia desde hace catorce años. No se acuerda bien de los años que está bautizada, pero dice que muchos. Son miembros de la Iglesia su marido y dos hijos. No se dedica a estudiar la Biblia, sino que acude a los cultos, sobre todo los sábados con las mujeres. Entró en contacto con un evangelizador que llegó a la ciudad . Le gusta pertenecer a los Filadelfia por todo en general, y porque dice

que recibe el don de lenguas al igual que todos sus mayores. Ayuda a la Iglesia en lo que sus hermanos necesiten y en lo que le diga al pastor. Fue bautizada en la Iglesia Católica, comulgó y se casó por la misma Iglesia.

Varón. 30 años. Miembro. Casado. Tres hijos. Se dedica a la venta ambulante. Pertenece a la Iglesia desde hace dos años. Fue bautizado al año después de entrar. Pertenecen a la Iglesia Filadelfia su mujer y sus tres hijos. Dedicar a estudiar la Biblia dos o tres horas diarias y a meditar. Entró en contacto porque lo invitaron. Le gusta pertenecer a la Iglesia Filadelfia porque es sencilla, entiende todo lo que le dice, y porque tiene mucha libertad. Ayuda en algunas actividades de tipo social como las que se hacen con los drogadictos en el barrio. Fue bautizado en la Iglesia Católica.

Varón. 25 años. Toca el órgano en el coro. Soltero. Se dedica a la venta ambulante. Pertenece a la Iglesia desde hace ocho años. Recibió el bautismo a los tres meses de entrar. Son miembros de la Iglesia sus padres y tres hermanos. Todos los días dedica algo de su tiempo a estudiar la Biblia. Entró en contacto por sus padres y amigos. Le gusta pertenecer a la Iglesia Filadelfia por el simbolismo del bautismo y el culto, por las asambleas y visitas y porque todos somos partícipes de ella y podemos expresar libremente nuestros sentimientos y porque en mi vida se ha producido un enorme cambio desde que estoy en esta Iglesia. Ayuda colaborando en el coro y anima a otra gente a entrar. Fue bautizado y tomó la comunión en la Iglesia Católica.

Mujer. 14 años. Estudiante de 7º de E.G.B. Soltera. Pertenece a la Iglesia Filadelfia desde los cuatro años en que entraron sus padres. No ha recibido el bautismo. Pertenecen a la Iglesia Filadelfia ella y sus padres. Lee la Biblia pero todavía no le dedica mucho tiempo. Entró en contacto con la Iglesia por sus padres. Le gusta pertenecer a la Iglesia porque no le gusta estar en la calle y perdiendo el tiempo en otras cosas. Ayuda a los Filadelfia perteneciendo en el coro, preparando y ensayando las canciones para el culto. Animar a otros chicos de su edad para que entren en la iglesia y dejen la calle. Siempre perteneció a la Iglesia Filadelfia.

Mujer. 15 años. Miembro. Soltera. Estudiante de la E.S.O. Pertenece a la Iglesia Filadelfia desde hace 9 años. No ha recibido aún el bautismo. Vive con sus tíos que son los que la llevaron a la Iglesia. Lee a veces la Biblia pero dedica más tiempo en ensayar con el coro. Le gusta pertenecer a la Iglesia Filadelfia porque no le gusta estar en la calle y porque se reúne con otras personas en la Iglesia, con sus compañeras de coro, con el pastor y haciendo actividades que tienen que ver con la Iglesia y colabora estando en el coro y en aquello que necesita de ella la Iglesia. No ha conocido otra religión.

Mujer. 15 años. Miembro. Soltera. Se dedica a ayudar en casa de su tía. Pertenece a la Iglesia desde los seis años. No está bautizada. Se inició en el culto junto a su hermana guiada por sus tíos. No dedica mucho tiempo a leer la Biblia. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque no sabría

hacer otra cosa si no realizara las actividades con los miembros de la Iglesia. Ayuda perteneciendo en el coro y colaborando en el conjunto de la Iglesia. Sólo conocía esta práctica religiosa.

Mujer. 19 años. Miembro. Soltera. Se dedica a las tareas de casa. Perteneció a la Iglesia Filadelfia desde los cinco años. Se bautizó cuando tenía quince años. Pertenecen a la Iglesia, sus padres y un hermano. Lee la Biblia a menudo aunque le cuesta mucho leer porque a penas sabe, pero dice que cuando lo hace se siente bien y a gusto, que le cala mucho. Entró en contacto porque sus padres ya pertenecían. Le gusta estar con los Filadelfia porque se siente bien y le gusta estar con sus amigas y ser miembro del coro. Ayuda a estar en el coro, limpia la Iglesia cuando se lo encargan y también anima a otras chicas y chicos a que pertenezcan.

Mujer. 20 años. Miembro. Casada. Se dedica a las tareas de la casa. Perteneció a la Iglesia Filadelfia desde hace unos tres años. Se bautizó hace un año. Sólo una hermana es miembro de la Iglesia Filadelfia. Reza más que lee la Biblia. Lo hace todos los días porque dice que necesita hacerlo. Entró en contacto con esta Iglesia por medio de sus amigas. Le gusta pertenecer a los Filadelfia porque vive más la religión y le encuentra más sentido que a la Iglesia Católica. Ayuda al movimiento en cualquier cosa que los hermanos necesiten. Fue bautizada en la Iglesia Católica y comulgó; también asistió a Catequesis.

b. Comportamientos y sociedad.

Los gitanos pertenecientes a la Iglesia Filadelfia se ven alejados, en algunos aspectos, de sus patrones culturales. Se mueven, un poco, entre dos mundos. Son la primera generación evangelista y su inculturación se ha realizado dentro de sus tradiciones según la cosmovisión gitana. El orden, las obligaciones del culto, la obediencia y el tener que aprender nuevas formas de vida son preceptos que todo buen evangelista debe cumplir. Y, efectivamente, los que han sido bautizados y creen firmemente en su religión sí han cambiado de vida, no sólo en lo referente al aspecto externo, van mejor arreglados que sus convecinos no creyentes, sino también en el plano íntimo. El Señor siempre está presente en sus actos, eso es lo que manifiestan, y parece que es así.

La convivencia con los demás ciudadanos también es diferente, sobre todo con los que se tiene algún tipo de relación, ya sea por el trabajo, por la economía o por otras razones. Los comercios los conocen y diferencian entre evangelistas y los otros. Son apreciados porque pagan sus deudas si las tienen. No fuman, y en verdad lo cumplen; no se embriagan, y también lo cumplen. Las mujeres, sobre todo, son fieles cumplidoras de

los deberes para con su iglesia y suelen llenar su pequeño salón de culto arregladas impecablemente.

La Iglesia Filadelfia está dividiendo un poco al pueblo gitano. Se están imponiendo nuevas formas de vida dentro de una religiosidad y rompiendo algunos aspectos de su cultura tradicional. Los está aculturando hacia la integración social de una sociedad que ellos a través de la historia han rechazado.

Las próximas generaciones dirán si en verdad, religiosa y socialmente, el evangelismo ha llegado a crear dentro del mundo gitano grupos diferenciados respecto a su visión del mundo. Porque el discurso evangelista rompe con su tradición, con una manera de vivir, en muchísimos casos nómada, que va en contra de una vida eclesial en que se fomenta la sedentarización y el orden.

Sus tradiciones más íntimas se ven alteradas si siguen el evangelio, ya que siempre se ha dicho que los gitanos son católicos, pero el número de practicantes ha ido disminuyendo, si excluimos los extrovertidos actos de Semana Santa. Los que abrazan la fe evangélica tienen que renunciar a sus costumbres en las bodas, en la creencia de los espíritus, en la adivinación y en otras formas de ver el mundo. En cambio, tienen que contraer nuevas obligaciones, y, así, poco a poco se van marcando diferencias con el resto de su etnia.

Los templos evangelistas pueden o no pueden tener culto todos los días, y si los tienen no hay obligación de asistir a todos. En cambio, la Iglesia Filadelfia, tiene como obligación asistir a ellos, porque el carácter del pueblo gitano no tiene muy asumido las obligaciones, es independiente; y el que puso los cimientos de esta iglesia lo sabía. Esta obligación de asistencia a los cultos, además de ayudar a ser mejor cristiano sirve para que se produzca entre ellos una mayor integración social. Los que sinceramente se han convertido intentan cumplirlo.

En sus cultos, la educación religiosa es constante. Debido a la existencia de numerosos analfabetos o semi analfabetos, no pueden hacer lecturas bíblicas, es más, la mayoría no tienen la Biblia o si la compran no pueden leerla, y es entonces el pastor el encargado de transmitir a través de su palabra, en un lenguaje paternal al mismo tiempo que autoritario, todos los aspectos religiosos y sociales que su doctrina tiene como modelo y, para ello, la predicación tiene que ser constante, diaria, sin esperar al “ya lo aprenderán.”

A pesar del cambio que la Iglesia Filadelfia puede operar en el pueblo gitano, la sociedad “paya” en la que están inmersos, aun no tiene consciencia de que un grupo de

gitanos pueda ser diferente. Cuando en la ciudad, en alguna conversación, surge el tema de los Evangelistas Filadelfia esta continúa con el mismo tono, siempre que no se aclare que son gitanos. Si así es, entonces no diferenciarán entre los que están dentro de esta iglesia y los que están fuera, para ellos, todos son los mismos, continúa la problemática entre las dos culturas, a pesar que en esta ciudad la mayoría de los gitanos llevan más de tres o cuatro generaciones asentados, e incluso muchas familias son conocidas por sus nombres y apellidos.

La implantación de las creencias de la Iglesia Filadelfia entre la comunidad gitana trae consigo, como antes hemos referido, un cambio en la persona que las sigue, van creando una nueva identidad. No sabemos si el cambio será positivo o negativo para su cultura y su forma de ser, el tiempo lo dirá. Pero qué estas personas entran en conflicto, es una realidad. Un conflicto no sólo de ellos frente a su cultura tradicional sino también un conflicto cotidiano con familiares y amigos. Y, por otro lado, la sociedad en la que están inmersos no les reconoce el cambio.

Capítulo VII. Comunidades Neocatecumenales

1. Características y organización.

a. Antecedentes históricos.

Las Comunidades de base se manifestaron a partir del año 1965, al final del Concilio Vaticano II, y su plena expansión se produjo a partir del año 1968. Los factores determinantes que propiciaron el nacimiento de este movimiento religioso, según Floristán, serían:

“El Vaticano II, refrendó una nueva conciencia eclesial: la Iglesia pueblo de Dios, comunidad de creyentes y sacramento de salvación.

La crisis de los movimientos de Acción Católica, que habían generado una pastoral misionera frente a la pastoral de cristiandad, habían dado estatuto de madurez al laicado y habían descubierto la importancia del compromiso temporal de los cristianos.

El fenómeno de la contestación, tanto dentro de la sociedad (rebelión universitaria, primavera de Praga, mayo francés de 1968, luchas antifranquistas, etc.) como dentro de la Iglesia (operación Moisés de 1966, pronunciamientos de sacerdotes en Bilbao y Barcelona, etc.).

La extensión del fenómeno grupal en lo psicológico (dinámica de grupos), pedagógico (educación no directa y liberadora) y social (análisis de los grupos sociales)” (C. Floristán, 1979:62).

Las Comunidades de base son grupos no uniformes ni unitarios. Hay gran variedad de ellos y sus objetivos y particularidades son distintos, aunque las formas básicas en que se apoyan sean las mismas, ya que parten de los postulados de la Iglesia Católica, pero los modos de realización e incluso, en ocasiones, de concepción, son diferentes.

Floristán considera que existen cuatro tipos fundamentales de Comunidades de base: Neocatecumenales, Carismáticas, Populares y Eclesiales. Afirma, este autor, que los tres primeros nombres son acuñados por las mismas Comunidades. El último, aclara que no es exacto, “ya que "eclesiales", de un modo u otro lo son todas, sin embargo, hay un tipo de comunidad más "oficial" que de momento puede responder a ese vocablo” (C. Floristán, 1979:61).

Las Comunidades como grupo social se caracterizan porque son grupos basados en un mismo patrón. Dan gran importancia a las relaciones interpersonales, son acogedoras y afectivas y se fundamentan en una filosofía personalista.

La primera Comunidad Neocatecumenal apareció en la parroquia de Cristo Rey (Madrid), en el barrio de Argüelles, hacia el año 1966. Sus miembros procedían de cursillos de cristiandad y de movimientos matrimoniales, en general de la clase media.

El fundador de este movimiento fue Francisco Argüello, Kiko, un joven pintor madrileño que a principios de los años 60 se trasladó a vivir a un suburbio de Vallecas llamado Palomeras Altas. R. Blázquez describe así su trayectoria:

“Su iniciador es el pintor Francisco Argüello (Kiko), convertido del ateísmo de tipo existencialista a la fe cristiana. Marchó al suburbio con una Biblia, un crucifijo y una guitarra para vivir silenciosamente como un pobre entre los pobres, según la inspiración de Ch. de Foucauld. Pronto fue un interrogante para los vecinos, que le pidieron les hablara de Jesucristo. Lo llamativo fue que entre los gitanos que frecuentaban la barraca para escuchar las improvisadas catequesis, nació un vínculo de profunda fraternidad. Estos comienzos de la acción de Dios entre los pobres son inolvidables y marcan siempre la identidad del camino Neocatecumenal. Presididos por un presbítero que conoció a Kiko, comenzaron a celebrar la Eucaristía en la barraca, con tal sencillez y potencia que lo acontecido pronto se difundió” (R.Blázquez, 1988:10-11).

Durante la estancia de Kiko en el suburbio madrileño se unió al incipiente movimiento Carmen Hernández, religiosa, miembro de un instituto religioso de misiones que tenía su apostolado en Bolivia. En un viaje a Madrid tuvo noticias de lo acontecido en Palomeras Altas y convencida de la importancia de la misión que se estaba realizando decidió unirse a esta nueva e inquietante actitud religiosa. Blázquez dice de esta unión:

“Sorprendidos por la realidad naciente, Kiko y Carmen, comprendieron que lo dado por Dios debía de ser ofrecido gratuitamente. Por esta razón accedieron a las peticiones que le vinieron de varias parroquias para tener las catequesis que habían suscitado aquella comunidad” (R.Blázquez, 1988:13).

A pesar de estar viviendo algunos años Kiko Argüello en Palomeras Altas no logró fundar una comunidad, solo consiguió algunas captaciones, pero sí comenzó la expansión y creación de lo serán las Comunidades Neocatecumenales.

Como hemos dicho, la primera comunidad nació en Madrid en la parroquia de Cristo Rey, en el año 1966. A partir de este momento fue extendiéndose a diferentes parroquias del propio Madrid y, en 1968, comienza su labor en Roma con la predicación de un equipo itinerante del que formaban parte el mismo Kiko y Carmen.

Según datos de 1976 habían en España 450 Comunidades de 20-40 personas cada una de ellas y repartidas en 200 parroquias y en 20 diócesis. En todo el mundo, y en la mis-

ma fecha, existían 2.000 Comunidades en 800 parroquias y 42 países. Con fecha de enero de 1990 en la revista *Imágenes de la Fe*, en su número 241, editada por Promoción Popular Cristiana, de Madrid, puede leerse que las Comunidades Neocatecumenales están implantadas en 85 países con unas 10.000 Comunidades creadas y con una comunidad entre 250.000 y 500.000 fieles.

Kiko Argüello, ha escrito en varias revistas sus experiencias durante el tiempo que vivió en Palomeras, en una de ellas dice:

“Con maravilla fuimos testigos de una Palabra que, haciéndose carne en gente tan pobre que acogía con gozo, daba lugar al nacimiento de una Comunidad en oración, a una Liturgia sorprendente como era la respuesta de tantos hermanos que, llenos de pecados, bendecían al Señor que se había acordado de ellos; así, en un período de tres años, vimos aparecer delante de nuestros ojos un verdadero camino de gestación para la fe, una especie de catecumenado que iba creando, poco a poco, una Iglesia, realizaba una comunión fraterna, daba lugar al amor en una dimensión nueva que asombraba a todos, porque era aquella de la muerte por el enemigo, la dimensión de la Cruz”.²⁰¹

En otro momento, en el inicio de la creación de las Comunidades Neocatecumenales, Kiko Argüello afirma:

“La Iglesia parece ir hacia una nueva diáspora. Y nosotros estamos llamados, como todo peregrino a tomar en nuestra mochila lo que es fundamental, lo absolutamente imprescindible: la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha sido dada gratuitamente en una nueva naturaleza a través del bautismo... Así, revestidos de Cristo resucitado por el Espíritu Santo que no sabe vivir sin hermanos a quienes amar, marchamos hacia una nueva diáspora formando Comunidades, formando un pueblo” (Secretariado Diocesano de Catequesis 1981:55).

En la creación de las Comunidades Neocatecumenales no siguen un modelo concreto de los primeros siglos de la Iglesia, aunque parece, según historiadores de la catequesis, que los Neocatecumenales siguen a Hipólito de Roma a comienzos del siglo III, a pesar de que su camino sólo duraba tres años, a diferencia de las actuales Comunidades en que dura ocho, aunque, en numerosas ocasiones, llegan a tardar hasta doce o más años en recorrerlo. En una de sus intervenciones, Kiko Argüello apunta:

“El bautismo no es un rito mágico; es una realidad que se inscribe en la historia de la persona a través de etapas, de escalones, de acontecimientos

²⁰¹ Transcripción del libro *Comunidades plurales de la Iglesia.*, Editado, Ediciones Paulinas, pág: 52. Madrid 1981.

por los que hay que pasar, que jalonan la vida de cada hermano y la vida de la comunidad. Por tanto, vemos nuestra vida como un camino que va hacia un fin con sus yerros, sus meandros aparentes, pero sobre todo con un guía. El camino, a primera vista, dura ocho años durante los cuales recibimos la catequesis. Pero pensamos que ella nos acompañará durante toda nuestra vida: primero, una vida de catecúmenos, después una vida de fieles” (Secretariado Diocesano de Catequesis, 1981:56).

Estamos hablando de Kiko Argüello, pero nada sabemos de la trayectoria de su vida hasta la creación de las Comunidades Neocatecumenales. Su bibliografía se encuentra en casi todas las publicaciones sobre las mismas.²⁰²

En realidad se llama Francisco Gómez de Argüello y Wirtz. Nació en León el 9 de enero de 1938. Su padre había estudiado Derecho y era de León y su madre había nacido en La Coruña. En 1940 se trasladan a vivir a Madrid, a la calle Blasco de Garay nº 8, donde actualmente se encuentra el Centro Neocatecumenal Diocesano.

De familia acomodada y católica practicante recibe una educación cristiana. Kiko estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, al acabar la carrera viaja por Europa y junto con algunos compañeros realiza exposiciones de pintura, viviendo una vida bohemia típica de la época. El mundo de los “hippies”, fue su entorno durante estos años. Hacia la mitad de los años 50, Kiko pasa por una crisis existencial. Él mismo la describe:

“Yo pasé una época de ateísmo. Durante un año entero estuve sin hacer nada y no sabía que hacer para huir de mí mismo. Me pasaba la vida jugando al ajedrez horas y horas. Era como un cáncer que me estuviera llevando a la descomposición, hacia la muerte total de mi ser. Yo recuerdo que había algo que me decía que la vida no podía ser así, que no se podía tirar la vida por la borda como yo estaba haciendo. Me daba gusto en todo, hacía lo que me apetecía, sin dar ni golpe. Si me apetecía estar en la cama todo el día, lo hacía. No tenía fuerzas para salir de ahí. Yo os invitaría a vivir entre artistas. Sentía que mi vida estaba destruida, que alguien la estaba enrollando para tirarla a la basura. Yo sentía que algún día mi vida cambiaría porque la vida no podía ser así. Me sentía sin fuerzas para nada. todo el día en un bar jugando al ajedrez hasta las cuatro de la mañana. En este tiempo mi padre contempló como yo me destruía completamente y me dejó. Porque mi padre sabía perfectamente que la cosa era mucho más seria de lo que se podía imaginar. Yo estaba en un drama intenso, terrible. Estaba permitiendo el Señor que yo descendiese hasta zonas profundísimas. No soportaba nada, ni el arte, ni la carrera, nada. Estuve de un tris de suicidarme. Me faltó poco” (Muñoz, 1990:134).

²⁰² Ver bibliografía sobre la Iglesia Católica.

Realizó, Kiko, posteriormente cursillos de cristiandad que fueron el primer paso para descubrir a Jesucristo como Salvador, “le parecieron tan buenos los cursillos que se dedicó a ellos, llegando a ser posteriormente un dirigente de este movimiento cristiano” (Muñoz,1990:135).

En 1960 se marchó a vivir a Palomeras Altas, un suburbio de Madrid, para compartir la pobreza. Durante tres años de convivencia en este barrio comenzó a elaborar el núcleo del mensaje neocatecumenal y formar la primera Comunidad. Como antes hemos referido, en esta época entró en contacto con la misionera Carmen Hernández y ésta habla así de su encuentro:

“Cuando fui a Palomeras me impresionó que a aquella gente le interesaba Jesucristo. Yo estaba rabiosa contra Kiko porque era muy cursillista y enseguida se los llevaba a todos a confesar y a comulgar... Fue una gran sorpresa para nosotros ver que aquella gente tan pobre, que pasaba tanta hambre, le interesaba el mensaje del Evangelio. Recuerdo que una vez Joaquín, que había trabajado antes en las minas, me invitó a cenar. No estaba Kiko. Hizo una oración que yo me quedé sorprendidísima de que se pudiese nombrar a Dios y a Jesucristo allí” (Muñoz, 1990:139).

Después de que la primera Comunidad se creara contactaron con un sacerdote para celebrar la Eucaristía, comulgando con las dos especies.

La jerarquía de la Iglesia en la persona del monseñor Morcillo, arzobispo por entonces de Madrid, “no sólo la aprobó sino que llegó a presentarla como la más valiosa de las experiencias comunitarias que iban apareciendo y recordó a sus vicarios que la impulsaran” (Muñoz, 1990:141). Las primeras parroquias en donde crearon Comunidades Neocatecumenales fueron, la de Cristo Rey en Madrid y la de S. Fronti, en Zamora.

Con la financiación de una Comunidad en la Parroquia de Cristo Rey en Madrid “descubrieron el Catecumenado como camino a recorrer por la Comunidad y como proceso de conversión para sus miembros. Es decir, descubrieron la dimensión de horizontes para sus Comunidades” (Muñoz, 1990,:142).

Hoy día existen Comunidades Neocatecumenales en todo el mundo. Se han multiplicado y extendido con rapidez. Según F. Muñoz (1990), han sido varios los factores empíricos que han contribuido a esta difusión y con los que estamos totalmente de acuerdo: “primero, el alto índice de perseverancia de sus miembros. Segundo, una experimentada planificación: está previsto de antemano el modo de cómo se ha de aumentar las Comunidades: después de dos años de vida comunitaria se celebra una votación a la que se eligen catequistas. Estos, se les llama catequistas locales sino salen de

la propia parroquia o diócesis, y crean, regularmente, cada año una nueva Comunidad. Y tercero, la cantera personal, no pequeña ciertamente, formado por individuos problematizados, angustiados, psíquicamente inseguros que constituyen su clientela inicial” (Muñoz, 1990:145).

En esta ciudad de la provincia de Alicante se dan los primeros pasos para la creación de una comunidad hacia el año 1975, y fue en este mismo año cuando se formó la primera Comunidad Neocatecumenal. A partir de este momento comenzó -y aún continúa- una campaña de propaganda por medio de anuncios para que las gentes acudieran a las catequesis para adultos y así formar posteriores grupos de personas e ir creando nuevas Comunidades. El resultado fue la implantación de una segunda comunidad en 1976 y una tercera en 1977.

En la actualidad, existen siete grupos de Comunidades en sus diferentes fases, repartidas en tres parroquias.

b. Organización, métodos de captación y etapas para pertenecer a las Comunidades Neocatecumenales.

La confección de este capítulo nos ha resultado costoso por la dificultad que entraña el poder acceder a la información escrita de régimen interior de las Comunidades Neocatecumenales. El conjunto de normas por las que se rigen las Comunidades Neocatecumenales recibe el nombre de *Mamotreto*, y a él solo tienen acceso los responsables de grupo. Se trata de fotocopias de documentos mecanografiados que son enviadas a cada comunidad.

La información oral, en cambio, ha sido amplia y completa.

Tuvimos conocimiento de la existencia del *Mamotreto* de manera casual durante la búsqueda de información oral. Nuestros informantes nos hablaron de él en repetidas ocasiones pero fue inútil, no ya que nos proporcionaran copia de un ejemplar, ni siquiera que nos lo prestaran o, por lo menos, nos lo dejaran ver.

En un vaciado bibliográfico sobre las Comunidades de Base de la Iglesia Católica encontramos un libro de Francisco Muñoz Muñoz titulado *Sociología de las Comunidades de Base*, editado por un librero de la ciudad de Murcia y distribuido por P.P.U., Promociones y Publicaciones Universitarias S.A. de Barcelona. Se trata de una edición mecanografiada y, al parecer, de difusión limitada. Para realizar el libro, el autor

tuvo acceso a información interna de las Comunidades Neocatecumenales en forma de folios cicloestilados, grabaciones de Kiko Argüello para uso interno y al *Mamotreto*.

Por nuestra condición de investigadora perteneciente a la misma ciudad donde se encuentran la Comunidades Neocatecumenales objeto de nuestro estudio no nos ha sido posible integrarnos como adeptos, ya que el conocimiento personal que tenían sobre nosotros no les inspiraba la confianza suficiente como para creer que pudiéramos ser seguidores de su doctrina. No obstante, y por esa misma razón -muchos de los entrevistados eran amigos personales- las charlas y entrevistas se han realizado en profundidad y nos ha permitido, a través de la transmisión oral, conocer como se vive el camino Neocatecumenal.

La organización de las Comunidades Neocatecumenales es uniforme y está basada en la estructura que creó Kiko Argüello. Aunque tiene etapas fijas éstas son amoldables a las necesidades del individuo, según sus propios condicionantes. Para pasar de fase es necesario superar el escrutinio o examen, en caso contrario se permanece en la misma. No hay un tiempo límite para pasar de una fase a la superior. El adepto puede tardar el tiempo que necesite o quiera, incluso años, para pasar de una fase a otra.

El camino neocatecumenal ha sido tomado del libro bíblico *Hecho de los Apóstoles*. Su objetivo es el redescubrimiento del Sacramento del Bautismo. Es la versión del catecumenado de la Iglesia Primitiva y tienen como centro de sus actividades la parroquia, siempre con la aprobación del obispo y del párroco. Según Muñoz (1990) los dirigentes de estas comunidades tienen la pretensión de que sean reconocidas como la misma Iglesia en su vertiente catecumenal. Su objetivo a corto o medio plazo “es llamar a la fe o bien suscitar la fe verdaderamente cristiana, adulta y consecuente con el Bautismo en quienes prácticamente carecen de ella. El Camino se sitúa, pues, a nivel de la Evangelización, y tiene como destinatario a personas adultas sin esa fe de la que acabamos hacer mención. Es, por tanto, un instrumento de la Pastoral de Evangelización de adultos” (Muñoz, 1990:149).

Para fundar una comunidad neocatecumenal, en principio es necesario, como antes hemos referido, pedir permiso al obispo de la diócesis correspondiente y, una vez conseguido, dirigirse al párroco, de la parroquia elegida, para comenzar el proceso del camino catecumenal. En la actualidad son los propios párrocos los que conceden el permiso. No todos los párrocos están dispuestos a tener comunidades.

Nace una comunidad con la llegada a la parroquia elegida de un matrimonio procedente de otra ya formada y que haya seguido todo el proceso del camino catecu-

menal, que se realiza durante seis fases, con una duración de siete años, pero que puede durar hasta doce o más.

Una vez que la parroquia acepta tener un grupo neocatecumenal, un equipo de catequistas formado por un matrimonio, el párroco u otro sacerdote y un joven o una joven miembros ya de una comunidad, convoca a los feligreses a través de las misas dominicales y actos propagandísticos, mediante pancartas en la calle y carteles en las paredes de la Iglesia, a participar en unas catequesis que tendrán lugar dos días por semana. En estos carteles no se hace ninguna alusión al objetivo principal: la captación de adeptos para las Comunidades. Este es el primer paso del largo camino que el adepto deberá recorrer quemando etapas y entrando gradualmente en la estructura del nuevo grupo religioso para culminar, según sus palabras, encontrándose nueva y profundamente con Jesucristo.

El camino neocatecumenal pasa por las siguientes fases:

I. EL ANUNCIO, FASE KERIGMATICA O ANUNCIO DEL KERIGMA.

El anuncio o fase kerigmática nace de la predicación. Esta fase se divide en:

1º- Catequesis introductorias, en las que explican el significado del neocatecumenado que se inicia en la parroquia, con una presentación de lo que son las Comunidades, la situación de la Iglesia en el mundo y la necesidad de una pastoral evangelizadora.

2º- Catequesis semanales, con una duración de dos meses, desarrolladas con diálogo entre los participantes para disponerlos a acoger el kerigma o anuncio de Cristo, en las que se invita a que expliquen: ¿Quién es Dios para tí? ¿Por qué crees en Dios? ¿Por qué vives? ¿Para quién vives?

3º- Catequesis sobre Cristo y el kerigma apostólico: ¿Quién es Cristo para tí? ¿Qué es el cristianismo?

4º- Celebración penitencial comunitaria, en la que pueden obtener el perdón de sus pecados y comenzar a recibir el Espíritu del Siervo a través del sacramento de la penitencia.

5º- Las catequesis siguientes presentan cómo este kerigma ha sido preparado por Dios a través de la historia de la salvación y cómo esa palabra es viva y operante hoy porque ella es Jesucristo mismo.

6º- Celebración de la Palabra sobre el significado de la Biblia, de la Iglesia y del creyente. En ella se invita al obispo de la diócesis para que entregue la Biblia a cada uno, mostrando, con este rito, que la Escritura no se puede separar de la Iglesia.

7º- El periodo de kerigma se concluye con una convivencia de fin de semana, en la que se pone de manifiesto cómo ese kerigma es predicado, proclamado y hecho presente para nosotros a través de los sacramentos y fundamentalmente en la Eucaristía. Terminada la convivencia se inicia el precatecumenado. En la convivencia se presenta el camino neocatecumenal para que todos sepan de qué se trata. Los que deciden continuar son los que formarán una comunidad. Todos los años en el mes de octubre y noviembre se hace el anuncio de las catequesis ; es decir, todos los años se forma una nueva comunidad. El número de miembros depende de los que se hayan adherido en esta fase. Blázquez (1989), miembro de las Comunidades Neocatecumenales, dice de esta fase: “todos recibirán una sorpresa grande al encontrarse de nuevo para la próxima celebración, ya que secretamente están dudando de lo que está viendo. Sospechan que la temperatura de la convivencia ha enardecido a todos, pero que puesto tiempo por medio y marcadas las distancias pronto se enfriará. He aquí, en cambio, que inician un camino cuya continuidad será un signo de su capacidad de cohesión y de su sustancia nutritiva” (Blázquez , 1989:70).

II. EL PRECATECUMENADO.

El precatecumenado, con dos o más años de duración, intenta constatar la fe mediante la Palabra, la Eucaristía y la convivencia. Este período es un momento fuerte de conversión. Cada miembro es invitado a descender hasta la profundidad de sí mismo para que la palabra de Dios pueda iluminar su vida. En esta etapa del camino la comunidad se encuentra dos veces por semana: una, para la celebración de la Palabra sobre temas como "agua", "cruz", "cordero", "esposa", etc. siguiendo el Vocabulario de Teología Bíblica, de León-Dufour y, otra, para celebrar la Eucaristía sobre la liturgia del domingo. Una vez al mes toda la comunidad participa en una convivencia que dura el día entero y en la que, en torno a la palabra de Dios y el intercambio mutuo, todos comunican lo que Dios ha obrado en cada uno durante el mes. Esta fase termina con el “primer escrutinio”, práctica que toma su nombre de los escrutinios o exámenes que la Iglesia primitiva hacía a los paganos que aspiraban al bautismo. Para preparar a los neocatecúmenos a dicho escrutinio retornan los

catequistas que estuvieron con ellos en la fase del anuncio. En una convivencia de tres días reflexionan sobre las exigencias evangélicas del “dejar todo por el Reino” y del “llevar la cruz”, en el convencimiento de que la fe no es moralismo ni fruto de los esfuerzos humanos, sino un don gratuito que Dios da a través del bautismo y que la Iglesia es, para cada miembro de la comunidad, como una madre que gesta un hijo a la fe. La convivencia se realiza con catequesis, encuentros en grupo, reflexiones y experiencias personales, y da paso al escrutinio. Será el responsable de los catequistas de esta fase los que decidirán, después de leer el escrutinio, si la persona está preparada para pasar a la siguiente. “El Catecumenado no es un tiempo puramente cronológico, que se pudiera arbitrariamente alargar o encoger, ni es un tiempo en el que se repite siempre lo mismo; es un periodo con contenido rico y variado que según las etapas se propone a la asimilación de hombres sumergidos en la historia. Se tarda tiempo en descubrir qué es creer, se tarda tiempo en descubrir la verdad del sermón del monte realizable por el Espíritu. Se tarda tiempo en pasar de una existencia egoísta a una existencia servicial, se tarda tiempo en descubrir que el dinero no es el “señor” que verdaderamente salva... Y estos descubrimientos deben hacerse con una cierta consistencia durante el periodo catecumenal, pues de ello precisamente se trata. más adelante, ya terminado el Neocatecumenado, se profundizarán estas actitudes básicas del cristiano”.(Blázquez, 1989:72).

III. PASO AL CATECUMENADO.

El paso al catecumenado dura otros dos años o más y, en cuyo tiempo, continúan las catequesis acentuando dos nuevas cuestiones: la historia de la salvación y el Evangelio de las riquezas, para revisar tres ídolos: el trabajo, los afectos y el dinero. Se pone un acento fundamental en la Historia de la Salvación. Cada mes está dedicado al descubrimiento de un momento de ella: Abrahám y los patriarcas, Moisés y el Éxodo, la Tierra prometida, el exilio..., hasta la venida del Reino de Dios y de su Iglesia en la historia. Las catequesis son preparadas por pequeños grupos dentro de la comunidad. Lo fundamental de esta fase del camino es la convivencia del *shemá*, llamada así porque en ella se va a proclamar y a entregar solemnemente a cada hermano el credo de Israel: *Escucha* (en hebreo *shemá*), “Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno Es una etapa que se llama de humildad de descenso a la propia realidad; es decir, de conocimiento, y aceptación de la situación personal. Más fácil que la aceptación de la realidad es la protesta contra ella y la reivindicación del cambio. Por supuesto, no deben mutuamente excluirse

estas actitudes; la realidad del hombre es una mezcla de providencia divina, de decisión personal, de condicionamientos históricos y de influencia social no siempre positiva” (Blázquez, 1989:73).

A lo largo de este periodo los miembros de la Comunidad van tomando conciencia de que el obstáculo mayor que impide su opción completa por Cristo son los ídolos de la propia vida: el dinero, el trabajo, los afectos. La comunidad ilumina mediante la catequesis evangélica sobre las riquezas, en su triple aspecto de dinero, trabajo y afectos, con la convicción de que Cristo la libera de los ídolos y la exorciza con la fuerza de su Palabra. Los Catecúmenos experimentan entonces que es posible cambiar de vida. “El candidato deberá probar que sólo Dios es el Señor de su vida renunciando significativamente al dinero. Hay aquí un realismo en el camino neocatecumenal que contrata con todas las acusaciones fáciles de “angelismo”. El dinero es el primer competidor de Dios en la existencia del hombre (Mateo, 6,24). No es difícil analizar el dinamismo “ateo”, esclavizador del hombre y destructor de la fraternidad humana que ejerce éste “poderoso caballero”. Si el proceso de hacerse un cristiano queda intocada la relación con el dinero, es necesario reconocer que ese camino es superficial y en el fondo es irreal” (Blázquez,1989:74). Termina esta fase con un segundo escrutinio que da paso definitivo al catecumenado. Los neocatecúmenos hacen, delante del obispo, renuncia pública a los ídolos del mundo y a las fuerzas del mal, para poner a Dios en el centro de su vida. Después, cada uno es invitado a vender sus bienes y así adherirse de un modo más pleno a Cristo pobre. Esta etapa es un “rito iluminado por unas catequesis sobre las tentaciones de Jesús y de Israel, se renuncia a los bienes según pide el Evangelio a los discípulos y se entrega un signo elocuente de que sólo en Dios se busca la vida. En el primer escrutinio se había entregado el Espíritu para que con sus dones se pudiera amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo en la dimensión de la cruz, pues bien, ahora se interroga sobre la negociación realizada con aquellos talentos en la lucha con el poder del dinero” (Blázquez, 1989:76). Este mismo autor opina que con la experiencia de las Comunidades de un lugar a otro se puede afirmar que la superación del segundo escrutinio marca profundamente a los hermanos, “La vida en el futuro será muy distinta”.

IV. EL CATECUMENADO.

Este período transcurre a lo largo de varios años con un ingreso solemne presidido por el obispo. En este acto se hace entrega de los *Salmos, Credo y Padre Nuestro* que

expresan respectivamente la vida de oración como son el rezo diario de laudes y vísperas, la evangelización con visitas a familias de la parroquia y la iniciación de los niños a la fe. Los catecúmenos son iniciados en la fe cotidiana que será para ellos “un arma poderosísima contra los asaltos del Maligno (Efesios 5,10 ss.) diariamente necesitan revestirse de las almas de la luz para resistir en el combate con los enemigos que le quieren apartar del seguimiento de Jesús y de la felicidad” (Blázquez, 1989:78).

En el primer año de esta fase van celebrando la experiencia de la fe vivida de los personajes bíblicos. Hay una iniciación a la oración por medio de los Salmos. Al final de este primer año el catecúmeno recibe lo que llaman “entrega del salterio”, que es el libro de los Salmos y el Libro de la Horas. Son libros de oraciones. los catecúmenos recitarán los laudes por la mañana y las vísperas por la tarde. Se trata de celebraciones domésticas que se realizan por grupos en las que son escrutados los Salmos con ayuda de la Biblia. Deben de realizarlo todos los días antes de comenzar la jornada; en la celebración del domingo estarán acompañados por los hijos con el fin de irles inculcando la fe.

El segundo año del catecumenado está caracterizado por el credo apostólico, que es estudiado personalizado y celebrado comunitariamente. Este acto lo denominan “entrega del Símbolo de los Apóstoles” y por él son enviados los neocatecúmenos a enunciar el evangelio de casa en casa, de dos en dos, de acuerdo con el párroco que lo comunica a sus feligreses. Visitan las familias de la parroquia para anunciarles la paz en nombre de Jesucristo resucitador. “A veces se encuentran con personas que desean que el testimonio valiente de cristianos desencadenara en ellos la fe clandestinizada. De esta forma, aunque en pequeña escala, se participa en la proclamación pública del Evangelio, rompiendo toda reclusión en el santuario de la conciencia o en el ámbito de la Comunidad. Y de esta forma se van asimilando las actitudes apostólicas en las cuales también deben ser internados los catecúmenos” (Blázquez, 1989:80). Cuando termina este tiempo de evangelización es devuelto el “símbolo” que los catecúmenos restituyen a la Iglesia.

El catecumenado es una etapa vital, en él se hace entrega del Credo, *traditio symboli*, por la Iglesia y la *reditio*, la devolución del Credo por el catecúmeno a la misma Iglesia. La comunidad proclama públicamente el Credo y cada catecúmeno expresa los motivos de su fe en presencia de la asamblea de la parroquia, “harán la *reditio* del Credo confesando públicamente la fe; cada uno proclama por qué cree, si cree, en base de qué experiencias de su vida”. Este acto tiene lugar, públicamente, en la parroquia. Las personas que se encuentran en esta etapa suben al altar y delante de todo el mundo, e iniciando sus palabras con las primeras palabras del credo, hacen una confesión pública de todos sus

pecados, de sus pensamientos y de la vida que han llevado, sin ningún tipo de vergüenza, expresando sus más íntimas actuaciones y pensamientos con una realidad minuciosa y fría dando a conocer, hasta en sus más pequeños detalles, sus formas de vida anteriores; llegando a reconocer, en el caso de que haya ocurrido, sus adulterios, sus injusticias con la gente o sus robos o malas acciones en sus negocios. Estas confesiones públicas son de tal realidad que resulta escalofriante el ver como una persona desnuda, públicamente, su intimidad. Estas confesiones se hacen en Semana Santa. En el domingo de Ramos, los que han participado en este rito, llevarán la palma en la procesión como signo de testimonio de Cristo “que puede llegar hasta el martirio”.

Transcurrido un año hay una segunda iniciación a la oración, que culmina con la “entrega del Padre Nuestro”. Durante este tiempo la comunidad se reúne en la parroquia todas las mañanas antes del trabajo para cantar laudes y orar en silencio y, por las tardes, para las vísperas y escuchar la catequesis sobre el Padre Nuestro. Los domingos por la mañana van acompañados de los niños. Es una fase en la que el grupo analiza y celebra cada una de las peticiones de la oración del Señor. “Se ultima este paso con la profundización en la alianza de Dios con el cristiano y su comunidad. El catecúmeno, que está viviendo con intensidad su filiación divina, realiza un encuentro personal y comunitario con el Dios que busca al hombre para sellar su pacto. Partiendo de las bienaventuranzas, preparadas, leídas y celebradas en comunidad, situándose en Dios como Padre y en el amor a los otros, cada hermano contesta ante los demás a esta pregunta: “Dios quiere hacer una alianza contigo ¿estás dispuesto?”. Cada una de estas celebraciones de la alianza incorpora un bello signo: la cena, señal del banquete con el cual Dios rubrica su contrato con el hombre” (Imágenes de Fe, nº 241, 1990).

Al final del catecumenado la comunidad realiza un viaje a Roma para visitar el sepulcro de San Pedro y proclamar allí el Credo, ser recibidos en audiencia privada por el Papa, visitar las catacumbas y peregrinar al Santuario de Nuestra Señora en Loreto (Italia) en el que se conserva según la tradición, la casita de Nazaret; símbolo de la comprensión del modelo de familia de Nazaret que vivió en “sencillez, pobreza y alabanza”, y que es inculcado frecuentemente durante todo el camino neocatecumenal. Es una visita de devoción a la Virgen María madre de Jesús. Se trata de una convivencia larga. Durante el viaje reflexionan sobre palabras de lo que ha acontecido durante toda esta fase del catecumenado. Según Blázquez, la visita a Loreto es reflejo también de la acendrada devoción a Santa María, la Madre virginal y fiel de Jesús que emergió con fuerza en el dinamismo de la intuición fundamental del camino.

V. LA ELECCIÓN.

La elección tiene lugar al final del catecumenado. Equivale a una inscripción en el Libro de la Vida, garantía de las alianzas y promesas de Dios. Sólo pasan aquellos catecúmenos que hayan mostrado su fidelidad a la alianza con Dios en Jesucristo. “Es un tiempo de alabanza de acción de gracias ya que están llamados a heredar una bendición. Su vocación consiste en ser sacramento de salvación en medio del mundo, ejerciendo el sacerdocio bautismal con un culto espiritual en el alabar de su historia. Haciendo suya la misión del Siervo de Dios interceden por la humanidad. Amando a los enemigos, se manifiesta el amor que Dios tiene a los pecadores y alejados. Son espejo de lo que Dios puede hacer en la reconstrucción de la existencia destruida como Jesús murió en el mundo en la cruz, así, en la existencia servicial de los cristianos al mundo que recibe la vida” (Blázquez,1979:83-84).

Esta fase, que dura alrededor de dos años, es el tiempo de una catequesis más profunda en la que los catecúmenos son llamados a:

- vivir un sacerdocio con un culto espiritual en un templo no construido por manos humanas.

- vivir una espiritualidad de acción de gracias de constante Eucaristía como profetas de la historia y, según sus palabras, vivir en medio de las naciones su misión de pueblo de Dios, sacramento para el mundo del amor que Dios tiene por los hombres y, sobre todo, por los malvados y pecadores.

VI. RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES.

Esta fase se reserva para todos aquellos verdaderamente convertidos en fieles que siguen la “espiritualidad del camino”. Son creyentes que han puesto a Cristo Resucitado como único Señor de su vida, que experimentan que los diversos frutos del bautismo son dones gratuitos de Dios que la Iglesia en todo tiempo ha anunciado y que hoy hace revivir a través de la praxis catecumenal. “La Vigilia Pascual está en el corazón del camino neocatecumenal; por ello se comprende el sacrificio que significa cuando una comunidad no puede celebrarla con todo el desarrollo de su signo, es como si fueran privados del foco que ilumina todo el itinerario. El camino neocatecumenal no pide para los miembros de las Comunidades una celebración aislada, sólo insiste en que la celebración transcurra con

toda la riqueza de lecturas y de signos previstos en el ritual de la Iglesia; salvándose esto, es secundario si la celebración es en la parroquia o en la comunidad. La vigilia es celebrada con toda solemnidad, en ella se catequiza a los niños sobre el significado de la grandeza de esta noche y sobre los signos más salientes” (Blázquez,1989:85).

En las Comunidades el ritmo anual transcurre de Pascua a Pascua. La Vigilia Pascual es el acto más importante que celebran en el año. Todos los componentes perfectamente ataviados, como en un acto de gala, se dirigen a la capilla de siempre y, como siempre, celebran la Eucaristía y se disponen a realizar el ritual de Pascua con toda solemnidad. Es en este acto cuando, si hay algún niño de algún matrimonio de las Comunidades, se bautiza por inmersión y renuevan las promesas del bautismo los que han llegado al final del catecumenado. Esta celebración se realiza desde la media noche del sábado hasta el amanecer del domingo de Pascua. “El Sábado Santo, poco antes de la Vigilia Pascual, tiene lugar otro signo lleno de contenido: la imposición de la túnica blanca por los propios catequistas, para renovar en la noche santa las promesas bautismales ante el Papa. Después de un largo y emotivo viaje por Israel a entrar en contacto con los lugares desde los que Dios realizó la definitiva salvación de la humanidad por medio de Jesucristo. Al regreso la solemne celebración de los 50 días de fiesta pascual y un mes de evangelización ponen al nuevo cristiano en situación de lanzarse a su misión en la sociedad” (Imágenes de Fe, nº 241, 1990).

Con la renovación de las promesas del Bautismo han llegado al final del camino y han concluido su labor en la parroquia. Es a partir de este momento cuando los que han culminado el catecumenado se dispondrán a llevar una vida misionera y a crear nuevas comunidades por todo el mundo. Si es una familia, partirá con sus hijos a fundar una comunidad o a ayudar a la que lo necesite. Tanto si se trata de familias o de solteros los gastos que origine su mantenimiento serán sufragados por la comunidad de donde han salido, ya que abandonan sus trabajos para dedicarse exclusivamente a la misión encomendada

Las Comunidades Neocatecumenales están siempre presididas por un presbítero. Los cargos de cada comunidad son elegidos por votación secreta.

Los cargos se denominan:

-RESPONSABLE: encargado de coordinar cualquier acto de la comunidad. Puede ser hombre o mujer. Ejerce la autoridad y vela para que se cumplan las normas.

-CORRESPONSABLES: equipo que ayuda al responsable y suple a éste en sus ausencias.

Junto a estos cargos existen diferentes personas que se responsabilizan de realizar unos servicios concretos:

-SALMISTA: es el encargado de cantar los salmos y tocar la guitarra.

-EL GRUPO CATEQUISTA: formado por el sacerdote, el responsable y un matrimonio.

-ACÓLITO: es el encargado de preparar las asambleas, es decir, colocar bancos, el altar, etc. Suele ser hombre.

-HOSTIARIO: suele ser mujer; es la que prepara el cáliz y todo lo que utiliza el sacerdote.

-LECTURAS: es la persona que por su preparación se ocupa de las lecturas bíblicas y eucarísticas.

-DIDÁSCOLO: su misión es de educar a los niños en la fe.

-ITINERANTES: son un matrimonio que se encargan de proclamar la palabra de Dios en los diversos lugares donde existan Comunidades Neocatecumenales.

-CATEQUISTAS: son hombres y mujeres que transmiten el kerigma o anuncio de Cristo para formar nuevas Comunidades. Los catequistas son los que tienen más autoridad dentro de cada comunidad.

Además de estos cargos se celebran actos o rituales con nombres específicos que debemos conocer:

-CELEBRACIÓN: son los actos con la participación de todas las Comunidades. Existe la celebración de la Palabra, la celebración de la Eucaristía y la celebración de la Penitencia.

-CONVIVENCIA: es una reunión prolongada de la celebración. Entre ellas están: la mensual que dura un día; un domingo al mes; la que pone fin a la catequesis, de tres días de duración; la del final de cada fase, que dura tres días y culmina con la celebración del escrutinio. También se celebra una anual con asistencia de representantes de todas las Comunidades del país y a la que asiste Kiko Argüello. Las convivencias son un medio muy importante en el camino neocatecumenal. Según los propios Neocatecumenales en ellas “se alivian tensiones, redoblan esfuerzos y aclaran posturas, son momentos de acentuar exigencias o subrayar objetivos”. Se aprovechan para comunicar noticias de itinerantes o familias y se comentan sucesos de las diversas catequizaciones del neocatecumenado.

-ESCRUTINIOS: son las reuniones de los miembros de la comunidad con los catequistas. En realidad se trata de exámenes para superar las etapas y pasar de una fase a otra. Un examen en el que han de dar pruebas de madurez y aceptación del camino

neocatecumenal en toda su dimensión. “Los escrutinios están destinados a hacer aparecer en el corazón de los elegidos todo lo que hay de débil, de enfermo y de maligno para curarlo, y todo lo que hay de bueno, válido y santo para afirmarlo. En efecto, los escrutinios liberan del pecado y del diablo, y dan la fuerza de Cristo, que es para los elegidos el Camino, la Verdad y la Vida. Así su finalidad es principalmente espiritual. Pues, los escrutinios están hechos para purificar los espíritus y los corazones, fortalecerlos contra las tentaciones, convertir las intenciones, excitar las voluntades, a fin de que los catecúmenos se unan más a Cristo y prosigan sus esfuerzos para amar a Dios.. Cada escrutinio comporta un exorcismo solemne. Cuando el ritual estaba aún ad experimentum, a este exorcismo se le calificaba de mayor porque estaba construido de forma imprecativa, es decir, se dirigía a Satán mismo ordenándole salir. Pero la edición definitiva de 1972 utiliza la forma simple deprecativa que es una oración al Padre y a Cristo, Gracias a este rito, los elegidos, instruidos por la Iglesia, instruidos por el ministerio de Cristo, que libere del pecado y de la influencia del diablo, son fortalecidos en su itinerario espiritual y sus corazones se preparan a los dones del Señor” (Dujarier, 1986:123-124).

La estructura de los escrutinios es siempre la misma, sólo varía de unos a otros el texto y parte de cuatro elementos: liturgia de la Palabra, oración silenciosa, súplica de los elegidos y exorcismo que se desarrolla en tres tiempos: oración al Padre, imposición de la mano al elegido para pasar a la fase siguiente y una oración a Cristo sobre los elegidos.

-EXORCISMO: según Floristán (1991), es un rito de intimidación, hecho en nombre de Dios, para que lo demoníaco abandone una persona. Antiguamente, las fórmulas de los exorcismos se dirigían directamente al demonio; ahora se dirigen a Dios para pedirle libertad frente al dominio de lo diabólico. En el exorcismo se imponen las manos, y a veces se practica el soplo.

-HERMANO/A: es el nombre con el que se designa a otra persona de la misma comunidad o de otra dentro del camino neocatecumenal.

-LAUDES: oración pública y matutina de la Iglesia. También se realiza en los hogares.

-COMUNIDAD: es el grupo de personas que surge de las catequesis anuales, anunciadas por la parroquia y públicamente. Pueden ser grupos de 10 a 40 personas. Es el grupo que una vez constituido seguirá el camino neocatecumenal.

La estructura organizativa de las Comunidades Neocatecumenales locales no difieren de las estructuras generales de la organización, pero tienen sus peculiaridades según el número de personas que componen los grupos y su nivel sociocultural.

En la ciudad que hemos centrado nuestra investigación, los grupos de las Comunidades Neocatecumenales están integrados por un número desigual de personas en cada fase del camino aunque, en algunos casos, pueden componer la comunidad alrededor de quince personas o incluso menos.

Entre las cinco Comunidades pertenecientes a la iglesia arciprestal suman unas 150 personas, distribuidas de la siguiente manera porcentualmente y por grupos de edad:

- 50% de adultos.
- 40% de jóvenes.
- 10% de niños.

Este diez por ciento de niños pertenecen a las familias o individuos que componen las Comunidades, aunque tienen su propia personalidad individual en el sistema, no son considerados como miembros con derecho propio. Para que un niño pueda integrarse en la comunidad es imprescindible que algún familiar sea siervo neocatecumenal. Es a partir de los 14 años cuando pueden participar en las catequesis y adquirir una experiencia en las enseñanzas que marcan el camino Neocatecumenal y así poder pasar a formar parte del primer grupo para comenzar la primera fase del camino.

Cuando una persona se encuentra en la primera fase del camino ya participa en la organización y preparación de todos los actos de una forma activa y se compromete a aceptar los cargos y responsabilidades que la comunidad le asigne. Los cargos y responsabilidades son otorgados por votación.

Como hemos mencionado en otros apartados, los principales actos que celebra una comunidad son: las reuniones para celebrar la Palabra de Dios, la celebración de la Eucaristía y las convivencias. Las dos primeras son organizadas indistintamente por miembros de la comunidad, en cualquier fase del camino. Para preparar dichos actos los Neocatecumenales se dividen en equipos rotativos. Las convivencias son preparadas y organizadas por los responsables de la comunidad local.

Además de los actos y servicios dentro de la comunidad, no debemos olvidar el ministerio que ejercen haciendo visitas domiciliarias durante su fase de catecumenado, para dar a conocer la labor que desempeñan las Comunidades Neocatecumenales e invitar a asistir a los actos que semanalmente realizan. Esta labor es llevada a cabo por dos fieles del mismo sexo. Es el responsable de la comunidad el que decide en que calles deberán ejercer el apostolado. Cuando llaman a la puerta de un domicilio y su llamada es atendida y les abren la puerta, el saludo preceptivo será: “la paz de Jesucristo esté con vosotros”. Si son aceptados y les invitan a pasar, el tema de conversación se centrará en dar a conocer

las Comunidades, explicar sus experiencias personales e invitar a que conozcan personalmente las reuniones y celebraciones que realizan los días que se señalan semanalmente.

En las Comunidades Neocatecumenales no existen normas concretas para ejercer los cargos, cualquier miembro puede ser responsable de un cargo específico. Pueden haber matices en alguno de ellos como, por ejemplo, el cargo de acólito que suele recaer en un hombre porque tiene más fuerza, o el cargo de hostiaria suele ser una mujer por la labor en sí del cargo, ya que es la que amasa y cuece las tortas que luego de consagradas se convierten en el trozo de pan con el que comulgarán.

Los niños no ejercen ningún cargo en las Comunidades Neocatecumenales. Su presencia es pasiva: recibir enseñanzas para posteriormente comenzar el camino neocatecumenal.

La estructura final de la organización se traduce, según sus propias palabras, en niveles para reconocer la fe: un primer periodo al que llaman “el despertar de la fe”, un segundo, “la educación de la fe”, y un tercero en el que se desarrolla la “consagración de la fe” y por “la vida en la fe”. Estas etapas duran todo el Camino Neocatecumenal divididas en las fases anteriormente descritas.

c. Formas de financiación.

Las normas de financiación de las Comunidades Neocatecumenales se inspiran en la obligación que tienen los católicos de contribuir al sostenimiento de su iglesia mediante los diezmos (Deuteronomio, 14, 22; Mateo, 23,23; Hebreos, 7,3). Una vez al mes pasa una bolsa el encargado de esta función y cada miembro aporta lo que cree que puede y debe. La cantidad es secreta y personal. Si la cantidad que se ha recogido no cubre las necesidades previstas, la bolsa se vuelve a pasar hasta que se llegue a la cantidad estipulada.

Cada comunidad se financia por separado dentro de las propias Comunidades Neocatecumenales. En caso de necesidad la Comunidad siempre acudirá en ayuda económica del miembro necesitado. No es infrecuente que un miembro aporte cierta cantidad de dinero en un momento dado y que, por circunstancias de su vida, a los quince o veinte días tenga que ser él quien sea ayudado.

Si algún matrimonio ha acabado el camino y se marcha con sus hijos a realizar el apostolado de forma itinerante, sabe que la comunidad de la cual han salido y a la que

pertenecerán durante toda la vida, deberá mantenerlos en el lugar donde estén destinados formando nuevas comunidades. Esto es válido también para los solteros. Para sufragar las necesidades de cada caso se pasará la bolsa las veces que sean precisas hasta que se alcance la cantidad necesaria.

Cuando se trata de hacer las convivencias, también se recoge el dinero necesario para los gastos, al igual que cuando se acude a la asamblea que se realiza una vez al año en el Valle de los Caídos con Kiko Argüello y Carmen.

A los Neocatecúmenos con vocación sacerdotal que van a formarse a sus seminarios, los llamados *Redemptoris Mater*, también se les sufragan todos los gastos: viajes, estancia y manutención, por la Comunidad de donde han salido. En una de las comunidades a la que hemos tenido acceso, existe un joven estudiando en un seminario de los Estados Unidos.

Las Comunidades Neocatecumenales, no sólo se autofinancian, sino que como hemos visto, tienen grandes obligaciones con los miembros necesitados; con las personas que han acabado el camino y son itinerantes y con los jóvenes que desean ser sacerdotes y que pertenezcan a su comunidad. Para atender estos innumerables gastos, que en verdad lo son cuando coinciden todos estos presupuestos en una misma comunidad, es necesario aportar más dinero que el procedente estrictamente los diezmos. Una Comunidad estructurada como tal, implica la necesidad de aportaciones económicas importantes por parte de sus miembros. En el fondo subyace la creación de bienes en común. Como hemos visto, en una de las fases del camino, se exige que se desprendan de los bienes y que los cedan a la Comunidad en forma de caridad fraterna.

La persona que llega a esta etapa del camino, está convencida de la necesidad de formar una Comunidad en la que sea compartido todo lo terrenal tanto en sus aspectos espirituales como materiales. Las necesidades que surjan, son aceptadas de buen grado, y no permiten los Neocatecúmenos que, dentro del grupo, algún miembro carezca de algo que la autoayuda pueda resolver.

2. Rituales y adoctrinamiento.

a. Lugar de culto.

Las Comunidades Neocatecumenales objeto de nuestro estudio realizan sus cultos en una capilla situada en el interior de la Iglesia Arciprestal, llamada capilla del Santísimo por encontrarse en ella el Sagrario.

A la capilla del Santísimo se entra por el lateral izquierdo de la nave central de la iglesia. También se puede acceder desde el exterior pasando por el despacho parroquial y la entrada de la sacristía.

La capilla es de forma hexagonal con una cúpula de igual forma. En su decoración destaca un gran retablo de madera de estilo barroco con capillitas ocupadas por imágenes de diversos santos. En su parte inferior se encuentra un altar con el Sagrario.

Cuando realizan sus cultos las Comunidades el lugar sufre una transformación. El altar propio de la capilla no es utilizado, y la posición original de los bancos también varía: éstos son retirados hasta colocarlos en los laterales de la capilla, dejando en el centro de la misma un lugar amplio donde sitúan un gran tablero formando una mesa que servirá de altar, el cual es vestido con un gran mantel blanco y adornado con flores naturales. Junto a este altar, y en su parte lateral derecha, colocan un atril dorado adornado con un paño en el cual están bordadas las figuras de la Virgen, el Niño Jesús y un ángel. El paño es de color diferente según el tiempo litúrgico que marca la Iglesia Católica. Junto al atril colocan una cruz. En el centro de la capilla, y detrás mismo de este altar improvisado, colocan un sillón en donde se sentará el sacerdote oficiante, y una silla para su ayudante.

Los bancos se distribuyen siguiendo la forma hexagonal de la capilla, en ellos podrán sentarse alrededor de ciento veinticinco personas.

La situación del altar y la distribución de los bancos permite que todos los fieles tengan una visión cómoda de la celebración de la Eucaristía.

b. Celebración de la Eucaristía.

Al igual que en las otras dos parroquias de la ciudad, todos los sábados a las nueve y media de la noche se reúnen en la iglesia arciprestal las Comunidades Neocatecumenales correspondientes a su área.

Dentro de cada parroquia, las Comunidades están organizadas en grupos atendiendo a los años de antigüedad en las mismas. Cada grupo está encargado, rotativamente, de preparar la Eucaristía de los sábados: adornar el altar, cantar las canciones elegidas para el acto y leer las lecturas, generalmente tres, correspondientes a la Eucaristía del año litúrgico. De tal forma que, cuando lleguen los fieles, todo esté

preparado. Cuando éstos llegan ocupan los bancos de la iglesia sin ningún orden preestablecido. El acto comienza con el revestimiento del sacerdote al que sigue un cántico interpretado por una mujer y acompañado por cuatro guitarras, dos de las cuales son tocadas por hombres y dos por mujeres. La canción es coreada por el público asistente que además la acompaña con palmas. Tras este breve acto comienza la misa, en la que también se entonan canciones al finalizar cada parte de la Eucaristía. Las letras de las canciones son loas al Señor.

Al acabar la lectura del Evangelio el sacerdote se sienta sin pronunciar ningún sermón, sino que son los fieles voluntaria y espontáneamente los que exponen, de manera individual, lo que les ha sugerido la lectura del Evangelio. Las exposiciones se convierten en una confesión pública y de petición de ayuda al Señor. En general piden fuerzas para ser mejores en este mundo, que les reconforte para poder cumplir con sus obligaciones en el trabajo, con la familia, con los amigos, con los compañeros, con la sociedad en general para poder seguir siempre el camino que Dios les tiene trazado sin perder nunca la fe. Junto a estas peticiones confiesan públicamente sus debilidades y sus dudas ante la fe y la propia vida. Tanto las peticiones como la confesión pública la realizan desde el mismo sitio en que están sentados con los brazos alzados y las manos abiertas en actitud oferente.

La Eucaristía continúa y en el momento en que el sacerdote se dirige a los asistentes para desearles la paz hay un gran revuelo en el templo pues todos los asistentes se desplazan de sus asientos para besarse en las mejillas unos a otros, al tiempo que se dicen “la paz sea con el Señor”. Después vuelven a ocupar sus asientos y se hace de nuevo el silencio.

Llegado el momento de la consagración el sacerdote se acerca a los fieles con el cáliz y la patena con tortas de unos veinte centímetros de diámetro, elaboradas con harina sin levadura y marcadas sensiblemente con pequeñas hendiduras de forma cuadrada para facilitar posteriormente su partición. A continuación se alza a Dios.

Hasta el momento de la comunión se suceden nuevos cantos y nuevas peticiones, aunque las canciones son más cortas y en las peticiones intervienen menos fieles. La forma ritual es la misma pero la petición se refiere únicamente a un deseo personal de ser mejor.

Tras la última petición, el sacerdote parte las tortas en pequeñas porciones cuadradas que deposita en dos bandejas y procede a dar la comunión a los asistente. Los fieles, en orden, forman una fila y se dirigen hacia el sacerdote. El pan lo cogen con la

mano derecha y se lo pasan a la izquierda. Con el pan en esta mano vuelven a sus asientos y esperan a que todos los fieles hayan hecho lo mismo. Las últimas personas en acercarse a comulgar se llevan el pan que sobra, por lo que en vez de un trozo pueden llevarse dos o tres. El sacerdote, una vez todos los fieles tienen su porción de pan, toma a su vez el suyo e invita a celebrar todos juntos la comunión. Tras la comunión del pan se consagra el vino del que también participan todos los fieles que nuevamente se levantan para formar una fila y acercarse hasta el cáliz para ingerir un pequeño sorbo. Al igual que con el pan, la última persona que se acerca apura el cáliz para que no sobra nada. El acto de la comunión se acompaña de guitarras y canciones.

Al finalizar la Eucaristía se vuelve a entonar una canción y los fieles se acercan al altar donde se cogen de la mano y danzan alrededor de él, dando, al mismo tiempo que ruedan, un paso hacia adelante y otro hacia atrás. Con esta danza finaliza la celebración de la Eucaristía de la Comunidades Neocatecumenales que dura de una hora y media a dos horas y a la que asisten alrededor de cien personas.

c. Otros cultos.

Las Comunidades Neocatecumenales no son, según sus fundadores y organizadores, un “movimiento de Iglesia” sino una manera de “vivir la Iglesia” en su dimensión de comunión real. Floristán dice:

“Pretenden servir de puente entre la institución eclesial vigente (realizada en la parroquia) y la nueva forma eclesial. No rompen con la jerarquía ni pretenden crear una nueva alternativa, sino que intentan animar y vigorizar a la Iglesia” (C.Floristán, 1979:63).

Cada Comunidad se reúne para tres cosas fundamentales:

- a) escuchar la Palabra de Dios.
- b) celebrar la Eucaristía y la Penitencia.
- c) conocer el amor y la caridad.

Las celebraciones que realizan los Neocatecúmenos son reuniones de diversa índole. Unas, informales, sirven para acercarse y conocerse entre sí. Otras, para profundizar y vivir la fe. También celebran lo que ellos llaman la Palabra, además de distintas convivencias.

Las convivencias se basan en proclamar la Palabra de Dios, pedir fe, renunciar al *Maligno*, realizar meditaciones y catequesis y celebrar la Eucaristía con una asamblea penitencial en donde se invita a los fieles a pedir perdón públicamente. Si la convivencia dura más de un día, se celebra el Sermón de la Montaña, exposición de experiencias personales, meditación y catequesis. En las convivencias que duran tres días se incluye el escrutinio cuando se forma una nueva comunidad o se pasa de etapa. Todas las convivencias se basan en meditaciones, estudios de la Palabra, catequesis, encuentros por grupos, reflexiones y experiencias personales.

El ritual de las celebraciones está marcado por la iniciación bíblica y litúrgica, y utilizan formas simbólicas de los primeros cristianos.

La Palabra de Dios es la base de la celebración y durante la misma destaca de una manera importante la oración y los cánticos religiosos antiguos o los escritos por Kiko Argüello, acompañados de guitarra.

En cuanto a lo referente al compromiso sociopolítico de las Comunidades, sigamos a Floristán:

“No aluden al compromiso sociopolítico ni al cambio de estructuras: todo reside en la transformación personal. En todo caso, el compromiso es difuso y genérico. El compromiso lo toma cada miembro según las exigencias de su conversión. La comunidad, con el exterior social no tiene ninguno. Son interclasistas y de composición homogénea. Tienen adhesión al marxismo y apenas hacen crítica del capitalismo” (C.Floristán, 1979: 64).

El estilo de vida y de compromiso que aceptan las Comunidades Neocatecumenales es el evangelizador, una forma de leer la Palabra de Dios y de celebrar la fe desde un nuevo enfoque, pero dentro de la Iglesia Católica.

Los principales tipos de celebraciones o reuniones, a pesar de que en el fondo son similares, se concretan en los siguientes actos:

- Reuniones informales para conocerse unos a otros.
- Celebración de la Palabra.
- Celebración de la Eucaristía y, en ocasiones también, de la penitencia.
- Convivencias mensuales.

Con la celebración de la Palabra se inician los nuevos Catecúmenos a la oración. Cada fase del camino neocatecumenal tienen palabras claves que se deben estudiar y comprender para que cuando llegue el momento de la evaluación o escrutinio puedan responder. Se eligen los temas según la etapa de la catequesis y del proceso

catecumenal. Podemos citar como ejemplo el estudio de las palabras “el signo de la cruz”. Estas palabras deben ser estudiadas en: 1 Corintios 1, 17-25; Gálatas 5, 24-26 y Apocalipsis 7, 2-4. 9-12 o “encuentro fraternal” para cuyo estudio han de basarse en: Génesis 18, 1-10a; Romanos 15, 5-9b; Apocalipsis 3, 4-22 y Lucas 19, 1-10.

La celebración de la palabra, según Floristán, es una liturgia por medio de la cual “nos revela Cristo el proyecto salvador del Padre, desarrollando en forma de diálogo entre Dios y la asamblea: proclamación, homilía-catequesis, diálogo fraternal, canto festivo, silencio interiorizador y plegaria común” (1991:212).

La estructura del acto de la celebración de la palabra queda como sigue: rito de entrada; canto de entrada; palabras de acogida; el saludo litúrgico y colectivo del responsable; primera lectura; silencio o salmo; segunda lectura; catequesis y diálogo; confesión de fe; oraciones de intercesión; oración sobre catecúmenos; adhesión con gestos o símbolos y acción de gracias.

Los gestos y los símbolos son una parte importante en la liturgia de los Catecúmenos que exige una cierta iniciación o explicación. “Lo decisivo es recalcar la importancia del significado de los significantes, aunque se necesiten ciertas cosas, bien sean tomadas de la naturaleza (agua, fuego, flores, tierra etc.), bien sean elaboradas (pan, vino, aceite, cirio, perfume, cruz, ceniza, bandera, balanza, etc.). Por consiguiente, los signos y símbolos, esenciales en las relaciones humanas son insustituibles en la comunicación cristiana de la asamblea reunida. No son cosas sino gestos extraídos de la experiencia humana que, en relación con la historia de la salvación y por medio de la palabra de Dios se convierten en expresiones litúrgicas de comunicación entre Dios y su pueblo” (Floristán, 1991:212).

La celebración de la vigilia pascual, como ya hemos referido, es uno de los actos más importantes del año. La ceremonia dura cuatro o cinco horas y tiene lugar desde la medianoche del sábado a la madrugada del domingo de Resurrección, con el rito del bautismo como centro de la misma. Está dividida en tres fases fundamentales: la primera es un rito preparatorio que comienza con un canto se continúa con la presentación de los candidatos al bautismo a lo que sigue la monición o consejo del celebrante, la respuesta de los candidatos, la señal de la cruz, la oración y colecta. La segunda fase comienza con una oración, con la bendición del agua bautismal, se entonan diversos cánticos, y se prosigue con las renunciaciones y compromisos, la unción con óleo a los catecúmenos, la profesión de fe y el rito del bautismo. La tercera y última fase se inicia con la crismación, unción con aceite perfumado y consagrado por el

obispo el Jueves Santo, a los ya bautizados, se continúa con la imposición del vestido blanco, la entrega del cirio encendido, la monición o consejo de conclusiones y se finaliza con canto. Durante la celebración de la vigilia pascual se realizan nueve lecturas que narran la historia de la salvación: creación, éxodo, pascua de Cristo y parusía. La proclamación del evangelio acaba con una explosión de alegría: se entregan flores, se danza, etc. Para Floristán la pascua tiene los siguientes rasgos: 1) celebración nocturna de la comunidad reunida en la espera del Señor, que empieza al anochecer y culmina con la Eucaristía en la madrugada del domingo; 2) memorial de la pasión, a saber, de la muerte y resurrección del Señor o del triunfo de Cristo sobre la muerte en su retorno al Padre, y 3) Ruptura del ayuno o fiesta con banquete que incluye la Eucaristía. Es, pues, tránsito solemne del ayuno al banquete, de la tristeza al gozo y de la muerte a la vida (Floristán, 1991:156).

Todas las celebraciones catecumenales tienen la misma estructura sólo cambian las lecturas, que son las apropiadas para cada momento del año litúrgico y para la ceremonia concreta. Son rituales de larga duración y extrema convivencia. Los más importantes son: las liturgias catecumenales; la celebración de la palabra; la entrada al catecumenado; la transmisión del credo; la transmisión del padrenuestro; la transmisión de los Evangelios; la celebración penitencial; la entrada en la cuaresma; la vigilia pascual y los sacramentos del bautismo, la confirmación y la eucaristía.

Otras ceremonias, como el matrimonio y los funerales, son celebradas con gran solemnidad y siguiendo las mismas estructuras descritas. Tanto el matrimonio como los funerales son, para los Neocatecumenales, motivo de alegría. El matrimonio por la dicha que supone crear una nueva familia. Y el tránsito a la otra vida porque es el momento supremo esperado por todo cristiano. Los cantos acompañados con guitarras constituyen una parte fundamental en los dos acontecimientos.

3. Comportamientos y creencias.

a. Aspectos sociales.

En las personas que han decidido seguir el camino neocatecumenal se produce, a partir de su incorporación, un cambio notable en sus relaciones con la sociedad en que conviven.

El pertenecer a las Comunidades Neocatecumenales marca insensiblemente a los individuos que las forman en el sentido de cierta desvinculación de las relaciones ciudadanas que tenían antes de su incorporación al movimiento. No de una manera radical y definitiva, ni tampoco con la misma intensidad en todos sus aspectos, sobre todo en lo relacionado con los temas económicos.

Aunque el Neocatecúmeno no abandona totalmente a sus amigos habituales, va creando nuevos vínculos a través de los contactos dentro de las Comunidades. La relación continua entre los miembros del grupo a través de las reuniones y convivencias propician el nacimiento de nuevas amistades en menoscabo de las antiguas.

Para los Neocatecumenales es muy importante que, en caso de ser matrimonio, los dos cónyuges pertenezcan a la organización, si así no fuera podría existir entre ellos disensiones, malestar y conflictos nada deseables para un Neocatecúmeno. En una celebración de la Eucaristía pudimos oír, en una petición de un hombre, la necesidad que sentía de que Dios oyera su petición para que su esposa, no perteneciente al movimiento, tuviera la mediación divina para que abandonara su vida alejada de Dios y se uniera con él a la felicidad espiritual y social que sentía desde que pertenecía al grupo.

En cuanto a lo que se refiere a los hijos, si éstos son pequeños, se adoctrinan en su ideario, y a los catorce años comienzan a prepararlos para iniciar el camino. Si son mayores, intentan persuadirlos para que entren en las Comunidades.

Los Neocatecumenales fomentan las relaciones entre los jóvenes de la Comunidad con el fin de que en el futuro puedan contraerse matrimonios en los que los dos cónyuges sean Neocatecúmenos y, de esta forma, no se creen escisiones en el movimiento.

El control de la natalidad, tal como se entiende en la sociedad secular, no es aceptada por los Neocatecumenales. En este aspecto, siguen las normas estrictas marcadas por el Vaticano. Es frecuente, por tanto, ver matrimonios con muchos hijos y, por supuesto, no aceptan de ningún modo el aborto.

Entre los miembros de las Comunidades, está muy arraigada la autoayuda. Las dificultades que puedan tener -tal como hemos descrito en el apartado de financiación-, de tipo económico, de trabajo o de cualquier otra índole, intentan solucionarlas, bien

con aportaciones de dinero o buscando cualquier clase de solución al problema. El movilizarse para solucionar los casos en que se necesita ayuda es lo habitual entre las personas que conforman el grupo.

Tener como itinerantes a un matrimonio con sus hijos o a algún joven, es una satisfacción para la Comunidad, a pesar de que supone una carga al tener que cubrir todas sus necesidades, ya que ellos sólo se dedican al apostolado y no realizan otro trabajo.

La oración invade su cotidianidad al llegar a la etapa del catecumenado. Los laudes y la lectura diaria de los Salmos y del Libro de Horas es parte de su quehacer diario, tanto en el hogar como en la Iglesia; y se considera normal, el madrugar para realizar la salutación a Dios.

Sus normas de vida, a medida que van pasando las fases del camino, se van reconvirtiendo hacia la espiritualidad y van abandonando al mismo tiempo los antiguos hábitos y relaciones sociales. Todo el esfuerzo del Neocatecúmeno va dirigido a un cambio de mentalidad, sobreponiendo los valores evangélicos a los aspectos mundanos, lo que les induce a vivir una vida comunitaria que va operando su conversión personal.

El ambiente religioso en que viven es acogedor socialmente. El clima que se crea en las celebraciones y en las convivencias produce la intimidad del grupo. Intimidad que es celosamente guardada, no permitiéndose la injerencia de personas ajenas al grupo. De esta forma se convierte la Comunidad en un grupo hermético difícil de penetrar para quien no pertenezca a la organización.

b. Rasgos principales.

Para comprender los rasgos principales de las Comunidades Neocatecumenales nada mejor que hacerlo a través de uno de sus miembros, R. Blázquez, autor del libro *Las Comunidades Neocatecumenales*, en el que podemos leer:

“en la base hay unas instituciones cristianas fundamentales (anuncio de la resurrección de Jesucristo, el Siervo de Dios como sentido de la cruz de cada hombre, redescubrimiento del bautismo como meta, el catecumenado como camino de conversión y de fe...), contrastadas con la experiencia de las comunidades pioneras, profundizadas por la clarificación histórica, teológica, litúrgica, espiritual...y con la atención siempre puesta en las orientaciones de los obispos y particularmente del obispo de Roma. Los iniciadores están, por un parte, persuadidos y confirmados por la autoridad eclesial de que han recibido un carisma de Dios para la Iglesia

postconciliar, y, por otra parte están abiertos a los signos a través de los cuales Dios vaya indicando la definitiva configuración e incardinación de la Iglesia. Es, por tanto, un camino ya suficientemente acreditado y en un proceso avanzado de recepción eclesial” (Blazquez, 1988:14).

El libro de Michel Dujarier, titulado *Iniciación Cristiana de Adultos*, desarrolla el “Ritual de la iniciación cristiana de los adultos” que promulgó en enero 1972 la Sagrada Congregación para el Culto Divino y editado por las Imprentas Vaticanas. En la contraportada dice:

“¿A quién se dirige este precioso instrumento de pastoral bautismal? Digámoslo: a todos los que se quieren cultivar como cristianos, deseosos de mejor comprender, celebrar y vivir su vida cristiana; a las comunidades que tienen la alegría de llevar cada año nuevos adultos a las fuentes bautismales. Los responsables que ejercen ministerios o servicios a todos los niveles (catequistas, padrinos y madrinas), se enriquecerán leyendo este libro”.

Los capítulos del libro están dedicados a la enseñanza del catecumenado. En la primera parte explica los hechos de la Iglesia primitiva y los hechos actuales tal cual acontecen en el nuevo catecumenado. El libro es un estudio histórico y pastoral de las etapas litúrgicas que deben seguir los que se deciden a ingresar en el neocatecumenado. “Los textos y la práctica hablan por sí mismos. Hay que tener aún el cuidado de comprender bien las perspectivas propuestas por el ritual y la valentía de despertar a él a los cristianos y a los animadores de comunidad” (Dujarier, 1986:202).

El camino neocatecumenal está perfectamente predeterminado en sus fases o etapas fijas y en sus normas, que no deben ser infringidas, pero que son lo suficientemente amplias como para adecuarlas a las condiciones personales de los individuos que pertenezcan a la comunidad, siempre que se mantengan en las etapas adecuadas la calidad y las expectativas de fe que han sido marcadas desde las esferas conservadoras de la jerarquía eclesiástica.

La autoridad de los catequistas debe ser aceptada por parte de los miembros que conforman las comunidades, de los que aprenderán las enseñanzas que se les impartan para adquirir los niveles de conocimiento que la estructura de la iniciación tiene regladas. Es decir, deben seguir paso a paso las lecturas y las palabras de estudio reseñadas para cada fase del camino y dedicar el tiempo prescrito y, si es necesario, más, para recorrer todos los períodos. Aunque el catecúmeno, por su capacidad o sus circunstancias personales, pueda

recorrer más rápido o más despacio las etapas previstas, los tiempos mínimos deben ser respetados.

La cabeza visible y las directrices de las doctrinas del camino las impone Kiko Argüello. Es una constante del movimiento la obediencia a su fundador y a la autoridad del papa Juan Pablo II, por otra parte fiel defensor del camino neocatecumenal.

En otro lugar nos hemos referido a que algunos párrocos, e incluso obispos, no aceptan de buen grado estas comunidades, a pesar de que en algunos momentos son presionados para su aceptación. Si no logran convencer al responsable de la parroquia a la que quieren acceder, las Comunidades Neocatecumenales se trasladan a otra, aunque no sea la que territorialmente les corresponda, o bien presionan para que el párroco sea trasladado y el nuevo titular sea simpatizante de ellas.

En las parroquias donde están asentadas las Comunidades Neocatecumenales, difícilmente se encuentran otros movimientos de la iglesia, y menos si son más progresistas como, por ejemplo, los grupos que siguen la Teología de la Liberación. En la parroquia objeto de nuestra investigación sólo se encuentran estas comunidades y una asociación de viudas que, por otra parte, algunas de ellas también acuden a las comunidades.

El papel carismático de Kiko Argüello le ha granjeado gran influencia en la actual jerarquía de la Iglesia Católica. Él es un seglar que no ha pasado por estudios teológicos y ha llegado a crear un movimiento mundial de comunidades a través del estudio del *Vocabulario de Teología Bíblica* de León Defour y la *Nueva Biblia de Jerusalén*, además ha propiciado que los adeptos al movimiento que deseen profesar acudan a seminarios especiales, los llamados *Redemptoris Mater*, distribuidos por varias partes del mundo, incluido nuestro país. También han rehabilitado algunos seminarios diocesanos, con el beneplácito de una parte del estamento eclesiástico.

Sus detractores, las comunidades de base más progresistas, dicen que su doctrina deslumbrante se reduce siempre a lo mismo: la repetición sobre repetición de un kerigma peculiar de este grupo. Pero a pesar de la presión de otros grupos de Iglesia, es un movimiento en el que ya participan multitud de personas en todo el mundo con una entrega cristiana sin límites y con gran sentido de comunidad que les da una gran seguridad.

Después de hacer un seguimiento de las actividades de Kiko Argüello a través de muchas publicaciones, tanto de iglesia como laicas, podemos considerar que su perfil puede asemejarse al de un profeta, es la representación actual de los antiguos profetas

cristianos. En una ceremonia celebrada en diciembre de 1988, en Porto S. Georgio (Italia), presidida por el papa Juan Pablo II, Kiko dijo, entre otras, estas palabras:

“El Señor, a través de esta nueva escuela, la familia de Nazaret, nos está convocando a una misión maravillosa: a partir con Cristo hacia Jerusalén. Un nuevo éxodo. Un camino para descubrir la fe...A la puerta del tercer milenio, después del Concilio Vaticano II; frente a la crisis de valores morales, culturales, filosóficos; después del grito satánico de Nietzsche: “¡Dios ha muerto!, romped las Tablas” (refiriéndose a los mandamientos); y después que Hegel hubo preconizado Al Estado como máxima expresión del Espíritu; en este momento de nuestra Europa, he aquí que Juan Pablo II, inspirado por el Señor y ayudado por la Virgen María. grita a la Iglesia la novedad de una “nueva evangelización” (Revista Imágenes de la Fe, nº 241, 1990, pág 9).

Las Comunidades Neocatecumenales, abiertas en principio a todo el mundo que quiera recibir catequesis en la parroquia, siguen después un camino cerrado comunitario de elegidos para vivir una fe íntima con Dios y realizar un apostolado según las enseñanzas de Kiko, basadas en las fuentes primitivas del cristianismo. Es una forma de apartarse a la evolución de la Iglesia Católica, es decir, un desacuerdo con la forma de vivir y actuar de la actual Iglesia, una escisión dentro de la comunidad católica. Su ideario asectariado, en el sentido real de la palabra, es percibida por la sociedad como una Iglesia paralela.

Dentro de la propia Iglesia hay diversas opiniones sobre las Comunidades Neocatecumenales:

“Junto a logros, sin duda evidentes, como es el énfasis a la Biblia y liturgia, responsabilidad laical, conversión personal y generosidad de cada uno sin moralismos estrechos, adolecen estas comodidades de cierto repliegue eclesial sobre sí mismas, de escasas perspectivas sociales y políticas, de depender rígidamente de un modelo que se repite en todas partes invariablemente, y de centrar casi exclusivamente el campo de su evangelización en el recinto parroquial. Su catecumenado es a todas luces excesivamente largo, con tendencias arqueológicas (Imitación del catecumenado de Hipólito; la cena pascual con cordero, etc.). Al enfatizar tanto el don de la fe y la actitud de la escucha, el creyente y convertido puede acentuar la pasividad con todas las secuelas del subjetivismo e intimismo. La palabra de Dios es absolutizada al modo barthiano. Además, Dios habla casi sólo por la Biblia, no por los signos de los tiempos ni por los acontecimientos, que apenas tiene relieve. Se vislumbra en estas comunidades un cierto antirracionalismo religiosos a causa del dualismo razón-sentimiento. Parece como si la reflexión fuese un ídolo. En la comunidad no hay discusión ni crítica de ningún tipo ya sea de dentro o de fuera. Sólo el eco de la

palabra. Al faltar el sentido crítico se cae en el conformismo estructural”. (Floristán, 1991:102-103)

c. Creencias y sociedad.

Para las Comunidades Neocatecumenales no hay mayor acontecimiento que la Palabra de Dios. Los Neocatecúmenos creen que “han nacido como respuesta y aceptación del kerigma de Jesús muerto y resucitado”.

Los Neocatecúmenos, pretenden cambiar su forma de vivir, transformándola en un modelo de vida comunitaria. Se trata, como ya hemos apuntado, de una restauración del catecumenado antiguo de Hipólito de Roma. Todos sus esfuerzos se encaminan a cambiar de mentalidad para vivir según los Evangelios, en contraposición a la vida mundana. Para los Neocatecúmenos “el hombre se convierte cuando acoge en su corazón la palabra de Dios en un ambiente cálido, religioso y festivo”.

El camino neocatecumenal representa, para ellos, vivir en la fe y en la salvación del alma y, para lograrlo, se entregan plenamente a la comunidad. Este afán los impulsa a evangelizar de casa en casa propagando la palabra de Dios. Es una obligación que deben ejercer después de pasar a la segunda fase del camino. Para el Catecúmeno la palabra de Dios es una realidad, una fuerza que crea y mueve la historia: es, a la vez, acontecimiento y acción; la palabra no es algo sino Alguien, una persona que habla e ilumina la existencia.

Para los Neocatecúmenos la palabra dada por Cristo a la Iglesia actúa con mayor eficacia cuando se da comunidad-comunión, es decir, cuando se vive en relación de unidad y de fe con todo el pueblo de Dios, incluida la jerarquía.

En la base de todo el edificio eclesial está el bautismo, por lo que tienden a recuperarlo estimulando la búsqueda de formas más adecuadas de iniciación bautismal a nuestro tiempo y a nuestras sociedades, y rebautizándose cuando han concluido el camino. Blázquez dice que se “tiende a la recuperación del bautismo, que está en la base de la fraternidad cristiana; y en la medida que va siendo iniciado el bautizado, que había asumido escasamente su condición de tal, irá descubriendo su propia vocación: al matrimonio "en el Señor", al ministerio eclesial, a la vida religiosa, a la militancia apostólica.” (Blázquez, 1988:92).

La meta del nuevo Catecúmeno es anunciar la salvación y ayudar a los hombres a tomar conciencia de su propia realidad ya que, por ellos mismos, se creen incapaces de dar

sentido a sus vidas. “Anunciar la salvación de "Cristo crucificado" quiere decir proclamar la posibilidad de una vida nueva y distinta y que la gloria de Dios se manifiesta en el "Siervo doliente de Yhavé", el cual no resiste al malvado y ama al enemigo”.

Para las Comunidades, la palabra de Dios es absolutizada. Dios sólo habla por la Biblia y no por los signos de los tiempos ya que, éstos, para ellos, no tienen importancia.

Dentro de la comunidad no deben existir ni discusiones ni crítica a los actos totales que realizan, sólo tiene importancia la palabra de Dios. No se comprometen socialmente y creen que su misión es, solamente, vivir según el Evangelio y transmitir la palabra de Dios. Cada Neocatecúmeno debe aceptar su historia individual aunque esté llena de sufrimientos ya que Dios les ayudará a superarlos, pues Él será su Salvador, “será la puerta que nos llevará al Reino de los cielos, y sólo pasarán los que viven en Dios, no los que no tienen fe”.²⁰³

Según varios autores católicos y siguiendo a Blázquez, muchas veces se ha tachado al camino neocatecumenal de una cierta “protestantización”, refiriéndose a la manera como las Comunidades Neocatecumenales viven y expresan la realidad del pecado, la experiencia de la salvación, la libertad cristiana, la estimación de la colaboración humana en la obra regeneradora de Dios, etc., pero queda desfundamentado teológicamente este reproche cuando se analiza de cerca la forma en que son concebidas estas realidades: “lo que hay en el camino Neocatecumenal es un cierto "paulinismo" que ya levantó muchas otras denuncias -piense en San Juan de Ávila- Pero este paulinismo”, bien templado no es en absoluto peligroso, es más bien un valor, que ha servido de contrapeso providencial” (Blázquez, 1988:90). En realidad las Comunidades saben que sus compromisos y actuaciones no son bien vistos por los demás católicos y por la sociedad en general.

También se les acusa a las Comunidades Neocatecumenales de practicar una cierta inhibición en las tareas sociales y de desentenderse de los aspectos más colectivos de la fe si se tiene en cuenta que la vida conyugal y familiar, la relación con el dinero y la profesión y, en general, la manera de estar y de vivir en la sociedad van cambiando a lo largo del camino recorrido por los catecúmenos en sus Comunidades. Todos estos aspectos, aparentemente, son transparentes cuando se habla con ellos pero, en realidad, sus conversaciones están protegidas por una impenetrable coraza.

203 Celebración de la Eucaristía, mayo de 1993.

Por otra parte, el camino neocatecumenal, y los Neocatecumenales lo reconocen, no es un movimiento apostólico, ya que estos movimientos, por definición, “están especializados por ámbitos sociales, por edades, por tareas... situándose, en las formas especiales de participar los cristianos laicos en la misión de la Iglesia, mientras que aquellas se sitúan en las responsabilidades apostólicas comunes. Poner movimientos y Comunidades en competitividad es improcedente. Una comunidad no puede ser utilizada como movimiento apostólicos. Si cabe esperar que de la comunidad surjan vocaciones especiales: sacerdocio, vida contemplativa, militancia cristiana..”(Blázquez, 1988:97).

Parece como si los miembros que siguen el camino neocatecumenal se fueran transmutando, como antes hemos referido, en una iglesia paralela e, incluso, Blázquez usa la palabra “asectariada”, pues “se autoexcluyen de la vida común eclesial y de las esperanzas y de los temores de la sociedad, destacando así, algunos de sus rasgos característicos: se valora el propio camino de tal forma que se propende a la exclusividad; hay una dificultad connatural para estimar positivamente otras realidades de Iglesia; se muestra un apego a ciertas palabras, cantos, gestos, formas... que parece exorbitado; los catecúmenos sólo se sienten a gusto dentro de sus Comunidades, expresándose con su propio lenguaje y celebrando con sus ritos; se practica un cierto "arcano" en los instrumentos de catequesis, en las exigencias concretas aceptadas por los miembros...; no participan en las actividades parroquiales ordinarias; se confía siempre en que la incompreensión ante algunas manifestaciones del camino Neocatecumenal será vencida cuando se conozca mejor; y se piensa en la propia autocrítica, etc”. (Blázquez 1988:93).

El reconocimiento, por parte de este autor, de las acusaciones que la comunidad eclesial y parte de la sociedad católica, hacen a las Comunidades Neocatecumenales, de vivir íntimamente sus propuestas de fe, de ser grupos cerrados y preservar su aislamiento de la sociedad, demuestra la realidad de las Comunidades, a pesar de la defensa que hace en su libro de esta nueva evangelización.

La reserva de sus actuaciones internas y de comportamiento raya casi en el ocultismo: “Nosotros hablamos de nuestros problemas, lo hablamos porque Jesucristo está presente y todo queda entre nosotros, esto es lo que hace la comunidad”. Estas son palabras de una persona que lleva más de siete años en una comunidad. Podemos añadir que el 24 de noviembre de 1996, en el periódico *El País*, en un artículo sobre las Comunidades Neocatecumenales, un miembro de éstas decía: “Nos contamos ahí nuestros problemas, hablamos con Jesucristo presente y después, no sale nada de ahí, porque

cualquier filtración acabaría con la comunidad. No es terapia de grupo, es simplemente que Jesucristo está al lado y nos oye”.

El hermetismo de sus actos lo asumen como fidelidad a la comunidad y como forma de preservarse de las presiones mundanas de secularización. Su individualismo los induce a olvidar la sociedad en que viven, y su fundamentalismo doctrinal los convierte en un movimiento espiritual de gran conformismo y sin ningún sentido crítico.

El fin último de los que han seguido el camino es el dedicarse al apostolado. Adquieren un peso específico en la parroquia, llegando a rivalizar con la misión propia del párroco. Pueden impartir, y de hecho los imparten, cursillos prematrimoniales así como catequesis, además de las propias, y cualquier cosa que se les permita, desde el amparo de la parroquia, para dar a conocer el mensaje de Dios. Su catecumenado les ha llevado, a través de sus etapas, a un conocimiento de la Palabra de Dios, pero a un estudio de las palabras, no a estudios teológicos; al acabar, desean poner en práctica lo que han asimilado y dar a conocer su experiencia, aunque no es necesario realizar totalmente el camino para comportarse y actuar como un maestro. En las últimas etapas, el Neocatecúmeno, ya se pueden incorporar a los quehaceres religiosos de la parroquia si se lo permiten.

Cada grupo neocatecumenal, dice Floristán (1979), es una Comunidad con el mismo modelo. Ponen un marcado acento en las relaciones interpersonales, que son cálidas, afectivas y acogedoras y se basan en una filosofía personalista. “Cada comunidad es un grupo de personas con un claro ejemplo de regeneración personal. Aceptan una cierta dinámica de grupo con liderazgo indiscutible de tipo carismático. Su conciencia es ingenua. Son homogéneas ideológicamente” (Floristán, 1979:63).

La vida comunitaria y la conversión personal surge de escuchar la Palabra de Dios, que para ellos es la “iluminación de la vida”; celebrar la Eucaristía y la penitencia es “la expresión litúrgica de la fe de la comunidad” y conocer como son en el amor y la caridad es la “vivencia persona”. La comunidad “es un ámbito para orar y expresar la fe y el amor, alimentada por la escucha de la Palabra y el testimonio individual”. (Floristán, 1979:64).

En cuanto al comportamiento externo, es decir, lo que se percibe desde fuera de las Comunidades, la sensación que dan es que sólo viven para y por la comunidad. Son consideradas, por la sociedad que les rodea, como personas de conductas especiales. No se comprende, desde fuera, como actualmente pueda existir un grupo social, que a pesar de las presiones secularizadoras, pueda vivir sólo pensando en su comunidad.

Las Comunidades aportan a la sociedad una forma de vida rígida, guiada por la Palabra de Dios en todas sus circunstancias: en el trabajo, en la familia, en las diversiones, etc. Son grupos muy estructurados social y religiosamente y con un gran rigor en la aplicación de una vida cristiana.

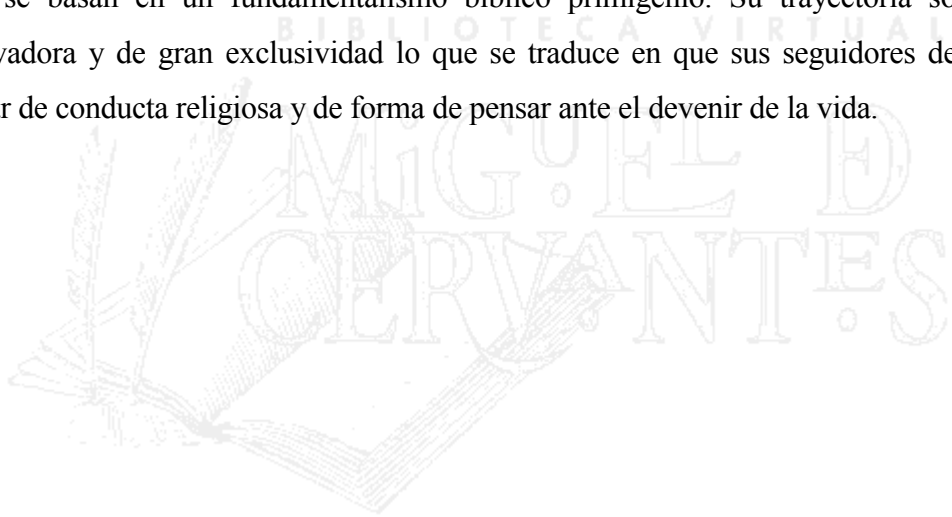
La estricta autoridad jerarquizada de la Comunidades propicia que sus miembros tengan prohibida la divulgación de las actividades internas. Ellos consideran que todos sus actos están dentro de la normalidad, que no se diferencian en nada de los que puedan realizar cualquier individuo de la sociedad. Si se desea más información sobre sus actividades, nos remitirán al responsable de la comunidad. Pero del responsable obtendremos la misma respuesta, a lo sumo nos dirá que viven la religión un poco más que otro católico, para añadir, eso sí, sin preguntárselo, lo magníficamente que se llevan todos los miembros del grupo.

No sólo tienen prohibido hablar al extraño a la comunidad, sino también a los hermanos que se encuentren en etapas inferiores del camino, ya que las personas de cada fase deben descubrir por sí mismas todas las incógnitas sobre el conocimiento de la verdadera fe que les espera. El silencio de sus actividades debe ser absoluto, se debe observar un riguroso y ejemplar silencio sobre la programación y la labor del grupo.

La observación continua, por nuestra parte, de los miembros de las Comunidades, nos permite afirmar que existe muy poca libertad de acción social, por el acaparamiento de las actividades comunitarias y el aislamiento religioso. Las Comunidades Neocatecumenales no asisten a las misas ordinarias de la parroquia, ni en días festivos, ni en las misas diarias, a pesar de que los miembros que las forman han surgido de los católicos practicantes de la parroquia. Al desaparecer éstos de los actos y misas parroquiales, unido a la baja asistencia propia debida a la secularización de la sociedad actual, la asistencia de fieles a los cultos ha disminuido sensiblemente. El no asistir las Comunidades a los cultos ordinarios es debido a que celebran los suyos propios los sábados por la noche. No sólo en este aspecto se ve depreciada la relación fieles/parroquia, sino que en el aspecto económico también hay una reducción en las aportaciones, ya que las Comunidades tienen su propia economía, ajena a la de la parroquia. A pesar de las obligaciones que tienen los Neocatecúmenos de contribuir económicamente -con fuertes cargas- al mantenimiento de la Comunidad para sufragar las necesidades internas del grupo, mantenimiento de cargos y programas de expansión, no entregan nada a la parroquia.

Una vez más, debemos decir que las Comunidades forman grupos aislados dentro del mundo católico. Su manera de vivir la religión es estrictamente a nivel personal/comunitario. Constantemente hablan de la providencia de Dios y esperan que Dios haga las cosas. Ellos se comportan con respeto, atención y generosidad en sus relaciones de grupo, pero no así respecto a la sociedad que les rodea. Esta sociedad, tan cercana a ellos, les llama despectivamente *los kikos* y *las kikas*, nombre derivado del fundador Kiko Argüello. Al llamarles de este modo se está significando que viven en un mundo aparte, que su vida está dirigida por la comunidad y que voluntariamente aceptan las normas establecidas por ella.

Terminemos diciendo que las Comunidades Neocatecumenales no son ecuménicas y que se basan en un fundamentalismo bíblico primigenio. Su trayectoria social es conservadora y de gran exclusividad lo que se traduce en que sus seguidores deben de cambiar de conducta religiosa y de forma de pensar ante el devenir de la vida.



Capítulo VIII. Comunidades Cristianas Populares

1. Características y organización.

a. Antecedentes históricos.

Las Comunidades de Base, o Comunidades Eclesiales de Base, son grupos libres e informales de cristianos, nacidos, generalmente, en zonas urbanas. De acuerdo con Floristán (1971:9), una Comunidad de Base sería un “grupo de cristianos relativamente homogéneo, de dimensión reducida, con relaciones interpersonales o primarias, que rechazan en mayor o menor grado la institucionalización jurídica de la Iglesia, se basan en la eclesiología del pueblo de Dios, no aceptan la actual estructura parroquial, poseen un catecumenado, en algunos casos, propio, celebran una liturgia de tipo doméstico y son sensibles al compromiso temporal”.

Dependiendo del país en donde hayan surgido cambian su denominación. Pueden llamarse comunidades subterráneas, nuevas, espontáneas o cualquier otro nombre de significado parecidos. En nuestro país, y en los países hispanoamericanos, se las denomina Comunidades de Base porque, siguiendo a Floristán (1971:9), “sin comunidad no hay vida cristiana y sin base no tendríamos cimientos sólidos, incluso Dios es comunitario, está en la base”.

Estos nuevos movimientos dentro de la Iglesia Católica, engloban numerosos grupos de diferente nombre, aunque con el denominador común de ser todos de condición laical, aunque muchos sacerdotes y obispos, sobre todo en Hispanoamérica, también se han unido a estos movimientos de base. Sin embargo, y pese a esta unión de una parte del clero, las instituciones eclesiásticas populares recelan de ellos y “denuncian sus peligros y combaten sus libertades. Son rechazados o a lo sumo son tolerados... también se da un recelo en estas comunidades de base, a veces excesivo frente a todo intento más o menos sutil que denote control jerárquico” (Floristán, 1971:10).

Pero de hecho estas Comunidades existen -como dice Floristán- dentro o al margen de la parroquia o al margen de la curia, espirituales o politizadas, neoclericales o laicales. De una forma u otra estos movimientos comunitarios están dentro de la

sociedad católica, en la que buscan nuevos espacios dentro de la Iglesia y frente a una Iglesia clerical. Las Comunidades surgen como una respuesta crítica.

Estas Comunidades, cuya configuración es variada, tienen una serie de imperativos que forman parte de sus estructuras y modos de actuación y que cada una de ellas, en mayor o menor medida, aplica. A. Hortelano (1987:35) destaca los siguientes puntos:

- a). *El evangelio*: recuperar el frescor carismático, profético y mesiánico del mensaje y praxis de Jesús.
- b). *El evangelizador*: situar en el primer plano del proyecto cristiano la evangelización, el anuncio de la buena noticia de la salvación de los hombres, frente a una Iglesia de cristiandad en buena parte burocrática y sacramentalista.
- c). *El sociopolítico*: descubrir las mediaciones sociopolíticas de la fe frente al espiritualismo y transcendentalismo desencarnados, asumir responsablemente la presencia activa en el mundo frente a la *fuga mundi*, hacer operativa la caridad por medio de la praxis.
- d). *El de la base*: optar decididamente por los sectores más marginados de la sociedad frente a las frecuentes opciones de la Iglesia oficial por la clase dominante.

J.J. Tamayo Acosta, miembro de las Comunidades Cristianas Populares, dice que las “comunidades que nacen del pueblo por la fuerza del Espíritu, difusión del movimiento “Cristianos por el Socialismo”, desarrollo de las Comunidades Cristianas Populares en España, movimientos apostólicos de ambiente comprometidos en/con los entornos concretos donde realizan su apostolado (obrero, juvenil, estudiantil, profesional, etc.), cristianos críticos, nuevas formas más encarnadas y militantes de vida consagrada, espiritualidad misionera entre las culturas indígenas, etc..”. (Tamayo Acosta 1979:281). Las Comunidades Cristianas Populares, están en la base de la sociedad y en la base de la Iglesia y es donde realizan su apostolado.

Al igual que otras comunidades de base, las Comunidades Cristianas Populares son hijas del Concilio Vaticano II. Son un fenómeno de la Iglesia postconciliar en una búsqueda de nuevas formas de entender y de practicar la fe de Iglesia.

Todas las fuentes consultadas (Tamayo-Acosta 1979, 1981; Barobio, 1989; Comunidades plurales de la Iglesia, 1981; revistas *Misión Abierta* nº 13, *Concilium* nº142 entre otras) coinciden en señalar que el fundamento teológico de las

Comunidades Cristianas Populares es la *teoría cristiana sobre la liberación*, que parte de la práctica histórica de la liberación o de una sensibilidad especial hacia la lucha por ella. Surgieron en la década de los sesenta como respuesta a la nueva concepción de Iglesia como defensora de los derechos humanos y separada del Estado.

En sus orígenes, las gentes que se unieron a las Comunidades Cristianas Populares procedían de Movimientos Apostólicos como la H. O. A. C., A. C., M. O... y en “alguna ocasión han llegado a calificarse como los “restos de un naufragio”, ya que a estas comunidades fueron incorporándose antiguos militantes cristianos cuyos movimientos eran mal vistos o habían sido disueltos por la jerarquía” (Comunidades Plurales en la Iglesia, 1981:29).

Si seguimos su proceso histórico observaremos que estas Comunidades no son muy aceptadas por la jerarquía religiosa, son más bien “comunidades autónomas que surgen al margen de la parroquia y con un fuerte compromiso sociopolítico. En Europa se apoyan en la teología política y de la contestación a remolque del impacto producido por la revolución de mayo en París y del Vaticano II y viven una fuerte tensión con la jerarquía hasta el punto de aparecer como una iglesia subterránea o de debajo de la escalera. Esto ha ocurrido especialmente en Italia, Francia, España, Holanda y Estados Unidos” (Hortelano, 1987: 38).

Las propias Comunidades explican su formación en nuestro país por la situación de la Iglesia española y la religiosidad que existía hasta los años sesenta en la que estaba totalmente ausente la idea de la comunidad cristiana; es decir, la religión se entendía como civilización, jerarquización de la Iglesia, relación íntima Iglesia-Estado, tradiciones religiosas que fomentaban la superstición, los sacramentos y otras prácticas religiosas como conjunto de ritos, la fe como salvación individual para otro mundo, la Iglesia como una institución alejada de los pobres, etc. Nacen estas comunidades en los barrios periféricos de las grandes ciudades, en los ambientes estudiantiles y en las zonas de mayor explotación y marginación. Son grupos que deciden vivir la praxis eclesial con una mayor “fidelidad al evangelio en comunidad fraterna y concreta con un renovado compromiso con la realidad sociopolítica”.²⁰⁴

Aparecen, según las propias Comunidades, a partir de: 1) una lectura profética de la Biblia; 2) de una lectura comunitaria de la Iglesia; y 3) de una lectura crítica de la sociedad. Y los factores históricos que motivaron la aparición de estos grupos son:

²⁰⁴ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

El Concilio Vaticano II: Marca el fin de la cristiandad, de la separación Iglesia-mundo y de la Iglesia institución piramidal. Al mismo tiempo que hacen una crítica de las estructuras injustas de la sociedad. Se entiende la Iglesia como pueblo de Dios y comunidad de creyentes al servicio del mundo.

Crisis de los movimientos apostólicos: Provocada por la jerarquía, muchos se quemaron y los que resistieron creó en ellos una desconfianza hacia la jerarquía y la Iglesia-institución y decidieron vivir su fe en pequeñas comunidades.

Las Comunidades Cristianas en América Latina: Compromiso en los frentes de lucha por la liberación; opción evangélica de los obispos, misioneros y clero; apoyo de las Comunidades de Base, Teología de la Liberación; Medellín impulsó y alentó las primeras Comunidades en España.

Nacimiento de las Comunidades Cristianas en algunos países de Europa.

Encarnación de sacerdotes, religiosos-as, seminaristas y feligreses que salen de su enclaustramiento para vivir en los barrios, sacerdotes obreros, etc.

La ola contestataria postconciliar, junto a la asamblea de cristianos en 1969 en Valencia y en conexión con el mayo francés del 68 y otros acontecimientos contraculturales que encerraban un fuerte componente de denuncia y crítica, llevando todos estos acontecimientos a canalizarse pronto a través de las Comunidades Cristianas.

La situación política del pueblo español del régimen franquista: La Comunidad Cristiana surgía como un mecanismo de defensa de los derechos humanos, como una voz profética en defensa de la justicia y como asilo de libertad. Los cristianos se organizaron en la lucha antifascista y en partidos políticos y organizaciones de masa. Se toma la conciencia que la pertenencia a la Iglesia de Jesús requería una configuración comunitaria cuya fidelidad prioritaria fuera del pueblo.

El clima psicológico: Los grupos cristianos constituían una buena contribución para establecer una dinámica de grupo donde se equilibrara lo personal y lo social, la búsqueda de la libertad y de la identidad. Se quería huir de la despersonalización, individualismo, masificación, la soledad y buscando la comunicación, el diálogo, las relaciones interpersonales, el compartir, la fraternidad...²⁰⁵

A principios de los años setenta se crea el proyecto de lo que llamaron la *Iglesia Popular* que será el reto y la alternativa a la Iglesia institucional, formada por una

²⁰⁵ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

mayor comunicación de las nuevas comunidades y los movimientos apostólicos. En 1974 redactaron un documento llamado *Bases comunes*, que enfoca su actuación desde tres puntos:

Eclesial: La Iglesia como comunidad de creyentes libres, adultos y comprometidos con el evangelio y el pueblo.

Político. Contribuir a figurar la sociedad democrática en beneficio de los oprimidos.

Ideológico: Recuperar la corriente profética del cristianismo.²⁰⁶

Este documento orientó la teoría y la práctica de las Comunidades Cristianas Populares. En 1976 aparece la primera asamblea de lo que hoy son estas Comunidades, que se han ido configurando, coordinándose y trabajando para crear una *Iglesia popular*. Los cambios que se fueron produciendo les llevaron a elaborar en abril de 1980 unas nuevas bases tituladas *Comunidades Cristianas Populares, 1980*, adecuadas a los cambios de situación en nuestro país.

En 1991, en unas jornadas de reflexión que tuvieron lugar en Valencia, se marcaron las líneas de actuación para el futuro. En el análisis realizado por las Comunidades Cristianas Populares, constataron fundamentalmente los siguientes puntos de la realidad actual:

- En la actualidad hay más realismo y se ha perdido el radicalismo negativo.
- El compromiso social sigue siendo fuerte. Hay mucha gente con larga historia de presencia comprometida en la sociedad y la Iglesia. Algunos pertenecen a partidos políticos, otros están presentes en sindicatos y la mayoría participan en movimientos sociales alternativos. En todas partes hay un compromiso fuerte de solidaridad con el Tercer Mundo, en especial con América Latina y últimamente con África, a través de diversos comités de solidaridad.
- La convivencia y la relación personal son también muy fuertes.
- Nos hemos coordinado entre sí y hemos extendido la coordinación a nivel europeo. Mantenemos una relación estrecha con las Comunidades de Base de América Latina.
- Ha disminuido la confrontación con la Jerarquía y hay una mayor vinculación y coordinación con otras realidades eclesiales, sobre todo con la Iglesia de Base.

²⁰⁶ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

- Han surgido experiencias interesantes y serias de vida en común y de participación comunitaria.
- Ha aumentado la convivencia festiva y la búsqueda de una espiritualidad integradora.
- La utopía de un cambio social y eclesial se ve muy lejos. Nos cuesta comunicar con amplios sectores de la sociedad y ser una alternativa consolidada. Somos minoría.

Estos puntos, sobre la actualidad de las Comunidades, fueron distribuidos en un folleto a sus miembros en marzo de 1993.

En esta ciudad de la provincia de Alicante, la Comunidades Cristianas Populares empiezan a organizarse en el año 1976, año en que empiezan a formarse en muchos puntos del país. En la actualidad existen dos grupos con un total de 25 miembros.

b. Organización, características y objetivos.

Las Comunidades Cristianas Populares pretenden ser flexibles y espontáneas, ya que cada comunidad se organiza según sus propias necesidades. Es un movimiento que procura estar abierto y coordinado con otros movimientos y comunidades que interpreten de un modo semejante su vivencia religiosa para transformar y lograr modificar la Iglesia y la sociedad. Cada comunidad es importante que posea su propia autonomía sin llegar a la uniformidad entre ellas, pues “sería negativa la uniformidad”, sin embargo poseen un esquema organizativo general para sus actuaciones.

El libro *Comunidades plurales de la Iglesia* (1981), cuando trata de los puntos organizativos de las Comunidades Cristianas Populares, dice que es imprescindible mantener y potenciar la coordinación entre estas comunidades por sectores o zonas, diócesis o ciudades, regiones o países, hasta el nivel de Estado, con el objeto de “enriquecernos mutuamente” y, continua, “hacemos un llamamiento a todas las Comunidades Cristianas Populares para que intensificando la intercomunicación de experiencias de todo tipo, podamos sentirnos miembros de una amplia comunión eclesial con objetivos comunes y no grupos aislados con proyectos imposibles”.

A pesar de la libertad de acción que posee el movimiento, existen unas bases estructurales de organización basada en los siguientes puntos:

1- *Equipo de base: es el grupo primario de trabajo y reflexión*, es el lugar de encuentro y de vivencia de fe más íntimo y concreto que se da en la comunidad. En el pequeño grupo es donde debe darse la concreción de los valores y exigencias comunitarias, la vivencia de la fe, la revisión de la participación de la comunidad y el estímulo para el compromiso político.

2- *La asamblea comunitaria: en la asamblea se establecen los servicios necesarios, se eligen para ellos las personas más adecuadas, se programan las actividades, se organiza la formación permanente de sus miembros, se nombran comisiones de trabajo y se celebra también la fe*, es por tanto, la asamblea de todos sus miembros la que decide en cualquier asunto de la comunidad. Es la expresión más auténtica de la comunidad. Las asambleas pueden tener distintas finalidades, como pueden ser las:

- a- Asambleas litúrgicas, en las que se reflexiona sobre la palabra de Dios, se celebran comunitariamente los sacramentos y tienen especial importancia la Eucaristía y la celebración de la penitencia.
- b- Asambleas de trabajo, sobre temas concretos o para planificar, revisar, programar retiros, cursillos o encuentros.
- c- Asambleas mixtas, de trabajo y litúrgicas a la vez.

3- Servicios comunitarios: sirven para el buen funcionamiento del movimiento y para dar respuesta a las necesidades que vayan surgiendo. Algunos de estos servicios son:

- a- Coordinación entre las comunidades y otras realidades eclesiales
- b- Equipo litúrgico.
- c- Equipo de acogida e iniciación a la comunidad
- d- Grupo de teología, que tiene como función el facilitar trabajos teológicos, que sirvan de base para la reflexión comunitaria, preparar encuentros, planes de formación, etc.
- e- Servicio de biblioteca.

Esta organización no existe en todas las Comunidades, depende de que tenga suficientes miembros, y sólo va apareciendo en la medida en que lo exija la vida misma de comunidad.

Las Comunidades Cristianas Populares tienen unas normas básicas que parten de una reunión de reflexión para las futuras actuaciones, revisadas y publicadas para su uso interno en marzo de 1993. Resulta importante transcribir estas bases para la comprensión del movimiento. Los puntos en que se basan son:

1- Integramos las Comunidades Cristianas Populares creyentes en Jesús de Nazaret, que asumimos su causa, el Reino del Padre, tratando de convivir, compartir fraternalmente, comprometernos socialmente y

celebrar nuestra fe en comunidad, como parte del pueblo y con una decidida opción por los pobres.

2- Nuestra vivencia cristiana hunde sus raíces en Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, muerto y resucitado, juntamente con la comunidad de creyentes que transmitió y transmite la buena noticia de la salvación liberadora. Asumimos como misión propia el anuncio y la realización del Reino en esta sociedad, con la esperanza de la plenitud final.

3- Consideramos fundamental la opción por los pobres, denunciando el sistema capitalista como causa estructural generadora de pobreza, y asumiendo solidariamente la causa de los sectores marginados de la sociedad.

Entendemos por pobres y marginados: todos los pueblos y personas que sufren discriminación, exclusión u opresión por motivos económicos, ideológicos y sociales, o por sexo, raza, cultura e indefensión personal.

4- Somos Comunidades Eclesiales que pretendemos ofrecer una alternativa dentro de la Iglesia, en comunión crítico-dialéctica positiva con toda ella, reivindicando el lugar que nos corresponde, en la línea desarrollada por el Concilio Vaticano II.

5- Queremos ser y buscamos para todos una Iglesia al servicio del proyecto de Jesús:

a- A la que se pertenezca libremente, superando la incorporación por simple tradición sociocultural.

b- Entendida como Comunidad de Comunidades, de rostro humano, en la que tanto los carismas como los ministerios sean ejercidos sin diferencias, por mujeres y varones, en una auténtica comunidad de iguales, en la que se comparten responsabilidades y compromisos.

c- Libre de todo poder que impida anunciar la Buena Nueva y denunciar evangélicamente -sin miedo ni falsa prudencia- lo que se opone a los derechos del ser humano

d- Pobre y de los pobres, cuyo único protagonista sea el pueblo creyente, con capacidad para decir su palabra y ejercer la corresponsabilidad a todos los niveles.

e- Peregrina, fermento profético en el seno de la sociedad, portadora del evangelio a los pobres y desde los pobres, sembradora de esperanza frente al desencanto capaz de cumplir una funcionalidad sociopolítica crítica y liberadora, conscientemente asumida desde la solidaridad efectiva con las clases oprimidas

f- Insertada en la sociedad donde se vive, inculturada en el pueblo al que sirve, y con su misma lengua y expresión popular.

6- En consecuencia, intentamos los objetivos siguientes:

a- Llevar a cabo en la comunidad una profundización en la fe, reformándola críticamente, valorando la fe y la religiosidad del pueblo. Así entendemos el proceso catecumenal, que ha de llevar consigo la elaboración de una teología popular a partir de nuestras propias experiencias y de una lectura comunitaria y militante de la Biblia.

b- Celebrar festiva y comunitariamente nuestra fe en conexión con la vida y la lucha por la liberación, mediante signos actuales y nuevos, alejados del legalismo ritualista. Especialmente queremos revitalizar nuestras celebraciones sacramentales (bautismo, confirmación, penitencia, matrimonio) y, como núcleo central de nuestro compromiso festivo, queremos vivir la eucaristía como Pascua que libera.

c- Vivir la fraternidad y amistad que nos lleve a una comunicación de bienes y a una presencia comprometida, ofreciendo un estilo alternativo de vida, basado en la austeridad compartida y la cultura solidaria.

Llegar a una igualdad plena de derechos y deberes en nuestras Comunidades y esforzarnos para que esto se consiga también en la Iglesia y en la sociedad, haciendo especial hincapié en la igualdad entre laicos y sacerdotes, varones y mujeres.

d- Ser solidarios con todos los que trabajan por la liberación del ser humano, en estrecha cercanía con las comunidades, grupos y personas del Tercer Mundo que participan en el proyecto, que han dado y dan testimonio ejemplar, incluso con su sangre, de fidelidad a Jesús y al pueblo.

Asumimos el reto de encontrar soluciones a nuestro alcance para los problemas del Cuarto Mundo.

e- Recuperar el sentido auténtico de la oración, la reflexión y el silencio, sin espiritualismos desencarnados, como un valor necesario en la vida del creyente en conexión con nuestro compromiso al servicio del pueblo.

f- Dar a conocer el estilo de vida que pretendemos, por considerarlo una alternativa solidaria y liberadora, acorde con la Buena Noticia de Jesús.

g- Vivir y profundizar en la fraternidad con toda la creación -regalo de Dios- respetando la naturaleza, conviviendo en armonía con ella y rechazando, en nuestra vida de cada día, todo consumo irresponsable, derroche, abuso y destrucción.

7- Concebimos la conversión y la liberación como algo personal y estructural al mismo tiempo. Creemos que no basta lo personal, si no se llega al cambio de las estructuras de injusticia. Por eso, queremos estar presentes en las organizaciones populares alternativas, partidos y sindicatos.

8- Por eso queremos vivir nuestro compromiso social a dos niveles:

a- Colectivamente: luchamos desde la fe, sin usurpar las tareas de las organizaciones de clase, por los derechos del pueblo. También debe ser compromiso especial de las Comunidades Cristianas Populares tomar parte en la lucha a favor de los sectores más marginados. Creemos que estos compromisos son fundamentales si queremos trabajar de un modo cristiano.

b- Personalmente: dado que la fe tiene sus mediaciones políticas, los miembros de las Comunidades Cristianas Populares están y deben estar insertos en las organizaciones sociopolíticas y culturales de carácter popular, ya que desde estas plataformas el pueblo lucha preferentemente por conseguir sus aspiraciones, intereses y derechos del pueblo.

Nuestra presencia en la sociedad, tanto colectiva como individual, es inseparable de la opción de clase, que para nosotros significa opción de lucha del pueblo oprimido. Esta opción exige estudio, la reflexión crítica y nuestra postura sobre temas, situaciones y problemas que nos interpelan como hombres y como cristianos.

9- Debemos mantener siempre la tensión hacia la utopía. Entendemos la utopía como una apuesta por el proyecto de Jesús y por la confianza en la capacidad del ser humano para construir una sociedad igualitaria, justa y fraterna.

Conforme a su ideal, este movimiento trata de influir en los cristianos que sientan la necesidad de transformación de la Iglesia Católica. Las Comunidades Cristianas Populares se definen a sí mismas como grupos fraternales y estables de creyentes en Jesucristo, donde se van encontrando los cristianos; son un lugar de diálogo y contagio de sus planteamientos, están abiertas a todos, recogiendo el pluralismo que hay en los ambientes y sectores renovadores de la sociedad, son flexibles en su organización interna, en su funcionamiento, en los métodos de su formación y son independientes de la jerarquía, de los movimientos apostólicos, de las parroquias y de cualquier otra realidad; se plantean vivir con intensidad la vida eclesial con “vistas a la realización del Reino de Dios” mediante: a) la profundización permanente de la fe a partir de la vida del pueblo y de la palabra de Dios. b) La celebración comunitaria de los sacramentos, cuya cumbre es la Eucaristía. c) La práctica de la comunión de bienes, de vida y de acción. d) El testimonio profético y misionero

por medio del compromiso político-social y de la transformación evangélica de la Iglesia.²⁰⁷

A diferencia de las Comunidades Neocatecumenales que tienen un rígido catecumenado institucional, las Comunidades Cristianas Populares, tienen un impreciso catecumenado y en ocasiones ni siquiera se plantean el hacerlo, pero sí tienen sus propias características y planteamientos.

La estructura o las características del proceso catecumenal pasa por: 1) dar razón de nuestra esperanza solidaria; 2) desbloqueo ideológico de los catecúmenos; 3) eliminar los restos que puedan quedar de un discurso cristiano idealista y 4) conseguir una coherencia entre la teoría y la práctica. Desde estos presupuestos, el catecumenado es entendido como “una teoría cristiana de la liberación que parte de la práctica de la liberación”. Esta teología es elaborada por “toda la comunidad catecumenal en la que están presentes los teólogos con su carisma de servicio a la comunidad”. Y esta elaboración parte de la experiencia, es decir: 1) “De la propia realidad personal con todas sus aspiraciones, miedos, frustraciones, proyectos, esperanzas... 2) De la historia personal y colectiva de nuestras creencias: origen, evolución, y función de las creencias religiosas. 3) De la realidad social, política, económica cultural, etc., en medio de la que vivimos. 4) de las distintas prácticas políticas, económicas, sociales y culturales de los creyentes y de los miembros de la sociedad en general” (Tamayo-Acosta, 1981:135).

Las Comunidades Cristianas realizan lo que ellas definen como “pedagogía de la liberación integral”, que parte de los siguientes rasgos: a) *Grupal*: fundada en las relaciones interpersonales, caracterizadas por la donación en si, por la acogida, por la “heterocrítica”, por compartir las experiencias de vida, por la igualdad radical, por el servicio creciente y progresivo, por la solidaridad, convirtiéndose cada miembro en un hermano. “La dinámica grupal no desemboca y se estanca en el grupo, sino que tiende a la comunicación y al intercambio intercomunitario para huir del sectarismo y del aislamiento”. b) *Procesual*: El catecumenado no es una quema de etapas, sino una búsqueda de la realidad religiosa y eclesial, un descubrir nuevos caminos utópicos de comunidad como proyecto de vida libre sin caer en el resentimiento, revisando los propios procesos de evolución (Tamayo-Acosta, 1981:138).

Estas Comunidades tienen conciencia de la lucha de clases, de las injusticias y de la marginación que se encuentran en las clases menos favorecidas por la sociedad. La

²⁰⁷ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

Iglesia popular orienta a sus miembros “al compromiso en sus distintos niveles: a la militancia eclesial, cívica, cultural, sindical, política, etc”. Estudiando estos puntos veremos que: 1) la militancia “eclesial” se concreta en el ejercicio de los ministerios laicos evangelizadores para recrear la Iglesia de los pobres. 2) La militancia “cívica” se concreta en la participación de los creyentes en la lucha por construir un lugar sin explotación y habitable para todos. 3) La militancia “cultural” se concreta en la potenciación de centros de cultura popular, alfabetización, promoción cultural, etc. 4) la militancia “sindical” se concreta en la lucha dentro del movimiento obrero y en el seno de las organizaciones sindicales de clase. 5) La militancia “política” se concreta en la pertenencia o apoyo a los partidos políticos y organizaciones marginales que luchan por una sociedad más libre e igualitaria (Tamayo-Acosta, 1981:146).

El último folleto distribuido por las Comunidades Cristianas Populares a sus miembros, y al que hemos tenido acceso, es de marzo de 1993. Se edita después de unas jornadas de reflexión y en él puntualizan los aspectos de coordinación y organización. Los resultados quedaron sintetizados en tres puntos:

- Las Comunidades Cristianas Populares pretenden estar abiertas a todas las personas que intentan vivir de un modo semejante la fe de Jesús y la opción por los pobres, coordinándose con esos colectivos, promoviendo plataformas amplias e integrándose en ellas, desde el ámbito local al europeo y al universal, colaborando en la transformación de la Iglesia y de la sociedad según el Evangelio.
- Consideramos imprescindible mantener y potenciar la coordinación existente entre las Comunidades Cristianas Populares por sectores o zonas, diócesis o ciudades, regiones o países, hasta el nivel del estado, con objeto de enriquecernos mutuamente, intensificar la comunicación de experiencias de todo tipo y participar en una amplia comunión eclesial con objetivos comunes.
- Cada comunidad integrada en las Comunidades Cristianas Populares y cada grupo de Comunidades coordinadas, tienen su propia autonomía, de acuerdo con las características o rasgos de sus miembros y de su lugar de inserción. La coordinación no ha de ser rígida ni vertical, sino escalonada desde la base.

Las Comunidades Cristianas Populares a través de su organización están adecuando sus proyectos de intervención social al momento actual de la sociedad, pero

siguiendo con su ideal religioso fundamentado e integrado por creyentes en Jesús de Nazaret, “Hijo de Dios, muerto y resucitado, y en la Iglesia, comunidad de creyentes, que transmitió y transmite la Buena Noticia de salvación liberadora, con la ayuda del Espíritu, tratando de convivir, compartir fraternalmente, comprometernos socialmente y celebrar nuestra fe en comunidad, como parte del pueblo y con una decidida opción por los pobres”.²⁰⁸

Resulta importante resumir las actuaciones vivas de estas pequeñas Comunidades, muy bien relatadas en un extenso artículo firmado por José M^a Castillo, miembro de las Comunidades, aparecido en la revista *Utopía*, en diciembre de 1995. Estas Comunidades se mueven por acciones basadas en su ideario religioso-social, que, en líneas generales, actúan con las mismas estructuras.

Las Comunidades Cristianas Populares están integradas en su mayor parte por personas de clase media, gentes que provienen del mundo de la enseñanza y de profesiones como las relacionadas con la sanidad, personas que viven austeramente y están dedicadas al servicio de los demás. Abundan muchas personas que militan en las ONGs dedicadas a la atención de los marginados, al Tercer Mundo, al proletariado y a otros colectivos del mismo estilo como los Acoge de nuestro país. La pertenencia a estos colectivos son una forma de encauzar los compromisos sociales que se consideran fundamentales para traducirse “en las relaciones concretas la vivencia del evangelio y de la causa de Jesús en nuestros días”.

Por estas razones las Comunidades Cristianas Populares se encuentran en colectivos de voluntariado social, de solidaridad y de “profetismo utópico, que afortunadamente no faltan en nuestra sociedad consumista y quizás demasiado alienada”. Por eso es frecuente ver miembros de estos grupos en asociaciones vecinales, manifestaciones callejeras y otras manifestaciones de protesta contra el sistema. Se trata de gentes con una orientación marcadamente de izquierdas, aunque no se obliga a nadie a pertenecer a ningún partido político. También es frecuente la pertenencia a sindicatos de izquierdas. En las comunidades “se vive prácticamente con el convencimiento de que no es posible vivir la fe sin un compromiso sociopolítico paralelo y se tiene el convencimiento de que hemos de ser libres en lo político. Por eso es frecuente que los miembros de las Comunidades Cristianas Populares resulten molestos, incluso en los partidos y grupos de izquierda, porque no estamos dispuestos, por nada del mundo, a

²⁰⁸ Folleto interno de las Comunidades Cristianas Populares. Marzo de 1993.

renunciar a nuestra libertad”.²⁰⁹ Por estas mismas razones la situación de estas Comunidades en la Iglesia es más bien marginal.

Por sus características y sus objetivos, estas Comunidades son minoría en nuestra sociedad. Son grupos reducidos pero con un gran espíritu de lucha social y ansias de vivir la trayectoria de Jesús de Nazaret como modelo de vida cristiana.

c. Tipos y enfoques de sus publicaciones

Desde muchas posiciones de la Iglesia Católica se escribe, y se han escrito, numerosos libros y artículos en revistas sobre las Comunidades de Base, con el propósito de dar a conocer el cambio que supuso el Concilio Vaticano II. Por un lado, existen las Comunidades que siguen las normas jerárquicas de la Iglesia, con un nuevo enfoque de actuación, pero cercanos al actual ideario que tiene el Vaticano y el Papa Juan Pablo II, y aprovechan la red de publicaciones de la propia Iglesia para introducir sus artículos y noticias. Por otro lado, las Comunidades de Base, comprometidas con el mundo de las necesidades y problemáticas sociales que editan sus libros, así como revistas y periódicos, que son recibidos por suscripción en los hogares que lo solicitan.

Hay autores, la mayoría sacerdotes, pertenecientes a las Comunidades de Base y ligados a la Teología de la Liberación, como por ejemplo, Juan José Tamayo-Acosta, José María Castillo o Casiano Floristán,²¹⁰ que han escrito sobre estas Comunidades y, concretamente, sobre las Comunidades Cristianas Populares. Estos mismos autores apoyan, con sus artículos las ediciones de revistas y periódicos.

En septiembre de 1991 apareció la revista *Utopía* que editan conjuntamente ocho colectivos cristianos de base, entre ellos las Comunidades Cristianas Populares. Es un órgano que sirve de vehículo de comunicación, intercambio y difusión entre los referidos grupos de Comunidades Cristianas.

La revista *Utopía*, es de análisis y reflexión crítica, busca la identidad desde la base y profundiza en las ideas ante el compromiso social, además de crear una plataforma donde cada grupo asociado va aportando sus propias identidades para cristalizar el actual movimiento de base.

²⁰⁹ José M^a. Castillo en revista *Utopía*, nº16, pág., 17-18. Diciembre de 1995.

²¹⁰ En la bibliografía se encuentran referidas algunas de sus obras.

Sus artículos, de reflexión crítica, ofrecen temas de actualidad y al mismo tiempo de preocupación social, tanto de la misma sociedad como de la Iglesia. Además, ofrecen artículos del pensamiento teológico que las Comunidades defienden.

En las treinta y dos páginas de la revista, de perfecta presentación, se ofrecen también noticias, entrevistas, cartas de los miembros, reseñas de libros, etc.

Otra revista importante de denuncia social y reflexión religiosa es *Éxodo*, editada por el Centro Evangélico y Liberación. Sus artículos tratan de captar lo que está en la convivencia diaria y conflictiva de nuestra sociedad. Nació, según la editorial en su número cero, para “la vida y con la vida, *Éxodo* será enemigo implacable de todo lo que paraliza y mata, de todo lo que esclaviza y amarra, de todo lo que recorta y sofoca las distancias límites del horizonte, a favor de la vida asociada, acompañada, solidaria y en contra de lo que divide, de lo que separa, de lo que aísla. Con el pobre y contra la pobreza obligada; con el marginado y en contra de los centrismos excluyentes; con los de abajo y socavando infatigablemente la peana de los que suben arriba para afirmarse como dueños absolutos de la vida y del pueblo”.²¹¹

Desde la perspectiva cristiana, *Éxodo* trata todos los problemas sociales y políticos de nuestra sociedad en las diversas secciones que componen la revista; su campo de acción se centra en lo que hay de denuncia en el tercer mundo y en la problemática propia de nuestro país en su más amplio aspecto.

El periódico, sobre todo por su formato, *Alandar*, es de tirada mensual y su línea editorial sigue la misma tónica que las revistas mencionadas. Hay secciones de noticias, cartas al director y artículos de fondo sobre teología, evangelización, temas de actualidad, entrevistas, reseñas de libros, etc. Los textos de las colaboraciones son reflexiones críticas del tema que eligen comprometiéndose con sus ideas y aportando la realidad de los problemas sociales, políticos y religiosos, sin ningún tipo de prejuicios.

Todas estas publicaciones, a las que hemos tenido acceso en gran número, tienen la misma base ideológica. Son sensibles a las inquietudes sociales de las gentes, de las instituciones y de los derechos humanos, con una continua denuncia de las intolerancias y de las injusticias que aquejan a nuestra sociedad. En el aspecto religioso la crítica se centra en la jerarquía religiosa y en su disposición a llevar a la Iglesia cerca de todas aquellas personas que escogen una forma diferente de vivir la fe. Una fe de comunidad, que para ellos es un signo de esperanza en nuestro tiempo, para que de esta manera se

²¹¹ Revista *Éxodo*, nº 0, pág., 3. Septiembre 1989.

pueda superar el “tan penetrado individualismo, chauvinismo, capillismo y otros mil “ismos” que dividen, separan e incluso, a veces, enfrentan, a las personas y a los pueblos entre sí”.²¹²

2. Rituales y adoctrinamiento.

a. Lugar de culto y reuniones

Los lugares de culto y reuniones de las Comunidades Cristianas Populares varían según los diferentes grupos; unos están integrados en las parroquias y otros se reparten entre hogares y locales destinados a dicho fin. Esto no les preocupa mucho porque, en general, estas Comunidades están compuestas por grupos de diez a veinte personas y cualquier lugar es bueno para reunirse; como ejemplo citaremos que en ocasiones celebran las reuniones en los domicilios de sus miembros.

En los últimos años las Comunidades, sin dejar de tener en un apartado muy importante el compromiso temporal o sociopolítico, han emprendido un camino de revitalización de las celebraciones y de la oración. En las celebraciones se sigue, más o menos, el mismo esquema de una misa normal, lo que la diferencia de ésta es el carácter participativo en los diferentes momentos de la celebración, con aportaciones de tipo personal o experiencial. En cuanto la presencia o no del sacerdote, este es un tema muy polémico, aunque la mayoría de las Comunidades se inclinan por la necesidad de contar con su presencia.

Las celebraciones no están en función del compromiso politicosocial sino que tienen su identidad y función propia, intentan poner de relieve la dimensión comunitaria, de relaciones, de vivencia espiritual de la comunidad sin olvidar el compromiso temporal. Son celebraciones de comunicación de vida y de celebración compartida.

Las celebraciones se realizan en los locales de una de las tres parroquias de la ciudad los sábados por la tarde. Son dos grupos de comunidad que alternativamente preparan la Eucaristía. Cada grupo puede poner énfasis en uno u otro aspecto de la celebración, lo normal es preparar u comentario a las lecturas del día con unos puntos de reflexión que luego se pondrán en común. Se eligen unos cantos y se prepara una

²¹² Revista *Utopía*, nº 16, pág., 3. Diciembre 1995.

oración de acción de gracias para finalizar. También suelen dar una orientación a las peticiones. Le estructura de la Eucaristía comienza con un momento de reflexión sobre las faltas y errores; puede motivarse que sea compartido o no. Se continúa con las lecturas que normalmente las leen tres personas presentes; también se lee la reflexión que se ha preparado y se abre la homilía participativa con las opiniones de cuantos quieran intervenir. Se pasa a la participación de peticiones abiertas para todos. El ofertorio según se quiera poner énfasis en este momento o no se participará más o menos. A continuación se pasa a la Plegaria Eucarística y a la consagración, a cargo del sacerdote se continúa con el padrenuestro y el acto de la paz con la participación de todos. Tras el rezo del padrenuestro tiene lugar la comunión con las dos especies, usando “formas” normales y vino. Al acabar la comunión una acción de gracias participativa entre todos y una oración final recitada por uno o entre todos.

Este esquema de celebración de la Eucaristía no es fijo. En ocasiones especiales como la Navidad o Pascua se pueden introducir algunas variantes.

La oración es un acto importante para las Comunidades Cristianas Populares que han recuperado, según sus palabras, “el sentido auténtico de la oración, la reflexión y el silencio, con un valor en la vida del creyente y desde una espiritualidad integrada”.²¹³

Las oraciones en las Comunidades rompen el molde antiguo de rutinarias formas y costumbres de peticiones ingenuas, de soluciones de problemas personales, de devociones fanáticas y advocaciones a imágenes. El cristiano de Comunidades es más proclive al compromiso de su entorno, a las acciones que considera liberadoras. Sus oraciones no son formatos preestablecidos, suelen buscar respuestas a los problemas sociales y comunitarios haciéndose preguntas sobre los grandes problemas existenciales. Según sus palabras la oración para ellos es algo cotidiano; oran transitando por la calle, cuando van en el coche, en el metro o en el autobús. “De esta forma orar más que un acto aparte de nuestras actividades, se convierte en algo consubstancial, menos expresado con los labios y más con el quehacer laborar, con el amor familiar y amical, con el voluntariado comprometido y con el “buscad el Reino” y sobre todo “su justicia”.²¹⁴

Las Comunidades viven en actitud orante: “queremos vivir y pedirle al Padre con ternura que su luz nos acompañe y nos haga vivir siempre conscientes del don de la

²¹³ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

²¹⁴ Revista *Utopía*, nº 16, pág., 8. Diciembre 1995.

Comunidad como alternativa y como regalo gratuito y que nos siguen llevando al compromiso por sus preferidos: “Los viñadores de última hora” (Mateo, 20, 1-6).²¹⁵

La Eucaristía es vivida comunitariamente. La fe, su fe, está en conexión con la vida y “la lucha por la liberación, con signos actuales y nuevos. Revitalizar las celebraciones sacramentales y vivir la Eucaristía como núcleo central de nuestra experiencia de fe”.²¹⁶

El sacramento central de las Comunidades es la Eucaristía “con Cristo sacramentalmente presente”. A veces, en algunos grupos se celebra sin sacerdote o bien porque no pueden tenerlo o por que no está presente en aquel momento. No obstante hay Comunidades que se resisten a no tener sacerdote durante las celebraciones, bien por motivos teológicos o simplemente por la educación recibida. Según los propios miembros, ésta es una cuestión teológicamente controvertida. Pero lo que no quieren muchas Comunidades es renunciar “a la invitación hecha a todos por Jesús y al derecho de la Comunidad por encima de las circunstancias que lo dificultan a celebrar la Eucaristía aunque falte algún ministro ordenado”.²¹⁷

Según su propio discurso, los grupos se reúnen para reafirmar su compromiso diario y conseguir una sociedad justa y libre, en la que sean reconocidos todos los derechos individuales y colectivos que permitan llegar a un diálogo bajo la exigencia básica del Evangelio, reafirmando en la Eucaristía el esfuerzo común para hacer realidad el mensaje Evangélico de la liberación en “donde la justicia con las personas y los pueblos sea un auténtico camino de paz”.²¹⁸

Las reuniones no son de directrices rígidas sino planteamientos surgidos por las necesidades de sus próximas actuaciones y de reflexiones de los problemas sociales cercanos y lejanos.

Hemos dicho que no todas las Comunidades Cristianas Populares están ligadas a una parroquia. Muchas de ellas se encuentran en pisos que alquilan. Los espacios del piso, cuando eso ocurre, tienen su simbología: el lugar de la capilla, donde se reúnen para la Eucaristía y para la oración, otro lugar para las reuniones en donde alrededor de una mesa se reúnen para las catequesis y lo que llaman ellos encuentros de vida,

²¹⁵ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

²¹⁶ Documento interno de las Comunidades Cristianas Populares.

²¹⁷ Revista *Utopía*, nº 16, pág., 23. Diciembre 1995.

²¹⁸ Revista *Utopía*, nº 10, pág., 9. Junio 1994.

momentos en donde se sinceran y explican su proceso, donde se exigen, donde se animan, donde se discute, donde se debate y se toman las decisiones comunitarias.

Los pisos, salones de las parroquias u otros lugares donde puedan reunirse, siempre son lugares de encuentro de Comunidad y de oración. Además, los pisos en donde se celebran estas reuniones, en algunas ocasiones, también son usados de vivienda por algunos miembros de las Comunidades. En estas casos se gestionan como una comunidad de bienes: se comparten gastos a partir de una bolsa común que se genera con las diversas aportaciones.

Siendo las comunidades de pocos miembros, su organización es más íntima que en otros grupos religiosos, viven un mundo de familia comunitaria en donde se comparten ideas, creencias, proyectos y todo lo que signifique seguir el camino que han escogido. La vida de una Comunidad puede resumirse en cinco áreas según Jesús Bonet. escrito en la revista *Utopía* (nº 16, pág., 23. Diciembre 1995):

1. Oración comprometida tanto individual como comunitaria.
2. Celebración de la fe y de la vida mediante múltiples signos sacramentales.
3. Profundización teológica de esa fe en respuesta a las exigencias de nuestro momento histórico.
4. Compartir hacia dentro y hacia afuera, los bienes y carismas.
5. Compromiso sociopolítico en organizaciones populares. Entre la idealización voluntaria y la realidad de todas estas cosas procuramos vivir y hacer crecer nuestra fe en Cristo Jesús.

Según sus propias palabras, las Comunidades son una realidad abierta; se sienten Iglesia universal y particular al mismo tiempo y, continúan diciendo, que fuera de la liberación no hay Iglesia y, por esta razón, fuera de la Iglesia liberadora, no hay Iglesia. En el apéndice documental incluimos, por su especial interés, dos artículos aparecidos en la revista *Utopía*, “sobre la vida de las Comunidades”.

b. Jornadas de Reflexión y Encuentros

Las Jornadas de Reflexión y los Encuentros de las Comunidades Cristianas Populares suelen ser tiempos de profundización, intercambio y enriquecimiento que tienen lugar periódicamente para “mantener viva la utopía de una fe que cree en la

comunidad y empuja a formar una Iglesia más evangélica, más comprometida en el cambio de estructuras y más integrada en el mundo de los excluidos”.²¹⁹

Las jornadas estatales que organizan las Comunidades Cristianas Populares son de trabajo y reflexión. Se reúnen durante tres días en algún lugar del país. La organización de cada acto es responsabilidad de una comunidad en concreto y durante los días de confraternización velará para que el acto que les haya correspondido organizar resulte lo mejor posible.

Vamos a recorrer, como ejemplo, el camino de una de estas jornadas, para adentrarnos en el estudio de los actos programados, según las referencias y la memoria de unas jornadas celebradas en 1992. En las jornadas sólo asisten miembros delegados de las diversas Comunidades de todo el país.

El primer acto que se celebra es la presentación de los asistentes, unos cien en general. En una dinámica de compañerismo y alegría van conociéndose para comenzar a convivir, compartir y relacionarse durante los tres días programados.

La mañana del segundo día comienza con una oración en común a través de los Salmos y la presentación de las jornadas. Además de los grupos de reflexión se desarrollan varios talleres sobre experiencias de oración y formas de espiritualidad que dan comienzo por la tarde. Siguiendo el programa de la mañana, da comienzo una ponencia sobre una *espiritualidad integradora* al servicio del Reino de Dios.

Por la tarde, comenzó el primer taller con el título de *Relajación-Interiorización*. Se trata de experimentar lo que denominan “oración profunda o encuentro con Dios en silencio”. El taller comienza con ejercicios de relajación y de yoga. “Después dirigimos nuestra “atención” en una sola dirección, mediante una frase, una palabra, las sensaciones y la respiración. Saboreamos el “silencio mental” que es lo mismo que dejar la mente en blanco, ser señores del pensamiento, ser libres, lograr una quietud mental. También comprendimos que sólo puede entender la contemplación quien entienda de servicio, de compromiso, de acción de cambio de las personas y de cambio de la sociedad”.

Otro de los talleres fue el de “Oración a través de la Naturaleza”. Se trataba de profundizar en la presencia de Dios, aprender a mirar, desbloqueando la percepción de las cosas con actitud contemplativa. Mirar la naturaleza con los ojos y los sentidos, la vida cotidiana con sus ruidos y sus voces, su ajeteo y su trabajo. “Así la naturaleza, la

²¹⁹ Revista *Utopía*, nº 13, pág., 24. Marzo 1995.

vida cotidiana, nuestro compromiso liberador, empezaban a tener un sentido nuevo. Nuestra mirada era más limpia”.

El taller de “Expresión Corporal” fue descubriendo la realidad y las posibilidades de comunicación y de expresión del cuerpo. “Reír juntos, bailar, establecer contacto con nuestro propio cuerpo, manifestar con gestos silenciosos nuestras emociones y deseos, relajar nuestros músculos, acariciarnos las manos y la cara fue una experiencia de comunicación inolvidable. Cuando mis manos, mis pies, mi cerebro, mi palabra, entran en contacto con el hermano, estoy manifestando de hecho mi solidaridad. Comenzamos con tensión y acabamos felices”.

La mañana del día siguiente estuvo dedicada a la celebración de la Eucaristía. Todo giró en torno a un símbolo escenificado: hombres y mujeres encadenados y Fariseos que pasaban de largo en actitud despectiva. Eran las cadenas de la opresión, la miseria y la marginalidad. “La Palabra de Dios iluminaba estas situaciones. Era la llamada a un compromiso liberador. A su vez cada uno de nosotros, recordando los hechos y las actitudes personales de liberación y construcción del Reino, fuimos rompiendo unos a otros las cadenas que simbólicamente llevábamos”.

Los resultados de las jornadas se convierten en los modelos que las Comunidades van a poner en marcha para seguir evolucionando al ritmo de las necesidades que la sociedad vaya requiriendo, ya que las circunstancias sociales van cambiando. Los presupuestos de acción social y religiosa también van cambiando con el tiempo. De esta manera, las Jornadas de Reflexión sirven para adecuar sus ideas religiosas y sociales a la realidad de la evolución social.

Los encuentros de las Comunidades Cristianas Populares son diferentes a las jornadas. Se celebran también durante tres días, pero lo que prima en la organización son las conferencias sobre temas concretos basados en un lema para todo el encuentro y, sobre él, se desarrollan las actividades.

Los encuentros comienzan por la mañana con la presentación de los asistentes. Son tiempos de oración “densos para respirar hondo y dejar que el viento del Espíritu nos abra a sus insinuaciones orando con el cuerpo, con los sentidos, con el silencio, con la música..”.

Durante dos días se programan cuatro conferencias y/o coloquios o mesas redondas, distribuidas en jornadas de mañana y tarde. Todo el tiempo que duran los encuentros se realizan Eucaristías, concelebradas por todos los asistentes, momentos cumbres de unión con Dios.

En un encuentro celebrado en 1993, las conclusiones fueron que las “Comunidades Cristianas Populares, tras todos los procesos de purificación y maduración sufridos, se han visto unas a otras que tienen raíces hondas, se saben portadoras de una intuición de Iglesia necesaria que han de vivir y reivindicar y que realizan un compromiso muy plural y liberador de la sociedad”.²²⁰

Encuentros y jornadas son formas de ponerse al día, de buscar soluciones y ayudas a problemas actuales, de reforzar el ideario religioso por el cual nacieron las Comunidades y no quedarse con un esquema socialmente desaparecido sino adecuarlo a la realidad que vive el mundo actual, al mismo tiempo que fortalecer y consolidar año tras año, el ideario religioso de las Comunidades. “Que Dios de la vida nos siga dando luz para conseguir los sueños de nuestro Padre Bueno, nuestros propios sueños y los sueños de nuestros/as hermanos/as”.²²¹

3. Comportamientos y creencias.

*a. El proyecto de las Comunidades*²²²

La misión de las Comunidades Cristianas Populares es la misión del cristiano para hacer posible “la fraternidad entre los hombres desde las opciones, valores y mensaje que predicó y vivió Él”. Se unen en Comunidad para vivir este nuevo tipo de sociedad como proyecto de vida. “La Comunidad será el esbozo de lo que queramos que sea el Reino de Dios”. Para llevar a cabo su programa se basan en:

1) *Comunidad fraterna o triple comunión.* La Comunidad de los seguidores de Jesús ha de ser una Comunidad fraterna en la que el amor de los hermanos sea su característica esencial. Esta fraternidad evangélica se concreta en la práctica de la triple comunión:

a). *Comunidad de bienes.* La Comunidad cristiana es fraterna en la medida en que no hay “tuyo ni mío”, porque cada uno comparte lo suyo con los demás. Una condición previa es la renuncia a la riqueza y la ruptura con el sistema establecido, basado en el dinero y en la injusticia.

²²⁰ Revista *Utopía*, nº 9, pág., 6. Marzo 1994.

²²¹ Revista *Utopía*, nº 16, pág., 29. Diciembre 1995.

²²² La redacción de este apartado está basado a partir de documentos internos de la Comunidades Cristianas Populares.

La práctica de la comunión de bienes implica un vivir comunitario de acuerdo con las posibilidades reales y la maduración evangélica de las personas y desde la solidaridad real con los pobres y oprimidos de este mundo.

b). *Comunidad de vida*. Es la comunión interpersonal, es decir, La Comunidad de Jesús es el grupo donde no hay privilegiados. No están unos arriba y otros abajo, sino que todos son últimos y todos son primeros. En la Comunidad no hay ninguna autoridad que suponga superioridad o dominio sobre los demás. La práctica de la comunión interpersonal, está basada en la igualdad, aceptación y servicio mutuo y exige como condición previa la renuncia a los honores y al dominio sobre los otros.

c). *Comunión de acción*. Se caracteriza porque sus miembros ponen en común sus esfuerzos para la realización del Reino de Dios. Así es como la Comunidad cristiana es un factor de cambio en la sociedad.

2) *Realización concreta de la Iglesia de los pobres*. A través de todo el evangelio aparece con claridad que Cristo quiere que la Comunidad cristiana sea una Comunidad de pobres evangélicos. “Llamamos Iglesia de los pobres a la solidaridad de los pobres evangélicos en Cristo, para la liberación de todos. Esto supone la práctica de la Bienaventuranzas”

3) *Comunidad misionera*. Ser Comunidad misionera significa estar comprometida en la tarea de llevar adelante la misión encomendada por Cristo a sus seguidores. Para ello la Comunidad debe de estar inmersa en el proceso de autoliberación del pueblo. Sólo desde ahí es posible evangelizar y proclamar el mensaje de la liberación y para que esto sea aceptado, “es primordial el testimonio de la Comunidad y su compromiso por hacer que este mundo sea lo más parecido posible al reino de Dios”.

4) *Comunidad de acción eclesial*. La Comunidad no puede ser un grupo aislado. Ha de vivir en comunión con los demás cristianos, “sintiéndose como Iglesia universal. Esta conciencia eclesial lleva a ver la necesidad de transformar la Iglesia, para que cada día sea más fiel a Jesucristo y a los oprimido”. Es imposible la evangelización de los pobres, si la “Iglesia no ofrece colectivamente el testimonio de unidad y de solidaridad con su vida de explotados y oprimidos”.

5) *Comunidad de testigos y profetas*. Las Comunidades Cristianas Populares tienen que ser portadoras del mensaje que da sentido a la Iglesia, como fenómeno organizativo, como fenómeno doctrinal y en sus prácticas económicas, políticas e ideológicas. Han de ser “testigos de Jesús de Nazaret, en los sectores populares a que pertenecen, Han de ser portadores de una fe que, lejos de ser alienante, sea compromiso serio de lucha por la construcción del Reino de Dios en cada hombre, en la sociedad y en la Iglesia”. Han de crear relaciones de solidaridad, de fraternidad y con ello son “profetas que anuncian el ideal y se ponen a vivirlo”.

Las actividades de las Comunidades Cristianas Populares son realizaciones concretas de la Iglesia y cómo son movimientos de Iglesia, participan de objetivos globales:

1) *Reformular la existencia cristiana desde la solidaridad con los oprimidos*. La existencia cristiana es seguir a Jesús, es incorporarse a su obra de liberación, es optar por los pobres. Como grupo continuador de su obra, una Comunidad debe ser de pobres conscientes, libres y voluntarios, solidarios entre sí y con los demás hombres. La opción por los explotados y los oprimidos y la decisión de ser una comunión de pobres conscientes y voluntarios es una condición indispensable para no deformar el mensaje de Jesús. Las Comunidades Cristianas Populares, tienen una actividad importante que cumplir: “devolver el mensaje de Jesús su fuerza liberadora, releyéndolo desde la solidaridad con los oprimidos y liberándolo del secuestro que padece, durante siglos, en las prisiones de las ideologías de dominación de las clases poderosas”.

2) *Celebrar comunitariamente los sacramentos y las oración*. El miembro de la Comunidad necesita experimentar la oración y los sacramentos como momentos privilegiados para el encuentro con Dios y para la ofrenda de su vida en favor de los hermanos. La oración y los sacramentos son la cumbre y la fuente de la solidaridad que el cristiano debe realizar en el matrimonio, en la familia, en la empresa, en el barrio, en la escuela y en todos los ambientes donde está inmerso.

3) *Desarrollar los carismas*. Las Comunidades Cristianas Populares, consideran la base natural de todo carisma las cualidades y aptitudes de cada persona que la capacitan para prestar un determinado servicio a la Comunidad o desempeñar alguna función de modo permanente o transitorio. “Cuando se trata de una

misión de funciones públicas dentro de la Comunidad, hay que añadir la elección y la aceptación de la propia Comunidad, se trata de una misión ministerial, cuando se necesita, además, el sacramento del orden”. La riqueza de una Comunidad está en la pluralidad de funciones y servicios que mutuamente se complementan. Todos los miembros de la Comunidad, aunque tengan diversas funciones, tienen la misma dignidad, los mismos deberes y derechos. “Existe una igualdad radical entre los cristiano”. Todos los miembros de la Comunidad, como portadores de carismas, deben distinguirse por la humildad, servicio y diálogo, para hacer posible la participación activa en el estudio de los problemas, en la búsqueda de soluciones y en la ejecución de las mismas.

4) *Incidencia política de las Comunidades Cristianas Populares.* El tema del compromiso político de los cristianos ha estado presente en la historia de las Comunidades. Desde el principio ha sido una de las preocupaciones fundamentales. Ha sido uno de los rasgos que las ha diferenciado claramente de otro tipo de comunidades. Las Comunidades Cristianas Populares, ya no se plantea si hay que comprometerse o no en la política. “Su opción por los explotados y los oprimidos les hace ver con claridad que toda pretensión de neutralidad o apoliticismo es ilusoria”. Lo que se plantean son los problemas que surgen del compromiso político y su articulación con la fe.

5) *El compromiso eclesial de las Comunidades Cristianas Populares.* Existen diversas concepciones del compromiso eclesial, es decir del compromiso en la transformación evangélica de la Iglesia. Estas concepciones tienen rasgos comunes o convergentes, pero también tienen rasgos distintivos. “Entre los miembros de las Comunidades, existe una actitud de diálogo, de colaboración de crítica y de unidad”.

En la vida de la Comunidad se comparte la fe, se potencia la esperanza y se testimonia el amor. Se comunica, se conocen, se participa activamente, se avanza críticamente, se dialoga, se comparten las alegrías, las penas, los bienes, incluso algunos optan por irse a vivir juntos. Se celebra la fe en forma festiva, en donde el compartir y la liberación son los ejes de esta fiesta, se interioriza en común la Palabra y se ora juntos.

b. Las Comunidades y la sociedad

Las Comunidades son grupos reducidos de personas con una gran comunicación directa entre ellos. El conocimiento personal de cada uno, de sus problemas, de sus alegrías, de sus pensamientos y de su forma de actuar, los induce a formar pequeñas unidades de intimidad, estructuradas familiarmente.

La intimidad que les proporciona ser un grupo pequeño se traduce en sus reuniones en sinceridad y educación a la hora de hacer los planteamientos, la preguntas y las reflexiones, ya sean de temas íntimos, sociales o políticos. La sinceridad los predispone a exponer con toda claridad sus frustraciones y preocupaciones, tanto en el ámbito de la pareja como en la relación con los hijos. La ayuda mutua entre sus miembros en caso de enfermedad, falta de trabajo, problemas económicos o por cualquier otra razón, es parte de la razón de existir de la comunidad. La autoayuda es necesaria para que los miembros de la Comunidad tengan la sensación de permanecer a una gran familia.

Políticamente suscriben una ideología de izquierdas como queda reflejado en sus bases. La concepción del mundo en sus fundamentos se basan en la dualidad de las sociedades mundiales entre opresores y oprimidos. Por un lado, se encuentra el mundo capitalista con su implacable destrucción y en la otra parte se encuentra el mundo dominado, la falta de libertad y la subyugación, pero no sólo por el mundo capitalista sino por las políticas dictatoriales intransigentes que llevan al pueblo llano a privarlo de los elementos esenciales para una vida digna.

La negación de libertad social, religiosa y política y la consecución de una vida digna son los preceptos de lucha de las Comunidades Cristianas Populares dentro de la Iglesia Católica. Por sus presupuestos se entiende que, por una parte de la jerarquía eclesial, sean consideradas como una Iglesia marginal. El nacimiento de la Teología de la Liberación, cuyo valor importante es la liberación de los oprimidos en todas sus facetas siguiendo a Jesús de Nazaret que, según las palabras de miembros de la Comunidad, es un profeta comprometido, alineado con los pobres y marginados y en contra de los ricos y opresores.

Las Comunidades Cristianas Populares, son conocidas fuera de su mundo por todos los compromisos que hemos expuesto, sus ayudas nacionales e internacionales, sobre todo en América Latina, tan unidos a la Teología de la Liberación y a diversas O.N.G.s, , hace que parte de la sociedad les tenga admiración y respeto y, en muchos

casos, reciban ayuda para los compromisos contraídos. Aunque bien es cierto esto ocurre en contadas ocasiones, la mayoría de la población ni siquiera los conoce, y aún conociéndolos suele hablar de ellos despectivamente como “los que están con los curas comunistas”.

Localmente, las Comunidades Cristianas Populares están integradas por miembros conocidos por la sociedad, se conocen sus actuaciones y son bien aceptados. En cuanto a su relación con la Iglesia, dependerá del párroco el que estén más o menos integradas.

En realidad, la sociedad, a pesar de que acepte a los Neocatecumenales los ve como personas diferentes. Innegablemente su comportamiento los separa de la rutina social de nuestras ciudades. Es frecuente escuchar frases, refiriéndose a ellos, como: “son un poco raros pero...¡ ayudan tanto!” o “han escogido otra forma de vida y de ser católicos”. Comentarios que ayudan a comprender que los miembros de las Comunidades Cristianas Populares tienen comportamientos diferentes basados en un concepto distinto, aunque dentro de la propia Iglesia Católica, del ideario religiosos, político y social.

Capítulo IX. Encuesta y resultados sobre el nivel de aceptación de los grupos religiosos investigados

1. Datos de la encuesta.

En el contexto actual de nuestra sociedad los nuevos grupos religiosos forman parte del entramado social y tienen cada vez más influencia en los diferentes medios en los que ejercen su proselitismo.

La libertad religiosa que existe en nuestro país ha propiciado, desde hace algunos años, el asentamiento de diferentes movimientos religiosos. Estos núcleos de personas van imprimiendo en el resto de la sociedad unos comportamientos sociales y religiosos discordantes con los emanados de una sociedad tradicionalmente católica e intentan cambiarlos por otros de nueva acuñación derivados de rupturas de iglesias reconocidas y que se han convertido en grupos minoritarios que, en muchos casos, parten de un fundamentalismo religioso en sus nuevos idearios.

Estos nuevos movimientos crecen en las ciudades. No debemos olvidar que estos grupos son urbanos y, por tanto, tienen nexos de unión con el resto de los ciudadanos, es decir, los miembros pertenecientes a estos movimientos no rompen con la estructura económica y política de la ciudad, pero sí con muchos aspectos sociales, lo que determina que sus comportamientos se distingan de los de la generalidad.

La distinción de estos comportamientos sociales que hemos observado en nuestro trabajo de campo, nos ha inducido a preguntarnos la manera en que aceptan, conocen o se relacionan la mayoría de los individuos de la ciudad con la minoría a la que pertenecen alguno de los grupos estudiados.

Se ha partido de la premisa de olvidarnos de las visiones negativas que todos los medios de comunicación dan de la convivencia entre personas ligadas a algún movimiento y el resto de la sociedad para tratar de conocer directamente cómo es la coexistencia cotidiana entre los habitantes de una ciudad de tamaño medio con los diversos grupos religiosos minoritarios implantados en ella.

La descripción de la situación social de unos ciudadanos y otros se ha realizado a través del análisis de los datos empíricos de la encuesta realizada en 1994 y que nos ha permitido conocer una realidad social cotidiana, diferente de la actual visión que las asociaciones antisecta y los medios de comunicación nos muestran.

A partir de los datos que nos han proporcionado las encuestas puede establecerse las conexiones de convivencia que existen entre la población general y los miembros de esta misma población que han elegido otras formas de vida.

La encuesta está dividida en ocho preguntas cerradas para cada uno de los cinco grupos religiosos estudiados, buscando en estas preguntas el conocimiento que del grupo religioso pueda tener la sociedad, así como el grado de aceptación y la relación que puedan tener con estos grupos o con sus miembros.

Para la realización de la encuesta se confeccionó un cuestionario con el procesador de textos Word Perfect versión 5.1, en el que se realizaban una serie de preguntas, iguales para cada una de las Iglesias y Comunidades estudiadas. La encuesta ha sido anónima, figurando únicamente a fines estadísticos la edad, el sexo y la profesión.

UNIVERSO DE LA ENCUESTA: se eligió para la encuesta a personas mayores de 14 años.

ÁMBITO DE LA ENCUESTA: la encuesta se realizó en una ciudad de la provincia de Alicante de 31.232 habitante (censo de 1991).

TAMAÑO DE LA ENCUESTA: $n = 515$ (468), siendo el $e =$ al 4'5 %, $p = q = 0'5$ a nivel de confianza del 95 % con un margen de pérdida del 10 %.

MUESTREO DE LA ENCUESTA: se ha realizado un muestreo estratificado por profesiones, edad y sexo.

Una vez recogidos los cuestionarios contestados se procedió a tabular los datos de manera informática, para lo cual se confeccionó una base de datos con el Programa DbaseIII plus de Aston Tate. La base de datos ha constado de un número de campos, tipo carácter, suficientes para que cada contestación se registrase con un sola pulsación. Exceptuamos la edad, cuyo campo fue numérico y constaba de dos caracteres. En el campo sexo se empleo la M para mujer y la V para varón. El campo Profesión admitía una letra de la A a la G para diferenciar los siete grupos en que se clasificaron las distintas profesiones.

A = Profesor/industrial.

B = Funcionarios/administrativos.

C = Comercio/agricultura/ganadería.

D = Trabajadores cuenta propia/asalariados.

E = Estudiantes.

F = Amas de casa/S.L./jubilados.

G = Otros.

Las contestaciones que admitían Sí, No, Ns Nc. Se registraron con S para el Sí, N para el No y X para Ns.Nc. La pregunta ¿Qué opinión tiene de ellos? que admitía seis contestaciones se numeraron del 1 al 6.

1 = Muy buena.

2 = Buena

3 = Regular

4 = Mala.

5 = Muy mala

6 = Ns. Nc.

Para mayor comodidad en la introducción de datos se confeccionó una pantalla en el ordenador en donde los nombres de los campos, que por estar trabajando con el sistema operativo MS-DOS, versión 6.2, solo admite ocho caracteres, fueron sustituidos por el nombre completo de la pregunta. También se confeccionó el programa de manera que solo admitiera caracteres en mayúsculas, o números (en los campos numéricos) de tal forma que a la hora de tabular no existiesen errores, ya que los campos carácter interpretan de manera diferente las letras mayúsculas y minúscula.

A medida que se iban introduciendo los datos, los cuestionarios se iban numerando con un rotulador, de tal forma que el número de registro de la base de datos coincidiese con el del cuestionario de papel. Esto se hizo, porque al no haber ningún dato de identificación en el cuestionario, como podía haber sido el nombre, número del carnet de identidad, etc., ante un posible error al introducir los datos hubiese sido muy difícil, o imposible, detectarlo. Con el número de registro de cada cuestionario informatizado coincidiendo con el puesto sobre el soporte físico, la relación era biunívoca.

Para tabular los resultados y obtener los tantos por cien de cada categoría en las diferentes respuestas, se empleó el programa de estadística Epiinfo que lee los archivos DBF que genera el DbaseIII plus.

Los datos y porcentajes obtenidos con el programa Epiinfo sirvieron para crear las tablas que se adjuntan. Las tablas han sido confeccionadas con la hoja de cálculo Excel versión 4.0 de Microsof.

Se han confeccionado tablas para cada pregunta de la encuesta atendiendo al total de la muestra, al sexo y a la profesión.

En las tablas se ha resaltado en negrilla el dato más alto de la serie con el fin de que pueda visualizarse con facilidad. Cuando el dato más alto se repite, está destacado el de la serie más larga.

1. ¿Conoce la existencia de... en esta ciudad?

En el total de la muestra el grupo más conocido es el de los Testigos de Jehová, 92'7 %, siendo el menos conocido el de la Iglesia Evangélica Filadelfia, 79'9 %. (cuadro 1).

Respuesta a la pregunta ¿Conoce la existencia de ... en esta ciudad?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	53'0	44'3	2'6
Testigos Cristianos de Jehová	92'7	7'1	0'2
Iglesia Evangélica Filadelfia	17'1	79'9	3'0
Comunidades Neocatecumenales	61'0	36'6	2'4
Comunidades Cristianas Populares	58'1	38'2	3'7

Cuadro 1

En la distribución por sexos el grupo más conocido es el de los Testigos de Jehová, más por las mujeres, 95'2 % que por los hombres, 90'6 % y el menos conocido es la Iglesia Evangélica Filadelfia con cifras muy cercanas entre hombres, 80'4 % y mujeres, 79'3 %. (cuadro 2).

Respuestas a la pregunta ¿Conoce la existencia de... en esta ciudad?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	50'2	47'2	2'6	56'4	41'0	2'6
Testigos Cristianos de Jehová	90'6	9'4	0'0	95'2	4'4	0'4
Iglesia Evangélica Filadelfia	16'2	80'4	3'4	18'1	79'3	2'6
Comunidades Neocatecumenales	58'5	40'0	1'5	63'9	32'6	3'5
Comunidades Cristianas Populares	49'8	47'2	3'0	67'8	27'8	4'4

Cuadro 2

En la distribución por edad el grupo más conocido es el de los Testigos de Jehová, estando entre los 51 y los 65 años, 96'7 %, el punto más alto. La iglesia menos conocida es la Iglesia Evangélica Filadelfia, siendo los mayores de 65 años, 94'1 % la que menos la conocen. (cuadro 3).

Respuesta a la pregunta ¿Conoce la existencia de ...en esta ciudad?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista	47'1	47'7	5'2	62'5	36'2	1'3	46'7	51'7	1'7	32'4	67'6	0'0
Asamblea de Dios												
Testigos Cristianos de Jehová	92'0	8'0	0'0	93'3	6'7	0'0	96'7	1'7	1'7	85'3	14'7	0'0
Iglesia Evangélica Filadelfia	13'2	81'6	5'2	22'8	75'9	1'3	15'0	81'7	3'3	2'9	94'1	2'9
Comunidades Neocatecumenales	52'9	42'0	5'2	66'5	32'1	1'3	66'7	33'3	0'0	55'9	44'1	0'0
Comunidades Cristianas Populares	56'3	37'4	6'3	61'2	36'6	2'2	56'7	40'0	3'3	50'0	50'0	0'0

Cuadro 3

Los más conocidos por profesiones son los Testigos de Jehová y las profesiones que más los conocen son los trabajadores de cuenta propia/asalariados 96'5 %, grupo en donde el proselitismo de los Testigos es más patente. La Iglesia Evangélica Filadelfia es la más desconocida, en todas las profesiones. (cuadro 4).

Las respuestas nos revelan que, en general, el grupo más conocido por la población, independientemente de la edad, sexo, etc. son los Testigos de Jehová y el menos conocido es la Iglesia Evangélica Filadelfia. Este mayor conocimiento de los Testigos viene dado por su actitud proselitista al recorrer plazas y calles de manera continuada : En cambio, la Iglesia Filadelfia es la menos conocida por tratarse de un grupo religioso formado exclusivamente por gitanos y situado en un barrio periférico de la ciudad. Las Comunidades Neocatecumenales y la Comunidades Cristianas Populares

tienen un nivel parecido de conocimiento por tratarse de dos grupos pertenecientes a la Iglesia Católica.



Respuesta a la pregunta ¿Conoce la existencia de ...en esta ciudad?

Distribución por profesiones en %

	Profesor Industrial			Funcionario Administrativo			Comercio Agricultura Ganadería			Trab. Cuenta Propia Asalariado			Estudiante			Ama de casa, SL. Jubilado			Otros		
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
	Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	65'1	34'0	0'9	61'7	3'3	5'0	64'0	36'0	0'0	51'3	46'9	1'8	35'4	55'4	9'2	40'6	58'4	1'0	77'3	22'7
Testigos Cristianos de Jehová	92'5	7'5	0'0	93'3	6'7	0'0	92'0	8'0	0'0	96'5	3'5	0'0	87'7	12'3	0'0	90'1	8'9	1'0	100	0'0	0'0
Iglesia Evangélica Filadelfia	26'4	71'7	1'9	20'0	80'0	0'0	20'0	80'0	0'0	13'3	83'2	3'5	6'2	86'2	7'7	10'9	87'1	2'0	40'9	50'0	9'1
Comunidades Neocatecumenales	74'5	23'6	1'9	71'7	25'0	3'3	44'0	56'0	0'0	56'6	41'6	1'8	43'1	47'7	9'2	58'4	41'6	0'0	72'7	27'3	0'0
Comunidades Cristianas Populares	64'2	31'1	4'7	53'3	46'7	0'0	44'0	52'0	4'0	56'6	41'6	1'8	50'8	36'9	12'3	60'4	37'6	2'0	77'3	22'7	0'0

Cuadro 4

2. ¿Conoce a alguien que pertenezca a este grupo?

En el total de la muestra se evidencia que los Testigos de Jehová son los son más conocidos por parte de algún miembro de la sociedad general grupo, el 78'5 % de los encuestados tiene relación con algún Testigo. En cambio, la Iglesia Evangélica Filadelfia es la que menos trato directo tiene con la población, con el 86'6 %. (cuadro 5).

Respuesta a la pregunta ¿ Conoce a alguien que pertenezca a este grupo?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	27'2	69'1	3'7
Testigos Cristianos de Jehová	78'5	20'7	0'8
Iglesia Evangélica Filadelfia	7'9	86'6	5'5
Comunidades Neocatecumenales	58'1	39'4	2'4
Comunidades Cristianas Populares	53'3	42'3	4'4

Cuadro 5

La distribución por sexos ante esta pregunta tiene una respuesta parecida. Los Testigos de Jehová son con los que la población tiene relaciones más directas un 78'9 % en los hombres y un 78 % entre las mujeres y la más desconocida que es la Iglesia Evangélica de Filadelfia, entre los hombres 84'9 % y entre las mujeres el 88'5 %. (cuadro 6).

Respuestas a la pregunta ¿Conoce a alguien que pertenezca a este grupo?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	26'8	70'2	3'0	27'8	67'8	4'4
Testigos Cristianos de Jehová	78'9	20'4	0'8	78'0	21'1	0'9
Iglesia Evangélica Filadelfia	9'1	84'9	6'0	6'6	88'5	4'8
Comunidades Neocatecumenales	53'2	44'9	1'9	63'9	33'0	3'1
Comunidades Cristianas Populares	44'5	50'6	4'9	63'4	32'6	4'0

Cuadro 6

En la distribución por edad son los comprendidos entre 51 y 65 años los que tienen algún conocido entre los Testigos de Jehová, 85 %, y en esta misma franja de edad están los que menos conocen la Iglesia Evangélica Filadelfia 90 %. (cuadro 7).

Respuesta a la pregunta ¿Conoce a alguien que pertenezca a este grupo?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista	22'4	73'0	4'6	33'5	63'8	2'7	25'0	71'7	3'3	14'7	79'4	5'9
Asamblea de Dios												
Testigos Cristianos de Jehová	71'3	28'7	0'0	84'8	13'8	1'3	85'0	15'0	0'0	61'8	35'3	2'9
Iglesia Evangélica Filadelfia	5'7	86'2	8'0	11'2	85'3	3'6	5'0	90'0	5'0	2'9	91'2	5'9
Comunidades Neocatecumenales	47'7	47'7	4'6	64'7	33'9	1'3	68'3	31'7	0'0	50'0	47'1	2'9
Comunidades Cristianas Populares	51'7	42'0	6'3	57'6	39'3	3'1	48'3	46'7	5'0	41'2	55'9	2'9

Cuadro 7

Por profesiones los Testigos de Jehová son los más conocidos, destacando las personas dedicadas al comercio/agricultura/ganadería, 88 %, y es con la Iglesia Evangélica Filadelfia con la que menos personas se relacionan, sobre todo entre las amas de casa/jubilados 92'1 %. (cuadro 8).

La mayoría de la población conoce a personas que pertenecen a algunos de estos grupos religiosos. Destaca en todas las preguntas el mayor grado de conocimiento por parte de la población de los Testigos de Jehová . Tienen un nivel de conocimiento parecido los grupos católicos de las Comunidades Neocatecumenales y de las Comunidades Cristianas Populares. Los miembros de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios son los menos conocidos por ser una Iglesia que tiene muy pocos adeptos y estar situada en un barrio de la ciudad. En cambio los más desconocidos vuelve a ser los miembros de la Iglesia Evangélica Filadelfia, porque la población no mantiene una relación directa con los gitanos, asentados, por otra parte, en un barrio periférico.

Respuesta a la pregunta ¿Conoce a alguien que pertenezca a este grupo?

Distribución por profesiones en %

	Profesor Industrial			Funcionario Administrativo			Comercio Agricultura Ganadería			Trab. Cuenta Propia Asalariado			Estudiante			Ama de casa, SL. Jubilado			Otros		
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	29'2	68'9	1'9	21'7	70'0	8'3	52'0	48'0	0'0	24'8	73'5	1'8	18'5	75'4	6'2	24'8	70'3	5'0	54'5	45'5	0'0
Testigos Cristianos de Jehová	82'2	16'0	1'9	80'0	20'0	0'0	88'0	12'0	0'0	83'0	16'8	0'0	64'7	35'4	0'0	74'3	24'8	1'0	81'8	13'6	4'5
Iglesia Evangélica Filadelfia	12'3	84'0	3'8	5'0	86'7	8'3	4'0	92'0	4'0	9'7	85'8	4'4	4'6	86'2	9'2	5'0	92'1	3'0	13'6	72'7	13'6
Comunidades Neocatecumenales	72'6	25'5	1'9	71'7	26'7	1'7	48'0	52'0	0'0	51'3	47'8	0'9	35'4	53'8	10'8	56'4	46'2	1'0	72'7	27'3	0'0
Budistas	24'5	71'7	3'8	15'0	75'0	10'0	16'0	80'0	4'0	19'5	79'6	0'9	18'5	75'4	6'2	14'9	82'2	3'0	36'4	59'1	4'5
Comunidades Cristianas Populares	63'2	32'1	4'7	51'7	51'7	3'3	48'0	44'0	8'0	52'2	47'8	0'0	46'2	41'5	12'3	51'5	44'6	4'0	68'2	27'3	4'5

Cuadro 8

3. ¿Qué opinión tiene de ellos?

En el total de la muestra destacan los Testigos de Jehová en *Buena*, 36'2 % y en *Regular*, 29'3 %, y en la Iglesia Evangélica Filadelfia en *Ns. Nc.* con un 85 %. En *Muy Buena* destacan las Comunidades Cristianas Populares con un 11'6 %. (cuadro 9).

Respuesta a la pregunta: ¿Qué opinión tiene de ellos?

En el total de la muestra en %

	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	1'8	21'5	12'6	0'8	0'2	63'0
Testigos Cristianos de Jehová	2'2	36'2	29'3	7'3	3'9	21'1
Iglesia Evangélica Filadelfia	0'8	5'9	6'9	0'6	0'8	85'0
Comunidades Neocatecumenales	8'3	31'7	15'4	2'0	2'4	40'0
Comunidades Cristianas Populares	11'6	33'7	8'9	1'0	0'4	44'3

Cuadro 9

En la respuesta por sexo a esta pregunta destacan los Testigos de Jehová en la contestación *Buena*, tanto en hombres, el 31'7 %, como en mujeres el 41'4 %, y la Iglesia Evangélica Filadelfia destaca en el apartado *Ns. Nc.*, en hombres el 81'9 % y en mujeres el 88'5 %. En *Muy Buena* son las Comunidades Cristianas Populares las que mayor tanto por cien recogen, en mujeres el 15'9 % y en hombres el 7'9 %. (cuadro 10).

Respuesta a la pregunta: ¿Que opinión tiene de ellos?

Distribución por sexos en %

	Muy buena		Buena		Regular		Mala		Muy mala		Ns. Nc.	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	2'3	1'3	21'5	21'6	11'3	14'1	1'5	0'0	0'4	0'0	63'0	63'0
Testigos Cristianos de Jehová	1'9	2'6	31'7	41'4	30'6	27'8	8'7	5'7	5'3	2'2	21'9	20'3
Iglesia Evangélica Filadelfia	0'0	1'8	7'5	4'0	8'7	4'8	1'1	0'0	0'8	0'9	81'9	88'5
Comunidades Neocatecumenales	7'2	9'7	29'8	33'9	14'7	16'3	2'6	1'3	2'3	2'6	43'4	36'1
Comunidades Cristianas Populares	7'9	15'9	29'1	39'2	11'3	6'2	1'1	0'9	0'4	0'4	50'2	37'4

Cuadro 10

En la distribución por edades destacan los Testigos de Jehová en *Buena* en todas las edades exceptuando los mayores de 65 años que prefieren las Comunidades Cristianas Populares, 38'2 %. En *Muy Buena* destacan también en todas las edades, exceptuando los mayores de 65 años, las Comunidades Cristianas Populares. Vuelve a repetirse con la Iglesia Evangélica Filadelfia el mayor número de respuestas en *Ns. Nc.*, en todas las edades. (cuadro 11).

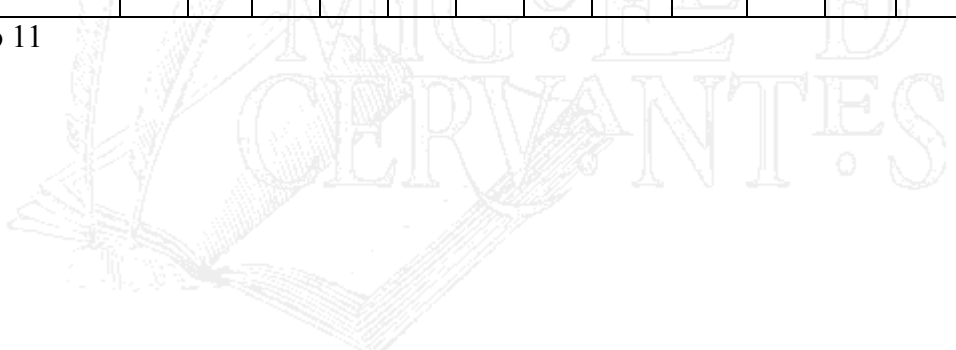


Respuesta a la pregunta: ¿Que opinión tiene de ellos?

Distribución por edades en %

	Muy buena				Buena				Regular				Mala				Muy mala				Ns. Nc.			
	15 a 30	31 a 50	51 a65	>65	15 a 30	31 a 50	51 a65	>65	15 a 30	31 a 50	51 a65	>65	15 a 30	31 a 50	51 a65	>65	15 a 30	31 a 50	51 a65	>65	15 a 30	31 a 50	51 a65	>65
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	1'7	2'2	1'7	0'0	17'2	26'3	21'7	11'8	15'5	9'8	20'0	2'9	1'1	0'4	1'7	0'0	0'6	0'0	0'0	0'0	63'8	61'2	55'0	85'3
Testigos Cristianos de Jehová	2'9	2'2	0'0	2'9	29'9	42'0	40'0	23'5	33'9	27'7	25'0	23'5	9'8	4'5	8'3	11'8	2'3	4'5	6'7	2'9	21'3	19'2	20'0	35'3
Iglesia Evangélica Filadelfia	1'7	0'4	0'0	0'0	5'7	7'1	3'3	2'9	4'6	9'8	6'7	0'0	1'7	0'0	0'0	0'0	1'1	0'9	0'0	0'0	85'1	81'7	90'0	97'1
Comunidades Neocatecumenales	6'9	10'3	6'7	5'9	24'1	36'2	35'0	35'3	16'1	14'3	21'7	8'8	2'3	1'3	3'3	2'9	1'7	4'0	0'0	0'0	48'9	33'9	33'3	47'1
Comunidades Cristianas Populares	12'6	10'7	16'7	2'9	29'3	39'7	21'7	38'2	10'9	6'3	15'0	5'9	2'9	0'0	0'0	0'0	0'6	0'0	0'0	2'9	43'7	43'3	46'7	50'0

Cuadro 11



En la distribución por profesiones destacan los Testigos de Jehová en todas ellas en el apartado *Buena* y vuelve a coincidir la Iglesia Evangélica Filadelfia en el *Ns. Nc.* en todas las profesiones. (cuadro 12).

La opinión que tiene la población de los movimientos religiosos comienza a cambiar. Del conocimiento de estos grupos pasamos a la primera pregunta en donde los sentimientos personales empiezan a aflorar. A pesar de que en general, como en todos los aspectos, los Testigos de Jehová destacan en las respuestas *Buena* y *Regular*, pero también predominan, aunque en tanto por ciento muy bajos, el de *Mala* y *Muy Mala*. En cambio, en la respuesta *Muy Buena* son las Comunidades Cristianas Populares las que tienen un tanto por cien más elevado, muy cercano a las Comunidades Neocatecumenales, los dos grupos de la Iglesia Católica. Nuevamente en la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios y en la Iglesia Evangélica Filadelfia domina la falta de opinión sobre ellos, por un desconocimiento del grupo en el primer caso y por la diferencia étnica en el segundo.

Respuesta a la pregunta: ¿Que opinión tiene de ellos?

Distribución por profesiones en %

	Iglesia Evangelista Asamblea de Dios						Testigos Cristianos de Jehová						Iglesia Evangélica Filadelfia					
	Muy B.	Buena	Regular	Mala	Muy M.	Ns. Nc.	Muy B.	Buena	Regular	Mala	Muy M.	Ns. Nc.	Muy B.	Buena	Regular	Mala	Muy M.	Ns. Nc.
Profesor, industrial	1'9	23'6	9'4	0'9	0'0	64'2	1'9	38'7	27'4	7'5	3'8	20'8	0'0	5'7	7'5	0'9	1'9	84'0
Funcionario, administrativo	0'0	18'3	13'3	0'0	0'0	68'3	1'7	46'7	26'7	5'0	1'7	18'3	0'0	5'0	6'7	0'0	1'7	86'7
Comercio, agricultura, ganadería	0'0	44'0	4'0	0'0	0'0	52'0	0'0	44'0	20'0	8'0	0'0	28'0	0'0	4'0	8'0	0'0	0'0	88'0
Trab. cuenta propia, Asalariados	1'8	17'7	17'7	1'8	0'0	61'1	4'4	38'1	31'0	3'5	7'1	15'9	0'9	6'2	8'8	0'0	0'9	83'2
Estudiantes	3'1	20'0	15'4	0'0	1'5	60'0	3'1	24'6	36'9	13'8	1'5	20'0	3'1	4'6	6'2	1'5	0'0	84'6
Amas de casa, S.L., Jubilados	1'0	18'8	10'9	0'0	0'0	69'3	1'0	30'7	27'7	7'9	5'0	27'7	1'0	4'0	5'0	0'0	0'0	90'1
Otros	9'1	31'8	9'1	4'5	0'0	45'5	0'0	36'4	31'8	9'1	0'0	22'7	0'0	22'7	4'5	4'5	0'0	68'2

	Comunidades Neocatecumenales						Comunidades Cristianas Populares					
	Muy B.	Buena	Regular	Mala	Muy M.	Ns. Nc.	Muy B.	Buena	Regular	Mala	Muy M.	Ns. Nc.
Profesor, industrial	14'2	35'8	14'2	3'8	2'8	29'2	15'1	38'7	9'4	0'0	0'0	36'8
Funcionario, administrativo	11'7	43'3	16'7	0'0	3'3	25'0	6'7	31'7	8'3	0'0	1'7	51'7
Comercio, agricultura, ganadería	8'0	28'0	12'0	0'0	0'0	52'0	8'0	36'0	4'0	0'0	0'0	52'0
Trab. cuenta propia, Asalariados	7'1	28'3	14'2	1'8	4'4	44'2	14'2	31'9	8'0	0'9	0'0	45'1
Estudiantes	3'1	20'0	15'4	1'5	0'0	60'0	7'7	29'2	9'2	4'6	0'0	49'2
Amas de casa, S.L., Jubilados	6'9	32'7	15'8	1'0	1'0	42'6	10'9	36'7	8'9	0'0	1'0	45'5
Otros	0'0	31'8	27'3	9'1	4'5	27'3	13'6	36'4	18'2	4'5	0'0	27'3

Cuadro 12



4. ¿Ha tenido contacto o relación con algún miembro que pertenezca a este grupo?

En el total de la muestra la población ha tenido más contacto o relación con los Testigos de Jehová, 62'6 % y menos con la Iglesia Evangélica Filadelfia 82'7 %. (cuadro 13).

Respuesta a la pregunta ¿Ha tenido contacto o relación con algún miembro que pertenezca a este grupo?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	20'5	72'4	7'1
Testigos Cristianos de Jehová	62'6	35'2	2'2
Iglesia Evangélica Filadelfia	7'3	82'7	10'0
Comunidades Neocatecumenales	53'5	41'5	5'1
Comunidades Cristianas Populares	49'4	43'5	7'1

Cuadro 13

En la distribución por sexos los Testigos de Jehová son los que más relación han tenido, tanto en hombres 66'4 %, como en mujeres 61'7 % y con quién han tenido menos contacto ha sido con la Iglesia Evangélica Filadelfia, hombres un 81'5 % y mujeres un 84'1 %. (cuadro 14).

Respuestas a la pregunta ¿Ha tenido contacto o relación con algún miembro que pertenezca a este grupo?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	20'4	71'3	8'3	20'7	73'6	5'7
Testigos Cristianos de Jehová	63'4	33'6	3'0	61'7	37'0	1'3
Iglesia Evangélica Filadelfia	9'1	81'5	9'4	5'3	84'1	10'6
Comunidades Neocatecumenales	49'8	45'7	4'5	57'7	36'6	5'7
Comunidades Cristianas Populares	41'5	50'9	7'5	58'6	34'8	6'6

Cuadro 14

Por edades los grupos de 15 a 30 años y de 31 a 50 años se han relacionado más con los Testigos de Jehová, el 60'9 % para los primeros y el 68'3 % para los segundos. En

los grupos de 51 a 65 años y más de 65 años la relación ha sido con las Comunidades Neocatecumenales con el 61'7 % y el 50 % respectivamente. En todos los grupos de edad con quienes han tenido menos relación y contacto ha sido con los miembros de la Iglesia Evangélica Filadelfia. (cuadro 15).

Respuesta a la pregunta ¿Ha tenido contacto o relación con algún miembro que pertenezca a este grupo?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista	19'0	72'4	8'6	23'7	69'2	7'1	18'3	78'3	3'3	11'8	82'4	5'9
Asamblea de Dios												
Testigos Cristianos de Jehová	60'9	37'4	1'7	68'3	28'6	3'1	60'0	38'3	1'7	38'2	61'8	0'0
Iglesia Evangélica Filadelfia	6'9	79'9	13'2	9'8	82'1	8'0	3'3	91'7	5'0	14'7	85'3	0'0
Comunidades Neocatecumenales	46'0	46'0	8'0	57'6	38'8	3'6	61'7	33'3	5'0	50'0	50'0	0'0
Comunidades Cristianas Populares	50'0	41'4	8'6	51'3	42'4	6'3	46'7	45'0	8'3	38'2	58'8	2'9

Cuadro 15

Por profesiones destaca una mayor relación con los Testigos de Jehová en todas ellas, exceptuando la de profesor/industrial cuya relación más alta ha sido con las Comunidades Neocatecumenales con el 67 %. Apenas han tenido relaciones con la Iglesia Evangélica Filadelfia, en todas las profesiones, exceptuando los dedicados al comercio/agricultura/ganadería que el menor contacto ha sido con la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios con el 64 %. (cuadro 16).

La relación directa con algún miembro de los grupos religiosos en el total de la muestra domina la negación ante la Iglesia Evangélica Filadelfia en todos los niveles. Nuevamente nos encontramos con la dificultad de las relaciones interétnicas. La distribución por edad en los dos primeros intervalos son coincidentes en tener un contacto directo con los Testigos de Jehová. Pero de nuevo, en los dos intervalos finales nos encontramos que las Comunidades Neocatecumenales son las que más contactos tienen con este nivel de población y con las profesiones de profesores/industriales y

funcionarios/administrativos. Otra vez la influencia católica de este grupo se centra en la edad y en la profesión.



Respuesta a la pregunta ¿ Ha tenido contacto o relación con algún miembro que pertenezca a este grupo?

Distribución por profesiones en %

	Profesor Industrial			Funcionario Administrativo			Comercio Agricultura Ganadería			Trab. Cuenta Propia Asalariado			Estudiante			Ama de casa, SL. Jubilado			Otros		
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
	Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	22'6	70'8	6'6	16'7	75'0	8'3	28'0	64'0	8'0	18'6	75'2	6'2	18'5	70'8	10'8	16'8	78'2	5'0	45'5	45'5
Testigos Cristianos de Jehová	65'1	31'1	3'8	68'3	31'7	0'0	68'0	28'0	4'0	68'1	31'0	0'9	49'2	47'7	3'1	52'5	45'5	2'0	86'4	9'1	4'5
Iglesia Evangélica Filadelfia	12'3	76'4	11'3	8'3	80'0	11'7	4'0	9'2	4'0	5'3	87'6	7'1	7'7	75'4	16'9	3'0	92'1	5'0	13'6	63'6	22'7
Comunidades Neocatecumenales	67'0	30'2	2'8	68'3	26'7	5'0	36'0	56'0	8'0	46'9	48'7	4'4	35'4	50'8	13'8	51'5	46'5	2'0	63'6	31'8	4'5
Comunidades Cristianas Populares	60'4	33'0	6'6	40'0	55'0	5'0	36'0	52'0	12'0	46'9	47'8	5'3	47'7	38'5	13'8	46'5	47'5	5'9	68'2	27'3	4'5

Cuadro 16

5. ¿Los aceptaría como convecinos?.

En el total de la muestra destacan los Testigos de Jehová con una afirmación del 86'8 % y la Iglesia Evangélica Filadelfia en *Ns.Nc.* con el 29 % y una negación del 6'9 %. (cuadro 17).

Respuesta a la pregunta ¿Los aceptaría como convecinos?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	80'3	5'5	14'2
Testigos Cristianos de Jehová	86'8	4'5	8'7
Iglesia Evangélica Filadelfia	64'0	6'9	29'1
Comunidades Neocatecumenales	81'9	3'5	14'6
Comunidades Cristianas Populares	83'7	3'5	12'8

Cuadro 17

En la distribución por sexos son los Testigos de Jehová los más aceptados: hombres 85'3 % y mujeres 88'5 %. Los miembros de la Iglesia Evangélica Filadelfia son rechazados por los hombres con el 6'8 % y las mujeres el 7 %, destacando también en *Ns. Nc.* por hombres el 27'9 % y por mujeres el 30'4 %. (cuadro 18).

Respuestas a la pregunta ¿Los aceptaría como convecinos?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	79'2	6'8	14'0	81'5	4'0	14'5
Testigos Cristianos de Jehová	85'3	5'3	9'4	88'5	3'5	7'9
Iglesia Evangélica Filadelfia	65'3	6'8	27'9	62'6	7'0	30'4
Comunidades Neocatecumenales	81'5	3'8	14'7	82'4	3'1	14'5
Comunidades Cristianas Populares	80'8	4'9	14'3	87'2	1'8	11'0

Cuadro 18

Por edades la aceptación entre los 15 y 30 años son para los Testigos de Jehová el 90'2 % y también entre los comprendidos entre los 31 a 50 años el 89'7 %. En cambio entre los de 51 a 61 años destacan las Comunidades Neocatecumenales con el 88'3 %. Los menos aceptados en todas las edades es la Iglesia Evangélica Filadelfia. (cuadro 19).

Respuesta a la pregunta ¿Los aceptaría como convecinos?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	81'6	2'3	16'1	82'6	4'5	12'9	78'3	10'0	11'7	61'8	20'6	17'6
Testigos Cristianos de Jehová	90'2	2'3	7'5	89'7	2'7	7'6	76'7	6'7	16'7	67'6	23'5	8'8
Iglesia Evangélica Filadelfia	67'8	5'7	26'4	64'3	5'8	29'9	60'0	8'3	31'7	50'0	17'6	32'4
Comunidades Neocatecumenales	76'4	2'3	21'3	85'7	3'6	10'7	88'3	3'3	8'3	73'5	8'8	17'6
Comunidades Cristianas Populares	85'6	2'9	11'5	83'9	3'6	12'5	80'0	3'3	16'7	79'4	5'9	14'7

Cuadro 19

Por profesiones son aceptados los Testigos de Jehová, excepto en el apartado de funcionarios/administrativos que prefieren a las Comunidades Neocatecumenales, 91'7 % y nuevamente la Iglesia Evangélica Filadelfia destaca en la no aceptación y en el *Ns. Nc.* en todos los apartados, excepto en el de profesor/industrial que la no aceptación es para la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios con un 3'8 %. (cuadro 20).

En general, se desprende de estas preguntas, la sociedad no es reacia a tener a miembros de otros grupos religiosos como convecinos. Las variaciones porcentuales en el total de la muestra y en la distribución por sexos es mínima, si exceptuamos la Iglesia Evangélica Filadelfia que sigue siendo la peor aceptada, indudablemente por la condición de gitanos de sus miembros. En cuanto al grado de aceptación por edades, aunque también todas las iglesias son bien aceptadas, destaca especialmente, sobre todo en las edades más altas, las Comunidades Neocatecumenales. Esto hay que atribuirlo al hecho de ser un grupo que se nutre de personas muy ligadas a la parroquia. Esto es válido también para la distribución por profesiones en donde los funcionarios/administrativos y amas de

casa/jubilados son los que dan un mayor grado de aceptación. Los Testigos de Jehová también serían aceptados de buen grado como convecinos



Respuesta a la pregunta ¿Los aceptaría como convecinos?

Distribución por profesiones en %

	Profesor Industrial			Funcionario Administrativo			Comercio Agricultura Ganadería			Trab. Cuenta Propia Asalariado			Estudiante			Ama de casa, SL. Jubilado			Otros		
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
	Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	84'9	3'8	11'3	80'0	3'3	16'7	80'0	12'0	8'0	79'6	5'3	15'0	83'1	1'5	15'4	72'3	10'9	16'8	90'9	0'0
Testigos Cristianos de Jehová	91'5	1'9	6'6	90'0	3'3	6'7	88'0	4'0	8'0	90'3	3'5	6'2	84'6	3'1	12'3	76'2	10'9	12'9	90'9	0'0	9'1
Iglesia Evangélica Filadelfia	67'9	2'8	29'2	71'7	5'0	23'3	72'0	0'0	28'0	64'6	9'7	25'7	61'5	4'6	33'8	53'5	13'9	32'7	68'2	0'0	31'8
Comunidades Neocatecumenales	85'8	2'8	11'3	91'7	1'7	6'7	84'0	0'0	16'0	85'0	3'5	11'5	61'5	3'1	35'4	80'2	6'9	12'9	86'4	0'0	13'6
Comunidades Cristianas Populares	86'8	2'8	10'4	81'7	5'0	13'3	12'0	80'0	8'0	86'7	4'4	8'8	73'8	4'6	21'5	84'2	2'0	13'9	90'9	0'0	9'1

Cuadro 20

6. ¿Tendría amistad con alguno de ellos?

En el total de la muestra las diferencias son mínimas, varían del 73'4 % de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios al 80'5 % de las Comunidades Cristianas Populares. La excepción, una vez más, es la Iglesia Evangélica Filadelfia que sólo llega al 58'7 %. (cuadro 21).

Respuesta a la pregunta ¿Tendría amistad con alguno de ellos?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	73'4	7'9	18'7
Testigos Cristianos de Jehová	78'0	7'7	14'2
Iglesia Evangélica Filadelfia	58'7	12'0	29'3
Comunidades Neocatecumenales	79'3	5'1	15'7
Comunidades Cristianas Populares	80'5	4'5	15'0

Cuadro 21

En la distribución por sexos existe una igualdad entre los hombres que varía del 75'8 % de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios al 80'8 % de las Comunidades Neocatecumenales. La diferencia se acrecienta un poco más entre las mujeres con una oscilación desde el 70'5 % de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios al 82'4 de las Comunidades Cristianas Populares. Tanto hombres, 21'1 % como mujeres, 11'9 % tendrían menos amistad con la Iglesia Evangélica Filadelfia. (cuadro 22).

Respuestas a la pregunta ¿Tendría amistad con alguno de ellos?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	75'8	7'9	16'2	70'5	7'9	21'6
Testigos Cristianos de Jehová	78'9	7'2	14'0	77'1	8'4	14'5
Iglesia Evangélica Filadelfia	60'0	12'1	27'9	57'3	11'9	30'8
Comunidades Neocatecumenales	80'8	4'5	14'7	77'5	5'7	16'7
Comunidades Cristianas Populares	78'9	5'7	15'5	82'4	3'1	14'5

Cuadro 22

En la distribución por edades los comprendidos entre 15 y 30 años y de 31 a 50 años son más proclives a tener amistad con los miembros de las Comunidades Cristianas

Populares con el 82'8 % en el primer caso y el 81'3 % en el segundo. En cambio, los comprendidos entre 51 y 65 años y los mayores de 65 prefieren las Comunidades Neocatecumenales con el 86'7% y el 73'5 % respectivamente. En todas las edades destaca la poca predisposición a tener amistad con la Iglesia Evangélica Filadelfia. (cuadro 23).

Respuesta a la pregunta ¿Tendría amistad con alguno de ellos?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	78'2	4'6	17'2	75'0	5'4	19'6	68'3	16'7	15'0	47'1	26'5	26'5
Testigos Cristianos de Jehová	81'6	8'0	10'3	79'5	5'4	15'2	70'0	8'3	21'7	64'7	20'6	14'7
Iglesia Evangélica Filadelfia	62'6	8'0	29'3	59'4	11'6	29'0	55'0	16'7	28'3	41'2	26'5	32'4
Comunidades Neocatecumenales	77'0	4'6	18'4	79'9	5'4	14'7	86'7	3'3	10'0	73'5	8'8	17'6
Comunidades Cristianas Populares	82'8	3'4	13'8	81'3	3'1	15'6	76'7	8'3	15'0	70'6	11'8	17'6

Cuadro 23

Por profesiones los funcionarios/administrativos, 85 %, comercio/agricultura/ganadería 96 % y trabajadores cuenta propia/asalariados el 84'1 % prefieren los Testigos de Jehová. En cambio, los profesores/industriales 84 % y las amas de casa/jubilados 76 % prefieren las Comunidades Cristianas Populares. No obstante las diferencias entre todos los grupos religiosos exceptuando la Iglesia Evangélica Filadelfia son pequeñas. (cuadro 24).

Los encuestados, y por extensión la ciudadanía, no tienen inconveniente en tener amistad con cualquier persona que pertenezca a algún grupo religiosos diferente al suyo, exceptuando, una vez más, a la Iglesia Evangélica Filadelfia, aunque la diferencia en esta ocasión sea menor que en otras preguntas. En la distribución por sexos las diferencias son mínimas. Por edades, en los dos primeros intervalos, siempre con poca diferencia se inclinan por las Comunidades Cristianas Populares y en los dos últimos intervalos por las Comunidades Neocatecumenales. Las respuestas por profesiones están muy igualadas. Pero lo que es evidente en esta pregunta es que la población en cuanto a lo que la amistad se refiere quiere mantener sus lazos con las personas que no han roto tan drásticamente con

los comportamientos sociales establecidos. Esta sería la consecuencia de que los Testigos de Jehová no sean los preferidos a la hora de mantener una amistad, ya que a pesar de su proselitismo y ser muy conocidos, su ideario religioso les lleva al aislamiento social.



Respuesta a la pregunta ¿Tendría amistad con alguno de ellos?

Distribución por profesiones en %

	Profesor			Funcionario			Comercio Agricultura			Trab. Cuenta Propia			Estudiante			Ama de casa, SL.			Otros		
	Industrial			Administrativo			Ganadería			Asalariado						Jubilado					
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	76'4	4'7	18'9	80'0	1'7	18'3	80'0	8'0	12'0	77'9	6'2	15'9	76'9	7'7	15'4	54'5	18'8	26'7	86'4	0'0	13'6
Testigos Cristianos de Jehová	76'4	6'6	17'0	85'0	8'3	6'7	96'0	0'0	4'0	84'1	8'0	8'0	75'4	9'2	15'4	65'3	10'9	23'8	81'8	0'0	18'2
Iglesia Evangélica Filadelfia	60'4	4'7	34'9	68'3	13'3	18'3	76'0	0'0	24'0	61'1	15'0	23'9	53'8	10'8	35'4	46'5	20'8	32'7	63'6	4'5	31'8
Comunidades Neocatecumenales	83'0	2'8	14'2	85'0	6'7	8'3	84'0	0'0	16'0	80'5	5'3	14'2	66'2	6'2	27'7	76'2	7'9	15'8	86'4	0'0	13'6
Comunidades Cristianas Populares	84'0	1'9	14'2	81'7	3'3	15'0	84'0	0'0	16'0	82'3	5'3	12'4	73'8	4'6	21'5	76'2	8'9	14'9	86'4	0'0	13'6

Cuadro 24

7. ¿Sabe en qué parte de la ciudad se encuentra situado su lugar de culto?

En el total de la muestra el 64'4 % sabe donde se encuentran los Testigos de Jehová, y no saben donde está ubicada la Iglesia Evangélica Filadelfia, 83'5 %. (cuadro 25).

Respuesta a la pregunta ¿Sabe en que parte de la ciudad se encuentra situado su lugar de culto?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	29'9	64'2	5'9
Testigos Cristianos de Jehová	64'4	33'1	2'4
Iglesia Evangélica Filadelfia	9'1	83'5	7'3
Comunidades Neocatecumenales	53'7	41'9	4'5
Comunidades Cristianas Populares	45'7	49'8	4'5

Cuadro 25

En la distribución por sexos tanto hombres, el 65'7 %, como mujeres, el 63 %, saben donde se encuentran los Testigos de Jehová, y sigue siendo la Iglesia Evangélica Filadelfia tanto por hombres, 85'3 %, como por mujeres el 81'5 % la más desconocida. (cuadro 26).

Respuestas a la pregunta ¿Sabe en que parte de la ciudad se encuentra situado su lugar de culto?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	28'3	66'0	5'7	31'7	62'1	6'2
Testigos Cristianos de Jehová	65'7	32'5	1'9	63'0	33'9	3'1
Iglesia Evangélica Filadelfia	8'7	85'3	6'0	9'7	81'5	8'8
Comunidades Neocatecumenales	49'1	46'4	4'5	59'0	36'6	4'4
Comunidades Cristianas Populares	37'4	54'4	5'3	55'5	41'0	3'5

Cuadro 26

En todos los intervalos de edad hasta los 65 años conocen el lugar de culto de los Testigos de Jehová. Los mayores de 65 años conocen mejor donde se encuentran las

Comunidades Cristianas Populares. En el desconocimiento del lugar de culto nuevamente destaca la Iglesia Evangélica Filadelfia excepto los mayores de 65 años que desconocen menos la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios. (cuadro 27).

Respuesta a la pregunta ¿Sabe en que parte de la ciudad se encuentra situado su lugar de culto?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	25'3	67'8	6'9	38'8	55'8	5'4	25'0	70'0	5'0	2'9	91'2	5'9
Testigos Cristianos de Jehová	67'8	29'3	2'9	66'5	30'8	2'7	65'0	35'0	0'0	32'4	64'7	2'9
Iglesia Evangélica Filadelfia	6'3	86'2	7'5	12'5	79'9	7'6	8'3	88'3	3'3	2'9	85'3	11'8
Comunidades Neocatecumenales	44'8	50'0	5'2	59'4	37'1	3'6	58'3	36'7	5'0	52'9	41'2	5'9
Comunidades Cristianas Populares	47'1	50'0	2'9	46'9	48'2	4'9	40'0	51'7	8'3	41'2	55'9	2'9

Cuadro 27

Por profesiones el conocimiento del lugar de culto no es tan coincidente como en los anteriores apartados. Profesores/industriales y funcionarios/administrativos tienen mejor conocimiento de las Comunidades Neocatecumenales 64'2 % y 71'7 % respectivamente. Las demás profesiones conocen mejor la ubicación de los Testigos de Jehová. El lugar de culto más desconocido es el de la Iglesia Evangélica Filadelfia que destaca en todas las profesiones. (cuadro 28).

De la encuesta se desprende que podemos hacer tres grandes grupos en cuanto al conocimiento de la ubicación de los lugares de culto de las diferentes iglesias 1) El de los Testigos de Jehová es el más conocido 2) El de las Comunidades Neocatecumenales y el de las Comunidades Cristianas Populares son conocidos porque forman parte de la parroquia, además, las Comunidades Neocatecumenales en su propaganda anual por la ciudad invitando a las catequesis de adultos lo hace en nombre de la parroquia no en el suyo propio. 3) La Iglesia Evangélica Asamblea de Dios es poco conocida porque se encuentra

en un barrio y tiene poco adeptos y, por último, la Iglesia Evangélica Filadelfia porque está ubicada en un barrio periférico y degradado donde viven la mayoría de los gitanos y la población tiene muy poca relación con esa zona.



Respuesta a la pregunta ¿Sabe en que parte de la ciudad se encuentra situado su lugar de culto?

Distribución por profesiones en %

	Profesor			Funcionario			Comercio Agricultura			Trab. Cuenta Propia			Estudiante			Ama de casa, SL.			Otros		
	Industrial			Administrativo			Ganadería			Asalariado						Jubilado					
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	37'7	59'4	2'8	33'3	60'0	6'7	40'0	60'0	0'0	32'7	59'3	8'0	18'5	72'3	9'2	18'8	76'2	5'0	40'9	50'0	9'1
Testigos Cristianos de Jehová	58'5	38'7	2'8	68'3	31'7	0'0	60'0	40'0	0'0	75'2	23'0	1'8	64'6	30'8	4'6	56'4	41'6	2'0	68'2	22'7	9'1
Iglesia Evangélica Filadelfia	14'2	78'3	7'5	8'3	85'0	6'7	0'0	96'0	4'0	9'7	85'0	5'3	4'6	83'1	12'3	6'9	87'1	5'9	18'2	68'2	13'6
Comunidades Neocatecumenales	64'2	34'0	1'9	71'7	25'0	3'3	40'0	56'0	4'0	49'6	46'0	4'4	36'9	53'8	9'2	50'5	44'6	5'0	54'5	40'9	4'5
Comunidades Cristianas Populares	45'3	51'9	2'8	43'3	55'0	1'7	40'0	56'0	4'0	45'1	49'6	5'3	44'6	47'7	7'7	48'5	45'5	5'9	54'5	45'5	0'0

Cuadro 28

8. ¿Ha asistido alguna vez a algún acto religioso de este grupo?

En el total de la muestra destaca, sin grandes diferencias entre los grupos religiosos, la no asistencia a sus cultos. (cuadro 29).

Respuesta a la pregunta ¿Ha asistido a algún acto religioso de este grupo?

En el total de la muestra en %

	Si	No	Ns. Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	4'3	93'5	2'2
Testigos Cristianos de Jehová	5'3	93'7	1'0
Iglesia Evangélica Filadelfia	1'6	95'5	2'8
Comunidades Neocatecumenales	16'7	80'9	2'4
Comunidades Cristianas Populares	17'9	80'1	2'0

Cuadro 29

En la distribución por sexos, tanto en hombres como en mujeres, destaca la no asistencia a los cultos de los grupos religiosos. (cuadro 30).

Respuestas a la pregunta ¿Ha asistido alguna vez a un acto religioso de este grupo?

Distribución por sexos en %

	HOMBRES			MUJERES		
	Si	No	Ns.Nc	Si	No	Ns.Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	3'4	94'3	2'3	5'3	92'5	2'2
Testigos Cristianos de Jehová	5'3	93'2	1'5	5'3	94'3	0'4
Iglesia Evangélica Filadelfia	1'9	95'5	2'6	1'3	95'6	3'1
Comunidades Neocatecumenales	16'2	81'1	2'6	17'2	80'6	2'2
Comunidades Cristianas Populares	15'8	81'1	3'0	20'3	78'9	0'9

Cuadro 30

En la distribución por edades también prevalece la no asistencia a los cultos de los diferentes grupos religiosos. (cuadro 31).

Respuesta a la pregunta ¿Ha asistido alguna vez a un acto religioso de este grupo?

Distribución por edad en %

	15 a 30 años			31 a 50 años			51 a 65 años			> 65 años		
	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc	Si	No	Ns Nc
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	2'9	94'3	2'9	6'3	92'4	1'3	3'3	93'3	3'3	0'0	97'1	2'9
Testigos Cristianos de Jehová	4'6	94'8	0'6	6'3	92'4	1'3	6'7	93'3	0'0	0'0	97'1	2'9
Iglesia Evangélica Filadelfia	1'1	94'8	4'0	2'7	95'1	2'2	0'0	98'3	1'7	0'0	97'1	2'9
Comunidades Neocatecumenales	13'2	83'3	3'4	18'8	79'0	2'2	16'7	81'7	1'7	20'6	79'4	0'0
Comunidades Cristianas Populares	22'4	75'9	1'7	14'7	83'5	1'8	21'7	76'7	1'7	8'8	85'3	5'9

Cuadro 31

En la distribución por profesiones la no asistencia a los cultos de los grupos religiosos es lo que predomina. (cuadro 32).

La mayoría de la población no ha asistido a ningún culto de los grupos religiosos de su ciudad. Si algún grupo religioso ha sido más visitado, estos son los ligados a la Iglesia Católica y por este orden : Comunidades Neocatecumenales y Comunidades Cristianas Populares.

Respuesta a la pregunta ¿Ha asistido alguna vez a un acto religioso de este tipo?

Distribución por profesiones en %

	Profesor			Funcionario			Comercio Agricultura			Trab. Cuenta Propia			Estudiante			Ama de casa, SL.			Otros		
	Industrial			Administrativo			Ganadería			Asalariado						Jubilado					
	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.	Si	No	Ns.Nc.
Iglesia Evangelista Asamblea de Dios	3'8	94'3	1'9	5'0	93'3	1'7	4'0	92'0	4'0	4'4	92'9	2'7	3'1	93'8	3'1	4'0	94'1	2'0	9'1	90'9	0'0
Testigos Cristianos de Jehová	5'7	92'5	1'9	5'0	95'0	0'0	0'0	90'0	10'0	8'8	90'3	0'9	6'2	92'3	1'5	2'0	97'0	1'0	4'5	95'5	0'0
Iglesia Evangélica Filadelfia	2'8	95'3	1'9	0'0	96'7	3'3	4'0	96'0	0'0	0'0	97'3	2'7	3'1	90'8	6'2	0'0	97'0	3'0	9'1	90'9	0'0
Comunidades Neocatecumenales	23'6	75'5	0'9	16'7	78'3	5'0	8'0	9'2	0'0	17'7	78'8	3'5	9'2	84'6	6'2	16'8	83'2	0'0	9'1	90'9	0'0
Comunidades Cristianas Populares	13'2	84'9	1'9	15'0	83'3	1'7	20'0	80'0	0'0	21'2	77'0	1'8	18'5	76'9	4'6	18'8	79'2	2'0	22'7	77'3	0'0

Cuadro 33

2. Análisis de los resultados.

La presente encuesta intenta analizar las relaciones sociales entre los nuevos movimientos religiosos establecidos en esta ciudad donde se ha ubicado la investigación, y que ocupan una población minoritaria, y el resto de la población. Esta encuesta aporta datos sobre los vínculos sociales de una ciudad en la que parte de ella, ha escogido romper con los comportamientos generales a través de un ideario religioso. Los resultados de esta encuesta pretenden ser de carácter exploratorio al tratarse de una encuesta en una ciudad media donde las relaciones personales aun son importantes.

La conclusión general del análisis de la encuesta nos muestra que las relaciones entre los individuos pertenecientes a los grupos religiosos y al resto de la población es de aceptación y no se percibe una animadversión manifiesta general a pesar de los estereotipos negativos con que los medios de comunicación, como en otros lugares hemos referido, bombardean a toda la sociedad.

La encuesta nos revela que la población conoce perfectamente a los Testigos de Jehová en general y a algún miembro en particular, saben donde tienen su lugar de culto, pero no han asistido a ninguna celebración. Tienen buena opinión de ellos, los aceptarían como convecinos pero en cambio les gustaría menos tener amistad con ellos.

Los Testigos de Jehová son conocidos por su intenso proselitismo, pero también por su separación paulatina de la sociedad, una automarginación impuesta por sus creencias que les lleva a dar una imagen a la población en general de intransigencia religiosa y social y la amistad en estas circunstancias no es posible, porque puede romper con el esquema establecido de la sociedad y ésta teme que la relación con algún adepto pueda perturbar su proyecto de vida. No desean tener amistad, pero en cambio aceptan mayoritariamente que vivan su ritmo de vida, reconociéndolos como un grupo social diferente con sus actividades concretas y sin desear participar en sus funciones de grupo como lo demuestra casi con el cien por cien la no asistencia a sus cultos.

Los Testigos de Jehová son aceptados plenamente como miembros de la población, porque ya eran de la población, lo que cambia, son las relaciones personales por su cambio de actitud ante la vida, rompen con el amigo, no así con el trabajo y en todas las relaciones económicas.

En el caso de los grupos nacidos de la Iglesia Católica, las Comunidades Neocatecumenales y las Comunidades Cristianas Populares, el grado de conocimiento de la población es menor si lo referimos a los Testigos de Jehová, porque el aparato

propagandístico es mucho menor, sobre todo en lo que se refiere a las Comunidades Cristianas Populares.

Las Comunidades Cristianas Populares forman parte del entramado parroquial en un principio, es decir, en la captación de sus adeptos. Ya que a través de las catequesis de adultos, que cada año proclama la parroquia por medio de las Comunidades Neocatecumenales, se reclutan a las personas que posteriormente se incorporarán al grupo.

La base de las Comunidades Neocatecumenales está formada por católicos practicantes, su relación con la parroquia es manifiesta y pertenecen a la clase media de la población, económicamente y socialmente. La encuesta nos ha revelado que para la mitad de los encuestados son conocidos y que la relación con ellos tiene mucho que ver con la edad y la profesión, además se obtienen mayores respuestas positivas en lo referente a la asistencia a los cultos.

Las Comunidades Neocatecumenales por sus especiales circunstancias son más conocidas por ciertas profesiones y, sobre todo, por ciertos grupos de edad, destacando los mayores de 50 años. Esta circunstancia es consecuencia de la vinculación de los habitantes de la población. En épocas pasadas recientes gran parte de las relaciones sociales pasaban por la parroquia, se fuera o no practicante, sobre todo en ciudades de tipo medio como la que nos ocupa.

A pesar de la rectitud de sus normas religiosas, las Comunidades Neocatecumenales no se apartan drásticamente de las relaciones sociales con el resto de la población. Ésta no tiene temor de tener amistad con miembros de este grupo porque la estructura social y religiosa es la misma con la que han convivido siempre, sólo les separa la práctica religiosa pero en el fondo básicamente han tenido las mismas creencias y eso no produce inquietud en la relación con la amistad.

Respecto a las Comunidades Cristianas Populares, estructuralmente ocurre lo mismo que con las Comunidades Neocatecumenales. Es un grupo nacido en la Iglesia Católica y conocido por medio de la parroquia a pesar de no estar integrados en ella totalmente, sobre todos por la población menor de cincuenta años.

Las Comunidades Cristianas Populares son grupos comprometidos políticamente, practicando una gran ayuda social y humanitaria. No realizan proselitismo en ningún sentido y están dispuestos a la colaboración social, política y económica. Su relación con la población es activa, favoreciendo las relaciones sociales y aceptando su amistad mayoritariamente en toda la muestra.

A tenor de los resultados de la encuesta la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios pasa casi desapercibida- La población no la conoce debido a los pocos miembros que tiene el grupo y al poco proselitismo que hace. Es el grupo más antiguo de la ciudad y se encuentra incorporado de hecho en el entramado social de la población. Son aceptados en todos sus aspectos porque no temen su influencia.

En el caso de la Iglesia Evangélica Filadelfia existe un condicionante importantísimo para la marginación que revela la encuesta y es que se trata de la iglesia de los gitanos. Todos sus miembros son gitanos y además el lugar de culto también se encuentra en el barrio degradado de donde viven. Las relaciones de la población con esta minoría étnica son nulas, excepto el nexo de unión que pueda existir por razones económicas.

El análisis final de la encuesta, en términos generales, nos ha revelado que la relación que existe entre la población y los grupos religiosos ubicados en esta ciudad de la provincia de Alicante es la de:

- 1- Conocimiento de la existencia de los diferentes grupos religiosos y de sus lugares de culto.
- 2- Tolerancia ante el diverso mosaico religioso, cada uno con sus características diferentes.
- 3- Aceptación de una convivencia plural entre los miembros de las distintas formaciones religiosas.
4. Diferencias entre los grupos religiosos y la población en el grado de amistad.
5. Destacar, a pesar de la tolerancia, la separación social de la Iglesia Evangélica Filadelfia por tratarse de una iglesia en la que todos sus miembros son gitanos.
6. Entendimiento, convivencia y tolerancia, son en términos generales las relaciones sociales de esta población y los nuevos movimientos religiosos implantados en la ciudad.

Capítulo X. A modo de conclusión

1. Valoración crítica de los resultados de la investigación.

I. Como síntesis de los análisis y valoraciones que se han desarrollado en los capítulos precedentes se exponen a continuación, algunas de las conclusiones más relevantes a que nos ha conducido la investigación. En primer lugar hemos constatado que los Nuevos Movimientos Religiosos constituyen ya unidades claras y definidas dentro de la sociedad. El principio de libertad religiosa ha propiciado el pluralismo que actualmente estamos viviendo. Los grupos religiosos y la sociedad general discurren juntos, pero de manera independiente, aunque los primeros estén todavía, en cierto modo, aislados por las presiones sociales a las que están sometidos.

En un análisis superficial parecería lógico pensar que una sociedad laica como la actual no propiciara la formación de Nuevos Movimientos Religiosos, cuando la verdad es que ocurre todo lo contrario, pero esta contradicción se explica, en parte, porque el hombre tiene necesidad de romper con la secularidad de su entorno. Los movimientos religiosos ofrecen al individuo otros modelos de vida, otras formas de hacer frente a la angustia existencial que embarga a la mayoría en esta sociedad laica y consumista. Apoyados en sus bien cimentadas estructuras están consiguiendo que sus ofertas religiosas calen en un gran sector de la población. Al auge de este fenómeno colabora, aunque de manera involuntaria, la actitud pasiva de una Iglesia Católica que se mantenía y, en parte aún se mantiene, un tanto distante de sus fieles. Expliquemos esto un poco: nuestra sociedad, indudablemente de base católica, vive una religiosidad con hábitos tradicionales de separación entre los ministros de la iglesia y las gentes practicantes. La relación entre el sacerdote oficiante y los fieles es la misma que puede haber en el teatro entre el actor y el espectador. Una vez que se acaba la función, la relación actor-espectador se rompe y se produce un distanciamiento religioso. Esta separación está propiciada, además, por la evolución secularizada de la sociedad.

La secularización de la sociedad occidental, ligada al urbanismo creciente de los centros industrializados, ha propiciado el nacimiento de un creciente pluralismo religioso que ha roto la hegemonía de las grandes iglesias oficialmente admitidas durante siglos. La libertad individual en las ciudades aleja a las personas de la

concepción de lo sagrado, es decir, a mayor secularización mayor desacralización de la sociedad, pero de la sacralidad de una sociedad constituida y oficialmente aceptada. Lo que no quiere decir que la secularización signifique ausencia de sentimiento religioso, pero sí de declive de los valores religiosos establecidos.

El proceso de secularización elimina el concepto de religión única y de las costumbres que han pervivido en la práctica de las ceremonias ritualizadas para trasladarlo a un ámbito más íntimo. La secularización ha favorecido la constitución de grupos no sólo de índole religiosa sino también laicos. Las sociedades urbanas, nacidas de las migraciones rurales, amparan el anonimato de los individuos que a ellas llegan. Al dejar tras de sí el rígido control social de sus lugares de origen, despiertan a una nueva libertad pero se encuentran, también, con una soledad social que los induce a buscar el sentido de su existencia en las más diversas asociaciones: religiosas, políticas, esotéricas, deportivas o de cualquier otra índole.

Secular, como apunta Campbell (1977:17), no es sinónimo de profano, infiel, ateo, irreligioso, herético o cualquier otro término similar. Cuando se piensa en una sociedad secularizada se evoca una sociedad occidental cristiana y, en nuestro caso, católica. Pero romper con estos principios nos ha abocado a un individualismo desprovisto de creencias, y no todos los seres humanos son capaces de vivir sin ellas. Pueden romper con una creencia rutinizada por la socialización y los cambios evolutivos, pero necesitan estar conectados con la esperanza y la protección de un ser superior. Luckman (1973) afirma que en la sociedad actual se pasa de una sociedad pública organizada en iglesia a una religión privada, invisible. En este sentido, los Nuevos Movimientos Religiosos podemos considerarlos como privados y también invisibles; tienen un mundo interior y un mundo exterior, pero éste está protegido, prefieren que no sea público, controlan las entradas y manifiestan unos comportamientos que no son los mismos que reflejan cuando se encuentran fuera de su esfera espiritual.

La sociedad puede secularizarse, pero la religión, como dice Estruch (1994:278), no desaparece sino que se transforma, produciéndose una metamorfosis y no su abolición.

La sociedad occidental ha sufrido una gran transformación en los últimos tiempos, transformación más acusada en nuestro país tras la apertura de costumbres y la libertad religiosa que se produjo con el advenimiento de la democracia. En este marco cabe inscribir la proliferación de Nuevos Movimientos Religiosos y Sectas.

Lo que ofrecen los Nuevos Movimientos Religiosos, no lo pueden ofrecer las religiones tradicionales, ya que éstos prometen un camino más corto y concreto para llegar a la salvación, a la par que dan respuestas más directas a las preguntas existenciales que todo individuo se hace, y soluciones más personalizadas a los problemas emocionales y vitales que toda persona tiene. Esta oferta de soluciones, a los más variados problemas, es lo suficientemente atractiva para que algunos individuos no duden en adherirse al grupo que se las ofrece, acatando a partir de entonces todas las normas y reglas que el grupo le imponga.

Cada grupo religioso tiene su propia idiosincrasia y ofrece unos determinados valores. Por otra parte, cada individuo posee también su propia idiosincrasia y su propia escala de valores por lo que se adherirá al grupo que más satisfaga sus necesidades dentro de esa amplia gama de idearios religiosos y sociales que se le ofrece.

Lo que es indudable, y queda perfectamente de manifiesto en nuestro trabajo, es que cada grupo religioso tienen tendencia a reclutar a los posibles adeptos en sectores sociales concretos en los que se hable el mismo idioma social, para así poder llegar a la adhesión religiosa. En los grupos religiosos estudiados hemos podido constatar que cada uno de ellos estaba integrado por personas del mismo nivel social y cultural, de manera que, en los diferentes movimientos, los miembros que los componen tienen un patrón común de expresiones, gestos, actitudes, educación, etc.; además, sus criterios, una vez incorporados a la trama organizativa de su nueva comunidad van coincidiendo con los de su nuevo e impuesto ideario religioso.

El ingreso en un movimientos religiosos puede hacerse por diversas motivaciones, tanto sociales como de creencias. La persona que se integra en un grupo suele tener algún estado carencial, ya sea de tipo religioso, afectivo, de dificultades económicas o de limitación en sus relaciones sociales, o bien problemas de personalidad. Son individuos con un estado de crisis transitoria o permanente, como hemos podido comprobar a través de conversaciones tranquilas y confidenciales llevadas a cabo durante largo tiempo. Conversaciones que, por motivos éticos, no deseamos transcribir. Muchas de sus confidencias nos han sido hechas en momento de intimidad por lo que no podemos hacer un análisis pormenorizado de cada caso, pero sí tratar el tema de manera general.

La sociedad competitiva y consumista que en la que estamos inmersos es un magnífico caldo de cultivo para que grupos religiosos, y de otra índole, puedan desarrollar su proselitismo y, en muchos casos, incorporar nuevos adeptos a sus

creencias o causas. El terreno personal del futuro adepto está abonado, él escucha lo que le ofrecen y tardará más o menos en integrarse, según las dificultades que su mundo familiar y social le impongan.

Quienes escogen un grupo religioso lo hacen por elección voluntaria; él mismo facilita los mecanismos para su conversión. Aunque cada grupo tiene sus propios métodos para conseguir adeptos, en general, el procedimiento que emplean consiste en penetrar en los problemas del individuo y concienciarlo de su infelicidad.

Los movimientos se mueven bajo dos directrices bien definidas de captación; por un lado, la presentación del ideario religioso, que van adaptando a la capacidad intelectual del futuro adepto, pero con mano firme y rígida y, por otro, el cultivo de los aspectos sociales: al adepto se le acoge en el grupo con gran amabilidad y educación, se le brinda compañerismo, se le trata con familiaridad y amistad, se escuchan sus problemas, sus dudas, sus carencias afectivas y materiales. Todo esto provoca en el adepto un estado de equilibrio emocional que, fuera, en la sociedad, le fue negado. Lo podríamos decir de otra manera: el contexto social de individualismo que impera en la actualidad facilita el éxito de los Nuevos Movimientos Religiosos. Cuanta más unificación y uniformidad social, más asociacionismos en la que la individualidad sea protagonista.

El clima social y cultural producido por la evolución tecnificada y profanizada ayuda a los movimientos religiosos a conseguir adeptos. No todas las personas de nuestra sociedad tienen capacidad para adaptarse con la rapidez necesaria al continuo y acelerado cambio que se está produciendo en el mundo, lo que les produce carencias de todo tipo, no ya solo espirituales sino también económicas y laborales con la consiguiente desestabilización emocional.

En nuestro caso concreto, los Nuevos Movimientos Religiosos que hemos estudiado son grupos urbanos que, en algunos casos, son de reducidas dimensiones, pero estructuralmente bien organizados porque las bases de su organización emanan de las sedes nacionales, en algunos casos, e internacionales, en otros. Aunque la investigación se ha realizado sobre grupos primarios locales, no por ello tienen un carácter localista, por cuanto que su ordenación y formación parten de un tronco general que se cumple rigurosamente.

Estudiar a un grupo, por pequeño que sea, de un lugar concreto, implica estudiar el entramado organizativo de la sede central del movimiento. Los miembros que pertenecen a un grupo local, no son creadores de actividades a ningún nivel de

responsabilidad, sino que se mueven a través de las normativas instauradas por las direcciones de los grupos a través de las directrices generales de la organización a la que pertenecen.

No existe entre los grupos locales iniciativas individuales, ni comunitarias. Las actuaciones de los miembros son reacciones estereotipadas: gestos, palabras y expresiones aprendidas según el discurso programado por la institución, que no les permite ninguna creatividad.

Cada grupo religioso tiene su discurso, un discurso cultivado que profundiza en el ideal que el grupo quiere inculcar para que en su entorno se produzca un nuevo proceso de enculturación e inculturación. Para las directrices de los movimientos es primordial que el adepto vaya abandonando las normas culturales y religiosas que hasta el momento de la conversión tenía y las sustituya por nuevas formas de socialización, tanto religiosas como seculares que vayan impregnando a la persona y la vayan convirtiendo a su modelo religioso y social, modelo que intentarán transmitir al resto de sus conciudadanos. De esta forma, el adepto, irá distanciándose cada vez más de las costumbres, tradiciones y normas sociales de su comunidad.

II. La dinámica de los movimientos religiosos trata de que el individuo se incorpore cada vez más a las estructuras socioreligiosas del grupo y se desligue de las estructuras sociales del lugar en que vive y de la sociedad en general. La automarginación por su parte, es un hecho, pero al mismo tiempo la comunidad en la que están insertos, ante sus nuevas actitudes, los margina social e ideológicamente no así materialmente pues comparten la misma infraestructura ciudadana.

Los individuos que se apartan socialmente quedan de “algún modo fuera de la configuración de la sociedad” (Douglas, 1973:130). Según esta autora, si una persona no se siente parte del sistema social es un ser marginado, pero es normal que sus vecinos “toleren ampliamente cualquiera de sus excentricidades”. (Douglas, 1973:135).

Los grupos religiosos, a pesar de la tolerancia existente, son mantenidos hasta cierto punto alejados porque, de alguna manera, la sociedad se niega a admitir sus nuevos principios valorativos, que rompen con las reglas de conducta social generales. Se convierten, ante la sociedad, en un antimodelo social, cultural y religioso. Y a pesar de aceptarlos como parte de la comunidad, están en el límite o fuera, en algunos casos, de los márgenes permitidos por el modelo cultural dominante, que los empuja, por una parte, a una automarginación convencida y aceptada y, por otra, a vivir en la periferia de

los valores culturales que han abandonado, pero que deben respetar porque, de no ser así, la convivencia cotidiana y el nexo de unión con la economía podría verse afectada.

La automarginación que se imponen y la marginación a que se exponen son dos conceptos que, aplicados a los movimientos religiosos y a la sociedad, configuran un proceso parecido: por una parte, a medida que se van integrando al nuevo ideario van perdiendo interés en mostrarse como el resto de la sociedad porque van percibiendo, o desean percibir, que ésta ya no les pertenece, ya no les interesa. Por otra parte, la sociedad también se percata de este hecho, porque al constatar el deseo de abandonar el sistema de valores y creencias imperante los olvida, los aparta de la configuración de sus actividades. Ambos afirman su individualidad dentro de la tolerancia que parece que existe en el momento actual.

La marginalidad aparece, según Germani (1980:35), como una situación de no participación en determinadas áreas del quehacer social. Si aplicamos esta teoría, los grupos religiosos forman, de una manera directa, y en algunos casos indirecta, sus propias normativas. Éstas, no están basadas en los principios de igualdad y de libertad de los individuos sino que, por el contrario, están configuradas dentro de una rigidez institucional, desafiando todo el sistema de creencias y valores de la sociedad.

III Si la población está dividida en sectores sociales, los grupos religiosos son uno de ellos, con concepciones cada vez más separadas de la idea social y religiosa, aunque coexistan dentro del mismo territorio, es decir, los individuos de los movimientos religiosos se sitúan en los márgenes socio-religiosos de la población creando mundos sociales distintos, diferenciados claramente del resto de los ciudadanos.

Esta distinción tan precisa que se está generando actualmente en el ámbito religioso y social en las ciudades no se extiende a los aspectos económicos; los grupos que hemos investigado en cuanto a lo que a sus relaciones económicas y de trabajo se refiere, en nada se distinguen del resto de los individuos que conforman la población. Todos trabajan, dependiendo de sus capacidades, y todos usan las estructuras económicas que brinda la sociedad actual. De esta manera queda patente la existencia de una marginalidad religiosa y de convivencia en las relaciones sociales, pero no existe una marginalidad en cuanto a las estructuras económicas.

La sociedad, por diversas razones, conoce más a unos grupos religiosos que a otros y también, como se pone de manifiesto en la encuesta que hemos realizado,

sienten por unos mayor simpatía o aprecio que por otros. Esta mayor o menor afinidad por un grupo concreto vendrá determinada por diversos factores, como pueden ser la etnia, la clase social de los adeptos, o incluso el tipo de ideario religioso que profesen, pero este mayor o menor grado de aceptación de un determinado grupo religioso es de tipo afectivo pues, en general, la sociedad desconoce las normas internas y los idearios profundos de cada organización. Los exadeptos podrían ser una fuente importante de información, pero sus declaraciones no son totalmente creídas porque, en algunos casos, sus palabras pueden tener cierto matiz revanchista por haber sido forzados a autoexcluirse o expulsados del grupo al que pertenecían. Si algún individuo no pasa las fases preliminares para ser un adepto en su sentido más pleno, al no conocer en profundidad la rigidez de la organización, aunque abandone el movimiento, no tiene la suficiente base como para convertirse en un militante exacerbado antigupo. Para que esto ocurra, la persona que es excluida, por la razón que sea, ha pasado por fases de cierta crispación que provocan rencor y resentimiento en contra de lo que ha sido parte importante de su vida.

A los movimientos religiosos no les gusta tener excompañeros, por esos el seguimiento del nuevo adepto es constante y éste si no es perseverante y aplicado no llega a las fases finales, se queda como un adepto de base, siempre en las fases preliminares, sin pasar el rito de iniciación que supone el identificarse plenamente con el grupo a través de la ceremonia pública que reafirme tal condición.

Los individuos que confirman su nueva identidad con el movimiento entran a formar parte de una actitud de cooperación en el logro del buen funcionamiento y de los objetivos que marca la organización. El organigrama de trabajo del grupo está perfectamente diseñado para las personas a las que va dirigido, proporcionándoles obligaciones y satisfacciones conjuntas hacia ellos mismos y hacia la estructura de la institución, que ve que sus idearios religiosos-sociales se ven plasmados perfectamente a través de los adeptos que han formado.

Los grupos religiosos funcionan como sociedades elementales dentro de la sociedad general. Crean sus propias pautas sociales, culturales y religiosas, haciendo hincapié en las necesidades marcadas por los órganos rectores.

Si hacemos un resumen de la trayectoria de un individuo hasta ser parte de la organización, vemos que el que está decidido a entrar aprende las pautas que cree necesarias para que sea aceptado una vez que, por medio del proselitismo, ha sido convencido de que va a encontrar la paz y la felicidad que busca y que cree,

utópicamente, que el mundo le está negando. De esta manera, va abandonando sus formas culturales, sociales, de clase y religión para entrar a formar parte de su nueva cosmovisión. Si en los primeros contactos se establece una sintonía entre lo que el proselitista expresa a una persona determinada, y lo que ésta estaba esperando oír, es una candidata segura a incorporarse al movimiento. También puede ocurrir que el propagador y el futuro adepto no hablen el mismo lenguaje social con lo cual la incorporación al grupo resultará imposible. En la primera opción, cuando se consigue la integración al grupo porque el individuo ha encontrado su ideal de vida, éste se convertirá, a su vez, en un defensor de lo que a él le ha proporcionado la estabilidad que buscaba. No así en el segundo caso, en cuanto que difícilmente una persona integrada plenamente en la sociedad, de pie a verse “sermoneada” por uno o varios desconocidos.

Lo que nuestra experiencia de convivencia diaria, por pertenecer a la misma ciudad en la que están enclavados los grupos religiosos, nos evidencia es que las personas que escogen entrar en un grupo religioso lo hacen por elección voluntaria, aunque esto implique vivir en los bordes de una sociedad de base católica.

IV. En la Iglesia Católica ha existido, tradicionalmente, una clara división entre los fieles y la jerarquía eclesiástica. En los ministros de la Iglesia ha recaído la misión de mantener la ortodoxia y ser los transmisores de las pautas rígidas y de control de los ritos. Los fieles han obedecido, en general, de una manera rutinaria, dejándose llevar por hábitos y costumbres seculares pese a la separación que siempre ha existido entre los dos estamentos de la Iglesia. Esta separación ha estado propiciada por algunos hechos, no siendo el menos importante el que la Iglesia, hasta épocas recientes, haya empleado como lenguaje propio al latín, lengua desconocida para la mayoría y que hacía ininteligible todo lo que se decía en el templo. El oficiar de espaldas a los fieles puede haber contribuido también a esta separación entre los fieles y el clero.

Si la Iglesia no va en busca de fieles en esta sociedad materialista y consumista, unas personas se olvidarán de ella y otras, por sus necesidades psicológicas, buscarán refugio en nuevas experiencias religiosas con las que puedan tener unas relaciones más íntimas con lo que las parroquias cada vez seguirán más vacías, a pesar de la ayuda que proporcionó el Concilio Vaticano II con su apertura, que cooperó en gran manera a la creación de diferentes grupos dentro de la propia Iglesia; esta nueva actitud no ha podido impedir que la sociedad, aparentemente católica y practicante, abandone paulatinamente sus tradicionales deberes cotidianos y escoja vivir unas prácticas

devocionales diferentes y otras formas seculares asociadas a actividades deportivas, vacacionales, del mundo cercano a la naturaleza y/o ecológicas.

Pero existe una minoría social en la que el distanciamiento provocado por la Iglesia ha influido para que contactara con nuevos grupos religiosos o pseudo religiosos que les ofrecen un acogimiento personal y devocional que el catolicismo, a causa de la poca participación individual y colectiva, que no favorece la convivencia personal entre los practicantes, les negaba.

La Iglesia Católica, reaccionó ante la pérdida de fieles propiciando el clima adecuado, sobre todo a partir del Vaticano II, para la formación, en su propio seno, de las llamadas Comunidades de Base. Grupos con sus propias estructuras organizativas y que toman como modelo los ideales bíblicos de los primeros cristianos.

Estos grupos fueron creados a través de planificaciones parroquiales, con el fin de dividir el clientelismo de los fieles, según las ideas sociales que cada individuo tenía o defendía. De este modo, en los grupos de Iglesia no existe una unificación en sus actuaciones ni religiosas ni sociales. La democratización de la sociedad de nuestro país corrió paralela a la democratización de la Iglesia, y los grupos que se fueron creando siguieron los mismos caminos ideológicos que llevaban los grupos políticos. De esta manera, y sirviéndose de términos de muy amplia significación, como de discusión continua, se formaron grupos religiosos dentro de la Iglesia, unos como conservadores y otros como progresistas, es decir, grupos ligados a las normas vaticanas tradicionales apoyando las directrices jerarquizadas, y grupos comprometidos social y políticamente con actuaciones de apoyo a las injusticias sociales, teniendo como modelo la Teología de la Liberación y los grupos políticos de izquierda.

Los grupos de la Iglesia, de cualquier tendencia, como antes hemos referido, nacieron como Comunidades de Base, teniendo que realizar la mayoría un catecumenado o neocatecumenado para aprender a vivir de nuevo la Iglesia. Y de aquí surgen de nuevo las divergencias entre estos movimientos. Mientras unos intentan organizarse con complicadas fases para llegar al fin de un catecumenado y ser, o considerarse, verdaderos cristianos, a otros les atrae más la ayuda social y la participación activa en pro de los desfavorecidos, teniendo como guía la vida comprometida con los pobres de Jesús de Nazaret. Son maneras de actuar derivadas de las diferentes interpretaciones de la vida de Jesús y de la forma en que hay que aplicar las enseñanzas bíblicas.

Las Comunidades nacidas del Vaticano II, en muchos casos, actúan como iglesias paralela, extremo este negado por la jerarquía oficial; es más, actúan de forma similar a las sectas, siguiendo modelos creados en ocasiones por una persona, como por ejemplo Kiko Argüello en el caso de las Comunidades Neocatecumenales, o por grupos de estudio contrapuestos a la teología oficial vaticana, caso de los grupos de la Teología de la Liberación, como son las Comunidades Cristianas Populares. Ambos grupos actúan según una visión religiosa propia que se independiza en sus actuaciones de la normalidad de la Iglesia Católica. Si aplicamos correctamente el significado de la palabra secta, como conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa tal cual la define el *Diccionario de la Lengua Española*, los grupos que hemos estudiado pueden considerarse sectarios.

El nexo de unión de ambos grupos es Jesús, pero la interpretación de su actuación es diferente en cada uno, además de Jesús de Nazaret y de los Hechos de los Apóstoles, tienen una figura representativa común que es el Papa; pero existe una cabeza de grupo que, en un caso, es Kiko Argüello y, en el otro, es el grupo de teólogos que encabezaron la Teología de la Liberación. Los miembros que han escogido a uno u a otro movimiento están regidos por estructuras y normas más o menos rígidas.

Por seguir una estructura de normas reglamentadas por el grupo, de cumplimiento obligado, que no son sólo religiosas sino también sociales, podemos considerarlos movimientos paralelos a la Iglesia, a pesar de que ésta rechace el término; y si son paralelas, son grupos asectariados, concepto que tampoco admite la Iglesia.

Hemos dicho que estos movimientos se nutren de gentes ligadas a las parroquias de las ciudades. Si en la Iglesia, por los procesos sociales secularizadores por los que está atravesando, los fieles van disminuyendo, con la instauración de las Comunidades de Base las parroquias se quedan casi vacías porque la creación de estos nuevos grupos tienen sus propias Eucaristías y muchos de los ritos sacramentales, como por ejemplo el bautismo y el matrimonio. Incluso, como ocurre con las Comunidades Neocatecumenales, la fuerza que les da el seguir el camino neocatecumenal propicia, en algunos casos, cierta rivalidad con la propia parroquia en la celebración de algunos actos, como puede ser el impartir catequesis o cursillos prematrimoniales. Esto motiva que no todos los párrocos tengan buenas relaciones con este grupo e, incluso, que algunos no deseen tener ningún tipo de movimiento religioso en su parroquia.

También puede ocurrir que el párroco pueda estar ligado a un grupo determinado; entonces, es difícil la convivencia en una misma parroquia de dos movimientos cuyas actuaciones son diametralmente opuestas.

Las Comunidades Cristianas Populares llegan a entrar en conflicto no sólo con la Iglesia, sino también con la sociedad. Su guía, como ya hemos repetido, es Jesús de Nazaret y la Teología de la Liberación, y su compromiso social con los desfavorecidos y las injusticias propicia, en ocasiones, el tener que apartarse de la parroquia y reunirse en algún piso alquilado exprofeso. En otras palabras, si el párroco rechaza la filosofía que envuelve a este movimiento, la relación con la parroquia es nula.

Muchos sacerdotes de las diócesis prefieren mantenerse neutrales no permitiendo en sus parroquias la implantación de ningún Nuevo Movimiento Religioso, por el poco entendimiento que a veces hay entre los diversos grupos.

Estas reflexiones nos llevan a la convicción de que los movimientos nacidos en el seno de la Iglesia Católica para adaptarse a la evolución de los procesos sociales generales, se están convirtiendo en grupos asectariados del tronco del catolicismo.

V. Los Testigos de Jehová están considerados por la sociedad como un grupo sectario, o mejor, como secta en el sentido peyorativo actual de la palabra. Y si además le aplicamos la definición concreta de la palabra, entonces sería una secta del adventismo y éste, a su vez, del protestantismo.

La estructura organizativa de los Testigos de Jehová difiere poco de los grupos de Iglesia antes expuestos. Se caracterizan por ser un movimiento autoritario en el que la certeza dogmática tiene un valor fundamental. Son un grupo de organización piramidal, de gran rigidez en la práctica de sus creencias y controlados por lo que ellos llaman un cuerpo gobernante y, a nivel de congregación, por los llamados ancianos. Ciertamente tienen un autoritarismo exagerado en sus prácticas religiosas y sociales y no permiten que sus congregaciones tengan más de doscientas personas, de las cuales bautizadas serán alrededor de un setenta por cien, lo que hace que el control religioso y social sea permanente dentro de las congregaciones.

Pero esta vigilancia a la que está sometido el adepto lleva implícita también el que la organización se preocupe de las necesidades de sus fieles, tanto en el plano espiritual como en el material, proporcionando al que lo necesite cualquier tipo de ayuda. Estamos convencidos, por haberlo vivido, que la gran familiaridad y compañerismo que existe entre sus miembros en las congregaciones se extiende también

a los demás aspectos de la vida, culminado en las asambleas, en las que la amabilidad y buena organización alcanza cotas de difícil superación. Los Testigos constituyen lo que podríamos llamar una comunidad cálida. Ahora bien, la familiaridad y el compañerismo del que hacen gala son conductas aprendidas, están en las bases ideológicas de la organización. La educación y el respeto forma parte de sus enseñanzas.

Llegar a ser Testigo es un proceso lento que el adepto tiene que aprender gradualmente para convertirse en miembro de pleno derecho y adquirir así un nuevo compromiso religioso a través del estudio de los temas que la organización propone. Tienen que demostrar continuamente que han ido asimilando las enseñanzas estudiadas y recibidas. El grupo es una unidad de trabajo y de estudio continuo, estudios que aplicarán a los aspectos prácticos, religiosos y sociales encaminados a una mayor eficacia en el proselitismo. La dedicación continuada al estudio y su posterior utilización en la práctica hacen que el adepto rompa social y religiosamente con la comunidad en la que están instalados. Wilson (1992) dice que están ideológica e intelectualmente aislados de la sociedad, poniendo énfasis en los procedimientos formales del aprendizaje de la socialización.

La literalidad en las enseñanzas religiosas y sociales marcan el comportamiento de los Testigos. Todo es leído, estudiado y aprendido dentro de los cánones ideológicos del movimiento, provocando con esta posición el alejamiento de sus conciudadanos. Es un fin primordial para ellos demostrar continuamente que han sabido asimilar las enseñanzas recibidas.

El carácter ritualizado de todos sus actos se orienta a mantener y controlar al adepto por parte de la organización. De acuerdo con M. Douglas (1973), una vez que se reconoce el ritual éste constituye un intento de crear y mantener una determinada cultura -en nuestro caso, creencia- y una forma de controlar la experiencia; en este sentido, afirma, Douglas, que “los ritos actúan sobre el cuerpo político, mediante el instrumento simbólico del cuerpo físico” (Douglas, 1973:173). El conocimiento del ritual les lleva a interiorizar, a todos los miembros, los aprendizajes necesarios para conformar su mundo, perfectamente controlado por la institución.

El Testigo de Jehová cuando está plenamente integrado pierde sus iniciativas personales. La rigurosidad del movimiento les hace interiorizar un comportamiento colectivo que abarca todos los aspectos de su vida: las expresiones verbales, los movimientos, los gestos, la manera de enfrentarse con la sociedad, el modo de responder a las acusaciones que en muchos casos les hacen sus conciudadanos, etc.

Difícilmente una misma pregunta, realizada a diferentes Testigos, tendrá respuestas distintas; es más, puede que estén contestadas hasta con las mismas palabras. Y esto no sólo es válido para los miembros de una misma congregación, sino para todos los Testigos sin excepción, como es fácil comprobar si se asiste a las asambleas multitudinarias que realizan a lo largo del año, tanto regionales como nacionales.

La adhesión al movimiento, y esto podemos afirmarlo contundentemente, es voluntaria, y la conversión al perfil de la organización es lenta y progresiva. Los adeptos que deciden permanecer dentro de la institución están satisfechos, a pesar de que sean dirigidos, a través de procesos acumulativos, hacia una esperanza de paz espiritual en esta vida y a la confianza de la llegada al Nuevo Orden.

Para la construcción de ese ideal de existencia, las obligaciones que contraen son de gran dureza si las contemplamos desde fuera. El cumplimiento estricto de las horas que deben dedicar al proselitismo -captación de adeptos, venta de revistas y folletos-, a las lecturas diarias para el estudio y aprendizaje de los textos bíblicos por medio de la propia Biblia y de sus publicaciones, y la obligatoriedad de asistir a las reuniones y cultos, entra en conflicto, a veces, con sus obligaciones laborales, por lo que, en algunas ocasiones, rechazan trabajos que les ocupen todas las horas del día y no les permita cumplir con sus deberes para con la congregación, sobre todo en lo concerniente al mantenimiento económico.

De lo expuesto concluimos que el Testigo se adhiere voluntariamente, conoce sus obligaciones y deberes, los acepta de buen grado y se encuentra satisfecho en el seno de la organización. Las motivaciones psicológicas, los sentimientos íntimos que conducen a una determinada persona a abrazar esta manera de vivir pertenece a la esfera más íntima de cada individuo y por tanto difícilmente juzgable desde una posición externa.

Si creemos que el ideal de vida que propugnan los Testigos de Jehová puede afectar a su integridad personal, es que tenemos una visión sesgada de la cuestión. Para poder comprender sus actuaciones debemos poner en práctica las percepciones emic y etic. Ambas son necesarias para llevar al ánimo de la sociedad, que los adeptos de los movimientos religiosos en general y los Testigos en particular, han escogido libremente una forma de existencia acorde con sus necesidades de vida. Reconocemos que resulta complicado aceptar una organización que puede llegar a apartar a unos individuos de una normativa social aceptada por la mayoría, pero es su apuesta. Si en esta apuesta existe una transgresión de las leyes del lugar donde ejercen su apostolado, que sean

estas mismas leyes quienes los juzguen; citemos como ejemplo la cuestión de la sangre. No vamos a entrar en una discusión puntual cuando nuestra investigación se ha encaminado a conocer todos sus comportamientos dentro y fuera del grupo, y el estudio nos ha mostrado unos individuos refugiados en una institución en la que a pesar de controlarlos exhaustivamente han descubierto la solidaridad, el apoyo social y el ideal de sus creencias que la sociedad no les ha brindado.

Los Testigos de Jehová se mueven en torno a unas bases severas y disciplinadas. No ocurre así en otros movimientos religiosos, como por ejemplo en las Iglesias Evangélicas, con las que hemos tenido contacto.

VI. Los miembros de la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios viven una religiosidad interna convencida. Sus relaciones con la sociedad son normales, aunque no acepten la simbología católica. Hablar de cómo viven la religiosidad los Evangélicos es hablar de autonomía. Cada iglesia local, dentro de unas mínimas normas, si las comparamos con las de los Testigos, pone en práctica su propia estructura religiosa, ya que socialmente no se les distingue del resto de los individuos que conforman la sociedad en la que están ejerciendo su apostolado. Todas las Asambleas de Dios del país siguen los mismos esquemas de tradición religiosa pero la autonomía del pastor local se evidencia al realizar los cultos. Aunque siguiendo su año litúrgico, la impronta y el gusto al preparar las ceremonias corre a cargo del pastor.

Existe, por parte de los evangélicos, libertad de asistir a los cultos; no se sienten vigilados ni dirigidos. Sus actuaciones se basan en la aceptación de unas normas encaminadas a la exaltación del Señor con cantos y exclamaciones que realizan libremente. Saben que para ser buenos evangelistas deben seguir los pasos que el Señor ha marcado a través de las Escrituras para lo cual se rigen por unas pequeñas normas de doctrinas religiosas, pero no sociales.

La Iglesia Evangélica Filadelfia, estructuralmente es casi igual que la Asamblea de Dios pero tiene, socialmente, un aspecto importante que resaltar: se trata de un grupo religioso en el que todos sus miembros son gitanos y, por consiguiente, arrastra los prejuicios sociales de la diferencia étnica. Son rechazados por parte de la sociedad, no tanto por ser un grupo religioso diferente, sino por ser además de gitanos.

La Iglesia Evangélica Filadelfia, al estar integrada por un grupo étnico muy expresivo, la organización de sus cultos está influida por el carácter del mismo, es decir, en sus cultos se manifiesta su manera de ser, tradicionalmente alegre y musical. Sus

cantos y alabanzas al Señor llegan en ciertos momentos a estar imbuidos de una pequeña histeria colectiva, a la que acompaña algún que otro pequeño trance, sobre todo entre las mujeres.

La asistencia a los cultos es reducida, si exceptuamos el de los domingos. Los adeptos a la Iglesia Filadelfia se distinguen de los demás miembros de su grupo étnico. Al aceptar las nuevas creencias y tener unas normas que cumplir se automarginan de sus costumbres ancestrales: cambian en su aspecto externo e interno, aunque la misma libertad que tienen para entrar en el grupo, o para asistir a los cultos, la tienen para abandonarlo, sin importar el tiempo que lleven en él que puede ser, a veces, de muchos años. No existe en esta iglesia rigidez de organización ni de compromiso.

VII. Las diferencias entre los grupos religiosos estudiados no sólo radica en sus creencias o en sus posiciones sociales, sino también en sus discursos. Existe claramente un lenguaje interior y otro exterior. Cada grupo crea su propio discurso con el que se distingue de los demás y, al mismo tiempo, del resto de la sociedad.

El hecho de que cada movimiento tenga su propio lenguaje forma parte de su identidad. Una identidad que tiene dos aspectos: la necesidad de que todos los miembros que pertenecen al grupo se identifiquen con las palabras necesarias para poder llevar a cabo la ritualización de sus actos, la comprensión de sus estudios y el aprendizaje de su proselitismo, y un lenguaje predefinido por los dirigentes de la organización, que va unido a la formación de unos comportamientos trazados por una secuencia de acciones conducentes a un conocimiento de signos y conductas que sólo desarrollarán dentro del grupo.

El segundo aspecto trata de dilucidar qué parte de la realidad interior del lenguaje debe traspasar los límites del grupo y trascender a la sociedad. Sus discursos interiores pretenden tener una parte de secretismo. No desean compartirlos con personas ajenas al grupo, que les pueda romper su intimidad. Pero la construcción del discurso interior va calando en su lenguaje social.

La construcción del discurso interior forma parte de la identidad del grupo y del aislamiento que éste desee con la sociedad. Penetrar en su discurso es traspasar las fronteras que han marcado y acceder a la conducta religiosa y social que tienen instituidas. Cruzar este umbral predispone a separarse de unos ideales de existencia para, a través de una transición, poder incorporarse a unos nuevos arquetipos de conducta por ellos deseados y totalmente dirigidos.

Discursos y comportamientos van unidos a la imagen que los miembros de los grupos religiosos quieren vivir en su recluso mundo y quieren transmitir a la sociedad. Son visiones contrapuestas. No desean que la sociedad, que ellos sí conocen, averigüe sus códigos. Códigos que se encargan de enmascarar de forma que no llamen la atención y puedan pasar desapercibidos, al mismo tiempo que fomentan la ejecución de pautas cada vez más reservadas.

Los movimientos religiosos investigados tienen diferentes dimensiones en sus prácticas discursivas a pesar de que todos, de una manera más o menos intensa, convierten a sus miembros en emisores de los discursos programados justo en la medida necesaria para que el proselitismo sea efectivo, es decir, se convierten en portavoces de la institución que representan. En cambio son receptores de palabras que funcionan como discursos-patrones vinculados a la formación interna del adepto; distinguen muy bien lo que es interno de lo que puede transformarse en externo; saben que existe un silencio programado para que la sociedad no los descalifique y buscan la forma de una relación socialmente regulada por ellos mismos.

De los grupos estudiados, los Testigos de Jehová y las Comunidades Neocatecumenales son los que practican con más rigidez las medidas encaminadas a que no se pueda llegar a conocer su lenguaje. Los Testigos, a través de sus visitas periódicas y de los estudios bíblicos que realizan en las casas van introduciendo al futuro adepto, en el lenguaje programado por la organización. Las lecturas repetitivas de su estudiada literatura proporcionan las bases para recorrer los diferentes estadios, siempre con el lenguaje apropiado en cada fase. Para llegar a ser bautizado, momento álgido en la vida de un Testigo, ha tenido que cambiar no sólo el lenguaje y el comportamiento religioso sino también el social, teniendo que regular, al mismo tiempo, el discurso silencioso: el usado dentro de la institución, y el público: que empleará en la comunicación con la sociedad.

Las Comunidades Neocatecumenales no sólo establecen diferencias en la construcción de sus discursos internos y externos, sino que durante el tiempo que dura las diferentes etapas del camino neocatecumenal deben guardar silencio del conocimiento de las palabras que van aprendiendo en cada fase, de manera que no existe una comunicación total entre las fase avanzadas y las fases introductorias, sin menoscabo de la gran cohesión del grupo frente a los que no pertenecen a las Comunidades. Pese a ser un grupo de la Iglesia Católica no emplean el mismo lenguaje que el católico común. Las Comunidades personalizan su actitud ante lo sagrado, ante el

temor de que su profunda intimidad se vea dañada, ya que el silencio de sus actos es una constante frente al exterior, frente a la sociedad.

La diferentes discursos de los grupos religiosos analizados es patente. Cada uno de ellos traza sus propias normas y usos del lenguaje y busca sus propias formas expresivas adecuándolas a los individuos a quien van dirigidos y establecen una frontera con los que no pertenecen al grupo. La ritualización del lenguaje también es diferente en cada grupo religioso. Mientras que en los Testigos de Jehová las expresiones son dictadas por la organización, para que sean aprendidas de memoria e interiorizadas para posteriormente reflejarlas, tanto en su vida religiosa como social, en las Comunidades Neocatecumenales, no se busca la dificultad en las palabras, aprenden su significado sagrado y las expresan después en lenguaje ordinario.

Las Iglesias Evangelistas basan su discurso en un lenguaje sencillo, caracterizado por continuas, espontáneas y ritualizadas alabanzas al Señor, sobretodo en la Iglesia Filadelfia en la que el uso de la Biblia es patrimonio casi exclusivo del pastor. Finalmente, el discurso de las Comunidades Cristianas Populares se basa en un lenguaje político-social derivado de sus compromisos con los segmentos más desfavorecidos de la sociedad y con las injusticias sociales, según las enseñanzas de un Jesús de Nazaret que vivió para los pobres.

Todos los grupos religiosos funcionan con discursos especiales; con palabras etiquetadas que de una forma u otra justifican sus planteamientos doctrinales, marcan unas actuaciones y regulan unos comportamientos, siempre dentro de su propio contexto. Fuera de él no son efectivos y carecen de significado, pero la personalidad de los adeptos se va impregnando con el tiempo de la imagen que el movimiento religioso les imprime.

VIII. Parte de la sociedad actual rechaza las formas religiosas tradicionales y acepta otras maneras de entender la espiritualidad, a pesar de que esto implique un alejamiento de la normas sociales y religiosos más al uso, incluso con riesgo de verse acusados de pertenecer a asociaciones con fines ilícitos. Sí, es cierto que a los Nuevos Movimientos Religiosos les falta legitimación social y existe la duda, en algunos casos, de que tengan sentido religioso. Pero la sociedad tiene una imagen deformada de su realidad. No los conoce ni se preocupa en conocerlos, se limita a tolerarlos.

La disciplina religiosa y social de los Nuevos Grupos Religiosos es la crítica más importante que se les hace por parte de la sociedad, a pesar de que el conocimiento que

tienen de ellos sea superficial. Se les acusa de personas “raras” y de que quieren vivir en un mundo diferente pero sin un conocimiento profundo de sus estructuras y de sus modos de actuación. Lo que sí es evidente para la sociedad es que los adeptos a un nuevo movimiento religioso van cambiando sus comportamientos respecto a familiares y amigos y que la relación que tenían se va deteriorando hasta llegar a romper con lo que antes había sido su entorno.

Los grupos religiosos ofrecen a sus adeptos una forma alternativa de vivir que va conformando una nueva socialización, teniendo cosas prohibidas y cosas permitidas, cosas que pueden hacer y cosas que no pueden hacer; en general, son nuevas estructuras que van en contra de los aspectos sociales y culturales de la sociedad, rechazando, algunos de ellos, normas e instituciones sociales establecidas. Lo que pretenden con estas actitudes es mostrar, a través de los lazos de unión que tienen con la sociedad, como por ejemplo el trabajo, que la opción de fe que han escogido es mejor que la que los demás tienen. Quieren marcar unas diferencias para testimoniar que, a través de sus nuevas creencias, han encontrado el equilibrio necesario para vivir y para alcanzar la salvación.

Los Nuevos Movimientos Religiosos y la sociedad mantienen posiciones encontradas, a pesar de la tolerancia que hemos detectado. Los grupos religiosos ven a la sociedad como la causante del mal de todas las cosas, y la sociedad ve a los grupos religiosos como trampas que apartan a las personas de la vida comunitaria a través de engaños, ideologías y comportamientos fundamentalistas.

Entendemos que el hecho de que esta investigación se haya desarrollado en ámbitos muy concretos y en momentos en que todavía estamos asistiendo al proceso de consolidación y desarrollo de estos Nuevos Movimientos Religiosos explica, en gran medida, esta situación de desconocimiento recíproco entre los grupos y la sociedad y la dificultad que existe para una mutua aceptación y pleno entendimiento.

Por otra parte, los miembros de estos grupos religiosos pertenecen, en su totalidad, a la primera generación que vive plenamente esta nueva experiencia; en este sentido, cualquier valoración crítica del alcance real que puedan tener sus opciones en la propia sociedad es todavía provisional; dependerá, en gran medida, del modo en que las generaciones posteriores hagan suyo el sistema de creencias y de valores que definen a estos movimientos y la repercusión que pueda tener en la práctica cotidiana.

A pesar de las diferencias existentes y de las posiciones encontradas, aún hoy día, entre grupos religiosos y sociedad, debemos admitir la existencia de un pluralismo

de creencias religiosas. Un pluralismo religioso que deja a los individuos la libertad de descubrir sus necesidades existenciales y pertenecer a movimientos cuyas características se adapten a sus circunstancias personales. La sociedad plural y abierta en la que vivimos, afirma por sí misma la existencia de un pluralismo religioso al ir acentuando unido al proceso de secularización, otras formas religiosas en detrimento de la homogeneidad católica. Esta investigación es un ejemplo de pluralidad religiosa en una ciudad de tipo medio e industrializada que hasta los años 70 la uniformidad religiosa constituía su identidad.



Capítulo XI. Bibliografía

1. Bibliografía citada y consultada.

ARXIU D'ETNOGRAFIA DE CATALUNYA. 1992-1993.- *Dossier: Antropologia de la religio, ortodoxos, heretges i sectaris*. Nº 8-9. Coordinación JOAN PRAT. Revista d'Antropologia Social. Tarragona.

AUGÉ, M. 1996 [1994].- *El sentido de los otros*. Ed. Paidós Básica. Barcelona.

BASTIDE, R. 1969.- "Prefacio". En: M. I. PEREIRA DE QUEIROZ. *Historia y etnologia de los movimientos mesiánicos*. Pág.- 3-13. Ed. Siglo XXI. México.

BASTIDE, R. 1986 [1960].- *Sociología de la religión*. Ed. Júcar. Madrid-Gijón.

BECKFORD, J.A. 1989.- *Religion and advanced industrial society*. Ed. Unwin Hyman. London/Boston.

BELTRAN, M. 1991.- *La realidad social*. Ed. Tecnos. Madrid.

BERGER, P. 1969.- *El dosel sagrado. Elementos para una sociología de la religión*. Ed. Amorrortu. Buenos aires.

BERGER, P. 1981.- *Para una teoría sociológica de la religión*. Ed. Kairós. Barcelona.

BERGER, P. y LUCKMANN, Th. 1988.- *la construcción de la realidad social*. Ed. Herder. Barcelona.

BIRD, F., REIMER, W. 1982.- "Participation rates in New Religious Movements and Para-Religious Movements". En: *Journal for the Scientific Study of Religion*. Nº 21, 1. Pág. 1-14.

BLAU, P. M. 1974., "Organizaciones. Teorías". En *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*. Pág., 469-474. Ed. Aguilar Madrid.

BOURSEILLER, C. 1994.- *Los falsos mesías: historia de una espera*. Ed. Martínez Roca. Barcelona.

- BOWKER, J. 1977 [1973].- *El sentido de Dios*. Ed. Península. Barcelona.
- BUENO, G. DE MIGUEL, A. y otros. 1994.- *La influencia de la religión en la sociedad española*. Ed. Libertarias/Prodhufi. Madrid.
- CALLOIS, R. 1984.- [1942]. *El hombre y lo sagrado*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- CAMPBELL, C. 1977.- *Hacia una sociología de la irreligión*. Ed Tecnos. Madrid.
- CANO, J., PUGA, T., y otros. 1993.- “Sectas religiosas atípicas en el derecho español”. En: *Revista Jurídica de Castilla la Mancha*. nº 17. Pág., 337-363. Castilla la Mancha.
- CANTERAS, A. 1992.- *Jóvenes y sectas*. Ed. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.
- CANTERAS, A., RODRIGUEZ, P. y RODRÍGUEZ, A. 1988.- *Asociacionismo y libertad individual: Los movimientos religioso-sectarios*. Comisión Interministerial de la Juventud. Madrid.
- CARDIN, A. 1986.- *Movimientos religiosos modernos*. Ed. Salvat. Col. Temas Claves. Barcelona.
- CARDIN, A. 1988.- *Tientos etnológicos*. Ed. Júcar Universidad. Madrid/Gijón.
- CARDONA, J: 1990.- “Problemática jurídica sobre las sectas destructivas y organismos internacionales de iniciativa pública”. En: *Cuadernos de Realidades Sociales*.. Pág., 189-200. Nº 35-36. Madrid.
- CARO BAROJA, J. 1985.- *Las formas complejas de la vida religiosa*. Ed. Sarpe. Madrid.
- CARRERA. A. 1985.- *Los falsos manejos de los Testigos de Jehová*. Ed. Camino. Chihuahua. México.
- CARRERA. A. 1988.- *Mentiras y disparates de los Testigos de Jehová*. Ed. Camino. Chihuahua. México.
- CASTELLS, M. 1978.- *La cuestión urbana*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- CHOMBART DE LAUWE, P.H. 1976.- *Hombres y ciudades*. Ed. Labor. Barcelona.

- COSER, L. 1978.- *Las instituciones voraces*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- COX, H. 1973.- *La ciudad secular*. Ed. Península. Barcelona.
- DESROCHE, H. 1972 [1968].- *Sociología y religión*. Ed. Península. Barcelona.
- DEUTSCH, M. 1974.- "Comportamiento de grupo". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Pág., 217-225.
- DI BELLA, M. P. 1982.- "Un culte pentecôtiste en Apulie". *Les Temps Modernes*, nº 435, 824-833. París.
- DI BELLA, M. P. 1983.- "Le immagini dell'America. I gruppi pentecostali del Mezzogiorno". *La Ricerca Folklorica*. Nº 7. *Cultura popolare e cultura de massa*, pp.79-83. París.
- DI BELLA, M. P. 1985.- "Rôle et statut des femmes dans les groups pentecôtistes du Mezzogiorno". *L'Homme*, 95 juil-sept. XXV (3), pp. 157-166. París.
- DI BELLA, M. P. 1987.- "Maladie et guérison dans les groupes pentecôtistes d'Italie méridionale". *Social Compass*. Vol. XXXIV/4. París.
- DI BELLA, M. P. 1988.- "Langues et possession: le cas des pentecôtistes en Italie Meridionale". *Annales ESC*. Nº 4 Juillet-Aôut. Armand Colin. pp. 897-907. París.
- DIAZ-SALAZAR, R. Y GINER, S. (eds.). 1993.- *Religión y sociedad en España*. Ed. CIS. Madrid.
- DIAZ-SALAZAR, R, GINER, S. y VELASCO, F. (eds.) 1994.- *Formas modernas de religión*. Ed: Alianza Universidad. Madrid.
- DOUGLAS, M. 1973.- [1966]. *Pureza y peligro*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- DOUGLAS, M. 1978 [1970]. *Símbolos naturales*. Ed. Alianza. Madrid.
- DURKHEIM, E. 1982 [1902].- *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ed. Akal. Madrid.
- DURKHEIM, E. 1996.- *Clasificaciones primitivas (y otros ensayos de antropología positiva)*. Ed. Ariel. Barcelona.

- EISENSTADT, S.N. 1974.- "Instituciones sociales". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Pág., 85-100.
- ESTRUCH, J. 1968.- *Los protestantes españoles*. Ed. Novaterra. Barcelona.
- ESTRUCH, J. 1972.- *La innovación religiosa*. Ed. Ariel. Barcelona.
- ESTRUCH, J. 1994.- "El mito de la secularización". En: DIAZ-SALAZAR, R. Y GINER, S. VELASCO, F. (eds.). *Formas modernas de religión*. Ed. Alianza Universidad. Madrid.
- FELIPE DEL REY, P. de. 1975.- *Los Testigos de Jehová y las transfusiones de sangre*. Ed. El autor. Imprime J. Benita. Madrid.
- FERRARI, S. 1991.- "Introducción". En: *Conciencia y Libertad*. Nº 8.
- FIERRO, A. 1979.- *Sobre religión*. Ed. Taurus. Madrid.
- FIERRO, A. 1981.- *El hecho religioso*. Ed. Salvat. Col. Aula Abierta. Madrid.
- FÜRSTENBERG, F. (Ed.). 1976.- *Sociología de la religión*. Ed. Sígueme. Salamanca.
- GARCÍA JORBA, J. M. 1993.- "El tabú de la sangre entre los Testigos de Jehová". En: ROMANÍ, O. y COMELLES, J. M. *Antropología de la salud y la medicina*. V. 2. Pág., 291-303. Tenerife.
- GARCÍA, J.L. (Coord.) 1996.- *Etnolingüística y análisis del discurso*. Ed. Instituto Aragonés de Antropología y F.A.A.E.E. Zaragoza.
- GEERTZ, C. 1987 [1973].- *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa. México.
- GEERTZ, C. 1994. [1983].- *Conocimiento local*. Ed. Paidós. Barcelona.
- GELLNER, E. 1994.- *Posmodernismo, razón y religión*. Ed. Paidós. Barcelona.
- GERMANI, G. 1980.- *El concepto de marginalidad*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- GIL, E. 1993.- "Rituales modernos de salvación". En: *Claves de la Razón Práctica*. Nº 38. Pág., 35-42. Madrid.
- GINER, S. (Coord.) 1983 *Comunidades sociales adultas*. Ed. Mezquita. Madrid.

- GOFFMAN, E 1988 [1961].- *Internados*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, S. 1982.- “Sociología del hecho religioso”. En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Nº 20-21. Pág., 199-229. Madrid.
- GOODY, J. 1990 [1986].- *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Ed. Alianza Universidad. Madrid.
- GOTI ORDEÑANA, J. 1990.- "Problemática jurídica de las sectas en España". *Ponencia en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense*. El Escorial.
- GOTI ORDEÑANA, J. (Ed.) 1991.- *Aspectos Socio-Jurídicos de las Sectas desde una perspectiva comparada*. Ed. Oñati Proceedings. Vitoria-Gasteiz.
- GUERRA, M. 1993.- *Los nuevos movimientos religiosos. (Las sectas)*. Ediciones de la Universidad de Navarra. Pamplona.
- GUSFIELD, J. R. 1974.- “Estudio de los movimientos sociales”. En *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*. Pág., 269-273. Ed. Aguilar. Madrid.
- GUSFIELD, J. R. 1994.- “La reflexividad de los movimientos sociales: revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo” En: LARAÑA, E. y GUSFIELD, L. (ed). *Los nuevos movimientos sociales*. Pág., 93-117. Ed. C.I.S. Madrid.
- HABERLE, R. 1974.- “Tipos y funciones de los movimientos sociales”. En *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*. Pág., 263-268. Ed. Aguilar. Madrid.
- HARRIS, M. 1984.-[1981] "¿Por qué nos invaden los cultos?" En: *La cultura norteamericana contemporánea. Una visión antropológica*. Pág. 157-184. Ed. Alianza Editorial. Madrid.
- HARRIS, M. 1991 [1988].- *Introducción a la antropología general*. Ed. Alianza Universidad. Madrid.
- HARVEY, D. 1979.- *Urbanismo y desigualdad social*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- HERVIEU, B. y LÉGER, D. 1980.- "Ebyathar ou la protestation pure". En: *Archives de Sciences Sociales des Religions*. Nº 50. Pág., 23-57. París.

- HILL, M. 1976 [1973].- *Sociología de la religión*. Ed. Cristiandad. Madrid.
- HOEBEL, A.E. y WEAVER, T. 1985.- *Antropología y experiencia humana*. Ed. Omega. Barcelona.
- HOMANS, G.C. 1974.- "Estudio de los grupos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo IV. Pág., 211-216. Madrid.
- IGUACEN, F. 1973.- *Secularización y mundo contemporáneo*. Ed. ICCE. Madrid.
- JAMES, W. 1986.- *Las variedades de la experiencia religiosa*. Ed. Península. Barcelona.
- JAVALOY, F. 1988.- "Sectas y sectarismo de nuestro tiempo: un enfoque psicosocial". En: *Revista de Treball Social*. Nº 112. Pág., 22-33. Barcelona.
- JAVALOY, F. y RODRÍGUEZ, A. 1990.- "Sectas y trabajo comunitario". En: *Revista de Treball Social*. Nº 116. Pág., 115-119. Barcelona.
- JOHNSONS, H. M. 1968.- "Grupos religiosos". En: PARSONS y otros. *Sociología de la religión y de la moral*. Pág., 147-191. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- JOHNSTON, H., LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. 1994.- "Identidades, ideologías y vida cotidiana". En: LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. (ed.) *Los nuevos movimientos sociales*. Pág., 3-42. Ed. C. I. S. Madrid.
- KLEIN, J. 1985 [1956].- *Estudio de los grupos*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- LA FONTAINE, J.S. 1985.- *Iniciación. Drama ritual y conocimiento secreto*. Ed. Lerna. Barcelona.
- LALIVE D'EPINAY, CH. 1981.- "Dépendence Sociale et Religion". En: *Archives de Sociologie des Religions* Nº 91. Pág. 85-97.
- LAMARÉS, P. 1984.- "Sectas y nuevas religiones". En: *Conciencia y Libertad*. Nº 5. Madrid.
- LAPASSADE, G. 1985 [1974].- *Grupos, organizaciones e instituciones*. Ed. Gedisa. México.

- LAPLANTINE, F. 1977 [1974].- *Las voces de la imaginación colectiva. Mesianismo, posesión y utopía*. Ed. Granica. Barcelona.
- LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. (eds.). 1994.- *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Ed. C. I.S. Madrid.
- LEACH, E. 1978.- *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- LENSKI, G. 1969.- *El factor religioso*. Ed. Labor. Barcelona.
- LEWIS, O. 1975.- “Controles y experimentos en el trabajo de campo”. En: LLOBERA, J.R. *La antropología como ciencia*. Pág. 97-127. Ed Anagrama. Barcelona.
- LIZONDO, J. 1995.- *El lado oscuro de las sectas*. Ed. Ultramar. Barcelona.
- LOZANO, J., PEÑA-MARÍN, C. Y ABRIL, G. 1993.- *Análisis del discurso*. Ed. Cátedra. Madrid.
- LUCKMAN, Th. 1973. *La religión invisible*. Ed. Sígueme. Salamanca.
- LUCKMAN, Th. 1976.- “Religión y persona en la sociedad moderna”. En: FÜRSTENBERG, F. (Ed.). *Sociología de la religión*. Pág.89-105. Ed. Sígueme. Salamanca.
- LUCKMAN, Th. 1980.- “La decadencia de la religión de iglesia”. En: ROBERTSON, R. *Sociología de la religión*. Pág. 127-136. Ed. Fondo de Cultura Económica. México
- LYNCH, K. 1985.- *La imagen de la ciudad*. Ed. Gili. México.
- MAFFESOLI, M. 1990 [1988].- *El tiempo de las tribus*. Ed Icaria. Barcelona.
- MANDIANES, M. 1993.- *El valle de Josafat. Un fresco de la España actual*. Ed. Ronsel. Barcelona.
- MATTHES, J. 1971 [1969].- *Introducción a la sociología de la religión*. 2 Vol. Ed. Alianza Universidad. Madrid.
- McADAM, D. 1994.- “Cultura y movimientos sociales”. En LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. (ed). *Los nuevos movimientos sociales*. Pág., 43-67- Ed. C. I.S. Madrid.

- MELUCCI, A. 1980.- "The New Social Movements: a Thoretical Approach". *Social Science Information*. nº19., pág., 244-260.
- MENSCHING, G. 1968.- *Soziologie der Religion*. Ed. Röhrscheid. Bonn.
- MESLIN, M. 1978.- *Aproximación a una ciencia de las religiones*. Ed. Cristiandad. Madrid.
- MESLIN, M. 1982.[1976]- "Antropología religiosa" En: *Movimientos religiosos derivados de la aculturación*. Pág., 408-417. Ed. siglo XXI. Madrid.
- MONCADA, A. 1982.- *Los españoles y su fe*. Ed. Penthalon. Madrid.
- MONCADA, A. 1990.- "Sectas católicas: el Opus Dei". *Ponencia en los Cursos Internacionales de Benidorm*. Benidorm. (Alicante).
- MONCADA, A. 1996.- *Religión a la carta*. Ed. Espasa Calpe. Madrid.
- MONTILLA, A. 1990.- *Sectas y derecho en España*. Ed. Editoriales de Derecho Reunidas. Madrid.
- MONTILLA, A. 1990.- "Minorías religiosas en el derecho español". En: *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense*. nº 76. Pág.- 171-189. Madrid.
- MONTILLA, A. 1991. "El tratamiento jurídico de los nuevos movimientos religiosos en el Derecho Internacional: Legislación y Jurisprudencia". En: *Revista de Derecho Privado*. nº3 Pág.- 193-213. Madrid.
- MONTILLA, A. 1992.- "Medios de protección de las personas integradas en sectas religiosas en el derecho español". En: *Revista Española de Derecho Canónico*. nº 49. Pág., 161-174. Madrid.
- MUMFORD, L. 1974.- "La ciudad. Formas y Funciones". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Pág. 387 a 390.
- NEWHOUSE, R. W. 1993.- *El peligro de las sectas*. Ed. Edicomunicación. Barcelona.
- NOTTINGHAM, E.K. 1964.- *Sociología de la religión*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

O'DEA, Th.F. 1974.- "Sectas y Cultos". En: *Enciclopedia Internacional de las ciencias Sociales*. Tomo VIII. Pág., 512-516. Madrid.

O'DEA, Th.F. 1976.- "Los cinco dilemas de la institucionalización de la religión". En: FÜRSTENBERG, F. (Ed.). *Sociología de la religión*. Pág.189-195. Ed. Sígueme. Salamanca

OFFE, C. 1985.- "New Social Movements: Challenging, Boundaries of Institutional Politics". *Social Research*. nº 52, pág., 817-868.

ORTEGA Y GASSET, J. 1986.- *Ideas y creencias*. Alianza Editorial. Madrid.

PARSONS, T. y otros. 1968.- *Sociología de la religión y de la moral*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

PEREIRA DE QUEIROZ, M. I. 1969.- *Historia y etnología de los movimientos mesiánicos*. ED. Siglo XXI. México.

PRAT, J. 1991.- *Memoria Docente e investigadora para concurso a cátedra de Universidad. Área de Antropología*. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona. Fotocopiado

PRAT, J. 1997.- *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Ed. Ariel. Barcelona.

RAMBO, L.R. 1996.- *Psicosociología de la conversión religiosa*. Ed. Herder. Barcelona.

ROBERTSON, R. 1980 [1969].- *Sociología de la religión*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

RODRIGUEZ SANTIDRIAN, P. 1989.- *Diccionario de las religiones*. Alianza Editorial. Madrid.

RODRIGUEZ, A. 1991.- "Marco psicojurídico de la persuasión coercitiva". En: *Delincuencia*. Vol. 3. Nº 1/2. Pág., 159-176. Madrid.

RODRIGUEZ, P. 1984.- *Esclavos de un Mesías. Sectas y lavado de cerebro*. Ed. Temas de Actualidad. Elfos. Barcelona.

RODRIGUEZ, P. 1990.[1985]- *Las sectas hoy y aquí*. Ed. Tibidabo. Barcelona.

- RODRIGUEZ, P. 1990[1989].- *El poder de las sectas*. Ed. Ediciones B. Barcelona.
- RODRIGUEZ, P. 1994.- *Tu hijo y las sectas: Guía de prevención y tratamiento para padres, educadores y afectados*. Ed. Temas de hoy. Madrid.
- ROMANO, V. 1986.- “Poder, culto y kitsch. Relaciones sociopolíticas desde el punto de vista de la comunicación”. En: *Revista Internacional de Sociología*. Nº 44, pág. 135-144. Madrid.
- ROSS, A. M. 1974.- "Minorías". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo VII. Pág., 134-139. Madrid.
- ROUX, J. P. 1990.- *La sangre. Mitos, símbolos y realidades*. Ed. Península. Barcelona.
- SALADRIGAS, R. 1971.- *Las confesiones no católicas en España*. Ed. Península. Barcelona.
- SALARRULLANA, P. 1990.- *Las sectas. Un testimonio vivo sobre los mesías del terror en España*. Ed. Temas de Hoy. Madrid.
- SALARRULLANA, P. 1991.- *Las sectas satánicas*. Ed. Temas de Hoy. Madrid.
- SAMUEL, A. 1990.- *Las religiones de nuestro tiempo*. Ed. Verbo Divino. Estella. (Navarra).
- SANROMAN, T. 1986.- “Comentarios sobre un proyecto de investigación socioantropológica de la marginación social”. En: *Perspectiva Social*. Nº 22. Pág., 141-151. Barcelona.
- SANROMAN, T. 1990.- “Las esclusas de la marginación”. En: *Revista de Treball Social*. Nº 116. Pág., 21-33. Barcelona.
- SANROMAN, T. 1991.- “La marginación como dominio conceptual. Comentarios sobre un proyecto en curso”. En: PRAT, J. y otros (eds.) *Antropología de los pueblos de España*. Pág., 151-158. Ed. Taurus. Madrid.
- SCHARF, B.R. 1974.- *El estudio sociológico de la religión*. Ed. Seix Barral. Barcelona.
- SEEMAN, B. 1963.- *La aventura de la sangre*. Ed. Argós. Barcelona.

SHERIF, M. y C. 1974.- "Formación de grupos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Pág., 226-232.

SIMMEL, G. 1986.- *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Ed. Península. Barcelona.

SINHA, S. "La religión en una sociedad opulenta". En: VELASCO, H. (Comp.), *Lecturas de antropología social. La cultura y las culturas*. Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.

SOMIT, A. 1974.- "Lavado de cerebro". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Pág. 491-495. Ed. Aguilar. Madrid.

STARK, R., BAINBRIDGE, W. S. 1979.- "Of churches, Sects and Cults: Preliminary Concept for a Theory of Religious Movements". En: *Journal for the Scientific Study of Religion*. Nº 18, 2. Pág. 117-133.

STARK, R. BAINBRIDGE, W. S. 1983.- "Concepts for a Theory of Religious Movements". En: FICHTER, J. H. (ed.) *Alternatives to American Mainline Churches*. Pág. 3-26 Ed. Unification Theological Seminary. Barrytown.

STUART MILL, J. 1986 [1874].- *La utilidad de la religión*. Ed. Alianza editorial. Madrid.

TAMARIT, J.M. 1992.- "Les sectes i el Dret Penal". En: *Revista Jurídica de Catalunya*. nº 3. Pág., 699-715. Barcelona.

TIERNO GALVAN, E. 1985 [1975].- *¿Qué es ser agnóstico?*. Ed. Tecnos. Madrid.

TORRALBA, V. 1983.- "Comunidades y derecho". En: S. GINER (Cord.) *Comunidades sociales adultas*. Pág., 131-235. Ed. Mezquita. Madrid.

TROELTSCH, E. 1967 [1925].- *El protestantismo y el mundo moderno*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

TROELTSCH, E. 1976.- "Iglesia y secta". En: FÜRSTENBERG, F. (Ed.). *Sociología de la religión*. Pág. 246-255. Ed. Sígueme. Salamanca.

TROELTSCH, E. 1979 [1929].- *El carácter absoluto del cristianismo*. Ed. Sígueme. Salamanca.

TURNER, R. 1994.- "Ideología y utopía después del socialismo". En LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. (ed). *Los nuevos movimientos sociales*. Pág., 69-92. Ed. C. I. S. Madrid.

TURNER, V. 1974.- "Profesiones religiosas: estudio antropológico. En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Pag., 547-552.

TURNER, V.1988 [1969].- *El proceso ritual*. Ed. Taurus. Madrid.

TURNER, V 1992 [1972].- "Pasos, márgenes y pobreza: símbolos religiosos de la communitas". En. BOHANNAN, P. y GLAZER, M. *Lecturas de Antropología*. Pág 517-544. Ed. McGraw-Hill. Madrid.

VAN GENNEP, A. 1986 [1909].- *Los ritos de paso*. Ed. Taurus. Madrid.

VAZQUEZ, A. 1990.- "Aportación jungiana al problema de las sectas hoy". *Ponencia en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense*. El Escorial.

VELASCO, H. 1988.- "Crear es poder". En: LISON, C. (Dir). *Antropología social sin fronteras*. Pág. 21-30. Ed. Instituto de Sociología Aplicada de Madrid. Madrid.

VELASCO, H. 1988.- "El trabajo de campo". En: *Arqueología*. Nº 18 Pág 48-55. Madrid.

VELASCO, H. 1989.- "Palabras y rituales, palabras en rituales, palabras rituales". En: FERNÁNDEZ DE LA ROTA, J.A. *Lengua y cultura. Aproximación desde una semiótica antropológica*. Pág. 165-184. ED Ediciones do Castro. A Coruña.

VELASCO, H. 1992.- "La antropología española como problema" *Antropología*, nº 3, pág. 120-124. Madrid.

VIDAL MANZANARES, C. 1989.- *El infierno de las sectas*. Ed. Mensajero. Bilbao.

VIDAL MANZANARES, C. 1990.- *Psicología de las sectas*. Ed. Ediciones Paulinas. Madrid.

VIDAL MANZANARES, C. 1991.- *Diccionario de sectas y ocultismo*. Ed. Verbo Divino. Estella (Navarra).

VIDAL MANZANARES, C. 1991.- *Las sectas frente a la Biblia*. Ed. Ediciones Paulinas. Madrid.

VILAR, J.Bta. 1979.- *Un siglo de protestantismo en España. (Aguilas-Murcia 1893-1979). Aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo.* Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Universidad de Murcia.

VILAR, J.Bta. 1994. *Intolerancia y libertad en la España contemporánea. Los orígenes del protestantismo español actual.* Ed. Istmo. Madrid.

WACH, J. 1987.- *Introduction to the history of religions.* Ed. MacMillan. New York.

WACH, J. 1972.- *Types of religious experience, Christian and no-Christian.* Ed. University of Chicago Press. Chicago.

WALLIS, R. (ed.) 1975.- *Sectarianism. Analyses of Religious and Non-Religious Sects.* Ed. John Willey. Nueva York.

WALLIS, R. 1984.- *Elementary Forms of the New Religious.* Ed. Routledge and Kegan Paul. Londres.

WEBER, M. 1969.- *Economía y sociedad.* Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

WEBER, M. 1984.- *Ensayos sobre sociología de la religión. (3 Vols.).* Ed. Taurus. Madrid.

WEBER, M. 1985.- *La ética protestante y el espíritu del capitalismo.* Ed. Península. Barcelona.

WILSON, B 1980.- "La religión en la sociedad secular". En: ROBERTSON, R. *Sociología de la religión.* Pág. 137-145. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

WILSON, B. 1969.- *La religión en la sociedad.* Ed. Labor. Barcelona.

WILSON, B. 1970.- *Sociología de las sectas religiosas.* Ed. Guadarrama. Madrid.

WILSON, B. 1974.- "Organización religiosa". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales.* Pág., 525-533. Ed. Aguilar. Madrid.

WILSON, B. 1976. "Un análisis de la evolución de las sectas". En: FÜRSTENBERG, F. (Ed.). *Sociología de la religión.* Pág.257-277. Ed. Sígueme. Salamanca

WILSON, B. 1992 [1990].- *The social dimensions of sectarianism. Sects and New Religious movements in Contemporary Society*. Ed. Clarendon Paperbacks. Great Britain.

WOODROW, A. 1986 [1977].- *Las nuevas sectas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

YINGER, J. M. 1976.- "La religión como factor de integración". En: FÜRSTENBERG, F. (Ed.). *Sociología de la religión*. Pág. 77-88. Ed. Sigüeme. Salamanca.

2. Bibliografía específica citada y consultada.

a. Testigos Cristianos de Jehová.

Todas las publicaciones de los Testigos de Jehová están editadas por: Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc. International Bible Students Association. Brooklyn, New York.

LIBROS

1958.-*Aprenda a leer y escribir*.

1962.-"El Verbo" *¿Quién es? según Juan*.

1968.-*¿Llegó a existir el hombre por evolución, o por creación?*

1972.-*Escuchando al Gran Maestro*.

1973.-*Verdadera paz y seguridad...¿de qué fuente?*

1975.-*El "propósito eterno" de Dios va triunfando ahora para bien del hombre*.

1976.-*Buenas Nuevas que le harán feliz*.

1977.-*Nuestro GOBIERNO MUNDIAL entrante... el Reino de Dios*.

- 1977.-*Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre.*
- 1978.-*Mi libro de historias bíblicas.*
- 1978.-*Cómo lograr felicidad en su vida familiar.*
- 1980.-*La felicidad cómo hallarla.*
- 1981.-*"Venga tu Reino".*
- 1982.-*Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra.*
- 1984.-*Sobrevivientes que entran en una nueva tierra.*
- 1985.-*Razonamiento a partir de las Escrituras.*
- 1985.-*La vida... ¿cómo se presentó aquí? ¿por evolución o por creación?*
- 1986.-*Seguridad mundial bajo el "Príncipe de Paz".*
- 1986.-*Canten alabanzas a Jehová.*
- 1987.-*Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.*
- 1988.-*Unidos en la adoración del único Dios verdadero.*
- 1988.-*Apocalipsis... ¡Se acerca su magnífica culminación!*
- 1989.-*Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas.*
- 1989.-*Gran Concordancia de la traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.*
- 1989.-*La Biblia ¿la Palabra de Dios, o palabra del hombre?*
- 1990.-*El hombre en busca de Dios.*
- 1990.- *Anuario de los Testigos de Jehová.*
- 1990.- *Examinando las Escrituras diariamente.*
- 1991.-*Perspicacia para comprender las Escrituras. II Volúmenes.*

- 1991.-*El hombre más grande de todos los tiempos.*
- 1993.-*Los Testigos de Jehová, programadores del Reino de Dios.*
- 1994.- *Anuario de los Testigos de Jehová.*
- 1994.- *Examinando las Escrituras diariamente.*
- 1995.-*Examinando las Escrituras diariamente.*
- 1995.-*El conocimiento que lleva a vida eterna.*
- 1995.-*Anuario de los Testigos de Jehová.*
- 1996.-*El secreto de la felicidad familiar.*
- 1996.-*Anuario de los Testigos de Jehová.*

REVISTAS

- *La Atalaya.*
- *¡Despertad!*

FOLLETOS

- 1977.- *Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre.*
- 1982.-*¡Disfrute para siempre de la vida en la tierra!*
- 1983.-*La escuela y los Testigos de Jehová.*
- 1984.-*El NOMBRE DIVINO que durará para siempre.*
- 1985.-*El gobierno que nos traerá el Paraíso.*
- 1986.-*Los Testigos de Jehová efectúan unidamente la voluntad de Dios por todo el mundo.*

- 1986.- "¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas".
- 1987.-¿Qué creen los Testigos de Jehová?
- 1987.-Por qué puede usted confiar en la Biblia.
- 1987.-¿Qué esperanza hay para los seres queridos que han muerto?
- 1989.-¿Debería creer usted en la Trinidad?
- 1990.-¿Cómo puede salvarle la vida la sangre?
- 1991.-Espíritus de difuntos.
- 1992.-¿De veras se interesa Dios por nosotros?
- 1993.-¿Qué propósito tiene la vida? ¿Cómo descubrirlo?
- 1993.-¿Habrá algún día un mundo sin guerra?
- 1994.-Cuando muere un ser querido.
- 1994.-¿Por qué debemos adorar a Dios con amor y verdad?

b. Iglesias Evangélicas.

- BAALEN , J.K. van 1969.- *El caos de las sectas*. Ed. Tell. Mich (U.S.A.)
- BLATTNER, E.F. 1953.- *El Tabernáculo*. Ed. Vida. Miami.
- BOOM, C. ten. 1972.- *El refugio secreto*. Ed. Vida. Miami.
- BOOM, C. ten. 1980.- *Respuestas a la alabanza*. Ed. Vida. Miami.
- BREESE, D. 1984.- *Como distinguir y refutar a las sectas*. Ed. Clie. Tarrasa.

- CARLSÉN, J. 1980.- *El crecimiento de la Iglesia*. Ed. Iglesias Buenas Nuevas. Castellón.
- CAROTHERS, M.R. 1980.- *El poder de la alabanza*. Ed. Vida. Miami.
- DANYANS, E. 1971.- *Proceso a la Biblia de los Testigos de Jehová*. Ed. Clio. Tarrasa.
- DIAZ, F. 1980.- *¿Testigos de Jehová o testigos de Satanás?* Ed. Clio. Tarrasa.
- DOMÍNGUEZ, R. 1988.- *Pioneros de Pentecostés*. Ed. Clie. Terrassa.
- GIRON, J. 1981 [1954].- *Los Testigos de Jehová y sus doctrinas*. Ed. Vida. Miami.
- GONZÁLEZ, R. 1994.- *Sumario cronológico y bosquejo histórico de la Iglesia Evangélica en España*. Ed. Iglesia Evangélica Española. Granada.
- GRAU, J. 1968.- *Aquí va la respuesta*. Ed. Ediciones Evangélicas Europeas. Barcelona.
- GRAU, J. 1971.- *Una Respuesta Evangélica*. Ed. Ediciones Evangélicas Europeas. Barcelona.
- HAUFF, L. H. 1971.- *Israel en la Historia y la Profecía*. Ed. Vida. Miami.
- HORTON, S. M. 1981.- *El Espíritu Santo revelado en la Biblia*. Ed. Vida. Miami.
- MARTIN, W. 1987 [1960].- *Los Testigos de Jehová*, Ed. Betania. Miami.
- MEARS, H.C. 1982.- *Lo que nos dice la Biblia*. Ed. Vida. Miami.
- MONROY, J.A. 1972.- *Apuntando a la torre. Toda la verdad sobre los Testigos de Jehová*. Ed. Irmayol. Madrid.
- NOBLE, J. 1973.- *Encontré a Dios en Rusia*. Ed. Vida. Miami.
- PEARLMAN, M. 1981.- *A través de la Biblia. Libro por libro*. Ed. Vida. Miami.
- PEARLMAN, M. 1981.- *El evangelismo personal*. Ed. Vida. Miami.
- PEARLMAN, M. 1986 [1958].- *Teología Bíblica y sistemática*. Ed. Vida. Miami.
- QUEIROZ, E. 1987.- *La Iglesia local y las misiones*. Ed. Clie. Terrassa.
- REVISTAS *Fiel*. Editada por las Iglesias Asamblea de Dios de España.

- SANTA BIBLIA. 1992. Ed. Sociedades Bíblicas Unidas. México.
- SILVA, K. 1989.- *Eclesiastés: Un mensaje para hoy*. Ed. Clie. Terrassa.
- SIN AUTOR 1960.- *El sembrador salió a sembrar. Evangelio según San Marcos*. Ed. Sociedad Bíblica. Madrid.
- SIN AUTOR. 1960.- *Poder del cielo. Evangelio según San Lucas*. Ed. Sociedad Bíblica. Madrid.
- SIN AUTOR 1970.- *Los tres días que sacudieron el mundo*. Ed. Sociedad para la Distribución de las Sagradas Escrituras. Londres.
- SIN AUTOR 1978.- *Dios habla al hombre*. Ed. Sociedad Bíblica. Madrid.
- SIN AUTOR 1985.- *Paz, verdad y amor*. Ed. Liga del Testamento de Bolsillo. Barcelona.
- TNNEY, M. C. 1976.- *Diccionario manual de la Biblia*. Ed. Vida. Miami.
- VALLES, R. 1989.- *Las sectas. El cáncer del año 2000*. Ed. Clie. Tarrasa.
- VILA, S. 1959.- *A las fuentes del cristianismo*. Ed. Tell. Michigan.
- VILA, D. 1968.- *Los X Mandamientos*. Ed. Clie. Terrassa.
- VILA, S. 1984.- *Manual práctico del Evangelismo*. Ed. Clie. Terrassa.
- WICKHAM, P. 1980.- *El nuevo creyente: su instrucción básica*. Ed. Cursos de Estudio Bíblico. Madrid.
- WOODROW, R. 1984.- *Babilonia, Misterio Religioso. Antiguo y Moderno*. Ed. Evangelistic Association. Riverside (California).
- WOODWORTH, F. C. 1979.- *Hacia la meta*. Ed. Vida. Miami.

c. Iglesia Católica.

ALAIZ, A. 1990.- *Las sectas y los cristianos*. Ed. Paulinas. Madrid.

ANTHONY, D.; ROBBINS, TH. y SCHWARTZ, P. 1983.- “Movimientos religiosos contemporáneos y secularización. En: *Concilium*. Pág., 13-27. Nº 181. Madrid.

AZCONA, F. 1987.- “La sociedad ante las sectas”. En: *Eclessia*. Nº 2267. Pág., 12-31. Madrid.

AZCONA, F. 1990.- "Las sectas en España" En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Pág., 53-64. Nº 35-36. Madrid.

AZEVEDO, M. de C. 1986.- *Comunidades eclesiales de base: alcance y desafío de un modo nuevo de ser Iglesia*. Ed. Atenas. Madrid.

BERNAL, C. 1990.- “Asociacionismo y movimientos sectarios en España”. En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Pág., 65-84. Nº 35-36. Madrid.

BIBLIA DE JERUSALÉN. 1975.- Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao.

BLAZQUEZ, R. 1988.- *Las comunidades Neocatecumenales*. Ed. Desclée De Brouwer, S.A. Bilbao, 1988.

BOFF, L. 1986.- *Eclesiogénesis. Las comunidades de base reinventan la Iglesia*. Ed. Sal Terrae. Santander.

BOROBIO, D. 1990.- “Comunidades Cristianas Populares”. En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág.104-107. Madrid.

BOROBIO, D. 1990.- “Pedagogía de la fe e iniciación cristiana”. En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág. 49-61. Madrid.

BOSCH, J. 1981.- *Iglesias, sectas y nuevos cultos*. Ed. Bruño-Edebé. Barcelona.

BOSCH, J: 1990.- “Seguimiento pastoral del problema provocado por los Nuevos Movimientos Religiosos”. En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Pág., 201-208. Nº 35-36. Madrid.

BOSCH, J: 1991.- *Para comprender el ecumenismo*. Ed. Verbo Divino. Estella. (Navarra).

- BOSCH, J 1993.- *Las sectas*. Ed. Verbo Divino. Estella. (Navarra).
- BRAVO, J.L. 1990.- “Aproximación Histórica. ¿De dónde vienen los movimientos?” En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág.24-38. Madrid.
- CALLE, O. 1990.- “Las sectas en un mundo secularizado”. En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Pág., 85-100. Nº 35-36. Madrid.
- CARRIER, H. 1965.- *Sico-sociología de la afiliación religiosa*. Ed. Verbo Divino. Estella. (Navarra).
- CARRO CELADA, J. A. 1992.- “Las Asambleas de Dios”. En GARCÍA HERNANDO, J. (dir). *Pluralismo religioso. Confesiones cristianas*. Vol. I. Pág., 251-255. Ed. Atenas. S.A. Madrid.
- CASTILLO, J:Mª: 1990.- *Teología para las Comunidades*. Ed. Ediciones Paulinas. Madrid.
- CEA, J. 1990.- “Un paradigma: Los Testigos de Jehová”. En: *Cuadernos de realidades Sociales*. Pág., 133-144. Nº 35-36. Madrid.
- COLEMAN, J. 1983.- “Introducción”. En *Concilium*. nº 181. Enero. Pág., 6-12- Ed. Cristiandad. Madrid.
- COLEMAN, J. 1983.- “Significado de los nuevos movimientos religiosos”. En: *Concilium*. nº 181. Enero. Pág., 28-42. Ed. Cristiandad. Madrid.
- COLINON, M. 1961.- *El fenómeno de las sectas en el siglo XX*. Ed. Casal i Vall. Andorra.
- CONCILIUM. 1983.- *Los nuevos movimientos religiosos*. Nº 181. Ed. Cristiandad. Madrid.
- CONCILIUM 1992.- *El fundamentalismo en las grandes religiones*. Nº 241. Ed. Cristiandad. Madrid.
- CORBÍ, M. 1992.- *Proyectar la sociedad. Reconvertir la religión*. Ed Herder. Barcelona.
- CORBÍ, M. 1993.- *La religió en la nova societat industrial*. Ed Eco-Concernm. Barcelona.
- CORBÍ, M 1996.- *Religió sin religión*. Ed. PPC. Madrid.

- DIESTRE GIL, A. 1993.- *Manual de controversia sobre la historia, doctrinas y errores de los Testigos de Jehová*. Ed. Clie. Terrassa
- DUCH, LL. 1977.- "Antropología de la religión" En: *ANTHROPOLOGICA*. nº 6. Pág., 14-139. Ed. Instituto de Antropología de Barcelona y Daimon. Barcelona.
- DUCH, LL. 1984.- *Religió i mon modern. Introducció a l'estudi dels fenòmens religiosos*. Ed. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona.
- DUCH, LL. 1988.- *Transparència del món i capacitat sacramental*. Ed. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona.
- DUCH, LL. 1990.- "El retorno de lo sagrado". *Ponencia en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense*. El Escorial.
- DUCH, LL. 1990.- *Temps de tardor*. Ed. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona.
- DUJARIER, M. [1983] 1986.- *La iniciación cristiana de adultos*. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao.
- FERNÁNDEZ, B. 1990.- "Comunidades Eclesiales de Base". En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág.112-118. Madrid.
- FERNÁNDEZ, B. 1990.- "Los movimientos. ¿Un nuevo modo de ser Iglesia?" En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág.74-86. Madrid.
- FLORISTÁN, C. (Ed.) 1971.- *Comunidades de base*. Ed. Marova. Madrid.
- FLORISTÁN, C. (Ed.).- 1970.- *Comunidades de base y expresión de la fe*. Ed. Editorial Estela. Barcelona.
- FLORISTÁN, C. 1979.- "Modelos de comunidades cristianas. Neocatecumenales y Pentecostales". En: *Sal Terrae*, nº788, febrero, Santander.
- FLORISTÁN, C. 1991.- *Para comprender el catecumenado*. Ed. Verbo Divino. Estella. (Navarra).

FLORISTÁN, C., MARTÍ C. Y VIGIL, J.M. 1989.- *Nuevos Movimientos Eclesiales*. Ed. Editorial Popular. Madrid.

GARCÍA BIEDMA, J. 1992.- "Iglesia Evangélica Filadelfia". En GARCÍA HERNANDO, J (dir). 1983.- *Pluralismo religioso. Confesiones cristianas*. Vol. I. Pág., 257-271. Ed. Atenas. S.A. Madrid.

GARCÍA HERNANDO, J: 1990.- "El fenómeno de las sectas". En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Pág., 17-52. Nº 35-36. Madrid.

GARCÍA HERNANDO, J. y otros. 1983.- *Pluralismo religioso. Sectas y religiones no cristianas*. Vol. II. Ed. Atenas S.A. Salamanca.

GARCÍA HERNANDO, J. y otros. 1992.- *Pluralismo religioso. Confesiones cristianas*. Vol. I Ed. Atenas S.A. Madrid.

GARCÍA, J. (ed.) 1990.- "Las Comunidades Neocatecumenales. En camino hacia el futuro de la Iglesia". En: *Inágenes de la Fe*, nº 241. Madrid.

GONZÁLEZ-ANLEO, J. 1990.- "El "zoco" del espíritu". En: *Cuaderno de Realidades Sociales*. Pág., 101-122. Nº 35-36. Madrid.

GONZÁLEZ-CARVAJAL, L. 1991.- *Ideas y creencias del hombre actual*. Ed. Sal Terrae. Santander.

GUERRA A. 1990.- "Acercamiento inicial. El fenómeno de los movimientos eclesiales" En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág. 11-23. Madrid.

GUERRA. A. 1990.- "Neocatecumenales". En: *Misión Abierta*. Nº 3, pág. 89-91. Madrid.

HÉBERT, G. 1973. [1960] .- *Los Testigos de Jehová. Su historia y su doctrina*. Ed. La Casa de la Biblia. Madrid.

HORTELANO, A. 1987.- *Comunidades cristianas fracaso o base y futuro de la Iglesia*. Ed. Sígueme. Salamanca.

KÖNIG, F. 1973.- *Las religiones en el mundo actual*. Ed. Salvat. Barcelona.

- MARDONES, J:Mª. 1985.- *Sociedad moderna y cristianismo*. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao.
- MARDONES, J:Mª. 1994.- *Para comprender las nuevas formas de religión*. Ed. Verbo Divino. Estella (Navarra).
- MARNIS, J., TREVISAN, T. M. y CHANONA, C. 1991.- *Llegará el día... La pequeña comunidad como realidad, desafío y proyecto*. Ed. Paulinas. Colombia.
- MARTÍN ESTALAYO, C. 1993.- “*A nuestra imagen....*” *En torno a la religiosidad sectaria*. Ed. Religión y cultura. Madrid.
- MARTÍN SÁNCHEZ, B. 1983.- *Los Testigos de Jehová, su doctrina y sus errores, otras sectas*. Ed. Apostolado Mariano. Sevilla.
- MARTINEZ, J. Y TAMAYO, J.J. 1992.- *Congresos y foros entre cristianos*. Ed. Editorial Popular. Madrid.
- MAYER, J-F. 1990.- *Las sectas: inconformismos cristianos y nuevas religiones*. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao
- MAYER, J. 1985.- *Sectes nouvelles. Un regard neuf*. ED. Les Éditions du Cerf. París
- METALLAN, S. 1974.- *Hacia nuevas formas de vida religiosa*. Ed. Instituto Teológico
- MORALEDA, J. 1992.- *Las sectas hoy. Nuevos Movimientos Religiosos*. Ed. Sal Terrae. Santander.
- MUÑOZ, F. 1982.- “El fenómeno de los grupos informales en la Iglesia”. En: *Cuaderno de realidades Sociales*. Pág., 257-263. Nº 20-21. Madrid.
- MUÑOZ, F: 1990.- *Sociología de las Comunidades de Base*. Ed. P.P.U: y Universidad de Murcia. Barcelona.
- PANERO,A. 1974.- “*No*” *a los Testigos de Jehová. Proselitismo ilegal*. Ed. P.S. Madrid.
- SAMPEDRO, J.C. 1989.- *Biblia y Testigos de Jehová*. Ed. Aguaclara. Alicante.
- TAMAYO-ACOSTA, J.J. 1979.- “Presencia de la Trinidad en los movimientos modernos de renovación cristiana.” En: *Estudios Trinitarios*. Nº 13, pág. 281. Madrid

TAMAYO-ACOSTA, J.J. 1981.- *Comunidades Cristianas Populares*. Ed. Ediciones Sígueme. Salamanca.

TAMAYO-ACOSTA, J.J. 1993.- *Hacia la comunidad. La marginación lugar social de los cristianos*. Ed. Trotta. Madrid.

V.V.A.A. 1970.- *Comunidades de base y expresión de la fe*. Ed. Estela. Barcelona.

V.V. A.A. 1981.- *Comunidades plurales en la Iglesia*. Ed. Ediciones Paulinas. Madrid.

V.V. A.A. 1990.- “Los nuevos movimientos eclesiales” En: *Misión Abierta*. Nº 3. Madrid.

VÁZQUEZ, J. M. 1994.- *Familia y sectas*. Ed. Instituto de Sociología Aplicada. Madrid.

VAZQUEZ, J:Mª: y LASO, I: 1990.- “Sectas y prensa”. En: *Cuadernos de Realidades Sociales*. Pág., 157-188. Nº 35-36. Madrid.

REVISTAS DE LOS GRUPOS ESTUDIADOS

Alandar. Periódico mensual. Editado por Grupos de Cristianos de Base. Madrid.

Éxodo. Editada por Centro Evangelio y Liberación. Madrid.

Utopía. Editada por Cristianos de Base. Madrid.